

RG
02559



9187
685074
1741
A. 2

97

EL ORINOCO

ILUSTRADO,

HISTORIA NATURAL,

CIVIL, Y GEOGRAPHICA,

DE ESTE GRAN RIO,

Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES:

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS
sus habitantes, con nuevas, y utiles noticias de Animales, Arboles,
Frutos, Aceytes, Refinas, Yervas, y Raices medicinales: Y sobre
todo, se hallaràn conversiones muy singulares à nuestra Santa
Fè, y casos de mucha edificacion.

ESC R I T A

POR EL P. JOSEPH GUMILLA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare,
Calificador, y Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion de Carra-
gena de Indias, y Examinador Synodal del mismo Obispado, Provincial
que fuè de su Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y actual
Procurador à entrambas Curias, por sus dichas Misiones
y Provincia.

Del Colegio de la

Comp.ª de San Lorenzo

Duplicado = -

1741

86

02559



CON LICENCIA. En MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impres-
sor de la Reverenda Camara Apostolica, en su Imprenta, y Libreria, frente la
Cruz de Puerta Cerrada.

EL ORINOCO

ILUSTRADO

HISTORIA NATURAL

CIVIL Y GEOGRAFICA

DE ESTE GRAN RIO

Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIAS

Los habitantes son muy sencillos y viven en las orillas de los rios, sus

casas, Acaia, Reimay, Yarey, y el gran medicinal que

ellos, también en este rio, y en sus afluentes, y

los usos de su agricultura

ESCRITO

por el Sr. Don Juan Manuel de Rosas, y

el Sr. Don Juan Manuel de Rosas, y el Sr. Don Juan Manuel de Rosas

el Sr. Don Juan Manuel de Rosas, y el Sr. Don Juan Manuel de Rosas

el Sr. Don Juan Manuel de Rosas, y el Sr. Don Juan Manuel de Rosas

el Sr. Don Juan Manuel de Rosas, y el Sr. Don Juan Manuel de Rosas

*Abn de la Biblioteca
Municipal de Caracas
de la Comisión Científica*



Mac

AL GRANDE APOSTOL DEL ORIENTE S. FRANCISCO XAVIER,

Y A LOS VARONES APOSTOLICOS,
QUE AL ATRACTIVO
de su exemplo, se entregaron al cultivo
espiritual de los proximos, en las
quatro Partes de el
Mundo.



NO tienen libertad los ojos sanos; (ò siempre nuevo, y admirable Sol del Oriente!) para que fixos en la magnitud de vuestro activo incendio, dexen de ver, y admirar con assombro el luminoso exercito de rayos, que à impulsos de vuestro eficàz exemplo, abandonando sus Patrias, y negandose à si mismos, corrieron en pòs de la fragancia de vuestras virtudes, y procuraron seguir vuestras preciosas huellas, desterrando errores, destruyendo vicios, y sembrando en los corazones terrenos celestiales, y sólidas virtudes; porque, què otra cosa

cōsa son (ò Grande Xavier!) tantos, y tan esforzados Martyres, y tantos Varones, por su heroyca virtud, illustres hijos de la Compania de Jests; cuya suave, y exemplar memoria, apenas cabe yà en dilatados volumenes, sino otras tantas exhalaciones, desprendidas de el incendio Divino de vuestro ardiente pecho, Heroes infatigables, y emulos de aquellos deseos del bien de las almas, que aun en vida mortal salian hechos llamas de vuestro amante corazon: del qual dimanò, y corte todavia tanto caudal de fuego, que vuestro amoroso incendio, segun todas las señas, es inmenso.

(A) Pigmèas son en vuestra presencia (ò Xavier: Ethna del amor Divino) las soberbias llamas del horno de Babilonia, cuya elevacion subia 49. codos, la qual (yà que no en si misma) se pudo medir; y conocer, por el terreno à que se estendiò, y por los hombres, que en èl abrafó su actividad, como por señas infalibles; no asì el inmenso fuego de vuestro zelo Apostolico, dimanado del portentoso incendio de nuestro Grande Patriarca San Ignacio: (B) *Et de igne fulgur egrediens*, ambos agigantados, è incapaces de ser medidos, ni por las señas; porque aun estas son totalmente desmedidas: como fuego salisteis de otro fuego: (C) *Ignis involvens, & splendor*

(A) Daniel. cap. 13. v. 14. &c.

(B) Ezech. cap. 1. v. 13.

(C) Et vers. 4.

dor ; *idest*, de medio ignis ; que por esso , al embiaros como Apostol.nuestro Glorioso Padre , os dixo con palabras de fuego : *Ite , accendite omnia* : lo que executasteis con tan inmensa actividad , que Bocio , Autor grave , afirmò : (A) ,, Que alumbrasteis , en so- ,, los diez años , mas Reynos , gentes , y Naciones , ,, que quantas en mil y quinientos años havian infi- ,, cionado , con su infernal anhelito , todos los He- ,, resiarcas , en todo el Orbe de la tierra.

A fuer de arrebatado rio de fuego , salisteis del inmenso volcàn , que ardia en el corazon del grande Ignacio , y assi caminaстеis treinta y tres mil leguas , abrafando en amor Divino Reynos , Naciones , y Provincias : y repartiendo llamas de vuestro ardiente espiritu à tantos Varones Apostolicos , quantos sabemos , que volaron como rayos , por las quatro partes del Mundo , en alas del amor de Dios , y de los proximos , como hijos de vuestro zelo , y ecos vivos de vuestra milagrosa voz : (B) *Vox multitudinis in montibus*. Solo por estas señas se pudiera inferir la grandeza de vuestro agigantado espiritu ; pero siendo ellas tales , que falta capacidad , y aun valor , para contemplarlas , no hai por donde colegir la
su-

(A) Lib. 6. cap. 3. *De Signis Ecclesie* , *ibi*. *Xaverius* : *plures homines ad Christum reduxit ; quam innumera hominum millia , ex omni gente , & Natione , toto Orbe terrarum , per annos mille , & quingentos , ad suas sectas traduxerunt.*

(B) *Isai*. cap. 13. *Vox multitudinis*, &c.

suma extension de vuestro ardiente zelo , ni la actividad con que siguieron , y prosiguen la guerra, que vos declarasteis contra los vicios , errores , è idolatrias: Novedad , que causó tanta pena al perfido Melantòn, (A) que afirmó , *se le partia de dolor el alma* , al tiempo mismo , que agonizando yà, eternamente la perdía. Y què otro efecto pudiera causar en aquel caos de errores el admirar tantas antorchas , hijas de vuestra luz , y tantos rayos fraguados en vuestro seno, quantos son los Apostolicos Jesuitas, que triunfaron en la *Europa* de la ignorancia , y del error: de *Taycosama* , y sus idolos , en el *Japòn*: (B) en la *China*, *Cochinchina*, *Mogòr*, *Ethiopia* , y en las Costas , è Islas de la *India Oriental* , y de la *Africa* , derribando innumerables Aras dedicadas al poder de las tinieblas: guerra feliz , continuada à costa de mucha sangre hasta nuestros dias , en que à vista del Rey idolatra de *Tunquin* , recibieron la Palma quatro gloriosos Misioneros , (C) entregando por la Fè sus cervices al cuchillo , como hermanos, y felices imitadores del Venerable P. Rodolfo Aquaviva , y sus quatro invictos Compañeros , que fecundaron la Isla de Salsete (D) con su sangre , de cuyo Martyrio , y gloria esperamos

(A) P. Matth. Tanner. Soc. Militans per totum librum, & idem in sua Soc. Europea.

(B) Floremundo lib. 5. de *Origine Haresum*, fol. 34.n.4.

(C) P. Cassani lib. Mart. de los MM. de *Tunquin* , y el

(D) P. Juan Eusebio Nieremb. tom. Var. Ilust.

mos por horas declaracion del Supremo Oraculo, para la publica veneracion?

Pero què pluma se atreverà à insinuar las batallas, victorias, coronas, y frutos abundantes, que en las Indias Occidentales han conseguido à vuestra sombra! (ò Excelso Xavier!) vuestros esforzados imitadores? Los Venerables *Contovas*, *Cortiles*, *Duverones*, con otros muchos, (A) en las Philipinas: el admirable Padre *Sanvitores*, con otro lucido esquadron de Jesuitas, en las *Marianas*, è Islas de *Palaos*, (B) muriendo, triunfaron de las flechas, lanzas, y macanas, que rubricadas con su sangre, se convirtieron en Coronas.

(C) Los Venerables *Tapias*, *Santarenes*, y *Tobares*, con otras diez y siete victimas, despedazadas à manos de los Barbaros en las dilatadissimas Misiones de *Cinaloa*, *Topia*, *Californias*, y *Sonóra*, de la Provincia de la Nueva España, à quienes se añadió, en nuestros dias, la dichosa, y reciente Palma del V. P. *Tamaral*: (D) Los crueles, y exquisitos tormentos, con que en la *Canada*, ò Nueva Francia, sellaron su doctrina, y ganaron la Gloria nueve esforzados Jesuitas,

(A) P. Combes, P. Colin. en sus Historias, y P. Garcia Philipinas, y de Mindanao.

(B) P. Francisco Garcia, Vida del V. P. Sanvitores.

(C) P. Rivas, Triunfos de la Fè, Historia de Cinaloa.

(D) P. La Creux, Historia Canada. P. *Cassani* tom. 1. alias 7. fol. 634. &c.

suitas, capitaneados por los Venerables Padres *Yognes*, y *Daniël*, fuè riego fertil, y causa del abundante fruto, que à manos llenas recogen al presente en la *Canada* cinquenta, y en la Nueva España ciento y quarenta y quatro Misioneros Apostolicos.

Bolvamos un tanto los ojos àcia la America Meridional, y à las vastas Misiones, que desmontaron, y àun desmontan, y cultivan las seis Apostolicas Provincias de la Compañia, à vuestro amparo, ò Grande *Xavier*: y à costa de fatigas, de afanes, y de muchas vidas. La del *Brasil*, no solo se vè ilustrada por su admirable *Taumaturgo* (A) el V. P. *Joseph de Ancheta*, y con otra noble multitud de Varones Ilustres, y Apostolicos; (B) sino tambien se gloria con el irrefragable testimonio de la Seraphica Doctora Santa *Teresa de Jesus*, que viò en extasis subir triunfantes al Cielo quarenta Martyres, capitaneados (asì en la pelea contra la perfidia de *Jaque Soria*, como en la Corona inmortal) por su invicto Superior el V. P. *Ignacio Acevedo*. (C)

(D) En la Provincia Apostolica del *Paraguay* sobrefalen, como los Planetas entre los Astros, los Ve-

- (A) P. Franco, *Imagen de la Virtud*, tom. 2. lib. 2. cap. 21.
(B) Vida del P. *Joseph de Ancheta*, y Vida de Santa *Teresa de Jesus*.
(C) P. *Nieremberg*, y P. Franco, tom. 2. lib. 1. cap. 19.
(D) Vida del P. *Antonio Ruiz de Montoya*, y P. *Nieremberg*.

Venerables Padres *Montoyas*, *Gonzalez*, y otros, en medio de un numeroso Esquadron de Martyres, y Varones insignes, à cuyos gloriosos triunfos se añadió en nuestros dias la inmortal Corona del V. Padre *Julian de Lizardi*, matizada con la sangre, à que abrieron passo franco treinta saetas, agitadas del furor, y del odio, que tienen à nuestra Santa Fè los Barbaros, (A) y crueles Chiriguanos.

Con estos trofeos compiten los de las infatigables Provincias de *Lima*, y de *Chile*, no solo en el fervor, valor, y esfuerzo de sus Operarios, en el afán, y peso de fatigas con que han batallado contra los errores, y contra todo el Infierno, sino tambien por las dichosas muertes de tantos como rindieron sus vidas à las puntas de las flechas, y lanzas de aquellos mismos Gentiles, cuya salud eterna procuraban. (B) (C)

(D) La Provincia de *Quito*, palestra continua de esforzados Operarios, viò salir de entre el horror de las selvas del *Marañon* las Palmas, y las Coronas de los Venerables Padres *Suarez*, *Hurtados*, *Figueroas*, y de otros, que à costa de sus vidas ganaron las almas de sus perseguidores: y venera la suave

(A) P. Pedro Lozano.

(B) P. Ovalle Relat. Hist. Prov. de Chile.

(C) Lit. Ann. Prov. Peruana.

(D) P. Manuel Rodriguez, Histor. de *Marañon*, y Amazonas.

memoria del zelo Apostolico, (A) y heròycas virtudes de muchos insignes Varones; y en especial la de los Venerables Padres *Joseph de Casas*, *Pedro Severino*, *Estevan Onofre*, &c.

Vive oy, y serà immortal el affombro con que los Gentiles del Nuevo Reyno de Granada vieron al V. Padre Alonso Medrano predicar el Santo Evangelio, sirviendole de Pulpito la ardiente hoguera, que la ciega incredulidad le havia preparado maliciosamente: (B) y al reconocer, que la caridad del Misionero ardía mas que el fuego natural, detestaron la dureza de sus empedernidos corazones, y pidieron el Santo Bautismo. En la misma Provincia volaron al Cielo, desde el Orinoco, quatro Misioneros Apostolicos, à impulsos de innumerables flechas Carivas: (C) otros dos sumergidos, y arrebatados de entre las aguas, subieron à la Gloria, con otros muchos Operarios, que recargados de graves, y continuos trabajos, murieron en lo mas florido de su edad, desfallecidas sus fuerzas, pero con animo robusto: y por ultimo, se gloria esta dichosa Provincia, de tener en su feliz Colegio de *Cartagena* aquel nuevo Apostol del Occidente, esclarecido
con

(A) P. Cassan. Historia del Nuevo Reyno.

(B) P. Nieremberg. Var. Ilustr. P. Cassani, Hifstor. del Nuevo Reyno.

(C) P. Cassani Var. Ilust. en la Hifstor. del Nuevo Reyno.

con prerrogativas muy parecidas à las de vuestro Glorioso Apostolado del Oriente ; similitud , que esperamos ver en breve calificada por el Oraculo Supremo del Baticano , en el Venerable, y penitentissimo Padre *Pedro Claver*.

Veis aqui yà (ò Grande Xavier !) estos son algunos de vuestros imitadores : estas son algunas señas , por las quales pudiera formarse algun concepto de aquel incendio , que animaba vuestras Apostolicas tarèas ; pero siendo (como realmente son) desmedidas estas mismas señas : no me queda otro recurso , que à la admiracion , al assombro , à la veneracion , y à un profundo , y humilde silencio : con el qual , rendido à vuestros pies , pongo à vuestra proteccion , y amparo , no tanto este Libro , quanto al mismo Orinoco , de que trata ; las Naciones agrestes , que le pueblan ; y los Misioneros , que las cultivan ; para que à vuestra sombra , el terreno fructifique , la mies se logre , y crezcan los Operarios , en numero , espiritu , y fevor , à mayor gloria Divina.

ESTADONACIONAL DE COLOMBIA
BIBLIOTECA NACIONAL
BOGOTÀ

8 MAYO 1874

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRancisco Vazquez, Provincial de la Compañia de Jesus en la Provincia de Toledo: Por particular comission, que tengo de nuestro Padre General Francisco Retz, doy licencia para que se imprima un Libro, cuyo titulo es: *El Orinoco ilustrada*, compuesto por el Padre Joseph Gumilla, Sacerdote de nuestra Compañia, el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio, en nuestro Colegio Imperial de Madrid, à cinco de Septiembre de mil setecientos y quarenta y un años.

Francisco Vazquez

APRO-

APROBACION DEL R. P. MAESTRO ANTONIO
de Goyeneche, de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado*, compuesto por el Padre Joseph Gumilla, de nuestra Compañia : obra, que no habiendole costado al Autor especial dificultad componerla, la ha tenido grande en darla al publico ; y nosotros no la hemos tenido menor para vencer su resistencia : con que si en esto huviesse culpa, no serà suya, sino nuestra, por la instancia : obra, que en un cuerpo de Historia, incluye tres : la *Geographica*, la *Natural*, y la *Civil* : en que hallarà su pasto la curiosidad, y no faltaràn sus exemplos à la edificacion. Y empezando por la primera, su utilidad se vè, en que no solo describe con exaccion las tierras, que baña aquel famoso Rio, sino que hace patentes à la vista muchos errores, que hasta ahora no fueron advertidos, ò han sido tolerados de la buena fè, por falta de mayor diligencia en su examen, aun de los mas celebrados Geographos. Verdaderamente, que quando no se sacàra otro beneficio de este Libro, que haver reformado la *Geographia* (que es el ojo derecho de la Historia) la qual estava desfigurada, y defectuosa en la demarcacion de algunos Lugares, y aun del mismo Orinoco, se le debian dar, no pocas gracias al Autor, por su trabajo, que dà bien à entender, quan gloriosas son aquellas Misiones para Dios, honrosas para el Autor, provechosas para las almas, y aun utiles para perficionar las Sciencias, y Artes ; pues a mismo tiempo, que en aquellas ciegas Naciones se descubren

bren unos errores, que son contra la Fè, se descubren otros, que son contra las Artes. Hai errores, que estàn en la pacifica possession de tales, hasta que los contradice la experiencia, à cuyas armas ceden luego ; porque no hai rèplica contra una docta experiencia , con que queda vencido el error, y triunfante la verdad.

La *Historia Natural*, que es la mejor, y mas curiosa parte de este Libro , incluye los tesoros de los tres Reynos , Mineral , Vejetable , y Animal , en que hai noticias tan raras, y exquisitas, que no las hallamos escritas en otros Libros, ni aun en los viages de los Modernos por el Mundo Terraqueo. Aùn nos parece , que tiene mas motivos nuestra Europa , de admirar las maravillas de aquellas Naciones , que aquellas Naciones las de nuestra Europa. Suele la corteidad del humano entendimiento , hacer transito de lo admirable à lo increíble , para hacer luego lo increíble fabuloso. Para precaver este engaño el Autor , authoriza la verdad con la circunstancia de haver sido testigo de vista de quanto escribe, sino es de uno, ù otro suceso , que debiò à informe de persona muy justificada, como èl mismo lo advierte, con aquella ingenuidad , que no es la menor de sus religiosas prendas.

Con estas instrucciones , que son el blanco principal del Libro , sabràn los Misioneros , à quien se dirige , el terreno de aquel Rio , para que no les cojan de nuevo los genios, y complexiones de aquellos Barbaros, con quien tiene que lidiar la paciència , aun mas que con las fieras, de quien se diferencian poco : sabràn como han de dirigir sus Misiones, para cuyo efecto hallaràn en este Libro los focorros, que en su Carta de Marear experimentan los Navegantes ; pues à unos , y otros , si no son bien conocidos los rumbos , seràn , por lo natural , inevitables los precipicios : por lo que pudieramos comparar al Autor con el Mercurio de los Antiguos , que era en su estatua el Director

tor de los caminos, apuntando con su magistral mano los seguros, y desviando los peligrosos. Su estilo es natural, sin afectacion; claro, sin confusion; fluido, y corriente, sin tropiezo; elegante, sin artificio; y familiar, sin baxeza. Y juntandose à todo esto una exacta consonancia, y conformidad con nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, es digno el Autor de la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid, 14. de Julio de 1741.

Antonio de Goyeneche.

LICEN:

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia al Padre Joseph de Gumilla, de la Compañia de Jesus, Misionero, y Superior de las Misiones del Nuevo Reyno, y actual Procurador General de ellas, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro, que ha escrito, intitulado: *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de este gran Rio, y sus vertientes*, con que la impresion se haga por el original, que va rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, lo firmè en Madrid à 20. de Julio de 1641.

D. Miguel Fernandez Munilla;

LICEN-

LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO
de Indias, que incluye la Censura del Señor Don Jo-
seph Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real
Consejo, por lo que mira à la Nueva España, &c.

DON Miguèl Gutierrez de Lara, del Consejo de su Magestad, su Secretario de la Superintendencia General de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaria del Consejo, y Camara de Indias, por lo tocante à la Negociacion del Perú: Certifico, que por el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno de Granada, se ha representado en el Consejo de las Indias, que tiene compuesto un Libro intitulado: *Historia Natural, Civil, y Geographica del Rio Orinoco*, el que deseaba dar à luz; y para ello ha suplicado se mande reverer dicho Libro, y concederle la licencia necessaria para darle à la Imprenta, como tambien para poder transportar exemplares impressos de el à la Provincia de Tierra-firme: y visto en el Consejo, acordò remitir esta revision al señor Don Joseph Borrul, quien diò la Censura siguiente.

He visto, y leído de orden del Real, y Supremo Consejo de las Indias, el Libro intitulado: *Historia Natural, Civil, y Geographica del Rio Orinoco*, que quiere dar à luz el Rmo. Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y me ha sido imponderable el gusto, que he tenido con su leccion, pues me ha fecundado el entendimiento de muchas, singulares, y muy gustosas noticias, assi Phisicas, como Morales, y Geographicas, muy conducentes, tanto à la salud corporal, como à la espirital de las almas, y à la practica instruccion de los Padres Misioneros Apostolicos, assi del Ori-

noco, como de otras Misiones, que es el principal objeto de este Libro; donde se encuentra tambien nuestra Nacion vindicada de las imposturas de los Estrangeros, nacidas del odio, que nos tienen: lo que hace el Autor con modestia, y peso de razones, con un language castizo, puro, y ameno; por cuyas razones se hace muy digno de la luz publica, y de que se le conceda la licencia que pide, para poder transportar à Tierra-firme exemplares impressos de dicha Historia; y especialmente por no oponerse en cosa alguna al Real Patronato, ni demás regalías de su Mag. Madrid, y Septiembre seis de mil setecientos y quarenta y uno.

Y visto todo en el Consejo, hà acordado se le conceda la licencia que pide, de la que podrá usar por lo tocante à él. Y para que conste donde convenga, en virtud de Acuerdo del Consejo, de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à siete de Septiembre de mil setecientos y quarenta y uno.

Don Miguel Gutierrez:

APRO-

1

APROBACION DEL R. P. THOMAS NIETO
Polo, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Es-
critura de la Real Universidad de San Gregorio de la
Ciudad de Quito, y actual Procurador General à en-
trambas Curias por dicha su Provincia, &c.

POR comission del Licenciado Don Joachin de Ancho-
rena, Protho-Notario Apostolico, Juez in Curia del
Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en
estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Vi-
lla de Madrid, y su Partido, &c. he visto el libro intitu-
lado: *El Orinoco Ilustrado*, compuesto por el Padre Joseph
Gumilla, de nuestra Compañia; y en èl, no solo he leído
las noticias curiosas, y utiles de la Historia; sino que he
admirado el acierto, con que el Autor trata los puntos
historicos, arreglandose à la verdad, y à las demàs leyes
de la Historia; lo qual es mas de admirar, si se advier-
te el gravoso officio de Procurador General de su Pro-
vincia del Nuevo Reyno de Granada, y el mucho tiem-
po, que consumen las ocupaciones à èl anexas; pero
el Autor, multiplicando afanes, por el zelo del bien
publico, añadió la tarèa de disponer en esta su Histo-
ria las noticias prácticas, que le enseñò la experien-
cia, yà en los muchos años de Misionero del Orinoco, y
sus vertientes, yà quando fuè benemerito Provincial de su
Provincia, las que à fuer de estudioso, depositò en el fiel
archivo de su memoria, con tal acierto, que ha llegado à
falsicar aquel antiguo celebrado dicho de Quintiliano:

(A) *Non debet ingenium duabus curis partiri*: No debe el in-
genio divertirse en dos cuidados diversos; porque, ò se
ofusca con la variedad, ò se alucina con la distincion. Mas
el Padre Gumilla, en la misma diversidad, supo hallar di-
la:

(A) Lib. 1. in Tib. cap. 39.

latada esfera para la amplitud , y extension de sus talentos , dexando à los que conocen el peso de sus empleos , una curiosa question que decidir ; y es , si toma con mas acierto la pluma como Procurador para los negocios de su Provincia ; ò para las noticias de su libro , como historico Misionero ? Verdad es , que siendo tan diestro en ambos assumptos , se resuelve igualmente por los dos extremos : *Pugnare parés , succubere parés.*

Esta misma universalidad , que resplandece en el animo del Autor , la hallarán tambien los discretos en el cuerpo de la obra ; la qual , como parto feliz de su ingenio , para ser mas preciosa , tiene la apreciable circunstancia de parecerse en la extension à su principio ; pues en una sola se recopilan tres , Natural , Civil , y Geographica . En la *Natural* descubre muchos secretos , medicinas , y propiedades utiles , que antes estaban , ò sepultadas en las cabernas de la ignorancia , ò escondidas en los bosques del olvido . En la *Civil* dà mucha luz , y enseñanza para saber el trato , que tienen los Barbaros , sus muchos errores , y el mejor metodo para instruirlos . En la *Geographica* ofrece un plano de noticias apreciables , con tal distincion , y claridad , que solo con correr sus clausulas , se passèa la fantasia , por las ondas , y dilatadas vegas del Orinoco , y por los desiertos , y montes del Ayrico , y del Apure .

Ni puedo omitir la singular destreza , con que sin olvidarse de las leyes de la Historia , introduce tal vez , quando la materia lo requiere , disertaciones graves , en que con modestia , y razones eficaces , vindica de negras feas imposturas à nuestra Nacion Española , y à los Conquistadores de nuestras Indias , defendiendo el honor de los Eclesiasticos Americanos , y la fé de los Indios , y Negros : puntos todos utiles , nobles , y dignos del zelo del Autor , que los hace patentes , à qualquiera que los leyere con ojos limpios .

Pero lo que mas me arrebatava la atencion , es una ocul-

ta pauta, sobre la qual corre insensiblemente la pluma, y à llamando Operarios para aquella vasta Region, provocando con la mies de una Gentilidad inculta; yà como retirandolos de la ardua empresa de las Misiones; proponiendo razones llenas de no sé què suave terror, que al mismo retraer, avivan los deseos de emplearse en el cultivo de aquellas gentes ciegas, disminuyendo à los zelosos con reglas practicas los miedos, que en estas empresas se ofrecen à los tibios.

Figuròseme en este particular la pluma de nuestro Autor aquella espada de fuego, con que defendia el Cherubin la entrada del Paraíso, que si bien con sus rayos retiraba à los delinquentes, y ponía temor à los cobardes; alhagaba con sus luces à los Justos, y combidaba con su resplandor à los zelosos, para que entrassen à buscar, y gozar del fruto del Arbol de la Vida, segun discurre San Basilio.

En fin, es tan apreciable, en mi estimacion, esta Historia, que concluyo, en elogio fuyo, con las palabras de San Geronymo, dichas en alabanza de un Libro, que le embió Theophilo, Obispo Alexandrino, para que lo censurasse: *In his laudare te vereor, ne assentandi crimen incurram: Optimus liber; unde obsecro ignosce tarditati mea.* Temo alabar tu libro, ò Theophilo! decia el Doctor Maximino, no sea que incurra en el delito de lisonjero: Solo te digo, que es optimo Libro, y te suplico perdones mis cortas alabanzas. Esto dixo Geronymo; y esto digo yo ahora. Temo alabar el Libro, que mas que de mi censura ha sido objeto de mi admiracion, *in his laudare te vereor*, no solo por el capitulo de lisonjas, *ne assentandi crimen incurram*; sino principalísimamente, porque entre hermanos hablan mas los corazones en afectos, que las lenguas en alabanzas. El Libro es optimo en las noticias, en la disposicion, en el objeto, no conteniendo cosa opuesta à
nues-

nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo qual soy de parecer, que es digno de que se dè la licencia de darlo à la estampa; *salvo meliori*. De este Colegio Imperial Madrid y Mayo 15. de 1741.

Thomàs Nieto Polo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NTOS el Licenciado Don Joachin de Anchorena, Protho-Notario Apostolico, Juez in Curia del Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: *El Orinoco Ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, Superior, y Misionero, que ha sido de sus Misiones: Atento, que de nuestra orden, y comission ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y quarenta y uno.

Lic. Anchorena.

Por su mandado;

Matheo Fernandez Moreno.

DICTA

DICTAMEN DE D. DIONYSIO DE ALSEDO
y Herrera, Governador, y Capitan General que fuè
de la Provincia de Quito, y Presidente de la Real Au-
diencia de dicha Ciudad, en orden al contenido de esta
Historia.

Rmo. PADRE.

ME hace el favor de V. R. la estimable confianza de comu-
nicarme la Historia, que ha compuesto, del origen,
curso, caudal, climas, y poblaciones del Rio del Orinoco, uno
de los quatro famosos, que derraman en el Oceano, por las
Costas de la Vanda del Norte, las vastas Montañas de la Ame-
rica Meridional; y despues de ponderar el singular exemplo,
de que el Magisterio de V. R. en todas facultades, le busque
reparos à una obra, que por qualquier lado que la vean los
eruditos, y los inteligentes, la han de calificar de acierto: la
empeçè à leer con cuidado, la profegui con deleyte, y la
acabè con admiracion, por la felicidad con que V. R. logra
desempeñar en ella los tres preceptos de la Historia, en la ener-
gia del estilo, en la pureza de la verdad, y en la claridad del
orden, sacando de estos dos libros aquellos cinco utilissimos
efectos, que queria el gran Maestro de la eloquencia Ciceron,
en los tres que dedicaba à Lentulo, y escrivio de los successos
de su Consulado: *Testis temporum, lux veritatis, vita memo-
ria, magistra vite, & nuntia vetustatis.*

El año de 1560. determinò la Magestad del señor Phelipe
Segundo las Ordenanzas 32. y 33. que despues se recopilaron
como estatutos en el Derecho Municipal de las Indias, para
que cessassen las conquistas, hasta la reducion, y poblacion
de lo descubierto, y se acabassen las operaciones de la guerra,
y los desordenes de la licencia Militar; y desde entonces el
catholico zelo de aquel prudente Monarca (seguido despues
de la imitacion de sus successores) hizo arbolarse el Estandarte
de la Redempcion, en todos los parages descubiertos de aquel
nuevo Mundo, poblandolos de Predicadores, y Sacerdotes.

que los reduxessen à Policía Civil , y enseñanza Christiana ; en
cuya disposicion passó la Compañia de Jesus à establecerse en
el Perú el año de 1567. y en el Nuevo Reyno de Granada el
de 1598. y al mismo tiempo , que fue fundando los Colegios,
que son Escuelas de su enseñanza , instrucciones de la juventud
Christianá , y Seminarios para el aumento de la Republica Li-
teraria , penetrò por las incultas asperezas de los montes , don-
de estaba como escondida la infidelidad de sus propios terre-
nos , y remontada de lo descubierto al estrepito de las armas,
y à costa de las fatigas de sus Operarios , y de la sangre de tan-
tos , que fueron víctimas sacrificadas de la impiedad , por la
conversion de sus almas : *Ad majorem Dei Gloriam* , se fueron
formando aquellos numerosos Pueblos Christianos , que cuen-
ta singularmente la Religion en las Misiones del Perú , Chile,
Paraguay , Tucumán , Quito , y el Nuevo Reyno , repitiendo-
se à expensas del Patrimonio de nuestros Catholicos Reyes ,
y à costosa impensa de las mismas Provincias , las conducciones
de Misioneros Apostolicos , para la propagacion de aquella
nueva Christianidad , en cuya providencia llevó à V. R. el des-
tino el año de 1706. para ser en las Regiones del Orinoco dili-
gente explorador , y Operario , por espacio de 22. años , como
refiere la infatigable pluma , è inacabable eloquencia del
R. P. M. Joseph Cassani , en la Historia de aquella Provincia ,
que acaba de dar à la estampa , con cuya calidad es V. R. tes-
tigo de lo que refiere en la fuya del Orinoco : *Testis temporum* ,
y por V. R. y por ella se puede decir con propiedad :

Que tetigit manibus calamo dedit ille secundo,

Quaeque oculis viderat protulit egregiè.

Dignum Authore opus , ac opere est quoque dignior Author ;

Nec Thessis Authori proprior ulla foret.

En la Historia , discurriendo por las tres classes en que la
dividen los Autores , de las acciones de los Heroes , de las nar-
raciones de los sucesos , y de las descripciones de los Países ,
notan el mayor peligro en la verdad ; porque en la primera
tienen por muy difícil , que se pueda separar la pluma de las
pasionés de la inclinacion , ò del desafecto. En la segunda con-
sideran muy ardua la concordancia de los tiempos , y de las
personas , y mas si se toman las noticias por informes distan-
tes , y relaciones antiquadas , que ordinariamente suelen tener

viciada la tradición desde su origen. Y en la tercera, y última contemplan igual el peligro, si se escribe por el informe de los oídos, y por el documento de memorias, y apuntamientos ajenos, porque son permanentes los asuntos con el tiempo, y es fácil examinar la verdad por la comunicación, y remitir al examen de los ojos las dificultades del entendimiento, de cuyas contingencias está exempta esta del Orinoco, porque qualquiera que la leyere, vá seguro de la verdad de lo que es aquel gran Rio, de las riberas que bañan sus corrientes, de las diferencias de sus climas, de la fertilidad de sus tierras, de la variedad de sus Naciones, de las condiciones, y costumbres de sus Naturales, y de todo lo demás que produce singular la naturaleza, en pexes, aves, fieras, brutos, insectos, arboles, y plantas, referido todo por un testigo de vista tan fidedigno como V. R. con expresiones ajenas del amor Patrio, desnudas de los afectos del odio, ò de la inclinacion, y solamente apasionada por la conversion de aquella Gentilidad, cuyos requisitos califican relevantemente, con indefectible certidumbre, la indubitable seguridad de la verdad: *Lux veritatis.*

Vive la Historia en la memoria de las edades, porque en el siglo que se escribe retrata los passados, y revoca los presentes à la posteridad de los futuros, por cuya razon se llama Leccion de los Principes, Instruccion de los Politicos, y Escuela universal de los Hombres; de cuya condicion es esta, que hace patente à nuestro siglo, y à los demás que se le siguieren, lo que fuè, y lo que es actualmente el Orinoco; lo que se ha obrado en sus Países, desde el primitivo tiempo de su descubrimiento; lo que hicieron sus Conquistadores, vindicandolos de las calumnias, que levanto la emulacion de la envidia estrangera; lo que son las condiciones, y genios de los Indios, reintegrandolos en el concepto de la docilidad, y fee (experimentadas en su trato) de que los despojaron, suponiendolos incapaces algunos de nuestros Historiadores, que quizás escribieron por noticias de oídas, ò por relaciones mal expresadas, y equivocamente entendidas, que desfiguraron la realidad con la distancia, y con los defectos de la inteligencia, ò de la explicacion. Y principalmente lo que han obrado, y adelantado las Misiones en aquella parte de la America, olvidada desde

fu primer descubrimiento, por la distancia, por el extravío, y por la inutilidad de los riesgos, en que no podia corresponder la conveniencia à los afanes de la ambicion, no encontrando otras riquezas que las Poblaciones de los Infieles, esparcidas en las quebradas de los montes, y margenes de los Rios, sin otro trato desde entonces, que el que les han participado las peregrinaciones, y solitudes de los RR. PP. Misioneros, para domesticarlos, reducirlos à Pueblos, y instruirlos en Christianidad, y policia, los quales son los que unicamente pueden dar luz de los secretos que encierran los senos de aquellos montes: de las señas de lo que obraron sus primeros Conquistadores: de la verdadera condicion de los Indios, y de lo que trabajaron, y trabajan los Misioneros en su conversion, revocando las acciones gloriosas de los unos, y de los otros, de la sepultura del tiempo à la vida de la memoria. *Vita memoria.*

Con los exemplos persuade à la imitacion, y con la verdadera puntualidad de las noticias averiguadas: con la experiencia desata dudas, y desengaña errores, como lo son los dos en que se estaba hasta ahora: *El uno*, de que el Orinoco se comunicaba por el imaginado brazo del Rio Negro, que suponian las Cartas Geographicas antiguas, siendo tan distinto como lo tienen averiguado los Practicos modernos, que han reconocido impracticable la comunicacion del un Rio con el otro, por el impedimento de las inaccesibles montañas que los dividen, como lo manifiesta V. R. en esta Historia del Orinoco, y lo tiene comprobado la del Marañon; y las observaciones Mathematicas del Padre Samuel Fritz, explicadas con especifica puntualidad, que confirman esto mismo por la Religiosa pluma moderna del R. P. M. Fr. Martin Sarmiento, en la Demostracion del Theatro Critico, que escribió en defensa de la verdadera, y admirable erudicion de su Maestro el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoò, en la grande obra que tiene dada à la luz publica, para desengaño de errores comunes. *Y el otro*, de que en las Provincias Equinociales tiene el tiempo las mismas mutaciones, que en las Zonas templadas, solo con la diferencia, de que el apartamiento, ò la inmediacion del Sol entre uno, y otro Tropico, formaban el Invierno, y el Verano; siendo esto tambien tan distinto, como lo tiene

exe-

executoriada la experiencia, con reconocimiento de que el tiempo en aquellas Regiones se sucede, y no se altera, porque el temperamento de sus climas corre con la situacion de las Tierras, à proporcion de su altura, continuamente frio en los Paramos, y parages circunvecinos; y succesivamente calido en los Valles, y Lugares inferiores; como lo tengo visto en la frecuencia, y demoras de mis viajes; y ultimamente con los Cientificos de la Academia Real de las Ciencias de Paris, que passaron à Quito con licencia de su Magestad el año de 1736. y observaron, y notaron esta constante igualdad, como la refiere V. R. cuya noticia puede ponerse entre las adiciones del Theatro Critico citado, y en el magisterio de esta Historia, con los demás successos, y casos singulares, acaecidos à V. R. y à los RR. PP. Misioneros, que han reducido, y formado las Poblaciones, que demuestra el Mapa, haciendo presente el estado de las Misiones, y el mayor numero de Operarios que necesitan, para que se reduzga la muchedumbre de Infieles, que viven, y mueren sin la luz de la Fè, en las ceguedades de la idolatria, instruyendo à los que dirige la Providencia à la conversion de aquella Gentilidad, en todas las dificultades, y ocasiones que se les pueden ofrecer en el exercicio de su Apostolico ministerio, y en todas las reflexiones Morales, y Politicas, que son necesarias para su desempeño, y describe la practica experiencia de V. R. constituyendo propriamente su Historia con estos desengaños, instrucciones, y advertencias, maestra de la vida: *Magistra vite.*

A la sombra del olvido, que forma el vulto del tiempo, se obscurecen las cosas singulares, de que no hai noticia por el defecto de la Historia, y de esta especie era la del Orinoco; porque habiendo tenido todo lo demás general, y especifico de las Indias, y de los otros tres caudalosos Rios, que dan nombre à las Provincias, y de la plantificacion, y progressos de las Misiones, solo teniamos algunas memorias, que andaban sueltas, muy concisas, y diminutas: omission muy notable en tanta copia de Sujetos insignes en todas letras, que han florecido en la Provincia del Nuevo Reyno, de que se ignoraba, no solo la reputacion de las virtudes, sino aun los nombres de las personas, como lo clama la fervorosa, y

zelosa discrecion del Padre Joseph Cassani en la Historia citada, con el fin de darles lugar en la serie de su admirable Obra de Varones Ilustres de la Religion, y yo lo repito por las demás; pero todo se recompenta con esta Historia del Orinoco, que V. R. saca à luz, con la ocasion de hallarse con la practica de Misionero de tantos años, y actualmente de Procurador General en esta Corte, despues de los actos positivos de Rector, y Provincial de su Provincia, haciendola presente para luz de nuestros tiempos, y noticia à los futuros: *Nuntia vetustatis.*

Por todo lo qual, y lo demás del assunto en las materias que trata, en las reflexiones que contiene, en las doctrinas en que se apoya, en las dudas que resuelve, y en todo lo demás universal que comprehende, siento que puedo repetir, con mas proprio motivo, que el que tuvo la elegancia de Boecio, para decir por el Libro de Theoro Geographico de Ortelio:

*Noscere qui mores hominum, Peregrinus, & Urbes,
Quique remota, gravi, rara, labore petis:*

*Huc ades, hic animo, licet spectare quieto,
Lector in extrema, quod tibi quaeris humo:*

*Hac isler est; alius tibi, qua patet, advena Mundus,
Hoc, latet Artifici, machina tanta Libro.*

Y por esto, no como dictamen, sino como instancia, me parece que debo pedir à V. R. se sirva hacer que pases, quanto antes, de la oficina de su Apostento al molde de la Prensa, para que salga à la noticia del publico, à ser demostracion del Orinoco: inteligencia de sus partes, conocimiento de sus Naciones, comprehension de sus Naturales, desengaño de errores, instruccion de Politicos, direccion de Misioneros, representacion de las Misiones, aplauso de la Compania, y utilissima consequencia de la Procuracion de V. R. à esta Corte, donde pido à Nuestro Señor que guarde à V. R. los muchos años, que deseo. Madrid, y Abril primero de 1741.

Muy Reverendo Padre,
Amigo de V. R. su mas afecto, y obligado servidor,
D. Dionysio de Alsedo y Herrera.

FEB

TAFEE DE ERRATAS.

Pag. 3. lin. 5. *Arzobispo*, lee *Arzobispado*. Pag. 170. lin. 19. *no* toca à la línea siguiente. Ibid. lin. 20. *oy*, lee *O, y*. Pag. 190. lin. 14. *marcha*, lee *marchas*. Ibid. lin. 24. *ha*, lee *hai*. Pag. 209. lin. 14. *defeca*, lee *defeca*. Pag. 224. lin. 27. *cardad*, lee *caridad*. Pag. 271. lin. 19. *Somondoro*, lee *Sogamoso*. Pag. 287. lin. 15. *inoculta*, lee *inculta*. Pag. 313. lin. 31. *bumores*, lee *humores*. Pag. 349. lin. 8. *muchacha*, lee *muchacha*. Ibid. lin. 14. *!*, ponga ?. Pag. 351. lin. 5. *Piquin*, lee *Pequin*. Pag. 373. lin. 6. *gofnes*, lee *goznes*. Pag. 471. lin. 19. *y*, sobra la tal *y*. Pag. 475. lin. 31. *atmas*, lee *armas*. Pag. 483. lin. 31. *enfusion*, lee *intusion*. Pag. 525. línea última, *por*, lee *para*.

He visto este Libro, intitulado: *El Orinoco Ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, y Misionero que ha sido de sus Misiones, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Septiembre 27. de 1741.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,
Corrector General por su Mag.*

¶ Acerca del Plano de Orinoco nota el Autor, lo primero, en la angostura, que se demarca del Rio Marañon, borrese la palabra: *El Pongo*.

Lo segundo, que la Villa de Mompox se debia gravar, no don de està, sino entre el Rio Grande, y Caura.

SUMA

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real , y Supremo Consejo de Castilla , este Libro , intitulado: *El Orinoco Ilustrado , Historia Natural , Civil , y Geographica de dicho Rio , y sus vertientes* , su Autor el Padre Joseph Gumilla , de la Compañia de Jesus , Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno , Superior , y Misionero , que ha sido de sus Misiones , à seis maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su original , despachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla , à que me remito.

PRO-

PROLOGO, PARA INTELIGENCIA DE LA OBRA.



PRÁCTICA es acertada entre los ricos Mineros del Potosí, y entre los demás, que en las Americas buscan los preciosos metales, examinando las entrañas de la tierra, seguir la vena, y la veta del metal, apartando à un lado la tierra, que, ò estorva, ò interrumpiendo el hilo de oro, que siguen, impide la consecucion del thesoro, que van entresacando: Mas ya conseguido este, no desprecian, ni echan en olvido aquella tierra, al parecer, abandonada; antes bien la benefician con mucho cuidado, y no poca utilidad. No de otra manera la sutil pluma, y caudalosa eloquencia del Padre Joseph Cassani formò nuevamente la Historia General, assi de la Provincia, como de las Misiones antiguas, y modernas, que la Compañia de Jesus tiene en el Nuevo Reyno de Granada, Tierra-firme de la America Meridional, entresacando, con destreza, las mas preciosas noticias de los manuscritos originales; y apartando todas aquellas, que pudieran ocasionar digression molesta, ò interrumpir el precioso hilo de su Historia: este material, ò terreno (digamoslo assi) abandonado, he determinado cultivar, suave, y fuertemente compelido de los ruegos de muchas personas, à quienes no puedo disgustar, y cuya insinuacion sola

sola bastaba para darme por obligado; cuyo dictamen es: *Que en su linea*, serà el fruto de este mi corto trabajo no menor, que el de la Historia General. Dicen *en su linea*, y con mucha razon; porque la Pluma, que describe dicha Historia, como de Aguila Real, vuela, y se remonta, descifrando las fundaciones de los Colegios, y las de aquellas arduas Misiones, y poniendo à nuestra vista heroycas empressas, singulares exemplos, y virtudes de Varones muy Ilustres, que florecieron en aquella mi Apostolica Provincia, para modelò, y exemplar nuestro.

Pero mi pluma apenas se levantará del suelo, ni perderà de vista el terreno à que se aplica, para dar noticia de algunas cosas de inferior tamaño: solo harè algunas reflexiones, que den luz, y prevengan los animos de los Operarios, que Dios nuestro Señor llamare al cultivo espiritual de aquella mies; fin à que mirò el V. P. Antonio Ruiz de Montoya, para dar à luz *la Conquista Espiritual* de las gloriosas Misiones del Paraguay; y el P. Andrès Perez de Ribas *los Triunfos de la Fè*, conseguidos en la Nueva-España por los Misioneros de Cinaloa, Topia, y otros Partidos, los Padres Combes, Colin, y Rodriguez, en sus Historias de *Philippinas*, *Mindanao*, y *Marañon*, y otros muchos Jesuitas, que al historiar lo Natural, Civil, y Geographico de sus respectivas Misiones, nos dexaron, de passo, mucha enseñanza, y mucha luz. Verdad es, que ni puedo, ni pretendo compararme con tan insignes Varones, y eruditos Escritores; pero procurarè (aunque à lo lexos) seguir sus huellas: apuntarè lo que ocurriere, y lo que ofreciere el contexto de la Historia: apartarè, como tierra inutil, lo que hallare no ser conforme con la realidad de lo que tengo visto, y experimentado, sea porque se han variado las cosas, ò alguna circunstancia de ellas, ò sea porque se han extinguido unas, è introducido otras en su lugar, como acontece en los usos, y costumbres.

Guer-

Guerras, ò Paces, que se varían, y dan buelta con el tiempo.

Y porque las tareas de los Padres Misioneros (con quienes principalmente hablo) no solo miran por la salud eterna de las almas, sino tambien por la temporal de los cuerpos, como mandò el Apostol San Pablo: (A) notarè las enfermedades propias de aquellos Países, y los remedios, que la necesidad, y la industria han descubierto en aquellos retiros; ni omitirè los antidotos, que se han hallado eficaces contra las vivoras, y otros animales ponzoñosos, de que abunda todo aquel vasto terreno: parte de lo qual, y de otras noticias curiosas apunta, de passo, la citada Historia General, por ser mas alto, y mas noble su principal assumpto; no repetirè en esta Historia lo que yà està escrito en aquella, sino en tal qual materia, en que el tiempo ha introducido alguna novedad, ò algunas noticias dignas de comunicarse, las quales deben mirarse unicamente, como migajas caídas de aquella abundante mesa, y como fragmentos menudos, que recogì en los desiertos del Orinoco, (B) para que no perezcan en la soledad del olvido; en lo qual sigo la sollicitud officiosa, con que Ruth recogia las espigas, que yà naturalmente, (C) yà de industria, (D) caían de las manos de los operarios de Boddz. De modo, que la cosecha abundante de copioso grano, en muchas, y muy selectas noticias, hallarà el curioso en dicha Historia General; y en esta, solo el residuo de algunas espigas, fragmentos, y migajas, con quienes concatenarè las cosas singulares, que observè, y notè acerca de

¶ 5

las

(A) Act. cap. 20. v. 25. *Quoniam sic laborantes oportet suscipere infimos.*

(B) Joann. cap. 6. v. 12. *Colligite, que superaverunt fragmenta, ne pereant.*

(C) Ruth cap. 2. v. 3 *Colligebat spicas, &c.*

(D) Et v. 16. *De vestris quoque manipulis, projcite de industria.*

las aves, animales, insectos, arboles, resinas, yervas, ojas, y raices: Demarcarè tambien la situacion del Orinoco, y de sus vertientes: apuntarè el caudal de sus aguas, la abundante variedad de sus peces, la fertilidad de sus vegas, y el modo rustico de cultivarlas: hablarè (con alguna novedad) del temperamento de aquellos climas: de los usos, y costumbres de aquellas Naciones: darè mi parecer en algunas curiosas, y utiles disertaciones; y por ultimo, insinuarè, de passo, algo de lo que fructifica, en aquellas almas, la luz del Cielo, por medio de los Operarios, no solo de la Compañia de Jesus, sino tambien de otras esclarecidas Religiones, en cuya confirmacion referirè no pocos casos singulares: todo el qual conjunto, y agregado de noticias darà motivo, para que el gran Rio *Orinoco*, hasta ahora casi desconocido, renazca en este Libro, con el renombre de *Ilustrado*; no por el lustre, que de nuevo adquiere, sino por el chaos del olvido, de que sale à la luz publica.

En el estilo, solo tirarè à darme à entender, con la mayor claridad que pueda; y no serà poca dicha, si lo consiguiere; porque acostumbrado, largos años, à la pronunciacion barbara, à la colocacion, y clausulas de los lenguages asperos de aquellos Indios, serà casualidad, si cortiere mi narracion sin tropiezo, yà en la frasse, yà en la propiedad de las palabras; no obstante, procurarè, que mi pluma unas veces ande, y otras veces corra al passo del Rio Orinoco, cuyas vertientes sigue; estas forman un fluido, y dilatado cuerpo, con la insensible, y pausada agregacion de inmensas aguas, hijas de muy diversos, y distantes manantiales, que naturalmente corren à su centro, sin otro impulso, que el de su peso proprio: Yà aplica sus caudales à enriquecer, y secundar sus deliciosas Vegas; yà los esplaya en anchurosos lagos; y yà, con furia, los aparta destrozados del duro choque de incontrastables rocas: Variedad natural, que si hermosa el fluxo
del

del caudaloso *Orinoco*, debe dár el ser, y la hermosura à la Historia, que el mismo Rio nos ofrece, con amena variedad, para evitar el fastidio.

Por lo que mira à la solidèz de la verdad, basa principal, y fundamento de la Historia: protesto, que lo que no fuere recogido aqui de las dos Historias manuscritas por los Padres Mercado, y Ribero, ambos Varones de heroica virtud, y venerables, en toda mi Provincia; seràn noticias hijas de mi experiencia, y de aquello mismo, que ha pasado por mis manos, y he visto por mis ojos, no sin cuidadosa observacion. Quando ocurra referir alguna cosa havida por relacion agena, no serà sino de personas fidedignas, que citarè à su tiempo, con los demàs Autores, que apoyaren aquellas, ò semejantes materias. No obstante todo lo dicho, debb manifestar la notable repugnancia, con que emprendo esta obra, que vâ à manos de doctos, y de indoctos; los peritos, como versados en Historias de este, y del Nuevo Mundo, no me retraen; pero la critica de los que por no tener mas, que aquella corta luz, que en sus Países les dà en los ojos, miden, por sola ella, lo restante del Orbe Terraqueo, reputando por Parabola todo lo que excède à sus diminutas especies; aunque por vulgar debe ser despreciable, por el mismo caso se debe temer: quando vemos, que lo mas vulgar fuele fer lo mas plausible. Debo entre tanto prevenir à los que miran como fabulas las realidades del Mundo Nuevo, con la noticia cierta de que estàn muy bien correspondidos, por otro gran numero de Americanos, que con otra tanta impericia, y ceguedad miden con la misma vara torcida, las noticias de la Europa, con que acà miden estos deslumbrados las que vienen de las Americas. Es cierto, que la notable distancia, no solo desfigura lo verdadero, sino tambien fuele dár visos de verdad à lo que es falso; pero la prudencia dicta, que antes de formar juicio decisivo, se haga

haga madura reflexion sobre la persona, que dà la tal noticia. (A) Entre tanto quisiera hallar algun colirio, para aquellos, que apenas ven, por mas que abran los ojos; y se me ofrece, que para los tales no hai otro, sino encharchar la pintura, añadir mas vivezas à los colores, y dàr al pincel toda la valentia factible: De modo, que vista con claridad la existencia innegable del Nuevo Mundo Americano, vean, que siendo nuevo aquel todo, han de ser tambien nuevas las partes, de que se compone; porque no solo se llama *Mundo Nuevo*, por su nuevo descubrimiento; sino tambien, porque comparado con este Mundo antiguo, aquel es del todo nuevo, y en todo diverso. De aqui es, que para su cabal comprehension, son precisas tambien idèas nuevas, nacidas de nuevas especies para el todo nuevo, y para cada parte de por sì. Aquel terreno, fecundo de muchos, y riquissimos minerales de Plata, Oro, y Esmeraldas, à los Europeos pareciò, y realmente es nuevo. Las Costas de aquellos Mares, por la frequente pesqueria de Perlas, y de nunca vistas Margaritas, por el impetu de sus corrientes, por lo incontrastable de sus hileros, y canales, todo es nuevo. Los Rios formidables, por el inmenso caudal de sus aguas, por las diversas, y jamàs vistas especies de peces, por las arenas, yà de plata, yà de oro, que desperdician por sus playas, son, y siempre parecen nuevos. Ni causa menor novedad ver hermoseados los bosques, y las selvas con arboledas de muy diversas ojas, flores, y frutos. poblados de fieras, y animales de estrañas figuras, y de inauditas propiedades, y hermoseados, y aun matizados de aves singularissimas en sì, en la variedad de sus vivissimos colores, y en la gallardia de sus rizados plumages: Y aun crece la novedad, en cada passo de los que se dàn en las campañas, cuyos naturales frutos, y frutas en la figura, fragancia, y suavidad

(A) Fr. Pedro Simon *Notic. I. cap. 4. per totum.*

vidad al gusto, se diferencian tanto de los nuestros, quanto aquellos climas distan de estos. A vista, pues, de tantas cosas nuevas, es preciso, que no cause novedad el que los hombres, que la Divina Providencia destinò para que disfruten tierras, mares, rios, bosques, prados, y selvas nuevas, parezcan tambien hombres nuevos, y nos causen tanta menor novedad, quanto menos se reconoce en ellos de racional.

Aksi es, y asentando el pie sobre esta firme basa, notemos, que aquella novedad de hombres Americanos, que por estraña se admira, y por irregular no se cree, fuè muy antigua, y peynò muchas canas en nuestro Mundo Antigo. (A) Què hombres se hallaron, y cada dia nuevamente se descubren en las Américas? Hombres sin Dios, sin ley, sin cultivo, toscos, agrestes, con un bosquejo craso de racionalidad. Pero què mas tuvieron? què otras señas dieron, por tan largos siglos, *casi* todas las Naciones de nuestro Mundo Antigo? Digo *casi*, para exceptuar unicamente al Pueblo escogido de Dios; pero recórranse las Divinas Letras, y apenas se hallará barbaridad entre los Indios mas silvestres, que no executassen primero los Hebreos: y si tal fuè el porte de el Pueblo escogido, cultivado, y enseñado por el mismo Dios, qual sería el desvarato del resto de los hombres, entregados à la idolatría?

Es cierto, que en las Misiones de la America, cada dia descubrimos hombres, que parecen fieras, y tal barbaridad en ellos, que pudiera reputarse por naturaleza, à no ser fruto necessario, y maleza, hija de una total falta de cultivo. Pero què otro porte? què otro estilo registramos, con horror, en los Archivos de la Antigüedad, no solo entre los *Scitas*, sino tambien entre los *Egyptios*,
Atbe-

(A) Fr. Pedro Simon, *ubi supr.*

Athenienses, y *Romanos*, aun quando blasonaban, que sola Minerva dirigia sus aciertos?

Però para què es recurrir à las sombras de la Antigüedad, si en nuestros dias vemos tantas lastimas, que llorar? Tanto mas disonantes, quanto mas indignas de gentes, à quienes rayò, y aun ilustrò de asiento la luz santa del Evangelio? Presurosa vuela, con el pensamiento, la pluma sobre las infelices regiones de la Africa, y de la Asia, por no contaminarse con las feas necesidades de Mahoma, seguidas à ojos cerrados de innumerables Pueblos, y Naciones; y falta valor al pulso para insinuar los delirios de las barbaras Naciones, que oy viven en aquellas dos principales partes de este Mundo Antiguo; si bien no le faltan al Divino Pastor de nuestras almas Apriscos muy apreciables, que en medio de tanta maleza, estàn al cuidado de los Misioneros, assi de la Compañia de Jesus, como de otras Sagradas Religiones; pero prevalecen las tinieblas tan palpables, como las que antiguamente confundieron à Egipto. Nuestra Europa, tierra de Jesùs, ilustrada por el Divino Sol de Justicia, es feliz; y fuera enteramente dichosa, si tantas nubes negras, y preñadas de malicia, impelidas del pestifero, y siempre maligno Aquilòn, no infestassen tanta parte de muchas nobles Provincias, con tempestades de nuevos, y antiguos errores, para ruina eterna de innumerables almas. Y en fin, si en nuestro escogido Pueblo, dichoso terreno de la Iglesia Santa, y delicioso Jardin del Señor, vemos con lastima quantas espinas de vicios, y quantos abrojos de escandalos retoñan, à pesar del continuo cultivo, de tantos, y tan incansables Operarios: si lloramos la perdicion de innumerables ovejas, que voluntariamente se despeñan à la vista, y con intimo dolor de sus vigilantes Pastores: quien havrà, que estrañe, à quien causaràn novedad

dad los errores, delirios, ceguedad, y barbaras costumbres, que voy à referir de las incultas, y ciegas Naciones del *Orinoco*, y de sus vertientes?

Nadie, por cierto; antes bien me persuado, que piadosamente enternecidas nuestras almas, por la ciega ignorancia de aquellas, levantarán sus clamores al Soberano Dueño de aquella mies, para que quanto antes embie muchos, y muy esforzados Operarios, que la recojan, disponiendola para que reciba las Celestiales influencias, y aquella misma luz de gracia, que tantas, y tan dilatadas Provincias de las dos Americas han recibido yà, para tanta gloria de su Santo Nombre, y salvación de un numero, sin numero, de Indios: y para que aquella verdadera Fè, culto, y adoracion à Dios, desterrada de tantas Provincias de este Mundo Antigo (à violencias de la malicia, y del error) que por la Bondad Divina han puesto su trono en tan vastas, y numerosas Regiones de las dos Americas, ensanchen su dominio hasta los ultimos terminos del Nuevo Mundo; y la Celestial luz, que como Aurora raya nuevamente sobre nuevas, è incultas Naciones, passe quanto antes al claro, y perfecto dia de aquella gracia, que sola puede convertirlas en Soles, que resplandezcan en perpetuas eternidades.

PROTESTA DEL AUTOR.

CONforme à los Decretos de los Sumos Pontifices, protesto, que en los elogios, narracion de virtudes, sucesos milagrosos, personas Venerables, Varones Apostolicos, que murieron à manos de Barbaros Gentiles, y en las demàs cosas, que refiero en este Libro, no es mi intencion, que se les dè mas fé, ni mas calificacion, que la de un humano, piadoso, y prudente credito: ni pretendo en cosa alguna prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia Catholica, Apostolica Romana, à quien siempre, y en todo venero, y à cuya correccion rendidamente me sujeto.

EL



EL ORINOCO

ILUSTRADO,

BIB. A. B. C. A

HISTORIA NATURAL,

CIVIL, Y GEOGRAPHICA.

INTRODUCCION.



A Historia, no solo es abonado testigo de los tiempos; es, y debe ser tambien luz para todas las edades, y generaciones. Y al modo, que, si falta la luz, en la mas curiosa gale-

ria, todo aquel archivo de la mas apreciable antiguedad, passa à un caos de confusion, pareciendo ordinarias las piedras mas selectas, y borron toscos la mas sutil minatura: no de otra manera la mas curiosa historia, si le faltare la luz, claridad, distincion, y metodo, serà toda confusion, y origen de muchas dudas, contra el fin primario de la historia, que tira à dissiparlas.

La que voy à emprender, Natural, Civil, y Geographica de el Rio Orinoco, comprehenderà

A

Part.

2 INTRODUCCION.

Países, Naciones, animales, y plantas incognitas; casi enteramente hasta nuestros días; para cuya cabal inteligencia se requiere especial claridad, y metodo: lo uno, y lo otro procuraré en quanto pueda, para lo qual no saldre un passo fuera de los limites, que me he propuesto, si no fuere para comprobar la materia que lo requiere, ò para refutar lo que no dice con la verdad de lo que tratare. Y para que con mas suavidad corra el hilo de la narracion, quiero allanar de antemano el tropiezo, que en casi todos los capitulos de esta historia (por la novedad de las materias) veo, que precisamente se ha de ofrecer: prevención, à mi entender, necessaria, por lo que he experimentado, y observado en Italia, Francia, y España, en donde tratando de estas mismas materias con personas de notoria, y calificada erudicion, me han molestado con redarguciones, que no hicieran, si reflexionàran, que al passo que se varian los climas, se deben variar los frutos de la tierra, que les corresponde; y que aqui, ni vale, ni tiene fuerza la paridad: „ Como „ es posible (me han replicado muchas veces) „ que en el Orinoco no haya trigo, ni vino, ni „ ovejas, quando las historias, y los practicos „ de las Americas nos dicen, que en Chile, Pa- „ raguay, Lima, y Mexico, hai abundancia de „ ello? Respondo, que si al mismo tiempo esos declarantes huvieran dicho, ò escrito las excesivas distancias, que los Países nombrados tienen entre si, y la notable variedad de climas, que median entre unos, y otros extremos, no huvieran dexado lugar à esta, ni à semejantes replicas: es necessario hacerse cargo, que la vasta extension
de

INTRODUCCION.

3

de una, y otra America, excede mucho al concepto ordinario que se hace de ella; porque allà las leguas se cuentan à millares, y los viages de 500. y de 600. leguas, se reputan por ordinarios: de modo, que el Arzobispo de Santa Fè del Nuevo Reyno (sin hablar de sus tres Sufraganeos) comprehende un tanto mas de terreno del que ocupa toda la España: midase desde *Varinas* à los *Remedios*, *Leste Oeste*; y desde *Merida* à *San Juan de los Llanos*, *Norte Sur*, terminos de dicho Arzobispado, y se hallaràn en la primera linea mas de 400. y en la segunda mas de 500. leguas, si no por elevacion, si por lo arduo, y fragoso de los caminos. Esta es una corta parte: què serà el todo? Quien havrà, pues, que en tales distancias, y en tan diferentes climas, pueda inferir los frutos del uno, por los que produce el otro? Y mas quando aqui en un palmo de tierra (que no es mas, comparado con aquella inmensidad de Países) se halla la misma razon de dudar; v. g. Por què en los Reynos de Murcia, y Valencia abunda la seda, arroz, y otros frutos, y no en las Castillas? Por què las tierras Australes de España, y Francia carecen de aceyte, y otros frutos, de que abunda la Andalucia en España, y en Francia, la Lengua-doc, y la Provenza? Y si la corta variedad de cinco, ò seis grados de altura Polar, basta aqui para esta notable variedad de frutos, de unas, respecto de otras Provincias; què diremos de los Reynos de las Americas, que distan unas de otras, yà 30. yà 40. y aun passan, si careamos la Meridional, y Septentrional, de setenta grados arriba?

El que estrañen muchos, que en *Lima*, *Quito*,
A 2 *San-*

Santa Fè de Bogotà, y otros temperamentos semejantes, se halle siempre flor en muchos arboles, frutos verdes, y maduros, nace de no haver reparado, que en los algarrobos, limoneros, y naranjos en los Reynos de Valencia, y Murcia sucede lo mismo; y los madroños en dichos Reynos, en el de Cathaluña, y en la Provenza, se dexan ver por Septiembre, y Octubre, coronados de flores, y recargados de frutas verdes, y maduras.

Por lo que mira à frutas, frutos, y animales extraordinarios, y de inauditas propiedades, vengo, en que debe causar novedad, y harmonia su noticia; pero negarlos, ò porque no los hemos visto, ò porque no haya Autor que escriba de ellos, fuera (à mi ver) vulgaridad exorbitante. En aquellos efectos, que por salir fuera del ordinario curso de los otros, llamamos milagro, yà de la Gracia, yà de la Naturaleza, como son recomendacion viva del Supremo Criador de todo, quando en ellos no se hallare contradiccion, repugnancia, ni contrariedad, no hai razon para poner tassa, ni limites à la Divina Omnipotencia, para que no los pueda producir: ni una vez zanjadas, y comprendidas las tenales de racional, y prudente credibilidad en orden à su existencia, puede caber el negarla; porque de otro modo, se volvieran totalmente inútiles las historias.

Esta à que aplico mi atencion, tengo el consuelo de que no será inútil; porque sea lo que se fuere del dictamen, que otros formarán de ella: por lo que toca à los Operarios, que Dios Nuestro Señor llama, y con el tiempo llamarà al cultivo de aquella su Viña Americana, que si abunda en frutos, le resta mucha maleza que desmontar,

no dudo que la recibiràn con gusto, y que les servirà mucho tener de antemano estas noticias, muchas de las quales, en la practica, no se adquieren, sino à fuerza de congoxas, y amargas pesadumbres, que podrà evitar, una vez impuestos en la especulativa.

La obra es de fuyo curiosa por la novedad, y gustosa por la variedad: debiera ser muy difusa por la multitud de especies; pero tirare à concatenarlas de tal modo, que no engendre tedio lo difuso, ni obste à su claridad lo laconico. Empecèmos.

CAPITULO PRIMERO.

CONTIENE LAS PRIMERAS NOTICIAS del Rio Orinoco: sus descubridores: intentos, y diligencias de los Estrangeros para poseerle; y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana.

LA primera diligencia de un perito Arquitecto, à quien un gran Señor encarga la fabrica de un magnifico Palacio, es formar en su mente la idèa, y despues, mediante las proporciones del compàs, y la regla, hacer visibles en un Plàn las singulares maniobras, que dibujò en su fantasia: diligencia precisa, pero no suficiente para todos; porque si bien el diestro en la facultad, à la primera vista de aquel ceñido pitipiè, formàra cabal concepto de la sobervia maquina, que representa; al contrario, para el no versado

en ella, es precisa larga explicacion, para que comprehenda el diseño.

A esse modo, y por el mismo fin, en la fabrica (no magnifica, sino natural) de esta Historia, gravè en su frontispicio todo el terreno, sobre que, à passo lento, gyrarà mi pluma, indicando variedad de curiosas noticias, para que los que estàn en los terminos de la Geometria, comprehendan la situacion, y altura Polar, assi del *Orinoco*, como de sus vertientes, y terrenos, que fecundan: basta la primera ojeada del Plan propuesto; pero como no escribo para solos los doctos, havrè de acompañar al *Orinoco* desde las vertientes, que oy estàn descubiertas, hasta que con inmenso caudal rinde al Oceano su tributo, endulzando por muchas leguas sus amargas espumas; lo que diò motivo, à que en aquellos antiguos Mapas, gravados, à expensas de continuos peligros, de los primeros Conquistadores, en las bocas del *Orinoco* se pudiesse este letrero: *Rio dulce*, el qual (à mi vèr) no fuè error de la pluma, sino del buril, gravando *Rio dulce*, donde, para decir algo, debia haver escrito: *Mar dulce*; ni tiene otras tenas un Rio tan formidable, que despues de destrozado en mas de cinquenta bocas, ocupa ochenta leguas de costa, rechazando al mar de sus linderos, para introducirse sobervio al tiempo mismo, que corre presuroso à rendirse; à cuyo orgulloso impetu opuso el sabio Autor de la naturaleza la Isla de la Trinidad de Barlovento, si yà no es, que la furia de dichas corrientes rompiò aquellas quatro bocas, que por su peligrosa rapidèz, se llaman *de los Dragos*, y desprendiò à la Isla de la tierra firme de *Paria*: lo cierto es, que hasta oy prosigue la porfiada baterìa, con que

los

los *hileros*, y corrientes del *Orinoco*, despues de consumida la tierra, tiran à consumir los duros peñascos, que sirven de antemural à la Isla, sin mas ventaja, que el blanquearlos con el perpetuo choque de olas, y de espumas, y aun por esso se llama aquella Costa, *la de los Blanquizales*.

El primer Europeo, que viò al *Orinoco*, y tolerò la rapidèz de los *hileros*, que son canales de agua del mismo Rio, que rompiendo camino por el Golfo, arrebatan las embarcaciones, aunque sean de alto bordo, fuè el cèbre Almiraute Colòn, en el año de 1498. en cuyo diario apuntò, que atravesando el *Golfo Triste*, desemboquè por los *Dragos*, y passò por la Isla de la Margarita; y como consta del Plàn, no pudo atravesar dicho Golfo, sin costear, à vista de las bocas de *Orinoco*, dexando al Golfo el nombre de *Triste*, porque desde su centro no ofrece resquicio para hallar salida; y à la unica, y estrecha que tiene, llamò *Bocas de los Dragos*, ò *Dragones*, por el mal passage que le dieron, y dàn todavia à los navegantes.

Despues de treinta y seis años de este primer descubrimiento, fuè Diego de Ordáz el primer Español, que se atreviò à tantear las bocas del *Orinoco*, año de 1535. pero todo su afán parò en desgracias, pèrdidas de gente, y de embarcaciones. No por esso perdiò el animo Alfonso de Herrera, el qual, excediendo los brios de Ordáz, venciò las bocas, penetrò, y superò los raudales furiosos de *Camiseta*, y *Carichana*, que en cada escollo amenazan muchos naufragios: diò fondo en la boca del Rio *Meta*, y perdida casi toda su gente, yà en los combates con los Indios, yà por

Colon
1498

a

Diego de
Ordaz
1535

Alfonso de
Herrera
a

por falta de bastimentos , como latamente se ve en Herrera, (A) y M. Laet , se retirò tan perdido como Ordaz.

Poco (B) despues, en el año de 1536. creciendo la voz , y fama del *Dorado*; esto es , de cierta Provincia de *Enaguas*, ù de *Omaguas*, que en los Mapas se apunta con nombre de *Manòs*, y que se ideaba (y aun hai fundamento para ello) llena de grandes thesoros, se arrestaron à descubrirlos, Pizarro desde el *Perù*, Pedro de Ordaz desde *Quito*, y Gonzalo Ximenez de Quesada desde el Nuevo Reyno despachò à Don Antonio Berriò; este llegó al *Orinoco*, perdió casi toda su gente, y murió en la demanda. No fuè mas feliz el exito de los embiados, afsi de *Quito*, como del *Perù*, porque muy pocos de ellos salieron con vida. Ciega los ojos el amor à las riquezas, para que no se vean los peligros.

(C) Despues, en el año de 1541. haviendo el Adelantado Pizarro dado la Presidencia de *Quito* à su hermano Gonzalo Pizarro, hizo este reclutas para descubrir el *Dorado*, cuya fama crecia como espuma: èl mismo, con parte de las Tropas, tomò su rumbo por los *Andes*, y *Pàramos* nevados, que dan passo muy arduo para la Provincia de los *Mojos*; con el resto de la gente destinò en Gefe à Don Francisco de Orellana: el Presidente Pizarro, perdida su gente, rico de trabajos, y miserias, salió à *Quito*: Orellana se llevó la *Piragua*; y sin acordarse mas de Pizarro, se dexò llevar de las corrientes del Rio *Marañon*, con gran-

(A) Herrera. Laet, lib. 10.

(B) M. Laet, lib. 10.

(C) Herrera, Dec. 6. lib. 8. cap. 6;

grandes fatigas, y trabajos, con las mismas costes la *Cayana*, hasta que se encontró con las bocas del *Orinoco*, y *Golfo Triste*, en el mismo año de 1541. sin mas utilidad de tan arduo viage, que haver demarcado (como mejor pudo) el Rio *Ma-*
rañón.

1541

Entre tanto, ya *Diego de Ordáz*, que como dixè, fuè el primero que recejó, y venció las corrientes del *Orinoco*, havia vuelto de España con poderes del Señor Emperador *Carlos Quinto*, para que solo *Ordáz*, y no otro, corriessè con el descubrimiento del *Dorado*, y de todo el *Orinoco*: el qual magnifico aparato parò en la desgraciada fundacion de *Santo Thomè* de la *Guayana*, fabricada de casas pagizas en la boca del Rio *Caroni*, enfrente de la Isla, que se le diò à *Faxardo*, que hasta oy retiene el nombre de su Amo: en su mayor auge tuvo dicha Ciudad 150. casas: las abundantes cosechas de tabaco, y el ganado mayor que multiplicò mucho, daban bastante util à los Fundadores; pero sonò en Inglaterra el eco de *Orinoco*, y del *Dorado*, y luego partiò en su busca *Monñur Ralego*, y entrò en dicho Rio con mano armada año de 1545. para ser testigo de sus pèrdidas, y desgracias, y no mas. El año siguiente de 1546. otro Inglès, llamado *Keymisco*, embidiando los tesoros, que suponía en manos de *Ralego*, se armò, navegò, y se asomò à la *Guayana*: temió, y se retirò sin honra, y sin dinero.

Tratan los Ingleses de poseer el Orinoco.

Santho Thomè
Caroni

X
1545?

Pero *Ralego*, encaprichado con su *Dorado*, armò al Capitan *Mathamo* año de 1547. con tal desventura de vientos, y borrascas, que ni aun llegò à ver las bocas del *Orinoco*. Entre tanto, *Ralego* estuvo catorce años preso en Londres; y

Nuevas diligencias de los Ingleses.

B por

Mar. en 1604 a 1616.

Es Sin *Guathario Ralego* pero no en 1545, sino en 1595 y 1596.

por salir de su prision, hizo tan factible à su Rey, en varios memoriales, la conquista del Dorado, que consiguió libertad, y poderes para aviarfe, como lo hizo, armando cinco Naos à costa de sus amigos, esperanzados con una rica recompensa: llegó al Golfo Triste, llevando consigo à Keymisco, por práctico, à quien Ralego embió bien armado à la Guayana, y con èl à un hijo unico, para mas asegurar el lance. Era yà Governador de la Guayana Don Diego Palomeque, quien à causa de los ataques passados, havia agenciado, y conseguido del nuevo Reyno 150. hombres de socorro, à tan buen tiempo, que Keymisco fuè vigorosamente rechazado, con pèrdida de mucha gente, y muerte del hijo del General Ralego, el qual gastò el resto de su vida llorando sus infortunios, la muerte de su hijo, y el parto infelìz de sus mal concebidas idèas; cuyo fatal èxito fuè causa, de que los Ingleses no pensassen mas en Guayana, ni en el *Dorado*, del qual tratarè en el Capitulo ultimo de esta primera Parte.

(A) No afsi los Holandeses, porque estos entablaron en Guayana el trato del tabaco, con tanto calor, que havia año, que subian, y baxaban nueve, ù diez Fragatas cargadas. Pero como poco despues se huviesse publicado la Real Cedula, en que su Magestad prohibiò todo genero de tratos con los Estrangeros, el Capitan Jansón, año de 1579. se puso à vista de la Guayana con una Fragata armada en guerra, ocultos los Soldados baxo de la escotilla, para que los vecinos no los vies-

(A) *M. Laet. lib. 10. y Herrera ubi suprà, lib. 8. cap. 6.*

Resiste la Guayana, y pierdese Ralego.

Destruye un Holandès la Guayana.

*X Todo este relato sobre Ralego es un
ocurrencia. Tomo posesion de la Guayana
en 1616, un año despues de la colonizacion Inglesa.*

viessen; y al anochecer assaltò, saqueò, y pegò fuego al Lugar. De los fundadores, y vecinos, unos se refugiaron à *Cumanà*, otros se esforzaron à reedificar la Guayana, en el lugar que tiene oy, diez leguas mas abaxo de *Caroni*; para cuyo resguardo se fundò el Castillo, que despues fuè saqueado por los Franceses, juntamente con el Lugar, con tan poco util del Corsario, que à costa de varios mercantes de la Martinica se havia armado, que èl, y ellos quedaron destruidos; porque en la nueva Guayana no havia otra cosa que saquear, sino desdichas; y así, su misma pobreza fuè su mayor resguardo, y defensa. Es verdad, que despues se animaron los vecinos, y gentes de la Guayana; y de los Llanos de *Cumanà*, y *Barcelona*, traxeron ganados, y yeguas, de que han resultado crias, que dan jugo, y utilidad: fuera de esto, se restableciò la siembra del tabaco, y otros frutos, lo qual junto con el camino real, que se abrió, y se tragina à los Llanos de *Cumanà*, se ha hecho habitable, y llevadero el fumo retiro, ò destierro de la Guayana.

Següda fundacion de la Guayana.

Por aquel mismo tiempo, los Padres Ignacio Llauri, y Julian de Vergara, despues de haver hecho mucho fruto en San Joseph de Oruña, Isla de la Trinidad, domesticaron, y reduxeron à vida civil à la Nacion Guayana, fundaron cinco Iglesias, y pusieron todo esfuerzo en doctrinar aquellas gentes, como consta de los mismos libros de Bautismos, que oy tienen en dichos Pueblos los RR. PP. Capuchinos, y yo los he visto, y leído; pero como con la invasion del dicho Corsario quedò todo saqueado, y destruido, murieron muchos al rigor de la hambre; y entre ellos el Vene-

Primeros Misioneros de la Guayana.

rable Padre Llauri, Varon de abanzada edad, y
 de conocida virtud, de quien hace mencion la
 Historia General de mi Provincia. El Padre Julian
 de Vergara tuvo orden de restituirse à las Misio-
 nes de *Casanare*, como lo executò, despues de
 haver entregado los Pueblos Guayanos à un Re-
 ligioso del Gran Patriarca Santo Domingo, y à
 un Padre Recoleta del Doçtor de la Iglesia San
 Agustin. Poco despues tomaron possession los RR.
 PP. Capuchinos, que hasta oy cultivan aquella
 Nacion, sin que jamàs hayan pensado los Misio-
 neros Jesuitas volver à dichos Pueblos, y mas
 estando en manos de tan fervorosos, y Apostoli-
 cos Operarios. La verdad cierta es esta; y todo
 lo que se ha dicho en contrario, son palabras, que
 se lleva el viento. Y mas quando media un com-
 promisso hecho por los Superiores de las Misio-
 nes de Piritu de Padres Observantes de San Fran-
 cisco, por el Prefecto de los Padres Misioneros
 Capuchinos, y por el Superior de las Misiones
 de la Compañia de Jesus, con autoridad de su
 Padre Provincial Francisco Antonio Gonzalez, el
 qual compromisso autorizaron los Señores Go-
 vernadores Don Carlos de Sucre, que entraba, y
 Don Agustin de Arredondo, que salia de aquel
 Gobierno año de 1734. el qual aprobò la Ma-
 gestad del Rey nuestro Señor, como muy conve-
 niente al servicio de ambas Magestades; porque
 en dicho compromisso se señalan los terrenos, y
 terminos, à que cada uno de los tres Cuerpos de
 Mision se debe, y puede estender en el cultivo,
 y bien de aquellos Gentiles. Vàn dichas divi-
 siones demarcadas, y rotuladas en el Plàn, que
 puse al principio; y ojalà (como dixo allà
 Moy.

*Compromis-
 so, y divi-
 sion de los
 partidos de
 Misiones.*

Moyfès) (A) todos fueran Prophetas, para que todas aquellas Naciones entrassen, quanto antes, por la puerta de la Santa Iglesia.

Al tiempo que el Venerable Padre Llaury, y su Compañero, doctrinaban la nueva Guayana, trabajaba Apostolicamente al Poniente del Orinoco aquel gran Siervo de Dios, y Venerable Padre Caravantes, Religioso Capuchino, con los prodigios, y fruto espiritual, que se vè en su Vida, que anda impressa, con general edificacion; pero debemos venerar los ocultos juicios de Dios: porque como gran parte de aquellas gentes, que convirtió, y bautizó San Luis Beltrán, gloria de la Esclarecida Religion de Predicadores, en la Provincia de Santa Marta, se bolvieron despues à su barbara gentilidad, en que oy persisten rebeldes à Dios, y al Rey nuestro Señor: afsi en Orinoco, apenas quedò rastro, ni memoria del fruto, afañes, y sudores del V. Padre Caravantes. Prevaleció la cizaña.

*Mencion del
V. P. Caravantes, Misionero Capuchino.*

Pero yà es hora de dár à conocer al gran Rio Orinoco sus caudalosas corrientes, las vertientes que recoge, y su altura Polar.

CAPITULO II.

*SITUACION DEL RIO ORINOCO,
y caudal de aguas que
recoge.*

COMO quiera que cada Rio es una cadena dilatada de muchas aguas, enlazadas unas con otras, que se vãn deslizando por varios

(A) Numer. cap. 11. vers. 29;

14 EL ORINOCO ILUSTRADO,

terrenos , segun la longitud de sus corrientes; siendo la del Rio Orinoco de tantos centenares de leguas, quantas por el ayre corresponden à 25. grados , y algo mas de longitud , que corren sus raudales , que fuman 500. leguas, y otras tantas mas, que dando bueltas, y rebueltas, se arrastra por tierra buscando passo franco. No basta (para la claridad que deseo) demarcar solamente la altura al Norte de sus bocas, para que todos entiendan la variedad del terreno , que fecunda , y baña el Orinoco ; y assi darè señas mas individuales. En su boca grande , que llaman *Boca de Navios*, està en 8. grados , y 5. minutos de latitud , y en 318. grados de longitud. Dixe la *Boca grande*, que cae al Barlovento de la Costa ; porque de esta , hasta la ultima , que entra en el *Golfo Triste* , hai notable diversidad ; y es , hallarse esta ultima boca , llamada *Manabo pequeño*, en 314. grados de longitud ; esto es, quatro grados distante la primera boca de la ultima. Tan dilatadas como esto son las fauces , por donde el Orinoco se desagua ! Es verdad , que forman tal laberinto de Islas , que despues de exquisitas diligencias para averiguar el numero puntual de las bocas de Orinoco, que con ellas se forman , di por inasequible el empeño. La ultima diligencia que hice fuè , congratular à un vecino de la Guayana , que havia vivido quince años en dichas Islas con los Indios Guaraunos, sus habitantes , por lo qual era tenido por el mas noticioso , y practico en las dichas bocas: fui formando el borrador, segun lo que yo tenia yà demarcado , y lo que el tal practico añadia , hasta que apuntadas yà casi treinta bocas por sus nombres , protestò , que no

*Laberinto
de bocas de
Orinoco, y de
Islas.*

fabia mas. Por esta causa, ni mi Plàn, ni el de *El numero*
 Mapista alguno, es, ni puede ser puntual en la in- *de bocas, y*
 dividuacion de dichas bocas, que aun en la voz *de Islas, es*
 comun no hallan certidumbre: unos afirman, que *incierto,*
 son quarenta bocas: otros, que son cinquenta y
 cinco, y muchos dicen, que son sesenta. Yo digo,
 que todo es adivinar; porque se, que los mismos
Guaraunos, dueños de las Islas, y de las bocas, no
 solo no saben el numero de ellas, sino que muchas
 veces se pierden en el laberinto de caños, y se ven
 obligados à salir al golfo, para tomar el rumbo
 que perdieron. Lo mismo ha sucedido, y sucede
 à los passageros, si no llevan Piloto diestro, tanto
 al ir al Mar, como al bolver; y han perecido
 muchos de hambre, sin saberse en donde, sino por
 las señas de la Piragua, que se encuentra aban-
 donada: ni vale aqui el dexarse llevar de la cor-
 riente (esto solo es bueno en las bocas, y brazos
 caudalosos) en los demás entretegidos unos con
 otros, suben, y baxan las mareas con mas fuerza;
 por lo qual, lo que el Barco anda en seis horas,
 lo defanda en otras seis; y lo peor es, que ni al
 andar, ni al defandar, saben los passageros si su-
 ben, ò baxan, sino es los que llevan abuja, y quien
 la entienda.

Arriba donde el Rio *Meta* entra en Orinoco,
 se halla yà este en solos dos grados de latitud, y
 en 306. de longitud. Despues, en todo lo que te-
 nemos registrado hasta el Rio *Guabiare*, y sus con-
 tornos, camina *Orinoco* à veces un grado, y à
 veces medio, apartado de la Linea Equinocial, si
 bien sus mas retiradas cabeceras, conocidas por
 tales en Timanà, y Pasto, se apartan hasta grado
 y medio del Equinocio.

Ahora

Ahora es bien , que tomando el Orinoco contra su corriente , registrèmos de passo las bocas de los caudalosos Rios , que recibe. Digo *caudalosos* , porque como en el Plàn no puse de industria los Rios pequeños , caños , ni arroyos innumerables que recibe , para evitar la confusion , por la misma causa aqui no harè mención , sino de los Rios de primera magnitud. Sea el primero de estos , como vamos Rio arriba , el que realmente es ultimo , si miramos à Orinoco agua abaxo. Llamase *Caronì* , distante de la *Boca grande* 76. leguas , es Rio caudaloso , y sus cabeceras todas estàn , como indica el Mapa , de este lado de la gran Cordillera , que acompaña al Orinoco por la vanda del Sùr , desde que nace en los Paramos de *Passo* , y *Timanà* , hasta que se descarga en el Occeano. Baxa *Caronì* precipitado continuamente entre peñascos ; y una legua antes de entrar en Orinoco , se desgaja con un formidable salto , con tal estrèpito , que se dexa oir de muy lexos , de donde sale tan ràpido , que al entrar rechaza las corrientes del Orinoco un largo tiro de fusil , con la evidente señal , que distingue por largo espacio de Rio abaxo las unas de las otras aguas , las del Orinoco siempre turbias , en tiempo de lluvias por las crecientes , y en tiempo sereno por los vientos , que levantan olage , como en el golfo , y este derriba barrancas , levanta arenas , y enturbia el agua. La del Rio *Caronì* corre con aspecto negro , por el fondo de arena negra que trae , y sobre que corre ; pero cogida en un vaso el agua que parecia negra , se ve clara , como un cristal : es delgada , y sana. Y es voz comun de los Naturales , que aquella arena

Rio de Caronì.

Corre el Rio Caronì sobre arena negra.

negra (que se aprecia mucho para las salvaderas) la extrae el Rio Caronì de los minerales de plata, por donde dicen que passa.

A ochenta leguas de *Caronì* (medidas por elevacion ; porque atendiendo à las bueltas del *Orinoco*, hai mucho mas de cien leguas) damos en la boca del Rio *Caura*, que al primer aspecto parece tan caudaloso como el mismo *Orinoco*, entra tambien por el lado del *Sur*, de cuyas altas Serranias recoge su caudal: sus cabeceras son conocidas, y son como van expressadas en el Plàn: està su boca en 5. grados y medio de latitud, y en 312. de longitud; y esta es puntualmente la altura, en la qual, la carta ultima sobre las observaciones de los Científicos de la Real Academia de las Ciencias de París, pone comunicacion mutua entre *Marañon*, y *Orinoco*, por un brazo, ò Rio, llamado *Negro*; y si bien en la longitud convienen; le ponen en un solo grado de latitud.

Monfieur Sansón Fer, Geographo particular de la Magestad Christianíssima, en la Carta moderna de 1713. pone la misma comunicacion de aguas por el dicho Rio *Negro*, en los mismos dichos grados, uno de latitud, y 312. de longitud. Bien se, que aquellos Señores, fútiles argos de las Ciencias, y linceas para averiguar, y establecer lo mas cierto, no solo no llevaràn à mal, sino que apreciaràn el que yo afirmo, que despues de costeadada, una, y muchas veces, la dicha altura, y las demás de latitud, y longitud, que baxa *Orinoco*, bañando por la vanda del *Sur*, desde mas arriba del raudal de *Tabaje*, situado en 306. grados y medio de longitud, y un grado, y 4. minutos de latitud: ni yo, ni Misionero alguno de los que continuamente na-

No hai uniõ
entre *Marañon*,
y *Orinoco*.

vegan costeando el Orinoco, hemos visto entrar, ni salir al tal Rio Negro. Digo, ni entrar, ni salir; porque supuesta la dicha union de Rios, restaba por averiguar de los dos, quien daba de beber à quien? Pero la grande, y dilatada cordillera, que media entre *Marañon*, y *Orinoco*, escusa à los Rios de este cumplimiento, y à nosotros de esta duda. Fuera de que, aunque la cuidadosa observacion del Padre Samuel Fritz, en su Plan del grande Rio *Marañon*, demarca la cabecera del Rio Negro casi en cinco grados de latitud, no se arreve à unirlo con el Rio Orinoco, ni pudiera, sin romper una elevada Serania para dár passo al *Orinoco* àcia *Marañon*, ò al *Marañon* àcia *Orinoco*. Finalmente, Guillermo, y Juan Bleau, (A) en la parte segunda de su Theatro, ò Atlas nuevo; y Monsieur Laet en la decima parte de sus Recopilaciones, no ponen al tal Rio Negro unido con *Orinoco*; antes bien demarcan las cordilleras, que sepàran à uno de otro Rio. Verdad es, que como estos Autores puramente recopilan variedad de noticias; mas me atengo à lo que viò el Padre Fritz en *Marañon*, y à lo que yo tengo visto, con cuidado, en *Orinoco*.

Siguiendo Rio arriba, omitiendo varios Rios medianos, que por una, y otra Costa entran en *Orinoco*, hallamos al lado del Poniente las bocas del sobervio Rio *Apure* en 5. grados, y 15. minutos de latitud, y en 310. grados de longitud. Este Rio, humilde tributario del Orinoco, mirado su caudal, se puede contar entre los Rios mas sobresalientes de la Europa (de este, mejor que de ningun otro Rio de todo el Plan, puedo hablar,

Rio Apure,
y caudal grã
de de sus
aguas.

(A) P. Sam. Fritz. Guillermo, y Juan Bleau,
part. 2. de su Atlas.

por haver gastado nueve años continuos en sus vegas, visto todas sus cabeceras, navegado sus medianias, y bocas repetidas veces) su principal origen està en lo mas alto, y aspero de las Serranias del nuevo Reyno, con tal copia de aguas, que desde sus principios niega el vado à los passageros en *Chitagà*, no lexos de la Ciudad de Pamplona, donde casi al nacer necesita, y tiene grande, y costosa Puente: de alli corre, y se precipita por dilatados valles, hasta despedazarse al caer à los Llanos, y selvas de Casanare, campo de las segundas Misiones de la Compañia de Jvs: en dichos Llanos, casi à cada passo, recibe aumento; porque entran los Rios de *Sididi*, *Casidi*, *Calajau*, *Ubocà*: el de *Urù*, que desciende desde la Villa de San Christoval, situada en lo mas alto del nuevo Reyno, entre las Ciudades de *Pamplona*, y de la *Grita*, luego recibe al Rio *Caperù*, que toma sus corrientes de las nevadas, que se elevan al Oriente de la Ciudad de *Merida*, entran luego en el mismo *Apure* los Rios considerables de *Santo Domingo*, que recoge las aguas de la Provincia de *Varinas*, à *Masparro*, y à la *Portuguesa*, despues que han fecundado la jurisdiccion de *Guanare*; y en fin, es tal el golpe de aguas que recibe en espacio de 300. leguas, que fatigado de su mismo peso, veinte leguas antes de *Orinoco*, rompe una selva, y se desagua tanto en el Rio *Guarico*, que baxa tan pobre de la rica Provincia de *Caracas*, que solo es navegable, despues que recibe este abundante socorro, segun se demarca en el Plàn: así sangrado, y desahogado yà *Apure*, corre sobervio à entregarse al dominante *Orinoco*; pero antes (como se vè en el Plàn) se abre en tres bocas tan

*Cabeceras de
el Rio Apure*

*Multitud de
Rios, que re-
cibe.*

caudalosas, y de corriente tan arrebatada, que parece no tira tanto à entregarse, quanto à tragarse al Orinoco: no lo consigue, por el inmenso contrapeso de aguas que encuentra en este; pero es tal el choque de unas contra otras, que de una legua casi de ancho, que allí tiene el Orinoco, pierde el cauce de mas de un quarto de legua, à violencias de sola una de las tres bocas de Apure, hasta que turbada su furia entre espantosos remolinos, de que con suma cautela huyen los Navegantes, corre hombreadose con el Orinoco por espacio de tres leguas, distinguiendose de èl con lo claro, y cristalino de sus aguas, hasta que violentado de los peñascos del raudal del *Gnarico*, se confunden con las turbias olas de el Orinoco. Dirè, para util advertencia de aquellos Navegantes, que en los dichos remolinos, que al chocar *Apure*, y *Orinoco* se forman, han sucedido muchos naufragios; y yo me he dado por ahogado varias veces en ellos: porque por mas que vire, y ahorse el Piloto, llaman, y atraen de gran distancia los remolinos à las Embarcaciones, con tal violencia, que con subir en mi ultimo viage en un Barco bueno, con mayor, y trinque à viento recio, no obstante la gran fuerza de vela, atraxo para si un remolino al Barco, y le hizo dàr dos bueltas en recondo, con riesgo proximo de naufragar las dos veces, que recibì el viento por proa: Dios nos favoreciò en este aprieto; y el haver añadido fuerza de remo, al coger tercera vez el viento, nos librò del remolino.

Prosiguiendo Rio arriba, à la vanda del Sur, entran *Pararuma*, y despues *Paruasi*, ambos Rios de poca monta. En la vanda del Poniente entra
el

*Remolinos
de grã ries-
go.*

el Rio *Sinaruco*, el qual viene con mucha agua del *Rio Sinaru-*
pie del Paramo nevado de *Chisgas*: en el centro *co.*
 de los bosques se llama *Canaguata*; afuera, en el
 Llano, se llama *Ravanal*: y despues se entra en un
 brazo, que el Rio *Apure* arroja de si en el centro
 de las selvas, que al separarse se llama *Masibuli*, y
 afuera en el Llano se llama *Arauca*; y desde que se
 juntan el, y *Canaguata*, toman el nombre de *Sina-*
ruco, y con este nombre entra en Orinoco, en la
 mediania que hai entre *Apure*, y *Meta*. Desde las
 bocas de *Apure* hasta *Meta*, hace el cauce de Ori-
 noco un semicirculo variado en bueltas, y rebuel-
 tas; pero via recta al Sur: por lo qual esta Orino-
 co en la boca del Rio *Meta* solos dos grados, apar-
 tado de la Linea Equinocial, y en 306. grados de
 longitud.

El Rio *Meta* compite en caudal de aguas, y
 distancia de cabeceras, con el Rio *Apure*; y por-
 que en sus vertientes tenemos gran numero de
 Misiones, baxaremos desde su primer origen vien-
 do los Rios que recoge, y las Naciones que man-
 tiene. En la altura mayor del nuevo Reyno de
 Granada, tiene el famoso Rio *Meta* su primera
 cuna, entre las Ciudades de Santa Fè de Bogo-
 tà, y Tunja, en un Paramo frio, llamado de *Al-*
barracin, por una Venta, y haciendas que hai
 à su falda de este nombre: dixe, que es el terreno
 mas alto del nuevo Reyno, porque de dicho Pa-
 ramo nace, y tira àcia el Poniente el Rio *Bogotà*,
 que dà su nombre à la Capital del Reyno; y des-
 pues de fecundar aquel espacioso Llano, se preci-
 pita de un salto por un formidable despeñadero,
 llamado de *Tequendama*, y luego entra en el Rio
 de la Magdalena. Desde el mismo Paramo, àcia el

*Rio Meta, y
 sus cabeceras.*

Nor.

Norte, descendiendo el primer arroyo, que en *Tunja* se llama Rio de *Gallinazos*, despues se llama *Sogamoso*, y despues *Chicamocha*, y baxa por varias Provincias, hasta incorporarse en el Rio grande de la Magdalena, que entra en el Mar, entre Cartagena, y Santa Marta. Y como dixe, del mismo Paramo baxa àcia el Oriente el Rio Meta, que al caer al valle de *Turmequè* toma este nombre; y despues de recogidas quantiosas aguas en varios valles de aquella fragossa Serrania, sale caudaloso à los Llanos de San Juan con el nombre de *Upia*. Yà en el Llano toma la buelta al *Noroeste*; y recibidos varios Rios de poca monta, entra en el *Cusiana*, Rio que trae su origen de los Paramos de *Toquilla*, no muy distantes de *Tunja*. Poco despues recibe al Rio *Cravo*, en cuya boca està la Colonia de la Concepcion, de Nacion *Achagua*. Despues entra el Rio *Guirripa*, no lexos de la Mision de San Miguel, Nacion *Saliva*. Mas abaxo entra el Rio *Guanapalo*, donde està la Mision de San Juan Francisco Regis, Nacion *Achagua*. A quatro leguas entra el Rio *Pauto*, que baxa del riguroso Paramo de *Ogontà*, recibe al Rio *Tocaria*, *Curama*, y otros, y cae en Meta.

Rio Casanare,
y otros,
que en el
entran.

Fuera de estos Rios, recibe despues al Rio *Casanare* de primera magnitud, cuyo origen son los Paramos nevados de *Chita*: este, antes de entrar en *Meta*, recibe à los Rios *Purare*, y *Tacoragua*: al Poniente de estos està la Mision de *Pautos*, y à su Norte la de *Patute*: al Oriente (yà en el Llano) està la Mision de San Salvador, que sirve de Puerto en *Casanare*, para baxar à *Meta*, y *Orinoco*: entra despues en *Casanare* el Rio *Tame*, que baxa caudaloso de las nevadas de *Chita*, y

tie-

tiene à sus riberas las dos numerosas Misiones de *Jiraras*, y de *Betoyes*: mas abaxo entra en *Meta* el Rio *Ele*, junto con el Rio *Cravo*; en cuya mediana, antes de unirse, està la Mision de San *Xavier de Macaguane*.

Dicho Rio *Ele* tantas crecientes tiene quando llueve, como quando hace el dia claro, y sereno. Parece cosa increíble, pero ello es afsi; y consiste, en que quanto mas claro està el dia, y mas recio el Sol, tanta mas nieve se derrite en los Paramos, y nevadas de los Picachos de *Chisgas*, y *Guacamayas*, de donde *Ele* baxa; y no es esto lo singular, sino el que con las crecientes embuelve tanto cieno, y de tan mal olor, que aturde, y embriaga gran copia de peces chicos, y grandes, que se ven obligados (como los he visto) à recurrir à las orillas del Rio, y sacar sus cabezas fuera del agua: passa la creciente, y como ellos estàn aturdidos, se quedan en seco; y cada creciente de estas, es para los Indios de *Macaguane* una festiva, y util pesqueria.

Rio Ele, y sus crecientes.

En fin, recargado *Meta* de estos, y otros Rios, que omito, despues de trecientas leguas de fluxo, se acerca al grande *Orinoco*; y parece, segun su caudaloso golpe de aguas, que havia de ser con la misma furia, y estrépito, que diximos del Rio *Apure*; mas no es afsi, porque algunas leguas antes de llegar, toma el cauce de *Meta* tal equilibrio con el de *Orinoco*, que apenas se percibe su corriente, y especialmente en tiempo de crecientes, y afsi entra con tanto disimulo, y tan pacifico, que no dà la menor muestra de su caudal sobervio, dando hermosa vista à la Mision de Santa *Teresa*, Nacion *Saliva*, que està cerca de su boca.

Y

Y siguiendo (como hasta aqui) al Rio Orinoco contra su corriente, despues de seis dias de navegacion, damos en la boca del Rio Bichada, que baxa lleno de innumerables aguas, que recoge de aquellos Llanos dilatados, que hai entre *Meta*, y *Orinoco*. En Bichada se entablaron primera, y segunda vez las Misiones antiguas, que fueron destruidas à manos de los Indios Caribes, con las gloriosas muertes, que por amor de Dios, y de la salvacion de aquellas almas, recibieron los Venerables Padres Ignacio Fiòl, Gaspar Bec, y Ignacio Theobast, habiendo antes muerto à violencia de trabajos, y de hambre el Padre Francisco Figueroa, y Francisco Castàn, y ahogadose los Padres Christoval Riadel, y su compañero el Padre Martin Bolea: despues quitaron la vida los mismos Caribes al Padre Vicente Loberzo, al Capitan Lorenzo de Medina, y à otros dos Soldados: de todo lo qual se hace mencion en la Historia General.

Muerte de varios Padres Misioneros.

Rio Guabiarre, ò Guabiarì.

El ultimo Rio de los que entran en Orinoco, que tenemos navegado, y conocido, es el *Guabiarì*, que tiene varios nombres, segun las varias Provincias por donde passa. Su primario origen està en los encumbrados picachos de Paramos frios, à cuyas faldas de la vanda Occidental, logra la Ciudad de Santa Fè de Bogotà de una bella primavera, y perpetua, con un temperamento tan benigno, que se inclina mas al fresco, que al calor. De la parte Oriental de dichas alturas baxa el *Ariari*, recogiendo Rios, y arroyos, hasta los Llanos de San Juan; y acaudalando siempre mas agua, atravieffa al *Ayrìco* (quiere decir *selva muy grande*) y entra, finalmente, en el Orinoco, apostando gran-

grandezas , y sobervia con él , à *medio grado* de latitud , y *treientos y tres grados* de longitud. Los restantes Rios , de que se forma el Orinoco , todavía no se han registrado , y solo los demarco , por las noticias adquiridas de los habitantes de *Timaná* , y *Pásto* , de donde el principal , y los rios accessorios descienden. Y por la relación , que recibí de mano del Reverendo P. Fr. Sylvestre Hidalgo , Religioso del Gran Padre de la Iglesia San Agustín , del Diario que formò quando fuè de Capellán con las Milicias , que entraron por *Timaná* à reprimir la ofensiva , con que salian à robar , y saquear las haciendas de campo aquellas Naciones , solo conocidas por su barbara inhumanidad.

Y por quanto este viage , desde el Mar , hasta el Rio *Ariari* , ha sido tan de prisa , que apenas hemos podido observar las bocas de los Rios tributarios de el Orinoco , baxèmos otra vez à la Costa , y sin apartar los ojos de él , subamos observando solo el caudal , y raro modo de correr de este sobervio Rio.

CAPITULO III.

FONDO DEL GRAN RIO ORINOCO:

Sus raudales , y derrames : Singular , y uniforme modo de crecer , y menguar.

IMporta mucho que nos hagamos cargo del vasto terreno , cuyas aguas , como à su centro , corren al Orinoco ; para lo qual fixèmos la vista en aquella cordillera de cumbres altísimas , que desde el mismo , que en *Panamà* divide las jurisdic-

ciones del Mar del Norte, de las del Mar del Sur, corre por las Provincias del Dariel, y del Chocò; y cruzando la Linea Equinocial por Quito, atravieffa el Perú; y dividiendo al *Chile* del *Paraguay*, no para hasta el fin de toda la tierra Magallanica. Bolvamos à la Provincia de *Quito*, y verèmos como al passar aquella espantosa Serrania, effiende (digamoslo asì) sus dos brazos en dos iguales cordilleras de picachos inaccesibles, abarcando con el izquierdo todo el *Quito*, y *Po-payàn*, todo el Nuevo Reyno, y las Provincias de *Maracaybo*, y *Caracas*, sirve de antemural en toda aquella Costa, contra la furia de los Nortes, que impelen, y agitan aquellos Mares. El brazo derecho de aquella Serrania le estendiò el sabio Autor de la naturaleza desde *Quito*, hasta las Costas de la *Guayana*, y *Cayana*, dividiendo de alto à baxo por las Provincias, hasta ahora incognitas, las aguas, que corren al Maraòn, y las que pertenecen al Orinoco; de modo, que dichas dos cordilleras de paramos, en muchas partes coronados de nieve, forman una pyramide imperfecta (porque la del Poniente casi es semicircular). en cuyo medio abarca los inmensos Llanos de *San Juan*, de *Casanare*, de *Barinas*, de *Guanare*, de *Piritu*, y otros hasta oy incognitos, cuyo ancho se reputa de trecientas leguas, y cuyo largo; desde el *Ayriçò*, hasta el Mar, à lo menos passa de quinientas. Campo espacioso, por donde corren mansamente los Rios hasta Orinoco, despues de haverse precipitado de las cumbres del Nuevo Reyno; no asì las que descenden de la vanda del Sur; porque como Orinoco corre siempre al pie de aquella dilatada Serrania, recibe los Rios de ella,

ella ; al tiempo mismo que se descuelgan precipitados.

Las dos Serranias , que imaginamos à modo de dos brazos , contemplo yo ahora à la manera de dos inmensos texados , de los quales el de la parte de Poniente baxa desde *Quito* à *Caracas* , formando de sus aguas Occidentales los Rios de *Cauca* , *Magdalena* , y los otros , que forman un Mar dulce en la gran Laguna de *Maracaybo* ; y al contrario todas las vertientes , que aquella altura arroja à la parte Oriental , y del Sur , todas (como vimos en el Capitulo passado) corren en busca del *Orinoco* : la otra Serrania , que como texado natural , baxa desde *Quito* à la *Guayana* , y *Cayana* , por la vanda del Sur , passa repartiendo sus vertientes entre los Rios *Orinoco* , y *Marañon*.

Pero à vista de lo dicho , quien harà cabal concepto del abyfmo de aguas , que en su anchuroso cauce inclaye el *Orinoco* ? Los Geographos convienen , en que en nuestro mundo antiguo no hai Rio alguno , que pueda compararse con el de *San Lorenzo* en la *Virginea* : en la *America Septentrional* , con el de la *Plata* en *Paraguay* , ni con el *Marañon* en los confines del *Brasil*. Ahora sale à luz publica el gran Rio *Orinoco* , no quiere quitar su grandeza à los tres nombradissimos Rios ; pero pide , y con razon , que se tomen nuevas medidas , que se atienda à su fondo , y caudal , para entrar à competir con todos quantos Rios famosos hasta oy se han descubierto en los dos Mundos antiguo , y naevo. El Ilustrissimo Señor *Piedrahita* , cap. 1. fol. 4. de su *Historia* , afirma , que el *Orinoco* solo cede , y reconoce por mayor

28 EL ORINOCO ILUSTRADO,
al Rio Marañon. No defdican de este parecer las
señas que voy à dar.

Año de 1734. por mandado de el Coronel
Don Carlos de Sucre, Governador, y Capitan
General de las Provincias de *Cumana*, y la *Guayana*,
por su Magestad, tomò fondo al Orinoco
Don Pablo Diaz Faxardo, Ingeniero Real, anco-
rando el Barco en la mediania que hai entre la
Real fuerza de San Francisco de Assis de la Gua-
yana, y la Isla del Caño del Limon de enfrente,
en donde se estrechan las aguas à quarto y me-
dio de legua, con poca diferencia, en el mes de
Marzo, que es quando mas baxo està el Rio.
Puesto en dicho sitio, echò la sondaleza con la
bolide de plomo correspondiente, al temor que
tenia de que se la arrebatasse la corriente, y con
ella la noticia fixa del fondo de Orinoco, que se
buscaba; y hecha la diligencia con toda exac-
cion, se hallaron 65. brazas de fondo. Pocos años
antes havia hecho el Governador Guzmàn la mis-
ma diligencia en la angostura, donde se estrecha
el Orinoco algo mas que en la Guayana, y nos
dexò autenticado dicho Governador, que hallò
20. brazadas de fondo en dicha angostura; y
como luego dirè, crece alli 20. brazadas por
Agosto, y Septiembre, que con las 80. suman
cien brazadas de agua. Bien puede hombrearfe
el Orinoco, sin temor alguno, con los dichos tres
Rios, que hasta oy se han llevado la primacia.
Pero deseo que el curioso note con reflexion
en Orinoco una singularidad tan rara, que me
persuado no se vè en Rio alguno de quantos se
hallan sobre la tierra; y es, que gasta cinco me-
ses en crecer, subiendo por sus passos contados,
que

que dexa gravados en los peñascos, y arboles de sus Costas, se mantiene un mes en su ultima altura, y creciente; y despues de gastar otros cinco meses en menguar por sus pausados escalones, se mantiene otro mes entero en su ultima menguante, con lo qual llena el circulo del año en una acorde, y harmoniosa mutacion continua, y perpetua; y esto llueva, ò no llueva en las Provincias comarcanas, porque su caudaloso fluxo no depende de ellas. Otra cosa aun mas singular està observada por los vecinos ancianos de la Guayana, y por los Indios de todo aquel Rio; y es, que cada 25. años, sube la creciente ultima de Orinoco una vara mas sobre el termino que dexa demarcado en los otros 24. años. La causa de esta exorbitante, y regular creciente no la hallo; pero creo, que (despues de bien observado el Rio.) hallè la raiz de su pausado modo de subir, y baxar en diez meses; y es, que al empezar las aguas en *Abril*, en tantas, y tan remotas cabeceras, y Provincias, como vimos, viene la primera creciente, de la qual, ni se dan por entendidas las bocas de Orinoco, ni llega, segun las señas, una gota al Mar de dicha creciente, quedando toda embebida en las sedientas, y dilatadas playas del Orinoco. La segunda creciente, como ya las coge humedas, se dexa percibir, y prosigue creciendo en este, y los quatro meses *Mayo, Junio, Julio, y Agosto*, manteniendose con todo su auge durantè el mes de *Septiembre*; y creo, que la pausa de crecer depende de ir al mismo tiempo llenando, no solamente las lagunas que demarquè en el Plan, sino tambien otras muchas,

chas, y muy dilatadas, que omitì de proposito, para evitar confusion. Y como al empezar à bajar por *Octubre*, và recogiendo las aguas, que dexò estancadas en dichas lagunas, y anegadizos, ocupa su menguante tantos meses, quantos ocupò en su creciente, y son: *Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero*, quedando todo el mes de *Marzo* en su ultima menguante, dexando sus playas, para que las Tortugas innumerables empollen sus nidadas al calor de las arenas, como despues diremos: oportunidad que logran tambien los Caymanes para sus crias.

No se puede dàr noticia fixa de las varas que crece, y mengua el Orinoco, porque estas medidas son correlativas à lo ancho, ò angosto del cauce, y à la mayor, ò menor corriente que dà el terreno. En medio de la angostura se levanta un promontorio de piedra viva de quarenta varas en alto, sobre el qual hai un solo arbol, cuyas raices, por *Marzo*, se ven por entre las hendiduras del peñasco, llegan à lamer el agua; y parte de *Julio*, y todo el mes de *Agosto*, no se ve del tremendo risco parte alguna, y solo por la seña del arbol, que tiene encima, huyen del peligro los Navegantes; de que se infiere, que en la angostura crece 40. varas. En la otra angostura de *Marimarota*, por donde passa Orinoco, como un rayo velòz, medi yo, desde la seña de la creciente ordinaria, hasta el agua, 14. varas, y una mas arriba està la seña de la creciente magna de cada 25. años. En frente de *Uyapi*, en donde se ensancha Orinoco quatro leguas, antes de las bocas de *Apure*, donde se estiende à mas de veintete,

te ; y en otros semejantes terrenos baxos , es mucho menor la altura de dichas crecientes , por el equilibrio de las aguas que derrama.

El fluxo , y refluxo del Mar , se dexa vèr palpablemente hasta el pie del raudal de *Camifeta* , que dista 160. leguas del *Golfo Triste* , y bocas de Orinoco : no passa mas arriba , à causa de caer aqui el Rio precipitado entre dos canales de peñascos , passo siempre formidable para los Navegantes. Antes de la boca del Rio *Meta* , està el raudal de *Caribana* , formado de varias Islas de piedra viva , con antemurales de tremendos peñascos. A doce leguas de este està el raudal de *Tabaje* , no menos formidable ; y 35. leguas de Rio arriba se despeña el Orinoco , tres veces seguidas , negando totalmente el passo à las Embarcaciones. En los raudales antecedentes se passa con notable peligro , tirando con sogas muy fuertes las Embarcaciones desde la orilla ; pero en estos tres raudales de los *Atures* , no hai otro arbitrio para passar , que llevar las Embarcaciones por tierra , con increíble trabajo.

CAPITULO IV.

CLIMA , Y TEMPERAMENTO DEL ORINOCO,
y alguna noticia de sus frutos.

SUpuesto yà , que el Orinoco toma su primer origen en la jurisdiccion de Quito , en cinco grados de altura al Norte , y que acercandose al *Equador* , corre despues , retirandose de el , hasta que en ocho grados , y pocos minutos de latitud , entra en el Oceano : queda yà dicho , que el Ori-

noco està en el primer clyma de la *Zona* torrida, y por configuiente, que està aquellos Países hasta la altura de nueve grados, y el clyma inmediato hasta los diez y siete grados, sujetos à gravissimo, y perpetuo calor. Afsi es, y afsi sucede, y dicho calor es el temperamento proprio de aquel clyma, y de aquel terreno, y afsi lo pide la altura en que alli anda el Sol, cuyos rayos dos veces al año descienden perpendiculares, y directos desde el Cielo al suelo, y à las gentes, que sobre èl pisan; y en lo restante del año, por la poca decadencia, respectiva al terreno del Planeta Maximo, embia sus rayos tan levemente transversales, que ni se percibe, ni es sensible la corta diminucion de su calor; y afsi quedamos en un perpetuo Estio, tanto mas fogoso, quanto mas apartado de las cumbres nevadas, que allà se explican con el nombre de *Paramos*, del qual usare en adelante; aunque es verdad, que no todo *Paramo* mantiene nieve, pero frio todos.

Estos *Paramos* fundò la altissima providencia del Criador sobre elevadissimas cumbres, para que fuesen habitables los Países de aquellos dos clymas inmediatos al Equador, ò Linea Equinocial, aunque los mismos *Paramos* son en si totalmente inhabitables, nocivos, y mortales, aun para los viandantes, que los atraviessan, sino pasan muy resguardados, y prevenidos contra un frio muy diverso, del que se experimenta en las Provincias mas frias del Norte, porque dicho frio es poco sensible à las partes exteriores del cuerpo (aunque es verdad, que raxa los labios, y la punta de la nariz del passagero) en comparacion del frio, que penetra, y se siente en los huesos, y en sus me-

du-

dulas; tanto, que se encuentran passageros muertos en los Paramos à violencia del frio, y siempre incorruptos, porque aquella frialdad impide la corrupcion; y se hallan enteros tambien, porque el rigor del Paramo no es tolerable à las aves, ni à las fieras, que pudieran cebarse en los cadaveres, por lo qual no se acercan; si bien, à distancia competente, se hallan ossos, y venados, y estos mayores, que los que se crian en tierras templadas. En fin, los hombres que se encuentran en *Paramados*, tienen difuntos el aspecto de quien se rie, recogidos para fuera los labios, y descubiertos los dientes, à causa de que el rigor del frio pasma, y encoge los musculos, y con ellos ambos labios. Quien quisiere ver lata, y curiosamente la causa philosophica de estos Paramos, sus efectos, y otras cosas curiosas, vea al Padre Joseph de Acoſta, de la Compañia de Jesus, al Ilustrissimo Piedrahita, y otros.

Yo solo digo, que la altura eminente à que se elevan aquellos picachos, los levanta sobre este ayre crasso, que llamamos *Atmosfera*; y bañadas assi las nubes, como las cumbres de aquel viento futil, y frio, por su altura, resultan assi las nieves, como la permanencia de ellas, en lo mas elevado de los Paramos; de aqui es, que las tierras inmediatas à ellos son dominadas del frio todo el año, y por esso se han levantado con el hombre, y realidad de *tierra fria*: las tierras algo mas apartadas del Paramo, como menos ventiladas de aquel ayre frio, por el uso comun de hablar, se llaman *tierras templadas*; y las que, por la distancia, no participan de aquellos vientos, ò aunque gozen de ellos, llegan ya perdida la qua-

lidad fria, por la violencia de los rayos del Sol, estas se llaman, y son siempre *tierras calientes*. De modo, que en cada uno de todos los dias del año, se hallan las quatro Estaciones de él en los dos clymas inmediatos al *Equador*; pero no en uno, sino en diferentes terrenos, con este orden: Al pie de los Paramos todo el año *es frio*, como el Enero de Guadarrama en tierra de Madrid, y en los tales parages no se dà fruto alguno de tierra caliente. A distancia proporcionada del Paramo, los Países son *templados* todo el año, y los arboles frutales siempre están floridos, con fruto verde, y maduro siempre, y en esto equivale à la *Primavera*, y en el fresco moderado al *Otoño*. Los restantes territorios remotos de los Paramos, por mas que seple el Levante, que allà se llama *Briza*, domina el *calor* del *Verano*, mayor que el que en Julio, y Agosto se sufre en Sevilla.

De modo, que cada uno tiene en su mano vivir toda su vida en la Primavera perpetua de tierra templada, ò en el sudor perpetuo de tierra caliente, ò en el frio incessante de tierra fria. Elijá, porque esta variedad no es de vocablos, sino real, y verdadera, como lo es tambien la total variedad de frutos, sin que en tierra fria se dè, ni arròz, ni tabaco, ni algodòn, ni caña dulce, ni cacao, azucar, ni platanos, papayas, piñas, naranjas, limones, nisperos, zapotes, ni otras muchas, y muy ricas frutas de *tierra caliente*; y al contrario, en esta no nace el trigo, ni se dàn manzanas, ni fruto alguno de tierra fria, ni aquel calor permite cabañas de ovejas, que se sofocan, y mueren luego; y assi, la misma diversidad de frutos, es prueba evidente de la diversidad de tem-

temperamentos, existentes à un mismo tiempo, pero en distintos terrenos.

Esto es cierto, è innegable; y para explicarme mas, digo, que todos los dias del año sucede en dichos dos clymas, lo mismo que todos los dias de Enero sucede aqui en Madrid, donde estoy escribiendo esto en Enero. Sucede, pues, que en dia de escarcha hace notable *frio* en el *patio*, menos *frio* en la *antefala*: en la *recamara* hai *buen temple*, ni *frio*, ni *calor*; y muy cerca de la *chimenea*, es demasiado el *calor*: todo à un mismo tiempo è *si*, pero en diferentes puestas. Ahora pido se me oyga lo que passa en Santa Fè de Bogotà, Capital del Nuevo Reyno, en solas nueve leguas de distancia, ò à lo mas doce leguas. En los dos Santuarios de Nuestra Señora de Monserrate, y de Guadalupe, cuyas fabricas estàn elevadas sobre la Ciudad en dos picachos, despues de los quales se elevan las cumbres del Paramo: en dichos Santuarios hai perpetuo *frio*, y recio. En la Ciudad, que està à la raiz de dichas Serranias, hace *fresco*. el qual se estiende à todo el llano hermoso de Bogotà, hasta su parte Occidental, en donde, desde una gran mesa de piedra viva, se despeña el Rio, que dà su nombre al llano, el qual cae à tierra *caliente*; y quanta serà su càida à plomo, y perpendicular? No se sabe à punto fixo; pero sean dos leguas, sea una, ò

X sea menos, en la dicha distancia se hallan todo el año, y todos los dias los quatro Tiempos, ò las quatro Estaciones, que en espacio de doce meses causa la variedad regular del Sol en nuestra Europa. Estas son las quatro Estaciones del año, recopiladas

E 2

das

Bogotà

al S.O.

150 me-
tros.

X De aqui aquellos dielates que sobre el. Segunda
manuscrito otro elerijo (Antonio Julian) en "La Pa-
ca de elerijca" J. J. Puellosca 82.

das en cada uno de sus dias , pero repartidas en diferentes terrenos.

Ahora verèmos las mismas quatro Estaciones del año en solo uno , y en cada uno de los dias del año , y en solo un lugar ; y doy por testigos à quantos viven en la Ciudad de *Merida* , jurisdiccion del Nuevo Reyno , y à quantos han estado en ella , aunque haya sido solo un dia. Esta dicha Ciudad situada en 6. grados , y 40. *minutos* de latitud , y en 306. grados y medio de longitud , y en ella hai cada dia natural *trece* horas de frio , *cinco* horas templadas de Primavera , y de Otoño , y *seis* horas de calor. De este modo: desde las seis de la tarde , hasta las siete de la mañana siguiente , que allà es una hora despues de salido el Sol , corren *trece* horas de frio , originado de quatro dilatadas cumbres de nieve , que tiene la Ciudad à la vista , àcia su parte Oriental: desde las siete de la mañana , hasta las diez dadas ; y desde las quatro de la tarde , hasta las seis , que es al ponerse el Sol todo el año , son *cinco* horas de templada Primavera , porque el Sol no domina sobre el frio hasta dadas las diez de la mañana , y à las quatro de la tarde la caída de el Sol , y el fresco de la nevada , forman un temple benigno , hasta que vuelve la noche fria : dura el calor seis horas , que son desde las diez de la mañana ; hasta las quatro de la tarde , sobrepujando fuertemente los rayos del Sol en dichas seis horas , y amortiguando totalmente al ambiente fresco de las nevadas. Esto es tan cierto en el Nuevo Reyno , quanto lo es en España , que hai en ella Madrid , y que en Francia hai París.

De

De aquí es, que à la verdad venero, como debo, à los Autores, que dicen, que los que habitan baxo la Equinocial, tienen dos Veranos, dos Inviernos, dos Primavera, y dos Otoños, à causa de las dos idas, y venidas, que respecto de ellos, hace el Sol desde el *Equador* à los dos Tropicos. Concedo, por innegable, esta regular mutacion, y carrera, con que el Sol mide el año entero; pero debo assegurar, y protestar à los que desean saber la verdad, que donde no hai Paramo baxo de la linea, ò en sus primeros grados adyacentes àcia uno, ò otro Polo, y aun en los dos primeros clymas, assi de la parte del Norte, como de la del Sur, en aquellas tierras no se siente, ni percibe la mutacion de grados, que el Sol và midiendo en el Cielo, porque solo subsiste, y domina todo el año un recio calor continuado; y la razon es, porque estè el Sol en el Tropico de *Cancro*, ò estè en el de *Capricornio*, jamàs embia sus rayos tan obliquos al primer clyma de este, y del otro lado del *Equador*, que se reconozca alguna sensible decadencia en el calor con que hieren: si se hallare algun fresco, ò frio, seña es infalible de que cerca, ò mas lexos, hai algun *Paramo* de donde dimana; y assi la de los dos *Inviernos*, dos *Veranos*, &c. es una locucion meramente especulativa, que se verifica, respecto de los movimientos del Sol, en su *ecliptica*, y no hai seña alguna sensible por donde se verifique sobre la tierra de que vamos tratando.

Por todo lo dicho añado, que tampoco se halla seña alguna de Invierno para los moradores de los Países situados entre el *Equador*, y los tropicos; porque la maxima distancia del Sol, que

es

Euro -

Invierno

Lluvias ò sequia.

*Don el Sr. Cán-
cer, Rememora
Padre!*

es quando èl està en el Tropico de Capricornio, que en sentir del Padre Doctor Tosca, es el unico Invierno en aquellos terrenos, que es, v. gr. en Orinoco (à 22. de Diciembre) de 25. grados: en Santa Fè de Bogotà de 27. en Cartagena de 34. y 11. minutos: esta no es distancia, que disminuya con disminucion sensible la actividad de los rayos del Sol, como à fuerza de sudar noche, y dia, lo protestan los moradores de aquellos Países: menos los que (como dixè) reciben el ambiente mas, ò menos fresco de los Paramos, segun la mayor, ò menor distancia de ellos. Monsieur Laet, yà citado, (A) despues de pintar sus dos Inviernos, y sus dos Veranos, &c. concluye, dexando à los dos Inviernos fin mas actividad, que la que tienen las pinturas. Sus palabras son estas: *No digo esto, porque estas estaciones se distinguen entre si con la mutua alternativa de frio, y de calor.* Pregunto yo ahora: Y con què se distinguen? Dirà, que con la especulacion de la maxima distancia del Sol.

Lo mismo que dixè arriba afirmo, por las mismas razones de los que viven baxo de los Tropicos; y no solo debò negarles, con el Padre Doctor Tosca, con Monsieur Bion, y con el Espejo Geographico de Hurtado, los dos Inviernos; pero à mi vèr, ni concederles uno. La *Habana*, ò *Cuba* està en 23. grados y medio, tanto, que su Costa del Norte està debaxo del Tropico de Cancer, y en dicha Isla se siente perpetuamente continuo calor, y dà los mismos frutos propios de tierra caliente, que producen las tierras mas cercanas al

Equa-
 (A) *Laet. lib.9. cap.4. Non quod ha tempestates, æstus, aut frigoris vicistudine distinguantur, &c.*

Equador, que son azucar, tabaco, yuca, y cazabe, y los demás que jamás produce la tierra fria. Es verdad, que desde Octubre hasta Marzo, llaman en la Habana tiempo de Invierno; pero què quieren decir en esto? Es decir, que el dia que corre Norte, tienen frio; y si no corre el Norte, prosiguen sudando como antes. Este, ni es, ni puede llamarse Invierno, sino un frio accidental, y mas casual, que el que en Tierra-Firme arrojan los Paramos, porque el de los Paramos es frio permanente, y fixo; pero el de los Nortes de la Habana, unas veces viene, otras no. En Tierra-Firme se ha introducido llamar *Invierno* quando llueve, y *Verano* quando no llueve: y esto con tanta impropiedad, que aun la gente no vulgar, si llueve por la mañana, dice: *Terrible Invierno hace!* Y quando à la tarde està despejado el Sol, dice: *Fiero Verano tenemos!* Què cosa mas impropria se puede ver, ni oír? De mi sentir son el Ilustrissimo Piedrahita, (A) y el Reverendo Padre Fray Pedro Simon, (B) aunque no se detienen, ni dan mas prueba que la experiencia, la qual, à mi ver, es la mas fuerte. Del mismo parecer es el Padre Andrés Perez de Roxas, (C) en su Historia de Cinalò, tratando de las Serranias de Topia.

Quiero concluir diciendo, que estoy tan lexos de consentir, ni dos Inviernos, uno, ni medio, en las Regiones, que estàn baxo de la Ecliptica, que antes afirmo, que al tiempo mismo que se

(A) Cap. 1. *Conq. Novi Regni.*

(B) *Noticia primera, cap. 2. de su Historia, N. Reg.*

(C) *Lib. 8. cap. 1. fol. 469.*

Y' acerto

Por que
No diré que
este mundo a
mas como es
muerto...
muerto todo aca

se idèan allà los tales Inviernos, es mas recio el Verano, y mas intenso el calor (prescindiendo del frio accidental, sea de Paramos, ò sea de Nortes) la razon es, porque el tal Invierno, ò Inviernos, se idèan en la distancia *maxima* de el Sol, respecto del *Cenith* de aquellos terrenos, que es à los ultimos de Diciembre, en el qual tiempo està el Sol en su *Perigeo*, ò *Abssiminima*: esto es, està un millon de leguas mas cerca de la tierra, tomada esta en general. Y nadie niega, que no se aumente el calor por aquel tiempo en la tierra tomada en general. Dicen los Autores, que dicho aumento de calor no es sensible, ni perceptible à los habitadores de nuestra Europa: Lo primero, porque como por Diciembre està el Sol en la mayor distancia, respecto de nuestro *Cenith*, llegan acá sus rayos tan notablemente obliquos, indirectos, y tan de *soslayo*, que no puede percibirse aquel aumento de calor (poco, ò mucho) que naturalmente añade el *perigeo*, ò mayor cercania del Sol al Orbe terraqueo, tomado en comun: Lo segundo, porque lo corto, ò breve de los dias en Europa, por Diciembre, y Enero, casi no dà lugar à que el Sol caliente la tierra, y mas hallando en ella tanto frio que superar, y expeler para poder introducir su calor: razones fuertes à la verdad, para que en la Europa no se pueda percibir el aumento del calor, que el *Perigeo* del Sol precisamente causa en dichos meses; pero ni una, ni otra razon militan, ni se hallan en las tierras situadas baxo de la *Ecliptica*, ni se pueden alegar para probar, que en dichos Países no sea sensible el auge del calor, originado de la mayor cercania del Sol: no la primera, porque

(allà

allà los rayos del Sol no hieren de foslayo, ca-
 si no estàn indirectos, y es poca su obliqui-
 dad: por lo qual la cercanía del *Perigeo*, ò ba-
 xada del Sol, junta con la mayor cercanía de
 aquel Cenith al Sol (mayor (digo) respecto de
 nuestra Europa, aunque menor respecto de aquel
 terreno) ambas cercanías se unen à probar, que
 en Diciembre, y Enero, es alla mas intenso
 el calor; y esto mismo robora, y confirma con
 mas fuerza la segunda razon dicha, porque el
 ser tan cortos, y de tan pocas horas los dias
 de Diciembre, y de Enero en Europa, y el
 hallarse el terreno tan possèido de yelos, y
 frios, es fuerte, y firme obstaculo para que
 no se perciba aquel mayor calor, no solo el
 añadido por el *Perigeo*, pero ni aun el que el
 Sol diera desde allà, prescindiendo de su ma-
 yor cercanía. Así es; pero como en aquellas
 Provincias de la *Ecliptica*, los dias son de
 doce horas, y à lo mas à los 17. grados de
 altura, al fin del segundo clima decrece una
 hora. Y por otra parte (exceptuando los Para-
 mos) no halla el calor del Sol frio que vencer;
 antes bien, quando sale à las seis de la maña-
 na, todavía halla calientes las piedras, y el fue-
 lo (cosa que tenemos muy experimentada en el
 Orinoco) logra el Sol, sin obstaculo, toda la
 eficacia de sus rayos, por doce horas, junto al
 Equador, y once horas en el segundo clima; y
 así el no hallar obstaculo, como lo largo del
 dia, convencen, que ha de ser sensible el ma-
 yor calor del *Perigeo* del Sol, al tiempo mismo
 que se imaginan uno, ò dos Inviernos.

No obstante todo lo dicho, cedo alegre,

E

Y

¿Estaba?
 ¿Estaba?
 ¿No ven-
 cia, que es
 ¿Sí, o no?

42 EL ORINOCO ILUSTRADO,
y voluntariamente mi parecer à los doctísimos
Autores citados , y doy por especulativamente
probables sus Inviernos , fundados en la maxima
distancia del Sol , respecto de aquel Cenith ; pe-
ro tambien les he de merecer el favor de que
no nieguen los experimentos expressados , y mas
quando sin professarla , los hice con toda la
reflexa que pude , à favor de su noble , y
apreciable ciencia. Y pues yà vimos el tempe-
ramento , veamos como se avienen con èl los
Indios del Orinoco.

CAPITULO V.

*DE LOS INDIOS EN GENERAL;
y de los que habitan en los terrenos de Orinoco;
y de sus vertientes en par-
ticular.*

PARA que nos entendamos con toda clari-
dad en esta materia , es bien que con
una ligera ojeada , imaginèmos à los Indios
Americanos , en general , en tres estados , muy
diversos entre si. En el primero veamos como
estaban , antes que en el Perú , ni en Mexi-
co dominassen los Ingas , ni los Montezumas:
què horror ! Cierranse de fuyo los ojos , por
no vèr tan fea barbaridad. En el segundo esta-
do registrèmos los dilatados Países del Perú , y
de Mexico , sujetos en gran parte unos à los
Ingas , otros à los Montezumas , rayando yà la
disciplina Militar , y entablada , à su modo , la
vida civil , en las Provincias , y Naciones agref-
tes , que iban sujetando aquellos dos Empera-
do-

dores. El tercer estado, feliz para tantos millones de Indios, como ya, por la bondad de Dios, se han salvado, y salvan (aunque infeliz para los que aun están en su ciega ignorancia, o ciegamente resisten à la luz Evangelica) empezó, desde que las Armas Catholicas tomaron posesion de las principales Provincias de aquellos dos vastos Imperios, y prosigue hasta ahora, creciendo siempre en todos aquellos remotos angulos del nuevo Mundo la luz de la Santa Fè, para eterna dicha de aquellos infelices hijos de Adàn.

El primer estado de aquellas gentes, hace, à mi ver, un confuso ecco, con las tinieblas en que estaba embuelto el mundo en aquellos tiempos antecedentes à la dignacion inefable, con que Dios se manifestó al Patriarca Abraham, tiempos de barbaridad, y de error. El segundo estado de las Americas hace una proporcionada consonancia con la Era de aquellos tiempos, en que ya en el Oriente los Medos, y Persas, ya los Egypcios, ya los Griegos; ya en fin, los Romanos, con la disciplina Militar, reduxeron à vida civil gran parte de las Naciones incultas de nuestro Mundo antiguo. El tercer estado en que vimos aquel nuevo Mundo en su primer descubrimiento, hace ecco, y consonancia al feliz Imperio de Tiberio Cesar, à quien con humilde silencio estaban rendidas las mas nobles Provincias de este nuestro Mundo antiguo: y assi como esta union, y sujecion del Mundo al Romano Imperio, fuè disposicion del Altisimo, para que la Ley Evangelica, con mas facilidad, desde Roma su Ca-

*Oh! si que
delicia!
Veneras tu
y otras lo
que estoy nun
do! x*

beza, se difundiesse por todos los miembros del Imperio, y fuera de èl: afsi la sujecion de la mayor parte del Perù al Inga, y el vassallage de las principales Regiones de Mexico al Montezuma, fuè piadosa disposicion del Altisimo, para que sujetadas aquellas dos Cabezas, se abriessè puerta franca al Santo Evangelio, en aquellas tan dilatadas, como remotas Provincias: y afsi como en todas aquellas gentes, menos politicas, ò mas barbaras, por no haverse sujetado al yugo, y disciplina de la Politica Romana, rayò mas tarde la luz de nuestra Santa Fè, y en muchas aun dominan las erroneas sombras del Gentilismo: del mismo modo ha sucedido, y sucede en ambas Americas, en orden à las Naciones no sujetas antiguamente, ni al Inga, ni al Montezuma, en las quales, quanto mas adentro penetran los Misioneros Apostolicos, tanto mayor es la maleza, y barbaridad con que hallan preocupadas las Naciones. Passa todavia adelante mi calculo en la contraposicion, y digo en fin, que afsi como acá sembrò cizaña el enemigo comun, en tantos, y tan floridos Reynos, como lloramos sumergidos en sus mismos errores, resistiendo, y haciendo guerra à la misma benigna luz que los busca; de la misma manera, por la industria del mismo mortal enemigo, no faltan Provincias en el nuevo Mundo, especialmente en la parte Meridional, que rebeldes à la Fè que recibieron, la resisten, y persiguen à sangre, y fuego; y con el mismo esfuerzo impiden, estorvan, y niegan el passo, para que otras Naciones dociles, y tratables, reciban la doctrina del

del Cielo. Es así; y ya se vino la pluma, casi de su propio peso, à las riberas del Rio Orinoco; pero no entrèmos todavia en èl: veamos, y mirèmos primero, como desde una alta atalaya, què cosa sean, no solo estos, sino todos los Indios de las dos Americas en comun, para que desde aqui quede ya dicho, lo que fuera preciso repetir de cada Nacion de Orinoco, en particular (y aun de todas las restantes à que no se estiene mi assunto.)

El Indio en general (hablo de los que habitan las selvas, y de los que empiezan à domesticarse) es ciertamente hombre; pero su falta de cultivo le ha desfigurado tanto lo racional, que en el sentido moral me atrevo à decir: „Que el Indio barbaro, y silvestre, *es un monstruo* nunca visto, que tiene cabeza de ignorancia, corazon de ingratitud, pecho de inconstancia, espaldas de pereza, pies de miedos, su vientre para beber, y su inclinacion à embriagarse, son dos abysmos sin fin. Toda esta tosquedad se ha de ir desvastando à fuerza de tiempo, paciencia, y doctrina; y al modo que un perito estatuario, entre la misma dificultad, y dureza de un peñasco, descubre idealmente las perfecciones, que tendrà la hermosa estatua, que pretende formar; no de otra manera entre la monstruosidad de tan fieras costumbres, como he dicho, en los Indios silvestres se descubren las preciosas margaritas de aquellas almas, que à tan caro precio comprò nuestro Redemptor, y se animan los Misioneros, con especial favor de Dios, à cooperar à la salud eterna de ellas; y al ver logrados sus as-

nes,

nes, no solo en los parvulos , que recién bautizados vuelan à la Gloria , sino tambien en los adultos , que se van mejorando insensiblemente como buenos Mercaderes Evangelicos , tanto mas se animan , quanto mas crece la ganancia espiritual de aquellas pobres almas : la diferencia grande està , en que el diestro Estatuario , despues que diò la ultima mano , y lustre al duro marmol, yà no tiene mas que hacer ; pero no afsi el Ministro Evangelico, siempre ha de lidiar con la *ignorancia, ingratitud, inconstancia, pereza, miedo, y borrachera* de su grey ; y aunque en la juventud, que se va criando con esmero , corresponde el fruto al cultivo en gran parte ; no afsi (ni es moralmente posible que sea) en los adultos, criados , y envejecidos en una mera barbaridad : toda su ciencia , y toda su prudencia ha menester el operario entre ellos para no perderlo todo, con la ansia de ganarlo todo ; y es el caso , que su ruda *ignorancia* les hace proceder , aunque viejos , con las modales propias de niños , y con tan leve motivo , como un niño se huye de la escuela , se huye un Cacique con todos sus vasallos de un Pueblo , y queda solo el Misionero : tal es su *inconstancia* ! No valen los beneficios passados , no favores presentes ; salen con la fuya , se esconden en los bosques , y es preciso renovar todo el trabajo pasado , y añadir mucho mas , para recogerlos segunda vez , tercera , y quarta , como sucede con frecuencia: tal como esta es su *ingratitud* ! Y què dirè de su *pereza* nativa , hija de la suma ociosidad , con que viven allà en sus bosques ? Todo el cultivo del campo , y tarèas de la casa , recarga sobre
sus

sus pobres mugeres : en flechando el marido dos, ò tres pezes , ò algun animal del monte , y à cumpliò con sus obligaciones ; y despues de beber *chicha* (es su cerbeza) hasta no poder mas, duerme à todo su gusto : de aqui es, que cuesta mucho tiempo , y se requiere mucha industria para irlos inclinando à la labor , de aquello mismo , que ellos han menester ; y quando se halla de nuevo alguna Nacion algo dada al cultivo de los campos (como lo es la *Saliva*, y la *Achagua*) se reputa por una gran fortuna , y se dà yà aquella gente por nuestra ; y la razon es, porque en quanto han sembrado , y entablado yà su labor , tal qual le cobran amor , se estàn quietos , y hai tiempo para doctrinarlos.

Su *miedo* , sin què , ni para què , es la raiz de su inconstancia , y de todas las congexas de los Operarios : mas delicados son que un vidrio ; si le dà la aprehension de que el Padre le mirò con atencion , si oyò alguna palabrita menos dulce , &c. seguramente se huye , y à lo menos se lleva tràs sî toda su familia. Este miedo , y temor tan proprio de los Indios , es la causa de què sean tan maliciosos : en todo sospechan que hai daño , ò engaño , y por esso reusan mucho decir la verdad , y tienen especialissima habilidad para mentir ; tan feriamente , y con tales circunstancias adornan sus mentiras , que parecen verdad. No creo , que haya gentes en el mundo , que assi guarden su secreto : ha sucedido estàr dos , ò tres meses convocado , unido , y prompto todo un Pueblo , y tambien muchos Pueblos , y ni hombre , ni muger , ni chico , ni mayor , daràn la menor noticia , aunque

que los maten. En Provincias enteras ha estado secreta la rebelion , y conjuracion general, al modo de la de *Ginalda* , y Mexico , la de Chile , y del Chaco , sin rastrearfe hasta verla executada : esto se hace increible , y mas en tales genios agrestes , voltarios , y de tan poco alcance.

Añadese à lo dicho , la futiliza con que han inventado arbitrios para huirse , de modo , que no sean , ni puedan ser seguidos , caminando àcia atrás en las tierras humedas , y en las salidas de los Rios , para fingir que vienen, al mismo tiempo que se vãn ; y en las tierras anegadizas , donde por fuerza han de dexar señal , y huella , dexan tantas , entran , y salen tantas veces , que dexan confusos , y aturdidos à los que los siguen ; y es punto yà averiguado , que si quando se vã en busca de los que se han huïdo , no vã guiando un Indio fiel de la misma Nacion , no hai esperanza de hallarlos. Dixe *fiel* , y aqui està la mayor dificultad ; porque muchos tenidos por tales , en lugar de guiar , han tirado à perder , y à despenar , y se han metido en lagunas de quatro , y de cinco dias de atravesia , para que los pobres Misioneros mueran al rigor de los peligros , de los trabajos , y de hambre , antes de hallar las descarriadas ovejas , que buscan: este es negocio de hecho , y de que pudiera referir casos , muchos , y muy lastimosos.

Pues quien conocerà , quien entenderà el genio de estas gentes ? Tan rudas , y agrestes para todo , menos para su negocio : tan agiles para el mal , y tan pesadas , y perezosas para el

el bien? Tan inconstantes para su salud eterna, y tan firmes, y constantes para su perdicion? Es preciso creer, que el Demonio, rabioso porque se le escapan aquellas almas, los instiga, persigue, y engaña.

No obstante las dichas propiedades, que son comunes à todos los Indios (en unas Naciones mas, en otras menos) prevalece finalmente Dios; y como yà dixè, à fuerza de tiempo, de paciencia, y de doctrina, se forman bellissimas Poblaciones, se entablan Iglesias con musica de canto figurado para los Divinos Oficios; se entabla la frecuencia de Sacramentos; y entonces los mismos Indios dicen à gritos, que antes havian vivido como brutos. El afàn, y fatigas con que se buscan las familias de Gentiles por las selvas, y bosques, el trabajo para unirlos entre sí, y que formen Pueblo regular, el metodo, paciencia, y prudencia que se requiere para irlos desbastando, y reduciendo à vida civil, para poderles enseñar la Doctrina, no es materia de dias, ni de meses, fino de años. A los principios solo se dà el Bautismo en articulo de muerte, ni cabe otra cosa en su mutable veleidad. Yà que se reconoce, que havrà en ellos perseverancia, se trata con mas eficacia de su enseñanza: ni se convierten todos, unos por rudos, otros por tercios, quedan Gentiles; y se toleran, por no perderlo todo: y al fin, por la bondad de Dios, todos entran en el Gremio de la Santa Iglesia. De esta materia trato en el Capitulo 23. de esta Parte: quien desde luego quisiere tener estas noticias, vea el tal Capitulo.

*Impaciencia
sus natu-
rales. Yo
no los he
visto. Lo
noto de tan
basta expe-
riencia en
los Indios
tercios.
P. J.*

CAPITULO VI.

DEL ORIGEN DESATINADO, QUE se fingen algunas Naciones del Orinoco; y se apunta algo de su verdadero origen, y descendencia.

NO baxemos aun de la atalaya, desde donde hemos visto algunas propiedades de los Indios en comun. Recojamos ahora la vista, y fixèmosla folamente en Orinoco, y sus vertientes, para ver, què origen, y profapia se aproprian aquellas Naciones, que disfrutan sus fertiles, y fecundas Vegas.

Yà apuntè en el Capitulo antecedente, como se reconoce especial barbaridad, y rudeza en todas las Naciones, à que no llegaron las conquistas del Inga; y de hecho, al Rio Orinoco no llegaron sus armas, y gobierno civil, ni se acercò jamàs; porque dista lo que hasta oy se ha descubierto del Orinoco, muchos centenares de leguas de la jurisdiccion de Quito; termino Occidental de las conquistas de los Ingas: (aunque es verdad, que los terrenos, y Rios incognitos del resto del Orinoco, descien den de la dicha jurisdiccion de Quito) por lo qual son singularmente incultas, y agrestes las Naciones de que vamos tratando, ni leer, ni escribir, ni pinturas, ni geroglificos, como usaban los Mexicanos, ni columnas, ni annales, por las señas de los cordoncillos de varios colores, en que guardaban las memorias de sus antiguedades los Ingas, ni seña alguna para re-
fres-

frescar la memoria de lo pasado, se ha encontrado hasta oy en estas Naciones; y así causa risa, y compasión al mismo tiempo, los desatinos que dicen de su genesis, y origen las Naciones, que entre las demás se precian de entendidas (que aun entre barbaros hai de esto) la mayor parte de aquellas gentes no tienen que responder quando les preguntamos por sus antepasados: no se levantan sus pensamientos un dedo arriba de la tierra: no tienen otra idea, que la de las bestias, que es comer, beber, multiplicar, y resguardarse de lo que aprenden como dañoso, y perjudicial. Esta, y no otra es la vida de aquellos hombres silvestres.

Y con todo, entre ellos se hallan Naciones, que se precian de muy entendidas; y cierto, que en el ayre del cuerpo, en el desembarazo, y modo de hablar, en la mayor suavidad del language, y en otras señales, hai Naciones, que hacen manifiestas ventajas à otras. La sobresaliente, y dominante en Orinoco, es la Nacion *Cariba*, que se estiende por la Costa Oriental hasta la Cayana, y aun oy vive mucha gente de ellos en la Trinidad de Barlovento, y en las tres Islas de Colorados, que están junto à la Martinica: ni sé que haya en aquellos Países Nacion, que le iguale en extension, y gentío; si yà no es, que despues de descubierta enteramente la de los *Caberres*, la iguale, ò exceda. Lo cierto es, que como despues verèmos, en valor se tiene, y à veces vence à los Caribes, quando suben armados Orinoco arriba, y llegan, ò procuran abordar à los *Caberres*.

Caribes
1741

Son los *Caribes* de buen arte , altos de cuerpo , y bien hechos: hablan desde la primera vez con qualquiera , con tanto desembarazo , y satisfaccion , como si fuera muy amigo, y conocido. En materia de ardidés , y trayciones , son maestros aventajados , por lo mismo que de fuyo son muy temerosos , y cobardes. Preguntados estos , de donde salieron sus mayores ? No saben dar otra respuesta , que esta: *Ana carinà rôte*. Esto es: *Nosotros solamente somos gente*. Y esta respuesta nace de la soberbia con que miran al resto de aquellas Naciones , como esclavos suyos ; y con la misma lisura se lo dicen en su cara , con estas formales palabras: *Amucòn paporòro itòto nantò*: *Todas las demás gentes son esclavos nuestros*. Esta es la altivèz barbara de esta Nacion *Cariba* ; y realmente trata con desprecio , y con tyrania à todas aquellas gentes.

Pero yà que ellos no saben de su origen , la Nacion *Saliva* , y *Achagua* se le ha buscado , y averiguado à su necio modo , y no sin propiedad. Dicen los *Salivas* , que el *Puru* (de quien despues hablaremos) embió à su hijo desde el Cielo à matar una Serpiente horrible , que destruía , y deboraba las gentes del *Orinoco* , y que realmente el hijo del *Puru* venció , y mató à la Serpiente , con gran jubilo , y alegria de todas aquellas Naciones , y que entonces *Puru* dixo al demonio: *Vete al Infierno , maldito , que no entraràs en mi casa jamás*. Y añaden , que aquel confuelo les duró poco , porque luego que se pudrió la Serpiente , se formaron en sus entrañas unos gusanos tremendos , y que de cada gusano

fa.

X Si esto así es, los guanos no descendian de Caribos

salio, finalmente, un Indio *Caribe* con su muger; y que como la Culebra, ò Serpiente, fuè tan sangrienta enemiga de todas aquellas Naciones, por esso los Caribes, hijos de ella, eran bravos, inhumanos, y crueles. Este favor, y honra hace la Nacion *Saliva* à la altivèz de los Caribes. No discrepa mucho de esta la erudicion de la Nacion *Achagua* esta protesta, que los Caribes son descendientes legitimos de los Tygres, y que por esso se portan con la crueldad de sus padres. Por esta causa del nombre *Chavi*, que en su lengua significa *Tygre*, deducen la palabra *Chavinavi*, que para ellos significa lo mismo, que *Caribe*, oriundo de *Tygre*. Otros *Achaguas* de otras Parcialidades, ò Tribus, explican mas la especie, y le dan mas alma de este modo: *Chavi*, es el Tygre en su lengua; y *Chavina*, es la Lanza; y de las dos palabras *Tygre*, y *Lanza*, facan el nombre de los Caribes, llamandolos *Chavinavi*, que es lo mismo, que *hijos de Tygres con Lanzas*: alusion, ò semejanza muy propia para la crueldad sangrienta de los Caribes.

Othomaco

La Nacion *Othomaca*, que es el abstracto, y la quinta essencia de la misma barbaridad, barbarissimos entre todos los barbaros de Orinoco, llevan una opinion muy conforme à su tosquissima bronquedad, y dicen: Que una piedra formada de tres, unas sobre otras, que forman uno como chapitel, sobre un picacho llamado *Barraquan*, dicen, y afirman, que aquella es su *primera Abuela*; y que otro peñasco horrendo, que sirve de remate à otro picacho, distante dos leguas, fuè su *primer Abuelo*; y guardando su dura

con.

Però ellos si no son polijainos, y en hace pensar...

consequencia, creen que todas las peñas, y piedras de que se forma dicho *Barraguan* (alto promontorio de peñascos, casi sin migaja de tierra) dicen, que cada piedra de aquellas es uno de sus antepassados; y à esta causa, aunque entierran sus difuntos, y con ellos pan, y *chica*, para el viage de sus almas; con todo, passado un año, facan las calaveras, y las llevan à la sombra de su Abuela, metiendolas en las concavidades, que entre si forman las peñas del dicho *Barraguan*, en las quales se encuentran gran numero de calaveras, sin que se vuelvan piedra, como ellos piensan.

Los Indios de la Nacion *Mapoya*, llaman à la tal piedra, en que remata, y que sirve como de chapitel al picacho del *Barraguan*, *Uruana*; y dicen, que aquella es la raiz de toda la gente de su Nacion, y por esso gustan mucho de que los llamen *Uruanayos*, y ensartan esta raiz con una larga cadena de quimeras, y defatinos.

No se han ideado mejor origen los Indios *Salivas*, aunque à la verdad ellos, y los *Achaguas* son las Naciones mas capaces, y de mejor indole, que hasta ahora hemos hallado. Una de sus parcialidades, dice, que son hijos de la tierra: es verdad, y dicen bien; pero no es asì como ellos piensan, porque las almas tienen origen muy superior; y ellos dicen, que la tierra brotò antiguamente hombres, y mugeres, al modo que ahora brota espinas, y abrojos. Otras Parcialidades llevan otra sentencia; y afirman, que ciertos arboles dieron por fruto antiguamente hombres, y mugeres de su Nacion, que fueron sus antepassados. Y preguntadoles donde

es.

X *Uruana es una raza de la Guayana*

están los tales arboles , y por que ahora no dan esse fruto? Se remiten à la sabia erudicion de los *Achaguas* , sus vecinos , amigos , y maestros. Otras Parcialidades de estos Salivas tienen los pensamientos mas altos , y blasonan , de que ellos son hijos del Sol (gloriosa prerrogativa , que las Naciones del *Perù* daban unicamente à sus Ingas soberanos) Preguntamos un dia à estos hijos del Sol: Como pudo ser , que al parir el Sol à los dos Salivas primeros , cayendo de tan alto , no se mataron? Quedòse muy confuso el *Saliva* , y dixo : Quien sabe como sucederia? Afsi nos lo cuentan los *Achaguas*.

Los dichos *Achaguas* , con todo su magisterio , no se han ideado mejor origen : unos se fingen hijos de los Troncos , y se llaman con essa alusion : *Aycubaverrenais*. Otros idean su extrirpe de los Rios , y por esso se llaman *Univerrenais* ; y à este tono otros desatinos , en los quales confiesa ciertamente aquella gente barbara , que dependen de otra Primera Causa superior à ellos ; y no dando lugar su antigua ceguedad à dar con ella , se han fingido unas causas , tan viles , y baxas como vimos , y otras que omito , porque se pueden inferir de las ya dichas.

Y como no conocen otro terreno , que el que pisan , ni tienen noticia alguna , no solo de este Mundo nuestro , pero ni aun del fuyo Americano , nadie piensa que hai mas gentes , que aquellas comarcas ; y afsi oyen con gusto , y con espanto las cosas de Europa. Y el vinculo mas fuerte con que se dan por obligados , es , quando el *Misionero* , en su lengua de ellos ,
les

les dà à entendre : „ Como solo por librarlos
 „ de las garras del demonio , ha dexado à su
 „ tierra , y parientes , y hà venido desde tan
 „ lexos à mirarlos como hijos.

Hai repetidas experiencias , de que en las
 mayores perturbaciones , que el demonio siem-
 bra en los Pueblos nuevos , no hai medio mas
 eficaz , que decir à los mas ancianos : *Y para*
esto dexè yo à mis parientes , y vine à buscaros?

Teniendo , como apuntè , aquellas gentes
 tan cortas , y limitadas noticias , nadie ha pen-
 sado , que sus mayores hayan passado de re-
 motas Provincias à fundar , y hacer pie en
 aquellas , y por esso recurren à las Piedras,
 Rios, Arboles, &c. como à fundadores de sus
 linages.

Yo , en su nombre , apuntarè aqui lo mis-
 mo , que largamente meditè entre ellos , al vèr
 su modo , su estilo , y su desdicha , digna de
 toda compafsion. Digo lo primero , que los In-
 dios son hijos de Cham , segundo hijo de Noè,
 y que descienden de èl , al modo que noso-
 tros descendemos de Japhet , por medio de Tu-
 bal , fundador , ò poblador de España , que
 fuè su hijo , y nieto de Noè , y vino à Espa-
 ña año 131. despues del Diluvio Universal. (A)
 (1788. de la creacion del mundo) A este mo-
 do , à Cham , y à sus hijos le cupo la Arabia,
 el Egypto , y el resto de la Africa ; y algunos
 de sus nietos , ò viznietos , arrebatados sus Bar-
 cos de la furia de los vientos , como en su lu-
 gar dirè : ù de otro modo , desde Cabo Verde
 passaron al Cabo mas abanzado de toda la Ame-
 rica

(A) *P. Buffier , fol. 148. Historia Universal.*

rica Meridional, que està en el Brasil, y se llama *Fernambuco*. Pruebo esta conclusion con el infeliz, y misero porte de los Indios Americanos, los quales llevan tacita, y pacificamente el vassallage, que deben, y es razon dèn, à nuestros Catholicos Monarcas: Fuera de esto, es tan apocado su animo, que sirven à los Negros esclavos de los Europeos. No pàro en esto: lo que me ha dado mucho que pensar es, haver visto, observado, y experimentado, que sirven de mejor ayre, con mas gusto, y muestras de alegria, à un Negro esclavo de Angola, ò Mina, que à un Europeo, sea Secular, ò sea Eclesiastico. Todavia he observado mas; y es, que trata un Europeo bien à un Indio en vestido, comida, y quanto ha menester, y al fin desampara el Indio à su Amo, se hu-ye, y vâ à servir à un Negro, que lo maltrata, y cuida muy mal; y con todo, no se hu-ye el Indio, antes bien sirve gustosamente al Esclavo. Què mysterio es este? Pues lo dicho no es observacion especulativa, es muy practica; y no es reparo solamente mio, es reflexion hecha yâ por otros muchos: y qual serâ la raiz de un tan raro modo de proceder de los Indios? Respondo, que proceden asì, para que se verifique al pie de la letra la maldicion, que quando Noè dispertò de su sueño echò à su hijo Cham, diciendole: *Que havia de ser siervo, y criado de los esclavos de sus hermanos*. No dixo siervo, ò criado de sus hermanos, sino: *Siervo de los esclavos* de sus hermanos. Y estos son puntualmente los Indios, no por fuerza, sino de

Oh nec-
sary! Qui
compataba
alma!

58 EL ORINOCO ILUSTRADO;
fu propria inclinacion , verificando la maldicion;
que Noè echò à Cham.

Añado mas : Todos los Europeos , que han estado , y estàn en ambas Americas , saben , que el vicio mas embebido en las medùlas de los Indios es la embriaguez : es el tropiezo mas fatal , y comun de aquellos naturales ; y tambien echo yo à Cham la culpa de esta universal flaqueza de los Indios , como la desnudez , que de su proprio genio han gastado , y aùn gastan , los Gentiles Americanos : hizo Cham burla de su padre Noè por verlo desnudo (asi encontramos las Naciones silvestres del nuevo Mundo :) hizo donayre de la casualidad , por la qual dormia ; y en virtud , y fuerza de la maldicion , lo que fue una casualidad en Noè , passò casi à naturaleza en los Indios , hijos de Cham , segun el hypo , y ansia con que beben : Y aquella breve desnudez de Noè , passò à moda de los mismos , y à trage ordinario el no vestirse. Ahora vean los curiosos , si se hallarà gente alguna en lo descubierto , à quien tan de lleno toque , y se verifique la maldicion , que su padre echò à Cham ? El Regio Historiador Herrera (A) cita varios Indios ancianos , que contaron à los Españoles en los principios de sus conquistas , que por tradicion de sus mayores tenian noticia de Noè , y del Diluvio , y que ellos eran hijos del segundo hijo de Noè , el qual havia hecho burla de ver à su padre desnudo , y que por esso ellos vivian desnudos , por la maldicion , que cayò sobre su padre. Y si dice alguno , que tambien viven

(A) *Decada 1. lib. 9. cap. 4.*

desnudos los Negros, respondo, que hallo con todo esso gran disparidad entre estos, y los Indios; porque, si bien los Negros en sus tierras usan la desnudèz, sabemos, que no son tan dados à la embriaguèz como los Indios, ni son de animo tan apocado, como consta de la experiencia yà dicha, (A) en que vemos, que los Indios sirven de buena gana à los Negros; y al contrario, no hai negro, que se digne, y humille à servir à los Indios.

Digo lo segundo, que las Naciones del Orinoco, y de sus vertientes, observan muchas ceremonias de los Hebreos, durante su gentilidad, las quales figuen material, y ciegamente, sin saber por què, ni por què no, llevados de la tradicion, que vâ passando de padres à hijos, sin saber dâr razon de lo mismo que executan. Del qual uso, y estilo se infiere, que despues de poblada la America por los descendientes de Cham, se transportò tambien algun numero de Hebreos, despues de la dispersion de aquel ingrato Pueblo, de los quales redundaron à los primeros pobladores las ceremonias, que irè apuntando de passo, porque de este punto tratarè despues mas de proposito. (B)

La circuncision, señal, y divisa dada por el mismo Dios à su escogido Pueblo (aunque con la variedad, que el largo curso de los tiempos introduce en todos los usos, y costumbres) se halla entre aquellas Naciones Gentiles. Los *Salivas*, quando lo eran, y los que restan en los

(A) *Eris servus servorum fratrum tuorum. Genesis cap. 9. v. 25.*

(B) *Infr. pàg. 2. cap. 4:*

El autor es
india a los
negros cab.
ropas en el
puca? No?
Pues que ha
blan? x

No hay
Sonambas
lo!

Salivas

Por lo demas, los creyentes eran con ellos
los españoles; que el resto de los negros
era más probable

60 EL ORINOCO ILUSTRADO,
bosques, al octavo dia circuncidaban sus parvu-
los, sin exceptuar à las niñas, no cortando, sino
lastimandolos con una sangrienta transficción, de
que solian morir algunos de uno, y otro sexo.

Las varias Naciones de *Cuiloto*, *Urù*, y otros
Rios, que entran en *Apure*, antes de reducirse
à la Santa Fè, eran mas crueles en dicho uso,
y mas inhumanas en esta ceremonia, añadiendo
heridas considerables por todo el cuerpo, y
brazos, cuyas cicatrices se ven en los que viven
oy, de los que nacieron en aquellas selvas: no
hacian esta carniceria hasta los diez, ù doce años
de edad, para que tuviesen fuerza para la eva-
cuacion tan notable de sangre como se seguia,
demàs de docientas heridas, que daban à las ino-
centes víctimas de su ignorancia. Yo encontrè el
año de 1721. un chico moribundo en dichos
bosques, cuyas heridas se havian enconado, y
tenia el cuerpo lleno de asquerosas materias. Pa-
ra que no sintiesen la punta afilada con que
atravesaban las carnes, embriagaban de ante-
mano à los pacientes de ambos sexos, porque
nadie se escapaba de esta sangrienta ceremonia.
Entre los Indios *Guamos*, y *Othomacos*, son igual-
mente crueles las señas de la circuncissión.

La Poligamia, permitida antiguamente à los
Hebreos, y el Repudio, està entre aquellos Gen-
tiles tan en su vigor, que la mas observante Si-
nagoga, de las que oy mantienen los Judios,
puede tomar exemplo de aquellos barbaros.

No se hallarà Judio, que tenga tanto hor-
ror à la carne de lechon, ò cebon cafero, co-
mo tienen los dichos Gentiles; pero despues de
instruidos, y bautizados, se desatinan por co-
merla.

Las

Las unturas de olios , y aròmas , tan propias del Judaismo , que hasta el mismo Christo le diò en cara al Phariseo , por haver faltado en esta señal de cortesìa , y amor , en que se (A) estaba esmerando la Magdalena , estàn con todo su vigor en Orinoco ; tanto , que para su inteligencia es preciso poner Capitulo à parte.

Fuera de esto , à vista de la tarèa indispensable de lavarse el cuerpo tres veces cada dia , ò à lo menos dos ; quien havrà que no diga , que los Indios judaizan ? Otras señas del Judaismo irè notando , como fueren ocurriendo en su proprio lugar . Y por no alargarme ahora , concluyo , protestando , que si el espíritu de codicia , y de interès , que domina en el Judaismo , se perdiera , todo le pudieran hallar vigoroso entre las Naciones de Orinoco , y sus vertientes ; cuyo estilo , en puntos de parentela , es heredado de los Judios , llamando unos , y otros hermanos , y hermanas à los parientes , y parientas de segundo , y tercer grado . (B) La inconstancia , ingratitude , deslealtad , timidèz , y otras propiedades que individua la Sagrada Escritura de aquel Pueblo Judayco , todas , una à una , las tengo observadas en los Indios dichos , en unos mas , en otros menos ; y asì , à mi corto entender , unos descienden , otros tomaron los usos , y ceremonias de los Judios de la dispersion de Salmanazar , como mas adelante verèmos . Ahora dèmòs otra ojeada en comun , sin fixar mucho los ojos en la desnudèz de los Indios .

CAPITULO

- (A) Oleo caput meum non unxisti. Luc.c.7.v.46.
- (B) Fray Gregorio Garcia con otros , lib. 3. cap. 1. y en los Capítulos siguientes.

*Abd. en d.
 hoy nonouj
 Della cos.
 tumbre.
 Lo espano-
 les, que son
 pueros, es
 si no judai-
 zan.
 } Gra. Sa
 bia hasta
 sea el
 nulla. con
 rar on hem
 boldt de me
 de el.*

*+ Los costumbres de los judios, en España,
 de Reyes p. abas, con gran...*

CAPITULO VII.

*DESNUEZ GENERAL DE AQUELLAS
gentes: olios, y unturas, que casi general-
mente usan.*

NO supieron nuestros primeros Padres Adàn, y Eva, (A) que estaban desnudos, hasta que su pecado les abrió los ojos; y echaron luego mano de algunas hojas, obligados de el empacho, y de el rubor natural. Esto bien se percibe; y los Interpretes de la Sagrada Escritura hermanan muy bien aquella ignorancia con la primera inocencia, con que Dios criò à nuestros primeros Padres; pero què Doctor habrá oy, que componga, y hermane, no la inocencia, que no la tienen, sino la disolucion, y brutalidad de aquellos Gentiles, con la ignorancia, que realmente tienen de que están desnudos?

La primera noticia, que las Naciones retiradas tienen de que los hombres se visten, es quando un Misionero entra la primera vez en sus tierras, acompañado de algunos Indios yà Christianos, y vestidos al uso que requieren aquellos excessivos calores. Entonces, toda la chusma de hijos, y mugeres, atonitos de ver gente vestida, huyen à los bosques, dando gritos, y alharidos (refiero lo que he visto muchas veces) hasta que despues los van trayendo, y poco à poco van perdiendo el miedo: no les causa rubor su desnudèz total; porque,

(A) *Genes. cap. 3. v. 11.*

ò no ha llegado à su noticia que estàn desnudos , ò porque estàn desnudos de todo rubor, y empacho. Uno, y otro verifican con aquel desembarazo , con que passan , entran , salen, y travan conversaciones , sin el menor indicio de verguenza. Y passa mas adelante el desahogo, porque muchos Misioneros , antes de estår practicos en el ministerio , han llevado , y repartido algun lienzo , especialmente à las mugeres , para alguna decencia ; pero en vano, porque lo arrojan al Rio , ò lo esconden por no taparse ; y reconvenidas para que se cubran, responden : *Durraba ojaduca* : No nos tapamos, porque *nos dà verguenza*. Y veis aqui otra especie inaudita ! conocen la verguenza , y rubor, *durraba ojaduca* ; pero mudada la significacion de las voces , porque al vestirse sienten rubor, y se corren , y estàn foflegadas , y contentas con su acostumbrada desnudez : hasta aqui puede llegar la fuerza de la costumbre ! Pero esta repugnancia à vestirse , en breve tiempo passa à ser gran molestia para los Padres ; porque al passo que vån oyendo , y percibiendo los Mysterios de nuestra Santa Fè , se les vån aclarando los ojos interiores : caen en la quenta de su desnudez , reciben todo quanto lienzo el Misionero les puede dàr , y porfian por mas, y mas, con mucha molestia, asì hombres, como mugeres.

En las Naciones de Gentiles , que , ò no distan mucho de los Españoles , ò que tienen correspondencia con Indios yà Christianos, usan los hombres , aunque no todos , de un retazo de lienzo , que llaman unos *guayuco* , otros *guar-*

guma;

*Pudor de
gular de
las indias
y explicado*

ruma; y las mugeres unos *delantalillos*, matizados con cuentas de vidrio: otras se cubren con un mazo de hebras de *muriche*, que es à modo de una libra de cañamo fuelto, tanto quanto basta para la infima decencia, y nada mas.

Todas las Naciones de aquellos Países, à excepcion de muy pocas, se untan desde la coronilla de la cabeza, hasta las puntas de los pies, con aceyte, y achote; y las madres, al tiempo de untarse à si mismas, untan à todos los chicos, hasta los que tienen à sus pechos, à lo menos dos veces al dia, por la mañana, y al anocheecer: despues untan à sus maridos con gran prolixidad; y los dias clasicos para ellos, và sobre la untura mucha variedad de dibujos de varios colores; y cada vez que el marido viene de pescar, ù de hacer alguna diligencia, le quita su muger, ò alguna hija, la untura empolvada, y le unta de nuevo los pies; y lo mismo hacen con los huespedes que llegan, aunque sean muchos. Cosa rara es lo que voy à decir: sea el que se fuere, chico, ò grande, sale con suma repugnancia de su casa, sino està untado de pies à cabeza; y esto, aun despues de domesticados, y puestos yà à la tarèa de asisttir à la Doctrina Christiana mañana, y tarde: de modo, que reconoce el Padre, que faltan de aquellas filas, en que los forma el Fiscal, quatro, ò seis muchachos, và luego el Fiscal à buscarlos, y vuelve sin ellos, diciendo: *Padre, no pueden venir, porque estàn desnudos*. Como es esso, replica el Padre, *todos estos no estàn desnudos tambien?* Si Padre, responde; *pero estàn untados*: que para ellos equivale à estar bien vestidos. Para ir à la
guer-

guerra los adultos , se pintan fea , y horriblemente , como despues dire.

Sobre las unturas entran sus galas , y son en los varones algunos plumages , de colores escogidos ; y en las piernas , à la raiz de las rodillas , y arriba de los tobillos , atan quatro borlas , muy esponjadas de gran numero de hebras de algodòn : estas sirven de gala , y de remedio contra infinitas garrapatas menudas , que hai en todos los campos: tropiezan con una nidada de ellas , que es una pelota , que tendrà casi un millon de aquellos insectos , y se les enredan en las quatro borlas , sin passar à molestar lo restante del cuerpo : fuera de esto , adornan los hombres tambien sus narices , y orejas , con varias alhajas ridiculas ; y los que pueden , con planchitas de plata , ù de oro , que ellos mismos se labran à su modo.

Los *Caberres* , y muchos Caribes , usan por gala muchas sartas de dientes , y muelas de gente , para dàr à entender , que son muy valientes , por los despojos que alli ostentan ser de sus enemigos , que mataron : con estos adornos , y su *macana* en una mano , y la flauta , llamada *fututo* , en la otra , una , y otra alhaja con sus borlas , salen los Indios engalanados , à todo costo , para los dias ordinarios ; pero los dias clasificados para ellos , que son quando hai borrachera general en sus casamientos , cabos de año de sus Caciques , y Capitanes , y siempre que vuelven de viage largo , en tales dias salen desnudos , como siempre , con las libreas mas exquisitas de sus botes , unturas , y colores , que guardan como un gran tesoro. Primero se untan al uso ordinario.

*Gala para
dias ordinarios.*

*Galas ex-
traordina-
rias.*

rio, luego untan con una resina, llamada *caraña*, amafada con varios colores, unas pleytas sutiles, curiosamente variadas con dibujos no despreciables, y van apretando aquellas pleytas coloridas à los brazos, piernas, muslos, y à todo el cuerpo, con arte, y proporcion: tanto, que puestos aquellos Indios à distancia competente, se engañarà el forastero, que no supiere la inventiva, y creerà de cierto, que todos aquellos pintados estàn vestidos de angaripola muy lucida: no es vestido este para solo un dia, han de andar engalanados tantos dias, quantos dura la tenacidad de la resina *caraña*, que no son pocos. Los Musicos de flautas, *fututos*, y tamboriles, y todos los que estàn señalados para formar las danzas, salen mucho mas lucidos, porque sobre los dibujos, que dexa en sus cuerpos la *caraña* pegajosa, van pegando variedad de plumas exquisitas en filas regulares, blancas, encarnadas, y de otros colores, que à la verdad hacen juego curioso, y espectáculo vistoso, en especial al tiempo de danzar, quando hacen sus circulos, y mudanzas, forman una hermosa variedad, sobrefaliendo muchos con pelucas, hechas de plumas singulares, y de muy finos colores, las quales suelen llevar tambien quando trabajan sus sementeras, y quando salen à navegar, porque no solo son adorno muy lucido, sino que defienden mucho del Sol, y de los aguaceros à los que las llevan puestas; pero es espectáculo ridiculo ver à un Indio en pelota, con una peluca muy rica en la cabeza, y sudando al remo, ò con el hazadòn entre manos, y muy formalizado con su peluca.

*Galas de los
Musicos, y
Danzantes.*

Las

Las mugeres, fuera de los adornos de narices, y de orejas, uniformes con los que dixé de los hombres, adornan sus brazos, cuello, cintura, y piernas, con gran numero de farras de *Quiripa*; esto es, farras de quantas muy menudas, que labran de cascarras de caracol con gran primor. Iten, con farras de dientes de monos, y de otros animales; las que pueden conseguir farras de vidrio, se cargan de ellas hasta mas no poder: y por gala muy sobrefaliente se encajan en cada oreja un tremendo colmillo de Caymán, para lo qual hacen un agujero grande en cada oreja. Fuera de esto, desde que nace la hembra, en algunas Naciones, le ajusta su madre, debaxo de cada rodilla, y en las gargantas de los pies, arriba de los tobillos, quatro faxas anchas, y fuertes, à modo de sevillanetas, hechas de torzal de *pita*, tan durables, que con ellas van à la sepultura: es cosa fellsima ver aquellas pantorrillas, porque oprimida la carne arriba, y abaxo con aquellas pretinas inquitables, no crece alli, y todo el nutrimento queda entre las ataduras de arriba, y de abaxo, con lo qual crecen descompassadamente las pantorrillas, y essa es para ellas notable gala; y à la verdad, *moda rigurosa*, que tambien han hallado tormento, para andar desnudas, à la moda. Otra penitencia grave se han impuesto las mugeres *Abanes*: ellas hacen à sus hijitas tiernas un agujero en la carnosidad inferior de las orejas, el qual van agrandando con moldes, al passo que va creciendo la criatura; à la qual, quando ya està casadera, le cuelga de cada oreja un círculo de carne, que

Galas de las mugeres.

Moda rigurosa.

Otra moda mas cruel.

cabe por el anchamente una bola de truco; y la gala de la moda consiste, en que aquellas dos claraboyas de carne esten siempre sin arruga alguna.

Mayor desatino cometen, y mayor tormento daban las *Achaguas* à sus pobres hijas: (y aun dan los Gentiles que restan de la tal Nacion) En primer lugar doy por supuesto, que à excepcion de los *Guamos*, que se precian de barba larga, y tal qual *Otomaco*, el resto de todos aquellos Gentilismos, no permiten un pelo en su cara, ni hombres, ni mugeres, hasta las cejas se arrancan de raíz, así ellos, como ellas: lo qual supuesto, entra el desatino de las *Achaguas*, cuya divisa, seña, y gala es tener todas unos vigotes negros tan refilados, que ocupado todo el espacio, donde debe nacer el vigote, van cogiendo gran parte de ambos carrillos, y en forma de semicirculo baxan de mayor à menor, hasta que casi juntan sus extremidades en el cenro de la barba: vigotes, que desde la cuna no tienen necesidad de renovarse hasta la sepultura, cuya fabrica es la siguiente: Con un colmillo del Pez *Payana*, que es tan agudo como una lanceta, van gravando en la carne viva las rayas necessarias, para que los vigotes queden bien dibujados, de buen ayre, y garbo: (llore, y rebiente la criatura, no la tienen lastima) concluido el dibujo, enjugan, y limpian toda la sangre, y con tinta sacada de una fruta, que llaman *Jagua*, llenan aquellas cisuras, que despues de sanas retienen fresco el vigote, de por vida.

Y bolviendo à la untura ordinaria de todos

Barbas

Moda ridicula y cruel.

Vigotes de los miembros achaguas.

dos los dias, digo, que resulta de acceyte, y de *Anoto*, que es el que llamamos *Achote*: con este, molido, y amassado con azeyte de *Cumana*, ù de *Vesirri*, ù de huevo de Tortuga, se dan lustre à todo el cuerpo, mañana, y tarde; y no solo les sirve de vestido, sino de arnés seguro contra los mosquitos, que abundan en tanto numero de especies, como despues dirè: no solo no les pueden picar los mosquitos, sino que mueren, sin poderse despegar de la tal untura. Fuera de esto, como el *Achote* es muy frio de suyo, aquella untura los alivia mucho contra los rayos del Sol, y calor casi intolerable; y aunque despues de bautizados se visten pobremente, ayudandoles para ello los *Misioneros*, no puede ser, sino à fuerza de tiempo; y entonces, para trabajar, ò bogar, piden licencia para untarse, por las dos utilidades, que llevo referidas.

Untura comun
 ~~~~~  
 Dos utilidades de la tal untura ordinaria.

## CAPITULO VIII.

DE SU GOBIERNO CIVIL, Y DOMESTICO;  
 y de la ninguna educacion, que dan à  
 sus hijos.

**A**QUI me es preciso hacer una advertencia; que aunque no es necessaria para los que se hacen cargo, y comprehenden bien las cosas, para otros es muy precisa; y es, que en lo tratado hasta aqui, y en lo que se ha de tratar de los Indios, cuyo assunto he tomado, hablo siempre de los que son Gentiles, y de sus ciegos modos de proceder; y quando refiero algu-

na

na cosa de los Indios, yà bautizados, me refiero à los tiempos de su gentilidad, por estos terminos: *Decian, hacian, &c.* Esta prevencion es necesaria: lo primero, para que nadie piense, que despues de enseñados, y bautizados, se quedan, y proceden como antes: y lo segundo, porque como advertì en el Prologo, las tarèas espirituales de los Operarios, y el fruto de sus sudores, se hallaràn en la Historia General de la Provincia, y Misiones del Nuevo Reyno; y aqui solo pongo tal qual menudencia, de las que necessariamente omite el sabio, y perito Historiador, por no ser muy del caso para su intento; y lo son del mio, y de la Historia Natural, y Civil, que tengo entre manos. De modo, que como apuntè en el Capitulo 5. y diè latamente en el Capitulo 22. de la Primera Parte, no es lo mismo juntar los Gentiles à un Pueblo, que ser luego Christianos: se gasta mucho tiempo en domesticarlos, desvastarlos, y quitarles de la cabeza la malicia, y sobrefalto, en que estàn embebidos; y entre tanto se coge el fruto, que prudentemente se puede, que no es poco, en muchos parvulos, y adultos.

Resulta el Gobierno Civil de las leyes, que los Reynos, ò Republicas se imponen, en orden à su union, paz, conservacion, y aumento. Nada de esto, ni aun sombra de ello, he notado en las Naciones de que trato, ni en general, ni en alguna en particular: qualquier hormiguero, de los que en aquellos territorios he observado, y de que harè despues un curioso Capitulo, se gobierna con mejor regularidad, y règimen, que cada una de las muchas Naciones,

que

*Advertencia  
muy impor-  
tante.*

que he tratado. Parece ponderacion ; pero pue- *Carecen de*  
 de el curioso calcular lo que digo en este Ca- *leyes , y de*  
 pitulo , con lo que dirè en el que pertenecerà *gobierno.*  
 adelante à las ormigas: Solo se dexan vèr entre  
 aquellas sombras de ignorancia , (A) algunos in-  
 dicios , y vislumbres de aquella Ley Natural,  
 con que Dios sellò la humana Naturaleza ; en  
 cuya fuerza , el barbaro de aquellos , que ha-  
 ce algun homicidio , que no es de los enemi-  
 gos declarados de su Nacion , conoce su maldad,  
 ò sea por su mala conciencia , como en Cain,  
 ò sea por temor de que otro le quite su vida,  
 como sospechò Lamec : luego se recata , se es-  
 conde , y ultimamente se ausenta el matador.  
 Todas aquellas gentes aborrecen à los ladrones;  
 y con todo tienen todos una gran propension  
 à hurtar , y lo saben hacer con maña ; pero son  
 muy cortas , y rateras las cosas à que se estien-  
 de su animo , y su mano.

*Se trasluce  
 alguna luz  
 de la Ley  
 Natural.*

Todos sienten notablemente el adulterio,  
 quando le cometen sus mugeres ; pero sola la  
 Nacion *Cariba* tiene castigo señalado para los  
 adulteros , à quienes toda la gente del Pueblo  
 quita las vidas en la Plaza publica ; y esta ley,  
 con los demàs usos Judaycos , que arriba dexè  
 notados , me confirma en la opinion , de que  
 muchas de estas gentes descenden de los Ju-  
 dios. (B) En otras Naciones , el marido ofen-  
 dido depone su querella , y no se acuerda mas  
 de ella , cohabitando tantas veces con la muger  
 del adultero , quantas el tal cometì este delito

*Adulterio*

*Castigos*

*Ojo por o-  
 jo . . . X*

(A) *Signatum est super nos lumen vultus tui*  
*Domine. Psalm. 4. v. 7.*

(B) *Supr. cap. 6.*

*Necia satisfacion, y trato detestable*

con la fuya : necedad tan entablada entre ellos, que no hai adultero que chifte , ni se dè por entendido con el que toma satisfacion de su injuria. Otros hai mas barbaros , que por via de contrato mutuo , truecan de mugeres por meses determinados ; y passado el plazo , cada muger buelve à la casa de su marido , sin tener vista para reconocer la natural disonancia de un contrato , tan opuesto à la razon natural ; pero vamos à lo propuesto.

*Cambios de mugeres*

*Como viven los Indios dispersos en las selvas.*

Aquellas Naciones no son mas que unos agregados de gentes , à quienes divide , y une entre si la uniformidad , ò diversidad de los lenguages ; y tomando el agua de su fuente, mejor dirè : que cada Nacion se origina de una familia , que descarriada de otras , se escondiò en aquellos bosques ; y al passo que se aumentò dicha familia , es mas , ò menos numerosa la Nacion , tomando su origen las Capitanias, Parcialidades , ò Tribus de que se compone, de los primeros hijos, que como se fueron aumentando , se fueron tambien retirando con sus familias : modo con que se poblò el Mundo en sus principios ; y despues de la division , y confusion de la Torre de Babel , y à esta causa todos los Indios de un mismo language , se llaman hermanos : frasse muy propria de los Judios , como se vè en los Libros Canonicos de la Sagrada Escritura. Esta hermandad , y mutua relacion , no està fomentada con leyes , que miren à la mutua conservacion , y aumento : solo subsiste un tacito decreto , en virtud del qual , estàn prompts à tomar las armas para defenderse , ù ofender à otros , quando idean que  
assi

*Dale!*

así les conviene, y entonces basta el ecco del tambor de guerra, de que despues tratarè, ò el aviso ligero de los veredarios, que dan la noticia aun callando, porque basta dexar de passo una flecha clavada en lugar publico, para tomar todos las armas. Este aviso se llama *correr la flecha*, que es tanto, como publicar guerra. En ella, aunque reconocen à su Cacique, y Capitanes, no hai disciplina militar, ni subordinacion alguna, y así no es su guerra mas que un estrepito tumultuario, que repentinamente passa, porque cada qual se retira quando quiere; y en este negocio militar, lo mas se reduce à emboscadas, y ardidés: efectos, è inventivas proprias de su cortissimo animo, y ningun valor.

Esto es en comun, y por lo que mira à su gobierno en general, ò desgobierno, proprio de su incapacidad; pero si entramos à reconocer lo economico de sus casas, y familias, hallaremos otro desbarato, y vehetria peor, y mas en las familias de los Gefes mas sobrefalientes, que suelen tener (mas por via de fausto, y gravedad, que por otra cosa) diez, ò doce mugeres, y à veces mas: tanto, que en estos años passados el Capitan *Yaguarua*, sobrefaliente en la Nacion *Caribe*, tuvo, para ostentacion de su grandeza, treinta mugeres, cada una de diferente Nacion. No hai gobierno, no hai orden, ni concierto en aquellas casas: no hai sujecion de los hijos à los padres, no les dan la menor enseñanza, porque ni saben, ni tienen què enseñarles: crianse aquellos chicos del mismo modo con que se criaron sus padres; esto es, al modo

K

que

*Como los araucanos!*  
 Modo de intimar guerra, y su ninguna forma en ella.

*Como!*  
 Su ningun gobierno domestico.

*Aman demasiado à sus hijos, y su mala crianza.*

que se crian, y crecen, saltando, y brincando; los cabritillos en las manadas de cabras: mientras son pequeños, los miran sus padres con exorbitante, y desatinado amor; y el medio mas proporcionado, que han hallado los Misioneros para superar, y modificar la dura tosquedad de sus padres, es agassajar mucho, regalar, y tomar en brazos à sus hijuelos, que es gran lisonja para sus padres; y quando, despues de reducidas aquellas familias, esparcidas en muchas lenguas de selvas, à poblacion regular, escoge el Padre Misionero los chicos para la escuela; y los que dan muestras de mas habiles, para la musica. Este es un favor, que ata ultimamente à sus padres, y estiman, aprecian, y hacen gala de que su hijo sea cantor, como si se le huviera dado la mayor dignidad del mundo. Pero volvamos à sus estilos gentilicos, por no salir de mi assunto.

*Pierdenles aquel amor luego q̄ crecen.*

Todo aquel descompassado amor, que gastan con sus hijos mientras son tiernos, y parvulos, passa à dureza, y despego quando empiezan à ser juvenes, y adultos: assi los miran, como si jamàs los huvieran conocido: no les mandan cosa alguna, si ellos de su bella gracia no la hacen: no chistan en sus travesuras: no les van à la mano en cosa alguna; y lo que peor es, ni se atreven à ello: cosa parece increíble, pero con solos dos casos quedará bien confirmada esta verdad, ò conjunto de verdades. Un Español honrado, vecino de la Guayana, me contò el primero, y fuè assi: Que estando el tal en una Poblacion de *Caribes* comprando aquel precioso balfamo, que en lengua Cariba se llama *Curucay*,

y en Español *Canime*, un mozuelo, hijo de un Caribe, sobre una vagatela le dió un fiero bofetón à su padre, y se fuè muy enojado: irritado el Español, que se hallaba presente, reprehendiò al Caribe, que havia quedado muy fresco, y le exhortaba à que castigasse aquel atrevimiento de su hijo, instando mucho en ello: à todo callò el Indio, y despues de rato respondiò al Español estas palabras: „Què piensas, Camarada, juzgas que estos nuestros hijos son como los vuestros? pues no son así, porque si ahora le pego, y castigo à este, en quanto crezca, un poco mas me quitarà la vida. A este modo crian sus hijos, y este fruto sacan de su ninguna educacion: digno castigo de su barbaro estilo es, que de tales vivoras salgan tales escorpiones; y de tan mortiferos arboles, tales frutos!

*Respuesta fatua de un Indio Caribe.*

Para el segundo caso que prometì, en confirmacion de lo que llevo referido, soy yo mismo testigo: me cito à mi mismo, porque passò delante de mis ojos en el año de 1716. y es caso digno de moralizarse en los Pulpitos. Estaba toda la gente, poco antes sacada de los bosques, fervorosa, levantando maderos para formar su Iglesia: todos los parvulos, y muchachos estaban yà bautizados, los adultos deseaban el Santo Bautismo, y muchos le havian yà recibido: (porque no se concede este beneficio sin especiales señales, y pruebas de que han de perseverar) en estas faenas publicas es cosa singular, que ningun Indio ayuda al otro, aunque sea su padre, ò su hermano: cada qual hace puramente, y cumple aquella tarèa, que por medio de su Capitan le señala el Padre Misionero (que

*Modo unico para que los Indios cooperè à obras publicas, y del comun.*

*Caso escan-  
daloso: dió  
un Indio dos  
bofetadas á  
su padre.*

la authoridad de solos los Capitanes , ni bastá; ni se cumple.) Estaba , pues , trabajando la parte que le pertenecía un buen viejo ; yá bautizado, llamado Longinos : llegó un hijo fuyo adulto , y Christiano tambien , llamado Pablo , y dixo este à su padre: *Essa parte que trabajas es la que me toca à mi , y en ella trabajè esta mañana ; te engañas, y trabajaste de valde , porque me tocò à mi* , respondió el viejo : al oír el hijo esta respuesta , tan mansa , è incapáz de dár enojo , se hizo una furia , y dió à su padre tal bofetada , que la oyeron muchos , que allí estaban trabajando : los muchachos de la Doctrina , y Escuela , levantan el grito : concurre la gente alborotada : llenème de susto , y sobrefalto , temiendo que algun madero mal puesto huviesse caído , y muerto algunos trabajadores : el buen viejo venia hacia mi , trayendo à su hijo de los cabellos , y llorando : el resto de la gente ( como yá medio doctrinados unos , y otros enseñados en nuestra Santa Ley ) acusaban reciamente al Pablo ; èl se defendia , diciendo , que todos mentian , que èl era yá Christiano , y que no havia de cometer aquél exceso contra su padre : el buen viejo no cessaba de llorar , ni yo sabia què medio tomar , porque en los Pueblos nuevos un castigo , aunque sea con sobrada causa , fuele ser causa de su total ruina. Reparè en el rostro del viejo , y no solo tenia el carrillo hinchado , sino tambien muy señalado el bofetòn , y dixè al Pablo : *Como tu niegas , si està aqui clara la señal de tu atrevimiento , y pecado ?* Entonces , animado el anciano , dixo: *Si Padre , èl me pegò. No lo havia bien dicho, quando enfurecido nuevamente el mal hijo , le*  
dió

dió otro bofetón peor. Entonces si (no me acordé de inconvenientes, ni temí daños del Pueblo) luego al punto mandé à quatro Indios robustos, que cargassen al desvergonzado, y cruel hijo: puse en las manos de su padre unas buenas disciplinas, y le mandé que castigasse aquella maldad, explicando à todos los presentes, que assi lo mandaba Dios, y que si los padres no castigaban à sus hijos, Dios toma la mano, y castiga mucho mas à los padres, y à los hijos, &c. Entre tanto el viejo descargò tres tandas de recios azotes sobre las desnudas espaldas de su hijo, habiendo tomado resuello, y fuerzas dos veces; y viendo yo el gran silencio de toda la gente, y que el penitenciado sufría sin hablar una palabra, me interpuse, y roguè al viejo, que le perdonasse: assi lo hizo, y su hijo Pablo le besó de rodillas los pies, y despues la mano, pidiendole perdon, dando este buen exemplo al Pueblo, el que le havia dado tan pessimo: quedò satisfecho el buen anciano, pero Dios no, segun las señas, porque à breves dias dió una grave enfermedad al dicho Pablo, la qual padeciò por espacio de seis, ò siete años, reducido à la figura de un esqueleto: sola tenía la piel sobre los hueffos; conociendo èl, y el resto de aquellos Neophitos, que era justo castigo de Dios, por las dos bofetadas que dió à su padre; y para mi fuè una gran prueba, de que padecia por essa causa, porque luego que su padre murió à los seis, ò siete años despues, Pablo recobró su antigua salud, y oy vive, y dà muy buen exemplo à todo el Pueblo.

*Ríndese à  
su padre, y  
Dios le dà  
una larga  
enfermedad.*

En fin, una de las principales cosas, que  
do:

domestica mucho à los Indios silvestres ( fuera de la enseñanza de la Ley de Dios , que es la principal ) la causa accessoria mas eficaz es vèr la buena crianza , que los Ministros del Evangelio dan à sus hijos ; y como ellos se han criado sin educacion alguna , les cae muy en gracia vèr à sus hijos humildes , y rendidos à sus mandados ;

*Los Neofitos se alegrã de vèr la buena educaciõ de sus hijos.*

y sobre todo , se admiran al vèr , que quando vuelven sus hijos de la Doctrina , ù de la Escuela , alaban à Dios , antes de entrar por las puertas , y luego besan la mano , con reverencia , à sus padres , y à sus madres: todo esto les vã abriendo los ojos , para que vean quanto mejor es la vida civil , que aquella fuya tosca , y silvestre ; y vãn cobrando amor à la nueva Poblacion , y à la Religion Christiana , que tan buena enseñanza trae consigo.

Los chicos por otra parte , sin saber lo que se hacen , ayudan grandemente à los Misioneros , porque ellos les avisan à sus padres las horas señaladas , para que asistan à la Santa Doctrina: ellos les explican lo que los viejos no han entendido : ellos avisan quando hai algun enfermo , y quando ha nacido alguna criatura , para que logre el bautismo ; y por ultimo , si hai pleyto , riña , ù otra cosa que remediar , por medio de los chicos tiene noticia el Misionero para prevenir los remedios , y atajar los daños.

*Los chicos cooperã mucho à la enseñanza de los viejos.*

Pero como puedo dexar de insinuar aqui algo del amor grande , que los Misioneros cobran à los doctineritos chicos inocentes , reengendrados en Christo , buscados por aquellas selvas con tantos sudores , hambres , y afanes? Mucha razon tenia el Apostol de las Gentes , quan-

quando protestaba, (A) que eran sus hijos todos aquellos à quienes havia reengendrado por el Santo Evangelio, en tantas, y tan populosas Ciudades de la Grecia; pues què razon no tendràn aquellos Operarios para amar (en el Señor) y estimar aquella tierna grey docil, humilde, y rendida, en que, como en blanda cera, se và imprimiendo la Ley Evangelica? No se reciba por ponderacion, porque yo sè que aman mas à aquella inocente grey, que las mismas madres que los parieron; y quando muere alguno de ellos, he visto llorar à los Misioneros mas tiernamente, que los mismos padres del chico difunto; y con razon, porque cada parvulo de aquellos bien instruido, sirve despues de columna firme para mantener nuestra Santa Fè en aquel Pueblo; y de ordinario no para aqui el fruto, porque aquellos parvulos bien criados, son despues instrumento de que Dios se sirve, para ir agregando nuevas gentes al suave yugo de su Santa Ley. Este es el imàn, veis aqui (puesto con toda ingenuidad) el atractivo: estos son los vinculos indisolubles, con que suavemente ata Dios nuestro Señor los Operarios de aquella su inculta Viña, porque por mas que se cultive, siempre hai de nuevo mas, y mas que cultivar. Estos, vuelvo à decir, son los inestimables tesoros, (B) escondidos en aquellos dificiles, è intrincados bosques: estas las preciosas Margaritas, (C) que despues de haverle costado à nuestro Amante Jesus toda su sangre, todavia andan

*Amor que se cobra à los chicos de la doctrina, y los motivos.*

(A) *I. Corinth. cap. 4. versic. 5.*

(B) *Matth. 13. v. 44.*

(C) *Matth. 13. v. 45.*

*Gusto, y con-  
suelo cõ que  
trabajan los  
Operarios.*

perdidas en aquellas espesas selvas: en estas riquezas negocian los Operarios Evangelicos: aqui emplean aquellos talentos, (A) que el Señor benignamente les diò un numero de hijos de la Compañia de Jesus, mi Madre, alegres, y contentos en las selvas, y campos, no solo del Orinoco, sino tambien de ambas Americas, Varones capaces de lucir, regentando las Cathedras mas honorificas, y los Pulpitos del mayor aplauso: si; pero tan gustosos en su ministerio, que tuvieran grande pena si huvieran de trocar lo humilde, y rustico de su empleo, con el especioso (aunque al mismo tiempo tan util, y necesario) del Magisterio, y Pulpito. Esto es cierto, y es notorio à todos los que no quieren ser ciegos voluntarios; pero basta de digresion, que si acafo lo es, confieso que ha sido casi involuntaria,

## CAPITULO IX.

### GENIOS, Y VIDA RARA DE LA NACION

*Guarauna. Palma singular de que se visten,  
comen, y beben.*

**H**emos contemplado desde la Atalaya, à que subimos, algunas curiosidades en general de los Gentiles del Orinoco, y de sus vertientes: baxemos ahora à dár un gustoso passéo, viendo, y reparando el raro, y estraño modo de vidas, y arbitrios inauditos para mantenerse, que han entablado algunas Naciones en particular: Veremos tambien de passo su variedad de genios, y estilos par-

(A) *Matth. 25. v. 15.*

X El padre Guzmán (notamos en verdad) furga un de  
mismo en los de su patria. Hoy de parte de Calatayud  
y sus otros...

particulares : leccion , que al mismo passo que recrearà nuestros animos , nos mostrarà con evidencia , de quan poco trèn necessita la vida humana para vivir , y passar alegremente ; y tambien verèmos , que no està la felicidad de una vida gustosa en possèer , y tener mucho , sino en no desear mucho , y contentarse con poco. No se viò Monge , ni Anacoreta en las Tebaydas de Egipto con tan corto menage de casa , ni en chozas mas pobres , que las que usan los Indios del Orinoco : ni havrà havido en las Cortes jamàs Aulico tan favorecido de sus Soberanos , que en el espacioso circulo de un año haya logrado tanto gusto , consuelo , y alegria , quanto logran aquellos Indios en solo un dia de sus acostumbrados recreos ; y la razon es , porque aquel placer , que logran los Indios , es entero , y total , libre de sustos , zozobras , y sobrefaltos , lexos de etiquetas , ceremonias , y otras circunstancias , que llenan de acibar el paladar de los Cortesanos , con la urgente precision de disimular , que suele ser la carga mas pesada.

*Corto menage , y suma pobreza de los Indios.*

Puestos yà en una buena lancha en las bocas del Rio Orinoco , entrèmos por entre aquella multitud de Islas , y por aquel laberinto de caños , Patria de la Nacion *Guarauna* , y vamos con cuidado , porque hasta los mismos *Guaraunos* navegantes se pierden à veces , con riesgo de sus vidas ; porque assi como nadie sabe el numero cierto de las bocas de Orinoco , nadie sabe quanto es el numero de Islas , que forman aquellos brazos , y encrucijadas de sus desfagues. En estas Islas , como lo notè en el Plàn , vive la Nacion *Guarau* , ò *Guarauna* ; y es cosa mara-

*Multitud de bocas de Orinoco.*

villosa, que puedan vivir en ellas, por estar anegadas durante los seis meses de creciente de Orinoco, y en los otros restantes se anegan dos veces cada día, con el flujo, y refluxo de las mareas.

*Sus Pueblos están sobre el agua.* Acerquemonos à solo uno de aquellos Pueblos, demos fondo à nuestra lancha (que no hai otro modo de ir) junto à la Plaza; y reconocido este, hagamos cuenta, que yà hemos visto todos los Pueblos de esta Nacion, cuyo lenguaje, aunque son muy veloces en su pronunciacion, es suave, y le aprenden casi todos los vecinos Españoles de la Guayana, porque les tiene cuenta, por el amor, y buena ley, que los Guaraunos tienen para con los Españoles, y porque los Españoles necesitan de la singular destreza con que pescan los Guaraunos: Lo mismo es acercarse una lancha, ò pyragua de Españoles à uno de sus Pueblos, que salir toda aquella gente, chicos, y grandes, dando saltos, y brincos de placer à su Plaza; y de ordinario los hallamos en ella baylando, y cantando, que es su ordinaria ocupacion. No se ha descubierto hasta ahora gente mas festiva, y alegre, que la *Guarauna*: la lastima es, que con tener à un lado las Misiones de los Reverendos Padres Capuchinos de la Guayana, y al otro las de los Reverendos Padres Capuchinos de Cumanà, como se vé en el Plàn, ni son, ni pueden ser doctrinados estos Indios (que se computan por cinco, ò seis mil cabezas) porque ni ellos quieren apartarse de sus Islas, ni sus Islas son habitables por Europeo alguno, por la multitud intolerable de mosquitos de todos los caños, y brazos del Rio,

me-

*Los Guaraunos son más festivos.*

*Son festivos, y muy alegres.*

(menos en sus casas, de donde los desvian con cierto humo) que brotan à millones aquellos anegadizos; y lo peor, y lo que mas obsta, es el no haver terreno donde sembrar frutos para mantener la vida, y ser aquella humedad continua muy perjudicial à todos, menos à los Guaraunos, nacidos, y criados en ella; pero Dios dispondrà camino, y darà algun arbitrio, para que aquellos fervorosos Operarios algun dia logren en esta Nacion sus buenos deseos de salvar aquellas almas: entre tanto, como siempre hai en la Guayana buen numero de estos Indios, se salvan muchos; porque de los que estàn allí, y de los que con frecuencia vienen con pescado, *yuruma*, redes para dormir, que llaman *chinchorros*, y otras mercancias, nadie muere de ellos, ni parvulo, ni adulto, sin el agua del Santo Bautismo: y si su tierra fuera habitable, yà fueran todos Christianos.

Porque  
aun no son  
Christianos.

Passémos yà de nuestra lancha à su Plaza, y registrémos sus casas: Gran maravilla es en Europa ver la bellissima Ciudad de *Venecia*, y parte de la rica Ciudad de *Lionno*, fundadas en el agua; mas la solidèz de sus fabricas, quita en gran parte el estupor, que causan unas habitaciones tan irregulares; pero aqui en nuestros Guaraunos, que sobre estacas, y maderos, sumergidos por entre el cieno, hasta que dan sus puntas en suelo firme, levantan en el ayre, y sobre el agua sus casas, calles, y la Plaza: quien no se maravillará de una fabrica tan singular, como dèbil? Pues ahora voy à decir lo mas raro, y que mayor harmonia me hizo en las dos ocasiones, que estuve en estos Pueblos; y es,

Plaza, ca-  
lles, y casas,  
todo en el  
ayre sobre  
estacas.

que puestas todas las estacas necesarias tan altas; que ni las marèas del tiempo de las crecientes del Orinoco las cubran, arriman, y clavan, arri-  
 mados à las dichas estacas, los maderos necessa-  
 rios, con la altura competente para levantar sus  
 casas; y esto asì prevenido, vãn poniendo atra-  
 vesaños, y enmaderados, desde unas à otras es-  
 tacadas, y sobre estos enmaderados forman un  
 tablado general à todo el Pueblo, del duro tron-  
 co, ò cascaron de las *Palmas*, que yà han def-  
 frutado: y veis aqui otra cosa irregularissima so-  
 bre todo pensamiento; y es, que (fuera del pec-  
 cado, que tienen con toda abundancia) todo su  
*vivir, comer, vestir à su modo, pan, vianda, ca-*  
*sas, apero de ellas, y todos los menesteres para sus*  
*pyraguas, y pesquerias, y varias mercancias que*  
*venden, todo sale de las Palmas, que Dios les*  
*ha dado en aquellas Islas, con una abundancia*  
*increible de ellas, que llaman en su lengua Mu-*  
*richi.* Algo de esto se lee en algunos Autores,  
 que han escrito acerca de los Indios; pero no  
 tanto, como lo que he visto en los *Guaraunos*.  
 Vamos por partes, y poco à poco desembol-  
 viendo lo que parece à todos visos increible, y  
 alabarèmos à Dios, cuyo poder aligò à sola una  
 especie de *Palmas*, todo quanto ha menester el  
 hombre para passar alegremente esta vida; y  
 nos confundirèmos viendo nuestra anchura de  
 corazon, para el qual no basta todo quanto  
 Dios ha criado en este mundo, como se vè en  
 Alexandro Magno, que se acongoxaba porque  
 no hallò mas mundos que conquistar: prueba  
 cierta, de que el mundo que havia yà adqui-  
 rido, le havia dexado muchos huecos por llenar  
 en

*Modo de di-  
 cba fabrica.*

*Murichi,  
 palma admi-  
 rable.*

*Quan poco  
 se requiere  
 para vivir.*

*Por que no se  
 seia en reali-  
 dad el que  
 conquistò.*

en su corazon. De valde afanamos, dice San Agustin: Solo para si nos criò Dios, y assi solo Dios puede llenar nuestro corazon. Vamos al caso, y narracion propuesta.

Del tronco desfrutado de las dichas Palmas, *Casas, ca-*  
 facan tablas para suelo de sus casas, calles, *lles, Plazas,*  
 plaza, y las paredes de sus casas se fabrican de *y el techo,*  
 las mismas tablas: de las rajas de las mismas ta- *todo sale de*  
 blas forman el enmaderado para los texados: las *la dicha Pal-*  
 cubiertas contra los aguaceros, y contra los ri- *ma.*  
 gores del Sol, forman, y texen de las hojas ya  
 maduras, y grandes de las mismas Palmas: las  
 sogas, cordeles, y amarras, con que atan, y  
 traban toda quanta es la fabrica de plaza, cal-  
 lles, y casas, las fabrican, y tuercen de un ge-  
 nero de cañamo, que facan de las hojas de la  
 misma Palma: los *delantalillos* que usan las mu-  
 geres, y los *guayucos*, que usan los hombres para  
 alguna, aunque poca decencia, facan de unas  
 entretelas, que hai, à modo de cordellate, en-  
 tre uno, y otro pie del vastago ancho, que tie-  
 nen dichas hojas en el mismo arranque por don-  
 de salen del cogollo de las tales Palmas: las *re-*  
 des, ò *chinchorros* en que duermen, y gran canti- *Sogas, cor-*  
 dad de ellos que texen para vender (y por mas *deles, sables,*  
 que hagan, siempre sebran compradores) todo *y canastos.*  
 el material es del cañamo, que dixen facan de  
 las hojas tiernas de la dicha Palma: los *cordeles,*  
*sogas, maromas*, y demàs utensilios para pescar,  
 para navegar, y para quanto se les ofrece; y  
 mucho de esto que hacen, y compran otras  
 Naciones, todo se fabrica del dicho cañamo  
 de las hojas. Mas: Todos sus *canastos*, y *caxas*  
 de *varias hechuras* para guardar sus cosas, y  
 los

Su cortò  
 vestido, y  
 camas tam-  
 bien.

Sogas, cor-  
 deles, sables,  
 y canastos.

Como des-  
tierran los  
mosquitos.

los *abanicos* para hacerse ayre , para soplar el fuego ; y para espantar los mosquitos , y tabanos quando salen de sus Pueblos : digo quando salen , porque en sus casas no hai tales plagas , porque las ahuyentan , y destierran con el humo de un *Comejen* , que queman perpetuamente. El tal *Comejen* es un terron , que à modo de panal de colmena , forman unas ormiguillas , que viven dentro de el , y ni bien es de tierra , ni de cera , ni se sabe de què es. Todas las dichas cosas labran futil , y curiosamente de la cascara , que extraen del vastago verde de tales palmas. Y quando , ò à què tiempo facan , y logran todos estos materiales ? Yà lo voy à decir : y aqui vuelvo à pedir las atenciones todas del curioso investigador de la naturaleza , para contemplar en un solo arbol muchas mas , y mayores utilidades , que las que dà el famoso *Maguey* de la Nueva España à sus Indios : les dà la bebida que llaman *pulquis* : les dà pita , ò cañamo : les dà armazòn para sus casas en sus troncos , y texado para ellas en sus hojas ; pero todo es poco , à vista de lo que yà dixè , y voy ahora à decir.

El *Maguey*  
dà mucho  
util.

La *Palma*  
mucho mas.

Dà *pan*, *vi-*  
*no*, y *vian-*  
*da*.

Sacan dichos despojos , despues de haver extraido *vino* , *pan* , y *vian-da* de sus palmas : al modo que acà despues de apr ovechada la res , se logra la piel , y la lana : derriban , cortando por el pie la palma : ahora lo hacen con hachas : antiguamente , que no las tenian , à fuerza de fuego les gassaban el pie , y con fuego hacian lo demàs que dirè. Derribada la palma , viene à quedar , no sobre el agua , sino sobre una inmensidad de maleza , que brotan las

las Islas en la menguante de Orinoco, y de las marèas. Tendida yà la palma, le abren un fo. cabòn en el mismo cogollo tierno, y otro de alli para abaxo, tan largo, quanto es de larga la palma; pero sin dexarle resquicio, por donde el licor, que vâ dando todo el interior de ella, se pierda ni una gota. Cada uno sabe quantas palmas ha de derribar para su gaffo, y para lo que quiere vender. Luego que estàn formadas aquellas concabidades, que llaman *Canoas*, empiezan las palmas à manar, y fluir de su interior un licor albugineo, con notable abundancia. El que fluyò oy, se guarda en vasijas, que tienen prevenidas al anochecer; y assi vãn recogiendo aquel mosto todos los dias, hasta que la palma no tiene mas jugo que dâr de si. El primero, y segundo dia, despues de recogido el tal mosto, es sabroso, y tira à dulce: de alli en adelante vâ cobrando punto fuerte, y se alegran, y embriagan con èl largamente, hasta que se avinagra, y entonces les sirve de saynete para sus guisados, yà de pescado, yà de lo que voy à decir; y es, que en aquellas concabidades de donde han ido extrayendo el vino, ò mosto, se crian al mismo tiempo, y muchos dias despues, hasta que no le queda à la palma gota alguna de jugo, gran multitud de gusanos blancos, del tamaño del dedo pulgar, que no son otra cosa, que una manteca viva; y quitado el asco natural que causa tal potage, es vianda muy sabrosa, y muy substancial. He visto Españoles, que de solo vèr el guiso de los tales gusanos, se les descomponia el estomago con violentas ansias; y reducidos, despues de muchos

*Modo de sacar el vino.*

*Como passa à vinagre.*

*Vianda rara.*

rue-

*Manjar feo;  
pero sabro-  
so.*

ruegos , à probar uno de aquellos gusanos , to- do el plato lleno les parecia poco. Al modo de aquellos Europeos , que al ver comer el centro de los mejores quesos de Flandes , reducida yà à gusanos toda aquella masa , y substancia del queso , buelven à un lado la cara , para que la vista de aquellos gusanos no les alborote el estomago : pero si à ruegos de un amigo se resuelven à probar , quedan apasionados por los tales quesos. Lo mas limpio , y curioso es el pan , que ultimamente facan de las entrañas de la palma , y su fabrica es de la manera siguiente.

Quando lo interior de las Palmas yà no arroja de si los gusanos dichos , previenen vasijas de agua , y en ellas van echando toda la masa , que tiene el esponjoso corazon de aquellos troncos : esta sale rebuelta con las venas , à modo de bordones de harpa , con que el arbol atraia el jugo de la tierra : hecho esto , lavan repetidas veces aquella masa , hasta que quedan limpias las venas , con que saliò entretexida , las quales firven despues para encender el fuego ; y para mayor limpieza , cuelan aquella agua , yà blanca como una leche , à causa de la harina que recibì ; y para esta maniobra tienen cedazos muy finos , tejidos de hebras sutiles , sacadas de los vastagos de las hojas de dichas Palmas : asì colocado el amasijo , le dexan reposar hasta el otro dia , en que amanece el agua yà clara , y toda la harina extraida assentada en el fondo , como un almidòn muy fino : entonces , con gran tien- to , inclinan blandamente las vasijas , cae à fuera toda el agua , y queda el almidòn en el fondo , y puesto al Sol , à breve rato se seca ; y moli- do,

*Como for-  
man pan del  
corazon de  
dichas Pal-  
mas.*

do, es una bellísima harina, de que sale pan muy sabroso, pero pesado: tanto, que los que no están acostumbrados à él, se empachan, aunque no coman mucha cantidad: llamase en su lenguaje *yuruma*, y cogen tanto, que fuera de mantenerse, venden con mucha abundancia, à trueque de vagatelas, porque no estiman la plata, ni los Guaraunos, ni los demás Gentiles del Orinoco.

Finalmente, logran por entero la fruta de dichas Palmas, que son unos grandes, y hermosos racimos de datiles, redondos, y poco menores que huevos de gallina: quando están maduros, toman un color amarillo, que se propassa à encarnado: por lo exterior tienen poca carne, pero sabrosa; y con ella, extraída, y batida, forman una bebida muy gustosa, y mucho mas saludable, por ser la tal fruta de qualidad fria, y sirve de refresco contra aquellos recios calores. Despues de extraída la carne de los datiles, resta ir quebrando sus pepitas, de que facan el meollo, bien semejante al de las avellanas; pero algo mas duro: y veis aqui, que logran la palma por entero, sin desperdiciar un apice de ella de alto abaxo. Y quien havrà, que à vista de esto, no exclame, y prorrumpa en alabanzas del Sapiéntísimo Autor de la Naturaleza, y bendiga los arcanos de su altísima Providencia, que supo poner en solo un arbol, todo quanto ha menester el hombre para passar su vida! Alaben os, Señor, todas vuestras criaturas, por todos los siglos.

*Bebida saludable que facan de la fruta.*

Amen.

M

CAP.

## CAPITULO X.

GENIOS , Y USOS DE OTRAS NACIONES  
de las riberas del Orinoco , hasta las bocas  
del Rio Apure.

MUCHO nos ibamos deteniendo en esta visita de los *Guaraunos*: proseguimos nuestro paseo , que el Rio tiene mucho que navegar , y se ofreceràn en èl muchas detenciones , à fin de examinar cosas muy curiosas. Por esta causa , y porque en varias partes de esta obra se hace mencion de la Nacion *Caribe* , no entrèmos ahora en sus Puertos , que tienen enfrente de los *Guaraunos* , y en toda la Costa del Mar , àcia la *Cayana*. Dèmos sî una visita à los Indios *Aruacas* , que despues de largas , y sangrientas guerras con los *Caribes* , se les han sujetado , y viven entre ellos.

*Nacion de  
Caribes.*

*Nacion de  
Aruacas.*

Son los *Aruacas* la Nacion mas amante , y leal à la Nacion Española , de quantas se han descubierto en el Orinoco , y sus Provincias. Luego que tienen luz de alguna rebelion , ù de los *Caribes* , ù de otra Nacion , maquinada contra los Españoles , al punto dàn aviso secreto. Lo que causa gran lastima es , que ni son Christianos , ni dàn esperanzas de serlo , por mas diligencias que se hacen , y se han hecho. Yo quise hacer el ultimo esfuerzo el año de 1731. y despues de todas las diligencias factibles , se cerrò uno de sus Capitanes en esta respuesta: Yo quiero ser *Aruaca* , no quiero ser *Christiano*. Añadia yo : Me parece bien que seas *Aruaca*;  
pe-

pero quedandote *Aruaca*, es bueno que seas Christiano, &c. *No Padre* (decia èl) porque los primeros Españoles no dixeron à nuestros padres, que fuesen Christianos; solo les dixeron, que fuesen buenos *Aruacas*. Y no fuè posible que dieffen oïdo à los motivos sobrenaturales, que les aleguè, ni à los partidos ventajosos, que en lo temporal les prometia. Estos Indios son los mas diestros, y aun creo, que son los inventores de la *Maràca*, que se ha introducido tambien en otras Naciones; y se reduce à un embustero, que se introduce à Medico: hace creer à los Indios, que habla con el demonio, y que por su medio sabe si ha de vivir, ò no el enfermo. Para estas consultas tienen sus casitas apartadas, pero à vista de las Poblaciones; y encerrados en ellas los Medicos, se pasan toda la noche gritando, y sin dexar dormir à nadie, así por los gritos, como por la *Maràca*, que es un calabazo con mucho numero de piedrecillas adentro, con que hacen un fiero, è incessante ruido: grita, y pregunta al demonio el *Piacho* (asì llaman à los tales Medicos) y quando se le antoja, muda de voz, y finge las respuestas del demonio: digo que finge, porque yà està averiguado, que todo es una pura mentira, y un engaño, y hurto manifesto, lo que cobra por su trabajo despues que muere el enfermo, y es todo lo mejor del difunto, menos lo que la pobre viuda pudo esconder. No se apura mucho el demonio, ni hace el favor de aparecerse à los que yà tiene por suyos. Así entre estos Indios *Aruacas*, como en las demàs Naciones del *Orinoco*, y Rio *Meta*, no

Terquedad  
terca de los  
*Aruacas*.

Como  
en la Juq  
na  
1882

Enredo de  
los Medicos  
*Aruacas*.

Fingen, que  
hablan con  
el demonio.

hallè señal alguna probable , de que se aparezi-  
ca el demonio à los tales. Es verdad , que à  
docientas leguas de dichos Rios , en los bosques  
de *Calajau* , y *Ubocà* , à otra Nacion muy di-  
ferente de estas , desde una palma exortaba un  
demonio à los Gentiles , que yà estaban deter-  
minados à salir del bosque à ser Christianos ; y  
les decia el maligno , que no saliesfen. La voz  
infernal oia con susto el Capitan Don Domin-  
go Zorrilla , Riojano honrado , y de gran va-  
lor , que no tanto como Gefe principal de  
aquellas Misiones , quanto como Operario in-  
figne de ellas , ha trabajado , y acompañado à  
varios Misioneros de ellas , por mas de diez y  
ocho años , en continuados , y arduos viages,  
à pie , yà por lagunas , yà por montes inacces-  
sibles , librandolos de las asechanzas de los Gen-  
tiles , y aun de la muerte , repetidas veces. Este  
esforzado Capitan preguntò sobrefaltado , de quien  
era aquella voz tan fiera ? Y un Cacique Chris-  
tiano , que le acompañaba , le respondió , que  
era el demonio. Y dicho Capitan lo creyò , por  
el horror interior que sentia en sî ; y yo tam-  
bien lo creî , por la gran veracidad de dicho  
Capitan : y por otras señales ciertas , que vi al  
mismo tiempo , à solas dos leguas de distancia del  
Rio *Ubocà* , y fuè dia 23. de Febrero del año  
de 1716. Pero los *Piaches* blafonan de ello , pa-  
ra que la simple gente les dè quanto piden ; y  
si se resisten , los amenazan con su amigo el  
demonio. No hà muchos años , que un Flamen-  
co , llamado Francisco Eglin , entraba , y salia  
à la Nacion *Aruaca* , à comprar el balsamo de  
*Canime* ; y un *Aruaca* le dixo à este , que su  
de.

*Solo un caso  
me consta.*

*Elogio muy  
debido al Ca-  
pitan D. Do-  
mingo Zor-  
rilla.*

demonio , con quien hablaba todas las noches, era muy bravo. Pues el mio (dixo el Eglin) es manso : esta noche te le embiarè à tu casa. Venga en hora buena , dixo el Indio , que no tengo yo miedo. Fuesse à su casa, mandò à la familia que se mudassen à otra , porque tenia que hablar con el demonio de los Blancos. El Eglin , que solo deseaba enterarse de la mentira del *Piache* , se atò muchos ramos verdes à las piernas , brazos , y cintura ; y tapada la cabeza con otra rama , luego que anocheció, se fuè acercando poco à poco à la casa del tal. Luego que este viò el vulto , diò un grito , diciendo : *No tengo valor para hablar con el demonio de los Blancos.* ( Blancos llaman à los Españoles ) Y diciendo , y haciendo , volvió las espaldas corriendo. El Eglin entrò , tomò varias frutas que tenia el *Piache* , y se volvió à su posada. Fuè por la mañana à visitarle , y le preguntò , como le havia ido con su demonio ? Y confesò de plàn el Indio su flaqueza , y el embuste con que engañaba à los Indios para ganar de comer. Esto me contò el tal Flamenco muchas veces.

*Caso en què  
consta el embu-  
stus de los  
Piaches,*

Los Indios de la Nacion Guayana , son de genio duro , y belicoso. A los principios resistieron fuertemente à los Españoles , y tuvieron choques muy porfiados , y sangrientos con ellos: dieron en fin la paz , y se reduxeron ( como yà apuntè ) à cinco Colonias ; pero , ò sea por su genio naturalmente indomito , ò sea ( y es à lo que mas me inclino ) por la amistad , y trato con la pésima Nacion Cariba , que reside no lexos de ellos , es cierto que no corresponden

*Indios Gua-  
yunos , y su  
genio,*

al

al sudor, y fatigas con que los asisten los MM. RR. Padres Capuchinos Cathalanes; antes bien les dan con frecuencia sustos considerables; y todavia, de quando en quando, se alborotan de modo, que à no socorrerlos (como lo hacen quando es menester) los Soldados, y vecinos de la Guayana, se vieran en gravissimos riesgos de sus vidas.

*Indios Caribes, y su genio perverso*

Passemos tambien, sin ver los Caribes de las cabeceras del Rio Caroni, y de otros arroyos; ni aun nos hemos de acercar à la boca del Rio Caura, porque de las muchas veces, que he pasado por alli (menos la primera, quando fui à visitarlos en sus Pueblos con salvoconducto) en casi todos los demàs viages, nos han dado muchas cargas cerradas de fusileria desde sus playas, y barrancas: no es gente tratable, ni quieren ser Christianos, ni quieren que otros lo sean en el Orinoco, porque se tienen por Amos del resto de las Naciones; y en essa mala fe venden à los Estrangeros à todos quantos pueden cautivar, menos à los Indios Quiriquiripas, que tienen atajados en la Serrania, sin dexarlos salir, por el interes de las hamacas, ò mantas finissimas de algodón, que texen.

*Quiriquiripas.*

Vamos à dar fondo en el Caño de Uyapi, que es un brazo muerto, ò cauce antiguo de Orinoco, puesto antiguo de los Indios Guayquiries, y Palenques. Estas dos Naciones, como despues dirè, à excepcion de las familias, que años hà estàn en las Misiones de Piritu, Provincia de Cumanà, à la enseñanza fervorosa de los RR. PP. Observantes de San Francisco: el resto que queda es muy corto, porque, segun su

*Indios Guayquiries.*

*Indios Palenques.*

X *Cabra en Guayira*

su declaracion, los han ido aniquilando los Caribes: son gente misera, inconstante, y por esso inculta; sujetanse à los Misioneros, por el interes, que les puede sobrevenir, y en quanto los Caribes concurren, se hacen de su vando, por el gran miedo, que les tienen. El mismo genio gastan los Mapoyes de Uruanay, y los Indios Paos; tanto, que desde el año de 1731. hasta el de 1739. han sido recogidos estos, y aquellos à Colonias regulares, y à enseñanza tres veces, sin mas logro, que el de los parvulos, y adultos, que recibieron el Santo Bautismo antes de morir.

Quarenta dias antes de casar los Guayquiries à sus hijas, las tienen encerradas, en un continuo, y rigido ayuno. Tres frutas, ò dátils de *Muriche*, y tres onzas de cazabe, con un jarro de agua, es su diaria racion; y assi, el dia de la boda, mas parecen moribundas, que novias: Por què ufais esta crueldad, le dixeyo al Cacique? Y èl, con mucha satisfaccion, respondió assi: „Repararon nuestros anti-  
 „guos, que todo quanto pisaban las mugeres,  
 „quando estaban en la costumbre ordinaria, ò  
 „lunacion, todo se fecaba; y si algun hombre  
 „pisaba donde ellas havian puesto sus pies, lue-  
 „go se le hinchaban las piernas: y haviendo  
 „buscado, y estudiado remedio, mandaron,  
 „que para que sus cuerpos no tengan veneno,  
 „las hagamos ayunar quarenta dias, como vès;  
 „porque assi se secan bien, y no son dañosas, ò  
 „à lo menos, no tanto, como lo eran antigua-  
 „mente. Assi engaña el demonio à estos igno-  
 „rantes, y como cruel los induce à que usen de  
 estas crueldades.

Indios Ma-  
poyes.

Indios Paos.

Como en la  
Guayquiries.

Prision, y  
ayuno de las  
que se han  
de casar.

Motivo ne-  
cio del tal  
ayuno.

De

*Multitud  
de ceremonias con que  
los Mapuyes  
celebran sus  
casamientos.*

De todas quantas Naciones de Gentiles he tratado, solo en esta vè casamientos con tantas ceremonias, que para escribirlas fueran necessarios muchos pliegos: resumirè aqui solas aquellas principales, que no daràn enfado. La vispera, y noche antes de la boda, se gasta en unirse todos, pintarse, y emplumarse, segun, y como dixe en el cap. 7. y en especial à emplumar las novias se aplican gran numero de viejas, que yà para si no cuidan de plumas: las diez del dia son, y todavia estàn pegando plumitas en aquellos cuerpos hartos de ayunar: entre tanto el Cacique, que es el Maestro de Ceremonias, desde su asiento, en la Plaza, và gobernando, y diciendo lo que se sigue: Luego que sale el Sol, viene del bosque inmediato una Danza bien concertada, con flautas, y timbales, y dãn muchas bueltas, y rebueltas al contorno de la casa, y casas de las novias, de donde, à su tiempo, sale una anciana con un plato de comida, y se la dà à uno de los Danzantes: entonces, todos à carrera abierta, buelven al dicho bosque, y arrojando el plato, y comida, dice uno de ellos en voz alta: *Toma, perro demonio, essa comida, y no vengas à turbar nuestra fiesta.* Y preguntando yo, por què hacian aquello? Me respondieron: Porque tenemos miedo al demonio.

*Danza que  
sale del bosque.*

*Danzan coronados de  
flores.*

Hecha esta ceremonia, como que yà quedan seguros para divertirse, se ponen los Danzantes las coronas de flores, que alli tenian prevenidas, un ramillete en la mano izquierda, y en la derecha las sonajas, con que siguen el compàs, ò descompàs de las flautas, y buelven dan.

danzando à la puerta de la novia , donde ya están en filas otros Danzantes de otra librea ; pero de la misma tela de plumas , y con unas flautas de mas de dos varas de largo , de cierta caña negra , que llaman *Cubarro* , emplumadas à todo costo ; y à la verdad , estas flautas están en punto , y hacen suave consonancia de dos en dos , no menos que quando fueran dos violines , uno por tenor , y otro por el contraalto. En medio de esta danza , van danzando tambien los novios con plumas de especial divisa ; y pueden brincar bien , porque no han ayunado como las novias. Al tiempo de marchar , salen estas pobres tales , que es una melancolia verlas : salen en ayunas despues de quarenta dias de ayunar : no las han dexado dormir en toda la noche las matronas emplumadoras ; y lo que causa mayor mohina es , que cada novia lleva una espantosa vieja à cada lado. A este espectáculo llamo yo ahora à las Señoras mas discretas , para que oygan à aquellas ancianas , mas cargadas de trabajos , y pesadumbres , que de sus años. Las viejas salen llorando , y cantando coplitas en su lengua alternativamente : no lloran de ceremonia , sino muy de veras ; ( y es , que la memoria les renueva sus duelos ) dice la una en tono lamentable , y mal pronunciadas las palabras , entre muchos suspiros : *Ay hija mia , y si supieras las pesadumbres que te ha de dár tu marido , no te casaras !* Calla esta , y tan entona la otra : *Ay hija mia , y si supieras lo que son los dolores del parto , no te casaras !* Y de este modo los hombres danzando , las viejas llorando , y las novias aturdidas , dan buelta

*Sus flautas  
acordes.*

*Passo cu-  
rioso de los  
Novios.*

*Desdicha , y  
gala de las  
Novias.*

*Desengaños  
que les can-*

*Su comida  
explendida.*

espaciosa à todo el Pueblo ; y en llegando à casa , empieza la comida prevenida de tortugas, pescado , &c. Entonces entran los muchachos, y tomando las flautas , sonajas , y quanto hai, meten mas bulla , que los adultos.

## CAPITULO XI.

### GENIOS, Y USOS INAUDITOS DE los Indios Othomacos , y de los Guamos.

*Indios Gua-  
mos.*

**D**Exèmos apriessa este Puerto de *Uyapi*, antes que nos provoquen à llorar las viejas plañideras ; y navegùemos Rio arriba en busca de Naciones de mejor genio , que las que aqui hemos encontrado. No estàn lexos las bocas del Rio *Apure* , cerca de las quales està un bello Puerto , y Pueblo de *Guamos* , y poco mas adelante otro numeroso Pueblo de *Othomacos*. Demos allì fondo à nuestra lancha , que aunque los adultos no son Christianos todavia , yà estàn casi domesticados , y los parvulos yà han recibido el Santo Bautismo. Aqui ciertamente tendrèmos un buen rato , porque son de humor , y de singularissimo genio , y porque los *Othomacos* son los que nos han de robar toda nuestra atencion , si los vèmos primero. Mirèmos de passo à los *Guamos* , que à la verdad son juglares baylarines , y los mas desnudos de rubor , y verguenza , de quantos hemos visto desde las bocas del *Orinoco* , hasta estas de *Apure*. Todos los que hemos visto en lo yà dicho, se cubren , ò mal , ò no muy bien ; pero esta  
gen-

*Carecen to-  
talmente de  
rubor.*

gente Guama no se cubre, ni bien, ni mal. Toda su gala, y ropa se reduce à un ceñidor ancho, y de algodòn, tan sutilmente hilado, que los buscan, y compran los Españoles para corbatas muy finas. Es lastima ver, quan en vano hilan, y texen aquellas mugeres; pues pudiendo cubrir con alguna decencia, con tan bellas, y ricas vandas, su total desnudèz, y ningun recato, solo les sirven de apretarse ne- ciamente las cinturas. En *Tabernaculos* de ramos recién cortados celebran sus festines, dexando sus casas, para que nos acordemos segunda, y ter- cera vez, de que estas gentes conservan algunos Ritos del Pueblo Judayco. En el mayor de aque- llos *Tabernaculos*, se bebe, y se bayla todo à un compàs, y todo al mismo tiempo; porque quando reparten la bebida, cada sirviente và acompañado de dos Flauteros, con las flautas largas, que dixe equivalen à dos violines. Los que tienen algun juicio, baylan al son de otras flautas del mismo tenor. Los que estàn bebidos, duermen ensangrentados de pies à cabeza; por- que quando sienten, que và subiendo à la ca- beza el vapor de la *chicha* fuerte que hacen, piensan que es otra cosa; y para prevenir el daño que temen, sin saber qual serà, con dien- tes agudos de pescado, y con otras puntas de hueso afiladas, se rajan barbaramente las sienas, y parte de la frente; y como en aquellas deli- cadas partes hai tantas venas, dà horror ver la sangre de que se bañan de cabeza à pies. Al reflexionar yo sobre este barbaro modo de be- ber, hasta mas no poder, en un temple suma- mente calido, conocì, que el uso de aquellas

*Demasiada  
desnudèz de  
los Guamos.*

*Otra cere-  
monia Ju-  
dayca.*

*Acompañan  
su bebida cò  
musica.*

*Barbaro mo-  
do de san-  
grarse en el  
calor de la  
bebida.*

sangrientas sajaduras, es providencia muy especial de Dios, para evitar las notables calenturas, y tabardillos, que la sangre agitada, y elevada del calor de aquel exorbitante beber en tierra tan calida, precisamente havia de excitar, si faltara la dicha evacuacion de sangre; pero ellos no saben lo que se hacen.

Buelvo aqui à llamar el amor, que las señoras Europeas tienen à los hijos de sus entrañas: ni quiero que se den por sentidas las señoras Americanas (que tambien las hai, y no son todas Indias, como juzgan muchos en la Europa) Suplico à todas me den atencion, à lo que como testigo de vista voy à decir de las Indias Guamas, las quales, luego que ven enfermo algun hijo suyo de pecho, ò algo mayor, pensando ciegamente, que no hai otro remedio para que sane, toman una lanceta de hueso muy amolado, y con ella se traspasan la lengua: con quanto dolor! ya se ve. Sale la sangre à borbotones, y à bocanadas la van echando sobre sus tiernos, y amados hijos, estendiendola con la mano desde la cabecita hasta los pies; y esta carniceria de su necio amor, renuevan todas las mañanas, hasta que la criatura sana, ò se muere. Bien pueden avergonzarse todas aquellas señoras, que no por falta de amor, sino por no se que, se desdenan de alimentar à sus pechos aquellas mismas prendas, tan hijas de su corazon, à quienes despues de Dios, han dado el ser que tienen; y despues, con notoria inconsequencia, niegan el pecho, negandoles el segundo ser (que assi se puede llamar la conservacion, y nueva nutricion) de que

*Remedio  
sangriento,  
que las Gua-  
mas usan cõ  
sus hijos tier-  
nos.*

*Quanto im-  
porta, que  
las madres  
crien los hi-  
jos à sus pe-  
chos.*

que toma notable tintura, y colorido el genio, è inclinaciones de toda la vida, segun la opinion mas segura de los mejores Phycos. Este reparo, muy digno de hacerse, urge mucho mas à las señoras Americanas, en donde de su materno regazo arrojan à sus innocentes parvulos al seno de una Negra, de una Mulata, ù de una India: Què sangre ha de criar tal leche, y què inclinaciones?

Vamos à la pensión, que por juro aligando à su bastòn tienen los Capitanes de la Nación Guama, de que vamos hablando. No se puede negar, que es barbaro el medicamento, que las *Guamas* aplican à sus hijos; pero son hijos, y basta para cohonestarse. Pero mas sangriento, y mas doloroso es el tributo, que los desventurados Capitanes Guamos pagan, por via de remedio, à todos los enfermos de su Vadera. Quien lo creerà, sino el que sabe quan amigo es el demonio de que se derrame sangre humana. Pues no cito testigos del otro mundo. en este estoy yo, que refiero lo que he visto; y de no haverlo visto, ni lo creyera, ni lo tomàra en boca. Picò la enfermedad entre los *Guamos*, fuè gran cosecha para el Cielo, en gran numero de parvulos, y adultos, que por el Santo Bautismo volaron à èl: no obstante, me affigia mucho ver la crueldad, que las *Guamas* usaban consigo mismas, por el amor de sus hijos. Passò adelante mi congoxa, y mi assombro, con la casualidad, que voy à decir: Encontrème con uno de aquellos Capitanes *Guamos*, y viendole descolorido, macilento, y fatàl, pensè, que le havia dado la enfermedad, que

*Pension sangrienta, è intolerable de los Capitanes Guamos.*

cor-

corria por todas las casas, y le roguè, que se recogiesse à la fuya à mirar por su salud. Respondiòme: *Que estaba bueno, y sano, pero que sus enfermos le iban destruyendo.* Yo, ageno totalmente de lo que podia ser, y mucho mas de lo que realmente era, puse en confusion con preguntas al pobre Indio, que no se explicaba claramente, hasta que por ultimo supe, que tiraba de hecho à cumplir con las cargas de su oficio, traspassando todos los dias sus carnes, y agotando la sangre de sus venas, para untar el pecho de todos los enfermos sujetos à su bastòn, que no eran pocos. A buen seguro, que con este censo solo un barbaro puede admitir los honores de Capitàn.

Yà que estamos con los Guamos, sepase, antes que pasemos à los *Otomacos* sus vecinos, que esta es la gente de quien tan seriamente se ventilò, no ha muchos años, *si se mantenian de sola tierra, ò no.* Los apasionados à comer tierra son los Indios *Otomacos*: esta herencia pasa entre ellos de generacion en generacion; y porque en fè de la vecindad, y buena correspondencia, los *Guamos* casan sus hijas con los *Otomacos*, y estos dan las fuyas à aquellos, por via de herencia llevan las *Otomacas* el vicio de comer tierra à la Nacion *Guams*, que en esto es mucho mas moderada, que la *Otomaca*. Todo se verà claramente en la ingenua relacion, que voy à dar de los *Otomacos*.

Yà dexè apuntado, que si se pudiera dar barbaridad en abstracto, se hallàra en el cerebro de los *Otomacos*, como en su centro: solo aqui temo ser difuso, porque son tales las ef-

pe-

*De estos*

*Guamos se disputò, si se mantienen, ò no de comer tierra.*

*Relacion ingenua de lo que hai en la materia.*

*Indios Otomacos.*

pecies de esta Nacion, que apenas hallarè terminos genuinos para evitar circuloquios; y son de rumbo tan inusitado sus maniobras, que no se puede omitir aqui su noticia, sin defraudar en gran parte el fin de la fatiga de nuestro viage. Ea, saltemos presto de la lancha, antes que todos entren en ella, y nos hundamos: tal como esta es su singular curiosidad; llegue quien llegare al Puerto, todos volando concurren, menos los enfermos, que no se pueden tener en pie: y retirèmonos, porque la vehetria, y ruido, que siempre meten, no nos dexarà entender unos à otros.

*Excesiva curiosidad de estos Indios.*

Y para formar cabal concepto de quanto se diferencian estos *Otomacos* del resto de todos los Indios de Orinoco, veamos su distribucion, que desde antes de amanecer siguen uniforme, y regularmente hasta media noche, en la qual se dexa ver algun genero de gobierno politico, à su modo, y despues verèmos otras cosas particulares, y en especial su fabrica de pan singularissima.

Luego que menudean su canto los gallos, como à las tres de la madrugada, rompen el nombre con un estrepito triste, y confuso de ayes, y alaridos, mezclados con lagrimas, y ademanes de mucho dolor: tanto, que qualquiera que no sepa lo que es, pensará, que ha sucedido alguna gran fatalidad (como lo crei yo, y sali bien affustado à ver si nos havian assaltado de noche los *Caribes*, como lo acostumbra:) entonces me informaron, como es uso de la Nacion amanecer llorando la ausencia de sus difuntos: estos lloran por sus padres, aquellas

*Distribucion diaria de el tiempo que usan los Otomacos.*

*Lloran al amanecer.*

por

por sus maridos, los otros por sus madres, y hermanos; y todos tienen que llorar, y todos lloran, no de ceremonia, sino muy de veras. Buen principio del dia; y ojalà todos los Christianos gastassemos, no tres horas, como ellos (muy bueno fuera) pero à lo menos gastassemos siquiera la primera hora de la mañana, acordandonos de nuestros parientes difuntos, para encomendarlos à Dios, y pensar, que los hemos de seguir; y considerando, que quando menos pensemos, entraremos en su tenebroso, y tremendo viage. Luego que aclara el dia cessa el llanto, y empieza la alegria, que reyna en ellos hasta media noche, que es la hora en que yà rendidos de baylar (llueva, ò truene, no le hace) se recogen à dormir tres horas: cosa muy desusada de las demàs Naciones, que se echan à dormir al anochechar, y madrugan con la primera luz del dia à lavarse al Rio, ò arroyo, sin que haya en esto falta alguna.

Al mismo salir del Sol, recurren los Otomacos à la puerta de sus respectivos Capitanes, y estos señalan el numero de los que en canoas han de ir à pescar, ò à traer tortugas, ò à matar javalies, segun la estacion, y variedad del tiempo: luego, si lo pide el tiempo, señala otro numero competente de sus peones, para la labor, que se ofrece en el campo, porque cada Capitania siembra, y coge el grano en comunidad, y se reparte entre todos el trabajo, y el fruto; y lo mismo sucede con el pescado, tortugas, caymanes, y lo demàs, que buscan para vianda: Luego que los Pescadores, y los Labradores se van, todo el resto de la gente queda  
en

*Buen principio de el dia.*

*Como los Capitanes reparten, y ocupan à sus gentes.*

*Las sembreras son para el comun del Pueblo.*

En assueto, y holgueta, con la pensión cierta de que el dia siguiente se figuen ellos à pescar, y à trabajar, para que descansen los que andan oy en el trabajo, y pesca. Luego concurre toda la gente residua à un hermoso, y muy limpio trinquete de pelota, que tienen en la cercanía de su Pueblo, algo apartado de las casas, doce de un vando, y doce de otro: ponen en deposito la apuesta que han de perder, ò ganar, y concluido aquel juego, se buelve à poner la apuesta para otro: no juegan solo por jugar, sino por el interès, y depositan, quando le hai, canasticos de maiz: à falta de este, depositan fartas de quantas de vidrio, y todo quanto hai en sus casas, si es menester, lo juegan alegremente. Hai sus Jueces viejos señalados, para declarar si hai falta, si ganò, ò perdiò raya? y para resolver las dudas, y porfias ocurrentes: fuera de los que juegan en los dos partidos, la demàs gente, dividida en vandos, apuestan unos à favor de uno, otros à favor del otro partido: Tienen su saque de pelota, y su rechace con tanta formalidad, y destreza, que ni los mas diestros Navarros les haràn ventaja. Lo singular es, asì la pelota, como el modo de jugarla: la pelota es grande, como una bola de jugar el mayo, formada de una refina, que llaman *Caucho*, que à leve impulso rebota tan alto como la estatura de un hombre: el saque, y rechazo ha de ser con solo el hombro derecho, y si toca la pelota en qualquiera otra parte del cuerpo, pierde una raya: causa maravilla ver ir, y venir, rechazar, y rebolver la pelota diez, doce, y mas veces, sin dexarla tocar en el suelo. Es otra cosa

*Los que restan juegan à la pelota.*

*La apuesta se deposita.*

*Raro modo de jugar.*

*La pelota es tambien de singular hechura.*

*Destreza  
singular en  
el juego.*

de mayor admiracion, al venir una pelota arrastrando, ver arrojarse aquel Indio contra ella con todo el cuerpo: al modo con que suelen arrojarse al agua para nadar, del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo, y con el hombro levantan por esos ayres otra vez la pelota. De este repetido ejercicio crian callos durísimos en el hombro derecho, y juntamente una singular destreza en el juego. Jamás pensé, que entre tales gentes cupiera tal divertimento, con tanta regularidad: y despues de escrito esto hallo, que en las Misiones de la Nueva España, los Indios Acaxeés, de la Serranía de Topia, que están à cargo de la Compañía de Jesus, tenian, y àun usan, el mismo juego de Pelota. (A)

Durante el juego hasta medio dia, se ocupan las mugeres en hacer ollas de barro muy fino para sí, y para vender à las Naciones vecinas, platos, escudillas, &c. pero su mayor ocupacion es texer curiosa, y sutilmente esteras, mantos, canastos, talegos, ò sacos del cañamo, ò pita, que facan del *muriche* (segun, y como diximos yà de la Nacion *Guarauna*) tambien forman de lo mismo pavellones para dormir, defendidos à todo seguro de la plaga tremenda de los mosquitos: en lugar de colchon amontonan arena, traída de la playa, en que, à modo de lechones, se medio entierran marido, muger, y los hijos, cubiertos con un solo pavellon. Las madres tienen à su lado las hijitas, y las van enseñando todas las dichas labores; pero en llegando la hora del medio dia, levantan mano de la obra, coge cada Otomaca su pala, y se va à jugar

*Labores en  
que se ocu-  
pan las mu-  
geres.*

(A) P. Roxas Historia Cinalda, lib. 8. cap. 3. fol. 475.

gar à la pelota , llevando prevencion para las apuestas. La pala es redonda en su extremidad, de una tercia de ancho de bordo à bordo , con su garrote recio , de tres palmos de largo , con el qual , con ambas manos juntas , rechazan la pelota con tal violencia , que no hai Indio que se atreva à meter el hombro à repararla ; por lo qual , desde que entran las mugeres con sus palas , hai facultad para que las pelotas , rebatidas con pala , se rechacen con toda la espalda ; y raro dia hai , que no salga algun Indio deslomado de los pelotazos furiosos de las *Otomacos* , que celebran con risadas estas habérias. Desde que llegan las Indias empiezan à jugar aquellas , cuyos maridos estàn en los partidos , poniendose doce de ellas en cada lado , segun diximos de los hombres , con que yà sobretarde juegan veinte y quatro en cada partido , sin confusion , porque cada qual guarda su puesto , y nadie quita pelota , que va à otro.

En empezando à subir , y à calentar bien el Sol , empieza tambien la carniceria : tienen sus puntas afiladas , con las quales se sajan los muslos , las piernas , y los brazos , tan bronca , y cruelmente , que causa horror : sin apartar un momento su vista de la pelota , que va , y viene , se sajan ciegamente , sin reparar , ni en lo mucho , ni en lo poco : corre la sangre hasta el suelo , como si fuera sangre agena , sin darse por entendidos de ella ; y quando les parece que yà basta , se arrojan al rio , y se les estanca la sangre ; y si porfia en salir , tapan las cisuras con arena. Digo aqui lo yà dicho de los Indios *Gua-*  
*mos* quando beben ; y es , que si estos *Otomacos*

*Sobre tarde juegan tambien las mugeres con palas.*

*Con el calor, y el afán de juego, se sajan los Otomacos cruelmente.*

no se defangraran tan largamente , la agitacion violenta del juego , y el ardor del Sol , les havian de caufar mortales tabardillos ; mas con aquel defague de sangre se impiden , segun se reconoce de la salud , robustez , y corpulencia grande de los individuos de esta Nacion , à que me parece concurre mucho el continuo exercicio , en que ocupan todo el dia con el violento juego de pelota , y la mitad de la noche en su incansable mania de baylar. Mientras juegan echan mano à un puño de aquella tierra , ò polvo , y de un golpe se lo echan en la boca , y esperan la pelota , saboreandose con la tierra , como si fuera un vizcochuelo : quando entran à lavarse al rio , fuera de la greda de las barrancas , que estàn comiendo mientras se refrescan en el agua , salen saboreandose con un terron en la mano , con gran consuelo. Grande embidia les pueden tener las mugeres aficionadas à comer tierra , que à ellas les hace notable daño , y à la gente Otomaca notable provecho ; digo provecho , no por la tierra , sino por la mucha grassa , y manteca de Caymàn , y de Tortuga , que no se si diga comen , ò beben : esta grassa no les dexa parar la tierra en sus estomagos ; y afsi , à todo seguro , para acallar las madres à sus hijos , les dån un terron , y ellos se le estàn lamiendo , y chupando , hasta que piden otro , y mas si son de los amafados con el saynete , que dirè despues.

El primer muchacho de los que andan trayeseando junto al rio , que descubre el comboy de Canoas pescadoras , à brincos , y saltos de alegria alborota à toda la gente , y al punto dexan el juego de pelota , que es ordinariamen-

te

*Se regalan  
don puñados  
de tierra al  
tiempo de ju-  
gar.*

*Causa, por  
la qual no  
les hace da-  
ño la tierra  
que comen.*

Se como à las quatro de la tarde / y bien lavados en el rio , passan à sus casas : los pescadores dexan las Canoas casi siempre llenas de pescado , y sin tomar ni uno , se van à descansar à sus casas : entonces las mugeres , y muchachos, segun la variedad de Capitancias , cargan el pescado , y le amontonan junto à las puertas de sus Capitanes : estos reparten la pesca con proporcion , segun el mayor , ò menor numero de hijos, que tienen los padres de familia. Al tiempo de ponerse el Sol ya han comido , cenado , y almorzado todo junto , porque solo usan una comida en forma ; y si toman entre dia algo , son frutas , ò las ya apuntadas golosinas ; pero es increíble la gran cantidad que comen , y la gana con que le tiran à las ollas. El postre de su comida es ir todos à bañarse , y lavarse otra vez al rio : de alli cada padre de familias toma su hazadon , ò cosa semejante , y con todos los de su casa toma rumbo à parre , y caba tantos hoyos , quantas son las cabezas de su cargo , y despues que han hecho su forzosa diligencia , cada uno tapa con gran cuidado su hoyo : esta es diligencia diaria , y siempre poco antes , ò poco despues de ponerse el Sol ; y aunque debiera haverla omitido , no lo quise hacer , porque es ceremonia Judayca , y he dado palabra de ir apuntando las que fueren ocurriendo ; y de los Judios creo yo , que tomaron tambien los Turcos este uso , quando marchan , ò se aquartelan en tiendas de campaña , lo qual hacen con puntualidad.

*Los Capitanes reparten el pescado.*

*Otra ceremonia Judayca.*

Despues de todo lo dicho , se sigue baylar hasta media noche , sin flautas , ni sonajas , ni cosa alguna de essas ; porque baylan , cantando en circulo.

*Subayle , y orden con q. proceden.*

X Como Buzunkas y Saunakas en Saun  
 unidos a un gran defensor en a

110 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
circulos , con toda modestia ; porque formado el  
primer circulo de hombres , cogidas las manos  
unos con otros , se sigue à las espaldas el se-  
gundo circulo , formado de solas mugeres , asi-  
das sus manos unas con otras : despues se sigue  
el tercer circulo de la chusma menuda , que co-  
ge en medio à los otros dos : Hecho esto , en-  
tona el Maestro un tono ( y fuè cosa para mi  
muy rara , ver que ninguno de los muchos to-  
nos que varian , sale de los terminos del mas  
ajustado compàs , assi en el juego de las voces ,  
como en los golpes de los pies contra el suelo )  
responden todos al ecco del director ; y como  
en la rueda primera de hombres hai tenores , y  
baxos escogidos , en la rueda de las mugeres  
contraaltos con abundancia , y en la de los chi-  
cos hai triples à montones , resulta una musica  
digna de oirse , especialmente à distancia pro-  
porcionada. Prosiguen mudando tonos , hasta que  
rendidos , se van à dormir. Estas danzas se lla-  
man en su lengua *Camo* : y visto el genio de  
la gente , cantora de suyo , entablamos la doctri-  
na cantada , al tono que usamos en España en las  
Procesiones de doctrina ; con tanta felicidad , que  
al dàr solo un grito , diciendo : *Camo* , al punto te-  
niamos la gente pronta à cantar la Santa Doc-  
trina por la mañana , y antes de su  
bayle à latarde.



## CAPITULO XII.

## PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO:

*Estilos, y singulares noticias de usos, que no tiene*

*Nacion alguna del Orinoco, sino los  
Otomacos.*

**L**A Otomaca es la Nacion unica, y singular, en que no hemos hallado hombres con dos, ni con tres mugeres, segun el detestable uso de la Poligamia, tan radicado en todo el resto de las Naciones conocidas, asi en Orinoco, como en sus vertientes; y aunque no huviera otro motivo, fuera de este (que los hai, y muchos) para estimar, y poner especialissimo cuidado en desbastar la tosquedad summa de esta Nacion, este solo motivo, y singular prerrogativa, compele à los Misioneros à esmerarse en su cultivo.

*No usan la  
Poligamia.*

X

En esta materia figuen otro rumbo, tambien raro; y es, que quando los jovenes llegan à la edad competente para casarse, les dan por mugeres, mejor dire los entriegan à las viudas mas ancianas del Lugar, y en enviudando, les dan muger moza. La razon principal, que sus Capitanes dan en aprobacion, y utilidad de este uso, no la escribo por la decencia. La segunda razon que alegan, tiene bastante de racional: dicen, que casar un mozo con una moza, es

*Los jovenes  
casan con  
viudas ya  
maduras.*

la

X y no secundo poligamos, con los mas  
barbaros que conosco, y asi lo funde en su  
en antes y pag. 102 y 103. S. J.

la vida , y otras enseñanzas , que la vieja le sabe dár , como acostumbrada tantos años à la economia domestica. Por aqui llevan los viejos el agua à su molino ; y por las razones dichas , se casan con las mozas quando enviudan , para que salgan mugeres de govieno con su enseñanza: entre tanto los desventurados zagalejos se consuelan , pensando , que algun dia enviudaràn , y que tambien seràn viejos andando el tiempo , y gobernaràn à su gusto. Esto , que por ley entablada sucede entre los Otomacos , passa , y sucede en las demás Naciones de Gentiles , por la malicia de los viejos , quienes vãn agregando para sí todas las mozas casaderas , aunque tengan otras mugeres , porque juzgan , que à ellos les tocan , y sin reparo dexan defaviados à los mozos , para raíz de muchos pleytos , y quimeras ; porque al passo que los viejos zelan con vigilancia à las mozas , à esse mismo passo ellas los aborrecen , y la diligencia de los mocetones se aviva mas , y todo para en riñas , y disturbios.

*Los ancianos se casan con las mozas.*

Fuè numerosa la Nacion *Otomaca* , y mantuvo recia , y perpetua guerra con los Caribes , con grandes pérdidas de estos , hasta que en estos ultimos años , con la amistad de los Olandeses , empezaron los Caribes à usar armas de fuego , con susto , y novedad de los Otomacos , quales horrorizados del estrago , que un Negro de los Caribes causó con sola una descarga de su esmeril , cedieron el campo , y se retiraron à sitios incognitos à los Caribes : son los *Otomacos* de un valor brutal , y temerario : salian à pelear con los Caribes à campaña rafa , y jamás

*Tuvieron largas guerras con los Caribes.*

*Son furiosos en sus guerras.*

bolvieron pie atrás, hasta que los aterraron las armas de fuego. Antes de la batalla se excitaban, y enfurecian cada uno contra sí mismo, hiriendose con puntas de hueso el cuerpo; y diciendose: *Quenta, que si no eres valiente, te ban de comer los Caribes, &c.* Las mugeres Otomacas, aunque no peleaban, salian al campo de batalla, y ayudaban grandemente à sus maridos, recogiendo las flechas, que disparadas del arco Caribe, passaban sin herir: recogidas estas, las llevaban à sus maridos, y con este socorro mantenian el pueſto con valor. El qual han mostrado à nueſtra vista, las veces que los Caribes han assaltado nueſtras Misiones, porque han fallido, como unos leones brayos, à rechazarlos.

*Como las mugeres ayudan en el campo de batalla.*

Son, como vimos, aplicados à la labor del campo; y no solo siembran *maiz, yuca*, y todos los frutos de la tierra, en la que cultivan, y limpian, sino que tambien logran el terreno, que van dexando las lagunas, quando van secandose, al passo que va menguando el Orinoco; y como aquella es tierra podrida, logran abundantes cosechas: pero las devoran brutalmente, y se les acaban luego, sin reservar otra cosa, que la semilla necesaria para sembrar despues. Ni por esto quedan faltos de bastimento, porque tiene esta Nacion una singular prerrogativa en esta materia, sobre todas las otras; y es, que de todas quantas frutas, y raices hai, de todas sabe facar pan, y almidon para sustentarse. Aquellas frutas, que las otras gentes aborrecen, ò por amargas, ò por poco saludables,

*Son aplicados al cultivo del campo.*

*Como devoran las cosechas brutalmente.*

*Como suplen el defecto de el grano.*

P

de

114 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
de todas facan pan los *Otomacos*. Veamos su fabrica, digna de saberse,

*Pan raro de los Otomacos* Esta faena pertenece à las mugeres *Otomacas*; y su destreza es tanta, que gastan en ella muy poco tiempo: cada una tiene cerca de el Rio los hoyos que ha menester. En cada hoyo de aquellos hai greda fina, ò barro escogido, bien amafado, y podrido, à fuerza de continua agua en que lo tienen, al modo del barro que pudren, y preparan los Alfahareros, para torneare loza fina. En el centro de dicho barro, entierran el *maiz*, las frutas, ò los otros granos, cuya substancia han de facar; y dentro de dias determinados, viene à fazon el tal amafijo: esto es, està yà en punto de agrio el grano enterado en el barro; y como cada qual tiene varios hoyos, la que quiere, todos los dias tiene pan fresco. Llegada la hora, facan aquel barro yà amafado, y bien incorporado con el almidon à unas cazuelas que ellas mismas fabrican para la maniobra; y amafado alli segunda vez con mas cantidad de agua, la pasan por un cedazo hecho al proposito, y cae aquella masa muy liquida à otras cazuelas limpias: en ellas reposa el agua, hasta que caida la tierra, junta con el almidon del grano, ò de la fruta al suelo de la vasija, derraman el agua, que quedò clara sobre toda la masa: entonces echan gran cantidad de manteca de tortuga, ò de cayman, y con ella rebuelven, è incorporan la masa, y van formando sus panes de hechura de bola bien redonda, para meterlos en sus hornillas. Quando no hai manteca para dar jugo, y saynete al pan,

*Pintase por menor la fabrica de dicho pan.*

*Se amasa cõ manteca, ò grassa.*

con

con el almidon de que và tinturado el barro, se contentan. Puesto el dicho pan en el horno, la fuerza del calor le quita toda la humedad del agua; y si llevò el amasijo manteca, sale del horno blando, y tratable; y si no, sale poco menos duro, que acà los ladrillos. Pero sea como fuere, ellos se regalan grandemente con su pan, y ruegan à los Padres que le coman, y lo alaban mucho, diciendo: *Onòna, chòro, tenùna, Pare: Pan tu come, que està bueno, Padre.* Y es preciso darles gusto, y comer algo; pero no dexa de crugir la tierra al tiempo de masticarle.

De esta relacion veridica, cierta, y genuina, se infiere, que la distancia desfigura las verdades, y que no hai cosa que tenga todos los visos de falsa, que no se haya originado de alguna verdad. Qualquiera Forastero, que vea comer à los Otomacos, ò à los Guamos el referido pan, dirà, que comen tierra amasada, y cocida: ò dirà con mas verdad, que comen ladrillos; porque aunque la hechura ordinaria es como de una bola, el color que retiene es de ladrillo; y veis aqui, que el que tal viò, con buena fè protesta, que los Guamos, y Otomacos se mantienen con tierra: la qual noticia es preciso que sea durissima al que à gran distancia la oye; pero el que despacio vè, y observa la referida fabrica de pan, reconoce, que lleva el barro consigo toda la substancia del grano, y de ordinario mucho jugo de la manteca con que se mezcla.

*Si los Otomacos comen tierra, ò no.*

*Dàse la respuesta genuina, y verdadera.*

Fuera de la substancia de dicho pan, como apuntè, es en gran cantidad la vianda que

*Tienen muy singular destreza para pescar.*

comen , quando llega la hora : no hai Nacion que los aventaje en la destreza , y modos artificiosos de pescar , aunque entre à competencia la Nacion *Guarauna* , que en esta mecanica excede à casi todas. Quando llegue su lugar , veremos la facilidad con que sacan del profundo del Rio los caymanes mas formidables : con la misma facilidad se arrojan al rio en pòs de la tortuga , que se estaba tomando el Sol , y al sentir ruido se echò al agua : arrojase el Otomaco tambien , y la sigue , hasta que la coge en el fondo : alli se la pone sobre su cabeza , virada la concha del pecho para arriba , y afianzandola con una mano , y nadando con otra , y con los pies , sale à la playa con ella : cosa , que parece impracticable , pero realmente asi lo executan. En los dos meses abundantes de huevos de tortuga , no solo comen à mas no poder , sino que tambien assan à fuego manso , sobre cañizos , gran cantidad de canastos de huevos , que guardan para despues , que passe la cosecha. En fin , no hai que tenerles lastima , ni hai que lamentarse de los pobres *Guamos* , y *Otomacos* , de que se mantengan de comer tierra.

*Este modo de vivir le acompañan , con un genio en gran manera barba- ro.*

Pareceme , que oygo decir , que à vista del gobierno , union , y economia de los Otomacos , y de la sujecion , que de lo referido se vè tienen à sus Capitanes , no es esta Nacion tan barbara ; ni silvestre , como las otras de que ya hemos tratado ; y que por tanto es muy rigurosa la censura , con que en materia de tosquedad , y barbaridad les di la primacia entre todas aquellas gentes , que apenas tienen rastro de gobierno , ni de economia. La réplica està bien

bien fundada ; pero à estas vislumbres , que dãn de racionalidad , añaden tantas sombras , que me ratifico en la censura una , y otra vez : Lo primero , porque es gente de dura cerviz , es de genio inflexible , y muy dificiles de salir de aquel su entable : solo el tiempo , y la paciencia constante , y el ir poco à poco doctrinando la juventud , los entrará en camino. Lo segundo , en sus borracheras , generales à todos los Indios , estos Otomacos , como gente aspera , y belicosa , se enfurecen mucho mas , que las otras Naciones. Lo tercero , y peor es , que sobre todas ellas , tienen otro modo pésimo de emborracharse por las narices , con unos polvos malignos , que llaman *Yupa* , que les quita totalmente el juicio , y furiosos , echan mano de las armas ; y si las mugeres no fueran diestras en atajarlos , y atarlos , hicieran estragos crueles cada dia : este es un vicio tremendo. Forman dichos polvos de unas algarrobas de *Yupa* , que les dãn el nombre , pero ellos solos puramente tienen el olor del tabaco fuerte : lo que por industria del demonio añaden , es lo que causa la embriaguez , y la furia : despues que se han comido unos caracoles muy grandes , que hallan en los anegadizos , meten aquellas cascacas en el fuego , y las reducen à cal viva , mas blanca , que la misma nieve : mixturan esta cal con la *Yupa* , poniendo igual cantidad de uno , y de otro ingrediente , y despues de reducido todo el conjunto à futilissimo polvo , resulta un mixto de una fortaleza diabolica ; tanto , que tocando con la punta del dedo dichos polvos , el mas aficionado à tabaco en polvo , y que ya

*Se embria-  
gan con los  
polvos de  
Yupa.*

*Explicase,  
què cosa sea  
Yupa.*

*Es mixto de  
fortaleza in-  
creible.*

por

*Causa un  
furor diabo-  
lico.*

por el uso no le hace harmonia, con solo acer-  
car à la nariz, sin tocarla, el dedo que tocò la  
Yupa, se defata el tal en un torbellino de effor-  
nudos. Los Indios Salivas, y otras Naciones, de  
quienes despues tratarè, usan tambien la *Yupa*;  
pero como son gentes mansas, benignas, y cobar-  
des, no se enfurecen, como nùestros Otomacos,  
que aun por esto han sido, y son, formidables à  
los Caribes; porque antes de la pelea se enfu-  
recian con la *Yupa*, se herian à si mismos, y lle-  
nos de sangre, y de saña, salian à pelear co-  
mo unos tigres rabiosos.

Fuera de esto, aun quando estàn en su jui-  
cio, se enojan por levissimos motivos, y se  
arrojan à las armas por qualquiera friolera; y  
tomar uno las armas gritando, sin què, ni para  
què, y estàr toda la Poblacion en arma, con  
una griteria intolerable, todo es uno; y la cau-  
sa es, porque como siempre viven con el sobre-  
salto de algun abance repentino de la Nacion  
*Caribe*, al primer grito, sea la hora que se fue-  
re, yà estàn todos en arma: cosa de gran pena  
para los Misioneros, y raiz de continuas zozo-  
bras. En una de estas rebolesiones, estava re-  
zando sus horas uno de los Misioneros, en un  
apartamento retirado, y bolviendo casualmen-  
te la cabeza, viò à sus espaldas tres Indios, el  
uno con ademàn de darle con un cuchillo, y  
los dos con las *macanas* en alto, para descargar  
el golpe sobre èl: y à no haver buuelto la cara,  
por especial providencia de Dios, alli huviera  
quedado muerto, sin motivo alguno, à manos  
de tres Indios, casi casi borrachos; por lo qual  
se ha tomado la providencia, que lo que se ha-  
ce

*Libra Dios  
à un Padre  
Misionero  
de tres In-  
dios de estos  
furiosos.*

ce en las demás Poblaciones por justo recelo de los Barbaros Caribes , que han protestado , que estando los Misioneros diciendo Missa los han de matar , como lo executaron con el Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez , Religioso del Serafico Padre San Francisco , como yà dixè: por lo qual , en tiempo de Missa, hai à la puerta quatro Soldados de guardia , con las armas prontas ; esto , no tanto por los Caribes estranos , quanto por ellos mismos , se usa en los Otomacos. Fuera de esto , luego que repentinamente se oye su alboroto , recurre el Cabo con sus Soldados , no al pueſto de la griteria , sino à la casa del Padre , para defenderse , unidos todos , de lo que de gente tan barbara pudiere resultar. Con esta pensión , y sobrefalto se vive entre ellos , à fin de salvar sus almas.

*No puede el Misionero decir Missa, sin tener Centinelas armadas cerca de la puerta*

Y entre tanto và el Señor agregando para sì muchos parvulos , y adultos , que del Bautismo vuelan al Cielo , que es el denario diurno de los Operarios Evangelicos , y el prè , que los detiene gustosos , guardando su pueſto , à vista de tanta multitud de enemigos , con la confianza firme de que el Señor , cuya causa hacen , los ha de guardar , como lo hace su Mageſtad , consolandolos al mismo tiempo con conversiones muy frequentes de almas perdidas: con una de las muchas , que han sucedido entre los Otomacos , de quienes hemos tratado , quiero concluir este Capitulo , por ser muy singular , y de muy tiernas circunstancias ; y fuè , que el año de 1735. llegaron à esta Poblacion tres Venerables ancianos , con sus dilatadas familias ; tanto , que sus hijos yà eran Indios viejos , y sus choznos,

*Frutos espirituales, que se cogen de esta gente.*

mu:

muchachones de arco, y flecha : eran los ancianos muy calvos, y el resto del pelo, que les havia quedado, desde su raíz para abaxo, hasta cosa de quatro dedos, era muy cano, pero lo restante para abaxo era de color de azafrán: no he visto en mi vida cosa semejante; creo, que la fuerza de los años havia dado al pelo tan singular colorido. Uno de los viejos (tirando yo à averiguar, què edad tendria, buscando señas, porque de los Indios Gentiles nadie sabe la edad que tiene) me dixo, que quando los *Caribes* mataron al Capitan Ochagavia, que de la Guayana subia à Santa Fè, él se hallò cerca de la desgracia, y que yà andaba en la guerra con los Otomacos sus parientes: la muerte de dicho Ochagavia ha cien años cumplidos, que havia pasado; y yà el viejo, pues estaba en la guerra, tendria veinte y cinco años: con que bien se trasluce su abanzadissima edad. Veinte, y siete dias havian gastado estas tres familias en venir à este Pueblo, desde lo retirado de sus bosques, sin otro motivo para tan largo viage, que el haver sabido, que su gente Otomaca tenia yà Padres Misioneros: los tres ancianos traian sus tres mugeres, segun las señas, de la misma edad; una de las quales, ò por la fatiga del camino, ò porque Dios la traia para darle el Cielo, luego enfermò, y bien catequizada, y enseñada, poco despues del Bautismo, despues de tan largos años de vida, subìo, como parvula, al Cielo. Dentro de pocos dias tuvo una calenturilla corta uno de los tres viejos, le expliquè los Articulos principales de nuestra Santa Fè, y yà dispuesto, le bautizè: à poco rato vino asustado

*Bautismo de un Otomaco anciano, con muy singulares circunstancias.*

do un Español, que havia sido su Padrino, y me dixo: Padre, venga, que mi ahijado Joseph està abriendo su sepultura: fuy, y supe, que era estilo de aquella Nacion fabricar con sus manos su ultima casa, previniendo esta diligencia con tiempo; y viendo, que el viejo estava fuerte, y sin amago alguno de peligro, me fuy à hacer otras diligencias, y despues lo senti mucho, porque el buen anciano Joseph, luego que concluyò su sepultura, y se midiò en ella, se assentò, y arrimadas sus espaldas à un lado, llamò à sus hijos, nietos, viznietos, &c. y delante de su Padrino Don Felix Sardo de Almazàn, de algunos Soldados de aquella Real Escolta, y de otros muchos Otomacos, dixo à su familia estas palabras: „ Yo, hijos mios, yà muero alegre, porque solo vine à morir Christiano; à vosotros os mando, que no os aparteis del lado de los Padres; aprender la Doctrina, y procurar ser buenos Christianos: y dicho esto, se tendiò en la sepultura, y espirò. Quien durarà de una muerte de tan singulares circunstancias, que entregò su espiritu en manos del Señor, que le havia criado, y traído en tal ancianidad de tan levas tierras, solo para abrirle de par en par las puertas del Cielo? Sea loada sin fin su altissima providencia, y los profundissimos arcanos de su infinita sabiduria, y bondad.

*Exortacion  
que el anciano hizo à sus hijos, nietos, viznietos, &c.*



X Fal sin miedo / justificado! Q CAPI-

## CAPITULO XIII.

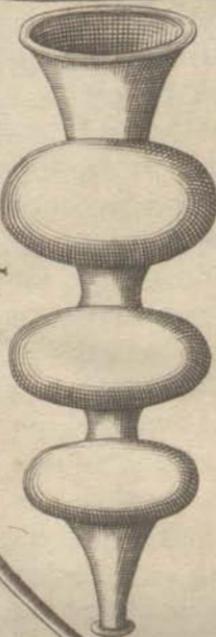
TRATA DE LA NACION SALIVA:  
de su genio, usos, y costumbres; y raras hon-  
ras que hacian los Gentiles à sus  
difuntos.

MAS de lo que yo pensaba nos hemos dete-  
nido con los *Guamos*, y *Otomacos*; por lo  
qual conviene tomar nuestra navegacion, y su-  
bir à vela, y remo à consolarnos, à vista de la  
Nacion *Saliva*, docil, manejable, y amable: gen-  
te bastantemente capaz, y que se hace cargo  
de la razon, mejor que Nacion alguna de las  
que hemos descubierto, aunque entre à com-  
petir la Nacion *Achagua*, que es todo quanto se  
puede pedir de Indios Gentiles. Este no es pare-  
cer solo mio, así lo afirman todos quantos Mis-  
sioneros han tratado à esta Nacion, y los que  
por relaciones de ellos han escrito de los *Saliva*-  
*vas*, y ninguno dice demasiado. Han sido, y son  
los *Salivas* el vinculo de nuestro amor en Christo  
Jesus: por no desamparar estas humildes, y man-  
sas ovejas, rindieron sus vidas los primeros, y  
los segundos Misioneros, que baxaron de nū  
Provincia, en las manos sangrientas de los Ca-  
ribes, lobos carniceros, que por apoderarse de  
toda aquella grey indefensa, mataron à sus vi-  
gilantes Pastores; y la tercera vez que baxaron  
otros Misioneros, el año de 1731. acometidos  
por todas partes de dichos Caribes, y no ha-  
llando yà la humana prudencia medios para evadir  
su cruel furia, la docilidad de los Indios *Salivas*  
fuè

*Genio suave,  
y docil de la  
Nacion de los  
Salivas.*

*Diligencias  
que han he-  
cho los Jesu-  
tas: muertes,  
y trabajos q̄  
han padecido  
por la salva-  
cion de los  
Salivas.*

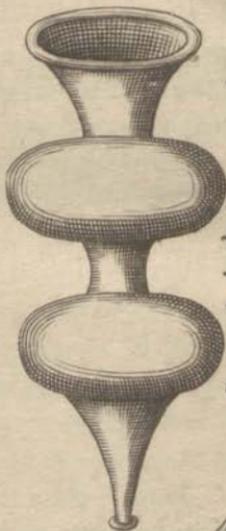
Primer bajo, una vara.



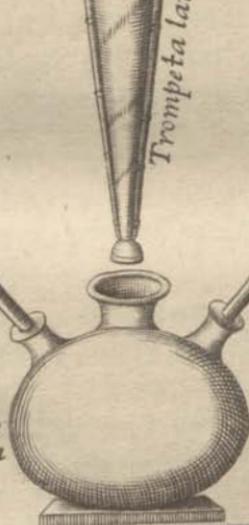
Trompeta larga de dos varas.



Segundo bajo, tres quartas.



Tercero  
media



bajo,  
vara.

fuè la unica rêmora que los detuvo , y hasta oy los detiene , expuestas à manifesto riesgo sus vidas ; porque à la verdad , esta Nacion es aquella tierra buena , que recibe bien el grano Evangelico , y dà fruto centîsîmo.

No por esto pretendo que se entienda , que los Misioneros de esta Nacion se estàn en sus glorias , ocupados unicamente en recoger frutos à manos llenas , sin el afàn de desmontar , y arrancar abrojos , y espinas : mucho hai que vencer , y mucho mas que sufrir ; porque aunque son notoriamente mejores estos Indios , que los demàs , no dexan de ser Indios , ni dexa de tocarles toda la difinicion , que dimos al principio , aunque con alguna moderacion respectiva. Son mas constantes , que las otras Naciones : son mas dados al cultivo de sus sementeras : por maravilla se oye una palabra mas alta , que otra entre ellos , porque gastan mucha mansedumbre ; pero todo esto no quita el que convengan con el resto de las demàs Naciones , como realmente convienen , en ser ignorantes , necios , moleidores en gran manera , borrachos como todos los demàs , aunque se precian mucho de que beben con juicio ; pero este juicio solo consiste , en que despues de embriagarse , como todo Indio lo hace , no pelean , ni se aporrean unos à otros ; y à la verdad , no es poco alivio para los Misioneros. En la poligamia , y en el uso del repudio , corren iguales con las demàs Naciones ; y creo , que exceden à todas en el interès , y codicia. Gustan mucho de tener muchas , y muy lucidas armas ; pero no tienen animo para usar de ellas. Si alguno los exorta à que miren por sî , y se

*Los salinas  
en apenias  
con*

*Aunque exceden en bddad natural à todas aquellas Naciones, con todo dan en que entender à los Padres.*

*Gustan de lucidas armas; pero no gustan de la guerra, ni la han usado.*

defiendan, responden: *Que sus antiguos no pelearon, y afsi ellos no pueden pelear.* Por lo qual se han dexado sojuzgar de los Caribes; tanto, que siendo esta una Nacion de las mas numerosas del Orinoco, se ha reducido à cinco, ò seis Pueblos, tres de los quales estàn ya en doctrina regular; y lo estuvieran tambien los otros, si huviera Operarios; pero hai mucha mies, y los Operarios son alli pocos.

Los varones Salivas (como se infiere de lo dicho) son muy afeminados; y al contrario las mugeres, son muy varoniles, hasta en el hablar: ellos son taciturnos, y lo poco que dicen es en voz baxa, y arrojada por las narices (como despues diremos:) ellas al contrario, hablan en tono perceptible, y con desembarazo; y aunque en todas aquellas Naciones el peso del trabajo, no solo domestico, sino el de las sementeras, recae sobre las pobres mugeres, en esta Nacion es peor, porque fuera de esso, tienen la tareà intolerable de peynar à sus maridos mañana, y tarde, untarlos, pintarlos, y redondearles el pelo con gran prolixidad, en que gastan mucho tiempo; y si hai diez, ò veinte forasteros en la casa, debe hacer la misma obra con ellos: y una vez pintados, y peynados, ni aun se atreven à rascarse la cabeza, ni parte alguna del cuerpo, por no desfigurar su gala. No se puede llevar en paciencia su escrupulosa pulidèz, y asseo: tal es, que firmemente creo, que llevaràn muy pacificamente qualquier otro daño grave, que el que les descompongan una guèdeja del pelo; lo qual colijo de la prolixidad con que se miran, y remiran al espejo

an-

*Son demasadamente prolixos en untarse, peynarse, y pintarse.*

antes de salir de sus casas, y del gran cuidado que tienen de sí mismos, no arrimandose à parte alguna, ni permitiendo, que alguno los toque; pero todo se lleva en paciencia, à vista de las veras con que reciben, y retienen la Doctrina Christiana.

De este mismo calibre, y genio son los Indios Auturis, que se reputan por *Salivas*, aunque su dialecto es algo diverso. La Nacion de *Abanes*, de *Maypures*, y los *Quirrubas*, son de diferentes lenguages; pero del mismo genio, y mansedumbre, y están prompts à recibir el Santo Evangelio, luego que haya Operarios, que se lo expliquen: cosa, que no puedo escribir aqui, *sin gran dolor de mi corazon*; pero puede ser, que à estos quatro renglones tenga el Señor aliçada la vocacion de los Operarios, que su altísima providencia tiene destinados para la salud eterna de estas pobres, y bien dispuestas Naciones.

Y bolviendo à los *Salivas*, de que ahora tratamos, lo singular que tienen entre todas estas Naciones, es el *acto previo*, que fuste la gente moza, luego que llega el tiempo de limpiar las Vegas para sembrar su *maiz*, *yuca*, *platanos*, &c. Peren à los juvenes en filas, apartados unos de otros, y unos quantos viejos se previenen con azotes, ò latigos crudos de *Pita* retorcida; y despues que uno de ellos les intimá que ya es tiempo de trabajar, descargan sobre ellos una cruel tunda de azotes; tales, que fuera de tal qual herida, que hacen, los restantes levantan verdugones considerables en aquellos cuerpos, sin que los mozos abran la boca pa-

Indios Aturis.  
Abanes.  
Maypures.  
Quirrubas.

O! si Dios embiasse ya Operarios!

Azotes crudos, y sangrientos con que quitan la pereza de la gente moza.

Buenos los *Salivas* pa *sacietanos*, muy buenos!

para un ay, ni una quexa. La primera vez, que oí esta tempestad de azotes, fuy à prisa à saber, què delito havian cometido aquellos pobres. „ Ningun delito tienen, respondió uno de aque- „ llos viejos Sayones; pero como yà es tiempo „ de rozar, y limpiar el campo para sembrar, „ con estos azotes quitamos la pereza de estos „ muchachos, y sin ella, trabajan bien. Oí la ne- cedad, y me bolví riyendo.

Ni es menos necia la manía con que llevan pesadamente el que sus mugeres paran mellizos: tieneno por deshonor de sus personas; y llega esto à tanto, que luego que corre la voz, que fulana pariò dos criaturas, las demàs Indias, sin reparar, que à ellas les puede suceder, y sucede à veces lo proprio, corren à la casa de la parida à celebrar la novedad con apodos: unas dicen, que aquella es parienta de los ratones, que paren de quatro en quatro sus ratoncillos: otras, que no, sino que es parienta de los Cachicamos, que paren mas; y mas à menudo. Y no para aqui el daño: lo peor es, que la Saliva Gentil, que dà uno à luz, y siente que resta otro, al punto, si puede, entierra al primero, por no sufrir luego la cantaleta de sus vecinas, ni ver el ceño, que su marido la pone: y el ceño del marido es hijo de otra ignorancia, porque su pesar nace de pensar, que solo uno de aquellos mellizos puede ser suyo; que el otro es seña cierta de deslealtad de su muger. Ni esto para en mera especulacion, como lo vimos todos los Misioneros, no ha mucho tiempo: nos aviamos juntado à tratar varios puntos ocurrentes, en uno de los Pueblos de Salivas; de repente vino la espía (que

para

Llevan pesadamente, que sus mugeres paran mellizos.

Causas de esta pena.

X Riyendo? Con raxon, pues hermano, buena emboscadura a pocos parientes católicos.

para esto tenemos, y conviene para evitar estos graves daños) avisando, que la muger de un Capitán havia parido un muchacho, y que quedaba pariendo otro: fuè volando el Padre, que cuidaba del Pueblo, y por presto que llegó, yà la madre le havia tronchado el pescuezo à la criatura, que havia nacido: mas tuvo la dicha, que todavia alcanzò el agua del Santo Bautismo, y murió media hora despues: la otra criatura se logró, pero no parò aqui la funcion; porque luego que convalcìo la muger, que entre aquellas gentes es muy en breve, juntò el Capitán su gente al anochecer, y puesta en publica verguenza la triste Saliva, le hizo cargo de la desverguenza de haverse atrevido à parir dos criaturas, siendo su muger: de ay passò à reprehender, y à retar à las demàs mugeres, amenazandolas con riguroso castigo, si en adelante se atrevian à parir mellizos; y para que viesse, que no havia de parar el negocio en solas palabras, y amenazas, tomò un látigo cruel, y diò una sangrienta disciplina à su propia muger, para que en su cabeza escarmentasen las otras. Hasta aqui puede llegar la ignorancia, y gobierno descabellado de aquellos ciegos Gentiles; y tanto como esto, y mucho mas, hai que remediar, aun en las Naciones mas tratables, y dociles.

Pero la funcion clasica, y distintiva de los Salivas Gentiles, y en que descubren los fondos de su politica, y amor à sus Gefes, es quando muere alguno de sus Magnates; y aunque es verdad, que yà la han dexado, y à la primera insinuacion que se les hizo, no se acorda-

*Fatales consecuencias de esta fea ignorancia.*

*Necio castigo, que executò un Capitán con su muger.*



daron mas de ella : con todo , por ser un conjunto de cosas irregulares , y extravagantes , resumirè aqui la funcion , segun , y como la vi en uno de aquellos Pueblos , donde casualmente concurrimos tres Misioneros , y algunos Soldados de la Escolta. Llegòse el tiempo de hacer las honras de un hermano de el Cacique *Pugduga* ; y luego empezaron las diligencias , unos à exornar el sepulcro , que estaba en medio de la casa en donde havia muerto ; otros à buscar tortugas , y pescado para los combites , y las mugeres todas atareadas , previniendo *chicha* , ò cerbeza para los combidados. Señalòse el dia , y la parentela del difunto se repartìo à varios Pueblos à convidar para la vispera ; y dia de las tales honras , y todos andaban ocupados en variedad de faenas , todas dirigidas à la solemnidad. Llegò en fin la vispera , y el señor Cacique nos llevò à ver el tumulto de su hermano. Junto à èl estaba llorando la viuda , mutilado malamente el pelo , y sin adorno alguno de los que dixe usan las mugeres ; porque ni aun la untura ordinaria se les permite à las viudas , hasta despues de largo luto. El contorno del sepulcro estaba cerrado con celosias bien hechas , y bien matizadas de varios colores : en las quatro esquinas , y en los medios , havia seis columnas muy bien torneadas : dos de ellas remataban con coronas : dos tenian sobre si dos paxaros bien imitados , y las dos delanteras remataban con dos caras , en ademan de llorosas , con las dos manos sobre los ojos , todo bien , y mejor de lo que se podia esperar de su poco talento.

*Honras que usaba esta Nacion con sus difuntos de distinció.*

*Tumulo que erigen.*

Em.

Empezaron à venir compañías forasteras de los Pueblos combidados; y yo no sé como puede ser, ni en donde traían tan à mano las lagrimas; porque siendo afsi, que venian alegres, y con festiva algazara, al llegar à la puerta del duelo, soltaban un tierno llanto con verdaderas lagrimas. A este respondia promptamente el llanto de los de adentro; y passada aquella avenida melancolica, se ponian à beber, y baylar alegremente; y si en el fervor de el bayle llegaba otra visita de combidados, iban renovando el llanto dicho, y bolvian à beber, y baylar: lo qual prosiguiò afsi, hasta que llegaron los ultimos.

*Concurso de forasteros, y llanto mezclado cõ bayles, y bebidas*

Y luego resonò repentinamente una inaudita multitud de instrumentos funebres, que jamás haviamos, ni visto, ni oído, inventiva diabolica, muy propria para melancolizar los animos. Todos, segun sus classes, sonaban de dos en dos. La primera classe de ellos eran unos cañones de barro de una vara de largo, tres barrigas huecas en medio, la boca para impe-  
 ller el ayre angosta, y la parte inferior de buen ancho: el sonido que forman es demasiado obscuro, profundo, y uno como baxòn infernal. La segunda classe de instrumentos, tambien de barro, es de la misma hechura; pero con dos barrigas, y mayores los huecos de las concabidades intermedias: su ecco mucho mas baxo, y nocturno; y à la verdad horroroso. La tercera classe resulta de unos cañutos largos, cuyas extremidades meten en una tinaja vacia de especial hechura: y yà no hallo voces con que explicar la horrorosa lobreguez, y funesto murmu-

*Multitud de instrumentos de voz fúnebre.*

llo , que del soplo de las flautas resulta , y sale de aquellas tinajas. Y quien dirà la melancolica vehetria , que salia de todo este conjunto de funestas voces ? Lo peor era , que sonaban juntos , è incessantemente muchos en la casa del tumulto , y otros tantos en la casa del duelo.

*Danzas dignas de verse*

Al mismo tiempo salieron varias danzas , emplumados los danzantes à todo costo , como diximos de los *Guayquiries* : cada tropa de danzantes llevaba su trèn de las flautas funebres referidas : unos danzantes passaban con mucha gravedad , y reposo , con bastones muy pintados en las manos , siguiendo el compàs de la musica , no solo con los pies , sino tambien con los golpes que daban en el suelo con los bastones. Otra danza passaba con ligereza , y aceleradamente , haciendo todos à un tiempo , y al compàs de la musica , cortesias con todo el cuerpo , yà à un lado , yà al otro : cada uno de los de esta danza tocaba con una mano un pifano , acompañando con èl los golpes de los pies , y de los bastones. Otras danzas singularissimas fueron saliendo à la Plaza : cada danza , fuera de

*Otras danzas mucho mas vistosas*

los musicos , se componia de doce Indios , con singular adorno de plumas , y plumages largos de *Guacamaya* : cada qual traia en su mano derecha un mimbres largo , todo cubierto de variedad de plumas. Las puntas de dichos mimbres estaban atadas en lo mas alto de una corona cubierta de plumas , y el peso de esta hacia doblar àcia abaxo los doce mimbres , formando cada qual un semicirculo , y todos juntos formaban una cupula , ò media naranja vistosa , de cuyo centro quedaba pendiente la co-

tona. El primor de estas danzas consistia en una notable variedad de posturas, bueltas, y circulos compassados al son de la musica; pero sin desbaratar, ni descomponer la dicha media naranja. Junto à estas danzas iban de dos en dos aquellas flautas largas de cubarro, de que diximos en el Capitulo de los Indios Guamos, que estan en punto, y suenan como dos acordes violines. Estos musicos passaban en tono de danzantes; porque con la cabeza, pies, y con todo el cuerpo, iban haciendo extraordinarias cortesias, y ceremonias. Este conjunto de cosas formó un espectáculo, digno de verse en qualquiera Corte de la Europa: esto es fuera de las librèas, que hombres, y mugeres se havian yà puesto, à costa de muchos colores, unturas, y plumas. Cada rueda de gente vista à lo lexos, representaba la variedad de un florido jardin: en especial se havian matizado las caras de tan raras figuras, y colores, que si no por el habla, à nadie conociamos. Con toda esta solemnidad passó la tarde: yà iba anocheciendo, quando recogiendo toda la gente, vinieron el Cacique, y sus Capitanes à preguntarnos: *Què tal nos havia parecido la funcion?* Y respondimos: *Que muy bien, y que vedamos yà, que tenian mucho entendimiento.* Este es el parrafo que mas les cae en gusto à los Salivas, y por aqui hacen agua; y à la verdad, habiendo reparado, con toda atencion, no vimos cosa indecente, ni supersticiosa, sino un agregado extravagante, yà de llanto, yà de bayles.

*Pintase la invètiva de otra danza.*

*Espectaculo hermoso, que resultaba de todo el conjunto.*

*Los Salivas se precia de muy entendidos.*

Fuese el Cacique con los suyos, sin saber nosotros la noche que haviamos de passar; y

132 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
ciertamente, ni los Padres, ni seis Soldados que  
nos acompañaban, jamás tuvimos susto, espanto,  
y terror semejante, al que quando menos  
pensabamos, nos acaeció esta noche, que fué de  
horror.

Quedó el Pueblo en profundo silencio, y  
por todas las señas creímos, que cansados, y  
rendidos los Indios, à puro llorar, baylar, y  
principalmente à puro beber, dormian fofegada-  
mente: por lo qual, cada qual se recogió à  
descansar à la hora ordinaria.

*Bayle extra-  
vagante, y  
susto grande  
que nos cau-  
saró las trö-  
petas.*

Yo cogí el sueño, ò el sueño me cogió à  
mi de buena gana: y allà como à la una de la  
noche, sentí como una gran pesadilla, acom-  
pañada de un ecco horroroso: despertè affusta-  
do, puse el oído, y me pareció que sonaba à  
modo de una horrenda tempestad, de las que  
se usan en Orinoco: salí afuera, y hallè à los  
otros dos Padres aturdidos; y discurriendo que  
podria ser aquel ruido, nadie acertaba; y quan-  
to mas se discurria de èl, mas se acercaba, y  
mayor horror causaba. Llamè al Cabo, y à los  
Soldados, que yà aturdidos estaban cerca; di-  
xeles: A las armas, señores, y venganse luego  
con ellas; porque tal vez los *Caribes* han fa-  
bido la fiesta de estos Indios, y havrán dicho:  
Vamos esta noche à dár assalto, que à buen  
seguero los tenemos descuidados. A todos assentò  
bien mi recelo; pero aquel estruendo no era  
conveniente para assalto secreto, ni havia caxas,  
tambores, fututos, ni curupaynas bastantes en  
todo el Orinoco, para formar la centessima parte  
de aquel horroroso ruido. Por otra parte yà no  
sonaba lexos, y en el Pueblo nadie se daba por  
en-

*Ruido for-  
midable, in-  
capaz de po-  
derse expli-  
car.*

entendido, ni parecia un alma à quien poder preguntar. En este congojoso susto, y terrible conflicto estuvimos largo rato, y los Soldados promptos, y alerta, para lo que pudiesse suceder. Quando à la vislumbre de la Luna, que yà salia, distinguimos un circulo grande de Indios, que junto à una arboleda, distante unos tres tiros de escopeta del Pueblo, danzaban sin desbaratar el circulo, al uso de los Indios *Otomacos*; y conocimos, que de aquella gente salia el estrèpito fatàl; pero no atinabamos, ni era facil adivinar, de què se originaba, ò en què consistia. En fin, fueronse acercando muy despacio, y con la misma pausa dieron dos, ò tres bueltas al Pueblo, sin hablar palabra, y sin salir Indio alguno de su casa à ver, ò à preguntar. Y concluidas las bueltas, al rayar el dia, se sentaron afuera en el llano, sin perder la forma de circulo, arrimaron los instrumentos infernales à un lado; y luego saliò gran numero de mugeres, con abundante aparato, para darles de almorzar, como lo hicieron, à su gusto. A breve rato vino el Cacique à ver si estabamos enojados (cierto no havia para què, porque el susto fuè hijo de nuestra ignorancia) le diximos, que no. Y passamos todos à examinar la causa de aquel sòn tan inaudito, y tremendo.

De noventa Indios se componia el circulo de aquella danza: treinta tocaban pifanos: treinta tocaban trompetas diabolicas: causa unica de aquel estruendo; y otros treinta ayudaban à cargar las tales trompetas, las quales tenian un palo largo atado à cada lado, que de la boca

*Pausa, y regularidad cò que danzaban al sòn de las trompetas.*

*Almuerzo abundante para los musticos, &c.*

*Pintase por menor la dicha danza.*

*Hechura rara de las dichas trompetas.*

de la trompeta para afuera salian , y recaian sobre los hombros de un Indio , teniendola el que soplabá con ambas manos aplicada à la boca : de modo , que la trompeta , à mi vèr , de menor , à mayor , tenia dos varas de largo , su boca como la de un clarin ; y el remate era una boca , que apenas se podria tapar con un buen plato. La materia de la trompeta era de una cascara , que llaman *Majagua* , que se dexa gobernar como papel ; y quando està fresca es pegajosa , como cola : con lo qual fabrican à todo su gusto dichas trompetas , y mayores , si les dà gana. Vease su figura , y las de los otros instrumentos , al fin de este Capitulo. En fin ellas son tales , que son menester dos hombres para poder usar de ellas. Los treinta pifanos , desde cerca , realzan , y dicen bien con las trompetas ; pero desde lexos no se oye sino la tempestad fea de ellas.

Concluido su almuerzo , formaron su danza , y dieron una buelta espaciosa por el contorno de la Plaza : luego fueron saliendo por su turno las mismas danzas del dia antecedente ; con la singularidad , que entre una , y otra mediaba un rato de llanto ; y callando todos , salia uno con un elogio del difunto , y en tono alto , y lastimero , decian : *O , y què pescador tan excelente hemos perdido !* Otro , passado otro llanto , decia : *O , y quan admirable flechero muriò ! no erraba tiro.* Despues que danzaron , à todo su placer , se bolviò à formar la danza de los trompeteros junto à la casa del tumulto ; y precediendo todas las otras danzas , se encaminaron todos al Rio , danzando , y tocando

to-

*Lloran danzando de rato en rato.*

*Elogios , que en voz alta dicen de el difunto.*

todos los instrumentos. Los ultimos eran los del duelo , y entre ellos traian quatro Indios todo el aparato del tumulo , el qual arrojaron al Rio , tràs de èl las trompetas , y todos los demàs instrumentos funebres , como que desterraban la memoria del difunto. Luego se lavaron todos en el Rio , y se bolvieron à sus casas. Al punto las mugeres de una Capitanìa , llevaron tortuga assada , y *cazabe* , que es su pan , à los hombres de otras Capitanias , y las mugeres de estas à los hombres de las otras , en señal de amistad ; y como ellas decian , en agradecimiento de lo que havian baylado. He omitido otras ceremonias de menos monta , porque bastan las insinuadas , para inferir las demàs.

*En fin , tumulo , trompetas , y todo lo demàs , va à parar al Rio.*

De los Salivas del Rio Bichada , Mision , que destruyeron antiguamente los *Caribes* , refiere una funcion algo semejante à esta el Padre Joseph Cafani , Capitulo 26. de su Historia General , folio 168.

#### CAPITULO XIV.

EPILOGO DE OTRAS CEREMONIAS , QUE  
*otras Naciones hacen por sus difuntos.*

CON ocasion de lo referido arriba , y por no tropezar despues con otras especies lugubres , reducirè aqui à breve suma algunas especiales , de las muchas ceremonias , que practican aquellas Naciones de Gentiles con sus difuntos.

Entre los Indios *Guaraunos* hai una parciali-

*Guardan  
inumerables  
canaftos de  
hueffos de  
sus mayores.*

lidad de raro genio: luego que muere el Indio; bien atado con una foga fuerte, le hunden en el rio, y afianzan la foga al tronco de un arbol: al dia siguiente, los pezes llamados *Guacaritos*, de los quales hablarèmos despues, yà le han mondado toda la carne, arterias, membranas, y ternillas al difunto, y afsi facan del rio el esqueleto blanco, y limpio, y entonces, en un canafto, que yà tienen prevenido, y muy labrado con quentas de vidrio de varios colores, vãn poniendo los hueffos de menor à mayor, defencaxandolos del esqueleto; y tienen yà tan bien tomadas sus medidas, que la tapa ajustada del canafto, viene à fer la calavera del difunto: y luego cuelgan el canafto pendiente del techo de sus casas, donde hai colgados otros muchos canaftos, con los hueffos de sus antepassados: de modo, que si no se bolvieran tierra, à fuerza de tiempo, yà no cupieran en sus casas los canaftos de muertos.

*Vãn à la sepultura con todas sus armas.*

La Nacion *Aruaca* entierra sus muertos con muchas ceremonias; y la principal es, que vaya con todas sus armas à la sepultura, y que en ella no le cayga encima tierra alguna: para lo qual, sobre el difunto, cosa de un palmo en alto, ponen un cañizo fuerte, y sobre este muchas ojas anchas de *Platano*, y sobre todo pisan la tierra. Los *Achaguas Gentiles* usan el mismo rito, pero es unicamente con sus Capitanes, y Caciques: con la singularidad, que la ultima tapa de la sepultura es de barro bien pisado, y todas las mañanas, por largo tiempo, embarran las grietas, que abre el barro al irse secando; y pensando yo, que esta prolixa diligencia era para evi-

evitar todo escrupulo de mal olor, me respondieron: *No, Padre; esto hacemos, para que no entren las hormigas à inquietar al difunto.* La contraria opinion llevan otras Naciones; y creen tan de cierto, que luego que està el difunto enterrado, cargan sobre èl las hormigas, y se le comen; que la imprecacion con que indican su mayor ira quando se enojan, es decirle: *Maydaytù, irruquì rocabidaju: Ojalà carguen contigo presto las hormigas!* Que es lo mismo que desear presto la muerte, ò que le entierren quanto antes.

Los Indios *Caribes*, quando muere alguno de sus Capitanes, tienen unas ceremonias tan barbaras, como suyas. La que ellos reputan por mas honorifica, y grave, y à la verdad es la mas pesada, è intolerable es, que puesto el cadaver en una *hamaca* de algodòn, colgada de las dos extremidades, que es su cama ordinaria, las mugeres del difunto han de remudarse à continua centinela, paradas à un lado, y al otro del cadaver, el qual en aquellas tierras sumamente calidas, à las veinte y quatro horas yà està intolerable, y llama para sì todas las moscas del Pueblo; y essa es la tarèa de treinta dias de aquellas infelices mugeres, que no han de permitir, por quanto hai, que mosca alguna se pàre sobre aquel cuerpo. Ni es essa ( aunque de suyo intolerable ) la mayor pena de las pobres mugeres, sino el estàr allí pensando tanto tiempo cada una: *Si serè yo la que he de acompañar à este en la sepultura?* Y es el caso, que los hijos, y parientes del difunto, llegando el dia del entierro, despues de

*Tienen gran cuidado, que no entrè hormigas al sepulcro.*

*Los Betoyes pensaban, q los cadaveres luego erã consumidos por las hormigas.*

*Ceremonias de los Caribes con sus Capitanes difuntos.*

ponerle à un lado su arco , flechas , macana , rodela , y las demàs armas. Al otro lado le tienden una de aquellas sus mugeres , para que le cuide , y acompañe : honor inhumano , que usaban los del Perú con sus Emperadores difuntos , enterrando con ellos , no una , sino muchas mugeres , y los criados mas leales , y estimados : (A) à esse modo los Caribes dan compañía al Capitan difunto. Despues de lo qual , el hijo mayor entra à heredar , y poseer las mugeres del difunto , menos la que le pariò , y esta por mas vieja , fuele ser la compañera del muerto : ceremonias son estas , que indican bien lo inhumano , y barbaro de esta Nacion. Por ultima diligencia , al cabo del año , facan aquellos huesos , y encerrados en una caja , los cuelgan del techo de sus casas , para perpetua memoria.

La Nacion *Jirara* , *Ayrica* , y las demàs , que se reducen à ellas , por tener el mismo lenguaje , aunque variado el dialecto , usaban , antes de ser Christianos , un luto muy del caso , y de muy poco costo. Puesta en infusion la fruta llamada *jagua* , dà un tintè muy negro , y tan tenàz , que untado el cuerpo con èl , permanece mucho tiempo sin perder su tinte , por mas que se laven repetidas veces cada día en el Rio. Luego que espiraba el enfermo , la muger , y los hijos , hermanos , y hermanas de el difunto , se teñian de *jagua* de pies à cabeza todo el cuerpo , quedando del mismo traje , y aspecto , que el que traen los Negros de Guineá , quando los venden chontales , y desnudos.

*Luto de los  
Jiraras, muy  
curioso , y  
sin costo.*

(A) P. Gregor. Garc. lib. 5.

dos. Los parientes de segundo grado de consanguinidad, solo se tenían los pies, y las piernas, los brazos, y las manos, y parte de la cara. El resto de la parentela solamente los pies y las manos, y un salpique de la dicha tinta por la cara, à modo de borrones, ù de lunares. De este modo daban à conocer su sentimiento, y el grado de parentesco con el difunto. Estas gentes eran exactas en guardar el año del luto, rechazando qualquier casamiento, que à los viudos, ò viudas se les ofrecia, durante el año del luto.

Pero en medio de todo lo referido, no he visto, ni oïdo cosa mas del caso para excitar las lagrimas, y un vivo sentimiento, que el tono, y cosas, que los *Betoyes* Gentiles cantaban, y lloraban, todo à un tiempo, junto à la sepultura, despues de haver cubierto el cuerpo, y añadido sobre èl un tumulo de tierra. Combidaban para el anocheçer à toda la parentela, y à los amigos. Los varones todos iban con sus bajones, de singular hechura; pero de voces muy consonantes, y parecidas à las de los bajones; tenorettes, y contra-altos. La hechura es muy facil, porque rotos por adentro todos los nudos de una caña de dos varas de largo, menos el ultimo, en el cañuto ultimo forman una lengüeta sutil de una astilla del mismo cañuto, sin arrancarla de su lugar, y tan adelgazada la astilla, que dà facil salida al ayre quando soplan por la parte superior; y de la tal lengüeta proviene el sonido: pero el tono de èl depende de lo mayor, ò menor del calabazo, que encaxan en el ultimo cañuto,

*Por el luto se conoce el grado de parentesco que hai.*

*Funeral de los Betoyes con musica triste.*

*Figura de los instrumentos lugubres.*

to, por dos agujeros que le hacen por medio, que calafatean, y tapan con cera: solo donde estaba el pezón del calabazo, dexan un corto respiradero, para que salga el ayre impelido. Si el calabazo que ajustan à la caña es grande, la voz es muy semejante à la de un baxon escogido: si es mediano, se parece mucho à la de un tenorete; y si el calabazo es pequeño, resulta un contra-alto muy bueno. Con mucha cantidad de estos bajones concurrían los hombres combidados; y llegando à la sepultura, hacían que se asentassen los muchachos à un lado, y à las muchachas à otro. Tràs de estas sentabanse las mugeres, y tràs de los chicos los hombres; y luego se empezaba la funcion, entonando la viuda, ò el viudo, con voz lamentable, y mezclada con lagrimas: *Ay asidì, marrijubì!*

No se puede  
oir la musi-  
ca, sin soltar  
las lagrimas

*Ay asidì!* Que es decir: *Ay de nosotros, que yà se nos murió!* *Ay de nosotros!* sin añadir otra palabra en toda la dilatada lamentacion. Luego respondia todo el coro lo mismo, en el mismo tono, haciendo acorde consonancia los tenorettes, y contra altos, con las voces de las mugeres, y muchachos, y dando un fondo muy proporcionado à la musica los bajones, conjunto mas acorde de lo que se podia esperar, ni creer de una gente silvestre; y al mismo tiempo era una armonia tan triste, y melancolica, que no tengo frasse genuina con que explicarme: baste decir, que aun los forasteros, que no tenían por què sentir la pèrdida del difunto, al oir el arranque de la dicha lamentacion, luego se acongoxaban, y lloraban con todos.

Aunque sea  
forastero ha-  
de llorar, aùn-  
que no quie-  
ra.

Este uso tan envejecido entre ellos, se le  
qui-

quitò su Misionero, con una industria muy proporcionada al genio de los Indios, mucho antes que ellos fuesen Christianos: (aunque los parvulos, y la chusma havian recibido el Santo Bautismo) y fuè asì, que habiendo muerto la hija mayor del Cacique, la qual, en el Bautismo, se llamò Florentina, rogò el Misionero al Cacique, que no permitiese llanto en su casa, ni combidasse para el lamento del sepulcro; ofreciendole, que el mismo Padre, con sus Indios cantores, que estaban bastantemente diestros, correrìa con toda la funcion triste al uso de los Españoles, y de todos los Christianos; y que de la tal funcion, se le seguirìa à el mas honra; y à la difunta mas provecho: y que los Indios Gentiles tendrian mas gusto, por la novedad que les causaria el entierro. Aceptò el Cacique el partido, y no se oyò llanto, ni lamento. El Misionero convocò sus músicos, y bien enayados, saliò con ellos de la Iglesia con Cruz alta, capa negra de Coro, y lo demás que manda la Iglesia, acompañando las campanas con sus dobles. Al mismo tiempo concurriò toda la gente, grandes, y pequeños, atraídos de la curiosidad. Entonòse el primer Responso con el lieno de la musica, acompañada de bajòn, tenorete, contra-alto, y un añafil, instrumentos recién traídos de la Puebla de los Angeles, donde se fabrican con primor, y adquiridos Caracas, y la Vera-Cruz. Al oír esta harmoniosa consonancia, totalmente nueva à los Gentiles, no prorrumpian en lamentos, por el temor, y respeto; pero les caían las lágrimas hilo à hilo. Saliò el cadaver, y hechas

*Arbitrio,  
con que el  
Padre Misionero quitò  
à estos Indios estas ceremonias.*

142 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
varias pausas con los correspondientes Respon-  
sos, entrò todo el concurso en la Iglesia: en  
ella, al oír el *Benedictus*, enfavordòn, y el ul-  
timo Responso cantado, con toda solemnidad,  
creció la ternura, y lagrimas de los Indios, y  
el gusto que le rebofaba entre las lagrimas de  
sus ojos al Cacique, sobre quien recaía todo  
el duelo. Concluida la funcion, y echada yá  
tierra sobre la difunta, tomò asiento el Padre,  
y mandando sentar à toda la gente, les hizo  
una larga exortacion, tomando por preambulo  
el uso universal de todas las Naciones de hacer  
duelo, y mostrar sentimiento por la ausencia  
de sus difuntos. Despues passó à explicarles, lo  
mismo que havian visto, y oído en el entierro  
presente, y à probar, que era uso mucho me-  
jor, por muchos motivos; pero quando el Pa-  
dre hablò nias à su modo, y dixo: „ Que el  
„ llorar la parentela, essa era deuda natural, y  
„ que todas las Naciones pagaban esse tributo:  
„ el qual no era mucho de apreciar, porque  
„ no todos lloran la muerte del difunto, sino  
„ la falta que les hace, y lo que pierden del  
„ alivio, que de èl recibian. Y al contrario:  
„ Que el llorar el Padre, y los cantores sin ser  
„ parientes del difunto, sin haver recibido de  
„ èl cosa alguna, y sin haver perdido cosa con  
„ su muerte, que essa sí era cosa grande, cosa  
„ digna de aprecio, &c. Esta razon es la que  
les hizo grande fuerza. ( así son todos los In-  
dios; porque como no tienen capacidad para  
penetrar el nervio de una razon urgente, les  
hace fuerza, y se convencen de un argumento  
casero, y material) Concluyó el Padre su Pla-  
tica,

tica, diciendo: „ Que si ellos llorassen en adelante sus muertos, allà à su modo, èl, y los cantores callarian; pero que si ellos callassen, sin lamentarse, al uso de sus bosques, entonces quedaban obligados el Padre, y sus músicos, à llorar, y enterrar sus muertos, del modo que acababan de ver, y oir: con tal, que el difunto huviesse recibido antes el Santo Bautifmo. En buena hora se propuso el contrato, porque en adelante jamàs se oyò lamentacion al uso de las selvas, à trueque de lograr enticrro mas honroso. Esto passò en el Pueblo de San Ignacio de Chicanaoa, año de 1719.

Es tal el horror, que la Nacion *Anabali*, *En muriendo* y otras, que ahora poco ha se convirtieron, *do alguno, se mudaban total* tenian à la muerte, que luego que enterraban *al que moria*, en el mismo sitio donde tenia su fogòn, y cubrian la sepultura con muchas esteras, *desamparaban el Pueblo*, y daban de mano à todas sus sementeras, y se mudaban apresuradamente à vivir, y hacer casas nuevas à doce, y aun à quince leguas de distancia; y preguntados, por què perdian su trabajo en los frutos que abandonaban? Respondian: *Que una vez que la muerte havia entrado en su Pueblo, yà en su compañía, no podian vivir seguros.* Despues que se reduxeron à vida politica, y yà que no podian ausentarse de la poblacion, luego que moria el enfermo, desbarataban la casa, y la quemaban, con las esteras, y armas, y todo lo que havia tenido el difunto, para quemar la muerte con todo el trèn.

Un Misionero de buen humor, al tiempo que

*Derribaban  
toda, ò parte  
de la casa de  
el difunto.*

*Muestrase la  
facilidad cõ  
que dexã sus  
usos anti-  
guos.*

*Arrancaban  
todo lo que  
havia sem-  
brado el di-  
funto; y por  
quẽ.*

que un Indio empezaba à deshacer la casa en que havia muerto un pariente suyo, le dixo: Dime, por donde se llevó la muerte el alma del difunto? El Indio respondió, que por aquella esquina, señalando un angulo de la casa. Pues bobo (replicò el Padre con mayor feriedad) si esse es el camino de la muerte, con quitar essa poca oja de palma, y poner otra nueva, desconocerà el camino, y passará de largo la muerte. Es verdad, dixeron otros Indios, que estaban oyendo, dice muy bien el Padre; y nosotros, bobos, nos cansamos, haciendo casas nuevas cada dia: asì se hizo en aquella casa, pero poco despues, ni aun esso; porque como van aprovechando en la Doctrina, se van avergonzando, y dexando sus usos inútiles, y vanos.

Es uso, casi universal, entre aquellas Naciones de Orinoco, y sus vertientes, ò enterrar con el difunto sus armas, y alhajas, ò quemarlas: menos entre los *Aruacas*, en donde (como dixe) el Medico carga con casi todo lo que era del difunto. Passa mas adelante el abuso, y tambien es casi universal entre dichas gentes, el ir, luego que la viuda, ò viudas han enterrado à su marido, à arrancar de raiz las sementeras que sembrò el difunto, la *yuca*, el maiz, piñas, &c. Todo quanto sembrò arrancan, y dicen, que es para arrancar de su memoria al difunto. La razon es desatinada, y la pèrdida es cierta, y grave; y despues se ven obligadas à molestar à las vecinas, viviendo à su costa hasta coger nuevo fruto. Dexemos yã à los muertos; y antes de tratar de los vivos, que nos restan, visitemos primero à los enfermos, donde hallarẽmos muchas

extravagancias que admirar , y que apuntar en la memoria.

## CAPITULO XV.

*QUAN INGRATAMENTE DESCUIDAN DE SUS enfermos , quan neciamente se curan , y quan pacificamente mueren aquellos Indios.*

**A**QUI , mas que en parte alguna de esta Historia , temo soltar la repressa , no sea que la avenida , y multitud de especies haga correr la pluma , mas allà de este , que debo llamar compendio ; y la razones , porque como el principal cuidado de los Misioneros es la vigilancia sobre los enfermos , en orden à su salud temporal , y eterna , y su principal grangeria , à los principios , està en que no muera , ni parvulo , ni adulto , sin el Santo Bautismo , es este el ministerio en que mas noticias recogen los Operarios de aquellas selvas , y donde mejor penetran los genios de las Naciones. Siempre me ha causado notable armonia , ni jamàs he podido saber , como se enquadernan en aquellas cabezas de los Indios ( y aqui hablo de todas quantas Naciones he tratado ) y como concuerdan aquel grande amor , que muestran los padres à los hijos pequeños ; y el amor , poco , ò mucho , que los casados tienen entre si , con un descuido , que casi llega à ser abandono total de los mismos , quando estàn enfermos. Mas : como compondrèmos este barbaro , è inhumano descuido , tal , que al tiempo de verlo , apenas se puede creer , con aque-

*Empeño con que los Misioneros deben cuidar de los enfermos de sus Pueblos.*

*El descuido de los Indios con sus enfermos , no dice con las muestras de dolor con sus difuntos.*

llas lagrimas, llantos, y demostraciones de dolor tan funestas, como las que hacen en sus entierros, y funerales, y en el Capitulo pasado acabamos de referir?

Ello es así, que aunque el enfermo, ò moribundo sea el hombre de la casa, y padre de familia larga, de quien toda depende, nadie se apura: poco dixe, nadie se dà por entendido, coma, ò no coma, beba, ò no beba. Las muestras de aquellos Gentiles dàn à entender, ò que son insensibles, ò que desean la muerte del enfermo; y claro està, que ni una, ni otra cosa puede ser. Quando llega la hora en que comen todos, ponen aquello mismo que dàn à los demàs debaxo la *red* en que està tendido el enfermo, sin decirle una palabra; si come bien, y si no tambien: no oye aquel paciente una palabra de consuelo en toda su enfermedad, ni ve à uno, que le anime à tomar un bocado. Y à mi me afligen ahora dos congexas: una, el pensar que havrà quien crea, que este mi modo de hablar es hyperbolico, ò amplificacion: otra, conocer, que aunque mas procure explicarme, no equivaldràn mis voces à la seca ingratitud de aquellos ferreos enfermeros; y así passemos à los pobres, y desvalidos enfermos, que si tienen la dicha de tener yà Misioneros, son visitados, consolados, y atendidos, segun la posibilidad de los Países.

Vamos de uno à otro assombro; porque si *Es increíble la tolerancia de los enfermos.* causa horror la ingrata sequedad de la familia, tambien causa grande admiracion la invicta paciencia, y tolerancia de los enfermos: no se oye de su boca un ay, no abren sus labios para que,

xarse del mas activo dolor, quedan como estatua inmoble, fixos en aquel dictamen indeleble: *Amarranimiu nucabita*, que es decir: *Tà me muero*. Quien mete bulla, entra, y sale es el *Piache*, ò *Medico*, de puro nombre, no por caridad, sino por el interes de la cura; muera, ò escape, la paga ha de estàr segura: todo lo que el *Piache* manda, se hace ciegamente, y le estuviera mucho mejor al enfermo, que no le visitasse, ni viesse; porque la primera receta es intimar un ayuno general al enfermo, y à toda la parentela: los mas de ellos mandan, que ninguno de la casa coma cosa caliente, ni guisada, ni pimenton; y prohibe lo que ellos mas desean comer. Llegando à la practica de los remedios, yà vimos, que los *Piaches Aruacas*, ni duermen, ni dexan dormir, ni al enfermo, ni à otros: los *Medicos Otomacos* echan agua fria incessantemente sobre los enfermos, y con esto mueren mas à prisa: los *Guaybas*, y *Chiricoas* son sumergidos en barro fresco, ò en al agua, con sola la cabeza fuera, para que se les quite la calentura; y aunque los hallan muertos de ordinario quando vãn à sacarlos, nunca escarmientan: y à este tono son sus desatinados remedios, muy proporcionados à su calentura.

*Desatinos  
que mandan  
sus Piaches,  
que son sus  
Medicos.*

Dos son las raices de las agonias amargas de la muerte, que à fuer de dos torcedores, aprietan, y agravan comunmente al moribundo: una, la violencia de los dolores, y enfermedad: la otra, el remordimiento de la conciencia, y temor de la quenta rigurosa, que nos han de tomar despues; ni una, ni otra perturba à los Indios gentiles: no la enfermedad,

porque aquellos cuerpos parecen de diamante para sufrir: no la quenta, ni remordimiento, porque han vivido sin luz, y sin ley, y piensan, que no hai mas que esta triste vida; y en algunas Naciones, que reconocen, que las almas no mueren, piensan todos, que andan vagueando no lexos de sus sepulturas. Con la misma tranquilidad de animo mueren los Neophitos; esto es, los que hà poco tiempo que son Christianos; porque si son recién bautizados, es gusto ver la firmeza, y certidumbre que tienen, de que se van à gozar de Dios en el Cielo: si llevan yà algunos años passados despues del bautismo, en recibiendo los Santos Sacramentos, no les passa por el pensamiento sospecha alguna de que puedan condenarse; pero debo tambien decir, que la mayor parte de aquel sosiego nace de su incapacidad, y del poco concepto que hacen de la eternidad, que se sigue despues de la exactissima quenta, que todos hemos de dâr.

*Paz, y sosiego con que esperan la muerte.*

*Caso en que se evidencia su simplicidad.*

Consta esto de lo que le sucediò al Padre Manuel Romàn, à los principios de la fundacion de la reducion de Nuestra Señora de los Angeles: Enfermò uno de aquellos gentiles Salivas, acudiò el Padre, asistiòle; y enterado de todo lo necesario para el bautismo, le recibì, y en el el nombre de Ignacio. Caminaba el enfermo à passo largo à la eternidad, y yà solo tenia la piel sobre los huesos: dia de San Lorenzo 10. de Agosto de 1736. despues de consolar el Padre al paciente, le dixo: *Es, Ignacio, buen animo, que luego iràs à descansar al Cielo.* Y como tomò el enfermo, y la familia este consuelo? Voy yà à decirlo: Bolviò à la tarde el Padre à ver à su en-

enfermo, el qual, muy foflegado, eſtaba mirando à fu gente, que con gran faena le eſtaban abriendo la ſepultura al pie de fu pobre cama: què haceis? dixo, aſuſtado, el Padre; y ellos dando raxon de ſus perſonas, reſpondieron muy en ello: *Como dixiſte, que yà Ignacio ſe iba al Cielo, penſabamos enterrarlo yà.* Haſta aqui puede llegar la ignorancia de la parentela! Deſpues que Dios le lleve fu alma, replicò el Miſionero, enterrarèmos fu cuerpo; y no ha de ſer aqui, fino al pie de la Santa Cruz, con los otros Chriſtianos difuntos: (no havia aùn Igleſia fabricada) *Eſſo no,* replicò la parentela, *porque al pie de la Cruz no podrà ſufrir los aguaceros quando llueve mucho.* En eſte tono entienden las coſas los Gentiles; y todo eſto, y mucho mas, ſe vâ deſvaſtando, con el favor de Dios. Aquí el Padre alabò à fu Mageſtad, por haverle traído tan à buen tiempo, porque à no venir, vivo huvieran enterrado al Ignacio. Ahora como cabrà en una miſma cabeza aquella firme confianza, de que ſe yà al Cielo el moribundo, con aquel temor de que no podrà ſufrir los aguaceros el cadaver, fino ſe entierra baxo de cubierto?

No puedo omitir lo que me refirió el Reverendiſſimo Padre Fray Benito de Moya, Miſionero Apoſtolico de la Nacion Guayana, y yà ſegunda vez Prefecto digniſſimo de aquellas Miſſiones, y muy digno de mayores cargos, por ſus letras, y por ſus virtudes. En el Pueblo de Suay llevaba un Indio viejo muchos años de cama (eſto es, de eſtår tendido en ſu penoſa red, que es un potro de tormentos) rogò un dia à ſus tres hijos, que en la miſma red le llevaffen à la ſemen-

*Otro caſo ſe-  
mejante, pe-  
ro con mayor  
ſimpleza, è  
inhumani-  
dad.*

tera para divertirse un poco ; puestas ya en el campo , llamó à sus hijos , y les dixo : „ Yà yo „ no sirvo en este mundo sino para estorvar , y „ daros fatiga : yo he sido buen Christiano , y „ quiero irme yà al Cielo à descansar ; à vosotros os encargo mucho , que creais bien en „ Dios , que no os aparteis de la doctrina de los „ Padres , no sea que os lleve el demonio , y os „ perdais : ahora cabad aqui mi sepultura , y enterrarme ; y si el Padre se enojare , decidle , „ que yo os lo he mandado así. No se atrevieron à replicar los hijos : cabaron la sepultura , metieron à su padre en ella ; y despues de haberles hecho otra exortacion para que fuesen buenos , les mandò echar tierra sobre sì , menos en la cara ; yà que havian echado buena cantidad , dixoles : „ Esperad , que yà pesa mucho „ la tierra , dexarme descansar un rato. Descansó , y dixo à sus hijos : „ Ea , à Dios , à Dios hijos míos , echadme tierra à prisa. Así lo hicieron , sin advertir , que eran parricidas , y que en ello no podian obedecer à su padre ; y el anciano , homicida de sì mismo , se fuè à la otra vida lleno de ignorancia : la buena fè de los mozos constò , por la paz , y candidèz , con que refirieron à los Padres Misioneros por menor lo que aqui llevo escrito ; pero no parece que puede llegar à tanto la ignorancia , y mas quando ha precedido alguna enseñanza , como se ve en el referido anciano.

No es fatible , que Europeo alguno , que no haya tratado con gentes barbaras , haga concepto de aquel su modo de entenderse. No podemos entrar , ni penetrar su interior , ni nos toca  
mas,

mas, que enseñarles nuestra Santa Ley, y observar, por las señas, si creen, ò no; y à la verdad, en medio de toda su rudeza, se hacen capaces de todo lo necesario para salvarse; lo qual no quita, que lo irregular de sus genios, y sus modales, sean tan extravagantes, como llevo dicho, y dirè, porque su genio es tan distante del de los Europeos, quanto la America dista de la Europa. De modo, que en Pueblos, yà antiguos de Christianos, se les ha oïdo decir à los Indios, en especial quando estàn alegres con el calor de su *chicha*: *Hombres, cuidado, que yà los Españoles quieren saber tanto como nosotros.*

Ninguna persona de mediana inteligencia estrañará lo que afirmo del irregular genio de aquellas gentes, à vista de la notable diversidad de genios de las Naciones de la Europa: materia abundante, y ordinaria para el chiste de la conversacion, y para las cantaletas, no solo de una Nacion à otra, sino lo que mas es, dentro de una misma Nacion. Los de una Provincia motejan el genio de los de las otras, y todos quedan iguales, porque los mismos que motejan, son motejados de los otros; y si acà este es punto innegable, y cierto; quien pondrà duda en lo distinto, è irregular del genio de los Indios, y mas siendo su capacidad tan limitada, y su cultivo en los Gentiles ninguno, y entre los Neophitos fructifica con pausa? Entre tanto, la multitud de los que piadosamente creemos que se salvan, es muy grande; y el Señor que los criò, los endereza à su eterna gloria. A este proposito es digna de memoria la respuesta, que diò el Ilustrisimo Señor Doctor Don Francisco de Cosío

152 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
y Otero, dignísimo Arzobispo, que fuè del Nuevo Reyno de Granada.

Concurrió, entre otros Señores, y Prebendados de aquella Santa Iglesia, à visitar à su Ilustrísima el señor Chantre Florian, hombre de letras, y experiencia: tratòse del genio inconstruible de los Indios; y despues de varias reflexas, y reparos sobre la materia, dixo dicho Doctor Florian: „ Señores, no nos cansemos en discurrir „ sobre este punto, porque para mí es cierto, „ despues de reflexionadas todas las circunstancias, que Dios Nuestro Señor tiene otra providencia extraordinaria para salvar à estos Indios.

*Dictamen  
del Ilustrí-  
simo señor  
Cosío, y Ote-  
ro.*

Paròse, al oír esto, el Ilustrísimo Arzobispo, y con su acostumbrado fervor, y eficacia, replicò, diciendo: „ Què es lo que dice, señor? Mire, „ que para salvarse no hai otro camino, que la „ Cruz de Jesu-Christo; y sobre este firme principio, digo, que la extraordinaria, y especialísima providencia de Dios, nosotros, y todos „ los Europeos, somos los que la necesitamos „ para salvarnos: regalones, codiciosos, y sobervios, que al passo que todo nos sobra, en „ regalo, riqueza, y honra, todo nos parece „ poco, y mucho menos de lo que nuestra altivez pide: nosotros sì, como entraremos por „ la puerta del Cielo, que tan estrecha nos pinta Christo en su Evangelio? Pero los pobres, „ y rendidos Indios, mas humildes que el suelo, „ mas pobres que los Hermitaños de Egipto, „ cuya ordinaria comida son raíces, cuya cama „ es el duro suelo, con una estera, ò una red „ tendida en el ayre, trabajados, assoleados, y „ mal vestidos; què oculta providencia necesi-

» tan para salvarse , despues de tal cruz , y de tal  
 » vida? Yà se vè , que Dios les ha de dàr luz,  
 » para que le ofrezcan los Indios su cruz.

Hasta aqui la vigorosa rëplica de aquel  
 Ilustrissimo Prelado , que recopilò à breves clau-  
 sulas todo el porte de los Indios , yà conver-  
 tidos de todo aquel nuevo Reyno , y sus ane-  
 xos , que como buen Pastor conocia bien sus  
 ovejas ; y yo , en apoyo del mismo solido sen-  
 tir de aquel Ilustrissimo Señor,

Añado lo que me consta por larga expe-  
 riencia ; y es , que aunque los Indios general-  
 mente son inclinados al hurto , no pasan sus  
 hurtos de una niñeria , porque su corto animo  
 no se estiende à mas : hurtan quatro mazorcas  
 de maiz , un racimo de platanos , dos piñas,  
 y otras cosas semejantes ; y ni aun esto parece  
 hurto , porque al hacerles el cargo , responden  
 al Padre , ò al Corregidor : *Verdad , señor , lo  
 hurtè ; pero el falano su amo , yà me havia hur-  
 tado primero à mi ;* y asì mutuamente se com-  
 pensan los cortos daños , que mutuamente se  
 hacen. En la honestidad se oye entre los Indios  
 Christianos rarissimo escandalo ; y si hai una,  
 ù otra caida , no es por amistad mala , sino por  
 una casualidad. Pero dexo à los Indios Chris-  
 tianos antiguos en su linea , y buelvome à los  
 recien convertidos : en donde , para mayor glo-  
 ria de Dios , debo decir , que despues de con-  
 fessada toda la gente de una Poblacion nueva ,  
 apenas se puede echar una absolucion , sino ba-  
 xo de condicion ; porque apenas hai quien tray-  
 ga materia cierta para aquel Santo Sacramento:  
*No Padre ,* responden , para confusion de los que  
 se

*Moderacion  
 de costübres  
 de los Indios  
 en general.*

*Prueba practica de lo dicho.* se precian de Christianos viejos, y viven como unos Atheistas, ò Turcos: *No Padre, desde que me bautizaste, tengo mucho miedo al Infierno, y al demonio: no quiero enojar à Dios.* La sinceridad de esta respuesta, saca muchas lagrimas de consuelo à los Misioneros, que del porte de aquella nueva Christiandad conocen, que es verdad lo que dicen. A la r plica que me han opuesto muchas veces, de que como se puede esto componer con la grande inclinacion à embriagarfe? Respondo, hablando nombradamente de los Indios catecumenos, y chontales,

*Replica fuerte à que se dà salida.*

que ninguno de ellos cree, ni piensa, que con su *chicha* ha de perder el juicio; y aun aquellos mismos, que yà han bebido gran cantidad de ella, estàn tan lexos de pensar, que si beben mas se han de privar, que toda quanta *chicha* vèn, les parece poca, para la gran confianza pue tienen de su cabeza.

Se me replicarà, que una, y otra vez avisados, deben hacer reflexa, de que les sucede lo contrario. Es asì, que la deben hacer; pero tambien es cierto, que hasta que con el tiempo, y la doctrina se vàn poco à poco debastando, no la hacen. Es cierto que se les avisa, y amonesta, con el mejor modo (para no perderlo todo junto) pero la respuesta, que repetidas veces oimos de los chontales, es esta:  
 „ Padre, como vosotros no sabeis beber *chicha*,  
 „ andais con estos temores; pero nosotros sabemos beber mucho desde chiquitos, &c. Asì se explican à los principios; pero por ultimo, todo lo vence la enseñanza, y se llega à conseguir una gran reforma (en los Indios digo) que

*Prudencia, que se requiere para remediar sus excessos.*

que sus mugeres jamás, ni aun en los bosques de su gentilidad, se embriagan, que es cosa muy digna de notarse.

De modo, que primero se consigue, que para sus bebidas pidan licencia: después se les va poco à poco limitando con prudencia, y reflexa, hasta conseguir una gran reforma. El Padre Ignacio Garriga, Provincial de la Provincia de Lima, en su fervorosa carta que imprimió para su Provincia, después de muchas cosas de edificacion, que escribe de los Indios de aquellas Misiones, en que trabajò gloriosamente muchos años, añade, que en muchos de aquellos Pueblos, no solo no beben *chicha* los Indios, sino que las mugeres han olvidado ya el modo de fabricarla; y de cierto genero de *chicha* que usaban los *Achaguas* de las Misiones de mi Provincia, que era muy fuerte, puedo yo afirmar lo mismo, de modo, que no ha quedado sino el nombre. Los Padres Procuradores de la Provincia del Paraguay, me aseguran, que en la mayor parte de sus dilatadas, y Apostolicas Misiones, los Indios totalmente no usan ya la *chicha*.

*Se ve hasta donde llega su enmienda en la bebida*

Ni puedo omitir lo que me refirieron dichos Padres; y es, que habiendo unos Indios forasteros introducido la bebida en un Pueblo, que estaba al cuidado del Padre *Tolu*, Sardo de Nacion, Operario fervoroso, viendo que con sus continuas exortaciones no remediaba el daño, llevado de su fervor, les dixo en el Sermon: *Hijos mios, si proseguis en este vicio de la bebida, me quitareis la vida, segun es la pena que me causa vuestro desorden.* Enfermò el Padre después del Sermon, y dentro de poco tiempo murió, con

*Caso bien raro sobre la misma materia.*

156 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
tal pena, y sentimiento de aquellos Indios, que desde entonces, hasta ahora, no han probado la *chieba*. Caso digno de indeleble memoria!

A vista de lo referido en este Capitulo, de lo que tengo ya apuntado en otros, y de lo que ocurrirá notar de la fé de los Americanos, de los muchos que logran su eterna salvacion, y de los exemplos singulares de piedad, y religion, que se dexan admirar entre aquellos Neophitos: Débo ya aqui, como en su proprio lugar, hacer una amigable reconvencion à *Monsieur Noblot*, y en su persona à los eruditos Recopiladores de manuscritos Anonimos, mas dignos de examen, de lo que parece à la primera vista. Mueveme à esto el amor à la verdad, y la obligacion de bolver por el honor de los Americanos, denigrado injustamente con el de sus Ministros Evangelicos, y el de la Nacion Española. Me compele tambien el haver comido pan Americano treinta y seis años continuos, que no fundan corta obligacion. La pura verdad será el nervio, y norte de mis respuestas.

## C A P I T U L O XVI.

RECONVENCION AMIGABLE A MONSIEUR  
*Noblot* al folio 520. del Tomo 5 de su *Geografia*,  
è *Historia Universal*.

*Disculpase  
la intencion  
de el citado  
Autor.*

**N**O me persuado, ni puedo creer, que este erudito Escritor, haya mojado su pluma en aquella natural tintura, con que al hablar, aun de las cosas mas loables de la Nacion Española.

pañola , muchos Escritores Estrangeros dexan rubricada al publico aquella oculta pasión , que no pueden disimular por dominante. Quexome si de aquellos *Viageros* , y *Diaristas* , de cuyos apuntamientos se valiò *Monsieur Noblot* , cuya calidad , graduacion , y secta , debia haver examinado , antes de manchar la noble Historia con noticias ajenas de la verdad , denigrativas , è infamatorias , asi de la Fè de los Americanos , como de los Sagrados Ministros de la misma Fè , y del Santo Evangelio , que predicán con afanes , y con las fatigas , que de esta Historia se traslucen.

No pido , ni quiero se me dè mas fé , ni mas autoridad à mi dicho , que la que se me debe por testigo ocular , por Sacerdote , y por Religioso ( aunque indigno ) de la Compañia de Jesus ; y quiero que se precinda por ahora de los honores , con que sin merito mio me ha condecorado mi Religion , honrado los Señores Inquisidores , è Ilustrisimos Señores Obispos. Solo pido se me atienda à la ingenuidad de mi respuesta , porque ella sola convencerà al animo , que no se hallare preocupado con la pasión.

*Monsieur Noblot* en el fin del folio 519. del citado libro 5. dà de passo una cuchillada à la crueldad de la Nacion Española para con los Americanos. No hai que estrañar lo , porque con este golpe , solo renueva muchas heridas antiguas , con que las Plumas Estrangeras han zaherido la piedad Española. „ Se assegura (dice) „ que los Españoles hicieron perecer tantos Ame- „ ricanos , que el País parece ahora un desier-

*Primera  
proposició de  
M. Noblot.*

„ to,

„to , en comparacion de los Indios que le ha-  
 „bitaban. Pregunto : Quienes son los testigos,  
 que vieron poblados aquellos campos de tan in-  
 numerable gentio , antes de la conquista de Cor-  
 tès , Pizarro , y Quesada ? Y si huvo quien los  
 viese , tambien verian la barbara incessante efu-  
 sion de sangre humana en honor de los Idolos,  
 la continua mortandad en sus mutuas guerras,  
 y otras barbaridades con que se destruian los  
 Americanos , la qual cruel inhumanidad cessó , y  
 se desterrò con la luz del Santo Evangelio. Pun-  
 to digno de toda reflexion.

Pregunto mas à *Monsieur Noblot* : Si està yà  
 averiguado , que si Dios huviera destinado  
 aquel Nuevo Mundo para que le conquistasse  
 alguna de las otras Naciones Europeas , se hu-  
 vieran portado con mejor conducta , mayor pru-  
 dencia , valor , piedad , y charidad Christiana,  
 que el invicto , y digno de immortal memoria  
 Hernan Cortès ? Al fol. 499. responde claramen-  
 te *Monsieur Noblot* , que no , y que apenas hai  
 alabanzas iguales à la grandeza de animo de  
 Cortès ; à su prudencia , sagacidad , y à su gran  
 conducta , afirma , que no hai cosa igual : y aña-  
 de , que Cortès possedyò todas las virtudes en  
 grado muy eminente : Y prosigue dando la ra-  
 zon de ello. Y aqui añado yo , que el que algu-  
 nos Soldados , y aun algunos Gefes , errassen , y  
 se propassassen entonces à lo que no era de ra-  
 zon , no debe causar admiracion ; porque què  
 guerras hai , ni ha havido , en que no suceda,  
 y haya sucedido lo mismo?

Todavia me resta otra pregunta ; y es , que  
 me diga *Monsieur Noblot* , si las almas de los In-  
 dios

dios son mejores, ò mas apreciables, que las de los Negros? Unas, y otras estàn redimidas con la preciosa Sangre de Jesu Christo: y así me responderà, que todas son sumamente apreciables. Pues como se nota, y se reprehende, y tan seriamente se fiscaliza la paja leve en los ojos de los Españoles, por aquellos mismos hombres, que tienen una gran viga atravesada en los suyos? Por aquellos, digo, que con la mayor ansia, y diligencia extrahen, y transportan innumerables Negros, dexando despo- blados sus Países, à fin de utilizarse, y no mas? Haga el docto Lector el paralelo, que yo no quiero dàr luz aqui à los que ignoran la ma- teria, aunque pudiera.

*Redarguiciõ fuerte con- tra los mis- mos que fis- calizan.*

Y despues de agradecer al Diarista, de quien *Monsieur Noblot* trassumptò la noticia, de que los *Españoles*, los *Criollos*, y los *Mestizos*, son gente de buena Fè Catholica, Apostolica, y Romana, es digna de toda admiracion la segu- ridad con que afirma todo lo contrario de los Negros, y de los Americanos, diciendo, que su Fè es por el miedo que tienen à los Españoles, y por el terror que les causa la Inquisicion. Laf- tima es, que no sepamos de què fuente sacò este Escritor agua tan turbia, y pestilente? Y dà mas compafsion vèr, que à un hom- bre tan erudito, sea fuerza darle ahora noticia, de que el Santo, y Venerable Tribunal de la Inquisicion, no comprehende à los Indios Ame- ricanos; ni aquellos rectísimos, y Sabios Jueces exercitan con ellos su jurisdiccion, por la cor- ta capacidad de dichos Indios. (A) Si algo se les

no-

(A) P. Rodriguez in *Chronol.* anno 1583. ex *Concil. Limano.*

nota, toca su conocimiento al Ordinario; pero no he oído, ni leído, hasta ahora, que hayan dado que hacer à los Señores Obispos, sino quando los Idolatras ocultos del Perú; y por la misma razon, no tienen casos reservados à este Santo Tribunal, ni à los Señores Obispos: por lo mismo, la Santa Madre Iglesia les ha dispensado en el tercero, y quarto grado de parentesco, para que puedan contraer el Santo Matrimonio en dichos grados, licita, y validamente. Les ha dispensado en todos los ayunos, y Vigilias del año, obligandolos unicamente al ayuno los Viernes de Quaresma, el Sabado Santo, la Vigilia de Navidad, la de la Assumpcion, la de los Apostoles, San Pedro, y San Pablo; y creo, que ninguna otra. Estas dispensaciones ha conseguido la Nacion Española, por la piedad, y compasion con que ha mirado, y mira por sus Americanos. El amor paternal con que los Reyes Catholicos, y sus leyes Indicas, favorecen à los Americanos, mirandolos como menores, ò pupilos, todo en atencion à su corto alcance, es admirable, y fuera notable digresion, querer apuntar aqui la menor parte. Consta, pues, que la Fè de los Indios, *no depende del terror que les causa el Santo Tribunal de la Inquisicion, à quien no estàn sujetos.*

*Segunda proposición, y sus impugnaciones.* Que no estrive su Fè en el miedo, que se finge tienen los Americanos à los Españoles, se evidencia con dos preguntas. Lo primero, pregunto: De donde le consta à Monsieur Noblot este miedo de los Indios; ò que señas, ò pruebas nos dà de que tienen tal miedo? Yo, en tantos años de

de curiosa observacion, ni he hallado tal miedo en los Indios, por este motivo, ni señas de él, ni se como un pasajero Diarista, vé, y observa en uno, ù dos dias, lo que muchos linceos no han visto en largos años? Pregunto lo segundo: A què Españoles tienen miedo los Indios Christianos, para estar aligados à la Fè, en fuerza del temor? No he hallado, ni hallo Españoles à quienes puedan temer; porque en la Tierra-Firme, y Perú, los Indios viven en sus colonias separadas, y las mas muy distantes de las Poblaciones de los Blancos, sin mas intervencion, que la que dà de fuyo la compra, y venta de los frutos, que cogen los Indios. Por otra parte, no hai, ni jamàs hubo Soldados, ni es factible que los haya, para tener à raya, y zelar la Fè de los Indios: luego la Fè que ellos tienen, no es por miedo de los Españoles. Lo cierto es, que el Indio que se halla mal avenido, no tanto con su Fè, quanto con el peso mal desfogado de sus pasiones, desampara su Pueblo, y se retira à los Gentiísimos, que aun los hai en muchas partes; lo qual hacen, no pocos, con gran facilidad, y con el seguro de que apenas pueden ser buscados, ni extraídos de aquellas selvas; pero esta misma fuga, y facilidad de executarla, prueba fuertemente la buena, y sana Fè de los innumerables Indios Christianos, que pacífica, alegre, y voluntariamente viven en sus colonias, baxo el suave yugo del Evangelio: digo voluntariamente, pues no hai quien pueda oponerse à su fuga, quando la quieren executar. De donde, pues, sacò *Monsieur Noblot*, que es forza-

*Pruebase,  
que la Fè de  
los Indios no  
es forzada.*

*La Fè de los  
Negros se  
vindica de la  
calumnia.*

da, ò hija de el miedo *la Fè de los Americanos?*

Mucho menos lo es la fè de los *Negros*; antes bien es materia de alabar à Dios, vèr como abrazan la Religion Christiana, y lo aplicados que son à mantener, frequentar, y afsistir à sus Congregaciones, dando singular exemplo à los Christianos antiguos. Es prueba real de las veras con que los *Negros* abrazan nuestra Santa Fè, vèr que de los muchos, que con su trabajo adquieren para libertarse, no se sabe hasta oy, que alguno de los que se han libertado haya buuelto à Guinea, ò Angola; antes bien se agregan à las Parroquias, y proceden bien. Tan notoria es esta verdad, que en la Provincia de Caracas, los *Negros* que han redimido su libertad, han fundado la Ciudad de *Nirua*, sin permitir en ella, ni blancos, ni otras gentes: ellos se gobiernan con mucha economia, y tienen su Parroco: y me assegurò el año de 1737. el Señor Governador de Caracas, que esta Ciudad de *Negros* es muy puntual al servicio del Rey nuestro Señor. Què mayor prueba se puede dàr, para evidenciar, que la fè de los *Negros* es sólida, y nada forzada? Esto es tan cierto, que nadie lo puede dudar, y así no inculco mas en ello. No por esto quiero decir, que no se hallen algunos rebeldes, y otros escandalosos; pero esto no obsta à lo que de ellos en general dexo afirmado; ni se hallarà, no digo Nacion, pero ni Ciudad, por exemplar que sea, que no tenga esta excepcion, porque la trae consigo la desdicha humana: Y la misma Verdad Eterna dixo, que era necesario que hu-

huviesse escandalos ; aunque desdichados de aquellos que los causaren.

Prosigue *Monsieur Noblot* seria , y eruditamente , diciendo con toda seguridad al folio 520. del mismo Tomo 5. *Que casi todos los Parrocos (de los Americanos) son Religiosos.* Espere, por su vida , que yà caì en la cuenta. Esta noticia , indigna de su Historia General , la tomò sin duda del mismo Diario falso , y apocripho , del qual tomò las noticias yà arriba falsificadas , y las otras que pone en el folio 543. que no necesitan de prueba para que conste su notoria falsedad. En este folio dice de *Venezuela*: *Esta es una Villa , ò Ciudad Capital , que dà su nombre à este Reyno.* Tenga la mano , que no hai tal Villa , ni tal Ciudad : son dos , ò tres Pueblos de Indios , formados de casas pagizas , fundados sobre duras estacas en la laguna de *Maracaybo* , y todavia permanecen.

Dice mas : *La Villa , ò Ciudad de Maracaybo*, està fabricada à la moderna , al modo que lo està *Venecia en el Mar Adriatico.* Si quiere decir , que estuvo , ò està fabricada en el Mar , ò laguna , es falso , porque està fundada en tierra firme. Si quiere decir , que en la fabrica se parece à *Venecia* , no hallarà con què probarlo. Prosigue , y dice de *Maracaybo* : *Ella es Ciudad Episcopal.* No hai tal , porque ella pertenece al Obispado de *Caracas* , donde reside el Obispo de toda la Provincia de *Venezuela.* Estas tres curiosidades , que nos dà , son hermanas de la que yà de solo verla , me diò en rostro ; y es , que *casi todos los Parrocos (de los Americanos) son Religiosos*: es cierto , que nada perdieran los Ame-

Tercera  
proposic. age-  
na de la ver-  
dad.

*Muéstrase la falsedad de la tercera proposicion.*

ricanos, porque casi todos sus Parrocos fueren Religiosos; pero la Historia de *Monsieur Noblot* pierde mucho, por haver puesto esta noticia; sin averiguar (como debiera) que era, y es falsa. Tenga, pues, por entendido, que exceptuando las Islas Philipinas, que hacen coro à parte de las dos Americas, en donde la mayor parte de los Parrocos son Religiosos, tanto, que apenas hai veinte Curatos de Clerigos, por falta de Españoles, que den hijos para que se crien en los estudios. En las dos Americas no me sacará Obispado, ni Arzobispado, en donde exceda mucho el numero de Parrocos Religiosos al de Clerigos. Suponiendo, que aqui no hablamos del gran numero de Religiosos Misioneros Apostolicos, que la piedad de nuestro Catholico Monarca mantiene en la enseñanza de los Gentiles, y Neophitos; porque estas colonias no se llaman Curatos, sino Misiones, ò Reduccionnes. Pero aquella noticia de *Monsieur Noblot* importa muy poco que sea falsa, porque no es dañosa su falsedad. Las tres noticias que nos dà consecutivas, son infamatorias, tanto, que no se como la pluma se atrevió à dàr tinta para que el Autor las escribiesse.

*Otras tres noticias infamatorias, y falsas.*

*Todo el afán (dice) de estos Religiosos Parrocos, en orden à la conversion de aquellos Idolatras, se reduce unicamente à bautizarlos, y hacer que oyan Missa, sin darles mas, que muy poca, ò ninguna instruccion. Esta es su primera noticia de las tres ultimas. La segunda profigue assi: El principal eniadao de ellos, es vivir entregados à las delicias. Tercera: O agenciar, y amontonar grandes sumas de plata, para conseguir al favor de ella,*

*al*

alguno de los muchos Obispados, que se han erigido en aquel País. No se pudieran amontonar mas feas falsedades en otras tantas clausulas, aunque el mas malicioso genio duplicasse el estudio! No afirmarè, que todos los Parrocos cumplen exactamente con su obligacion: es preciso que nazca cizaña entre el buen trigo; pero que todo el trigo escogido se vuelva cizaña, quien se lo creerà à Monsieur Noblot?

Ni el mismo lo cree; porque yà diò por cierto, que los Españoles, y los Criollos viven bien, y retienen la Fè Romana en las Americas. Lo qual no puede ser, si es verdad esto ultimo que dixo: la razon es evidente; porque dice Noblot, que los Españoles, y Criollos son los mejores, y de mejor Fè. Para Curas, y Parrocos, eligen los Señores Obispos, y Vice-Patronos, los mejores, y mas selectos Sugetos, que florecen en virtud, y letras, entre los Españoles, y Criollos: luego estos Parrocos son la nata, y el grano selecto de la Christiandad Americana. Es cierto, y es innegable; pero atencion, que de estos selectos Sugetos, y Parrocos venerables, dice tres horrores Noblot. Primero: *Que no enseñan lo Doctrina à sus Feligreses.* Segundo: *Que viven entregados à las delicias.* Tercero: *Que solo tratan de amontonar plata para llegar à ser Obispos.* Y si en parecer de Noblot, los mas puros, y selectos de las Americas viven tan escandalosamente, como indican estos tres articulos infamatorios; el resto de aquellas gentes como vivirà? Si los Medicos se hallan agravados con estos tres contagios, los enfermos populares, què salud pueden tener? Y en fin, si Monsieur

Con sus mismas palabras se prueba lo contrario.

No.

Noblot dice verdad, hasta el trigo mas selecto de la Iglesia Americana, es ya cizaña intolerable; porque de unos Parrocos ajenos de piedad, entregados à las delicias, y poseidos de la codicia del dinero, para subir à ser Obispos; que Obispos podiamos esperar, sino lobos carniceros, destruidores del Rebaño de Christo? Pero bendito sea Dios, que es, y sucede todo lo contrario de lo que afirma Noblot; porque

*Excelencias de los Sujetos, que son promovidos à los Obispos de las Indias.*

Lo primero, aunque tal qual Sugeto Americano fube à las Sagradas insulas de algunos de aquellos Obispados, son los que ascienden de tan notorias prendas, y virtud, que no obstante la suma distancia de las Americas hasta esta Corte, se dexa ver la altura de sus grandes meritos; y aunque allà hai muchos muy dignos de este ascenso, con todo, la practica de la curia Española, es embiar para Prelados de las Iglesias Americanas à los mayores hombres, que despues que han ilustrado las mejores Universidades, son dignos de los mayores empleos. Esto bien pudo saberlo Noblot.

*Calidades de los Sujetos, que pasan à ser Curas; y como.*

Lo segundo es evidente, que los Parrocos; que del Estado Clerical pasan à serlo, pasan por rigurosos exámenes de letras, y costumbres; y es notorio, que en los concursos de oposicion à los Curatos vacantes, escogen siempre los Prelados à los tres mas dignos, y mas benemeritos por su doctrina, y virtud; y de los dichos tres dignísimos, escoge el Vice-Patrono el mas digno. Por lo que mira à los Curatos que se proveen à los Religiosos, todavia hai mas exaccion (si acaso cabe mas sobre la que se usa con el Clero) porque los Provincias;

ciales , despues de repetidas consultas , y exámenes , presentan tres Religiosos al Ordinario , y al Vice-Patrono , para que elijan el que de los tres les pareciere mas à proposito. Y què calidades tienen estos tres , que se presentan ? Son Sujetos fatigados yà con la carga de regentar Cathedras , hombres de aprobada observancia religiosa , y honra de sus Religiones , en toda madurèz , espiritu , y fervor. De esta categoria son aquellos de quien tan fea , è indecorosamente habla *Noblot* , el qual si vive , no dudo , que se arrepentirà de haver creído Diarios anónimos , indignos de la menor fè.

*Redarguición caritativa.*

Lo tercero , y ultimo , sepa *Monseñor Noblot* , que con ser tan selectos , como dixe , los Parrocos , todavia velan sobre ellos los Señores Obispos , y los Provinciales de las Religiones , visitandolos por si mismos ; y por medio de sus Visitadores , remediando todo lo que hallan digno de remedio : Y si alguno ( yà se vè que no han de faltar defectos ) no se estrecha al cumplimiento de su deber ; le apartan de su Curato , y ponen un Substituto en su lugar , que cultive , y enseñe à los Christianos Americanos , los quales , quando llegan à estàr en Curatos , yà no son *Gentiles* , como dice *Noblot* . Para la enseñanza de los *Gentiles* , tiene la Magestad Catholica un gran numero de Misioneros Apostolicos: esta es la verdad pura.

*Vigilancia de los Señores Obispos para con sus Parrocos.*

*Errò Noblot ultimamète.*

Profigamos algo mas.

\*\*\*

☞) ( \*\*\* \* \* \* \* \* ) ☞

CAP.

## CAPITULO XVII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO,  
*con nuevas, y mas individuales noticias, acerca  
 de la fé de los Indios.*

EL muy R. Padre Presentado Fr. Gregorio García, en su erudito Libro del Origen de los Indios, (A) por lo que mira à la fé de ellos, no la califica como Monsieur No- blot; pero muestra bastante desconfianza, y los tiene por hombres de poca fé: dando por prueba, el haver sacado su Paternidad del retiro de los bosques un Indio Christiano, con todas las señas de barbaro, que alli expressa por menor. Esta prueba, y las demàs que añade, como son de uno, ù dos hechos particulares, de ellos no se puede inferir una consequencia universal: fuera de que es notorio, que por bien cultivados que esten los arboles frutales, y las viñas, si se les dà de mano, crece la maleza, sufoca las plantas, sobrepaja las cepas, y estas dan agraces, en lugar de ubas; y aquellas, ò se esterilizan, ò dan frutos muy defabridos; pero no passan à ser zarzas, ni se convierten en abrojos: Lo mismo passa, en su modo, à los Indios, que se retiran à los bosques, sin que la tal retirada sea señal, ni prueba cierta de que abandonan la fé (exceptuando los que se dan à la idolatria, la que no se halla en todas las Provincias de las Americas, como adelante veremos.) Este dictamen me ha enseñado la experiencia de

*De algunos  
 casos parti-  
 culares, no  
 se puede in-  
 ferir una  
 universal.*

*Simil.*

*No en todas  
 las Naciones  
 de Gentiles  
 hai idola-  
 tria.*

(A) Lib. 3. cap. 2. §. 3.

largos años, por haver hallado en selvas retiradas de poblado mas de cien leguas, como son las de *Urù*, y *Caparù*, à la vanda del Norte del rio *Apure*; y tambien en las vegas del *Orinoco*: y el Venerable Padre Juan Rivero, en las retiradas vegas del *Ayrico*, familias de Indios Christianos, envejecidos yà en sus ocultos retiros: y despues de serìa averiguacion he hallado, que mantienen la Fè à su modo tosco; y algunos, (en especial los de las vegas de *Arauca*) facaban à bautizar sus hijos à Pueblos de Christianos, donde no podian ser conocidos: Ni hallè en ellos otros motivos de su retirada, que, ò el rigor de sus Corregidores, ò el haverse adeudado mucho, ò el miedo de otros Indios: el qual es muy comun, por el temor de que les dèn veneno, como suelen hacerlo. Y al contrario, jamàs he hallado, ni sé que le haya hallado alguno de los muchos Padres Misioneros de mi Religion, y de otras, con quienes he tratado, Indio alguno de los fugitivos de que hablamos, que se haya retirado por haverle dado en rostro cosa alguna de nuestra Santa Fè.

El que despues de largo retiro se olviden las oraciones, no prueba, que olviden tambien los principales Mysterios, como se vè con frecuencia en los rusticos, que se precian de Christianos viejos, que apenas retienen en la memoria lo precisamente necessario, y quiera Dios que asì sea, y con todo esto, vayanles à tocar en la Fè, y hallaràn un Gigante armado para defenderla; y si se ofreciere, morir por ella. No concedo yo tanto fervor en todos los Indios; (aunque es verdad, que està en mi Provincia del

*El ausentarse los Neophitos, no es prueba de Apostasia.*

*El que se olviden las oraciones, no es prueba de que dexen la Fè.*

170 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
Nuevo Reyno indeleble la memoria de un Indio  
de nuestras Misiones, que murió por no con-  
taminar su honestidad : cuyo retrato, con un  
armiño entre sus brazos, se guarda en el Co-  
legio Maximo de dicha Provincia ) pero no se  
puede negar, que retienen la Santa Fè en sus  
retiros.

*Menos lo  
prueba el q̄  
vivan desnud  
dos, como los  
Gentiles.*

El que despues de largo tiempo queden des-  
nudos en los bosques : Lo primero, les sirve de  
gran conveniencia, en especial à los que mo-  
ran entre los Tropicos, en vegas distantes de  
los paramos nevados, por lo intolerable de aquel  
calor. Lo segundo, aunque quieran vestirse, con  
què dinero compraràn ropa ? ò en què tienda,  
donde la moda corriente es la total desnudèz?  
Se untan como los demàs Gentiles ; no tanto por  
imitar su trage, quanto por defenderse de las  
plagas de los *mosquitos*, *fejenes*, y *Zancudos*. Este  
trage no se opone en cosa alguna à nuestra San-  
ta Fè, sino en la falta de decencia, no que de su-  
yo trae; pero esta se cohonestà con haver con-  
que cubrir sus carnes. Oy, à quantos Christia-  
nos Europeos ha sucedido esto mismo!

*Confirrase  
con un caso  
lastimoso.*

Juan Martin, (A) Soldado Español, que uni-  
camente se escapò de la crueldad de los Cari-  
bes, en la segunda entrada, que el Capitan Ser-  
pa hizo en busca del *Dorado*, despues de mu-  
chos años de haver servido à un Capitan Ca-  
ribe, tuvo la dicha de escaparse, y entrò unta-  
do, pintado, y *embijado*, como qualquiera barbaro  
silvestre, por la Capital de la Isla de la Marga-  
rita : encaminòse à la Iglesia, seguido de mucha  
gente, por la novedad, y al entrar en ella de-  
cian:

{A} P. Fr. Simon, Not. 7. cap. 7. y 8.

cian: *Adonde và? Què busca este barbaro?* Arro-  
dillóse, y diò muy de espacio gracias à Dios,  
porque le havia librado de tan grandes traba-  
jos. Esto mismo le sucediò à un Francès honra-  
do en las primeras conquistas de la *Virginia*, y à  
otro Español, en los primeros descubrimientos *Confirmase  
con otro caso  
admirable.*  
de la *Cinalòa* en la Nueva España, (A) llama-  
do Alvar Nuñez Cabeza de Baca, con tres com-  
pañeros, que en diez años, que gastaron atra-  
vessando por Naciones de Gentiles, desde la  
*Florida* hasta la *Cinalòa*, haciendo grandes pro-  
digios con la señal de la Santa Cruz, no solo  
quedaron desnudos de toda ropa, sino tambien  
prietos, como los Indios, y olvidados casi por  
entero de la lengua Castellana; barbaros en lo  
exterior, y llenos de fé sus corazones.

Buen testigo es tambien Geronymo de Agui-  
lár, (B) ordenado de Evangelio, quando à de-  
manda de Hernan Cortès le remitiò un Caci-  
que de *Yucatàn*, en traje de Indio, porque no te-  
nia otra ropa, desnudo, hasta de la lengua Cas-  
tellana, que con el largo tiempo se le havia ido  
de la memoria: los Soldados de Cortès apresta-  
ron los arcabuces, para matarle à èl, y à los  
que le traian, pensando, que seria alguno de los  
muchos rebatos, que les daban. Ni èl tuvo otro  
modo de explicarse, que desatar la punta de la  
marta, y mostrarles el Breviario, ò el Diur-  
no: veis aqui muchos yà en traje de barbaros,  
y este ultimo despojado hasta del language ma-  
ter-

*Tercer caso,  
que robora  
lo mismo.*

Y 2

(A) *Herrera Decad. 4. lib. 4. cap. 7. y Decad. 6.  
lib. 1. cap. 3. y los siguientes. y el Padre Andrés Perez  
de Rivas, Hist. de Cinalòa, lib. 1. cap. 7.*

(B) *Solis en su primera Parte.*

172 EL OIRINOCO ILUSTRADO,  
terno: Què mucho , que los Indios se olviden del Credo en los bosques, y se apliquen à seguir la desnudèz de sus mayores? No es lo mismo parece r barbaros, y usar su trage, que serlo: la fè es interna, y se puede avenir con aquel trage.

*Quarta confirmacion, cò un caso de grande edificacion, y es moderno.*

Basta lo dicho para roborar mi opinion; pero para no defraudar al piadoso Lector de una singular noticia, y de un exemplo, casi sin exemplar, añadirè otro caso, que aunque parecido, excede mucho à los antecedentes. El Venerable Padre Joseph Cabarte, Misionero insigne de mi Provincia, de quien yà hice, y harè repetidas veces memoria, entrò al Ayrico, 200. leguas distante de nuestras Misiones, à emplear su zelo entre aquellas gentes; y quando reconociò la dureza, y terquedad de ellas, junta con incessantes riesgos de morir à sus manos, no tuvo forma de retirarse, por falta de guia para tal camino: por lo qual insistì nueve años en su empresa, con el fruto de los parvulos, y adultos, que bautizaba en el articulo de la muerte, y no mas. Passado este tiempo, tuvo oportunidad de bolver à sus antiguas Misiones; pero yà entonces no le havia quedado otra ropa, que una manta raída, y destrozada, de las que usan los Indios del Nuevo Reyno. Con este vestido, que apenas alcanzaba à cubrir la desnudèz, despues de grandes jornadas, fatigas, y continua hambre, porque solo de frutas, y raíces se mantenìa, diò vista à una Cabaña del territorio de Santiago de las Atalayas: luego que los dueños vieron aquellos vultos, y al Indio que guiaba al Padre

dre con arco , y flechas , creyeron que eran espías de los Barbaros *Guagivos* , que salen à robar , y quemar las casas distantes de la Ciudad ; y assi luego salieron con sus escopetas , y à no haver gritado el Padre , diciendo : *Miren que somos Christianos* , los huvieran muerto. Tal venia aquel venerable Sacerdote , que parecia , y fuè reputado por uno de los barbaros , que infestan aquel País ; pero què colmo tan alto de heroycas virtudes es preciso que reconozcamos en aquella alma , que daba vigòr à su cuerpo para sufrir tales calamidades , por el amor de Dios , y de los proximos?

Y bolviendo à nuestro proposito ( aunque no nos hemos apartado de èl ) yo , con la debida licencia del Reverendo Padre Presentado , por lo yà dicho , y por lo que dirè en otros Capítulos , me veo obligado à llevar la opinion contraria à la de su Reverendissima ; y muy especialmente si hablamos de las muchas Provincias , adonde no llegaron las conquistas de los Emperadores Ingas , y Montezumas : porque assi como los Emperadores Romanos ( segun San Leon ) al sojuzgar las Naciones , tenian por gran Religion traer à Roma todos los errores de ellas. Al contrario los dos Emperadores Americanos , no tenian por fuya la Provincia nuevamente conquistada , hasta que introducian en ella la idolatria ; pero como les restaban muchas por conquistar , quando fueron conquistados , en casi todas estas no se halla idolatria , sino un mero paganismo muy tosco : si bien es verdad , que con el trato , y comercio de estos inmediatos à las Provincias conquistadas , yà te-  
nían

*Los Emperadores Ingas , y Montezumas , pro pagaron con sus armas la idolatria.*

nian sus Idolos ; y à no haver llegado la luz del Evangelio , huviera ido caminando la idolatrìa. Digo , pues , que donde no precediò la idolatrìa , reciben los Indios , y retienen ingenuamente nuestra Santa Fè. Ni por esta restriccion quiero , ni puedo excluir los Indios del Perú , y mucho menos los de la Nueva España ( no obstante que en dichos dos Reynos se ha visto retoñar , y reverdecer tal qual vez , aunque con secreto industrioso , la idolatrìa ) Bien sabida , y comun es la respuesta , que un Indio Mexicano diò à su Alcalde Mayor , no muchos años desques de la conquista. Reparò este , que el anciano Indio frequentaba mucho el ir à la Iglesia à confessar , y comulgar , que oia Misa todos los dias , &c. y solo por tantear el fondo de su Fè , le dixo un dia estas palabras : „ Yo , hijo mio , no entiendo , ni „ comprehendo , como haviendote criado entre „ la idolatrìa de tus padres , la puedes haver „ abandonado yà tan de raiz , como tu muef- „ tras ? A que respondiò el Indio una senten- cia admirable , en pocas palabras , y dixo : „ Se- „ ñor , la secta , y ley de nuestros mayores era „ tan irracional , cruel , y sangrienta , y nos „ daba en rostro tan de lleno , que no digo „ yo la Ley de Dios , que es Santa , buena , y „ que nos lleva al Cielo ; sino tambien qual- „ quiera otra huvieramos recibido , à trueque „ de descargarnos de la otra.

*Respuesta  
discreta de  
un Indio  
Neophito.*

*Los Indios  
Mexicanos  
exceden en  
capacidad à  
los del Perú,  
y de Tierra-  
Firme.*

Verdad es , que los Mexicanos exceden mucho en capacidad à los Indios del Perú ; y mucho mas , sin comparacion , à los de Tierra-Firme , en especial donde no dominaron los

In-

Ingas: y así se ve en la Nueva España, lo que ni aun se imagina en otros Reynos Americanos; y es, que los Mexicanos Indios, que tienen medios, embian sus hijos à las Universidades; y aunque comunmente, sabida la Latitud, se aplican al Moral, de que se hacen cargo enteramente, muchos de ellos se aplican à la Theologia Escolastica, y hacen en ella lucidos progressos, tanto, que algunos han tenido acto general de la Theologia, con admiracion de los hombres doctos, y consuelo de sus Maestros.

Estos mismos, despues de passar por los exámenes necesarios, se ordenan de Sacerdotes: se oponen à los Curatos, à que van, y salen excelentes Curas. Fuera de esto, en los Curatos de mucho gentio, sirven con satisfaccion de Ayudantes de Cura. Si Monsieur Noblot, y otros de su opinion, vieran esto, no hicieran tan poco aprecio de la Fè de los Indios. Esta reconvençion no toca al R. P. Presentado; porque (A) confiesa su Paternidad: „ que en Cuyuacàn, Lugar distante de Mexico, legua y media, al reconocer la devocion „ con que aquellos Indios hacian una devota „ Proçesion de Rogativa, para que Dios remedia „ diaffe los males que los affigian, protesta su „ Reverendissima, que no pudo menos que enternecerse: ternura, que no pudo ser sino por las señas, que de su viva, y sólida Fè daban los tales Indios Cuyuacanes: Y quanto mas se enterneciera, si viera las sangrientas penitencias, que usan en Semana Santa, no solo los

*Prueba eficaz de la Fè de los Indios*

(A) Lib. 3. cap. 2. §. 3.

176 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
Indios de la Nueva España, sino tambien los de  
Tierra-Firme, y hasta los mismos Neophitos de  
Casanare?

En fin , voy à dâr una prueba universal,  
que comprehenda las dos Americas ; y sin apartarnos de la Septentrional , qual seria la Fè de aquel dichoso , y feliz Indio Mexicano , à quien se apareciò tres veces seguidas la Santissima Virgen Nuestra Señora ; y al entregarle cantidad de rosas , se diò à si misma en la prodigiosa Imagen , que dexò estampada en la misma *manta* del Indio ? Y què dirèmos de los innumerables favores, que hasta oy reparte la misma Señora , asì à los Indios , como à los Españoles , en su cèlebre Santuario de Guadalupe , donde es venerada , no lexos de la Ciudad de Mexico ? Claro es , que à no tener Fè , no fueran favorecidos de Dios , ni de su Santissima Madre. Este argumento de la Fè de los Americanos , que à la verdad es sólido , se halla repetido en todas las Provincias principales de una , y otra America : en el Perú , en el cèlebre Santuario de Nuestra Señora de *Cocharcas* : en Quito , en los de Nuestra Señora de *Quinche* , y Nuestra Señora de *Guapulo* : en el nuevo Reyno , en aquellos dos perennes maniantales de prodigios Nuestra Señora de *Chiquinquirà* , y Nuestra Señora de *Mongi*. En los inmensos Llanos de *Casanare* reparte Maria Santissima del *Ruen Viage* innumerables favores , y hace grandes milagros en beneficio de los Indios , y Españoles , que de todas partes concurren à pedirle mercedes : en la Provincia de *Varinas* , Nuestra Señora del *Real* ; en la de *Guanare* , y

Ca-

*Cavacas*, Nuestra Señora de *Curumuto*, quien se le apareció à un Indio en el tronco de un arbol: Pero adonde voy? Ni quando podrè acabar si prosigo el asunto? Y assi solo recopilarè los singulares favores, que Nuestra Señora de *Copacavana* hizo à un Indio barbaro, y agreste de la Nacion de los *Uros*, en el Reyno del Perú. (A)

Hallabase el tal Indio totalmente tullido en su fragoso bosque; pero los favores, que la Santissima Virgen repartia à todos en dicho Santuario, penetraban con su fama hasta semejantes retiròs: y movido el enfermo de lo que los otros Indios le referian, tomò el camino, à ratos arrastrando, y à ratos llevado en hombros agenos; y llegando à la Iglesia, consiguió licencia para estarse, de dia, y de noche, al pie del Altar de la Santissima Virgen, pidiendola favor por espacio de nueve dias: mas, ò piedad de la Divina Señora! desde la primera noche baxò del Cielo llena de resplandores, y de belleza; y prosiguiendo las noches siguientes, no solo enseñò al Indio toda la Doctrina, y las Oraciones, sino tambien un Hymno muy devoto, en que se contenia la Sagrada Pasion del Señor, en metro elegante de la Lengua *Aymarèa*, de aquella Provincia, que traducido à nuestro Romance, empieza de este modo:

Z

Aquel

*Confirmasse  
todo lo di-  
cho, con un  
caso muy  
tierno, y ra-  
ro.*

(A) Año *Virgineò*, tom. 4. dia 7. de Noviembre;  
y Fray *Alphonso Ramos*, *Historia de Copacavana*, litt. An. *Provincia Peruana*.

*Aquel bellissimo Esposo,  
Sobre todo lo criado,  
Que sin tener culpa alguna  
Sus patricios afearon.  
Ay dolor!*

*Su Sangre derramò por nuestro amor!*

En la ultima visita que le hizo la Santissima Señora, quedò el Indio con entera salud. Concurriò à la novedad mucha gente, à quienes refiriò los favores, que de la Madre de Dios havia recibido; y despues de haver rezado las Oraciones, con admiracion de todos, cantò el Hymno, causando general ternura, y dulces lagrimas, creciendo en fè, y devocion à vista de tales maravillas. El Indio se agregó à las Misiones de *Juli*, que estàn à cargo de la Compañia de Jesus, donde vivió exemplarmente. Y añaden aquellos Padres Misioneros, que siempre que el Indio cantaba el dicho Hymno, todos quantos le oian, derramaban muchas lagrimas de ternura, y devocion. Bien se infiere de todo lo dicho, que los Indios tienen Fè: acerca de la qual, y de la gran misericordia, que Dios Nuestro Señor ha usado con muchos Indios, trayendoles Ministros que les instruyesen, y bautizassen, rato en la segunda Parte, capitulo segundo, à que me remito; porque todo èl es confirmacion de lo que dexo asentado, y probado en este.

Antes de passar adelante, debo tambien hacer mencion de Monsieur Bion, el qual en su erudito Tomo de el uso de ambos Globos, è

Hif.

Historia Geographica, (A) hace practica demoftracion en su estilo, y metodo, que se puede decir mucho en pocas palabras, y que grandes volumenes se pueden estrechar à una clarissima, y breve suma. Dice, pues, este noble Autor en orden al porte de los Españoles para con los Indios, estas palabras: „ Los Indios „ creen, que todos los Christianos (esto es, que tambien los Estrangeros) „ son malos, y crueles; è imaginan, que todos son del humor „ de los Españoles, à quienes los Indios han „ visto practicar mil crueldades. Y à la verdad, no necesitaba dicha apreciable obra de esta noticia tan curiosa: sin ella hubiera logrado todo el lucimiento que se merece; pero yà parece que es moda antigua, y rigurosa, el que nos favorezcan con estos, y otros peores elogios, aquellas mismas Plumas, de quienes hablamos con respeto, y estimacion. La mia dexa la respuesta correlativa en un profundo silencio, en agradecimiento de la honra, que Monsieur Bion hace à los Misioneros Españoles, (B) que trabajan entre los Indios, à quienes compara con los Varones Apostolicos, que à fuerza de afanes evangelizan à los Indios de la Nueva Francia.

*Primera  
proposiciõ de  
M. Bion.*

*Motivo  
para omitir  
la respuesta  
correspon-  
diente.*

Pero por otra parte me dà pena, y no percibo como, siendo yà su tercera impresion la que corre, y como en su principio protesta sale revista, y corregida por su erudito Autor, no ha visto, ni corregido su merced una errata tal, como la que se contiene en estas suspalabras,

(A) Lib. 2. pagin. 256.

(B) Lib. 2. pagin. 266.

tiel-

*Segunda proposicion del mismo Autor.* fielmente traducidas : (A) ,, Todas las relaciones dicen muchas cosas buenas de aquel Rey de Mexico, llamado Montezuma, al qual los Españoles quitaron la vida, por apoderarse de sus tesoros. Què relaciones son todas estas? De quien son? Què autoridad tienen para publicar una fabula tan palpable? Lastima es vèr, en tan excelente libro, este otro borron!

*Quan arriesgado es trasladar Diarios de Anonimos.* Y aun causa mayor compasión vèr, què dà credito à semejantes relaciones, cuyos Autores hallan mucho que alabar en Montezuma; ciego, y Gentil, cuya soberbia excedió en mucho à la de sus predecesores; y por ella le amenazò Dios con tan repetidos, è infaustos anuncios su ruina, y la de su Imperio: para este Rey terco, à quien sus mismos Vassallos quitaron la vida à violencia de las piedras que le tiraron (ni se como? pues tan duro como ellas, aunque se lo rogaron mucho, no quiso dàr oídos, ni à nuestra Santa Fè, ni al saludable Bautismo) para este tienen los dichos Relacionistas muchas cosas buenas que decir: no las negamos, y primero las dixeron Castillo, Herrera, y Solis. Lo que debo notar es, que teniendo tantas cosas buenas que decir de aquel terco Gentil; de los Españoles no se les ofrece decir ni una sola cosa buena. Y no hallando que tachar, ni motejar en la justificada conducta de Hernàn Cortès, para decir algo malo, fingen una quimera tal, como decir: *Que el Rey de Mexico murió à manos de los Españoles*; y para agravarla mas, añade otra, interpretando la intención, y causa del hecho, diciendo: *Que fuè para hacerse*

*Con una falsedad tiran à comprobar otra peor.*

*bueros de sus tesoros.* Pues sepan los tales Relacionistas, que la mayor pesadumbre, que Cortès, y los suyos tuvieron en toda su conquista, fuè la que les causó la muerte violenta de Montezuma; y que por causa de ella *no adquirieron, sino que perdieron* las riquezas, que el mismo Rey espontaneamente les havia dado, y perdieron muchas vidas de esforzadissimos Soldados, que por querer llevar algun oro, no llegaron à lograr el orden que era necesario en tan reñida, y peligrosa retirada. Esto sí es cierto, y se puede ver en los Autores citados, si hai ojos para ver la verdad; y bien pudieran haver dicho muchas cosas buenas, y heroycas de Cortès, y sus Españoles, como sacadas de originales veridicos, las han publicado otros Escritores Estrangeros. Pero dexo esto solo apuntado,

Y passo à rogar en amistad à Monsieur Bion; que su merced, ò sus herederos, antes de la quarta *vezista, correccion, ò impresion*, lea à Castillo, à Herrera, ò à lo menos lea à Solis, que està tan genuinamente traducido en Francès, que supo el traductor beberse, y trasplantar à su idioma, no solo la verdad de su original, sino tambien la mejor, y mas fluida elocuencia: y alli verà, que la mancha, que los Relacionistas falsamente atribuyen à la conducta, siempre loable, de Cortès en *Mexico*, es la decantada temeridad de Pizarro en el *Perù*; y si por ser este hecho verdadero le quiere imprimir, le suplico, que le remita à la prensa con todas sus consecuencias, que son los tremendos daños, que se le siguieron à Pizarro por su

aten.

182 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
atentado: quan mal recibido fuè en esta Corte  
por nuestro Catholico Monarca , y quan mal  
visto , reprobado , y censurado fuè el tal hecho  
por todos los Españoles : este debe fer uno de  
los cuidados de los Escritores , al publicar una  
verdad, que ( sea la que se fuere ) amarga, si no à  
unos , à otros de diverso paladar ; y tanto , que  
no la pueden tragar : Vistase de sus circunstan-  
cias , que ellas mismas firven de saynete para sua-  
vizarla.

## CAPITULO XVIII.

RESUMEN DE LOS GENIOS , Y USOS DE LAS  
*demàs Naciones , que hasta el corriente año de*  
*1740. se han descubierto en el Rio*  
*Orinoco.*

**N**O conviene , que prosigamos navegando  
Orinoco arriba , como hasta aquí : Lo  
primero , porque de estos *Salivas* para arriba , es-  
tà el Rio lleno de peligrosos raudales , despeda-  
zandose el agua entre fieros peñascos en repeti-  
dos lugares , en donde tambien suelen hacerse  
pedazos muchas Embarcaciones. Lo segundo,  
porque algunas de las Naciones , de que habla-  
rè ahora , no viven cerca del Orinoco , y fuera  
gran fatiga ir por tierra , y mas donde no hai,  
ni cavalleria , ni carruage. En el mismo Puerto,  
donde dimos fondo , se levanta , en forma de py-  
ramide , uno de los mas vistosos obeliscos , que  
ha criado naturaleza : tiene su firme basa algo  
mas de media legua de circuito , y estrivando  
sobre si misma , se levanta la peña , toda de  
una

*Pintase un  
elevado pe-  
ñasco de fi-  
gura pyra-  
midal.*

una pieza, à una altura maravillosa: solo por dos angulos permite passo à su cumbre; y para poder subir, sin sobrefalto de baxar precipitados, es preciso desnudar los pies de todo calzado. Vamos subiendo, que en esta elevada cumbre, llamada *Pararùma*, que mas parece idèa de el arte, concebida en la mas amena fantasia, que roca natural; la misma cumbre, que à lo lexos parece cuspide pyramidal, es un bellissimo plàn, de figura ovalar, rodeado de firme bordo, que se labrò la piedra de su misma pieza: cuyo seno, y fondo es de tierra muy fertil, elevada à tal altura, à fuerza, y fuerzas de Indios, ò depositada por las aguas turbulentas del universal diluvio. En este terreno tienen los *Salivas* una hermosa huerta, siempre fresca, por la oculta vena de agua, que le ofrece la dura peña: aqui hai *platanos*, *piñas*, y las demàs frutas, que dà la tierra; pero lo mejor que tiene para nuestro intento, es una fresca, y amena Arboleda silvestre, que han reservado los *Salivas* para lograr el fresco, así de su sombra, como del ambiente, que en tal altura jamàs falta, y para observar desde aquella eminencia las Embarcaciones enemigas, que suben rio arriba. Tomemos aqui nuestros asientos, y à todo placer, y sin dàr un passo, vamos registrando con la vista terrenos poblados de Gentiles; y de Christianos nuevos; tantos, quantos no pudieramos vilitar en muchas semanas de camino. Al *Oriente*, y al *Sur* pondrèmos las espaldas, porque por estos dos vientos se halla atajada la curiosidad, con la fragosa Serrania, que acompañando al *Orinoco* desde su primer origen, corre

corre hasta sepultarse con él en el Oceano ; pero al Norte , y al Poniente , no hai altura que estorve la vista , hasta que fatigada se dà por vencida , entre el Cielo , y el inmenso llano , uniendose , al parecer , uno , y otro , para formar el Orizonte , nada menos distante , que el que registra en alta mar la vista mas lince desde el Tope.

*Descripcion  
de otro pe-  
ñasco mos-  
truosamente  
grande.*

En este mismo lado del Sur ; donde estamos , siguiendo agua arriba el Orinoco , hallamos una peña mas singular , que esta sobre que estamos : tiene mas de seis millas de circuito , y toda es de una pieza , sin añadidura alguna : tambien està coronada de Arboleda silvestre ; tiene difícil , y unica subida , y ha de fer à pie descalzo , por su parte Oriental : desde su cumbre , hasta dàr en el espacioso plàn , que à modo de balcón ofrece al rio , medimos de altura perpendicular 126. brazadas : el plàn , que tiene quarenta passos de ancho , y mas de ochenta de largo , dista de la lengua del agua catorce varas perpendiculares. En este balcón , ò plàn , que forma la disforme peña , formaron los Misioneros una fuerza con tres baterias , cuarteles , y casas , para una parcialidad de Indios *Salivas* , que se han agregado à dicha fuerza. Esta fuè mas dirigida de la urgente necesidad , que del arte , y fabricada por mano de los mismos padres Misioneros , Soldados , è Indios , contra las continuas invasiones de los Barbaros Caribes , año de 1736. con tan feliz exito , que desde que la vieron , ningun armamento de ellos se atreviò à llegar ; y aunque lleguen , es totalmente invencible , porque no dà subida sino para ir de uno

*Fortaleza  
fabricada à  
la falda de  
la peña.*

ño en uno, y ayudandose de pies, y manos, para no caer: ni puede ser assaltada la fuerza por otra parte. El rio, todo quanto él es, se estrecha con este tremendo peñasco, que se llama en aquella lengua *Marumarita*: los Españoles, que no pueden pronunciar bien la palabra, llaman *Marimarota*; y oprimido el rio de otras peñas, y arrecifes del otro lado, se estrecha todo aquel gran cauce de Orinoco à solo un tiro de fusil, con tales remolinos, y precipitadas corrientes, que dà passo muy arduo à los navegantes. Ojalà junto al Mar huviera otra tal angostura, para atajar los Caribes de la Costa! Con dicha fuerza hemos resguardado gran parte de las Misiones, aunque las que estàn de esta fuerza para abaxo, han quedado expuestas à los repetidos assaltos, que padecen de los Caribes: Llamase esta Fuerza, y Pueblo de San Francisco Xavier, la qual con la casa fuerte de enfrente, cierra totalmente el passo al Enemigo. Por el pie de esta peña entra el rio *Paruasi*, que baxa de la Serrania del Sur, en cuya vega se ha formado de nuevo la Mision de San Joseph de *Mapoyes*, de gente docil, y tratable, y que recibe bien la Santa Doctrina. A quatro leguas de rio arriba, passado el furioso raudal de *Carichana*, en la boca del rio *Meta*, està la Colonia de Santa Teresa de Jesus, de Nacion *Saliva*, tan docil, como yà diximos. Y siguiendo el rio agua arriba, viven à sus margenes varias Capitanias de *Salivas*, la gente *Aturi*, los *Quirrubas*, *Maypures*, y *Abanes*: todas son Naciones benignas, y prontas à recibir la Fè; y solo faltan Operarios, que la mies madura està yà.

Poblacion  
nueva de S.  
Joseph, de  
Indios Ma-  
poyes.

Pueblo nue-  
vo de Santa  
Teresa, de  
Nacion Sali-  
va.

Indios Atu-  
ris.

Quirrubas.  
Maypures.  
Abanes.

*Indios Ca-  
cerres, Na-  
cion copiosa  
en gentio,  
guerreros, y  
comen car-  
ne humana.*

Siguese la Nacion *Caberre*, copiosa en Pue-  
blos, y gentio, y valientes; tanto, que las Arma-  
das *Caribas* siempre han llevado con ellos el peor  
partido: gente, no solo barbara, sino tambien  
brutal, cuya vianda ordinaria es carne huma-  
na de los enemigos, que buscan, y persiguen; no  
tanto para avivar la guerra, quanto para apagar  
su hambre. No obstante, han baxado ya dos ve-  
ces à nuestras Misiones de paz, y amistad, y se  
bolvieron contentos, porque fueron bien recibi-  
dos, y agassajados. Llegan los *Caberres* poblan-  
do el Orinoco, y tierras Occidentales de él, has-  
ta la boca del rio *Ariari*. De este rio para arri-  
ba, no han penetrado todavia nuestras Misio-  
nes: solo tenemos noticias de estàr lleno de  
Indios Gentiles todo aquel terreno, hasta *Tima-  
nà*, y *Pasto*, Poniente del Orinoco; y por la van-  
da del *Sùr* hai tambien, segun las noticias lo  
publican, muchas Naciones, y la principal la  
de los *Omaguas*, ò *Enaguas*, donde se idèa el fa-  
moso *Dorado*, que ha tantos años que diò el  
nombre à todo el País de Orinoco, y de que  
tratarèmos al fin de esta primera Parte. Ahora  
bolvamos la vista à los dilatados Llanos de la  
parte del Norte, y del Poniente, que inter-  
rumpidos con muchos rios, vegas, y bosques,  
forman un bello País, siempre ameno, y ver-  
de, sin despojarse arbol alguno de sus antiguas  
ojas, hasta vestirse primero de verdes, y pom-  
posos cogollos.

*Indios Oma-  
guas, ò Ena-  
guas, gente  
del Dorado.*

*Poblaciones  
nuevas de  
Santa Bar-  
bara, y San  
Francisco Re-  
gis, de Indios  
Saruros.*

Aqui, entre el rio *Synaruco*, y *Meta*, se  
formaron las colonias de *Santa Barbara*, y de  
*San Juan Francisco Regis*, à fines de el año de  
1739. haviendo dado la paz la Nacion *Sarura*,  
de

de la qual, el Padre Manuel Romàn, Superior actual de aquellas Misiones, en carta de 20. de Febrero de 1740. me dà muy buenas noticias del buen genio, y docilidad de aquella Nacion, y que recibe con ansia la enseñanza, con esperanza de que se formaran otras reducciones, con el buen exemplo de estas dos primeras. Y añade, que en la Colonia de San Francisco de Borja de la misma Nacion *Sarura*, que està al cuidado del Padre Francisco del Olmo, el qual ha reducido aquella Lengua à Arte, y Bocabulario: florece mucho la nueva Christianidad; y que entabladas yà las Escuelas de leer, escribir, y de canto de organo, offician aquellos niños (poco antes montaraces) y cantan las Missas, Salves, Letanias, &c. con mucha decencia. Tanto es lo que produce en aquellas selvas el cuidadoso, y diligente cultivo. Del Pueblo de *Santa Teresa* cuida, con la misma eficacia, el Padre Roque Lubian. Del de *San Ignacio* el Padre Bernardo Rotella: el dicho Padre Superior, el Padre Joseph Maria Cervillini, y el Hermano Agustín de la Vega, atienden, lo mejor que pueden, al resto de los Pueblos nuevos, y claman por Operarios, con la firme esperanza, que el Señor los embiarà quanto antes.

Dexado este Llano, tendamos la vista al otro lado del rio *Meta*; y bien se puede, porque desde sus vegas, hasta las margenes del rio *Ariari*, que tambien baxa de la Serrania de el Nuevo Reyno, hai un Llano intermedio, que passa de trecientas leguas, interrumpido con rios, y arroyos de menor porte, y con muchas lagunas: este dilatado campo es la palestra de las

*Otra de San Borja de la misma Nacion.*

*Pueblo de N. Señora de los Angeles, de S. Xavier, &c.*

continuas guerras de las dos Naciones *andantes* de *Guayvas*, y *Chiricoas*, que incessantemente gyran, y vaguean, sin tener casa, fogar, sementera, cosecha, ni morada fixa, segun nos pintan à los *Chichimecos* de la Nueva España.

(A)

Indios Guayvas.

Indios Chiricoas.

Andan muchos, que los Gitanos.

Modo de buscar pan, y vianda.

Andan siempre de un rio para otro. Mientras los Indios pescan, ò cazan venados, fieras, y culebrones para la vianda, las mugeres arrancan unas raices, de que abunda toda aquella tierra, que se llaman *Guapos* (son à modo de las batatas blancas, ò criadillas de la tierra, de que abunda Galicia) Otras raices, de hechura de un pan grande, hallan, pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua *Cumacapanà*, y son de mejor sabor que las otras. Estas raices les sirven de pan; y todo quanto hallan, aunque sean culebrones, *buyos*, *tygres*, y *leones*, todo es bueno, y sabroso para aquellas dos Naciones: las quales, hallense donde quiera que fuere, han de pelear, à fin de hacer esclavos, que van à vender à otras Naciones, por cuya paga reciben hachas, y machetes para formar tugurios, tan à la ligera, como que solo les sirven una, ò dos noches, y luego pasan adelante: de modo, que su vida, y la de las fieras silvestres, se distinguen en muy poco: solo que duermen con mucho sobresalto, y las fieras no; porque por temor de ser assaltados de noche, en una parte ceñan, y dexan fuegos encendidos, y se apartan à dormir en otra; y ni esta diligencia les vale,

(A) P. Acosta, lib. 7. cap. 2.  
P. Garcia, lib. 5. cap. 3.

le, porque ellos yà se entienden unos à otros.

El modo de marchar todos en una fila en su continuo andar, es este: Primero marchan los mocetones fuertes, armados de arco, flecha, y lanza: la paja que brotan aquellos Llanos, de ordinario excede la estatura de un hombre, y así el delantero tiene la fatiga de ir abriendo, y apartando la paja à uno, y otro lado, y pisar el pie de ella para abrir sendero; y como camina descalzo, y desnudo en cueros, el corte de la maleza le hiere, y ensangrienta, en especial de las rodillas para abaxo; y en quanto se vè fatigado, y herido, se aparta à un lado, dexa passar toda la fila de chicos, y grandes, que hai tropa de ellos, que ocupa una legua, y se pone el ultimo de todos, donde con el piso de tantos, yà el camino està bueno, y en su lugar prosigue abriendo trocha el que marchaba à sus espaldas; y de este modo se van remudando todos los delanteros. Despues de los quales marchan los casados con sus armas, y algunos chiquillos tiernos al hombro: siguense los ancianos, que pueden andar por sus pies, y las mugeres débiles, y ancianas: luego siguen las casadas cargadas con unos canastos muy grandes, y en ellos platos, hollas, y otros menesteres de cocina: de ordinario, sobre el canasto, vè un chiquillo sentado, y otro vè prendido del pecho de la madre: los mayorcillos marchan junto à sus madres: en la retaguardia van los Indios de mas fuerza cargando cada uno un recio canasto, y en èl un invalido, sea hombre, ò muger, viejo, ò mozo:

*Modo curioso de marchar en sus cõtinuos viajes.*

alli

*Su hospital portatil.*

alli và un hospital portatil en aquellos canastos: cierrase la fila con gente de guerra, y con los que cansados yà, se retiran de la manguar-dia.

No es gente que se apura: en quanto murió en la marcha algun enfermo de los canastos, se aparta de la fenda el carguero, y ayudado de los dos ultimos de la fila, le medio entierran, y à veces no. (yo me he encontrado muchas veces con calaveras, y ossamentas de ellos, de que infiero, que rara vez entierran à sus difuntos) Fuera de esto acaece, que en

*Paren las mugeres sin perder via-ge.*

estas mars ha le dan los dolores de parto à una, ò muchas de aquellas Indias: se aparta un passo del camino, pare, embuelve de nuevo la criatura con las secundinas, y corre apriessa para proseguir marchando con todos: llega al primer rio que se ofrece, alli lava la criatura, se lava à si misma, y yà està libre de su parto, y convalécida tambien: tanto vale criarse al rigor del Sol, y del sereno!

Es gente briosa, y atrevida: luego que à la orilla del rio dexan los canastos, y à las mugeres arrancando raices, salen en forma de media luna por aquel contorno, y no ha tygre, ni bestia que escape de sus manos: si tienen la fortuna de dàr con tres, ò quatro tygres, ò con un atajo de diez, ù doce venados, estrechan los cuernos de la media luna, y unidos, marchan en forma circular todos al centro, hasta llegar à tiro de flecha; y entonces sobre cada tygre, ò venado llueven tantas flechas, que ninguno escapa. Para facilitar sus ca-serias, y que la paja alta no impida, tienen gran

*Su modo de matar fieras para comer.*

gran cuidado de pegar fuego à los matorrales , cercanos à los rios donde ellos van à parar , y los animales à beber ; y tambien aquella paja , yerva , y heno , que retoña de nuevo, atrae à los venados , y à otra multitud de animales , que buscan pasto tierno.

Estas dos Naciones han sido la piedra del toque de nuestros Misioneros antiguos, y modernos, y el crisol donde se ha refinado su tolerancia, y sufrimiento; y un campo, que despues de cultivado con increíbles afanes, y regado con los sudores, y lagrimas tambien de muchos Operarios, se ha mostrado estèril, árido, è ingrato; y en lugar del fruto correspondiente, no ha producido sino espinas, y abrojos: generacion de Gitanos, ò rama de ellos, que entregados à una vida vagabunda, todo lugar fixo, aunque lleno de las mayores conveniencias, les parece carcel intolerable, y remo de galera insufrible. Los Pueblos de estas dos Naciones, que recien entrados hicieron los Padres Misioneros, llegaron à tal altura, que nadie dudò de su perseverancia; pero quando menos se pensaba, todos se desaparecieron como humo. Por ultimo, el año de 1725. se emprendio su reducion con todo empeño; y despues de recogidos à vida civil, y racional cinco Pueblos, yà formadas sus sementeras, y con abundantes frutos, à que se tirò, para aligarlos mas, repentinamente cada Pueblo tirò por su rumbo, y no se han buuelto à ver aquellas gentes: solo nos quedò el consuelo de gran multitud de parvulos, y adultos, que con el Santo Bautismo lograron el Cielo. De las Misiones, y Naciones

*Grandes diligencias hechas para convertir estas dos Naciones; pero en vano.*

192 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
nes reducidas en Meta, Casanare, y los demás  
rios, (A) habla largamente en su Historia el  
Padre Joseph Cassani; y en fin, quien viò las  
Naciones que he apuntado, viò las otras.

## CAPITULO XIX.

DE SUS MONTERIAS, ANIMALES  
que matan para su regalo; y otros de que  
se guardan con cuidado.

**A** Partèmos la vista de aquellas vastas llanu-  
ras, no la fatiguèmos mas, supuesto que  
desde esta bella cumbre, en que estamos, po-  
dèmos vèr mas de cerca curiosidades mas agra-  
dables, y que con mayor novedad diviertan  
nuestros animos. Los Indios han pedido (como  
acostumbran) licencia à sus Missioneros para  
divertirse en las selvas, la mitad de ellòs quin-  
ce días; y al retorno de estos vèn los restantes  
por otro tanto tiempo: en lo qual, no solo se  
atiende à que se diviertan en sus nativos bos-  
ques, sino tambien à que traygan, como lo  
hacen, carne seca al calor del fuego para sus  
mugeres, y familias. Allà en el otro lado de  
Orinoco, estàn arrimando sus *arcos*, *flechas*, y  
*arpones*, para formar estancia, desde donde un  
dia por uno, otro dia por otro rumbo, salgan  
à batar, y espantar los javalies, que abundan,  
con otras muchas especies de animales silvestres,  
de carne gustosa, y tierna. Escogen à la orilla  
del rio la arboleda mas coposa, y cortada la

*Salen los  
Neophitos à  
montear al-  
gunas veces  
al año.*

(A) P. Cassani *Histor. Gener. Provi. Nov. Reg.*  
cap. 18. fol. 110.

maleza con sus machetes , limpian , y barren aquel suelo con mucho asfco , para ahuyentar las culebras : cuelgan de unos arboles à otros sus redes , ò *chinchorros* para dormir : juntan gran cantidad de leña , para mantener toda la noche llamarada de fuego contra los tygres, los quales , aunque bramen muchos junto à la rancherìa , mientras arde el fuego , ninguno se atreve à llegar ; por lo qual velan los Indios siguiendo su turno , cuidando de que arda el fuego : y este modo de formar rancherìa , y con las mismas circunstancias guardan los Padres Misioneros en todas sus entradas , y salidas, por aquellos bosques , y selvas pobladas de tygres , tanto , que en las vegas del Rio Apure hubo noche , que nos quitaban el sueño con sus bramidos ocho , ò diez tygres ; pero como arda el fuego , no hai que temer.

*Modo de formar su estancia fixa para salir al ojo.*

Formada yà su estancia , ò rancherìa , texen los cañizos , sobre los quales han de poner la carne para ir la secando à fuego manso , los quales elevan sobre la tierra cosa de una vara , afianzandolos sobre quatro , ò seis horquetas firmes : luego previenen sus *arpones* ; estos son de hueso , ò de hierro de punta muy aguzada , y à buena distancia de ella tiene dos lenguetas à los dos lados , de modo , que entrando el *arpon* ; obstan las dos lenguetas para que salga: este *arpon* està prendido con un cordel fuerte de *pita* bien retorcida , afianzado el otro extremo contra la *verada* , ò asfil de la flecha : de aqui es , que luego que el *arpon* clava al javali , se desprende de la *verada* , ò asfil en que estava levemente afianzado : corre la fiera entre

*Arpones con que matan à las fieras.*

*Abundan los javalies.*

la maleza agitada de la herida, y la *verada*, ò afil que lleva arrastrando, luego se trava, y enreda entre las ramas, por lo qual queda asegurada; y afsi descuidan los monteros de los javalies, ò *paquiras*, que vãn arponeando, hasta que no les queda arpon en la aljava, haciendo gran carniceria en breve rato. Vãn por aquellas selvas los javalies en manadas grandes: la fortuna de los cazadores consiste, en dár con una manada brava, y que haga frente, entonces, à todo su gusto, logran todos los arpones: si la piara huye, logran el lance, siguiendola; pero con el trabajo de ir despues recogiendo en largo terreno los javalies heridos, de los quales ninguno se pierde, porque al ir precipitadamente en su alcance, vãn al mismo tiempo rompiendo ramas tiernas con gran destreza, las quales sirven de seña segura para bolver por los mismos passos que havian ido. Y este modo de caminar dexando dichas señas, se practica en todos los viages, que por aquellas espesuras hacemos; y la razon es, porque no hai caminos, ni trochas abiertas, y rarissima vez se forma sendá: y afsi para seguir uno de aquellos derroteros, no se atiende al suelo, porque en èl no hai seña, por estàr cubierto de mas de un palmo de hojas secas: solo se atiende à las ramas quebradas, y por ellas conocen los Indios quantos años hà que no se traginò aquel rumbo; porque la rama quebrada, cada año echa su renuevo, y por los mismos cuentan seguramente los años.

*Arbitrio para no perderse en aquellas espesuras.*

Los tygres cogen tambien al javali que se desmanda, ò queda muy atrás de los otros,  
por.

Porque à la tropa entera no se atreven à embestir; pero con todo es grande la abundancia de javalies, à causa de ser muy dilatadas aquellas selvas, y abundantes de frutas silvestres; y en comparacion del terreno, muy pocos los Indios que entran al ojeò. Las *paquiras* matan al modo dicho, y abundan del mismo modo. Es la *paquira* especie de javali; pero es la mitad menos corpulenta: tiene tambien la uña rajada, y los quatro pies blancos; pero es cosa singularissima ver, que tiene el ombligo encima del espinazo, y en èl un vulto notable, dentro del qual hai gran cantidad de almizcle de un olor excessivamente intenso; tanto, que si muere la *paquira* antes que le corten de raíz el ombligo, yà no es comestible su carne, porque se inficiona toda con dicho almizcle, que es lo mismo, que despues diremos, del mucho almizcle, que el *caymàn*, ò *cocodrilo* de Orinoco guarda en las conchas del pecho, las quales si no se arrancan estando èl vivo, no se puede comer su carne, por el almizcle que se difunde en ella.

En este ojeò encuentran *Armadillos*, quatro veces mayores, que los que se crian en el Llano limpio, de que hablarè despues. Estos estàn vestidos por todas partes de unas conchastales, que como si unas contra otras tuvieran goznes, se ensanchan, y se ajustan, segun los movimientos del *Armadillo*: ellos viven en cuevas profundas, que caban con sus agudas uñas, y no se apartan mucho de su escondrijo para refugiarse en èl: su carne es tierna, y delicada;

*Javalies pequeños, llamados Paquiras.*

*Su almizcle en el ombligo, que tienen sobre el espinazo.*

*Almizcle de Caymàn.*

*Armadillos del bosque, que cosa sea.*

da ; pero algo fastidiosa , por el olor que tiene de almizcle.

Si algun dia tienen mala fortuna , y no encuentran *javalies* , ni *paquiras* ; no por esso buelven vacios à su puesto , porque en todas aquellas selvas hai abundante multitud de *monos* , y *micos* de muchas especies en que escoger à todo su gusto , y emplear sus arpones ; y es de faber , que cada Nacion de Indios gusta de una especie de monos , y aborrece à las otras : los Achaguas se defatinan por los monos *amarillos* , que llaman *Arabata*. Estos por la mañana , y à la tarde , hacen infaliblemente un ruido intolerable , con unos eccos muy baxos , que causan horror. Los Indios *Tunevos* , gustan mucho de los monos *negros* : son estos muy feos , y bravos ; y al ver gente , baxan con furia hasta las ultimas ramas de los arboles , facudiendolas , y regañando , con esso los cazadores los matan à su gusto. Los *Jyraras* , *Ayricos* , *Betoyes* , y otras Naciones , aborrecen à las dos especies dichas de monos , y persiguen , y gustan de los monos blancos , que son tambien grandes , nada menos que los amarillos , y negros : su carne es buena ; pero por mas fuego que se le dà , siempre queda dura : el hígado de dichos monos es bocado regalado , y apreciable.

Por lo que mira al gran numero de varias especies de micos , ò monitos pequeños , todas aquellas Naciones comen de ellos ; ni hai en que escrupulizar : porque assi estos , como los monos grandes , solo se mantienen de frutas *silvestres* , muy *lanas* , y *fabrosas* : de las

Abundancia de monos, micos, y arabatos.

Cada Nacion gusta de diversa especie de micos, ò monos.

las quales se mantienen tambien los Indios durante su montería ; y en los viages , que los Padres hacen por aquellas , y otras selvas , observan los frutales en que están comiendo los *monos* , y *micos* , y à todo seguro comen , y se mantienen de equellas frutas , que son. Primero , *datiles* en grande abundancia. Segundo , *naranjillas* , de un agridulce muy sano , y son del mismo color , y algo menores , que las naranjas ordinarias. Tercero , *Guamas* muy dulces : son de la hechura de las algarrobas de el Reyno de Valencia ; pero de color verde , aunque estén maduras. Quarto , tambien abundan los *Guaymaros* , que cargan mucho de unas frutas menores , que bellotas , de mucho gusto ; pero la reyna de las frutas silvestres ; es la que llaman los Indios en su idioma *Mutuculichè* ; y por su singular sabor la llaman los Españoles *Leche* , y *miel* : porque es tan sabrosa , y suave , como dice el nombre que le han puesto , y juntamente es muy sana : donde quiera que hai de estos frutales , hai grandes avenidas de toda especie de *monos* , y de *micos* ; pero cada manada de por sí , porque las unas se tienen miedo à las otras , segun se infiere ; porque si una llega à los arboles donde està comiendo otra , esta luego se retira à comer à otra parte.

Tambien se valen los cazadores , y los que andan por los bosques , de otras frutas , que no son de arboles , como las dichas. Primero , son de mucho sustento unos racimos , al modo de uvas negras , que nacen de unas palmitas , tan baxas , que con la manano se alcanza su fruto : llamanse *Mararabes*. Segundo , otras palmitas al-

*Frutas silvestres hai muchas.*

*Datiles.*

*Naranjillas*

*Guamas.*

*Guaymaros.*

*Leche, y miel*

*Otras frutas*

*silvestres.*

*Mararabes*

go mas altas , y muy llenas de espinas , dãn otros racimos de mayor tamaño , y su fruta es agridulce , y muy sana : se llama *Cubarros*. Tercero , de las palmas silvestres , llamadas *Veserris*, y otras llamadas *Cunamas* , verèmos despues el aceyte admirable , que facan de sus datiles. Fuera de dichas frutas de arboles , por el suelo de aquellos bosques se hallan una multitud grande de varias especies de *piñas* silvestres , y de otras , que por ser menores , se llaman *Piñuelas* , unas , y otras suaves al gusto : brotan tambien todo el año gran cantidad de *hongos* de varias especies diferentes , de que usan los Indios , en especial de unos que nacen al pie de los arboles caídos , que llaman *Osobà*.

De todo vãn cargados al sitio destinado para dormir ; pero sobre todo matan gran cantidad de *Pabas* pardas , y de *Paugies* , aves grandes , y de buena carne , que vuelan poco , y vãn saltando de rama en rama por las vegas : de estas assan gran cantidad para llevar à sus mugeres ; y al mismo tiempo logran las plumas , que son vistosas , y mucho mas los copetes , que à modo de coronas tienen sobre las cabezas. Tambien comen ( y logran las bellas plumas ) de gran numero de papagayos de diferentes especies , de que es preciso tratar en otro lugar.

Quando buelven à su puestto , yà hallan , que los dos Indios , que se remudan à guardarlo , han juntado grandes montones de leña , para ir secando la carne de que vienen cargados : y es maravilla vèr lo que comen aquellos Indios ; aun los que lo vèn no lo acaban de creer : son voraces , mas de lo que se puede ponderar.

El

*Cubarros.**Veserris.**Cunamas.**Piñas.**Piñuelas.**Hongos.**Osobà.**Aves muchas , y de buen gusto.**Pabas.**Paugies.**Faenas de los que quedan en el rancho.*

El descanso de las noches no es mucho , porque se han de remudar à cuidar del fuego , no solo para espantar los tygres , sino tambien para ir asiendo la carne : fuera de esto , la plaga de innumerables *Mosquitos* , los gritos incessantes de los *Pericoligeros* , el ruido de los gatos de monte , que llaman *Cuscusfis* : todo estorva el sueño , en gran manera. *Pericoligero* es un animal del tamaño de un perro lanudo , su pelo muy suave , y sutil , y en la espalda , y en el pecho dos manchas pardas quadrangulares ; la cara , y cabeza de hechura de tortuga ; pero tiene orejas , las que no tiene la tortuga : su pecho , y barriga tiene contra el suelo , y los dos brazos , y piernas tendidos à uno , y otro lado , como una *Rana* : se llama *Ligero* , porque la mayor jornada de todo un dia serà un quarto de legua ; para levantar una mano , gasta tanto tiempo , que se puede rezar un Credo de espacio. De dia duerme , y de noche en las selvas no dexa dormir ; porque cada rato dà tres ayes en punto de solfa , y luego de otros sitios responden otros muchos en el mismo tono de *Fa-sol-la* : y con esta musica se ahuyenta el sueño. Sus pies , y manos rematan con tres uñas , en forma de semicirculo , tan fuertes , que la cosa que cogen no hai forma de soltarla , con ellas se ayudan para subir à los arboles , de cuyas ojas se mantienen , y no de otra cosa. El *Cuscusfis* es del tamaño de un gato : no tiene cola , y su lana es tan suave , como la del *Castor* : todo el dia duermen , y de noche andan ligeramente de rama en rama , buscando paxaritos , y savandijas , de que se mantienen. Es animalejo de muy manso , y traído à las ca-

*Plagas de mosquitos. Pericoligeros. Cuscusfis.*

*Figura extravagante de el Pericoligero.*

*Cuscusfis, su figura y sus impertinencias.*

las,

fas, no se huye, ni de dia se menea de su lugar; pero toda la noche anda trasteando la casa, y metiendo el dedo, y despues la lengua, que es larga, y futil, en todos los abugeros; y quando llega à la cama de su amo, hace lo mismo con las ventanas de sus narices; y si le halla la boca abierta, hace la misma diligencia: por lo qual no hai quien quiera semejante animal en su casa.

Passados en fin quinze dias, ò veinte, buelven los cazadores à sus casas cargados de carnes asadas, y de muchas plumas, y sus mugeres les dan la bienvenida, con muchas tinajas de *chicha*, que les tienen prevenida, y todo para en comer, y beber largamente dos, ò tres dias, y luego quedan tan faltos de vianda, como estaban antes.

La Nacion Achagua gasta menos dias en volver con mucha carne de *Ante* asada: salen los antes del Rio à comer paja tierna: los Achaguas estàn sentados entre la misma paja, y saben remedar bien el ecco del *Ante*: al tal ecco responde la *Anta* ( es lo que llamamos la gran Bestia ) y ambos juntos vienen al reclamo del Achagua: este dispara à cada uno su flecha de veneno, llamado *Curare*, y ambos caen muertos luego al punto; de modo, que si hai fortuna, en un dia se matan. En el dia siguiente se assan, y al tercero, ò quarto dia ya estàn en sus casas cargados de carne asada, y no despreciable, porque sabe la carne de *Ante* à muy rica ternera, aunque su figura es la mas rara, que se pueda pensar: su cuerpo es del tamaño de un jumento, ò de un muleto de un año; los

*Ante.**Anta.**Gran Bestia.**Modo de matarlas.*

los quatro pies cortos , que no corresponden al cuerpo , rematan , no en dos pesuñas , como las de la ternera , sino en tres ; y estas son las uñas afamadas , y tan apreciadas , que vulgarmente se llaman *las uñas de la gran Bestia* , por haverse experimentado admirables contra la *gota coral* , tomando de sus polvos , y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente. La cabeza del *Ante* tiene alguna semejanza , aunque poca , à la de un cebon , y tiene entre ceja , y ceja un hueso tan fuerte , que con èl rompe quanta maleza , y palos halla por delante en las selvas ; de modo , que el tygre se esconde junto al pasto , que ve trillado de los *Antes* , salta encima del primero , que passa , y le aferra con sus quatro garras : si el parage es limpio , perece el *Ante* ; pero si hai maleza cerca , y arboleda , recae el daño sobre el tygre , porque corre furiosamente el *Ante* , mete la cabeza por lo mas escabroso de la selva , con tal impetu , y fuerza , que si el tygre no se ha desprendido antes , perece despedazado entre los palos , y los abrojos.

*Virtud de la Uña de la gran Bestia, contra gota coral.*

*Su figura, y conjunto monstruoso.*

*Pelea de el Ante con el tygre.*

La cola del *Ante* tampoco dice , ni corresponde à su cuerpo , porque es corta , delgada , y retorcida , ni mas , ni menos , que la de un cebon. Tambien tiene clin , que le dà algun ayre ; pero no excede de la clin de un jumento : de tan buena gana vive en el profundo del Rio , ù de la laguna , como en tierra. Es verdad , que para pacer la yerva de su regalo especial , que se llama *Gamalote* , siempre sale à tierra. En fin , ella se llama comunmente la *gran Bestia* : no se por que ; tal vez

202 EL ORINOCO ILUSTRAD O,  
ferà, porque es un animal irregular, que vié-  
ne à resultar de varias partes de otros anima-  
les, sin que el todo se parezca à alguno de  
ellos.

*La furia es  
que el Ante  
despelleja à  
los perros.*

Pues què dirè de sus dientes, y de la fa-  
cilidad, y destreza con que despelleja de alto  
abaxo à los perros, quando se vè rodeado, y  
perseguido de ellos el Ante? No dexa su puef-  
to, por mas que le acometan; y es tal su ha-  
bilidad, tenacidad de dientes, y fuerza con  
que arroja al perro que acertò à morder, que  
quedandose con la mayor parte del cuero del  
perro, le arroja bien lexos despellejado, y dan-  
do terribles ahullidos, con lo qual huyen los  
otros perros, espantados de la desdicha de su  
compañero: Como hace el Ante este daño tal,  
y tan instantaneamente? Ni los mismos Españò-  
les, que gustan de cazar los Antes, por la di-  
versión, y por el interès de la piel, y de las  
uñas, que vèn morir en cueros, y sin piel to-  
dos los días à sus perros, no faben decir co-  
mo es, ni explicar la destreza con que lo ha-  
cen. Un *Ante*, que nos traxeron los *Achaguas*  
à la Colonia de *Guanapalo*, tenia de  
largo dos varas y quarta.

\*\*\*



CAP.

## CAPITULO XX.

RESINAS, Y AROMAS, QUE TRAEN QUANDO  
*buelven los Indios de los bosques, y de las  
 selvas, frutas, y raices me-  
 dicinales.*

NO solo se utilizan estas gentes de la car-  
 ne, y plumas de los animales, y aves  
 que matan: tienen tambien la ganancia de  
 otros intereses, que les dan aquellas desiertas  
 arboledas: y à la verdad es muy poco lo que  
 en ellas se ha descubierto, en comparacion del  
 gran tesoro que yace escondido por falta de  
 personas inteligentes. A mi me ha sucedido mu-  
 chas veces quedarme absorto en medio de  
 aquellos bosques, y embargado el movimiento  
 de una tal fragancia, y suavidad de olores ex-  
 quisitos, que no hallo con que explicarme.  
 Preguntaba entonces à los Indios compañeros,  
 de donde salia aquel bellissimo olor? Y la res-  
 puesta era: *Odì jà, Babì? Quien sabe, Padre?*  
 Para mi es indubitable, que hai entre aquellas  
 vastas arboledas *resinas, aromas, flores, ojas, y  
 raices* de grande aprecio, y muy utiles à la  
 botanica, quando el tiempo las descubra. Ahora  
 apuntarè lo poco que se ha descubierto, que  
 creo muy util al bien publico.

*Señas de que  
 en aquellos  
 bosques hai  
 singulares  
 aromas.*

Dexo à parte las baynillas, que en dichos  
 bosques se crian, de unos farnientos siempre  
 verdes, que suben enredandose en los arboles.  
 Hallase abundancia de unos arboles llamados  
*Cunasiri*, en lengua *Betoya*, y *Jyrara*: son de

*Baynillas.*

*Cunasiri.*

tronco corpulento, y el color de la madera medio encarnado: todo el palo es aromático, y todo el interior del tronco; y la misma corteza está penetrada de granos muy menudos; tan aromáticos, como el incienso: no solo esto, sino las mismas raspaduras del *Cunafiri*, ó el aserrín que cae quando aserran tablas, puesto sobre las asquas, exala el mismo olor del incienso.

*Cedro Blanco.*

Abunda tambien el cedro, y es la mayor parte de aquellas arboledas; pero lo singular es el *Cedro*, que llaman *Blanco*, à distincion del otro, que es de color encendido. Este cedro blanco se parece mucho, no en la oja, sino en el color de la madera, y en lo docil de ella, à nuestros pinos: no arroja resina fuera de sí; pero quando se aserra para tablazon, se hallan concabidades llenas de cierta goma aromática, mucho mas suave que el incienso: con esta diferencia notable, que si el cedro blanco es mediano, se halla dicha goma en sus concabidades quaxada, pero docil, y tratable, y de color algo dorado. Si el cedro es mayor, se halla hecha granos la goma; y si es el cedro, yà grande, y añezo, dicha goma se halla hecha polvos amarillos; pero siempre con la misma fragancia, y olor suavísimo. No lexos de la Capital del Nuevo Reyno se hallan tambien estos cedros, y es la madera mas usual en Santa Fè de Bogotà, para todas las obras domesticas.

*La Goma.*

*Palo Anime*

El palo de *Anime* es tan comun en dichos bosques, que apenas se dà passo sin encontrarle en los Rios de *Tame*, *Cravo*, *Macaguane*, y otros

otros muchos. Le pican los Indios el tronco con un machete, y por cada herida llora cantidad de resina tan blanca, como la nieve, de un olor muy suave; y se ha experimentado, que su humo alivia grandemente la cabeza, aunque estè con jaqueca: y quando esta proviene de frio, con dos parches que se ponen en las arterias, que baxan de la cabeza por detrás de las orejas, se reconoce luego la mejoría. Despues que esta resina està largo tiempo recogida, cria color algo amarillo; y no dudo, que servirá para otros muchos remedios con el tiempo, y la experiencia. Tres frutas, à modo de ciruelas verdes, echa el Anime de cada cogollo; jamàs maduran, por lo que mira à poderse comer, porque siempre su jugo es un caustico tan activo, que morder la fruta, ampollarse, y rajarles los labios, todo es uno; y yo por curioso, y por incredulo, llevè, aunque de mala gana, la mortificacion, que me durò algunos dias, el primero con los labios hinchados, despues llagados, y raxados, hasta que poco à poco se fuè quitando la acrimonia, y sanando las heridas.

*Su resina.**Su fruta  
caustico.*

En las selvas donde hai peñascos, y piedras, se crian los Algarrobos, que son arboles tremendos, y dexan caer de sus troncos quaxarones de goma de à dos, y tres libras cada uno: es diafana, como el mejor cristall; no sabemos hasta ahora què qualidades tendrá. Los Indios usan de ella para alumbrarse, afsi en los montes, como en sus casas: Y es cosa bien digna de notarse, que clavado en el suelo un carambano de aquella goma, prende la llama en

*Algarrobo,  
su goma.*

la

la parte superior ; y firviendo sola la goma de pavilo , y de pabulo , arde toda la noche , arrojando una llama muy clara , hasta consumirse toda. Se ha tirado à derretir con aceyte , con agua , con vino , y con varios zumos de limon , y naranja , y siempre queda dura. Y por ultimo , hecho el experimento en aceyte de *Cani-me* , de que luego tratarè , à fuego muy manso ; ni aun es menester tanto , al calor del Sol se derrite , y se hace un licor espeso , el qual aplicado à los encerados de lienzo , los clarifica , y les dà tal barniz , que parecen de vidriera cristalina. De esta novedad nos movimos à dàr aquel barniz à algunos quadros , para defender sus pinturas del polvo ; y es cosa singular quanto aviva los colores : por vieja , y deslustrada que sea la pintura , la renueva enteramente , y la defiende del polvo. Yà se vè entablado el dàr este bello lustre al ropage de las estatuas despues de colorido. En las selvas donde no hai piedras , nacen estos Algarrobos tambien ; pero no dàn resina alguna.

Los Indios *Tunevos* de nuestra Mision de *Patute* , suben àcia el Paramo nevado de *Cbita* , y traen grande abundancia de incienso , tan grande , y tan aromatico , que se confunde en el color , y en el olor con el que se lleva allà de la Europa ; y subiendo mas alto , hallan los arboles que dàn la *Otova* , ò como dicen otros , *Otiva* ; no es resina , ni goma , es una como avellana blanca , que hallan dentro de las flores de aquellos arboles , tan blanda como una mantequilla : hacen bolas de à libra , y despues las venden à ocho reales de plata cada una ;

*Incienso.*

*Otiva,*  
*ò Otova.*

Y por mucha que cojan, falta siempre, por los muchos que la buscan para remedio de sarnas, tiñas, y otros males: especialmente es un admirable preservativo contra las *niguas*, *piques*, *Su uso.* ò *pulgas* imperceptibles, que se entran hasta la carne viva. Es gran confortativo para el estomago, con una pelotilla del tamaño de una avellana, tomada, y dos sorbos de agua tibia encima, se quita el dolor de estomago. Tomadas tres, ò quatro pelotillas del mismo tamaño, fomentadas con agua tibia, sirve de purga. El olor de esta *Otova* es fastidioso, y tan facil ella para derretirse, que tomandola entre los dedos, con solo el calor natural, se reduce à aceyte. Creo, que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otova*.

El *Currucay*, es goma que llora el arbol de su nombre, despues que le pican la corteza: es parecida al *Anime*; pero muy pegajosa: *Currucay.* tiene el olor aromático, mas intenso, y fuerte, que el *Anime*: se entiende por los efectos, que es goma muy calida; y la experiencia ha mostrado, que una vizma de ella quita la frialdad *Su uso.* que se introduce en las descoyuntaduras de huesos, y en los pásmos. Lo que yo tengo experimentado es, que puesta una vizma de *Currucay* sobre los empeynes, despues de bien estregados, los quita enteramente, sin ser necesario repetir el remedio. Otra resina, llamada *Caraña*, *Caraña.* facan los Indios, es de color encarnado; tiene el olor fiero: dicese, que es muy fresca; mas no se sabe aún, què utilidades, ò buenos efectos puede tener. El Padre Pompeo Carcacio, que fuè Misionero de los *Tunevos* muchos años,  
nos

*Nuez moscada.* nos assegurò, que en su tiempo traían aquellos Indios *Nuez moscada*, tan parecida en todo à la que traen de el Oriente, que no se podian distinguir unas nueces de otras; pero yo no la he visto, ni sé que oy la saquen.

La resina rara, que todavia no se sabe de donde la sacan los Indios *Guaybas*, *Tunevos*, y *Mara*. *Chiricoas*, es la que ellos llaman *Mara*: es de color encendido, no tiene mal olor, aunque es singular, è intenso: yo no sé, que connexion tiene con los venados; que van en pos del que tiene *Mara*! El uso de los Indios dichos, es este: En viendo algunos venados, se untan el pecho, y algo de los brazos con *Mara*: observan por donde sopla el viento, y puestos allà, coge cada uno una rama para cubrir su cara; y llevan las arcos, y flechas. Luego que los venados perciben el olor de la *Mara*, van en su busca muy levantadas sus cabezas, y embobados; con lo qual los Indios los flechan à su salvo.

El arbol, que en la Provincia de Cartagena llaman *Meray*, y en la de Casanare *Caracoli*, todo es util; porque tomada el agua cocida, y tinturada con la corteza de este arbol, ataja las evacuaciones de sangre: su fruta es muy sabrosa, del color, y casi de la hechura de una manzana; pero solo tiene una pepita del tamaño de una almendra afuera, en la parte opuesta al pezon. El caldo de esta fruta se fermenta como el mosto; y pasado aquel hervor, sabe à vino, y tiene el mismo color. La pepita de afuera tostada, tiene el mismo sabor, que las almendras tostadas; pero dicha

Pépita cruda, ò sin tostar, es un cáustico violento: basta un pedacito de dicha almendra, para abrir una fuente, ò levantar vexigatorio quando conviene.

En los Rios de *Chire*, *Tate*, *Punapuna*, y otros muchos de aquellos Llanos, se halla la *Zarza* tan celebrada, y aprobada contra el mal galico. En los repechos para subir à la Nevada, y Paramo de *Chita*, se halla la raíz de *China*, aprobada contra muchos males; y se busca con ansia para poner dentro del jarro en que se bebe, ò en las tinajas de agua: por la experiencia, de que por mala que sea, la deseca, adelgaza, y quita las malas qualidades. Su color es entre encendido, y amarillo: es raíz de poco vulto, y mucho peso.

Zarza,

Raíz de  
China.

En los troncos de las palmas nace el Polipodio: su tronco es delgado, y peludo, por lo qual le llaman los Betoyes *Sorroy umucosó*; que es decir: *Brazo de mono*. Su oja es casi como la de *Col*, va creciendo, y arrojando raíces à un lado, y otro de la palma, con que atrae su jugo, y se tiene sin caer. La agua de la raíz del Polipodio se ha experimentado eficaz contra la tiricia, despues de bien cocida con dicha raíz; pero los Indios la usan para sal, de que carecen. Encienden fuego; y consumida la leña, echan sobre las asquas aquellas raíces de Polipodio; y el carbon que resulta de ellas es salitre, bastantemente intenso, el qual echan en su puchero para darle gusto de sal.

Polipodio  
contra tiri-  
cia.Sal para los  
Indios.

En aquellas selvas se halla tambien la Pepita, que llaman *de toda especie*; y es propio el nombre, porque con *ser* del tamaño de una almen-

Pepita de  
toda especie.

dra pelada , el olor tira al de la canela , y en el picante no difta mucho de la pimienta , y clavo: es saludable, y muchos la buícan à toda costa para echar en el chocolate: y les alabo el guſto.

Aunque el nombre de la fruta , que voy à pintar , es feo , ſu virtud contra todo veneno de vivoras , es admirable. En todos los Llanos de *Varinas* , *Guanare* , y *Caracas* , y en los Rios que por ellos baxan al *Orinoco* , ſe cria un arbol baxo ; pero muy copoſo , y carga de abundantes racimos de uvas frutillas , de la hechura , y tamaño de nueſtros frijoles : es picante , y aromatica , y merecia mejor nombre , que el que le diò la casualidad ; y fuè , que recogiendo ſu ganado algunos Paſtores de aquel Partido , picò una vivora al garañòn , que iba entre el atajo de yeguas , el qual corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos , y à viſta de los Paſtores , empezò à comer de aquellos racimos de frutillas : quedò fano ; y aunque jumento , diò aquella leccion à ſus Paſtores : los quales à ſu modo , llamaron el arbol *del burro* , y la *fruta del burro* ; ni es conocida por otro nombre. Son yà innumerables las curas , que ſe han hecho , y hacen de continuo , con tomar cinco pepitas , ò ſeis , comidas enteras , ò hechas polvos , y aplicar otras tantas machacadas ſobre la herida venenosa ; y reparè en los dichos Llanos , que todo hombre camina prevenido con buena cantidad de dichas frutas ; porque como ſon llanuras grandes , y caſi deſiertas , abundan mucho las vivoras , y otras muchas *culebras*. El arbol llamado *Drago* , ſe halla por

*Fruta de el burro, antidoto contra Vivoras.*

*Drago.*

Por aquellas selvas con abundancia: el jugo, que destila por las heridas, que para esso le hacen, es de color de sangre, y por esso se llama *Sangre de Drago*, tan apreciable, y medicinal, como todos yá saben.

En las dilatadas vegas del Rio Apure, y otros que entran en èl, crece de fuyo abundante arboleda de *Cacao silvestre*, y carga de fruto dos veces al año, como el que cultivan en los poblados. A este recurren innumerables especies de *monos*, *arditas*, y *papagayos*, que logran por entero la cosecha, sin que haya quien se lo impida: no obstante, yá los Indios vãn à recoger quanto pueden, porque hallan quien se lo compre.

*Cacao silvestre.*

Los arboles mas coposos, y hermosos de aquellas vegas, son los *Cañafistulos*: se cubren de flor amarilla, tanto, que no distingue la vista, ni una oja, durante la flor: luego cargan de fruto con una abundancia inmensa; pero todo cae, y se malogra en el suelo, menos los arboles, que estàn cerca de poblado, que alli se logran aquellas algarrobas, y guardan su carne para muchos remedios. Los monos, y otros animales, gustan poco de aquella fruta, por lo purgante que de ella sienten.

*Cañafistula.*

El arbol mas apreciable, que se halla en el *Orinoco*, y en todas sus vertientes, es el *Cabima*, que así le llaman los Indios; y entre los Blancos se llama *Palo de aceyte*. El mismo aprecio que se hace, y con mucha razon, de este aceyte, ha sido causa de los muchos nombres que tiene; tanto, que apenas nos entendemos: y al nombrarle con otro nombre, que

*Cabima, palo de aceyte.*

212 EL ORINOCO ILUSTRADO;

el que cada uno sabe, le parece que yà es otro aceyte diferente. Verdad es, que el mismo arbol, y por la misma herida dà tres aceytes muy diferentes à la vista; pero muy uniformes en sus efectos: es el arbol grande, coposo, y corpulento: sus ojas bien parecidas à las del peral: la corteza de su tronco lisa, suave, y gruesa: el tronco que este año diò aceyte, se està muchos años sin dàr mas, como que ha menester todo esse tiempo para concebir, y dàr eficacia à tan excelente balsamo: nace en lugares humedos, como son junto à los Rios, y lagunas: un año antes avisa el arbol del licor precioso que và preparando; y la señal es un tumor, que và formando entre el tronco, y corteza, à poca distancia de el sitio en que se divide en brazos, y ramas, que es como el centro, y la mediania, adonde todo el arbol remite aquel precioso humor, para formar el balsamo. En el mes de Agosto empiezan los Indios à recoger este aceyte, para lo qual, algo mas abaxo del tumor abren, à punta de hacha, una concabidad, capaz de la vasija en que se ha de recibir. Puesta yà la vasija, pican el tumor por la parte inferior, y cae todo aquel balsamo, que el arbol tenia prevenido; que si el arbol es grande, fuele dàr la primera vez de diez à doce libras. Este primer aceyte es espeso, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas, ni menos que la miel, y su color tira à pardo. Quitada aquella vasija, dexan otra encajada, para que reciba el aceyte que queda goteando por la herida. Este aceyte segundo yà es mas claro, y menos ob-

curo

*El arbol.*

*No dà aceyte cada año.*

*Sitio donde se cria el aceyte.*

*Se coge por el mes de Agosto.*

*El primer aceyte espeso.*

*El segundo mas claro.*

curo su color. Ponen finalmente tercera vasija  
 despues de muchos dias, y el tercer aceyte sa-  
 le mas liquido, claro, y trasparente. El segun-  
 do, y este tercero, es el que usamos para pur-  
 gas, y basta una cucharada, que no pase de  
 media onza, para causar una grande operacion,  
 sin el menor riesgo, y sin hacer cama, y aun-  
 que sea un cabador, que ha de trabajar, y  
 mojarfe, no tiene riesgo alguno la tal purga:  
 solo requiere tomar agua tibia; y quantas ve-  
 ces la tomare, tantas evacuaciones harà: y en  
 dexando de tomar agua tibia, cessa la operacion,  
 de lo qual tengo larga experiencia. El aceyte  
 primero, y grueso, tiene los mismos efectos;  
 pero es mas amargo que los dos postteros: to-  
 dos tres son maravillosos para todo genero de  
 heridas, y para llagas. Los Indios, unos le lla-  
 man *Cabima*, por el arbol que lo cria: otros  
 le llaman *Curucay*: los Blancos, corrompiendo  
 el nombre *Cabima*, llaman aceyte de *Canime*:  
 otros muchos le llaman aceyte de *Maria*, y es  
 el primero que sale del arbol, que con facili-  
 dad se quaxa, y parece unguento. La codicia  
 que tienen los Holandeses de comprar estos acey-  
 tes de mano de los Caribes, es la causa prin-  
 cipal de su amistad, y de los daños que  
 han padecido, y padecen nuestras  
 Misiones.

*El tercero  
mas liquido.*

*Es purga  
singular.*

*Para bevi-  
das, y llagas.*



CAPL

## CAPITULO XXI.

VARIEDAD DE PECES , Y SINGULARES  
*industrias de los Indios para pescar : Piedras , y  
 huessos medicinales, que se han descubier-  
 to en algunos pesca-*  
*dos.*

CON el recelo , de que el ojo , y mon-  
 teria de los Indios , por ser entre selvas  
 tan cerradas , no havrà sido tan apacible , como  
 se deseaba : Bolvamos los ojos à essos dilatados  
 placeres del Orinoco , y à essa inmensidad de  
 estendidas lagunas , en que divierte sus aguas  
 quando crece ; y à buen seguro , que al ir  
 registrando la multitud , variedad , y proprie-  
 dades de tan innumerables especies de peces co-  
 mo engendra , y mantiene el Orinoco en sus  
 vivares ; y al ver , y reparar las mañosas in-  
 dustrias con que los Indios los engañan , y pes-  
 can , tenga un buen rato nuestra curiosidad , y  
 mucha materia nuestras potencias , para excitar-  
 se , y prorrumpir en alabanzas de el admirable  
 Autor de la Naturaleza , que tan varia , util , y  
 hermosamente adornò , y preparò tal casa , y  
 tal despensa para los hijos de los hombres , sin  
 reparar su Magestad en nuestra ingrata corres-  
 pondencia.

*Causa de la  
 multitud de  
 pescado.*

La causa de la multitud increíble de pes-  
 cado de el Rio Orinoco , depende , à mi ver ,  
 del gran buque del mismo Rio , y de las gran-  
 des lagunas à que se estiende , caños en que se  
 divide , y multitud de caudalosos Rios que re-  
 ci-

cibe, todo lo qual ofrece conveniencia à los peces para sus crias, y pasto abundante para su manutencion. Es tanta la multitud de peces, y de tortugas, que la baba, excrementos, y continua sangre que derraman, comiendose, é hiriendose unos à otros, tengo por la causa principal, de ser el agua de el Orinoco tan gruessa, y de mal gusto, como realmente lo es: lo qual sucede tambien en algunos Rios de la Ungría, y se experimenta en las piscinas, estanques, y criaderos de pescado, cuya agua, aunque entre clara, limpia, y delgada, luego es todo lo contrario, por la causa dicha, de la multitud del pescado.

Lo que en esta materia causa mayor harmonia, es la novedad de especies, y figuras de pescados, tan diversos de los de nuestra Europa, que ni aun las sardinas son de la figura, ni del sabor de estas. Lo mas, que al reparar bien en aquellos pescados, podemos decir es: Este se parece algo à la trucha; aquel se asemeja algo al lenguado, &c. pero nadie podrá decir: Este es como tal de la Europa, con semejanza adecuada. Pero què mucho? Quando es cierto, que el pez que allà se aviva en los Rios de tierra fria, es totalmente diverso del de tierra caliente? A bien, que la cumbre en que estamos, por su altura, amenidad, y buena sombra, nos combida à divertir la vista. Y assi reparen, y veràn en aquella ensenada, quatro Canoas, que llevan los muchachos de la Doctrina à boga arrancada. Y sepase, que es la cosa mas curiosa, y el modo mas raro de pescar, que pueda imaginarse;

*Peces muy diferentes de los de Europa.*

*Modo especial de pescar.*

por-

*Peces varios* porque los peces llamados *Bocachicos*, *Palometas*,  
*Bocachicos*. *Lizas*, *Sardinias*, y otras muchas especies de

*Lizas*. pescado mediano, saltan de fuyo con tanta

*Sardinias*. abundancia en las *Canoas*, que à no remar con

tanta fuerza, y à no navegar con tanta velo-

cidad, hundiera las *Canoas* la multitud que sal-

ta en ellas; porque cada especie de pescado tie-

ne su temporada fixa para desovar; y à fin de

lograr algunos huevos para su multiplicacion,

los ha impuesto el Supremo Autor de la Natu-

raleza, en que dexadas sus madrigueras, buf-

quen un raudal al proposito, en donde pue-

tas las colas contra la corriente, fuerlan la hue-

va, y abren al mismo tiempo sus agallas, para

recoger en ellas los huevecillos, que casualmen-

te llegan, y estos unicamente se logran, siendo

el resto, pasto para los otros peces, cuya mul-

titud al pie de dichas corrientes es inmensa,

amontonandose una avenida de ellos sobre otras.

Passan los muchachos, ò adultos remando por

encima de aquella multitud de peces, los qua-

les espantados con el golpe de los remos, sal-

tan sobre el agua por todas partes para esca-

parse, y gran parte de ellos cae en las *Canoas*.

Este modo de pesqueria se practica tambien en

el Rio grande de la *Magdalena*, y gustan mucho

de èl los pescadores de la Noble, y rica Villa

de *Mompox*.

No quiero decir por esto, que todo pes-

cado desova al modo dicho; porque tengo bien

observado, que los *Codoyes*, y las *Guavinas*,

ponen su hueva donde no hai corriente arri-

mada à la barranca, y se dan maña de taparla

con ojas, y yervas, estando alli en centinela,

hasta

*Modo de  
desovar el  
pescado.*

*Otro modo  
singular.*

hasta que se avivan, y salen los pececillos. El pez *Mojarra*, aun despues de nacidos, los acompaña à su lado, hasta que estàn yà grandecillos.

Quando suben estas avenidas de peces, que llaman ellos *Cardume*, se ponen otros Indios à pie quedo en la orilla del Orinoco, y de otros Rios, y à todo su gusto flechan quantos quieren, porque la multitud de ellos, especialmente *Payaras*, y *Bagres*, no dà lugar à que hierren tiro. Estas *Payaras*, en otros tiempos, se pescan con otro modo singular, sin anzuelo, ni flecha: solo atan reciamente en la extremidad de un palo, un retazo de bayeta, ò paño colorado, y toman carrera las *Canoas* à fuerza de remos, llevando otros los trapos, levantados à cosa de una vara sobre el agua, dà la *Payara* el salto, y con sus mismos colmillos, que son muy largos, se prende del trapo, y le atraen à la embarcacion, sin escape, ni remedio.

Para los meses, que *Orinoco* està crecido, no usan los Indios otra industria, que de unos fieros garrotes, y otros mas curiosos llevan sus lanzas: vanse à los Llanos baxos, adonde alcanza la creciente cosa de una vara de agua, allà sale toda especie de peces à divertirse, y à comer, como fastidiados de haver estado tantos meses en el cauce del Rio: alli se ven nadar entre la paja, y à todo su gusto los van oporreando los Indios, no como quiera, sino escogiendo: estos gustan de *Bagne*; aquellos de *Cachama*, los otros de *Morcoto*, ò *Payara*, de

*Payaras.*  
*Bagres.*

Otro modo  
extravagante  
de pescar.

Otro raro  
modo de pescar.

*Bagres.*

*Morcotos.*

*Cachamas.*

*Payaras.*

E e

to-

218 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
todo hai, y para todos, con una abundancia  
increíble.

*Otra inventiva para pescar.* Todavía logran mas abundante, y mas facil pesca, quando el Rio Orinoco va baxando, y recogiendo las aguas que tenia esparcidas, porque entonces atajan con fuertes cañizos las retiradas, y queda innumerable multitud de peces à su disposicion, en muy poca agua.

*Tortugas.*  
*Bagres.*  
*Laulaos.*  
*Manatì.*  
*Baca Morina.*  
Pero la cosecha imponderable de pescado, es en las lagunas grandes, adonde entran innumerales *Tortugas*, y *Bagres*, de à dos, y tres arrobas de peso: *Laulaos*, de diez à doce arrobas; y sobre todo, innumerable *Manatì* de à veinte, y treinta arrobas cada uno. A este llaman los Europeos *Baca Marina*, se mantiene de la yerva que nace à las riberas de *Orinoco*; y en quanto este empieza à llenar las lagunas, sale à ellas, para lograr passo mas fresco, y abundante. Luego que empieza à baxar el Rio, observan los Indios el sitio por donde forma canal el desfague de la laguna, que han escogido para almacen de pescado, porque no se le puede dâr otro nombre à la abundancia que allí encierran para muchos meses. Concorre toda la gente del Pueblo, forman estacas de largo competente, y muy gruesas, para que resistan à los golpes, y avenidas de los diformes peces, que à tropas dãn repetidos, y casi continuos assaltos contra la estacada buscando el centro del Rio. Ponen las estacas bien clavadas, y juntas, tanto, que dãn passo al agua; pero no al pescado de primera magnitud, ni à las tortugas. Refuerzan su estacada con vigas fuertes,

*Pesqueria general, y abundante.*

tes , que atravesando la canal de barranca à barranca , hacen espalda à las estacas ; y para mayor seguridad , apuntalan con troncos firmes estas vigas , que sirven de atravesaños. Parecerà ocioso tanto trabajo ; pero las avenidas de manatíes , que porfian contra esta tapa , son tales , y tantas , que el año que solo la refuerzan dos , ò tres veces , es feliz. No es ponderable , ni cabe en la pluma expresar , la multitud de peces grandes , que queda assegurada à la disposicion de los Indios. Podràse colegir por el que sacaron en la laguna de Guariruaná , en la grande persecucion de los Caribes del año de 1735. Juntaron los Misioneros en aquel Pueblo de San Ignacio de Guamos hasta noventa hombres de armas , para que juntos con los Indios , hiciessen frente à los rebatos , y avenidas de los Caribes , que havian protestado no bolverse à sus tierras , sin destruir del todo nuestras Misiones : para lo qual , con arte diabolica , cortaron los *platanales* , arrancaron los *yucales* , y pegaron fuego à las trojes del *maiz* , para hacer mas cruda guerra con la hambre , que con sus armas. El *Bigre* , *Cachama* , *Morcoto* , *Laulau* , y *Manatí* aslado , servia de pan à los noventa huespedes , y à los Indios del Pueblo ; y el mismo pescado servia guisado en ollas de vianda. Excesivo consumo ! pero llevadero , à vista de la laguna , que bien tapada daba largo , y sobrado abasto à todos cada dia , y todos los meses que se hubo de mantener la dicha guarnicion. Todas las mañanas traian dos lanchas cargadas de *Manatí* , y otros pescados , y tortugas ; y quando era

*Dáse à conocer la abundancia imponderable de la pesca.*

*Daños que padeció las Misiones por los barcos Caribes.*

*Es grande la muchedumbre de Bacas Marinas.* menester, traian por la tarde las lanchas con segunda carga, sin que este gasto tan grande hiciesse disminucion conocida en dicha laguna; en tal manera, que llegado el tiempo de destapar las lagunas, para que el pescado que sobra se buelva al Rio, y no muera por falta de agua, se olvidaron los Indios de quitar la tapa de esta laguna à su tiempo; y quando se acordaron, y fueron, segun me assegurò, como testigo de vista, el Padre Bernardo Rotella, Misionero de los Guamos, hallaron muertos mas de tres mil *Manaties*, y otra grande multitud de pescado; porque no habiendo quedado sino media vara de agua, todo aquel à quien daba el Sol en el lomo, iba muriendo; y sola la inmensidad de tortugas, que se contentan con poca agua, estaba dominante, y con ellas se fuè manteniendo la gente mucho tiempo: de modo, que la abundancia de pescado, y tortugas del Orinoco, apenas es creible à los que la ven, y tocan con sus manos.

*Graciosa, y curiosa invencion para pescar à lo seguro.* Ni por esso dexan de pescar en los Rios pequeños, y arroyos, para variar de plato, ù de divertimento. Dos especies de raices crian para este proposito, la una llaman *Cuna*, crece al modo de la Alfalfa, y cria la raiz semejante à los nabos, menos en el olor, y sabor; uno, y otro son tan molestos para el pescado, que machacadas algunas raices, y lavadas en el agua, lo mismo es oler su actividad; que embriagarse, y atontarse los peces, de modo, que con la mano los van passando à sus canastos los Indios. El resto del pescado huye

apre-

apresuradamente agua arriba, y abaxo. Los que tiran àcia arriba, se encuentran con una fila de Indios, que aporreando el agua con garrotes, los hacen rebolver, con los demàs, agua abaxo para su ruina, porque los mas se aturden con la fuerza de la *Cuna*. Los mayores que corren mas, y tienen mayor resistencia, se encuentran con el Rio atajado, con un cañizo algo mas alto, que el agua, topan, buelven atràs, buelven à encontrar con el olor de la *Cuna*, y redoblando la fuerza, dan un salto sobre el cañizo de la tapa, y caen sobre otro cañizo grande, que à espaldas de la tapa tienen prevenido los Pescadores; y assi no hai por donde evadir la trampa. Esta es pesqueria muy divertida, y de ordinario muy alegre para los Indios; porque à este, un pescado al saltar, le dà en la cara, al otro en las costillas: los restantes hacen trisca, y lo celebran con chacota, y luego les sucede lo mismo, de que se rien.

*Pesqueria  
de Cuna.*

La otra raiz con que pescan à este mismo modo, se llama *Barbasco*, es del mismo color, y hechura que el de un tronco de parra, y tiene tambien la fuerza de la *Cuna*.

*Pesqueria  
de Barbasco*

Muy facil, y curioso es el otro modo con que las Indias pescan con *Cuna*: muelen el maiz cocido, y apartada una pelota de aquella masa, con la restante muelen una, ù dos raices de *Cuna*, hasta que se incorpora bien. Vase al Rio, ò arroyo pequeño mas cercano, y và errojando aquella masa, que no està inficionada: concurren à la golosina gran cantidad de sardinas, lizas, codoyes, y otros de aquellos peces medianos. Yà que los tiene engolosinados, echa  
ma

*Modo de  
pescar mu-  
cho, y en po-  
co tiempo.*

mano de la otra masa inficionada con *Cuna*, y entran sus hijitos en el agua quatro passos mas abaxo del charco, cada qual con su cesto. Es guſto ver la brevedad con que coge pescado para toda su familia, porque va arrojando peloticas à toda prisa, y con la misma las van tragando los pececillos, y con aquella pildora quedar borrachos, y sin movimiento: todo es uno. La corriente los va llevando abaxo, y los chicos con mucha bulla, y algazara los recogen. Es por cierto modo raro de pescar, y fuera del util que dà, es rato divertido.

La destreza con que un Indio de Orinoco sale en su *Canoa* firviendo su muger de Piloto, clava un arpon al *Manatì*, y lo lleva al Puerto: es cosa admirable! La muger va remando, el marido va en pie, observando quando el *Manatì* se sobreagua para refollar: lo qual hace cada dos, ò tres Credos; y lo mismo es assomarse, que clavarle un recio arpon de dos lenguetas, el qual està prendido en una foga muy fuerte, y larga, hecha de cuero de *Manatì*, que es mucho mas gruesso que el cuero de buey. La otra punta de la foga està atada en la proa de la *Canoa*: luego que el *Manatì* se siente herido, corre con la velocidad de un rayo à veces una legua, à veces mas, llevando tras si la *Canoa*, en la qual con ambas manos, y con mucho riesgo, se afianzan el marido, y la muger: luego que parò el *Manatì*, le va llamando por la foga poco à poco el Indio, hasta que ya cercano reconoce el pez la *Canoa*, y emprende segunda carrera con la misma velocidad; pero no tan larga. Llamalo por la

*Modo, y destreza con q̄ arponean al Manatì.*

*Como lo cansan.*

la foga segunda vez, y al acercarse, toma tercera carrera, en la qual infaliblemente se cansa, y se sobreagua boca arriba, yà sin fuerza. Entonces llegan con la *Canoa*, le abren el vientre, y luego que le entra agua por la herida, se muere. Y ahora què hacemos en medio de un Rio de una legua de ancho, con un *Manatì* de veinte, y aun de treinta arrobas, casi tan largo como la *Canoa*? Como entre solos marido, y muger, meteràn dentro la *Canoa* el *Manatì*, en sitio donde no hai fondo para afirmar los pies? La singular maniobra que practican todos los dias, es de este modo: Se arrojan ambos al agua, con los pies, y la una mano nadan, y con la otra mano abocan el bordo de la *Canoa*, para que coja agua, hasta quedar casi llena. Entonces con gran facilidad rempujan la *Canoa*, y la ponen debaxo del *Manatì*, y tomando una vasija, llamada *Tutuma*, que para el caso cargan en la cabeza encajada à modo de un gorro, empiezan à facar agua de la *Canoa*, y al passo mismo que la defagian, se và levantando, y sobreaguando, y recibiendo en su hueco al *Manatì*: de modo, que acabada de agotar el agua de adentro, yà la *Canoa* recibìò sobre sî el peso de todo el *Manatì*, quedando sobre el agua suficiente bordo para navegar. Entonces el Indio sube, y sentado sobre la cabeza del *Manatì*, y la India sobre la cola, vàn bogando puesta la proa al Puerto, donde esperan yà los parientes del Pescador, y los que no lo son; y no hai hombre pobre, porque se reparte con gran liberalidad.

*Modo de meterlo en la Canoa.*

Es la figura del *Manatì*, ò *Baca Marina*,  
muy

*Figura del Manatí al fin del cap. 11. de la 2. Parte.* muy irregular, y diversa de todo otro pescador. Ya dixe, que se mantiene de la yerva, y ramas que se crian à las margenes del Rio. La dentadura toda, y modo de rumiar, es propria de buey. Tambien son muy semejantes à los del buey su boca, y labios, con semejantes pelos à los que tiene tambien el buey junto à la boca. En lo restante de la cabeza no se le parece, porque los ojos son muy pequeños, y desproporcionados à su grande mole: sus oídos apenas se pueden distinguir con la vista; pero oye de muy lexos el golpe del remo: por lo qual, los Pescadores bogan sin facar el remo del agua, por no hacer ruido. No tiene el Manatí agallas, y así necessita facar cada rato la cabeza para refollar. A distancia propoacionada de la cabeza, tiene dos brazuelos anchos, à modo de una penca de Tuna: estos no le sirven para nadar, sino para salir à comer fuera del agua: quando està el Rio baxo, và, y buelve muy de espacio; y los Indios, y tambien los tygres suelen caerles encima. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche, y muy espesa: luego que pare la hembra (pare siempre dos, macho, y hembra) se los aplica à las ubres, (el como? solo Dios le sabe) y cogido el pezón, aprieta à sus dos hijos con ambos brazuelos contra su cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y salta fuera del agua con todo el cuerpo, jamás se desprenden las dos crias de los pechos de su madre, hasta que tienen dientes, y muelas, entonces los arroja de sí, y vàn junto à ella aprendiendo à comer, lo mismo que come su madre. Al nacer las crias,

*No tiene agallas.*

*Tiene ubres.*

*Como carga sus dos hijos*

los contra su cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y salta fuera del agua con todo el cuerpo, jamás se desprenden las dos crias de los pechos de su madre, hasta que tienen dientes, y muelas, entonces los arroja de sí, y vàn junto à ella aprendiendo à comer, lo mismo que come su madre. Al nacer las crias,

Crias , yà cada una pesa à lo menos treinta li- *Corpulencia*  
 bras : digo esto con toda certidumbre , porque *del Manatì,*  
 habiendo pagado ( como se acostumbra ) à dos *y de los dos*  
 Pescadores para que me traxessen un Manatì, *bijos q̄ pare.*  
 acertaron à traer una hembra preñada , que es  
 quando estàn mas gordas : su tamaño era tal,  
 que entre veinte y siete hombres con sogas , y  
 palos , no la pudieron sacar de la lengua del  
 agua , donde havian bolcado la Canoa los Pes-  
 cadores , que esse es el modo de descargar.  
 Viendo que las sogas se quebraban , y que tra-  
 bajaban en vano , la mandè abrir , para que sa-  
 cadas las entrañas , mas facilmente la traxessen  
 à tierra : con el resto de las entrañas sacaron  
 las dos crias , que pesadas por romana , cada  
 una pesó arriba de veinte y cinco libras ; y afsi  
 à todo seguro dixè , que quando nacen , yà passan  
 de à treinta libras cada una.

La piel , ò el cuero , yà dixè que es mas  
 recio , y grueso , que el de un toro , y tiene  
 en tal qual parte algunos pelos algo mas lar-  
 gos que los del toro. Su cola es de hechura  
 contraria à la de todos los peces , porque estos  
 la tienen de alto abaxo en forma de timòn , y  
 realmente les sirve de timòn ; pero la cola an-  
 churosa del Manatì , es à modo de un grande  
 circulo , que dà buelta de la extremidad dere-  
 cha del cuerpo à la izquierda , y de ordinario  
 tiene una vara de travesìa , y à veces mas , por  
 qualquiera parte que se mida. El grueso es  
 correspondiente , y todo quanto contiene fuera de  
 las ternillas en que remata el espinazo , todo lo de-  
 màs del interior es grassa , ò pura manteca. Des-  
 pues del cuero tiene quatro telas , dos de grassa ,

*Otras señas  
 de la figura  
 del Manatì.*

y dos de carne muy tierna, y sabrosa: el olor; quando la estàn assando, es de lechon, y el sabor de ternera. Las costillas son mas dobles, y recias, que las de un buey; y entre la ultima juntura del pescuezo, y el casco de la cabeza, tiene una chocozuela redonda, del tamaño de bola de truco: este hueso es remedio experimentado contra fluxos de sangre; y para este efecto se busca, y encarga con ansia. Del cuero forman rodela los Indios, para reparar las flechas en sus guerras. Un dia antes que llueva, dan grandes saltos fuera del agua. Al fin del capitulo once de la segunda Parte, està la figura del Manatì bien formada, y gravada boca arriba.

*Hueso de el  
Manatì cõ-  
tra fluxos  
de sangre.*

*Laulau.*

Los *Laulaos*, que tambien son de esotra magnitud, y de carne muy sabrosa, caen en anzuelo, que hacen muy grande, y recio para que no le rompa. Despues que ha tragado el febo, y el anzuelo, le dexan dar tres carreras, como al *Manatì*, para sacarle al seco despues de cansado. Los habitadores Blancos de el Rio *Apure*, atan la punta de la foga à la cola de un cavallo, y la otra extremidad con anzuelo, y cebo, la arrojan al Rio; y lo mismo es prenderse el *Laulau*, que meter espuelas al cavallo el ginete, que està esperando encima, y no detiene la carrera, hasta que està en la playa seca el *Laulau*; y es buen lance, porque algunos de ellos passan de doce arrobas.

*Carbinata.*

La *Carbinata* es pescado mediano, el mayor llega à dos libras, y abunda mucho en el Rio Orinoco: es de gusto suave, y especial; pero por lo que grandemente se aprecia, es

por

por las dos piedras que cria en la cabeza, del tamaño de dos almendras sin cascara: su color de perla fina, y sus visos de nacar. En el mismo sitio donde debian estar los sessos, si los tuviera, allí se quaxan aquellas dos piedras, dividida la una de la otra con una membrana. Estas, que llaman *piedras de Curbinata*, se buscan, y se compran à qualquier precio, por la singular virtud que tienen contra la retencion de la orina. Sus polvos, en solo el peso de tres granos de trigo, tomados en una cucharada de agua, ù de vino tibio, hacen correr la orina; pero se ha observado, que si no se guarda la dosis, y hai exceso en la cantidad de dichos polvos, se laxan de tal modo los musculos, que no se puede retener la orina.

*Su piedra.**Contra mal de orina.**Caymanes.**Guacaritos.*

De los *Caymanes*, ò *Cocodrilos*, de otros muchos peces dañinos, y en especial de la sangrienta voracidad de los *Guacaritos*, tratarè en la segunda Parte. Ahora veamos brevemente la mayor pesca del Rio Orinoco, si pesca se puede llamar la de las Tortugas.

## CAPITULO XXII.

COSECHA ADMIRABLE DE TORTUGAS,  
que logran los Indios del Orinoco: Huevos de ellas  
que recogen; y aseyte singular que sacan  
de dichos huevos.

ES tanta la multitud de Tortugas, de que abunda el Orinoco, que por mas que me dilate en ponderarla, estoy seguro, que dirè menos de lo que realmente hai. Y al mismo

*Multitud innumerable de Tortugas en Orinoco.*

mo tiempo conozco , que no faltará alguno; que al ver esta mi relacion ingenua , de lo que tan repetidas veces he visto , experimentado , y tocado con mis manos , me tenga por ponderativo; pero es cierto , que tan dificultoso es contar las arenas de las dilatadas playas de el Orinoco , como contar el inmenso numero de Tortugas , que alimenta en sus margenes , y corrientes. Del increíble consumo que hai de ellas , se podrá inferir su multitud. A bien que la tarde está apacible , y todavia hai tiempo para ver , como todas las Naciones , y Pueblos de los Países comarcanos , y aun de los distantes , concurren al Orinoco con sus familias , à lograr la que llamè *cofecha de Tortugas*; porque no solo se sustentan los meses que dura , sino tambien llevan abundante provision de Tortuga seca à la lumbre , è inmensa cantidad de canastos de huevos tostados al calor del fuego ; pero lo que principalissimamente atrae à las Naciones , es el logro del aceyte que facan de los huevos de las Tortugas , en cantidad excesiva , para untarse todo el año dos veces al dia , y para vender à otras Naciones mas remotas , que no pueden , ò por temor no quieren baxar al Rio Orinoco.

Luego que al baxar Orinoco empieza à descubrir sus primeras playas , por el mes de Febrero , empiezan à salir tambien las Tortugas à enterrar en ellas sus nidadas de huevos. Primero salen las que se llaman *Terecayas* pequeñas , que apenas tienen una arroba de peso: ponen estas veinte y dos , y à veces veinte y quatro huevos , como los de gallina ; pero

sin

Concurren  
todas las Na-  
ciones comar-  
canas.

Tortugas  
Terecayas.

sin cascara. En lugar de esta, están cubiertos con dos membranas, una tierna, y otra mas doble. Entre estas *Terecayas* salen à poner tambien todas aquellas *Tortugas*, que el año antecedente no hallaron playa para esconder la nidada, ò no les dieron lugar las otras *Tortugas*, por su multitud. Estas *Tortugas* grandes, que en llegando à tener tres años, pesan dos arrobas sin falta, como lo he experimentado yo con la romana, ponen cada una sesenta y dos, y de ordinario sesenta y quatro huevos redondos, mayores que los de las *Terecayas*, y de membrana tan fuerte, que los Indios juegan con ellos à la pelota en las playas, y tambien se apedrean con ellos por modo de juego. En cada nidada de estas se halla un huevo mayor que los otros, y de èl sale el macho, y el resto de la nidada son hembras. Al mismo tiempo empiezan à concurrir al Orinoco, por todas partes, avenidas de Indios de todas las Naciones dichas, forman sus chozas pajizas los unos, otros se contentan con clavar palos, para colgar de ellos las redes en que duermen. Tambien concurren multitud de tygres à boltar, y comer *Tortugas*, que realmente buelven fastidioso el passéo, y regocijo de los Indios; y à la verdad, por mas cuidado que pongan, cada año se comen los tygres algunos de aquellos pobres Indios, que no tienen otro modo de ahuyentarlos de noche, que con el fuego, que mientras arde, espanta à los tygres.

*Sus nidadas de huevos.*

*Al concurrir los Indios, acuden tambien los tygres.*

Las *Tortugas*, temerosas del Sol, que las fuele su calor dexar muertas en las playas, salen

*La prisa con* len à los principios de noche à poner sus nidas  
*que salen à* das ; pero entrando mas el el tiempo , es tan-  
*poner bu-* to el concurso de ellas , que una multitud que  
*vos las Tor-* faliò , impide el passo à que salgan otras innu-  
*tugas.* merables , que con sola la cabeza fuera del agua,  
 estàn esperando oportunidad para salir ; y assi  
 luego que ven passo , salen à descargar de un  
 golpe todos los huevos , cuya carga no pueden  
 tolerar sin gran trabajo , sin reparar en el Sol,  
 y calor , que les cuesta à muchas la vida.

Tres cosas curiosas tengo reparadas en las  
 nidadas de las Tortugas. La primera , que despues  
 de cabar , con gran trabajo , el hoyo en  
 que dexan de una vez todos los huevos , tienen  
 grande industria en taparlos , de modo , que  
 por ninguna seña se pueda conocer que alli hai  
 nidada. Para esto dexan el suelo igual con lo  
 restante de la playa ; y para que la huella , y  
 señales , que con los pies dexan en la arena,  
 no sirva de guia , passan una , y muchas veces  
 por encima del sitio de la nidada , y dan mu-  
 chas bueltas al contorno , para confundir la se-  
 ñal ; pero en vano , porque donde hai huevos,  
 como la arena quedò fofa , al passar se hunde el  
 pie , y por esta seña se hallan los huevos , à los  
 principios , pero despues , en la fuerza del  
 poner todas , yà no hai que andar buscando ;  
 porque en los mismos arenales en que pusie-  
 ron las primeras , ponen las segundas , y terce-  
 ras , y mas ; tantas , y tanto , que al cabar es-  
 tas ultimas , è intermedias para poner los hue-  
 vos , yà entre la arena facan otros , y assi to-  
 do queda inundado de huevos à montones ,  
 donde quiera que los Indios escarven , ha-  
 llan

llan con toda abundancia quantos quieren.

La segunda curiosidad que tengo observada, poniendo un palo clavado junto à la nidada recién puesta es, que à los tres dias cabales, yà estàn, no solo avivados, y empollados los huevos, sino tambien se hallan los tortuguillos fuera de los cascarones. Tanta es la fuerza del Sol, y la intensión del calor, que por sus rayos reciben aquellos arenales!

La tercera cosa que notè es, que yà fallidas de sus cascaras las tortuguitas, que son por entonces del tamaño de un peso duro, no salen de dia fuera de su cueva: Yà les avisó la naturaleza, que si salen de dia, el calor del Sol las ha de matar, y las aves de rapiña se las han de llevar. Salen, pues, con el silencio, y fresco de la noche; y lo que me causó mas admiración es, que aunque la cuevecilla de donde salen estè media legua, ò mas distante del Rio, no yerran el camino, sino que via recta se vãn al agua. Esto me causó tanta armonia, que repetidas veces puse las tortuguitas à gran distancia del Rio, llevandolas cubiertas, y haciendoles dár muchas bueltas, y rebueltas en el suelo, para que perdiessen el tino; pero luego que se veian libres, tomaban el rumbo derechamente al agua, obligandome à ir con ellas alabando la providencia admirable del Criador, que à cada una de sus criaturas dà la innata inclinación à su centro, y modo connatural de llegar à el! Gran reprehension nuestra, que aun alentados de los eternos premios, y amenazados con imponderables castigos, apenas acertamos à tomar la senda de-

*A los tres dias cabales nacen, y salen los tortuguillos.*

*Se vãn al Rio de noche y no hai forma para que den un passo sino àcia el Rio.*

recha de nuestro ultimo fin , y centro de la Bienaventuranza , para que Dios nos criò!

*Modo de af-  
segurar las  
Tortugas.*

Por este tiempo madrugan los Indios , y las Indias , aquellos buelcan quantas Tortugas quieren , dexandolas el pecho por arriba tan aseguradas , que no se pueden menear ; porque aunque con manos , y pies tiran à enderezarse , es tan alta su espalda , que ni con pies , ni manos alcanza à tocar el fuelo , para hacer fuerza , è hincapie : luego las van cargando à sus ranchos , en donde quedan aseguradas , dexandolas bolteadas al modo dicho. Entre tanto las mugeres , con sus hijos , se ocupan en sacar , y llevar canastos , asi de huevos , como de tortuguillos , à los ranchos. De los huevos levantan formidables montones , y à los tortuguillos mantienen en los mismos canastos , para que no se escapen al Rio , como lo hacen todos quantos pueden. Tambien caban la arena , y abren pozas al peso del agua del Rio ; y trasminada esta hasta las pozas , descargan en ellas grandes cantidades de dichos tortuguillos para ir comiendo ; que à la verdad , cada uno es un buen bocado , y sin hueso , porque hasta las mismas conchas son tiernas , y sabrosas ; y no es creible , ni reducible à guarifmo , la multitud de tortuguillas tiernas , que cada una de tan innumerables familias come cada dia.

*Modo para  
guardar los  
tortuguillos.*

Pero mucha mayor es la cantidad de huevos que consumen , yà en la comida , yà en la fabrica del aceyte ; tanto , que con ser el Rio Orinoco tan grande , y de primera magnitud , es dictamen de los prudentes , y practicos de aquel País , que à no haver tan exor-

bi,

bitante consumo de Tortugas, de tortuguillos, y de huevos, como llevo apuntado, fuera tal la multiplicación, y multitud de Tortugas del Orinoco, que se bolviera inabegable, firviendo de embarazo à las embarcaciones la multitud imponderable de Tortugas, que de tal inmenfidad de huevos (fi se lograran) havian de redundar en aquel grande Rio; y yo foy del mismo parecer. Al modo que se escribe de Terra Nova, que en sus mares, cerca de la pesqueria del Banco, adonde tantas Naos concurren, se afirma haver tanta multitud de bacallao, que à veces niega el passo à los Navios, los estorva, y retarda; tanto hai, que cada Pescador coge al dia quatrocientos bacallaos. (A) Vamos yà à ver como fabrican el aceyte, que como dixè, es su principal interès.

Lavan las mismas *Canoas* en que navegan, las facan à la playa, echan en ellas algunos cantaros de agua, y luego vãn lavando canastos de huevos de Tortuga, hasta que no les queda pegado ni un grano de arena, y yà limpios, los vãn echando en las *Canoas*, dentro de las quales estàn los muchahos pisandolos, del mismo modo que acà se pisan los racimos de ubas para extraer el mosto. Yà que las *Canoas* estàn suficientemente cargadas, sedexan descubiertas al batidero del Sol: toman calor las *Canoas*, el agua, y los huevos, que se han batido en ella, y à poco rato se sobreagua un licor muy sutil, y muy claro, que es lo olioginoso de los huevos, que lo son tanto, que à mi vista, y no sin maravillarme, he visto poner la sartèn,

*Modo de fabricar el aceyte de los huevos.*

Gg

(A) Noblot, tom. 5. fol. 507.

ò la cazuela feca al fuego ; y yà que està bien caldeada , echan los huevos de Tortuga bien batidos ; y al tocar la sartèn ardiente , arrojan tanto aceyte de sì , que basta para freir la tortilla , con el seguro , de que jamàs se pega , ni à la sartèn , ni al barro de la cazuela.

Mientras el calor del Sol vâ elevando aquel aceyte sutil , ponen las mugeres cada una su cazuela grande al fuego : los Indios con conchas fútiles , y muy al proposito , vâ extrayendo el aceyte de la superficie del batido de las Canoas , y trasponiendolo à las cazuelas, en ellas à la fuerza del fuego , hierve , y se purifica ; y si con las conchas tomaron algo de los huevos batidos , queda aquella parte crassa frita en el fondo de las cazuelas , lo qual hecho , vâ llenando gran numero de vasijas , que para ello traen prevenidas de aquel aceyte bellisimo , y puro , mucho mas claro que el aceyte de olivas , y tambien mas sutil , y delgado , lo qual experimentè delante de sugetos de toda graduacion , que no lo querian creer : De este modo llenè medio vaso de aceyte puro de oliva , luego sobre este añadì otro tanto aceyte de huevos de Tortuga : Cosa rara ! Luego empezaron uno , y otro à dâr bueltas de arriba à baxo en el vaso , qual arriba , y qual abaxo , hasta que empezandose à mezclar por el centro , se confundieron enteramente uno con otro , perdiendo ambos su color , y resultando un color albugineo , al modo del que tiene la leche muy aguada , y parò aquella mutua contienda , y movimiento. Sossogados ambos discorres , por espacio de media hora , y algo mas ,

(em-

*Dàn un hervor al aceyte.*

*El aceyte de los tales huevos es mas sutil , que el de Olivas.*

*Pongo el experimento q̄ bice.*

empezò el aceyte de huevos de Tortuga à sublimarse, y à breve rato quedò sobre el aceyte de oliva, al modo que este se mantiene sobre el agua, quedando uno, y otro en su color natural, como antes.

Llegada la hora de comer ( aunque todo el dia estàn comiendo, por via de golosina, huevos, y tortuguillos ) para entonces una sola Tortuga dà tres abundantes platos, y muy diferentes, que dàn abundante pasto à la familia, por larga que sea; porque rajada por ambos costados la Tortuga, le extraen cinco quartos, que son, cabeza, y pescuezo, los dos pies, y los dos brazuelos de las manos, que han menester una holla de buen buque para que quepan. Antes de echarlos en la holla, les quitan unas grandes pellas de manteca tan amarilla, como las hiemas de los huevos ( y esta es otra ganancia que llevan à sus casaf, y muy considerable; porque la Tortuga, que menos, dà dos libras de dicha grassa ) Puesta yà la holla al fuego, el marido coge entre manos la concha de la Tortuga, que corresponde à la espalda, y la muger la concha, que corresponde al pecho; y despues que cada qual pica bien la carne, y manteca, y gran cantidad de huevos, que quedan pegados à la concha, las mismas conchas sirven de holla, y sin el menor riesgo de que se quemèn, antes de que el potage estè à punto las ponen en los fogones, con que tienen para principio el gigote, que se preparò en el pecho muy sabroso, y tierno, y hasta el mismo pecho les he visto comer, porque queda aquella concha muy penetrada de

*Una sola Tortuga dà tres cubiertos para una larga familia de Indios.*

manteca, y tierna: luego se sigue el guiso, ò picadillo de la concha principal: este es un gran regalo, y se llama *garapacho*; no sé por qué. Y finalmente, entra en tercer lugar la holla, y todo se corona con abundante *chicha*, que llevan prevenida para toda aquella temporada, en la qual no es creíble quanto engordan aquellas gentes, especialmente los muchachos, y chufma! Y con razon, porque el Padre Manuel Román, yà otra vez citado, Superior actual de nuestras Misiones de Orinoco, me aseguró muchas veces, que habiendo nacido en Olmedo, y crecido en Valladolid, y Salamanca, no echaba menos el rico carnero de aquellos Países, à vista de las Tortugas del Orinoco; y esto mismo oí tambien à otros Padres Españoles de aquellas Misiones.

*Es la carne de dichas Tortugas muy substancial, y de buen gusto.*

*Previene nuevos secos para el tiempo de las lluvias, en gran cantidad.*

Pero no para aqui la grangeria, y util de los Indios, porque fuera de la inmensidad de los huevos que comen, y de los que consumen para su aceyte, forman tambien unos largos cañizos, donde puestos innumerables huevos al fuego manso, y al calor del Sol, los ponen secos à modo de higos passados, y despues llevan grande abundancia de canastos llenos de dichos huevos à sus casas; y para que se conozca la abundancia, por solo un cuchilo venden quatro canastos de estos huevos secos, que podrán tener hasta mil huevos.

*Quan recargados se buelven à sus Pueblos.*

Llevan tambien, al fin del passéo, tantas Tortugas, quantas pueden sufrir las embarcaciones sin hundirse; y para que vayan sujetas, antes de embarcarlas, les atan fuertemente una mano contra otra, y del mismo modo les atan,

y travan los pies. De esta especie de Tortugas, lo que me causó novedad es , la multitud de huevos que cada una tiene dentro de sí ; por que fuera de las sartas ( que así están ) que ha de poner este año , mas adentro tiene ya los que ha de poner en el otro , casi del mismo tamaño ; pero sin aquella tela , ò membrana blanca , que despues tienen : y para el tercer año tiene los que ha de poner , del tamaño de balas de mosquete : para el quarto , del tamaño de balas de escopeta : para el quinto , son à modo de municion gruesa ; y à este modo en diminucion , vamos à dár à una confusion de huevos como semillas de nabo , mostaza , &c. que Dios solo sabe para quantos años tienen aquellos animales prevencion de crias.

*Multitud de  
huevas, que  
retienen las  
Tortugas pa  
ra muchos  
años.*

Concluyo este capitulo con la util cosecha de miel de abejas , que casi continuamente recogen los Indios del Orinoco. Es tanta la abundancia de enjambres , que no se halla palo hueco , arbol , ni rama concaba , donde no se halle : colmena con abundante miel : la que sacan con facilidad , agrandando la puerta de las abejas , ò derribando , y rajando el tronco , sin temor de ellas , que no pican , ni gastan el aguijón de las de acá , y así luego vuelan , y se van à buscar otra rama hueca. Es tanta la miel que recogen , que por un cuchillo venden los Indios cinco frascos de ella despues de despumada , y colada , y todavia abundara mas , si una especie de monos pequeños , ò micos , no persiguieran las colmenas. Se pone el mico à la puerta , y al salir , y entrar , va pillando , y comiendose las abejas , hasta la ultima : des-

*Abundancia  
de miel de  
abejas sil-  
vestres.*

*Los micos  
destruyè mu-  
chas abejas.*

pues,

pues, si puede meter la mano, no dexa panal en la colmena; y si no puede, mete la cola, y como sale untada de miel, se va saboreando con ella, hasta que ya la cola no alcanza mas.

Ni à nosotros nos resta ya luz del dia, sino para baxar à la Mision de que salimos: Vamos por estotro lado, que aunque es mas larga, es menos pendiente la baxada: los Padres Misioneros ya nos estaran esperando: allà proseguiremos con nuestros discursos mas despacio.

### CAPITULO XXIII.

#### METODO EL MAS PRACTICABLE

*para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras de Gentiles, de que trata, y en otras semejantes.*

**D**OS intentos consigo en este Capitulo: el primero, satisfacer à muchas personas, que han deseado, y desean saber lo que contiene el titulo propuesto: el segundo sera, deshacer al mismo tiempo un agigantado monte de dificultades, que al oír *Nueva entrada à Gentiles incognitos*, se forma aun en la mente del Misionero mas fervoroso; porque por mas que lo sea, es hombre, y como tal, aunque el espiritu este pronto, vigoroso, y agil, no asi la carne, que es enferma, y flaca, tanto, que en semejantes ocasiones se llena de sudor; porque el conocimiento de la infidelidad, è inconfan-

*La grave dificultad que se forma, y se agrava en la aprehension.*

tancia de los Gentiles , en cuya busca toma el viage , le representa el peligro de su muerte , como proximo , y muy factible , no sin pavor , y tedio.

Fuera de esto , quedaràn instruidos tambien muchos Varones Apostolicos , cuyo amor de Dios , y del proximo , les hace abandonar sus Patrias , para salvar aquellas almas destituidas de todo cultivo espiritual. Estos Operarios , llevados del impetu de su espiritu (aun desde la Europa) se imaginan en aquellos bosques , selvas , y playas de los Rios , con un Crucifixo en las manos , ponderando à los Gentiles , las finezas de aquel Divino Señor , &c.

Con un simil me darè à entender. Los aguaceros recios , que suele haver en el Verano , con aparatos de truenos , y relampagos , caen sobre la tierra árida , y sobre las plantas marchitas por los rigores del Sol , y al punto aquella se refresca , y estas reverdecen ; y como que refucitan à nueva vida , muestran en su lozania , y verdor lo oportuno del beneficio ; y à pocos dias que prosigue el Sol , haciendo su officio , queda la tierra casi tan árida , como estaba , y los arboles , y plantas tan marchitas , ò poco menos que antes. Al contrario las aguas que reparten las nubes en el Invierno , son de ordinario menos recias , y menos ruidosas ; pero aunque mansas , son permanentes , y van poco à poco embebiendose en la tierra : Los arboles , plantas , y sembrados , muy poco , ò casi nada se dàn por entendidos , ni aquellos se visten de ojas , ni se coronan de flores , ni estos dàn

*Idèa especulativa impracticable.*

*Diversidad de fructifican en las Misiones entre Christianos , y en las de los Gentiles.*

mas muestras que de estar vivos , aunque marchitos al rigor de los yelos. Esto es à lo que se ve por defuera; pero allà en sus raices van acaudalando el vigor, los sembrados para dar copioso grano, las viñas generoso vino, y los arboles, segun su variedad, abundantes frutas. No de otro modo sucede en las Misiones que llamamos circulares, entre Christianos viejos; que de confesiones generales? Que escandalos quitados? Que de casamientos necesarios no se contraen? Quantos se revalidan? Que devociones no se entablan, &c? Passó la Mision: Y que sucede en breve tiempo? Sucede casi lo mismo que en los campos, à los quince dias despues de las lluvias del Verano; si bien es, y debe ser muy apreciable la practica, y la cosecha de dichas Misiones circulares.

Pero en las Misiones entre Gentiles, insisten uno, y otro año regando con sudores copiosos el terreno, cultivan con afán aquellas plantas, siembran à tiempo oportuno el grano del Evangelio, despues de haver gastado mucho tiempo en desmontar, limpiar, y arar aquel campo lleno de malezas; y con todo, ni la tierra se dà por entendida, ni la semilla nace, ni las plantas florecen, ni aun dan señas de reverdecer, para que el Misionero se consuele con la esperanza del fruto; pero no importa, porque es tiempo de Invierno: buen animo, y nadie desfalezca, ni abandone el campo, aunque todas las señas sean de estèril: *Non fiat fuga vestra in hyeme.* (A) Tiempo, y paciencia

*Constancia en el cultivo, aunque no aya muestras de cosecha.*

(A) Matth. cap. 24. vers. 20.

es menester, y esperar con sufrimiento (como del Labrador dice Santiago) (A) que llegará su propio tiempo, y tendreis tan abundante cosecha, que apenas tendreis manos, ni fuerzas para recogerla toda, y os vereis obligados à clamar à los Superiores, que embien, nuevos Operarios, porque la mies es mucha, se cae de puro madura, y se pierde, porque los Operarios son pocos: (B) de modo, que al passo que tardò el terreno en fomentar la semilla que ocultaba, à esse passo es despues la abundancia del fruto en las Misiones de Gentiles, y no fruto transeunte, sino fijo, y permanente. Porque, què otra cosa es fundar una Colonia de mil familias, que estaban dispersas por aquellos bosques, que establecer una finca perpetua, que ha de fructificar el redito de innumerables almas, assi de parvulos, como de adultos (mediante la bondad de Dios) hasta el fin de el mundo? La esperanza de este grande, y permanente fruto, alivia, y hace tolerables los muchos afanes, que deben preceder antes de empezar à recogerlo. Yo os elegi, dixo Christo à los tales Misioneros, para que emprendais esse largo, y arduo viage (y viages sin parar: *ne cessetis*) (C) y recojais mucho fruto, y para que esse fruto sea permanente: *Et fructus vester maneat*. Assi sucede, por la misericordia de Dios; ni esta es especulacion fantastica, sino una seria, y veridica relacion, de lo mismo que sucede

*La esperanza  
za del fru-  
to, es alivio  
grande en el  
trabajo.*

(A) *Ecce agricola expectat, &c. Donec accipiat  
temporaneum, & scrotinum.* Jacobi cap. 5. vers. 7.

(B) Matth. cap. 9. vers. 28.

(C) Joann. cap. 15. vers. 16.

en las Misiones de que trato ; y me persuado, (por ser los Indios casi de un mismo genio en toda la America) que sucede lo mismo en las demàs Misiones.

Ahora supuesto lo dicho en general , defendamos à lo particular , y à lo que ha enseñado la experiencia. Los mismos Neophitos de un Pueblo nuevo , dan la primera noticia de la Nacion, que hai en aquellos contornos, cerca, ò lexos. Se averigua , si son sus amigos, ò enemigos? Se informa de su genio, si son pacificos, ò bravos, y guerreros ? Si estables en un Lugar , ò si son andantes , y vagabundos ? Y recogidas todas las noticias necesarias , no conviene que el Misionero trate desde luego de ir à verse con ellos ; porque la misma novedad les hace echar mano à las armas, pensando, que el Padre llega con mal fin , y no para su provecho. Si tira à quedarse entre ellos, lo llevan à mal, y se retiran à otra espesura impenetrable. Si se retira , à vista del mal recibimiento , los dexa en peor estado de lo que estaban , para poderlos tratar , y ganarles la voluntad : esto es, si al mismo llegar no le han atravesado con muchas flechas , como ha sucedido , sin mas fruto, que el de aquella su buena intencion , y caridad , que à la verdad , no la hai mayor, (A) que la que expone su vida por el bien de los proximos.

*Mensageros,* La practica es instruir bien dos , ò mas Indios de los Neophitos , que saben la tal lengua , y bien aviados de regalos para el Cacique , y los viejos , embiarlos como Embaxadores,

(A) Joann. cap. 15. vers. 13.

res,

res , y con el encargo de que entren con sus armas baxo el brazo , y con las demás ceremonias que ellos usaren , en señal de amistad ; y con mayor cuidado à no insinuar , ni que ellos insinüen à los tales Gentiles , que el Padre quiere ir à visitarlos ; pues ha sucedido , que con sola esta insinuacion , se han ahuyentado à tierras muy remotas. La embaxada solo ha de ser: *Que el Misionero que les està cuidando , es su amigo , y que les embia , v. gr. aquellos cuchillos , abujas , y otras vagatelas , en señal de que es verdad.* No han de añadir ni una palabra mas , sino responder fielmente à innumerables preguntas , que les han de hacer : De como vino el Padre à vivir con ellos ? Por donde , y con quien vino ? Què hace , què pretende con su venida ? Como los trata , y en què se ocupa ? &c. Si los mensageros lo hacen bien , desde luego buelven con ellos dos , ò tres Indios principales , mas por curiosidad , que por otra cosa. Si la tal Nacion es de genio altivo , y natural terco , es preciso repetir con intervalo de tiempo , algunas embaxadas ; y en la ultima ( quando yà se reconoce blandura ) se embia à decir : *Que si no estuviera tan ocupado en cuidar de su gente , que fuera à visitarlos ; pero que , &c.* La respuesta ordinaria à este aviso , suelen ser muchas muestras de deseos de que el Padre vaya , con lo qual se les embia à decir la Luna en que irá : esta Luna se demarca por las frutas , que en ella maduran , porque para todos los meses del año hai frutas proprias de aquella Luna. Si el viage es largo , como de ordinario acontece , es preciso dar forma de que otro Misionero supla su

*Ultima pre-  
vencion pa-  
ra ir el Mis-  
sionero.*

ausencia, para que nadie muera sin instruccion, y Bautifmo.

*Modo que se guarda en estos viages.* Sea el viage por los bosques, ò sea embarcado por los Rios, yà està averiguado, que la misma necesidad ha de tener, si lleva algunos Indios cargados de maiz tostado, y otros semejantes bastimentos, como si no los llevara; porque aunque lleve la dicha prevencion, à mas tardar, à los quatro dias se la han comido los Indios que la cargan, para aliviar la carga, y por su natural voracidad. Lo mismo, con poca diferencia, sucede, si el viage es con embarcacion por algun Rio; y afsi mejor es, que como de los quatro dias para adelante no falta la Providencia Divina, dando yà aves, yà pescado, frutas, y raices, solo se faque prevencion para el primer dia; porque de ordinario, en la cercania de los Pueblos, tienen yà los Indios destruidas las aves, monos, javalies, &c. y de aì para adelante, no falta, ni uno, ni otro para vianda, ni frutas, ò raices para pan, à veces mas, à veces menos de lo que es menester, ni hai peligro de morir de hambre, aunque no dexa de suceder tal qual desmayo, especialmente en llanos rasos, que de ordinario son esteriles.

*Se lleva con que regalar à los Gentes.* Lo que se debe llevar son avalorios, cuentas de vidrio, cuchillos, anzuelos, y otras bugerías, que para los Gentiles son de mucho aprecio. Se procura, que los que vãn de guia, nivelen sus jornadas, de modo que la noche se passe junto à algun arroyo, ò Rio, afsi por la pesca, que es segura, como porque siempre cerca de los Rios, se halla mas bolateria, y

mon-

montería para el sustento. Fuera de doce, ò castorçe Indios fieles, que lleva consigo, es bueno que le acompañen uno, ù dos Soldados, así por la multitud que hai de fieras, como por el buen gobierno de las noches, en las quales debe siempre arder fuego, para que los tygres no se acerquen, como lo hacen luego que se apaga. Remudanse las centinelas de dos en dos horas; y para esso, y para mayor resguardo del Padre quando llegue à la tal Nacion, conviene que lleve los dos hombres con sus armas. Luego que à buena hora se llega al sitio donde se ha de hacer noche, unos limpian el sitio, y arrojan toda la maleza, otros buscan, y amontonan leña, otros se aplican à pescar, y los demàs salen à buscar algun javali, monos, ù otros animales, y no buelven vacios. La noche, de ordinario, se passa en vela, à causa de la multitud de mosquitos que hai en todas aquellas partes todo el año; y de este modo, y con este metodo se prosigue el viage, sin mas que el Breviario, la caxita del ornamento, y la red, ò amaca, que para dormir, ò descansar de noche, se cuelga de un arbol à otro.

*Modo de  
passar la noche en estos  
viages.*

Es muy conveniente, que un dia antes de llegar, se adelanten dos Indios, y den el aviso, de como el Padre llegará el dia siguiente: con esso no les coge de repente la llegada; y los que están dispersos, se juntan en los ranchos del Cacique.

*Aviso al Cacique un dia antes de llegar.*

Veamos ahora como sucede en casi todas aquellas Naciones, la entrada, y las ceremonias del recibimiento. Tienen generalmente todos los Caciques gentiles, no lexos de su casa, otra

*Entrada del Padre, y ceremonia del recibimiento*

abier-

abierta por los quatro vientos , y solo con techo de paja , ò palma , para recibir forasteros. Via recta à esta casa se và el Misionero con sus compañeros , cuelga su *amaca* , ò red de uno à otro palo , que para el caso estàn siempre clavados en el suelo , y descansa buen rato , sin que parezca Indio alguno , ò porque se estàn pintando , ò porque dån lugar à que descansen los huéspedes: A su tiempo llega el Cacique , y à buena distancia dice sola una palabra , que en los *Guaneros* es *Menepuyca* ? En los *Caribes* *Guanari* ? En los *Jiraras* *Majusaque* ? &c. Que es decir : *Yà veniste* ? Y en quanto el Misionero responde *Marrusa* , *yà vine* , se retira el Cacique , se asienta , y se siguen los Capitanes , y todo el resto de la gente , haciendo la misma pregunta , y retirandose à su asiento. Luego està allí la Cacica , y las mugeres de los Capitanes , y sin hablar palabra , ponen cerca de el Padre cada qual una *tutuma* , que es un buen vaso de chicha , un plato de vianda , y pan del que usan: lo mismo hacen las demàs mugeres del Pueblo; de modo , que se llena de platos , y vasijas casi toda la casa , y à todo esto nadie chista , ni se oye una palabra. La chicha de las *tutumas* , cada qual suele ser de su color , blanca , morada , ò colorada , segun la fruta , ò grano de que se hizo , y no dexa de dår asco à los principios. Pide luego el Padre el plato que le parece à uno de sus Indios compañeros , y come lo que ha menester. Pero por lo que mira à la bebida ( aqui es el aprieto ) ha de beber , ò probar , ò hacer como que bebe , de todas las *tutumas* ; so pena , de que la muger que la traxo ,

*Laconismo con que dån la bienvenida los hombres.*

*Las mugeres traen mucha bebida.*

*Debe el Padre hacer como q̄ prueba de todas las bebidas.*

y su marido , se han de dár por sentidos , y aun por enojados , si no prueba algo de su *tutuma*. Es , à la verdad , funcion penosa para el Padre , y muy alegre para los Indios de su comitiva : los quales , luego que el Padre probò algo de la ultima chicha , facan afuera todo aquel aparato , y comen , y beben à todo su gusto.

Luego que el Misionero bolviò à su *amaca*, ò red , se levanta el Cacique , y acercandose à èl empieza su arenga , que ellos llaman *Mirray*: esta la aprenden desde pequeños , y asì la recitan seguidamente , añadiendo al principio , y al fin de ella algunas circunstancias propias de aquella bienvenida ; v. gr. ,, Que èl , dias ,, antes , havia visto passar sobre su casa , un pa- ,, xaro de singulares plumas , y colores ; ò que ,, havia soñado , que estando sus sementeras muy ,, marchitas , havia venido sobre ellas una lluvia ,, muy à tiempo , &c. y que todo aquello eran ,, avisos de que el Padre havia de venir à ver- ,, los , &c. El cuerpo del *Mirray* contiene va- rias lastimas , y aventuras sucedidas à sus ma- yores ; y todo lo refieren en tono lamentable , rematando la mayor parte de las clausulas ( cada Nacion con las suyas ) y la *Achagua* con estas dos palabras , dos veces repetidas , en tono mas alto : *Yaquetà , nude , yaquetà* ; que quiere decir : *Es verdad , sobrino , es verdad*. Concluido su *Mirray* , se retira al lugar de su asiento , y luego se assienta el Padre en su *amaca* ( y lo mas usado es en cuclillas ) y corresponde con otra arenga , que contiene el grande amor que les tiene , lo qual roborà con las mejores prue-

*Arenga que dice el Cacique, ò Mirray.*

*Arenga, ò Mirray con que respon- de el Padre.*

bas que le ocurren, ò trae pensadas; y la última es el haver tomado aquel viage, y les cuenta lo principal, que en èl ha sucedido; y concluye protestando, que solo quiere, y busca su amistad, su bien, y el defenderlos de sus enemigos, &c. Luego reparte los donecillos que trae prevenidos, primero al Cacique, y su muger, ò mugeres, luego à los Capitanes; y ha de tantear, que aunque les toque à poco, alcance à todos; porque es un gran sentimiento para ellos, y ellas, no recibir, aunque solo sea un alfiler, para sacar las *niguas* de sus pies. Es consuelo saber, que se contentan con poco.

*Tenga gran cuenta de q̄ el regalo alcance à todos*

Toda esta primera batería ha de ser oculta de parte del Misionero; porque si se aclara, pierde el viage. Los Indios compañeros son los que abren la brecha, y mas si están bien instruidos; porque los Gentiles les están preguntando de noche, y de día, y las respuestas de los Neophitos les van ablandando los corazones, y abriendo los ojos: por ellas saben, que los Misioneros solo buscan su bien, que cuidan mucho de sus enfermos, que les buscan herramientas para trabajar en sus campos, que quieren mucho, y enseñan à sus hijos à que *miren el papel* (es su frasse para decir que les enseñan à leer) todas estas, y otras noticias, les causan grande novedad, y admiracion, como cosa para ellos ni vista, ni oída: en especial se maravillan, de que el Misionero haya dexado sus padres, y parientes para vivir entre ellos.

*Preguntas q̄ los Gentiles hacen.*

*Entre tanto el Misionero, con uno de aque-*

aquellos Indios, vâ à visitar à los enfermos, les da sus doncellas, los agassaja, y vê si estân, ò no de peligro. Raro viage de estos hai, ò ninguno, en que no se logren muchos Bautismos de parvulos, y adultos moribundos, y assi jamàs se malogra el trabajo: como el Padre vâ de casa en casa viendo los enfermos, levân siguiendo los muchachos; à estos se les dâ alfileres, y anzuelos, y se les muestra grande amor, à fin de ganar à sus padres: ellos como inocentes corresponden, y no aciertan à dexar, ni apartarse del Misionero; y despues en sus casas cuentan à sus padres todo lo que le han oïdo; y de ordinario les dicen, que no permitan, que el Padre se buelva, &c. La mejor industria es, que quando al otro dia, y en los restantes, vâ à vèr à los Indios en sus casas, y à visitar à los enfermos, tome en sus brazos alguno de aquellos parvulos, le acaricie, y haga fiestas à su modo: esto aprecian grandemente las Indias, y à sus maridos les parece muy bien. Es cosa de vèr, que en quanto el Padre tomò un chico en sus brazos de los de su madre, luego concurren las demàs mugeres que crian, y le ofrecen sus parvulos à porfia (y quien podrâ explicar las ganas, que tienen aquellos Cazadores de almas, de que se compongan bien las cosas, y se llegue la hora de poder bautizar aquellos inocentes, sin peligro de que sus padres se remonten! Todos los clamores del corazon se dirigen à sus Angeles de Guarda, para que alcancen de Dios este favor.) Es preciso, que para estas funciones, reserve el Misionero sartas de avalorio,

*Visite el Padre à los enfermos.*

*Turba de muchachos, y modo de agassajarlos*

*Muestre mucho amor à los parvulos.*

*Entre tanto clame à los Santos Angeles, que cooperen.*

las de mejor color , para ponerles à los chicos en el cuello , fiquiera , una à cada uno. Yà està repetidas veces experimentado , que las mugeres fon las que abiertamente rompen el nombre , primero entre si , y luego con sus maridos , para que , ò no permitan que el Padre se vuelva , ò para que se vayan todos en su compaña.

Muy poca necesidad hai de prevenir aqui de antemano , à los que el Señor destina , y prepara para tan Apostolicas correrias : que si un Rey de la tierra dà todo quanto ha menester à un Embaxador , solo porque và en su nombre à otros Reynos ; mucho mejor , y con mayor liberalidad , el Rey de la Gloria avia , y previene con sus dones , y abundante gracia à los Embaxadores Evangelicos , que embia à dilatar su Santo Nombre entre aquellos , que redimiò à costa de su propria Sangre , y Vida. Con todo , es bien que sepan de antemano , lo que les puede acontecer , para que no les coja de susto , y prorrumpa alguno ( sorprendido con la novedad ) en algunas palabras , que disgusten al Cacique , y à los principales Gentiles ; y es el caso , que de ordinario hacen al Misionero la oferta , que segun su barbaro estilo , usan hacer à los demàs forasteros : la que tambien notò Herrera (A) en los primeros descubrimientos de aquel Nuevo Mundo ; y es ofrecerle una muger que le asista , y sirva : aqui el Padre , con la mayor modestia ( y aun sin querer , bien sonrosado el rostro ) responde : „ que todo su „ amor tiene colocado arriba en el Cielo ; y „ que

(A) Decada 1. lib. 4. cap. 2.

*Lance arduo, q̄ suele suceder en esta primera entrada.*

que de ellos no quiere cosa alguna en este mundo, sino mirarlos como à hijos, y cuidar de su bien, &c. No sabré decir, quanta novedad, y espanto causa en aquellos hombres sylvestres esta, ò semejante respuesta! Este es para ellos un language inaudito, y que jamàs llegò à su pensamiento: de aqui nace en ellos una gran veneracion, y empiezan à mirar al Padre como à cosa muy superior à ellos. No se contentan con esto; van à sus casas à ponderar lo que han oïdo: llaman à los Indios compañeros del Padre, y preguntan, y preguntan mucho sobre la materia, hasta quedar satisfechos de lo que no acaban de creer. En fin nadie se perturbe, que como dixe, Dios Nuestro Señor tiene mucho que dàr; pero tambien digo, que antes de entrar en estos ministerios: *Probet autem se ipsum homo*, y como la vocacion sea de Dios, vaya seguro entregado en las manos de su Divina Magestad; mas no sin recelo de sí mismo, que aquí importa mucho desconfiar totalmente de sí, y confiar enteramente en Dios, por cuyo amor entra tan cerca del fuego del horno de Babylonia, en donde su Magestad le defenderà con tanto cuidado, que no le llegará el fuego à tiznar, ni un hilo de la ropa; y entre tanto, à quien el Señor no llamare (que no faltan señas seguras para conocerlo) siga mi parecer, y no se entrometa donde no le llaman. Pues para nuestra enseñanza, ni el mismo Hijo de Dios (A) se fuè al Desierto por su propria eleccion; dexòse llevar: *Ductus est*. Examine bien el Misionero,

*Novedad, q  
la respuesta  
de el Padre  
causa à los  
Gentiles.*

*A quien  
Dios no llama  
re, no se  
entrometa à  
estos lances*

què espíritu es el que le inclina al Desierto? Que así lo aconseja San Juan Evangelista.

Después que los Indios principales quedan satisfechos de la multitud de preguntas que han hecho al Misionero, y à los Neophitos sus compañeros, empiezan à pedir: unos piden hachas para sus menesteres: otros piden machetes para desmontar sus campos; y el sufrir, y dár buena salida à estas demandas, es pensión necesaria, y pide destreza para dár buena salida.

*Modo con que el Padre se ha de insinuar à los principios.*

Se responde: „ Que no ha traído sino dos, ò „ tres (que así conviene) que estas son para „ el Cacique, à quien ruega las dè empresta- „ das, yà à unos, yà à otros: Que como vi- „ ven tan lexos, es muy difícil cargar herra- „ mientas: Que si se animassen à buscar un buen „ sitio cerca del otro Pueblo, que tuviesse buenas pesquerias (como tal, y tal puesto, que „ ha de llevar yà pensado) que entonces, con „ menos trabajo los visitaria, con frecuencia „ les socorreria con herramientas, cuidaria de „ buena gana de sus enfermos, &c. De esta respuesta depende ordinariamente el éxito de la empreña; porque algunos Caciques responden, que iràn con sus Capitanes, à ver si hallan sitio à proposito para mudarse cerca del otro Pueblo, y así se executa, previniendo con tiempo sementeras; y al tiempo de coger el fruto, se mudan con todas sus familias, ò con la mitad, y fabrican casas, &c. Otros Caciques piden espera, y tratan el punto largamente con sus gentes antes de resolverse. Tambien suele suceder, que en el Pueblo de los yà cathecumenos, no hai muchas familias, y hai terreno,

*Variedad de éxitos, que suelen resultar.*

pa.

para que estos puedan juntarse con ellos. En este caso, los mismos del Pueblo ya empezado, y el Padre, les dan palabra de prevenirles fementeras, y algunas casaf, con lo qual se facilita mas el transporte de la gente nueva. Succede à veces, que la gente que se tira à domesticar, ò sus mayores han tenido guerra con alguna Capitanía de las que ya están pobladas, y entonces se añade la fatiga de agenciar de una, y otra parte las amistades; y ya que están compuestas, las sellan à su modo barbaro con unos quantos palos, que se dan unos à otros, que son paga universal de todas las querellas passadas. Al modo que al amistarfe los Indios Philipinos, el ultimo fello de la paz, es romperfe la vena del brazo, y que la sangre de ambos caygá, y se mezcle en una misma vasija, lo qual sirve de una firmíssima escritura. En fin hai entradas, en que los Indios principales se tienen firmes en no dexar su sitio, por ameno, y fertil; y lo que es mas, por ser su Patria. Y por otra parte se cierran, en que el Padre se ha de quedar con ellos. Entonces consi- gue, que el Cacique, y algunos de aquellos Gentiles, le acompañen al Pueblo de que saliò, desde donde avisa à los Superiores; y con su beneplacito buelve, y ya es recibido sin ceremonias, y con notable jubilo de toda aquella gente, que en todo esto solo ha mirado su interès, y conveniencia propria; y este mismo rumbo debe seguir el Misionero, que de veras desea la salvacion de aquellas almas, lo qual doy por muy cierto, porque en aquellos destierros no hai otra cosa que buscar: vamos con

*Trabaje con industria en las amistades de unos con otros.*

*Modo rustico de confirmar sus paces.*

*Uso raro de los Indios Philipinos para establecer la paz.*

*Condescender con ellos todo lo factible, para ganarlos para Dios.*

la

la *suya*, que es su interès, y *salgamos con la nuestra*, que es asegurarlos, y domesticarlos, para enseñarles la Santa Doctrina. Y esta es la regla que nos dà San Pablo Apostol: (A) *Non prius, quod spirituale est; sed quod animale, deinde quod spirituale.* Con los beneficios, suvi-  
dad, y muestras practicas de amor, se ganan aquellas voluntades terrenas: ni cabe à los principios otra cosa; porque como el mismo Apostol de las Gentes nos advirtiò, (B) el hombre animal terreno, y que està todavia por desbastar, aunque se las digan, y expliquen, no percibe las cosas espirituales. La señal fixa de que perseveraràn quietos (entre otras) es vèr, que han trabajado buenas sementeras, y buenas casas; que embian de buena gana sus hijos à la Doctrina, y à la Escuela, &c. hasta tener esta moral certidumbre, solo se bautiza en peligro de muerte: quando hai la tal seguridad, yà se bautizan los chicos instruidos en la Doctrina, que se debe entablar desde el primer arranque de la fundacion, que en la crianza de estos està la ganancia.

Si entablan  
buenas se-  
menteras,  
dènse yà por  
asegurados.

#### C A P I T U L O XXIV.

FERTILIDAD, Y FRUTOS PRECIOSOS,  
que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de  
sus vertientes.

**A** Viendo fixado la vista, y la atencion, desde aquella empinada cumbre, en que estuvimos, solo en la copiosa abundancia de  
pe-

(A) I. Corinth. 15. vers. 46.

(B) *Animalis autem homo, &c.* I. Corinth. 2. v. 14.

peces, Manatíes, y Tortugas de Orinoco, en la copia de javalíes, y otras carnes, resinas, y aromas, que facen los Indios de los bosques, quedàra desayrado el terreno, si no fixàramos en èl los ojos, para registrar la virtud que encierra en sus entrañas, para dâr à manos llenas frutos de mucho valor, y aprecio para la Europa; fuera de los aceytes, balsamos, y lo demàs que llevo referido; y fuera de lo que actualmente dà à sus moradores en frutas, y frutos del País, cuya relacion reservo para un passèo, que hemos de hacer àcia sus huertas, y sembrados, en la segunda Parte de esta obra. Y omitiendo lo que artebatò la atencion de los Estrangeros; esto es, que las playas del Orinoco, especialmente donde el Rio forma remolinos, pintan en arenas de oro, y de plata, señal fixa de los minerales por donde passa. Voy solamente à tratar de los frutos que dà, y puede dâr.

Corre el gran Rio Orinoco, como yà dixè, y se vè en el Plàn al pie de unas altas Seranias, desde que nace, hasta que se sepulta en el *Golfo Triste*. De aquellas elevadas cumbres descienden caudalosos Rios, y multitud de arroyos, que de industria no demarquè en el Plàn, para que no saliera à luz con demasiadas sombras. La humedad que aquellas corrientes difunden por los valles, tiene à estos hermo-seados con mucha, y fresca arboleda. Los Rios por la altura de que baxan, pudieran ser sangrados facilmente con repetidas azequias. El migajòn del terreno, que sin cultivo alguno prorrumpe en bosques, cuyos arboles son de

notable corpulencia, yà se vè, que obedeciera al cultivo, y mantuviera fecundos los arboles del Cacao. Poco he dicho: dirè lo que vè repetidas veces en las vegas del Rio *Apure*, *Tame*, y otros, que corren al Orinoco; y lo mismo creo de los bosques de este, si se registran con cuidado, por ser uniforme el temperamento, y clima en este, y aquellos. Digo que vè en dichas vegas arboledas de Cacao silvestre, cargadas de mazorcas llenas de grano, que ofrece aquel suelo espontaneamente para pasto de innumerables monos, arditas, papagayos, guacamayas, y otras aves, que à porfia concurren à desfrutar las cosechas, que de fuyo se perdieran; y si aquel fecundo terreno assi produce el Cacao de fuyo, què arboledas, y què cosechas diera al favor del cultivo, y del riego? Yo he visto los valles mas afamados de la Provincia de Caracas, que son el *Tuy*, y el *Orituco*, donde se dà el mejor Cacao; y cotejandolos con los de la vanda del Sùr del Orinoco, hallè en estos mas campo, mejor migajòn en la tierra, mas facil, y mas abundante el riego para inmensos plantajes de Cacao. Por otra parte vè, en la *Cuayana*, en la huerta de Don Geronymo de Roxas, un arbol de Cacao tan frondoso, y tan cargado de bellisimas mazorcas, que no tenia que embidiar à quantos vè en el *Tuy*, y *Orituco*. O, y què País, si se lograra su fertilidad!

Ni es de omitir la Canela, que à modo de la de los Quixos (A) de la Provincia de

(A) Ilustrissimo Piedrahita *lib. 9. cap. 3. pag. 359.*  
y el P. Manuel Rodriguez Marañon, y Amazonas.

*Abundancia  
de Cacao sil-  
vestre.*

*Cacao sil-  
vestre, y Ca-  
nela.*

Quito, hallò, el citado yà, Fray Silvestre Hidalgo en su entrada à los *Andaques*, y orras Naciones cercanas à la parte superior del Orinoco, me assegurò dicho R. Padre, que hallaron una vega entera de arboles de Canela, y que las ojas (de que cargaron mucha cantidad) eran mas fragrantas que la corteza; y lo creo, por que la corteza alli, como la de los Quixos, y *Mocoa*, retiene aquella baba, por ser antigua, y cortada fuera de tiempo; pero podense las ramas de dichos arboles silvestres al modo que lo hacen en Ceylàn, que es el mismo con que en Murcia, y Valencia podan las moreras. Y despues que el renuevo tiene yà la corteza hecha, tengan la economia de rajarla al contorno, y de alto abaxo, para que crie cuerpo, y despues corten, y pongan aquellas varas, no al Sol, sino en cañizos dentro de casa, para que se sequen; y la experiencia les mostrarà, que la tal Canela no es de otra, ni de inferior especie, que la del Oriente, en donde tambien la mayor parte de los arboles aromaticos son silvestres; como dicen Guillermo, y Juan Bleau: (A) como tambien es silvestre la arboleda de Canela, (B) que se halla en Samboangan de nuestras Islas Philipinas; y es de notar, que aunque silvestre à todos los Europeos, que se aplican al uso de aquella Canela de Samboangan: la de *Ceylàn* (C) les parece insulsa, y sin espiritu, como realmente lo es en gran parte, porque los Holandeses se la extraen para vender, no

Kk

tan;

(A) 2. parte de su Atlas, pag. 5. de la *Afsia*.

(B) Fr. Gaspar, lib. 5. pag. 108.

(C) P. Graü, *Memorial*, num. 15:

258 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
tanto el alma, quanto el cuerpo de la Canela;  
de modo, que así este quantioso renglon de  
las especies, como otros muy considerables,  
que desprecia nuestra Monarquía, no es por via  
de *letargo*, como *Monsieur Rouset* clamorèa en  
su Mercurio de Enero de 1741. que no faltan  
Ministros muchos, y muy dispiertos, y argos  
vigilantes, que comprehendan lo mas oculto  
de los caminos, y rumbos mas intrincados de  
la economía, y del comercio, sin que les ha-  
gan falta, ni las alas, ni el caduceo de Mer-  
curio, para saber, y comprehender lo mucho  
que importan las migajas que caen de la dila-  
tada, y esplendida mesa de la Monarquía Espa-  
ñola, y que solo con beneficiar la Canela, y  
la demàs Especería de Philipinas, bastaba este  
leve golpe para que perdiera su ala derecha el  
elevado vuelo, que ha tomado el Comercio de  
Holanda.

*Caña para  
Azucar.*

Fuera de esto, de la caña dulce, que casi  
todas aquellas Naciones siembran para golosina,  
y entretenimiento de sus hijos, del tamaño de  
ella, y del intenso dulce de su jugo, se infiere  
con evidencia, que todos aquellos inmensos, y  
despoblados territorios, dieran no menos util  
con el Azucar, que con el grano de Cacao; y  
mas quando la pendiente de los Rios dieran à  
poca costa copiosos caños de agua para el mo-  
vimiento de los ingenios, y maquinas con que  
en otros Países se beneficia la caña, à *excesivo*  
costo, por falta de agua.

*Cafè.* El Cafè, fruto tan apreciable, yo mismo  
hice la prueba, le sembrè, y creció de modo,  
que se viò ser aquella tierra muy à proposito

pa-

para dár copiosas cosechas de este fruto. Por lo que mira al Añil , le brota aquel terreno, *Abundancia de Añil.* al modo que en otros nace , y crece de fuyo la maleza ; y yà se vè quanto diera , y con què abundancia sembrado , y cultivado. El Salsafràs, tan apreciable , tanto por lo saludable , y aromático del palo , como de su corteza , se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco , donde sin buscarle se ha encontrado ; y à causa de la uniformidad del temperamento , es muy creible que le hai abundante en otras muchas de aquellas vegas. Esto es por lo que mira à los valles , por donde por la vanda del Sùr , y del Oriente baxan las aguas de aquella inmensa cordillera.

*De Salsafràs hai boques.*

La vanda del Norte , y del Poniente , por donde tambien entran tan copiosos Rios , como yà dixè , y demuestra el Plàn , despues de haver cruzado aquellos dilatados Llanos , que empezando desde las raices de la Serrania , que desde Quito camina mas de ochocientas leguas , hasta las costas de *Caracas* , terminan dichas llanuras en los dilatados margenes del Rio Orinoco. Las vegas de este , y de los Rios que recibe , pudieran dár abrigo à muchas , y grandes Villas , y Lugares de Españoles , y sus fertiles egidos , y campañas rasas , dieran pasto abundante à innumerables cabañas , y atos de ganado ; todo està pronto , todo combida al cultivo , y por todas partes ofrece el País larga correspondencia en ricos , y abundantes frutos. Entre los quales , no es de menor importancia aquella fruta , ò especie aromática , que vulgar-

*Debeffas admirables para ganado mayor.*

*Abunda la mente se llama Baynilla : esta , de su propia Baynilla.* naturaleza , y condicion , es silvestre ( si bien ya se ha hallado modo facil , y merodo al proposito para cultivarla ) nace de suyo en las mayores espesuras de los bosques , y vegas ; si halla arri-  
*No es arbol el que dà la Baynilla, si- no una especie de famiento.* mo , sube , y se enreda entre los arboles , con multitud de famientos ( de color verde , y las ojas de la hechura , y forma que tiene la lengua acera- da de la lanza ) se aferra de los troncos , y ramas , no menos que las parras que acá suben , y se apoderan de los alamos ; pero si la semilla que cae quando ya madura , se abre la *Baynilla* , tiene la desgracia de nacer donde no halla arri- mo , se sigue la misma desdicha de aquellos hombres , que por mas que lo merezcan , no hallan quien les de la mano , y se queda , como estos , pegado aquel debil vastago contra la tierra , sin dar , ni aun la esperanza del fruto , que diera abundante , con algun arrimo que tuviera , aunque fuera corto. No me detengo en apuntar quanta utilidad diera solo el renglon de esta cosechia , en la suposicion de que se poblara aquel inmenso territorio , lo qual se puede intentar , con el seguro , de que no fuera en da- ño de aquellos Indios , por ser tan espacioso , y dilatado el terreno , que comparado con las

*Quanto im- porta el ar- rimo para dar fruto.*

*Quanto im- portarà po- blar aquellos Desiertos.*

gentes que mantiene , se puede , y debe llamar desierto ; y se ve claro , porque desde Ori- noco à los Llanos de *Cumanà* hai ocho dias de camino por tierras despobladas : desde el mismo , tomado mas arriba hasta los Llanos de *Orituco* , hai nueve dias de Llanos , y Rios sin habi- tadores , à excepcion de tal qual vecino , que no lexos de la Serrania cuida sus ganados , des-

de

de el Orinoco à *Guanare* ; y desde èl mismo, en mas altura, hasta *Varinas*, hai veinte dias largos de tierras desiertas: desde la boca del Rio *Meta* en Orinoco, hasta las Misiones altas de *Casanare*, gastò el Theniente de la Escolta de nuestras Misiones *Francisco Grillo* veinte y siete dias de camino, el año pasado de 1738. por llanos enteramente habitados de fieras, y no mas; y en fin, del mismo modo se dilata aquel llano hasta el *Ayrico* (esto es, *Bosque grande*) por muchos centenares de leguas, sin mas habitadores, que algunas Tropas andantes de las Naciones *Guagiva*, y *Chiricoa*, que como yà dixe, à manera de Gitanos, andan en perpetuo movimiento, sin tener casa, ni hogar en parte alguna; de modo, que sin daño de las Naciones yà domesticas, y con mucho util de estas, y grande esperanza de domesticar otras muchas, se pudieran fundar muchas, y grandes Colonias, con evidente util del comercio de España, y grandes ventajas de la Real Corona: fuera de la principal, y maxima utilidad, que se figuriera (como apuntè) en la conversion de nuevas Naciones, la qual precisamente se facilitara mucho à la sombra, y abrigo de las poblaciones de Españoles. Esto es assi.

Y como fiel, y leal vassallo de nuestro invicto, y Catholico Monarca *Phelipe V.* à quien Dios guarde, y prospere para el bien de su Monarquia, y de la universal Iglesia Catholica, debo añadir, que de no ponerse remedio, dando eficaz providencia para reprimir el empeño, con que los Portugueses del Rio *Marañon*, atravesando hasta las riberas de *Orinoco*, empezaron à

*Distancias  
desiertas, y  
valdios in-  
mensos.*

*Dichas  
Poblaciones  
fuerã de util  
à su Magestad,  
y à la  
conversio de  
los Gentiles.*

*Apostrophe  
à la piedad  
del Rey N.  
Señor.*

molestar, y cautivar los Indios de ellas, desde el año de 1737. en que estaba yo en el Orinoco, y profiguieron el de 1738. como me consta por cartas del Padre Superior Manuel Romàn, que recibì, antes de embarcarme para España, en Caracas; y profiguieron el año de 1739. por aviso, que acabo de recibir en esta Corte, por cartas del Padre Bernardo Rotella: digo, que así como los dichos Portugueses molestan gravísimamente à las Misiones, y Misioneros de la Compañia de Jesvs de la Provincia de Quito, con notable daño, y atrasso de la conversion de los Gentiles de la parte superior del Marañòn: del mismo modo dañaran (como se vè dañan oy) è impossibilitaràn las Misiones, que mi Provincia del Nuevo Reyno, con tanto afán, y costo, así de vidas de sus Misioneros, como de caudales, que en tan apostolica empreffa ha gastado, y gasta, y quedàran frustrados los piadosos deseos de nuestro piadoso Monarca, y de mi Apostolica Provincia: claro està, que estas correrias, y las del Marañòn, internandose mas de lo que conviene, no havràn llegado à la noticia del Serenísimo Rey de Portugal, cuyo piadoso, y christiano zelo, à saberlas, es cierto que yà las huviera remediado con la mayor promptitud, y eficacia; pero de lo insinuado se infiere, que à no atajarse los daños por parte de nuestra Monarquía, à poco tiempo que corra, aunque despues se procure, serà mas difícil el remedio.

Añado, que si dichas correrias, y entradas à los territorios pertenecientes al Rio Orinoco, y Marañòn, fueran con Misioneros Apostolicos, y à fin de formar reducciones, pacíficamente, al

mo-

*Los Portugueses se entrometen en el Orinoco, y Marañòn.*

*Si los superiores, remediara estos desórdenes el christiano zelo del Serenísimo Rey de Portugal.*

modo que dexo referido en el Capitulo antecedente, fueran tolerables, y solo huviera lugar à una quexa civil, y politica, en orden à los linderos demarcados por el señor Alexandro VI. pero no es afsi, como yà es notorio, porque estas recogidas de gentes, solo tienen por norte el particular interès de tal qual fugeto, sobre quien predomina la codicia, y su interès particular, sin reparar en los daños espirituales, que en tantas almas se figuen; ni en el terror que se infunde aun en los Gentiles mas distantes, de que se origina la dificultad de su conversion, y el miedo, y horror que tienen à los que los buscan como verdaderos Pastores, pensando que no buscan el bien de sus almas como Padres, sino la sujecion, y servicio de sus personas: esta si que es circunstancia verdaderamente sensible, y digno de remedio.

*Daños lastimosos, y quanto se atrassa la conversion de los Gentiles.*

Y bolviendo à coger el hilo, que interrumpe arriba, acerca de la fertilidad de los valles, y riberas del Orinoco, y de sus vertientes, junta aquella con la exorbitante abundancia de peces, y tortugas de dicho Rio, aceytes, refinas, y aròmas, y los frutos, y frutas proprias del País: todo este conjunto mudamente clama, y ofrece desentrañarse para sustentar à muchos pobres, que no tienen en España, ni un palmo de tierra de que mantenerse.



## CAPITULO XXV.

*Y ULTIMO DE ESTA PRIMERA PARTE,  
en que se trata del famoso Dorado, ò  
Ciudad de Mandà.*

*Diligencias  
de los In-  
gleses en bus-  
ca del Dora-  
do.*

**A**L tiempo de inclinar la pluma à esta planà, me pareció estàr viendo à *Diogenes*, entre el confuso gentío de la Plaza de Athenas, forcejando, y rompiendo, para hacerse passo, con una vela encendida en la mano, en lo mas claro del dia: *Què buscas Diogenes?* le preguntaban yà unos, yà otros: *Busco un hombre*, respondia à todos el sabio Philosopho, quando la multitud de ellos le impedian el passo; y es el caso, que buscaba un hombre, no de los que veia, sino tal qual en su idea se lo havia figurado, y segun lo deseaba.

Bolvamos la vista al Capitulo primero de esta Historia, y preguntemosle à *Keymisco*, Ingles, y otros Gefes sus payfanos: Amigos, què viages son estos? Para què tanta repeticion de peligrosas navegaciones? Tantas pérdidas de caudales, de Navios, y de tripulacion? Preguntèmos en el Perù, y en Quito, à uno, y otro *Pizarro*: en Santa Fè de Bogotà à uno, y otro *Quesada*: en el Marañon à *Orellana*, y en Meta à *Berrio*, y à otros muchos famosos Capitanes. Para què os afanais? A què fin tantas levas, marchas, y viages arduos, dificiles, è intolerables? „ Buscamos (dicen) el famoso, „ y riquissimo *Dorado*; y afsi nadie se admire „ de nuestra resolucion, y arduo empeño, que „ lo

*Afanos de  
los primeros  
Conquista-  
dores en bus-  
ca del Dora-  
do.*

, lo que mucho vale , es preciso que haya de  
 , costar mucho.

Los Athenienses soltaban las carcaxadas de  
 rifa al oír, y vér à *Diogenes* buscando un hom-  
 bre entre ellos ; pero se reían sin razon , por-  
 que el Philosopho buscaba entre ellos un hom-  
 bre de verdad , tal , *que la profesasse de veras* ;  
 y antes debieran correrse , que reirse , los de  
 Athenas , al vér , que tan gran Philosopho no  
 le hallaba ; pero nosotros no errarèmos , si nos  
 reimos del empeño de aquellos nobles Conquis-  
 tadores. Notable asunto ! ir aquellos Gefes tro-  
 pezando à cada passo en un *Dorado* de tesoro  
 inagotable , qual realmente es todo el Nuevo  
 Reyno de Granada , y Tierra Firme , tan lleno  
 de fecundas minas de oro , de plata , y de es-  
 meraldas , quantas se conocen en las jurisdic-  
 ciones de *Pamplona* , *Mariquita* , *Musa* , *Neyva* ,  
*de los Remedios* , *Antioquia* , *Anserma* , *Chocò* ,  
*Barbacoas* , y otras muchas , y muchas mas , que  
 aunque ocultas ; en las arenas de oro , que por  
 los Rios , y arroyos desperdician , indican los  
 deseos de que las desentrañen , y salgan à luz  
 sus caudales ; pues si hai tantos *Dorados* , y tan  
 ricos , y abundantes , que solo falta quien los  
 labre , para què tanto afán , costos , y viages ,  
 en busca de un *Dorado* ? Y què necesidad tenia  
 el Perú de empeñar sus Milicias , à que pade-  
 ciessen , y pereciessen al rigor de los trabajos ,  
 en tierras incognitas , en demanda de un *Do-  
 rado* , teniendo en su seno el singularissimo mi-  
 neral de oro de *Caravala* , con otros muchos ?  
 Y el imponderable manantial de plata del *Potosí* ,  
 con otros casi innumerables , aunque no tan

Riquezas  
 impondera-  
 bles de las  
 minas en el  
 Nuevo Rey-  
 no.

fecundos minerales? Yà se vè, quan raro fuè un empeño tal, que buscaba con grandes costos, y pèrdidas, à gran distancia de sus casas, aquello mismo, que yà tenían assegurado de puerttas adentro.

Esto es cierto, hablando asì del *Perù*, como de *Tierra Firme*, y del Nuevo Reyno; pero fixando la atencion en solo este, ni ha necesitado, ni ha menester *Dorados*, quando todo està, no solo dorado (que es un mero relumbròn superficial) sino lleno, y recargado por todas parres de oro, plata, esmeraldas, y otras piedras preciosas: no tiene que embidiarte al *Perù*, ni à la Nueva España, sino la dicha de estàr poblados aquellos dos vastos Imperios, que se arrebataron la atencion de los Españoles; que à estàr poblado, como requeria, y requiere, para la labor de sus innumerables minas el Nuevo Reyno, compitiera en riqueza, si no con ambos, à lo menos con qualquiera de los dos Imperios. No digo esto, porque sea aquel Reyno el que me cupo en fuerte, quando el Señor, por su bondad, me embiò à evangelizar su Santo Nombre, aunque indigno de tan alto empleo. Digo ingenuamente lo que hai, y lo mucho que hubiera, si aquellas riquissimas tierras estuvieran tan pobladas, como la Nueva España, y el *Perù*. Y si le pareciere à alguno que digo mucho, vea al Ilustrissimo Piedrahita en su Conquista del Nuevo Reyno; (A) y à Fr. Pedro Simon; (B) y hallaràn mucho mas de que maravillarse. El Ilustrissimo, como práctico, dice: Que

Solo faltan Pobladores, que cultiven las minas.

(A) Ilustrissimo Piedrahita, cap. 1. fol. 4.

(B) Fr. Pedro Simon, Noticia 3. cap. 11. num. 3.

Que quanta tierra bañan el Rio grande de la Magdalena, y Cauca, es de minas de oro. (A) Y poco despues añade gran numero de Rios, entre cuyas arenas se pierde el oro; nombra- damente aquel, que por sus inmensas riquezas se llama Rio del Oro, porque todo el que se entrefaca de sus playas, es de veinte y quatro quilates. (B) Y afirma dicho Ilustrissimo: *Que en solo el Nuevo Reyno, hai mas minerales de oro, y plata, que en todo el resto de las Americas.* Y añade mas: (C) Que en las minas de Antioquia, y otras, dentro de las puntas de oro, se hallan *diamantes* pequeños, pero muy finos. Afir- ma, que en las minas de esmeraldas de Muso, se hallan *pantauras* finas de todos colores: que en las minas de Antioquia abundan los *jacintos*, y las piedras de Cruz, que son de gran virtud contra muchos achaques; y que hai tantos *grana- tes* finos, que la abundancia les quita el va- lor: que la pesqueria de perlas de la boca del Rio del Hacha, así en la multitud del criade- ro de ellas, como en su calidad, excede à to- das con mucha ventaja. *Timaná* abundò, y fuè famoso, por los muchos *amatistas*, y *pantau- ras*. Pamplona, Susa, y Anserma, por las tur- quezas, gyrafolas, gallinazas, y mapùlas. Esta multitud de minas no se ha hundido: donde se encontraron, permanecen: todas las riquezas de- seables sobran, solo faltan Pobladores que las saquen de los ricos minerales.

Ojalà la Magestad de nuestro Catholico

Ll 2

Mo-

(A) P. Acoſta, *lib. 4. cap. 4. fol. 202.* y Fr. Pedro Simon, *Noticia 3. cap. 11. num. 3.*

(B) *Ibid. fol. 6. y fol. 7. &c.*

(C) *Ibid. Ilustr. cap. 1. fol. 4i*

Compáralas  
minas de el  
Nuevo Rey-  
no, con las  
del Perú.

Monarca, vuelva sus piadosos, y apacibles ojos à aquel pobre Reyno, solo pobre por falta de habitantes, y opulentamente rico por sobra de abundantes minas: que una vez reforzado con oportuna providencia, dirá la experiencia, y mostrará, que el *Paramo* rico de Pamplona, y la *Nariz de Judío* de la misma jurisdiccion, tienen tantas *caravallas* de oro fino, quantos son los picachos, de que se componen; y que tiene *Mariquita* tantos *potasies*, quantas son las muchas minas de plata ligada con oro, que por falta de gentes, hà muchos años que no se labran. Las minas de *Simiti*, *Canacoli*, *Antioquia*, y otras casi innumerables, no tienen que embidiar à los reales de minas Mexicanas de *Guanajuato*, de *Zacatecas*, de *Tolúca*, *Sombrerete*, de *San Luis*, y *del Monte*, sino en que allà hai hombres, que quieren trabajar por el jornal tassado de quatro reales de plata, y en las minas del Nuevo Reyno no los hai.

Comparanse  
con las de la  
Nueva Es-  
paña.

De passo para España, le dixè à un Cavallero de *Plamplona*, (A) en el Nuevo Reyno, que se animasse à trabajar su Mina de oro, que à su exemplo se animarian otros, &c. Y me respondiò, que yà lo havia intentado muchas veces, y que agenciando jornaleros, les ofreciò la paga tassada de quatro reales de plata cada dia; y que la respuesta que dieron, mezclada con muchas risadas, fuè esta: „Estamos buenos, en „ una, ù dos horas, que gastamos lavando oro, „ en qualquiera rio, ò arroyo, sacamos quatro „ tomines de oro, que son ocho reales, y tra- „ bajaremos todo el dia por el interés de qua- „ tro?

(A) Don Francisco Guerrero.

tro? Buena necesidad fuera la nuestra; quando lavando la arena del rio dos horas por la mañana, y dos por la tarde, à lo menos cogemos ocho tomines de oro, que son dos pesos de plata. Aqui se vè clara la imposibilidad de que los Mineros labren sus Minas, y se reconoce lo que parece increíble; y es, que la suma riqueza del Nuevo Reyno, dà ocasion à los pobres, para que no quieran trabajar, ni servir à otros en util del bien comun; y esto, no solo sucede en Pamplona, sino en otras muchas Provincias del Nuevo Reyno, donde la gente ordinaria lava, y entrefaca de la arena sola aquella cantidad de oro en polvo, que ha menester, ò para vestirse de nuevo, ò para comprar el sustento necesario; lo qual consiguen con gran facilidad, y no trabajaràn mas, aunque les dupliquen el jornal.

*Las mismas riquezas del Nuevo Reyno, le hacen pobre.*

Quando acaba de caer un recio aguacero, luego que las quebradas quedan secas, y los arroyos con poca agua, salen los que debian ser jornaleros à recorrer las playas, con notable interès; porque al baxar las aguas precipitadas de las cumbres, descarnan las barrancas del cauce, y desleida aquella tierra, và dexando puntas de oro (y no pocas veces considerables) en dichas playas. Lo mismo me assegurò el Padre Carlos de Anisón, de la Compañia de Jesus, que corrió el Valle de *Somandoco*, en Misiones, que viò practicar à las gentes de aquel Valle, que salen à los rios, y arroyos à recoger las esmeraldas, que passada la creciente, quedan en las playas como despojos, extraídos de las Serranias, Por el arrebatado golpe de las crecientes; y añadia

*Con ménos tiempo, y casi ningun trabajo, sacan mas oro, de las playas que el que puede rendir el jornal de dos dias.*

*Mayor ganancia quando crecen los Rios.*

*Esmeraldas* dia una cosa muy singular dicho Padre ; y es ;  
*que trañ las* que las aves domesticas, faliendo , como acostum-  
*crecientes.* bran , à picar por todas partes , y à escarbar  
 quanto pueden , tragan muchas esmeraldas to-  
 cas , ideando que es otra cosa , y que retenidas  
 largo tiempo en sus buches ( porque su mismo  
 peso les impide el transito ) con la actividad del  
 calor natural de las gallinas , y pollos , se gasta  
 en parte lo tosco , y queda algo limpio el fon-  
 do de ellas : de modo , que el que compra un  
 pollo por medio real de plata , suele hallar en  
 el buche una esmeralda , ù dos de mucho valor ;  
 y dicho Padre me assgurò , que uno de los Cu-  
 rras de aquel territorio , un dia , sobre mesa ,  
 despues de haver comido , puso sobre ella un  
 papel con muchas esmeraldas , y dixo haver sido  
 todas halladas en los buches de las aves , que  
 se havian muerto en su cocina.

*Infiere se el*  
*gran tesoro*  
*que se sacà-*  
*ra, si se po-*  
*blasse bien el*  
*tal Reyno.*

*Luego se*  
*canfaron sin*  
*què, ni para*  
*què, los que*  
*afanarò por*  
*lo mismo q̃*  
*senian.*

Estas noticias , que yà tienen algunos vi-  
 sos de digression , prueban eficazmente , y evi-  
 dencian el inmenso thesoro , que el Nuevo  
 Reyno tiene patente en sus Minas abiertas , y  
 desiertas ; y por lo que desperdician las crecien-  
 tes de los rios , y arroyos , indican lo mucho  
 que aquellos Países retienen oculto ; y quan im-  
 ponderables riquezas daràn , si su Magestad se  
 digna repartir en aquellos terrenos tantas fami-  
 lias , que en Cathaluña , Galicia , y Canarias,  
 estàn en la ultima pobreza , por no tener tier-  
 ras propias en que emplear su trabajo. Por  
 otra parte se infiere de lo dicho , la ceguedad  
 de aquellos insinuados Gefes , que à vista , y  
 con noticia cierta ( aunque no de todos ) de mu-  
 chos de aquellos copiosos minerales , tanto afa-

haron para descubrir aquel singular monte de oro, ò *Dorado*, que la fama comun havia fabricado en sus ideas; y se ve de passo, quasi cortos son los thesoros de todo el Orbe, para saciar el corazon humano, incapaz de llenarse, y satisfacerse, fino con la pacifica possession de todo un Dios.

Pero recojames ya las noticias del cèbre *Dorado*, ò Ciudad de *Manà*, separando al mismo tiempo las cosas fabulosas de las probables, reteniendo estas, y despreciando aquellas. El que recorriere las Historias, que tocan à Tierra-firme, y al Nuevo-Reyno, (A) verà, que esta voz *Dorado*, tuvo su origen en la Costa de Cartagena, y de Santa Marta: passò à la de *Velez*, y de esta à la de *Bogotá*, que es la Capital del Nuevo Reyno. Puestos alli, corriò, que el *Dorado* estaba en el ameno, y fertil Valle de *Somondoco*; y llegado que hubieron à el, hallaron, que el Sacerdote, que en un gran Templo presidia, para ofrecer su oblation, se untaba à lo menos las manos, y la cara con cierta resina, y sobre ella le soplaban con un cañuto polvos de oro, que con facilidad (como dixè) se lavan, y entresacan de las playas de muchos rios; y de aqui tomò su denominacion el famoso *Dorado*.

Es verdad, (B) que Fray Pedro Simon, en su Historia del Nuevo Reyno, quiere que este nombre *Dorado* se excitasse en Quito, donde el Theniente Velalcazar llamò asi à todo el Reyno de *Bogotá*; y que Pedro de Limpias esten-

(A) Piedrahita, lib. 3. cap. 2. fol. 75. & alibi.

(B) *Conquista*, *Noticia* 6. y 7. cap. 7. y 8.

diessè despues la fama de èl en la Provincia de Venezuela, de donde se excitò el viage de Phelipe de Utre; pero poco le hace faber el lugar del origen del nombre, que fuè, y es hasta ahora eèlebre; mas no era este *Dorado* el que estava ideado en la mente de los que le agenciaban: lo que con ansia, y à todo costo buscaban, era un Valle, y un territorio, con *peñascos*, y *guijarros de oro*; y tantos quantos se podian desear, y nada menos ofrecian los Indios, que iban conquistando; porque estos. viendo, que lo que mas apreciaban aquellos forasteros era el oro, à fin de que, dexando sus tierras, se ausentassen à otras, les pintaban, con muy vivos colores, la copia de oro del País, que les parecia mas à proposito para estar mas libres de sus huespedes; y permitia Dios, que los Españoles creyessen tan seriamente dichas noticias, para que se descubriessen mas, y mas Provincias, donde rayasse la luz del Santo Evangelio, como por su bondad rayò, creciò, y llegò à claro, y perfecto dia, mediante la predicacion de muchos Varones Apostolicos, que reputaron el oro por lodo, à vista de la preciosidad de tan innumerables almas. Entre tanto se excitò, y tomò cuerpo la fama, de que vencida, y passada aquella gran Serrania, coronada de eminencias, que mantienen todo el año, y perpetuamente la nieve, estaban unos dilatados llanos muy poblados, en donde estava el *Dorado*, tan ansiosamente deseado, y luego fallò Quesada con docientos Soldados para el descubrimiento: dia del Apostol Santiago descubrieron, desde una alta cumbre, aquellas llanuras,

Dios N. Señor permitió aquellas ansias de buscar el *Dorado*, para abrir puertas nuevas al S. Evangelio.

Fundacion de la Ciudad de Santiago de las Atalayas.

ras, cuyo aspecto, à lo lexos, es como el del Oceano: al pie de aquella gran cordillera de Serranias, fundaron los dichos exploradores la Ciudad de *Santiago*, llamada de las *Atalayas*, para dexar memoria del dia en que avistaron los llanos, y del fin à que se enderezò su arduo viage, que fuè atalayar, y descubrir el *Dorado*; la qual Ciudad hasta oy persevera en el sitio, que demarca el Plan, como memorial perpetuo, y reclamo, que con el tiempo excite, y llame nuevos Atalayadores, y Exploradores de aquel incognito thesoro: el dicho *Quesada*, con increíbles trabajos, penetrò los bosques del *Arico*; y perdida casi toda su gente, saliò à *Timarà* el año de 1541. (A)

En este año, con horrendo viage, desde el *Perù*, por el Rio *Marañon*, saliò à la Costa, y no parò en busca de el *Dorado* el animoso *Orellana*; pero en vano. Al mismo tiempo, *Phelipe de Utre*, con ciento y veinte hombres, ansioso de que *Quesada* no fuesse solo en el interès, y honor, saliò en su seguimiento, desde *Coro*, Ciudad de la Provincia de *Venezuela*; y con el aviso, que un Cacique le diò, de la gran pèrdida, y muertes de los Soldados de dicho *Quesada*, tomò el rumbo al surueste, siguiendo al Rio *Guabiarí*; y segun concuerdan, assi el Reverendissimo Fray Pedro Simon, como el Ilustrissimo *Piedrahita*, llegò *Utre* à vista del primer Pueblo de los *Omegas*, *Enaguas*, ò *Manoa*, donde saliendole como unos quinze mil Indios, los rechazò Pedro de Limpias con treinta

M m ta

(A) Fr. Pedro Simon, *Noticia* 5. cap. 10. num. 4. Herrera, *Decada* 6. cap. 2. y 3. Ilustrissimo *Piedrahita* 2. part. lib. 10. cap. 5.

ta y siete Soldados ( Utre , y el Capitan Artia-  
ga , estaban heridos desde el dia antes , y afsi  
no falieron al campo ) alli supieron , por ma-  
yor , las muchas Ciudades , y tesoros de aque-  
lla Provincia , por lo qual falieron à buscar  
mas gente para bolver à la empresa ; pero *Ca-  
ravajal* , Governador intruso en *Coro* , quitò  
cruelmente la vida à Phelipe de Utre , y cor-  
tò enteramente esta gloriosa empresa , año de  
1545.

En el *Perù* , el Marquès de *Cañete* , dispuso  
la entrada al Dorado , à cargo de Pedro de  
*Ursua* , siendo guias unos Indios del Brasil , que  
se obligaron à ello : à la mitad del viage , sus  
Soldados , mataron à *Ursua* , y eligieron en su  
lugar à Don Fernando de *Guzmàn* : *Aguirre* to-  
mò el nombre de tyrano , matò à *Guzmàn* , y  
à otros muchos : viò señas bastantes de los *Ome-  
guas* : no hizo caso , porque yà tenia animo de  
tyranizar la Tierra Firme , y el *Perù* ; y vien-  
do los Indios Brasiles , que yà dexaba à las es-  
paldas los Pueblos del Dorado , se huyeron à  
sus tierras. *Aguirre* tyranizò la Margarita , y en  
en Tierra Firme profugió (A) haciendo cruel-  
dades , hasta que infelizmente murió en la Pro-  
vincia de Venezuela , año de 1557.

Despues , Pedro de Sylva , consiguió del  
Rey Titulo de Adelantado , y con tres Naos,  
con mas de seiscientos hombres , salió de San  
Lucar año de 1569. Y llegado à la Provincia  
de Venezuela , alli , por falta de gobierno , de-  
ferraron todos. Bolvió segunda vez à España ,  
consiguió bolver con un Navio , y ciento y se-

(A) Fr. Pedro Simon , *Noticia 7. y 8. Piedra-  
hita* , lib. 10. part. 1. cap. 5.

fenta hombres; y hecho à la vela, llegó à la Costa de Paria, entrò por las bocas de los Dragos al Golfo Triste, tan triste para èl, y su gente, que todos perecieron à manos de los Indios de *Guarapiche*, y à fuerza de hambre.

Con el mismo fin del *Dorado* ( aunque baxo del titulo de Fundador de la *Guayana* en Orinoco ) faliò en el mismo año el Capitan Serpa, del Puerto de San Lucar, y tuvo tan lastimoso fin, como el de Sylva, con poca diferencia. Omito los intentos de otros, à quienes el famoso *Dorado* inquietò mucho.

Ahora importa, que entrefaquemos el grano de la paja, y examinemos, si hai algo sólido en el referido epilogo de noticias, en que los Autores citados gastan muchos pliegos. M. Laet, despues de recopilar las diligencias, costos, pérdidas de Navios, Soldados, y tripulacion, que en busca del *Dorado* consumieron los Ingleses, de que hablè en el Capitulo primero de esta obra, concluye, diciendo: (A) *Y despues de todo esto, se duda, si hai tal Dorado en el Mundo?*

Yo veo el viage de Phelipe de Utre, referido con tanta individualidad por terrenos, en gran parte reconocidos por los Padres Misioneros de mi Provincia, y por mis ojos mismos, y hemos hallado señas tan fixas del tal viage, que no me es factible negarlo ( ni los Autores le niegan; aunque el Reverendissimo Fray Pedro Simon dà bastantes señas de tener por mera apprehension dicho *Dorado* ) fuera de esto, he visto en la jurisdiccion de Varinas, en las Mis-

*Es innegable el viage de Utre.*

( M. Laet supr. cap. 1. *An Dorado existat in rerum natura; necne? dubitatur.*

fiones, que en la Serrania de Pedraza cuidaba el Reverendo Padre Fray Miguèl Flores, de la esclarecida Orden de Predicadores, en que murió à manos de los Indios: vì, digo, en el año de 1721. los falconetes de bronce, de à dos en carga, que *Utre*, entre otras cosas, havia prevenido para su viage, que sin falta huviera hecho, si la embidia de sus emulos no le huvieran quitado la vida: vì, y tratè al Venerable Padre Joseph Cabarte, que gastò treinta y nueve años en Misiones en el Ayrico, *Guaviari*, *Ariari*, y *Orinoco*: derrota, que siguiò *Utre*, el qual Venerable Misionero estuvo firme siempre, en que aquel era el rumbo para ir al *Dorado*: vì, y aun dexè vivo à un Indio, agregado à la Mision nuestra de Guanapalo, en el Rio Meta, al qual catequizò, y bautizò dicho Padre Cabarte, el qual protestaba, que fuè cautivo de edad como de quince años; y que en la Ciudad de *Manà*, ò *Enaguas*, havia sido esclavo otros quince años; y que à instancias de otro Indio esclavo, que sabìa el camino, se huyò con èl, y otros tres; y con ser asì, que el total Indio, que en el bautismo se llamó Agustín, no sabìa palabra de lengua Española, nombraba los sitios donde durmieron los veinte y tres dias, que desde el *Dorado* gastaron hasta las margenes del *Orinoco*, dandoles los nombres Castellanos, que solo *Utre*, en su derrota, les pudo imponer, y eran: el *Ormiguero*, el *Almorzadero*, y los demás à este tenor: mas, el tal Indio Agustín referia las mismas grandezas de los thesoros, y multitud de gente, que el Cacique de *Macatoa* contò à *Utre*, persuadiendole, que traìa poca gente para tan grande

em-

*Señas ciertas del tal viage.*

*Testigo de vista, que oy vive, y fuè Esclavo en el Dorado.*

*La declaracion de este, concuerda cõ las antiguas*

empeño : fuera de esto , dicho Agustín pintaba muy por menor el Palacio del Rey , los Palacios , y Huertas para su diversion en el campo ; y tales individualidades , que un bozal no es capáz de fingir , ni tenía motivo para ello ; y así creo , que de todos los que buscaron el Dorado , el que mas cerca estuvo de él fué *Utre* ; y que sus noticias , roboradas con las que dixe , y diré , no son despreciables.

*No es capáz un Indio bozal , de fingir lo que declaró , y declara.*

En las otras noticias , que los Indios del Brasil dieron al Virrey de Lima , Marqués de Cañete , no hallo los motivos , que noté en los demás Indios , para engañar , y echar de sus tierras à los Españoles , con el relumbron del *Dorado* ; porque dichos Brasiles siguieron , en su modo de informar , el genio de todos los Americanos naturales ; porque estos son , en sumo grado , vengativos ; y quando por sí no pueden vengar los agravios recibidos , se ingenian , y con buen pretexto buscan quien los vengue. De aqui nace , en los Jueces prácticos , que quando oyen la acusacion que hace un Indio contra otro , se ponen à pensar ; y antes de responderle , pasan à averiguar , qué agravio hizo el acusado al acusador ? Y ciertamente hallan , que el acusado hizo algun daño al que acusó. Digo , pues , que como los tales Indios *Brasiles* , por no tener buen terreno , salieron à buscar fortuna en gran numero , y fueron los mas de ellos , ò casi todos , muertos por los *Omaguas* del *Dorado* : viendo que el unico metal , de que fabrican sus herramientas , es oro , y que las estatuas de sus templos eran de oro , &c. y sabiendo la buena voluntad con que los forasteros buscaban este noble genero , salieron al Pe-

*Tambien es fundametal la declaraciõ de los Indios del Brasil.*

*Su declaracion fué regulada por el genio de los Indios.*

*Causa , y motivo , por el qual los Brasiles salieron al Pe-*

rù buscando despique à sus agravios , so capa de los tesoros de los Omeguas ; y creo , que si *Ursua* hubiera vivido , no hubiera omitido el entrar por aquellos anchos , y trillados caminos , por donde *Aguirre* no quiso entrar , por estàr yà encaprichado en su Reynado fantastico de la Tierra Firme , y del Perú ; y el haverse los tales Indios Brasiles retirado , luego que vieron que *Aguirre* , sin hacer caso de su aviso , tirò Rio abaxo , es para mi prueba eficaç , de que el denuncio del Dorado era sério , y verdadero , à trueque de vengarse los denunciantes. El que ha vivido algunos años con Indios , conocerà bien la fuerza de esta reflexion.

*La retirada de los Indios Brasiles, confirma la verdad de su declaracion.*

Del mismo principio infero , que toda la relacion acerca de los tesoros , y multitud de gente del *Dorado* , que el Cacique de *Macatoa* diò à *Phelipe de Utre* , fuè verdadera , en todo ; porque por lo que mira al gentio , luego al punto tuvo *Utre* sobre sì quinze mil Omeguas solo de aquella primera Ciudad , y fuè menester todo el valor de tan corto numero de Soldados , para resistir , desbaratarlos , y hacerlos retirar. Por lo que mira à las muchas riquezas del tal País , concuerda la declaracion del tal Cacique , con la que los Brasiles dieron al Virrey de Lima , y con la fama comun , que tan vali-

*La verdad de lo que el Cacique de Macatoa declaró à Utre, se comprobò en grã parte.*

*Razon sacada de la experiencia, q̄ convence ser verdadera la declaracion del Cacique de Macatoa.*

da , y estendida estava yà. Ahora , considerando yo lo que succede à los Padres Misioneros ( y me ha sucedido muchas veces ) que despues de ganadas las voluntades de los principales Indios de una Nacion recién descubierta , si la Nacion que se sigue està de guerra con esta , ò le dà mal vecindario , luego al punto dàn cuenta de la tal Nacion , donde

viven, y por què caminos se puede ir: Pero si son amigos de la dicha Nacion, nadie avisa; y aunque el Misionero pregunte, todos niegan, hasta que con el tiempo reconocen, que el Padre solo busca su bien espiritual, y entonces dan noticia de la Nacion vecina. Supuesta esta verdad tan experimentada, concedo, que Utre daría al Cacique de *Macatoa* muchos regalos, para ganarle la voluntad; pero este medio no basta para que avisen la verdad; porque tambien los Misioneros dan semejantes regalos; y como vimos, no avisan, sino es para vengarse, ò para sacudir el yugo: de que se sigue, que este Cacique, aunque por tener menos vassallos, no estuviessse en guerra con los Omeguas; à lo menos por ser estos los dominantes, estaba mal con ellos, ò porque tal vez era su tributario, ò porque le hacian daño à sus sembrados, ò porque les llevaban por fuerza las mugeres (como con muchas Naciones del Orinoco lo practican los Indios Caribes) ò por otros motivos; y creyò el tal Cacique, que podrian aquellos forasteros, si bolvian con mas prevencion de Soldados, vengar sus injurias, y sacudir el yugo de su passado vecindario, abrió su pecho, y dixo à Utre todo quanto sabia, y le rogò tan encarecidamente, que con tan pocos Soldados, no se empenassse: le asistió con bastimentos, le diò guias para su buelta, y otras finezas usò tales, que à no estar mal con los Omeguas, estoy cierto, que no las huviera hecho.

Por otra parte, no cabe el decir, que como Indio, todo lo hizo por miedo de las armas de Utre; porque con mostrarle à este buena voluntad, y avisar de secreto à los Omeguas (cosa muy usada entre los Indios gentiles) de un solo assalto hecho

*Las finezas, que usò el tal Cacique con Utre, no boran, que el habló de veras, y desò que Utre bolviessse.*

*Confirmase todo, porque el Cacique pudo destruir en una noche toda la gente de Utre.*

de noche , quedaba Utre destruido , y el Cacique de *Macatoa* con mucho merito para con los Caciques, ò Regulos del Dorado ; y así el declaró la verdad , por lo que yà llevo dicho.

Ahora , juntando la declaracion de el Indio Agustín , que fuè tantos años esclavo en la Ciudad Capital del *Dorado* , con la de los Indios *Brasiles*, con la del Cacique *Macatoa* , y con lo que vieron , padecieron , y declararon *Utre* , y sus treinta y nueve Soldados , los quales , como dice el Ilustrísimo Piedrahita, (A) Fr. Pedro Simon, y la tradicion, que dura hasta oy , vieron desde un alto competente gran parte de aquella primera Ciudad ; y no toda , porque la misma extension de ella impidiò la vista , la qual extension concuerda con el numeroso Exercito , que prontamente saliò contra *Utre*: digo , que estos testigos , y circunstancias juntas, con el dictamen constante del V. P. Joseph Cabarte, fundado en su larga experiencia de Misionero , en casi quarenta años de tratar , y trabajar entre aquellas Naciones , por donde fuè el derrotero de *Utre*: Este agregado de cosas , constituye un fundamento grave à favor de la existencia del *Dorado* , y una probabilidad no despreciable , la qual si viviera oy Monsieur Laet , y la tanteàra , depusiera su duda ; y el R. P. Fr. Pedro Simon depusiera su incredulidad.

*Quatro clases de testigos uniformes, son de mucho peso.*

*El parecer del V. P. Joseph Cabarte, es de mucho peso.*

Porque yo hallo una gran disparidad entre las declaraciones que hacian los Indios en sus Patrias acerca del *Dorado* , y las que dexò notadas de Agustín de los Indios Portugueses, &c. Las primeras ( como muy bien nota Fr. Pedro Simon ) eran à fin de apartar de sí à los Españoles. Estas otras, como dixè , eran à fin de vengar sus agravios , y

*Disparidad grande entre unos, y otros declarantes.*

(A). *In capitibus citatis ut supra*

Buscar su conveniencia: fuera de que no hai razon para que se desprece , y se dè por nula la declaracion de *Utre* , y los demàs Gefes, y Soldados de su Compañia, y mas roborandola mucho aquella ansia de bolver segunda vez à emprender con mas prevencion la jornada, que atajò la muerte de Phelipe de *Utre*.

*La ansia de Utre de bolver , es otra prueba fuerte.*

La copia , y multitud de Indios Omaguas, Omaguas, ò Enaguas , que se dice haver en aquel País , no la estrañarà , quien supiere , que de todo el Nuevo Reyno de las Provincias de Quito , y de las del Perù , viendo aquellas Naciones , que no tenían fuerza para resistir à los Conquistadores, gran numero de gentes de ellas se retiraron à los Andes, y à aquella cordillera de Serranias , que divide los Llanos inmensos , de que hablè yà , de los Reynos de Bogotà , de Quito , y del Perù ; y passados los Andes, formaron sus poblaciones , tan numerosas , como de lo dicho se infiere: fuera de que, como lo restante de aquel País està poblado , tambien hallarian Pueblos antiguos aquellos Indios forasteros , à que se irian agregando.

*La multitud de Indios del Dorado , es muy conforme à las Historias.*

La riqueza , y tesoros , que la fama publicò del *Dorado* , es menos de estrañar ; porque aunque no hemos de creer, que los cerros son de oro, basta que se halle tanto como en el *Chocò*, *Antioquia*, *Valle de Neyva* , y en otras muchas Provincias de el Nuevo Reyno , la qual riqueza , junta con el tesoro, que los muchos Indios , que se retiraron precisamente, llevaron consigo , hace un buen equivalente à lo que se dixo , y dice del famoso *Dorado*: todo lo qual he querido apuntar , porque tal vez, con el tiempo, moverà Dios Nuestro Señor à algun sorazon magnanimo , à descubrir aquellas Provin-

*No son de estrañar los tesoros de el Dorado , à vista de lo que digo.*

*Motivo, por el qual trabaje en averiguar esta verdad.*

cias, y se abrirà puerta para que entre en ellas la luz del Evangelio, con la felicidad con que nuevamente ha entrado mas allà del Nuevo Mexico, en la Provincia de la Nueva Sonora, terreno que une la Tierra Firme con las Californias, hasta oy demarcadas, y tenidas por Islas; y no son sino Peninsula. Los habitadores de dicha Sonora son muy dociles, y los tesoros de plata de sus minas quantiosos, è ignorados hasta el año de 39. de este siglo.

Dos palabras debo explicar antes de passar adelante: La primera es *Mandà*, nombre que dan los Mapas à la Ciudad principal del *Dorado*; y digo, que *Mandà*, es en lengua *Achaga* tercera persona del verbo negativo *Manosyùna*, que es *no derrama*, cuya tercera persona *Mandà* quiere decir *no derrama*, nombre que dan à todas las lagunas, no sin propiedad; y asì, *Ciudad de Mandà*, es lo mismo, que *Ciudad de la Laguna*. He dicho varias veces, que con facilidad *se lava oro* en las playas de muchos Rios del Nuevo Reyno; y asì debo explicar, *què modo de lavar es este*. Digo, que de un tablon competente forman como un sombrero, que puesto boca abaxo, tiene las alas caídas; y puesto boca arriba echan arena, y luego agua, con que la rebuelven: arrojan poco à poco la agua turbia, y echan segunda agua limpia para bolverla à enturbiar con la arena; y à pocas aguas que remudan sale toda la arena, y en el fondo de aquel como sombrero, quedan las arenas de oro puro, que con su peso natural se afondan, y no salen entre la arena.

Basta yà de jornadas, y viages: hagamos pie, antes de emprender la segunda Parte de esta Historia.

EL



# EL ORINOCO ILUSTRADO. PARTE II.

## INTRODUCCION.



UNQUE estè bien tendida, y fabricada, à todo costo, y gusto, la escalera de un Palacio; con todo, el arte, la conveniencia, ò la costumbre, ha introducido el descanso, y plan en su mediania, para tomar refuello, y subir con mas brio, ò menos fatiga lo restante de ella. Es assi; pero si no me engaño, creo, que los passos, y capitulos con que hemos venido hasta aqui subiendo contra las corrientes del Orinoco, no han sido tan arduos, ni fastidiosos, que requieran este descanso, ò division de segunda Parte. Fuera de que, de las novecientas leguas, que yà via recta, yà en repetidos semicirculos, creemos que corre el Orinoco, tenemos vistas, y navegadas quatrocientas y cinquenta, desde el *Golfo Triste*, hasta

la boca del Rio *Ariari*. No podemos por ahora passar adelante, sino por las señas de varios Rios, que por la parte Occidental baxan al Orinoco de los Paramos de *Popayan*, y *Pasto*; y careciendo, casi enteramente, de noticias, por lo que mira à la vanda del Sùr, y Provincias, donde desde las primeras conquistas se ideò el famoso *Dorado*, ò Ciudad de *Manoa*, como se indica en los Mapas antiguos, y modernos, es preciso que del Plàn, que debiera ser un mero descanso, para bolver à subir, y registrar lo restante del Orinoco, hagamos termino, dexando à los Operarios, que la Divina Providencia destinare para el cultivo de aquellas incognitas Naciones, el cuidado de registrar, y avisar à los venideros, los genios de aquellas gentes, y lo singular de aquellos Países.

*Materias  
que se tra-  
tan en esta  
segunda Par-  
te.*

Entre tanto, la materia de esta segunda Parte coincide con la de la Primera, y se reducirà, à responder à varias preguntas, y dudas curiosas, originadas de lo mismo que llevo ya referido, y dar satisfaccion à otras, que de las mismas respuestas han excitado personas de literatura; y como tales, y ansiosas de saber mas, y mas, me han preguntado: Si entre aquellas Naciones hai idolatria, y trato con el demonio? Si tienen alguna luz, y conocimiento de Dios? Las causas de sus guerras, arte militar, y armas? Su variedad de lenguas, origen, y derivacion de ellas? De sus venenos, y modo de fabricarlos? Qual es la fertilidad de aquellos Países? Quales, y quantas sus plagas, y enfermedades especiales, y què remedios usan? Si và à mas, ù descaee el numero de los Indios? y otras

cu-

Curiosidades no vulgares. Y supuesto, que el animo es responder à todo, basta de preambulo, y profigamos.

## CAPITULO PRIMERO.

*SI ENTRE AQUELLOS BARBAROS SE HALLA alguna noticia de Dios.*

**E** Levò Dios à la cumbre del honor al hombre, que criò; adornòle con las coronas de fuma gloria, y honra (A) las sienes, colocandole en tal altura, que se podia gloriarse que era poco menos que los Angeles, y que tenia à su mando, y disposicion todo el resto de las criaturas sublunares; pero en medio de tan sublime excelencia, (B) le precipitò hasta el abyfmo de la mayor desdicha su misma ignorancia: *Non intellexit*; y con caida mas fatal, que la de Icaro (aunque esta no fuera fabulosa) se hallò equiparado con las bestias, y semejante à ellas el mismo, que fuè formado à imagen, y semejanza de todo un Dios: Notable desgracia, y manantial de otras innumerables! Ignorancia detestable, madre, fuente, y raiz de todas las sombras, y errores, que llenaron el mundo, y aun dominan en tantas partes de èl, quantas apuntè en el Prologo de esta obra. Pero llegando à nuestro proposito: si à los Mahometanos, Paganos, y Negros Africanos, les conviene con especialidad la dicha similitud con los brutos, por su especial ignorancia, no les es me-

*Ceguedad grande de los Indios Gentiles.*

nos

(A) Psalm. 8. v. 6.

(B) Psalm. 48. v. 13. Y 21. Y 1. libro 1.º v. 1.º

nos propia, ni conviene menos à las ciegas, y barbaras gentes del Orinoco, y sus vertientes, en que son comprehendidas tambien con especialidad otras muchas Naciones de las dos Americas, por su natural estolidèz, y barbaridad, como se lo mostrò Dios en una admirable vision al V. Padre Antonio Ruiz de Montoya, primer Descubridor, y Fundador de las Apostolicas Misiones, que la Compañia de Jvsu cultivava en el Paraguay; y fuè assi, que en aquel largo, y arduo viage, que con su Compañero, y algunos Indios mantos tomò el V. Padre Montoya, para descubrir, y cultivar (como lo hizo) las Naciones del Guayra, y del Tayaoba, (A) se recogìo à orar una noche, como lo acostumbra, y arrebatado en espíritu, se hallò en un espacioso llano, en donde tres Jesuitas, vestidos de blanco, y de muy venerable aspecto, guianaban una pyara de animales de cerda, no sin dificultad, y mucho afán, el qual se duplicò al querer introducirlos con maña en una Iglesia, à que los conducian; y aunque no sin fatiga, y sudor de los Pastores, al fin entrò todo aquel ganado, y luego los tres Padres, que lo pastoreaban. Entrò tambien el V. Padre Montoya; y aqui fuè la admiracion! porque en lugar de aquellos animales inmundos, que havia visto entrar, hallò la Iglesia llena de Indios, puestos de rodillas, àcia el sitio donde de ordinario està el Altar mayor: levantò los ojos para vèr el Tabernaculo, y solo viò en su lugar un letrado grande, con las palabras del Psalmista Rey:

(A) P. Pedro Lozano, §. 12. fol. 116. en la Vida del V. P. Lizardi. Y vease la Vida del V. P. Montoya.

*Vision que  
tuvo el V.  
P. Antonio  
Ruiz de Montoya.*

*Guayra  
Paraguay.  
Notable  
esto.*

Rey: (A) *Homines, & jumenta salvabis Domine.* Salvaràs, Señor, à los hombres, y à los jumentos; esto es: y à tales hombres, que por su grande ignorancia, se han hecho semejantes à los jumentos. (B) Luego bolviò en sí del rapto con plena inteligencia del mysterio, y trabajò tanto en reducir aquellas Naciones, quanto se puede ver en su Vida admirable, que anda impressa.

Ni hai duda, que la falta de enseñanza, derivada, y heredada de padres à hijos, no es otra cosa, que passar las gentes de uno à otro abyfmo de ceguedad, y tinieblas, sea en la region del mundo que se fuere, como se evidencia en la inoculta barbaridad, que tantos siglos se ocultò en el mismo corazon de nuestra España, en el incognito laberinto de las Batuecas. Pues què dirèmos de aquellas gentes, cuyo total ahinco es retirarse mas, y mas del comercio humano, è internarse en las selvas, afectando, ò por mejor decir, imitando el genio de las bestias?

Dirè, que fuè gravissimo error el de los que à la primera vista pensaron, que no eran racionales; porque à la verdad, luego que se van desbastando aquellas, que parecen piedras, se vè, por la Divina gracia, que pasan à verdaderos hijos de Abraham; y à repetidos golpes del cincel de la Doctrina, se descubren los brillos de aquellos diamantes, cuya exterior torquedad los hacia despreciables.

*Los hòbrès  
parecidos à  
las bestias,  
passan à ser  
hijos de  
Abraham.*

Di:

(A) Psalm. 31. v. 7.

(B) In vita ejusdem V. P. Mont.

Dirè , (A) que aquellas Naciones , no solo estàn poseídas , sino tambien sepultadas entre las tinieblas de su misma ignorancia ; pero afirmo , y debo afirmar , al mismo tiempo , con el torrente de los Doctores , y Theologos Catholicos , que en medio de las tales tinieblas resplandece alguna luz , (B) destellos ( aunque cortos ) de aquel Divino (C) Sol de Justicia , que alumbrò , y alumbra à todo hombre , (D) de quantos vienen à peregrinar à este mundo ; esforzando , como alentò , y aun alienta , con su divina gracia , los sonoros ecos de los Sagrados Apostoles , y de los Varones Apostolicos , para que se oyessen sus voces Evangelicas , desde el Oriente al Occaso , y desde el Aquilòn al Austro , segun el vaticinio del Real Propheta. (E)

Dirè lo que yà dixo San Prospero: (F) „ Que  
 „ hai algunas Naciones en los ultimos angulos  
 „ del mundo , à quienes no alcanzò todavia à  
 „ dár de lleno la luz de la divina gracia , à las  
 „ quales jamàs se les niega aquella luz general,  
 „ y aquella medida de auxilios suficientes , que  
 „ para todos los hombres viene de lo alto. Lo  
 mis-

(A) P. Acoſta , lib. 5. cap. 3.

(B) Joann. cap. 1. v. 5.

(C) Malach. cap. v. 11. y cap. 4. v. 2.

(D) Joann. cap. 1. v. 9.

(E) Psalm. 18. v. 5.

(F) *In extremis mundi partibus , sunt aliqua Nationes , quibus nondum gratia Salvatoris illuxit ; quibus tamen illa mensura generalis auxilij , que de super omnibus hominibus est , non negatur.* Lib. 2. de Vocat. Gent.

mismo pudiera decir con las palabras de San Agustín, con las del Concilio Senonense, (A) Orosio, y otros Santos Padres, y Concilios. Pero no obstante todo esto,

Dirè tambien lo mismo, que en dilatados años, y largas peregrinaciones, entre gentes barbaras, he palpado, y experimentado; y es, que aquella corta luz, que entre ellos se dexa divisar, al mismo tiempo que se dexa ver como luz, se reconoce empañada con muchas sombras. (B) Pobres almas: O, y què lastima! Si aquella luz que tienen, se parece tanto à las tinieblas, (C) qual ferà el horror de la ceguedad en que viven? Y quien havrà, que no se mueva à lastima, y compasión de aquellas pobres Naciones? Tienen poca luz, y obscurecida, y así ven muy poco; y si no hai quien vaya à alumbrarlos, no hai esperanza de que se les aclare la vista. Hai notable diferencia en el modo de no ver, quando una nube, ò niebla opaca cubre la superficie de la tierra; y quando otra nube (digamoslo así) domestica cubre casi toda la superficie de los ojos, aquella el tiempo la disipa, y todo queda claro: esta se congela, y crece mas con el tiempo; y al modo de

*La gran necesidad que tienen de enseñanza.*

O o

esta

(A) Conc. Senonens. Can. 10. videatur Pater Ripalda *de Fide*, disp. 17. & *de Ente supern.* disput. 45. Pater Doctor Marin. *de Lib. Arbit.* disput. 6. *sect.* 3. à num. 40.

(B) *Lux obtenebrata est in caligine.* Isai. cap. 5. vers. 30.

(C) Matth. cap. 6. v. 23. *Si enim lux, quæ in te est tenebræ sunt; ipsa tenebræ quanta erunt?*

esta es la que ofusca à aquellas gentes infelices.

Digo en fin, viniendo à lo particular, que en las Naciones de que trato, se conoce la malicia del homicidio, del adulterio, y del hurto, y los delinquentes, ò se huyen, ò esconden, quanto pueden, sus delitos: no se hallan casamientos entre hermanos, y hermanas; y en algunas gentes, hasta mas allà del quarto grado, no se casan. En sus desgracias, ò pesares, levantan los ojos al Cielo, con exclamaciones propias de sus lenguages; v. gr. *Ayaddi! Acayà! Ayò! Pàya! Guayamijideya!* y otras semejantes, en que naturalmente recurren à lo alto por favor, y amparo, aunque no tienen otras voces, ni terminos para explicarse mas; y aquel es un movimiento, con que recurre la criatura afligida à su primera Causa. En la Nacion *Achagua*, viene de padres à hijos la tradicion del Diluvio Universal, que explican con estos terminos muy genuinos: *Catena Mandà*, que à la letra es: *Sumerfion general de la tierra.*

Con toda claridad, segun Herrera, (A) retenian esta noticia, los Indios de Cuba, y uno de los mas ancianos, reconvino à Gabriel de Cabrera con estas palabras: *Que, por què le veñia, &c. pues todos eran hermanos? Vosotros no procedeis de un Hijo, de aquel que hizo la Nao grande para salvarse del agua, y nosotros del otro?* De modo, que esta tradicion, segun se vè, estaba muy asentada, y corriente de generacion en generacion. En dicho lugar cuenta el mismo Herrera, que tenian los tales Indios noticia de

(A) Herrera, *Decada I. lib. 9. cap. 4.*

la creacion del Cielo , y de la tierra , y que havia sido fabricada toda esta gran maquina por Tres Personas; aunque al explicarlas deliraban: una , y otra noticia se hallaron en el Perú, y en Mexico. (A)

En otras tres Naciones , que luego nombrarè , tienen palabra con que expressar (à su modo) y nombrar à Dios (esperamos, que el tiempo, y la practica lo descubrirà tambien en otras , que hasta ahora no han dado señal de conocerle por frasse , ò palabra destinada para ello) pero en dichas Naciones no se ha reconocido culto , ò ceremonia alguna exterior para el culto Divino : ni los nombres , con que segun la variedad de lenguas nombran à Dios, son tan individuales , y ciertos , que nos ayamos assegurado yà de su cierta , y fixa significacion : por lo qual , en la Doctrina Christiana , que traducimos en sus idiomas, usamos de la palabra *Dios*, y de las demàs palabras Españolas , necessarias para la explicacion de los Mysterios de nuestra Santa Fè : al modo que los Latinos tomaron del Griego muchos terminos facultativos , de que carecian , para explicar muchas dificultades Escolasticas.

Los Caribes , Nacion dominante por muy numerosa , llama à Dios *Quiyumoon* ; es decir: *Nuestro Padre Grande* ; pero aun no està bien averiguado , si estas voces tienen por objeto la Causa primera ; ò si se refieren al mas antiguo de sus Abolengos. Por lo qual no usamos de dicha palabra.

Oo 2

Los

(A) Solorzan. *Politica*, cap. 5. y Torquemada, cap. 9.

Luz de la  
Divinidad,  
que tienò en-  
tre mucha  
sombra.

Los Salivas dicen , que el *Pùru* hizo todo lo bueno : que *Pùru* vive en el Cielo : que el Hijo de *Pùru* matò aquella Serpiente , que destruía las gentes , &c.

Los Betoyes decian antes de su conversion, que el *Sol* era Dios , y en su lengua , al *Sol*, y à Dios llaman *Theos*, voz Griega , que tambien significa à Dios; pero ninguna de estas tres Naciones dà la menor muestra de culto , ni adoracion, ni à su *Pùru*, *Theos*, ni al *Quiyu-moon*.

No hemos  
encontrado  
idolatrìa en  
aquellos ter-  
renos.

En ninguno de aquellos vastos Países hemos hallado hasta oy muestra de idolatrìa ; y así hai este obstaculo menos que vencer para su enseñanza. No obstante esto , en la Nacion Betoya hubo que vencer algo ; porque pusimos en el Cathecismo esta pregunta : *Theodà Diosò- què ? El Sol es Dios ?* Y al punto respondian, que sí. La respuesta que se les enseña, es : *Ebamucà futuit ajaje , Diosò abulu ebadù , tuluebacanutò. No es ; porque es fuego , que Dios criò para alumbrar- nos.*

Viendo , pues , que passaban muchos meses ; sin acabar de creer , que el *Sol* era fuego , me vali de la mecanica de un lente , ò cristal de bastantes grados , y junta toda la gente en la Plaza , cogì la mano del Capitan mas capáz , llamado *Tunucua*. Preguntèle : *Si el Sol era Dios ?* Luego respondiò , que sí. Entonces en voz alta , que oyeron todos , dixè : *Day dianu obay refolajuy ? Theodà futuit ajaduca , maymafarra. Quando acabareis de creerme ? Yà os tengo dicho , que el Sol no es sino fuego.* Y diciendo , y haciendo , interpuse el lente entre el *Sol*, y el brazo del di-

dicho Capitan, y al punto el rayo solar le quemò, y levantò ampolla considerable en el brazo: clamò luego èl con voz amarga, diciendo : *Tugaday! tugaday! fñtuit ajaudaca!*

Es verdad ! es verdad ! fuego es el Sol! Corrian los olages de hombres, y mugeres à vèr el efecto del Sol, y del lente : veian la quemadura, y el Capitan les explicaba con eficacia la operacion, que miraban con espanto correlativo à su nativa ignorancia. Entre tanto rompiè por entre el gentio, y lleguè à la turba de muchachos, deseosos de vèr, y saber lo que passaba : hice la misma pregunta al mayorcillo de ellos, errò la respuesta, y lo defengañè con la quemadura del lente. Aqui fuè mayor la bulla: todos querian experimentar ( aunque à costa suya) si el Sol era fuego, ò no. Dile el lente al Fical de la Doctrina, para que fuesse dando gusto à todos, y yo me retirè à mi choza. El efecto de esta maniobra fuè qual se deseaba, porque de alli en adelante ningun Betoy dixo jamas, que el Sol era Dios ; luego respondia, que el Sol era fuego.

*Experimento, por el qual creyeron ciertos Indios, que el Sol es fuego.*

No puedo omitir aqui lo que me passò con un Gentil Betoy, llamado *Cagiali*, al principio de la conversion de esta Nacion. Insistì en una de las Platicas, que el que no creyesse la Doctrina, que yo, de parte de Dios, les enseñaba, le llevarian à ser quemado perpetuamente à la casa del fuego, donde viven los demonios. ( esta es frase propria de aquel language) Vino despues el *Cagiali* à informarse mas de espacio de la materia: expliquèfela de varias maneras, y con similes materiales; ( que son los

*Pregunta, y reflexa muy singular de un Gentil.*

que

que mas sirven para su rudeza ) y quando se hizo cargo de esta tan importante verdad , se alterò todo , encendiòsele el rostro , soltò las lagrimas , y con voz lamentable , dixo : *Ayaddi, Babicà ! Day ma ebà Diosò ? Dayque ojabolà , obay reaje afocà , arreacabi , dusúque arribica ? Ay , Padre mio ! Còmo ha hecho Dios esto ? Con que mis mayores se han perdido , y estàn ardiendo , porque Dios no les embiò Padres que les enseñassen ?* Confieso que me enterneci , y que me costò mucho el consolar al *Cagiali* , y mucha dificultad en que percibiese , que la causa de la perdicion de sus mayores no estuvo en Dios , sino en los pecados de aquellos Gentiles , por los quales se hicieron indignos de que su Magestad les embiasse Predicadores. Este *Cagiali* fuè un gran Indio , sirviò mucho para aquella fundacion ; y quando le bautizè ( que fuè *in articulo mortis* ) le llamè Fortunato , porque logrò la fortuna , que lloraba pèrdida en sus mayores.

Pero por el mismo caso , que reynan las tinieblas en los entendimientos de aquellas gentes ; quando al abrir los ojos de la razon , perciben la luz de las verdades eternas , les dà mayor golpe con la novedad , y se reconoce por los efectos , que entonces derrama Dios à manos llenas sus misericordia , segun la mayor , ò menor disposicion de los Neofitos : entre los quales vemos , y advertimos la mutacion , que en ellos hace la diestra del todo Poderoso. Y aun los mismos Indios , al cotejar su vida racional , y christiana con su antiguo desconcierto , se regocijan , se admiran , y dicen repetidas veces à sus Misioneros : *Diosò fausucajú , Babicà , uju-*  
*ma*

*ma afoca , ubadolandò maydaytù. Esto es : Dios te lo pagará , Padre , pues por tu medio vivimos yà racionalmente. Y veis aqui aquel manà escondido , que endulza , suaviza , y hace llevaderos los mayores trabajos presentes ; y que dispone , dà brio , y animo para los venideros.*

Què consuelo podrá compararse con el de un Operario , entre aquellos Neofitos , que se fatiga para que sus Indios no frequenten tan à menudo los Sacramentos de la Confesion , y Comunión , como los de la nacion Achagua , que la desean , y piden hasta ser molestos?

Què mayor señal se puede hallar de que han abrazado seriamente nuestra Santa Fè : ni què mayor gusto para el que se la predica , que reconocer en los Neofitos temor de Dios , deseos de salvarse , y gran miedo à la eternidad del Infierno , con la moderacion , recato , y buena conducta de vida , que requieren las tales señas ? Y à la verdad , de esto pudiera decir mucho.

Solo dirè , para gloria de Dios , y confusion de muchos Christianos , que se precian de serlo , que me ha sucedido estàr muchas mananas seguidas oyendo confesiones de Indios Neofitos , sin hallar en alguno de ellos materia para la absolucion : y me consta , que à otros Misioneros les ha sucedido lo mismo. *Esso no , Padre ( responden ) desde que supe que Dios se enoja por los pecados , y como los castiga , no hago cosa mala. Por otra parte se evidencia la sinceridad , y verdad , que professan en la confesion , con muchas señales ciertas , especialmente por la brevedad , ansia , y susto con que*  
re-

recurren al Tribunal de la Penitencia, si caen en algun lazo de los que arma el enemigo: en cuya prueba solo digo, que à deshora de la noche, y lloviendo reciamente, se entrò un Indio Neofito en mi rancho, y puesto de rodillas à mis pies, todo asustado, me pidió las disciplinas: se las di, y empezò à descargar recios azotes sobre sus espaldas, y à llorar. Dixe, atonito, que por què era aquella penitencia? Respondiò, que le havia engañado el demonio, y que venia à desenojar à Dios, y à confessarse, como lo hizo: añadiendo despues otros azotes sobre sus espaldas. Quien no alabarà à Dios por esto?

## C A P I T U L O II.

*SINGULAR PIEDAD, Y ESPECIAL  
providencia de Dios, que resplandece en Bautismos,  
al parecer casuales, de Indios ancianos,  
Indias, y Parvulos.*

**D**IXE en el Capitulo antecedente, que, aunque ofuscada, no falta luz, ni à los mas barbaros, para discernir lo bueno de lo malo, y lo licito de lo prohibido, (sentencia seguida por los Doctores Catholicos) en tanto grado, que el Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, y otros Autores (A) notaron, que en Mexico, y el Perú havia, antes de las conquistas, noticia de los Preceptos del Decalogo; y que unos en unas Provincias, y otros en otras, tenian señalado castigo contra los transgressores.

(A) *In tract. de Origine Indor. lib. 3. & infra.*

En confirmacion de lo qual, añadió el P. Doctor Marin : „ (A) Que el Gentil , que governado „ por esta luz , guardare la Ley natural , no „ permitirà Dios que muera sin el Santo Bau- „ tismo , aunque sea necesario embiar un Angel „ del Cielo.

En la Vida del nuevo Thaumaturgo del Brasil el V. Padre Joseph de Ancheta , vemos , que este Apostolico Varon perdió el camino que seguia ; y despues de varias bueltas , y rebueltas por un desierto , fuè à dar à una choza donde estaba un Indio anciano , hecho una imagen viva de la muerte ; y examinandole , hallò el Padre , que havia guardado exactamente la Ley natural : instruyòle , bautizòle , y luego murió , como quien solo vivia de la esperanza del Bautismo.

En la Historia Cinalòa de las Apostolicas , y numerosas Misiones , que la Compañia de Jesus tiene en la Nueva España , se lee un caso totalmente semejante al que acabo de referir , de dos Padres , que permitiò , ò dispuso Dios , que perdieffen el camino , para que por el Bautismo , pusiessen en el camino del Cielo à un anciano Indio , que hallaron , despues de bien examinado , que no tenia otra culpa , que la contraida en la original , fuera de las leves , que de su cosecha trae la fragilidad humana. Este tal , no esperò para morir sino el tiempo necesario para su instruccion , y bautismo.

De estos casos , y otros admirables en materia de la Fè , del culto Divino , y de gran-

Pp des

(A) P. Doct. Marin , *Tract. de Fide* , disp. 6. de *Libert. sect. 3.*

*Casos muy  
tiernos en  
esta materia*

298 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
des penitencias de los Indios, està llena la Historia de Cinalòa, yà citada, donde el curioso hallarà mucho en que alabar la piedad del Altissimo. (A) Y à la verdad, por lo que los Padres Misioneros me refirieron, y por lo que yo mismo experimentè en esta materia, es para mi indubitable, que en los demàs partidos de Misiones se vè con frecuencia esta especial providencia, y misericordia de Dios; y se verifica la verdad de aquel axioma Theologico, que (B) *facienti, quod est in se, Deus non denegat gratiam*. Aqui me cito à mi mismo al Capitulo doce de la primera Parte, donde escrivi un caso de un bautismo muy singular.

No hai trabajos, que equivalgan à la salvacion de un alma.

En este punto me enterneciò mucho, lo que me refiriò el V. Padre Juan Rivero, al retorno de su viage al Ayrico, de docientas leguas de ida, y otras tantas de buelta: havia hecho tan arduo, y largo viage à pie, y por desiertos estèriles, en busca de Achaguas gentiles; y viendo yo que traìa muy pocos, tratè de consolarle del mejor modo que pude, y me interrumpiò, diciendo: „ No, Padre mio, tan „ consolado vuelvo por haver bautizado un „ Achagua, que al llegar allà, encontrè moribundo; que si supiera havia de lograr otro „ bautismo semejante, ahora, sin descansar, em- „ pren-

(A) *Lib. 2. cap. 10. fol. 65. cap. 18. fol. 80. cap. 19. fol. 82. y fol. 375. y fol. 478. y lib. 5. cap. 20. fol. 337. y lib. 8. cap. 5. fol. 480. y lib. 12. cap. 9. fol. 734. y cap. 11. fol. 738. y cap. 12. fol. 741. & frequenter plura.*

(B) *Sendin disput. 5. de Auxil. sect. 5. & alij plures.*

„prendiera , y repitiera este mismo viage. Y prosiguiò refiriendo el caso , que por muy parecido à los dos antecedentes , puedo dàr por referido. Este es aquel denario diurno , y paga sobreabundante , con que quedan satisfechos aquellos Operarios , y por èl dàn por muy bien empleadas todas sus fatigas.

Año de 1716. despues que puse los primeros Gentiles *Lolacas* , que Dios me diò , entre los dos Rios *Tame* , y *Chicandà* , se me ofreciò un viage muy urgente , y dilatado en bien de las almas ; y luego que de retorno lleguè à mi rancho , vino un Indio mozo con tal priessa , que de puro fatigado apenas podia hablar , y dixo , como mejor pudo , estas palabras en su lengua: *Padre , hà tres dias , que mi madre te està esperando , y dice , que no quiere morirse sin ser Chriſtiana ;* passè luego à vèr la enferma , hallèla muy defcaecida , la instrui en los mas principales mysterios de nuestra Santa Fè ; y yà dispuesta , la bauticè : la choza en que estava era tan estrecha , y baxa , que para refollar un poco de ayre puro , falli fuera de ella : cosa rara ! apenas me havia limpiado el sudor , quando oì que decian adentro: Yà espirò : entrè , y era afsi , que para morir solo havia esperado el agua del Santo Bautismo ; y alabè à Dios con el Propheta David , (A) diciendo : Separaste , Señor , tu lluvia voluntaria para tu heredad , que tu mismo perficionaste.

*Anſia con q̄  
una India  
gentil pidid  
el Sãto Bau-  
tismo.*

Todavía resplandecen mas los arcanos de la Divina Providencia , y los caminos ( à nuestro corto entender ) casuales , de que su Mageſtad se vale para salvar à los que estàn escritos en el li-

bro de la vida , en el caso que voy à referir: Para que el Misionero antiguo de una de las nuevas Misiones , que mi Provincia tiene en *Casanare* , entrasse à los bosques à domesticar Gentes para aumentar su grey , entrò à suplir el Padre Miguèl de Ardanaz , natural del Reyno de Navarra , recién llegado à dichas Misiones , empenado con un Interprete à estudiar , y aprender aquella lengua. Año de 1717. un dia , fastidiado de aquel estudio , que en los principios es amargo , llamò al Interprete , para ir à divertirse algo en las sementeras de los Indios : no le hallaron , y así tomò por guia un Indio bozal , que no sabia palabra de la lengua Española : diò buelta espaciosa por las vegas , en donde trabajaban los Indios ; y yà tarde , al volver àcia el Pueblo , viò un pobre rancho apartado de la fenda , y por mera curiosidad fuè à ver , què cosa era , y si en èl havia algun Indio: y veis aqui , que se quedò assombrado al ver una India moribunda: armazon funesta , que solo tenia la denegrada piel sobre los huesos. Tenia , en vano , colgada de sus pechos una criatura , tan flaca , y moribunda , como su madre. Diò la India muchas muestras de alegria luego que viò al Padre , y esforzando la voz , le decia: *Babica , rosaca , dojacarrù , oculiba fu* ; que es : Padre mio , echame el agua del Bautismo sobre mi cabeza.

No entendia aun el Padre la lengua : bolviò al Indio , que le guiaba , à preguntarle ; mas este no sabia , ni entendia el lenguaje , en que le hablaba el Padre , y así le respondia en su lengua : la India enferma clamaba ; el Padre , ni entendia à esta , ni al otro , y así se hallò muy

afli-

Otro caso,  
en que res-  
plãdece mas  
la misericor-  
dia de Dios.

affligido, y en gran confusion: y aqui la especial Providencia de Dios; porque viendo la moribunda, que el Padre no la entendia, callò un rato (como quien estudia, ò piensa) y llamandole despues por señas, le dixo sola esta palabra, que, ò sabia, ò le inspirò Dios: *Agua*; y tocando con la mano su cabeza, repetidas veces repetia: *Agua, agua*; luego conociò el Padre, que pedia el bautismo: buscò agua, y no hallando ni una gota en el rancho, corriò al rio, traxo agua, y siendole imposible otra diligencia, ni instruccion, la bautizò: y aqui la admiracion de la piadosissima providencia del Criador! luego que recibió el bautismo, cruzò sus brazos, y espirò la dichosa India. Omito aqui el consuelo del Padre Ardanáz, que le durò muchos dias. Quiso bautizar la criaturita, que tambien agonizaba, y se lo estorvò el Indio, por las señas que le diò de que yà lo estaba. La mencionada India estaba yà instruida, con otras, por su Misionero, que las havia dexado dispuestas para hacer un bautismo, con la mayor solemnidad posible, para que los Gentiles, que esperaba domesticar, y sacar al Pueblo, viesse aquella funcion, y se fuesse aficionando à vida civil, con este, y otros medios, que se practican; y afsi el consuelo del Padre, que la bautizò, fuè mas completo, quando supo la buena disposicion, con que tan casualmente (por lo que toca à nuestro corto entender, que para Dios no hai casualidades) havia conseguido el bautismo aquella pobre, y mil veces dichosa India.

De todas las Tribus, Pueblos, Naciones, y  
Len:

Lenguas, viò el Evangelista San Juan (A) predestinados innumerables, que cantaban hymnos, y alabanzas al Divino Cordero, que con su preciosa Sangre los havia redimido, y conducido al dichoso puerto de una feliz eternidad: profecía, que desde el principio de la Iglesia se empezó à verificar en el Eunuco de la Reyna Candace, para cuya enseñanza, y bautismo llevò (B) un Angel à San Phelipe Diacono; y despues que le instruyò, y bautizò, èl mismo, ù otro Angel, le arrebatò de la vista del Eunuco, y se hallò de repente el Santo Diacono en Afoto, y prosiguiò alli evangelizando à Jesu Christo: y aunque no con tan manifiestos favores, no con menos oportunas providencias ha profeguido, y aun prosigue Dios nuestro Señor socorriendo con la oportuna luz de su Santa Ley, y con el Santo Bautismo, à muchos, que de su parte no han puesto voluntario obstaculo de culpa grave, para hacerse indignos de esta celestial gracia, y favor.

A las riberas del Rio *Cravo* lleguè año 1724. à tiempo que una Capitanía de *Guajivas*, vagos, y andantes, havia hecho pie, porque estaba muriendose una India anciana de su comitiva. Instruilla, con la brevedad que la urgencia requería, la bautizè, y espirò luego. Con la misma casualidad, en el Rio *Duya*, que entra en el Rio *Meta*, encontrè otra tropa de *Cbiricoas*, tan vagos, y andantes, como los antecedentes. Acababan de llegar del *Ayrico*, que

es

(A) Apoc. cap. 5. vers. 5.

(B) Act. cap. 8. vers. 40.

*Jamàs el Misionero malogra su trabajo. No hai que desconfiar.*

*Dos Bautismos bien casuales.*

es viage de docientas leguas. Llegòse à mi el Capitan , que yà era anciano , y me dixo en lengua Achagua : *Nu faricanà ribarinàu matata.* Esto es : *Mi padre se muere aprisa.* El hijo era viejo : de què edad sería el padre ? Fui al punto , y me encontrè , no tanto con una imagen de Matusalèn , por su abanzada vejez , quanto con un esqueleto medio vivo , por lo flaco , y desfallecido. Mas de una hora trabajè por instruirle en la Santa Fè , pero en vano , porque no respondia al intento : en tal manera , que formè juicio de que el moribundo deliraba. Preguntè à su hijo , si le havian dado de comer ? y me respondiò , que ni en aquel dia , ni en el antecedente , havia probado cosa alguna. Traxele al punto un pescado asado , y en quanto le viò , se animò , comiòsele todo , y quedò capàz de instruccion , ( que la hambre , si es fuerte , tambien priva del juicio ) respondiò bien à todo lo que le iba explicando , y preguntando ; y luego que reconocì estaba dispuesto , le bautizè , y me retirè à descansar de la funcion , que fuè larga , y algo molesta. No havia caminado cien passos , quando vino corriendo el Capitan su hijo , y diciendo : *Padre , Padre , yà muriò mi viejo.* Dichoso èl , à quien Dios nuestro Señor mirò con tan gran misericordia , despues de tan larga vida !

*La hambre  
hace deli-  
rar, quando  
es grande.*

Mas larga , y dilatada edad mostraba , por todas sus coyunturas , y artejos de su cuerpo , una India *Guajiva* , que no sin especial providencia de Dios encontrè en las vegas del Rio *Cravo* , entre la tropa de aquellas gentes , que viven de puro caminar. Muchos años havia , que  
la

la cargaban dentro de un canasto , porque no se podia tener en pie : sus ojos , de puro hundidos , eran yà estrañamente pequeños , y havia mucho tiempo , que havia perdido la vista: sus uñas parecian de Aguila Real : las arrugas de todo aquel pellejo tostado , à los rigores del Sol , remataban con unas como escamas , ò callos duros , &c. No me causó tanta armonia este espectáculo , quanto la resistencia , que mostró à la instruccion , y al Bautismo. Tres dias gastè en vano , y otros tantos estuvo aquella gente violenta , porque no podia , ni yo la dexaba proseguir su incierto , y vago viage. Por otra parte la anciana no estaba enferma , sino de la carga de sus años , cuyo peso no podia yà cargar. La *Guajiva* se mantenia firme , en que ni queria creer cosa de quantas yo le decia , ni ser Christiana ; *porque luego que me bautizes* , decia ella , *me morirè*. Muy buenas congojas me costò su terquedad : en fin fuì à verla , rogandole al Santo Angel de su Guarda , que le ablandasse aquel terco corazon ; y creo que oyò mi supplica , pero de un modo raro. Lleguè al canasto , ( jaula de aquella vejèz ) y sin preambulo alguno le dixè : Por què no quieres ser Christiana ? Respondiò : *Porque luego que lo sea , me morirè*. Bolvile à preguntar , si havia estado en algun Pueblo de Christianos algunos dias ? Dixome , *que sí*. Preguntèle , si havia visto como allà bautizaban à los parvulos pocos dias despues de nacidos ? Respondiò , *que sí*. Y por què los bautizan tan pequeños ? le repliquè yo : *Essò no sé* , respondiò ella. Pues sabete , le dixè , que para que vivan , y assegurarles una vida , que no

OtroBautif-  
mo casual,  
con notables  
circunstan-  
cias.

se acabe: para esso los bautizan. *Pues si es por esto*, replicò la anciana, *yo tambien quiero que me bautizes*. Alabè à Dios, al vèr que nadie se canta de vivir, por trabajosa que sea su vida; y porque yà se ablandaba aquel terco corazon, aunque con motivo terreno. Passè à explicarle el fin para que Dios nos criò, y luego los demás mysterios, que oyò, y abrazò muy bien la çathecumena; y hechas todas las diligencias delante de su gente, que havia concurrido, la bautizè: y bolviendome à los circunstantes, les estaba rogando, que dexada aquella vida andante, y trabajosa, formassen un Pueblo, &c. quando levanta uno el grito, y dice: *Yà murió la vieja*. Caso verdaderamente singular, por el qual debemos ensalzar la misericordia de Dios, y sus caminos ocultos para el bien de las almas: y en el qual, si se hace reflexa, se hallarà, que todos quantos estabamos allà, quedamos contentos, porque la anciana saliò con la suya, de que luego que la bautizasse havia de morir. Los Gentiles se libraron de cargar aquel estorvo en su canasto; y yo mas consolado que todos, por haver encaminado aquella alma al Cielo; solo el demonio, quien es de creer, que le havia encaxado en la cabeza, que se havia de morir, si recibia el Bautismo, saliò despechado, y confundido de aquella rancheria.

Omiso otros muchos casos semejantes, con poca diferencia, à los referidos; pero no puedo menos que hacer mencion de un Indio de setenta años, y mas. (segun las señas que daba de la destruccion de la Ciudad de Pedraza, con la violenta irrupcion de los Indios) Hallè à este

306 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
anciano, llamado *Seyfere*, en el centro de los vastos bosques de *Apure*, que tendràn ciento y cinquenta leguas de travesìa: era Regulo de su Nacion *Guamera*, y obedeciente otras Naciones, que se le havian agregado: tenia una casa mucho mas sumptuosa, que las que usan los Gentiles; y tenia otras dos casas destinadas para recibir à los huespedes, y passageros, à quienes cuidaba, y regalaba con franqueza: recibieronme con las armas en las manos, pero luego se compuso el susto: el anciano tenia un peligroso cancer en el pie, el qual (despues de varios dias, en que tratamos sobre que saliesse con los suyos à mejor poblado, &c.) era el unico impedimento, porque era preciso caminar casi veinte dias à pie por aquellas espesuras: quiso Dios, que con algunos remedios eficaces sanasse *Seyfere*, y assi saliò con su gente; y despues de bien instruidos, se bautizaron todos, al buen exemplo de su Regulo.

Fuè este Indio muy singular: jamàs tuvo, ni conociò otra muger, que la primera: jamàs assitiò, ni en su Gentilidad, ni en ocho años que viviò despues de bautizado, à combites, ni à cascas de bebida, donde de ordinario hai muchas embriagueces; y quando no podia escusarse, en brindando à los combidados, se bolvia luego à su casa. Lo principal de Don Ventura *Seyfere* (que esse nombre le puse) es, que despues de largo, y serio examen, hallè, que havia guardado exactamente la ley natural, desde que tuvo uso de razon: diò los ocho años, que viviò, grande exemplo à los Neophitos: cooperò personalmente à la conversion de muchos Gentiles; y

re-

recibidos, en su ultima enfermedad, los Santos Sacramentos, estando yà muy descaecido, le dispuse una substancia; y rogandole con instancia que la tomasse, me dixo, con notable alegria de rostro: *Dexame ir al Cielo*, y espirò. O dichofo Don Ventura Seyfere!

*Felix muerte del Indio Seyfere.*

A un Indio *Saliva*, que sobrefalía en capacidad, y en bondad à todos los de *Duya*; y despues de bautizado, era tan dado à la penitencia, que era menester irle à la mano, le preguntè: si allà en su Gentilidad havia tenido alguna noticia, ò pensamiento de Dios? Estuvo un rato pensativo, y respondiò: „ No, Padre, solo una noche, muy clara, y despejada, me estuve contemplando la Luna, y las Estrellas; y reconociendo su movimiento, pensè que serian hombres: despues hice reflexa sobre las plagas, que acà sufrimos de mosquitos, tabanos, culebras, &c. y dixè: allà estàn bien aquellas gentes, libres de estas plagas, y peligros: el que puso aquella gente allà, por què no me pondria à mi tambien? Esta fuè, à la letra, su respuesta, de que colegì el recurso de aquellos toscos pensamientos à su primera causa, que es Dios.

*Respuesta ingenua de un Neophito.*

### CAPITULO III.

*SI AQUELLAS NACIONES TIENEN idolatrìa? Noticia del Demonio? y si se valen de èl, ò no?*

**A**QUI es preciso se angustie el corazon humano, y vea lo que de fuyo es, si le falta la luz de la Fè: à què caos le precipitan su misma

Qq 2.

ig-

ignorancia, y la malicia del comun enemigo. Este, como es, y se llama Principe de las tinieblas, domina de asiento entre las sombras de aquellos ignorantes; y de tal modo se insinúa entre ellos, que en todas aquellas Naciones le conocen por su nombre propio, que cada una le dà, segun la variedad de sus lenguas: los Indios *Achaguas* le llaman, *Tanasimi*: los *Betoyes*, y *Firaras*, *Memelù*: los *Guajivas*, *Duati*: los *Guaraunos*, *Jebo*, &c. Pero al mismo tiempo tenemos el consuelo, de que no ha permitido Dios, que aquellas gentes den culto alguno, ni adoracion à tan cruel enemigo; antes bien generalmente es tenido por malhechor, y à èl le atribuyen todos sus males, como yà diximos de los Indios *Guamos*, que le atribuyen sus enfermedades: de los *Mapoyes*, que le atribuyen los daños de sus sementeras: de los *Guayquiries*, que le tienen por autor de pleytos, y riñas: los *Betoyes*, le atribuyen la muerte de todos los parvulos; y dicen, que el Demonio les rompe el pescuezo con gran secreto, para no ser sentido; y à este modo, en todas aquellas Naciones tiene malissima opinion: y esta bafa, tan asentada entre ellos, ayuda mucho à los Misioneros para explicarles la Doctrina, y aumentarles el horror à tal enemigo.

No se puede negar, que entre estas Naciones hai Indios taimados, y parleros, de quienes se dice, que tratan con el Demonio; pero tambien es cierto, que los mas de los que tienen esta fama (que ellos mismos hacen crecer quanto pueden) como apuntè yà, (A) son embusteros, se precian de lo que no hai, y se fingien

(A) Cap. 10. de la primera Parte.

*Nõ bāt Na-  
ciõ de aque-  
llas, que no  
conozca à el  
demonio por  
su nombre.*

*Ninguna de  
ellas le ado-  
ra: le temen,  
y atribuyen  
los males.*

muy amigos del Demonio , por su interés , por sobrefalir , y ser temidos del resto del gentio , para que no les nieguen cosa alguna de las que se les antoja , como realmente sucede ; y viven respetados , atendidos , y con abundancia de todo lo que en medio de su gran pobreza se puede desear : à los tales , en unas Naciones llaman *Mojan* , en otras *Piache* , en otras *Alabuqui* , &c.

De las maquinas fantásticas , con que aturden al vulgo ignorante , solo contaré un caso , que sea indice de los muchos que omito ; y fué así , que en una Selva , llamada *Casiabo* , havia un *Mojan* muy afamado entre los Indios , pero muy oculto à los Misioneros de todos aquellos Partidos : (su nombre era *Tulujay* , que despues se convirtió , y le puse por nombre *Carlos* ; y à mi vér , murió con muchas señas de predestinado) à su escuela concurrían Indios de todos aquellos Países ; mas no todos aprendían , ni se sujetaban à su enseñanza , porque les costaba muy cara , pues fuera de la paga competente , era tan riguroso el ayuno de quarenta dias à que los obligaba , que pocos se atrevían à emprenderle ; y de los que se animaban , los mas dexaban al Maestro , enflaquecidos de los ayunos : el que cumplía su fatál quarentena , preparado en ella con varias yervas , por ultimo tragaba , sin mascar , tres pildoras , del tamaño de una pepita de guinda ; y le decia , que aquel antidoto era contra todo genero de veneno , y que yá quedaba seguro de todos sus emulos , y enemigos.

En la simple credulidad de los Indios , basta , y sobra esta noticia , para que nadie se meta con los tales *Curados* , y aun para que les tengan mucho

*Piaches*

Por su interés , fingien algunos Indios , q̄ tratan con el demonio.

Remedio preparativo cruel , que daba un *Piache* à los Indios.

x Entre los guayanos, *piachi* o *aitush*, médicos :  
 notable. Véase páginas 91. 107

cho miedo, y respeto; y no repugna que haya yervas de tal virtud, que sean antidoto preparativo contra aquellos venenos, como despues dirè.

*Con el rigor  
del ayuno  
enflaquecen.*

Un Indio fiel, y sincero me descubrió todo lo dicho, con ocasion de preguntarle yo, qual seria la causa de andar N. tan descolorido, y macilento? Yo te lo dirè, si no descubres mi nombre, me respondió el Indio; dile mi palabra, y dixo: „ La causa de su palidez es, porque està ayunando para curarse, recibir las pildoras, &c. Mostrème incredulo, y realmente lo estava; mas el Indio confirmó toda su relacion, añadiendo: „ Y fulano nuestro Indio principal, y de buen vivir, y à quien tu quieres tanto, tambien està curado, y tomó las pildoras; y si no estuviera curado, yà le huvieran muerto. Dissimulé, despachè al declarante; y despues en buen sitio, y con gran secreto, me vi con el Indio principal, y denunciado, à quien yo queria mucho, por lo que hacia por la conversion de los Infieles (y aqui pido la atencion curiosa de el Lector) porque sin preambulo alguno, y sin especie de novedad, sino como quien habla de cosa muy sabida, le dixè: „ Y como tu siendo buen Christiano, eres uno de los curados en Casafabio, y cargas pildoras en tu estomago? No se turbò, ni demudò el Indio, y me respondió con esta otra pregunta: „ Y como los Españoles, aun los que son muy buenos Christianos, traen sobre su cuerpo pistolas, y espada? No las cargan para hacer daño (dixè yo) sino solo para su defensa: „ Ni yo traygo estas pildoras para dañar à alguno, sino para  
„ que

*Respuesta  
curiosa de  
un Indio.*

que sabiendose que estoy curado, y armado; nadie se meta conmigo. Confieso que luego mudè de conversacion, y tratè con èl de otras materias; y por ahora dexo la respuesta de el Indio al examen de los curiosos.

En otros casos cogì en la trampa à los otros *Mojanes*, que llaman Medicos; y es el caso, que los tales Medicos curan (ò quieren persuadir que curan) los males à puro chupar: si duele, v. gr. el estomago, previenen en la boca unas raicillas de yervas; y despues de chupar terriblemente sobre el estomago del paciente, escupen aquellas raices, y dicen, que aquello le mataba: recibe su paga, y quando despues muere el enfermo, dice: „Que si no huviera comido pimiento, ò esto, ò aquello, no huviera muerto. Los Medicos de la Nacion *Otomaca*, chupan à sus enfermos con tal fuerza, y pertinacia, que no apartan la boca sin sacar sangre del paciente, luego la escupen en lugar limpio, y de entre la sangre, y saliva apartan unas piedrecillas menudas, que de antemano traian en la boca, y hacen creer, que ellas eran la causa de la enfermedad; y en muriendo el enfermo, se valen de un desatino, para que quede en todo su vigor el buen credito de su medicina.

Pero por lo que mira à la cura arriba expressada, hecha à fuerza de ayunos, y radicada despues de ellos en yervas salutiferas, no puedo menos que tenerla por factible.

Y mas con la cierta sciencia de la cura, con que queda burlado el veneno de las culebras en el *Guayaquil*, Provincia de Quito, situada en dos grados, y cinquenta minutos despues de la

Li.

*Como es la  
Guajira*

*Embustes de  
los Indios  
Medicos.*

Linea Equinocial , donde son tantas las culebras ponzoñosas que hai en aquellas haciendas ( à causa de la humedad del terreno , y del calor activo de la Torrida Zona ) que apenas se puede dár passo sin pisar alguna. Mas el Sapientissimo Autor de la Naturaleza previno en aquellos territorios cierto *bejuco* ( esto es un sarmiento , que enredandose por los arboles crece ) para remedio universal contra todo veneno de culebras. La práctica de los trabajadores es esta: Luego que se levantan , la primera tarèa es el mascar cantidad de aquel *bejuco* , y con aquella masa , y la saliva tinturada con sus qualidades , se untan los pies , y las piernas , las manos , y los brazos. Preparados con este antidoto , salen sin miedo , ni sobresalto à su ordinario trabajo , con la experiencia , de que los que salen con este preservativo admirable , no solo no son acometidos de culebra alguna , sino que las que , ò casualmente pisan , ò las que al arrancar la yerva cogen de ordinario entre sus manos , quedan como adormecidas incapaces de dañar: efecto singular de aquel raro *bejuco* , y que precisamente ha de causar novedad à los curiosos Botánicos de nuestra Europa ; no así en aquel País , por ser cosa de todos los dias divertir su trabajo los Negros , manejando , y enrollando en sus brazos las culebras mas ponzoñosas.

Pero lo mas admirable , y lo que hace à nuestro proposito , es , que quando alguno de aquellos campesinos quiere redimir el trabajo , y molestia diaria de mascar el *bejuco* , nada sabroso , busca un Practico ( que los hai , y de ordi-

*Bejuco de el Guayaquil , cõtra veneno de culebras.*

*Modo de prepararse contra las culebras.*

*Cura preparativa para siempre , y como es.*

dinario, los mejores Maestros son los Negros) y en sana salud se pone en sus manos para *curarse* (esta es su frasse) contra toda especie de culebras.

El *Curandero* (nombre que dan à los tales Medicos) le impone cierta dieta, le dà à ciertos tiempos agua tinturada en la infusion del dicho bejuco, en determinado numero de dias, y al fin de ellos le saja, mas que levemente, parte de los pies, y piernas, parte de las manos, y brazos, y parte de los muslos, pecho, y espaldas, hasta correr sangre: la qual exprimida, y recogida en paños, le empapa las cicuras con el jugo extraido del *bejuco* fresco: y veis aqui curado yà el tal, fortificado, y armado, para toda su vida, contra los venenos de toda especie de culebras. Y aun passa à ser entretenimiento, y juguete de los que se han curado, aquella bestia, que solo en el Paraíso se mostrò alhagueña, para difundir con mas seguridad su ponzoña entre los hijos de Eva; porque los que se han curado, por grande, y horrible que sea la culebra, la cogen, y manosean, y se la enroscan en la cintura, sin el menor sobrefalto, ni temor de daño alguno. Esto en Guayaquil es notorio.

*Los yà curados, manosean las culebras sin daño.*

Buelvo ahora à lo referido de los Indios, que se curaban contra todos los venenos en *Casado*, con el ayuno, y preparativos de yervas saludables; y no encuentro repugnancia, en que aquellos cuerpos secos al rigor del ayuno, y preparados quarenta dias sus humores con el jugo de yervas medicinales, se aptassen, y fortaleciesen contra la maligna actividad de las ponzoñas.

*Pepita de S. Ignacio, que traè de Philipinas.*

*Su virtud.*

Ni hai aqui que estrañar, quando en sola una Pepita ( que la devocion de los Mifsioneros Jesuitas llamò de *San Ignacio* ) epilogò Dios, y hallaron los Indios Philipinos universal remedio contra el tofsgo , y veneno , no solo yà recibido, fino tambien antidoto cierto , y preservativo admirable con solo traerla consigo: cosa tan de hecho , y tan notoria , que ni aun necesita de este leve apunte. Què mucho , pues, que el Divino Autor de la Naturaleza , haya depositado en el *Bejuco de Guayaquil* , y en las yervas de *Casiabo* , aquella gran virtud , que estrechò alambicada , al breve círculo de una Pepita en Philipinas?

#### CAPITULO IV.

##### VARIEDAD DE LENGUAS DE AQUELLOS

*Indios : buscase su origen por la mejor congetura.*

*Creer los Indios, que las aves tienen su lenguaje entre sí.*

**B**USCO el origen de las lenguas varias , y diversas de unos hombres , tan poco hombres , que estàn persuadidos , à que cada especie de aves habla lengua diferente, y que ellas solas se entienden ; y por esto , lo mismo es dar un chillido el paxaro , ò un graznido el buytre , y asfi de otras aves , que luego al punto preguntarle : què es lo que quiere avisarles ? *Day fajacaquè ?* esto es : *Què es lo que nos dices ?* Por esta misma necia persuasion , no dan el nombre à las aves , por lo que ellas son , sino por lo que piensan que ellas dicen ; y asfi no se les pregunta : *Como se llama aquella ave?*

Sino

Sino afsi : *Day fiäcaque cusiduca?* Esto es : *Què es lo que dice este paxaro?* Quieren conocer à las aves por su pico , al modo que acà conocemos à los hombres por el metal de su voz. Bufco ( buelvo à decir ) la raiz de las lenguas de unas gentes , que no solo no la sabèn , sino que ignoran tambien su origen , y el de sus Progenitores, (A) como vimos en la primera Parte , ideandose yà descendientes de las piedras, yà de los arboles , &c. error , y vileza de penfamientos , en que estaban radicados (B) los Indios pobladores de *Mexico* , extraídos de sus siete cuevas fantásticas : y los del *Perù* (C) brotados de la tierra , por su *Viracocha* : ceguedad , que aùn se halla , à su modo , en los Gentiles , que ahora se vãn descubriendo.

Digo , pues , que el laberynto de lenguas de las Misiones , en que trabaja mi Provincia del Nuevo Reyno , no solo agrava la cruz de sus Misioneros , sino que es la piedra de toque de su paciencia , y constancia , y la prueba mas firme de una verdadera vocacion à aquel santo ministerio. Si las Naciones de una lengua fuessen numerosas , como en la Europa , à nadie faltària brio para aprender una lengua , que le abria campo para trabajar toda su vida. Y si en aquel angulo de la America huviera , fuera de las lenguas particulares , una general ( como en el *Perù* , desde Lima à Quito , donde corre la *Inga* : y en el *Paraguay* , donde corre la *Guarani* : y aun en el mismo Nuevo Reyno , donde , mien-

*Multitud de lenguas.*

*No hai idioma universal, como en otras Provincias.*

Rr 2      tras

(A) *Cap. 6. pag. 50. 51. &c.*

(B) *Fr. Greg. Garcia lib. 5. cap. 3. y 4.*

(C) *Herrera Decada 4. lib. 3. cap. 6.*

tras fuè necessaria , corriò la lengua *Muyssca* ) fue-  
 ra menor el trabajo , fuera mediano el empeño ;  
 pero en las Misiones de que hablo , no ha lu-  
 gar este , que siendo trabajo , fuera alivio ; solo  
 hai un corto consuelo , que no es capáz de ex-  
 perimentarse , sino despues de muy largo tra-  
 bajo. Y es el caso , que de aquella vehetrìa de  
 lenguas , unas son *matrices* , otras son derivadas  
 ( al modo que de la Latina , como matrìz , se  
 derivan la Española , Francesa , è Italiana , mu-  
 dado respectivamente el dialecto ) de modo , que  
 entendida con perfeccion la matrìz , dà luz , y  
 disminuye la dificultad para sus lenguas subal-  
 ternas : v. g. de la lengua *Betoya* , y *Jirara* , que  
 aunque esta gasta pocas *erres* , y aquella demasiadas ,  
 ambas quieren ser matrices , se derivan las lenguas :  
*Situfa* , *Ayrica* , *Ele* , *Luculia* , *Jabue* , *Arauca* , *Qui-  
 lifay* , *Anabali* , *Lolaca* , y *Atabaca* , &c. De la len-  
 gua *Cariva* nacen la *Guayana* , la *Palenca* , *Guiri* ,  
*Guayquiri* , *Mapuy* , y *Cumanagòta*. De la *Saliva*  
 se deriva , ò es su corruptela , la *Aturi*. De la  
*Guajiva* salen varias ramas , entre la gran varie-  
 dad de *Chiricoas*. De la *Achagua* , aunque es la  
 mas pronunciable , suave , y elegante de todas ,  
 todavia no se han descubierto lenguages deri-  
 vados ; porque aunque en la lengua *Maypure* se  
 hallan muchas palabras *Achagnas* , son introdu-  
 cidas por el comercio. ( como los grecalizmos  
 de la lengua Latina , que se introduxeron con  
 el estudio de las ciencias , y facultades , que en  
 ella se explican ) Las lenguas *Otomaca* , *Aruaca* ,  
*Guarauna* , y otras , que hasta oy parecen estèriles ,  
 el tiempo , y el descubrimiento de nuevos Indios ,  
 creo que las harà *fecundas* para los venideros.

Nuef.

Lèguas ma-  
 trices de que  
 se derivan  
 otras.

Nuestros mayores , bien prácticos en los rudimentos de las lenguas , nos dexaron advertido , que las lenguas , que se derivan de una Capital , siempre mantienen los pronombres primitivos de su matriz , aunque con alguna variedad ; y se ha experimentado , que es regla cierta. Si esta variedad de lenguas , que resulta de la varia conuinacion de unas mismas sylabas , no tuviera otra dificultad , que encomendarlas à la memoria conuinadas , y practicarlas en una regular pronouciacion , fuera tarea molesta , pero llevadera. Lo que pesadamente agrava , es la diversidad de pronouciaciones : unas narigales , como las de los *Salivas* , cuyas sylabas , casi todas , han de salir encañadas por las narices : v. g. *Chonego* , anda *cuiquacua tandema* ? R. *Tandema* , *chonego cbicuadica*. Esto es : *Amigo* , què comeràs mañana ? Responde : *Mañana* , amigo , no comerè. Otras son guturales , como la *Situfa* , que ahoga las letras consonantes en el garguero : v. g. *Madagena nefecola falahidaju* ? R. *Ebamucà* , *dayfalabomelu* , *gotubica*. Esto es : *Què cosa te estàn diciendo tus parientes* ? Responde : *No me dicen cosa* , ellos se estàn bebiendo. Otras son escabrosas , llenas de erres , como la *Betoya* : v. g. *Day* , *rààquirrabicarru romu* , *robarriabarrorràacajù*. Esto es : *Porque me hurtais el maiz* , os he de apalear. En fin , la excessiva velocidad de las lenguas *Guajiva* , *Chiricoa* , *Otomaca* , y *Guarauna* , es horrible , causa sudor , frio , y congoxa al no poder prescindir el oïdo mas lince una sylaba de otra. Es cosa cierta , y averiguada , que en cada una de las dichas lenguas falta una letra consonante , ni se halla palabra que la requiera : v. g. la lengua

*Notase el distintivo cierto entre aquellas lenguas.*

*Notable variedad en el modo de pronouciar.*

*Be-*

*Betoya* no ha menester la *P*; la *Situfa* no necesita la letra *R*; y así de las demás, que se han reducido à arte en dichas Misiones: cosa que ha dado mucho que pensar, sin poderse alcanzar el mysterio que se encierra.

Pero basta lo dicho, no sea que esta verídica, y genuina relacion forme algun agigantado imposible, que retrayga de su empeño, ò resfrie los deseos de algun Operario, à quien Dios dà aldabadas, y amorosamente llama à la conversion de aquellas gentes. No hai que temer, no hai tal peligro; no se acobarda el esforzado batallòn, ni le retarda el impetu del assalto al vèr la brecha por todas partes coronada de imposibles: por todo rompe, por el amor de su Rey. Passaràn el Jordàn los escogidos de Dios, dandoles passo franco las corrientes; y solo à su vista caeràn los Muros de Jericò, por mas que los exploradores les pinten la tierra como inexpugnable, y sus habitantes como Gigantes invencibles: Dios hace casi todo el gasto, basta una prudente cooperacion de la criatura, y su Magestad lo suaviza todo. El amor à aquellas almas, que costaron la Sangre de su Criador, y nuestro; y el verlas volar desde las aguas del Bautismo al Cielo, no halla estorvo proque es fuerte, como la muerte; pues ni la misma muerte (que es lo mas espantable) retrae à los Operarios del Señor, ni los retarda en su dulce afàn de recoger aquella madura mies: yà se vè, que no havrà arduidad à que no hagan frente, y venzan con la divina gracia.

Es cierto, que à los principios, el estudio de nuevas lenguas tiene las raíces muy amargas; pero

*Desde lexos parece mayor la dificultad de lo que en sè es.*

pero como despues el fruto , en la salvacion de muchas almas , es tan suave , y abundante , es muy corto el costo , à vista de tanta ganancia; y si la salvacion eterna de sola una de aquellas almas fuera superabundante recompensa de muchos años de Apostolicas tarèas , què ferà al vèr una continua ganancia de almas para la gloria, no solo de contado , sino tambien para lo venidero ? Porque què otra cosa es agregar de las selvas , y domesticar aquellos sañudos genios, sino establecer fincas de inestimable valor , que han de ir tributando anuales reditos de parvulos , y adultos para el Cielo , no por espacio de uno , ni de dos siglos , sino hasta la fin de todos los siglos ? Este pensamiento pone en olvido los mayores afanes , y fatigas.

*Los principios son arduos ; y la esperàza de frutos los en dulza.*

Pero yà es tiempo que desentrañemos , con la brevedad , y claridad posible , el origen de esta confusa variedad de lenguas: la raiz de las derivadas , ò subalternas , se evidencia ella misma con la relacion que tiene ( aunque confusa ) à su matriz , de quien no solo retiene , aunque disfrazados los pronombres , sino tambien algun ecco en las voces ; mas : la division entre si de dichas lenguas subalternas , y la separacion de su original , no puede proceder de otro principio , que de una notable dispersion de muchas familias de la lengua principal , que , ò voluntariamente desterradas , ò extraídas violentamente por enemigos mas fuertes , y poblados con notables distancias entre si ( como realmente se hallan entre aquellas selvas ) de la falta de comunicacion entre si , y de la omision insensible de unas sylabas , y el aumento de otras,

*Discurrese sobre el origen de estas lenguas.*

*Es facil vèr de dõde nacen las lenguas derivadas , ò subalternas ; y como se dividieron.*

que

320 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
que en casi todas las lenguas và mudamente  
caminando con el tiempo : al cabo de años  
viene à resultar un nuevo language , que la  
misma madre, de quien se originò , le desco-  
noce: como ni el claro arroyo, que se alimenta  
al influxo de cristalina fuente, conociera al  
Rio que de èl se forma, si fuera capáz de vi-  
sitarle, à sola la distancia de cien leguas. El  
hallar el origen de las lenguas matrices, ò no  
derivadas, de que vamos hablando, es materia  
mas difícil; pero curiosa, y digna, de que en  
capitulo aparte se explaye algun tanto mas la  
pluma.

## C A P I T U L O V.

*INVESTIGASE EL ORIGEN DE LAS LENGUAS  
vivas, ò matrices del País.*

**A** La manera, que un noble Cavallero deseoso  
de autenticar la hidalguia de su antigua  
prosapia, no tiene otro recurso, que al de la res-  
petable antigüedad, bebiendo de generacion en  
generacion las mas ancianas memorias de sus  
progenitores, hasta cierto termino, en que la  
misma antigüedad, borrando las memorias, atajò  
las humanas diligencias. Al mismo modo en el  
presente discurso, de noticia en noticia fueros  
subiendo, hasta hacer punto final en la porten-  
tosa confusion de lenguas, que obrò la Diestra  
del Altisimo en la célebre Torre de Babel: sin  
que valga el decir, que estas lenguas indicas,  
que nos parecen radicales, vivas, ò matrices,  
tal vez seràn derivadas de otras, que no co-

no:

*Debemos re-  
currir à la  
confesion de  
la Torre de  
Babel.*

nocemos : no repruebo la especie ; pero digo, que esta diligencia yà està hecha con toda la exaccion factible , en orden à las lenguas referidas : y luego se ha encontrado otra lengua totalmente diversa , afsi de las matrices , como de las subalternas conocidas ; de modo , que en lugar de aclarar esta dificultad con vivas diligencias , la practica de ellas levanta mas de punto la confusion , quanto mas distintas lenguas descubre.

Mucho menos cabe aqui evadir la dificultad , diciendo : Que siendo el hombre racional , sociable , amigo de comunicacion , y por su naturaleza discursivo , dispersas muchas familias al principio de la poblacion del mundo Americano , ( ò voluntaria , ò violentamente , à fuerza de disturbios ) cada familia de por si , distante de la otra , inventò su language , para explicarse à su modo. No ha lugar este discurso: lo uno , porque no hallamos padre de familias en las Historias , que perdiendo el amor de la lengua materna , aya inventado una lengua regular para sus descendientes : y aunque huviera exemplar , no era del caso , por la rusticidad summa de las Naciones de que trato : y mas siendo sus languages tan regulares , y expresivos de los conceptos , como la mas cultivada lengua de nuestra Europa , inventiva muy superior à la cordedad de su genio. Esto es evidente à los Padres Misioneros , quienes penetrado intimamente el idioma , y cotejado con la tosquedad de los que le usan , al reconocer una regularidad tan formal , como la del arte latino , ven que tiene superior fuente el caudal de aquella natural

*Es en vano buscar otra raiz de estas lenguas.*

*Ni los Indios son capaces de inventar lenguas: ni hai exemplar de ello.*

*Arte ; y regularidad de lenguas barbaras.*

*Sf* elo:

322 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
eloquencia ; y recurren luego al prodigio con  
que Dios confundió una , dividiendola en muchas  
lenguas.

Este es realmente mi parecer, y muy conforme à lo literal del Sagrado Texto : (A) *Confundamus ibi linguas eorum , ut non audiat unusquisque vocem proximi sui* : porque aquella palabra *unusquisque* , por distributiva , toca à cada uno de por sí , de aquel cumulo de hombres , que havian concurrido à la temeraria fabrica de Babel : luego à cada padre de familias de por sí , con su familia , le cupo diferente idioma , y diverso territorio , y cada qual tomó su camino , como dice el mismo texto : (B) *Super faciem cunctarum regionum*. Y aquel *cunctarum* es preciso que se estienda , y comprehenda las regiones de las dos Americas. Ni obsta el que no havia familias para tan vastos terrenos ; porque desde que Noè (C) salió del Arca , hasta esta confusion , y division de lenguas , havian yà pasado 143. años , en los quales morian rarísimos viejos , y era mucho lo que multiplicaban las familias : y así hubo suficientes familias (notese) no para poblar el Universo , sino para que en cada region de él huviesse un fundador , ó poblador ; y así nos avisan las Historias , que à Tubal le tocò España : y aquel *dispersit* del Sagrado Texto tiene la energia de lo mismo que he dicho. Regò , sembrò Dios por la redondez de la tierra aquellas familias , para poblarla toda.

Cada padre de familias se fuè con los suyos, cõ su language distinto.

Como se dividieron las familias por la tierra.

(A) Genes. 11. vers. 8.

(B) Genes. ibi, vers. 9.

(C) Salíó año 1657. mundi.

*Confusio ling. ann. 1800. mundi.*

X Como tragaban entera estos hombres!

toda: (A) *Dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.*

Pero contra este mi parecer, tengo que oír. *Por quanto à mi propia experiencia en el largo trato de los Indios Indios Gentiles: y debo hazerme cargo de lo judaizã, pa- que he oido à muchos, y muy prácticos Mis- sioneros Jesuítas de ambas Americas. Todos real- cienden de mente convenimos, en que los Indios judaizan: las Tribus, (como con muchas señas innegables dixè en el que se per- Capitulo sexto de la primera Parte) de donde dieron. nace el inclinarnos, à que los pobladores de las Americas fueron Hebreos. Todas, ò parte de las diez Tribus, que al sexto año del reynado de Ezequias trasplantò Salmanasar, Rey de la Assyria: y despues, ò se confundieron entre todas las Naciones, ò separados à regiones incognitas ( como dice Esdras ) tal vez entonces poblaron el Nuevo Mundo, region bien incognita, hasta estos siglos ultimos: assi casi lo persuade la multitud de ceremonias Judaicas, que entre las sombras de su ignorancia se han observado, y llevo apuntadas yã. (B)*

Pero en esta suposicion, queda en pie la dificultad del origen de tanta variedad de lenguas vivas yã descubiertas, fuera de las otras muchas, que restan por descubrir, que segun todas las señas, son muchas mas, por ser muy vastas las regiones Americanas, à donde no ha penetrado aún la luz del Santo Evangelio. Y para mi, resulta otra no menor dificultad; porque

Sf 2. olo d. g. ha-

(A) Genes. cap. 11.

(B) Fr. Gregorio Garcia, con muchos Auto- res, lib. 3. à cap. 1. & infra. Y Herrera, Decad. 4. .ib. 9. cap. 7.

haviendo la providencia del Altísimo dispuesto, proveído, y adornado este globo terraqueo para casa, sustento, y recreo del genero humano, durante su peregrinacion, hasta que cooperando con la divina gracia, paxse de esta à la eterna vida: se hace increíble, y duro de assentir à que tan notable terreno, qual es el de las Americas, tan fertil, abundante, y rico, le dexasse su Magestad (digamoslo assi) ocioso, abandonado, y privado del fin para que le havia criado: esto es, sin hombres, por mas de 3283 años, que corrieron desde la creacion del mundo, hasta el cautiverio, y dispersion dicha de las diez Tribus de Israèl. Dexo esta reflexion al maduro juicio del erudito Lector: y passo à la dificultad, que del dicho systema resulta, y es la que mas hace à nuestro proposito.

Es cierto, que las doce Tribus de Israèl hablaban en aquella Era de tiempo una misma lengua, (aunque con alguna variedad, como se colige del libro (A) de los Jueces) ni miraban como muy estraña la Syriaca, y la Caldea, como advierte San Geronymo. Y demos ahora, que las tres lenguas fuessen comunes à las doce Tribus: demos tambien, que de las doce, las diez se transportassen à las Americas; pero dado todo este supuesto: que son tres lenguas, para que de ellas se hayan derivado tanto numero, sin numero de lenguas distintas, como llevo dicho, y quantas sola la experiencia puede creer?

Fuera de esto: si el transporte de las diez Tribus huviera sucedido, en alguna de tan diversas Misiones, como ha cultivado mi Provincia,

(A) Judic. cap. 12. vers. 6.

No es creí-  
ble, que las  
Americas  
estuviesen  
despobladas  
3283 años.

Aclarase  
mas la difi-  
cultad, si los  
Hebreos po-  
blaron las  
Americas.

cia, se huvieran hallado voces Hebraycas, ò claras, ò disfrazadas; lo qual hafta oy no consta haver sucedido, ni me consta hayan otras Provincias hallado señas suficientes de la lengua Hebréa: digo suficientes, porque el que en la lengua *Tuneva*, Misión de mi Provincia, usen los Indios de esta palabra *Abà* (esto es: *Padre*) con la misma significacion, tengolo por una mera casualidad; como el que los *Guaneros* llamen *Papà*, y *Papale* à su padre: y la casualidad rara de los *Betoyes*, que en su gentilidad tenian al Sol por Dios, con el nombre Griego *Theos*, sin que esto pueda probar, que aquella Nacion descende de la Grecia. Luego es preciso suspender el juicio, y no consentir del todo à que dichas diez Tribus de Israèl poblassen las Americas antes que otras gentes.

Y así, mientras la erudición, y el tiempo trabajaren sobre esta dificultad, tomemos un medio termino racional, y factible: y digamos, pues tenemos à nuestro favor las sagradas letras, que desde la Torre de Babel, tan bien aviados de nuevas lenguas, que ninguno entendia à otro, cada qual, con sus hijos, y muger, tomò diverso rumbo: *Super faciem cunctarum regionum*: y que quantas familias llegaron à las Americas (sea por donde se fuere) otras tantas fueron las lenguas, que en aquellos remotos Países se entablaron: resultando, con el tiempo, del aumento de estas familias nuevas divisiones àcia nuevos territorios; y de aquí nuevas divisiones de lenguas subalternas, como yà apuntè: opinion, (A)

*Solo una palabra Hebréa hemos hallado entre muchas lenguas.*

*Me persuado, que de la division de Babel se poblò primero.*

(A) Vasconcelos *Chron. del Brasil*, lib. 1. n. 80. Ornio, Laet, y el P. *Acosta*, lib. 1. cap. 23.

*T despues* que siguen graves Autores: y assi es muy creí-  
*passaron He* ble, que como en la dispersion de Babel del año  
*breos de las* de 1800. de la creacion del mundo, passaron mu-  
*diez Tribus* chas familias à las Americas: assi en la disper-  
*dispensas.* sion de las diez Tribus de Israel del año 3283.  
 de la creacion del mundo, (A) passassen muchas  
 mas familias Hebreas, de quienes los antiguos  
 moradores de aquel Nuevo Mundo tomassen las  
 ceremonias Judaicas, que se han notado entre  
 los Indios, admitidas à los 1483. años despues  
 de su primera poblacion: al modo que tantas  
 Naciones, y Pueblos, que siguen oy la detesta-  
 ble secta de Mahoma, observan gran numero  
 de ceremonias Judaicas; sin que por esso poda-  
 mos decir, que estas gentes descienden de los  
 Judios.

## CAPITULO VI.

*DE LAS PRIMERAS GENTES, QUE PASSARON*  
*à la America, y el modo.*

*Caso mo-*  
*derno, que*  
*dà ocasion à*  
*este corto*  
*Capitulo.*

**A**QUI caia, como de su proprio peso, tra-  
 tar del primer tránsito de las gentes Ame-  
 ricanas, habiendo hablado de las lenguas, que  
 ellas mismas llevaron consigo. Pero bien medi-  
 tada la materia, por todos sus visos incierta, re-  
 conozco, que assi como à los Autores moder-  
 nos ha sido facil impugnar el parecer de los an-  
 tiguos; me fuera factible, impugnar no, pero  
 si responder à sus argumentos, con las razones  
 que me ocurren; mas fuera superfluo mi afán,

y

(A) Genebrardo *lib. 1. Chronic. pag. 162.*  
 Garcia *lib. 3. cap. 1. 2. y 3. §. 1. & infra.*

y solo sirviera, para que los venideros tuvieran esta opinion mas que impugnar. Por lo qual, solo pongo à la vista un suceso cierto, y notorio, que podrá dar alguna luz à los curiosos para nuevo discurso, en confirmacion de la opinion antigua de Diodoro Siculo.

En la Ciudad de San Joseph de Oruña, Capital del Gobierno de la Trinidad de Barlovento, sita à doce leguas de las bocas de Orinoco, oï de boca de aquellos vecinos (que aunque son pocos, son muy honrados) que pocos años antes (me dixeron el año, pero no me acuerdo: quando me refirieron esto, fuè el año de 1731. por Diciembre) havia llegado à su Puerto un Barco de Tenerife de Canarias, cargado de vino, y en el cinco, ò seis hombres macilentos, y flacos, que con pan, y vianda para quatro dias, de Tenerife atravesaban à otra Isla de las mismas Canarias; y que arrebatado el Barco de un levante furioso, se vieron obligados à dexarse llevar de la furia del mar, y del viento varios dias, hasta que se les acabaron aquellos cortos bastimentos, que havian prevenido; y en fin, mal contentos, con solo vino, que les servia de bebida; y segun los Physicos, no de nutrimento: *Quia vinum non nutrit, sed praestat nutritionem*: quando yà flacos, y desfallecidos esperaban la muerte por horas, quiso Dios, que descubrieron tierra, que fuè la Isla de la Trinidad de Barlovento, que hace frente à muchas bocas del Rio Orinoco; y dando repetidas gracias à Dios, llegaron, y dieron fondo en el Puerto, que llaman de España, con grande admiracion, afsi de los Soldados, como de aquellos vecinos, y de los de la Ciudad de Oruña, que

*Transito à  
la America  
de un Barco  
de Canarias.*

que no dista mucho, y concurrieron à vèr la novedad.

*Fue casualidad, y no estudio.*

Que este transito fuesse casualidad, y no estudio de aquellos pocos Isleños, fuera de su declaracion, y el testimonio evidente de sus cuerpos casi dituntos, al rigor de la hambre, se evidenció con el Passaporte, y Guia de la Aduana Real de Tenerife, que demarcaba su viage à la Isla de la Palma, ò de la Gomèra, que pertenecen à las Canarias. Esto así asentado (y para mi realmente indubitable) quien podrá negar, que lo que sucedió en nuestros dias, no sucediesse en los tiempos, y siglos passados? y mas atestiguandolo Autores clasicos, como luego verèmos? Ni hai repugnancia, en que de las Costas de España, Africa, y otras, despues de la confusion de las lenguas, y separacion de aquellas gentes, fuesen arrebatados de los vientos muchos Barcos, en varios tiempos, àcia el Poniente, al modo que le sucedió al referido Barco Canarino; porque no es creible, que los descendientes de Noè, à quienes tocò poblar dichas Costas Occidentales, olvidassen las reglas de construir embarcaciones, que Dios enseñò al Santo Patriarca. Verdad es, que en aquellos tiempos solo navegaban sin perder la tierra de vista, por no estàr descubierta el uso de la abuja; pero todavia cabe, que desde semejante altura arrebate un levante los Barcos, con tal fuerza, que no puedan arribar, y se vean precisados à entregarse al golfo, como le sucedió al mencionado Barco, cuyo suceso referì casualmente en Roma delante de sujetos eruditos, y le apreciaron mucho, especialmente un Maestro de Escritura, que me pidió la

*Urge se la paridad para la posibilidad del caso de los Phenices.*

re.

relacion firmada de mi mano, como se la di, aunque mi firma refunde toda su autoridad en lo cierto, y notorio del hecho sucedido, segun, y como arriba dixé.

Con el acaecimiento del Barco Canarino, se roboró la opinion, y la aventura de los Phenices, que escribe Diodoro Sículo, (A) que es muy parecida, y casi uniforme con la de los Canarinos, unos, y otros fueron arrebatados, y casual el transito à la America. (B) Monsieur Fer roboró esta misma sentencia, y la confirma con el Navio de los Vizcaynos, que arrebatado de furiosos vientos, y mares, en el siglo decimoquinto, despues de avistar las tierras Occidentales, arrebatado de vientos contrarios, vino à dar à las Islas de la *Madera*, en donde casualmente se hallaba Christoval Colón, el qual, de las idèas que tenia concebidas, y de lo que oyó al Piloto Vizcayno, se resolvió ultimamente à su primer viage, y descubrimiento de la America.

Otro caso semejante.

Ni hai aqui por què negarle à Monsieur Noblot la fé, que se le debe en la relacion, que cita de la fuerza, con que los vientos se llevaron à los Pescadores *Bretones*, en el año de 1504. à las Costas de la *Canada*, que oy se llama *Nueva Francia*; porque habiendo dado cuenta à su Rey Christianissimo del caso, y descubrimiento, dio su Magestad las providencias para el nuevo estable.

Añadese otra aventura muy parecida.

(A) Diodoro Sicul. lib. 6. cap. 7. Cum Africa littora legerent, in gentibus ventorum procellis, ad longinquos, in Oceano, tractus fuisse abreptos: tandem ad insulam pervenisse in gentis magnitudinis.

(B) Tom. 5. Histor. Universalis, fol. 503. y 505.

*Allegase à  
esta opinion  
la autori-  
dad de San  
Agustin.*

ble. El Padre Acoſta (A) tiene eſta opinion por probable, y por muy factible. No ſe le ocultò al gran Padre de la Igleſia San Agustin la poſſibilidad de eſtos ſuceſſos; y aſſi en el libro 16. de *Civitate Dei*, cap. 6. (B) los diò por factibles; y aun dà à entender, que eſte modo de poblar el Genero humano las tierras tranſmarinas, es incapaz de ponerſe en duda.

A viſta de lo yà alegado, no es mucha la fuerza, que à eſta opinion añade la congetura, ò el impulso poetico de Seneca; pero como era hombre tan verſado en los libros de la antigüedad, no es deſpreciable ſu voto; y mas ſiendo tan expreſſamente à nueſtro favor. Dice aſſi: (C)

*Venient annis*

*Sæcula feris, quibus Oceanus*

*Vincula rerum laxet, & ingens*

*Pateat tellus, Tiphisque novos*

*Detegat Orbes, nec ſic terris*

*Ultima Thule.*

Lo qual pudo decir, por noticias ſemejantes, de embarcaciones arrebatadas de los vientos, à tierras, que ſuponia ſe havian de deſcubrir deſpues, como yà ha ſucedido.

Y al contrario, ſe hace durifſimo de creer, que aquellos nietos de Noè, à quienes ſobraba terreno en eſtas tres partes del Mundo, ſin apurarſe, hallaſſen paſſo franco por las frigidifſimas tierras del Norte para ir à poblar las Americas; quando

(A) *Lib. 1. cap. 20.*

(B) *Lib. 16. de Civitate Dei, cap. 6. ibi: Homines, multiplicatio genere humano, ad insulas inhabitandas navigio transfire potuiſſe, quis ambigat?*

(C) *Actu ſecundo in Medea. Seneca.*

do en estos tiempos, en que el Género humano està tanto mas dispierto, y avivado por la codicia, que cada dia crece mas, sin dexar rincón de tierra, ni de Mar, que no escudriñe, halla tan pocas esperanzas de encontrar por tierra aquel passo, angostura, ò camino à las Americas, que aquellos antiguos chontales, y casi ciegos, hallaron con tanta facilidad.

(A) De modo, que la principal dificultad de la gran comprehension del Padre Joseph de Acofta, no fuè tanto por el transito de los hombres à las Americas, quanto por el de los animales perfectos, en especial los nocivos, è inútiles; porque si la navegacion fuè de caso pensado (lo qual no es probable) tuvieron malissimo gusto en llevar consigo tantos enemigos: Si el transito fuè casual, arrebatados de una, ò de varias borrascas (que es lo mas creible) quien creerà, que la carga de los tales barcos, ò parte de ella, fuessen tygres, leones, &c? Luego es preciso (añade el Padre Acofta) suponer unida la tierra de este continente, por alguna parte, con las Americas; porque afsi como los Americanos descenden de Adàn, (B) y de la familia de Noè; (C) afsi todos los animales perfectos dimanar de los que Noè reservò en el Arca. Principio es este de nuestra Santa Fè, de que nace esta question.

No es de admirar, que esta dificultad dièsse en que pensar al Padre Acofta, y à los demàs Autores, quando vemos, que le pareciò ardua

Tt 2

à

(A) Lib. 1. cap. 19. y 20.

(B) Genes. cap. 1. vers. 26.

(C) Genes. cap. 7. vers.

*San Agustín  
dió en la  
misma difi-  
cultad.*

à la eminente comprehension del Sol de la Iglesia San Agustín, en orden à la poblacion de las Islas, de que en su tiempo havia noticia; quanto mas dificultoso serà, en orden à la poblacion de tan remoto continente, como es el de las Americas?

*La suposi-  
cion del P.  
Acofta yà  
no subsiste.*

Segun las cortas noticias, que havia en su tiempo, suponía el Padre Acofta, que despues del Estrecho de *Magallanes*, se seguía un vasto continente àcia el *Súr*: y que siguiendo la Costa de *Terra-Nova* àcia el Norte, ò por este, ò por aquel angulo, se hallaria tierra, y passo franco à las Americas, afsi para los hombres, como para las fieras. Pero yà oy abandonàra el Padre Acofta la tal congruencia, viendo que despues de las Islas del *Fuego*, y de *Estad-Lant*, entre quienes està el corto Estrecho de *Mayre*, se sigue un Golfo immenso, en lugar del continente pretendido: de lo qual podemos inferir, ò à lo menos sospechar, que en la Costa de *Terra-Nova*, àcia el Norte, suceda cosa semejante; ni falta fundamento para creerlo: sin que obste lo observado del Estrecho de *Davis*, entre la *Groenlandia*, y *Tierra de Labrador*; ni lo que se afirma del Estrecho de *Anian*, pues esto es hallar agua, al tiempo que buscamos el camino de la tierra.

*Lernua.  
Büchner  
"El hombre  
en lugar en  
La Natur  
lexa"*

*Uso de tráf-  
portar fie-  
ras de unos  
à otros Paí-  
ses.*

Por lo que mira al passage de tygres, y otras fieras, por via de navegacion, à la America, dan varios Autores muchas salidas, y congruencias, como se pueden ver en el lugar citado del Padre Acofta, y en el Padre Presentado Fr. Gregorio Garcia: lo que puedo afirmar es, que en el Navio, en que vine de Caracas

à Cadiz, traxeron un feròz salvage para la Leona del Rey nuestro Señor: ni es novedad el que se embien embarcadas semejantes fieras.

La dificultad, que realmente urge en qualquiera de las opiniones, que se hallan sobre esta materia, no tiene tan facil salida. La apuntare, no para darsela, sino para que algun noble ingenio la discurra.

Otra dificultad de mas peso.

Supongamos por ahora, que huviera havido passo franco, y camino trillado para las Americas: y sea en hora buena la Atlantica, que supone Platòn, (A) por donde (si tal huviera) ya se ve, que assi los hombres, como los animales, huvieran passado sin dificultad: hecha esta suposicion, entra el reparo.

Atlantica

Por que? ò como? tan enteramente se fueron de este mundo antiguo los *Castores*, *Vicuñas*, *Paquiras*, *Ovejas del Perú*, y otros muchos animales perfectos, desterrandose todos, sin dexar ni un individuo de su especie, ni aun memoria de si, ni en Plinio, ni en Aristoteles, ni en otros Autores? Y mas siendo algunos de ellos domesticos, y casi todos muy utiles para los hombres, se hace increíble, que el resto de los hombres, que se quedaron poblando estas tres partes del mundo, se descuidassen tanto, y los dexassen retirar del todo. De los *Turpiales*, *Toches*, *Tominejas*, *Guacamayas*, y otras muchas aves, que no hai acá, y abundan en la America, y se aprecian mucho, unas por su canto suave, y otras por la hermosura de sus plumas, se forma el reparo à proporcion, y corre la misma dificultad: la qual assi propuesta:

Animales del nuevo mundo que no hay en el antiguo.

Animales utiles, que hai en la America, y no en estas tres partes del mundo.

(A) Plato in *Timeo*.

Demos de mano à la fabulosa Atlantica, y sepamos si passaron, ò no? (sea el passage por donde se quisiere) Si passaron, por què no dexaron, ni individuos algunos, ni rastro, ni memoria? Si los mencionados animales, tan utiles al hombre, no se fueron, ni passaron de acà; por què havian de passar las bestias fieras, como son Tygres, Leones, &c? Confieso que no hallo mas salida, que aquella en que (despues de largos discursos, llenos de erudicion) descansó la comprehension del Padre Presentado Fr. Gregorio Garcia, estrivando en la autoridad de San Agustin, por estas palabras, que pongo à la letra.

(A) „ Digo, que como por ministerio de los „ Angeles ( segun dice (B) San Agustin ) fueron „ traídos todos los animales à Adán, para que „ les pudiesse nombres : ( que tambien es parecer de N. P. (C) Santo Thomàs ) y como por el „ mismo ministerio fueron traídos los mismos animales ( segun lo siente Pedro Comestor ) de todas las partes del mundo al Arca de Noè : así „ por el ministerio de los mismos Angeles fueron llevados, despues del Diluvio, à diversas „ partes del mundo, adonde havian sido criadas. Este parecer es de San Agustin, (D) y del „ doctissimo Abulense, (E) y de otros hombres „ doctos. Esta respuesta ultima es la mejor, y „ la que quita toda la dificultad de la duda.

Haſta

- (A) *Origen Ind. lib. 2. cap. 4. §. ultim.*  
 (B) *In Genes. cap. 33.*  
 (C) *D. Thom. 1. part. quest. 102. art. 2. ad 2.*  
 (D) *Lib. 16. de Civit. Dei, cap. 7.*  
 (E) *Super Genes. cap. 6.*

Hasta aqui son palabras del loado , y citado Autor.

## CAPITULO VII.

POR QUE LAS NACIONES DE ORINOCO,  
aunque en si muchas, se reduce cada una à tan  
corto numero de gente?

PUSO Dios el mundo à vista de los hombres; y lo entregò en manos de sus disputas, discursos, y averiguaciones. Para què? Parece que el fin , que tendria su Magestad , sería para que el hombre , con su industria , y estudio, consiguiese noticia de las verdades naturales, que resultan de la variedad de los mixtos, propiedades de los animales , virtudes de las yervas, y una cierta sciencia de las Provincias, y Naciones, de que se compone el Orbe de la tierra: *Mundum tradidit Deus disputationi eorum.* (A) Ocupacion muy loable, y digna de la atencion, aplicacion , y estudio de los mas insignes heroes en los siglos passados, à que dan realce los del presente. Mas veis aqui, que no fuè essa la intencion, ni el fin total, que tuvo la inexcrutable providencia del Criador, fino el que expresa el divino texto: *Ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio, usque ad finem.* Para que ninguno de los mortales se alabe, de que averiguò, hallò, y supo los arcanos secretos de la maravillosa maquina de este mundo, ni pueda (à punto fixo) encontrar, por mas que las inquiries, las virtudes intrinsecas de las causas, ni

Muchas cosas, quanto mas se averiguan, mas se confunden.

(A) Eccl. cap. 30. vers. 11.

la hermosa variedad de sus efectos: no solo en orden à la fabrica de la tierra en general: *Opus, quod operatus est Deus*; pero ni aun de sus menores compartes, de que Dios la formò, y ordenò, desde la primera, hasta la ultima: *Ab initio, usque ad finem*. Y para que nadie piense, que en esta locucion absoluta de Dios, tal vez no se comprehenderà la noticia geografica de las regiones de la tierra, ni las varias calidades de sus habitantes; por estar yà casi descubierta aquella, y casi conocidos estos: advierte la Sagrada Escritura, que ni aun al recinto de sus descendientes era factible se estendiese la perspicaz vista, y alta comprehension del Patriarca Abrahàm. (A) Es cierto que Dios quiere, que investiguemos las obras de su poder; pero quiere que sea con reverencia, y humildad: *Non plus sapere*, (B) *quam oportet sapere*, &c. Gran rayo de luz es este, si quisieran abrir los ojos para recibirle aquellos vivos ingenios, que temerariamente sobervios, abandonando el oraculo infalible del Vaticano, pretenden exaltarfe sobre el Monte del Testamento Santo, y haciendose interpretes de aquellos profundos arcanos, que no entienden, caen por ultimo precipitados al abyfno, arrastrando consigo gran numero de Estrellas, que hubieran adornado el Cielo de nuestra Santa Iglesia Catholica Romana. Quando al mismo tiempo no me sabrán decir, en què consiste la virtud nutritiva de una hormiga? ni en què se radica aquel afán economico, y regular, con que se gobierna un hormiguero?

*Vanidad de la humana presumpció.*

- Pero  
 (A) Exod. cap. 32. vers. 3. Genes. 15. vers. 5.  
 (B) Ap. ad Rom. cap. 12. vers. 3.

X Bendito hombre

Pero bolviendo à nuestro proposito : No prohibiò Dios à los hombres el que trabajen en esta sèria , y curiosa averiguacion de las cosas naturales ; antes bien , liberal , y graciosamente , no solo diò la facultad , sino que tambien entregò su Magestad enteramente : *Tradidit Deus*, todo el Orbe terraqueo , para que averiguando , lo factible , sus naturales secretos , alabemos al Criador de todo , por aquellas noticias que alcanzamos , y veneremos su infinito poder , y sabiduria , por aquello mismo , que no percibimos.

*El estudio ha de ser de modo , que sea del agrado de Dios,*

Bien sé yo , que ni à la dificultad propuesta en este Capitulo , ni à otras semejantes , puedo dàr cabal satisfaccion , ni adecuada respuesta ; pero sé , que ocuparè honestamente el tiempo en discurrir , è investigar las causas , que prudentemente nos quiten , ò minoren la novedad , y admiracion que me asiste , y que he reconocido en otras personas , al vèr tanta multitud de Naciones de Indios en Orinoco , y sus vertientes , formadas de tan corto numero de individuos , cada una considerada de por sí , que el País , que à vista de tantas Naciones , parece corto , à vista de la cortedad del gentio de cada Nacion , parece , y està mal poblado.

*Las Naciones , y lenguajes abundan ; no los individuos de cada Nacion.*

De aqui se excita la curiosidad , ò la admiracion , y el deseo de saber , como , ò por què , ha resultado una Nacion aparte , con genio , y usos , con caras , y lenguajes , de un corto numero de Indios ? Quando acà vemos todo lo contrario ; y aun en las Americas se reconocen Naciones de largo , y numeroso gentio : v. gr. Los Mexicanos , *Trascaltecas* , y los *Otomis*.

*Ponese la razò de dudar.*

mitas en la America Septentrional; y en la Meridional los *Ingas*: los *Guaranis*, y en mi Provincia, por todo el terreno frio, los *Muscas*. Què contratiempo, què borrasca, ò què infortunio padeciò aquella colmena de *Orico* ( y lo mismo digo de *Philipinas*, de *Galifornias*, de *Maynas* en *Marañon*, &c.) que dividiò, separò, y desviò tanto sus enjambres, que ninguno se parece al otro?

Aclarase  
con exēplos  
prácticos.

Y para que se vea práctica, y claramente esta dificultad, y con quanta razon causa admiracion, individuarè algunas Naciones, para que por ellas se infiera el gentio de otras. La Nacion *Cacatia*, Christiana yà, no passò de mil almas, y ( por lo que despues dirè ) oy no passa de quinientas. La Nacion *Achagua*, parte convertida yà, y parte proxima à convertirse ( y actualmente se trabaja en ello ) no llega toda junta à tres mil almas. La Nacion *firara*, y *Be-toya*, que en su gentilidad eran un agregado de varias Naciones, oy forman tres Colonias, que no pasan de tres mil almas. Lo mismo digo de la Nacion *Saliva*, imàn, y embeleso de los Misioneros, por su singular docilidad, en que actualmente se trabaja, y no passará de quatro mil almas. Otras hai de mayor gentio, como la *Cariba*, que puede poner, ò en tierra, ò en agua, doce mil Indios de guerra. Ocupa esta Nacion parte del Rio Orinoco, y mezclada con Indios *Aruacas*, puebla la Costa Maritima de Barlovento, hasta la *Cayana*, fundacion del Rey Christianissimo, en donde de esta inhumana Nacion, tienen formadas Misiones muy lucidas los Padres Jesuitas Franceses, venciendo la caridad,

Cacatia

1000

Achagua

3000

Firara y Be-

toya 3000

Saliva 4000

Caribes

12000

Misiones

de la Caya-

na de Jesui-

tas France-

ses.

dad, y humanidad de aquellos Varones Apóstolicos, lo agreste, y carnicero del genio *Caribe*.

La Nación *Caverre*, aun mas carnicera, brutal, è inhumana, que la *Cariba*, poblada en Orinoco à quatrocientas leguas de sus bocas, es tambien numerosa, y tanto, que hace frente à las invasiones de los *Caribes*, que suben, yà con ochenta, yà con cien *Piraguas* de guerra, à invadir à los *Caverres* (como despues dirè) y hasta oy siempre han llevado los *Caribes* el peor partido: de que se infiere el valor, y el numerofo gentio *Caverre*. Fuera de estas dos Naciones, las restantes que se han descubierto, son de tan corto gentio, como apuntè yà, y algunas de tanto menor, que apenas se pudiera creer, à no experimentarlo.

Vamos, pues, à vèr, en què puede consistir esta *cortedad* de gentio, y esta *variedad* de Naciones tan diversas entre si? Y sea el primer declarante el *Cacique*, ò *Regulo* de la Nación *Guayquiri*. Lleguè repentinamente la primera vez à su Pueblo, mal formado de chozas pajizas, à dos, ò tres leguas del Orinoco, à la vanda del Súr, y faliò, con toda su gente, asustados unos, y otros de la novedad: ellos por vèr *Misioneros* en su tierra, y nosotros de vèr una sombra de Republica compuesta de cinquenta hombres. (no tiene mas subditos el tal *Cacique*) Entramos en su triste casa (que pudiera fervir de exemplar à los mas penitentes *Monjes* de la *Thebayda*) no tenia mas ajuar, que las pobres redes en que duermen en alto para librarse de las culebras, y murcielagos, y unos

*Caverres*  
 Se los los *Caribes*, y *Caverres* tienen gentio.

*Razon que diò un Cacique, de tener tã pocos vasallos.*

*Suma pobreza de estos Indios Guayquiries.*

340 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
asientos de palo sólido, y tofco, que llaman,  
en su lengua *Tures*: tomamos asiento, y no  
huvo aqui *Mirray*, como usan otras Naciones.  
(esto es arenga de bienvenida, de que ya ha-  
blè en otro lugar.) La primera cosa que me  
dixo el Cacique, despues que refollò del fusto,  
fùe esta: *Padre, si traes algo que comer, nos des-*  
*ayunaremos todos, porque no hai en todo el Pueblo*  
*cosa que llevar à la boca.* Aqui, en este, y seme-  
jantes Pueblos, quisiera yo que estuviesen, si-  
quiera un mes, aquellos Criticos especulativos,  
que intentan macular con sus plumas (pero en  
vano) las Apostolicas tarèas, que la Compañia  
de Jvsu mi Madre fomenta en las Americas, y  
en las otras tres partes del Mundo, pintando-  
las, no segun ellas son, sino segun la tintura  
de sus pasiones en que mojan la pluma; pero  
vamos al hecho. Quiso Dios, que un Indio ca-  
tecumeno, de nuestra comitiva, traxesse un ca-  
nasto de huevos de Tortuga tostados, al uso de  
la tierra: con ellos se consolò el Cacique, y  
combidò à sus vassallos, aunque les tocò poca  
racion.

Concluido el almuerzo, aturdido yo (no  
de su pobreza, que es general en todas aquellas  
gentes) sino de que solo tuviesse 50. peones, con-  
tando entre ellos à los viejos, y à los invalidos,  
le dixè: *Cacique, como tienes tan poca gente?*  
*No hai de tu Nacion, y de tu lengua otros Pue-*  
*blos, fuera de este?* Respondiòme en lengua Ca-  
riba con este laconismo, que pudiera fervir de  
epitafio à la Nacion Guayquiri: *Cuaca Patri,*  
*ana, rote, Carinà acufsinimbo,* que al pie de la  
letra fuè decir: *No somos mas, Padre, y los que*

vi-

x. Pero si a Uy le toco han ruin ma-  
juelo, padre! Pobre! Imho otros han si-

vivimos, somos los que han querido sobrar los Caribes. Proseguí la conversacion, y en ella me contò el Regulo, como su Nacion havia sido de Pueblos numerosos, y guerreros: Que havia mantenido guerra largos años con la Nacion Caribe; y que prevaleciendo esta, matò, destrozò, y llevò esclavos quantos quiso; y que si ellos se mantenian vivos, era porque los Caribes lo querian asi: no por piedad, sino para tratarlos como à esclavos, talandoles sus fermenteras, y tomando sus frutos, asi à la ida, como à la buelta de sus continuas navegaciones de Orinoco: y veis aqui una causa muy principal del corto gentio, que contiene cada una de aquellas muchas Naciones del Orinoco; porque este estrago han tolerado tambien las demás Naciones (unas mas, otras menos) à excepcion de la Nacion Caberre, que como apuntè yà, no se ha dexado dominar de los Caribes. Esta es causa extrinseca; y, digamollo asi, forastera, de la ruina de casi todas las Naciones de este gran Rio.

*Primera  
causa.*

*Sus guerras  
mutuas.*

*Caberre*

Hai otras dos causas mas sensibles, por ser domesticas, y no menos inhumanas: La primera es el frecuente, y cruel uso de darse veneno los de la misma Nacion unos à otros, por causas muy leves: todos tienen embebido en el corazon el sobrefalto, y temor de que le pueden dar veneno, originado (no sin razon) de las continuas desgracias, que ven en otros. Si la India no quiere consentir en el adulterio, sino en este mes, en el que viene morirà à violencias del veneno, que infaliblemente le darà el galàn, que la solicitò: soy testigo de vista,

*Segunda  
causa.*

*Matarse  
unos à otros  
con veneno.*

y no sin lagrimas he celebrado, y admirarán quantos leyeren esto, que entre aquella barbarie se hallen mugeres, que solo instruidas de la Ley Natural, elijan antes una muerte envenenada, que hacer injuria à su consorte. Quando al contrario hallamos tanto que llorar en esta materia, entre el feo desahogo de muchas, que professan la Ley Santa de Dios. Què responderán estas en el Divino, y riguroso Tribunal, quando para juzgarlas les ponga delante una moza, de 22. años de edad, criada en lo mas inculto de las selvas de *Urù*, y del Gentilismo, llamada *Tajalù*, la qual hizo mas aprecio de su honestidad, que de su propria vida, que rindiò, à violencias del tòsigo, que ocultamente le diò el inhumano, y ciego enamorado? Llamòse *Xaviera* en el Bautismo, y entregò su alma al Criador por tan loable causa, adornandola, al despedirse de su cuerpo, con sèrias protestas de que *perdonaba al ciego malhechor*. O dichosa *Xaviera Tajalù*, y à quantas has de confundir con tu exemplo en el dia tremendo del Juicio! No se tenga por digresion un exemplo tan del caso, y de tanta edificacion.

Esta mutua carniceria, en la mayor parte se minora, y en muchos Pueblos enteramente se acaba despues de recibir nuestra Santa Fè: entre los ciegos Gentiles no, porque luego que muere uno de veneno, cuyas señas infalibles son, que unos se secan, y mueren con sola la piel sobre los huesos: otros mueren dentro de breves dias, rajándoseles la carne con lastimoso horror: otros se desatan en raudales de sangre por la boca, y narices, segun la malignidad de los

*Exemplo  
admirable de  
una India,  
que murió  
por no man-  
char su ho-  
nestidad.*

*Xaviera Tajalù*

*Seña de los  
que mueren  
de venenos.*

*X Verd ad! Pero un dice tal que con han  
tantos, que nacieron p<sup>a</sup> causa los indios?*

los venenos : pasado el entierro , ò yà la tienen , ò rastrean noticia del matador los parientes del difunto : y despues de havida , sea probable , sea cierta , disimulan con singular esmero , y habilidad , hasta assegurar el lance , dando veneno al matador , con la mayor cautela factible : de esta manera se eslabona una cadena , y aun muchas , de muertes , con que ellos mismos se destruyen , sin necèssitar de enemigos externos , que los persigan , aunque rara , ò ninguna Nacion de aquellas se hallarà , que no los tenga , como despues dirè.

*Como de una muerte se siguen otras muchas.*

La segunda causa domestica de su ruina es tan domestica , increible , è inhumana , que no la puedo escribir sin irritarme contra el enemigo comun del genero humano , de quien unicamente tiene origen una tal inhumanidad , que no se halla entre las fieras mas sangrientas : este es un vicio , que segun lo que he experimentado en mis Misiones , leído , y oïdo contar de otras , es plaga muy general entre los Gentilismos de las Americas , tal , que cuesta muchos afanes , y pesadumbres à los Misioneros defarraygarle enteramente.

*La otra causa de su ruina , es mas inhumana.*

Quien creyera , que aquella misma India , que por nueve meses carga en sus entrañas la criatura con tanto cuidado , ella misma , trocando la ternura de madre en una saña de lobo carnicero (poco dixè , porque la loba no usa tal crueldad con sus hijos , antes expone su vida por defenderlos ) la misma India , digo , que con tantos dolores dà à luz la criatura , si la que nace es hembra , muda el oficio de madre en el de verdugo cruel , quitando la vida à su propria hija , con  
sus

*Si la que nace es hembra , corre gran peligro de q̄ la mate su madre.*

sus propias manos? Pues ello es afsi: y las niñas que escapan de este naufragio sangriento, logran la vida, yà por los ruegos, yà por las amenazas, y tambien por los azotes con que los maridos amenazan, ò castigan à sus mugeres, para defender à sus tiernas hijas; pero esto no bastàra, si la Providencia del Criador no huviera dispuesto, que en dandoles dos, ò tres veces el pecho à sus hijitas, les cobran tal amor verdadero, que vence, y sobrepuja *aquel falso amor* con que les procuran, al tiempo de nacer, la muerte: esta crueldad practican con gran disimulo, rompiendoles la nuca, apretandoles de recio la tabla del pecho, ò cortandoles tan à raiz el ombligo, que no se pueda atar, y acaben defangradas. De esta depravada intencion nace en su gentilidad, el que luego que siente los primeros dolores la India, se vâ con disimulo à la vega del Rio, ò arroyo mas cercano, para lograr à sus solas el lance: si sale à luz varon, se lava, y le lava lindamente, y muy alegre; sin otra convalecencia, ni sahumerio, saliò con bien de su parto; pero si sale hembra, le quiebra el pescuezo, ò sin hacerle daño (como ellas dicen) la entierra viva: luego se lava largamente, y buelve à su casa, como si nada huviera sucedido.

*Modos de matar à sus hijas cõ disimulo.*

*Luego que paren, se lavan en el Rio sin recibir daño.*

*Si nace con alguna imperfeccion, matan la criatura.*

Y aunque el parto sea en su casa delante de el marido, y de la parentela, si la criatura sale con algun defecto, ò con alguna monstruosidad; v. g. con una mano, ò pie menos, ò con el labio rajado (como fuele suceder) en tal caso, sea hembra, ò sea varon, nadie se opone, todos consienten en que muera luego, y afsi se executa: y en fin, quando la muger dà à luz dos criaturas, es

in,

indefectible el que uno de los mellizos ha de ser luego al punto enterrado , à instancias , ò por mano de su misma madre. Muchos casos pudiera contar de estos ; pero no quiero ensangrentar mi pluma , con enfado mio , y tal vez con enojo , y horror de los que leyeren , que no es lo mismo oír un desatino en general , ò irlo registrando en casos particulares. Solo si debo apuntar , en honor de la Santissima Virgen Maria , à quien el Padre Misionero clamò quando supo , que quatro horas antes havia enterrado una India à su hija : fuè volando , y al empezar à facar tierra , sacò la criatura su mano , como si hiciera señas para que mas à prisa la socorriessen : sacaronla viva , no sin admiracion ; bautizòla el Padre , con el consuelo , que se dexa entender : llamòse Maria de el milagro , y oy vive en la Mision de San Miguel , y tiene unos diez años de edad al escrivirse esto.

De aqui nace , que despues que los Misioneros han entablado amistad con unna Nacion nuevamente descubierta , despues que à fuerza de dadivas , y razones los amenazan , les buscan sitio à proposito para el Pueblo ( porque ellos , generalmente hablando , viven dispersos en varios puestos , aunque sean de una misma Nacion ) despues les han de buscar herramientas para la labor de sus casas , y sementeras : despues de esto , que todo es llevadero , el mayor cuidado del Padre Misionero , es tener lista de las mugeres preñadas , poner todo cuidado en que no vayan al Rio , ni à sus sementeras en el mes del parto , señalando para esto Ministros , y espías ocultas ; y despues de todas

fus diligencias, yà le viene el aviso, que fulana enterrò à su hija, y despues, que zutana, &c. Y como la primera ganancia fixa de los Misisioneros estriva à los principios, en el logro de los parvulos, unos que lleva Dios al Cielo mediante el Santo Bautismo, otros que dexa, para que bien enseñados vaya adelante la Christianidad: no es creible, ni ponderable el dolor que causa la pèrdida de aquellos pobres inocentes, à quienes la barbaridad de suspadres, con la vida temporal, quitan la eterna.

*Precaucio-  
nes q̄ usan  
los Misio-  
neros para  
evitar estos  
daños.*

No por esto quiero decir, que todas las mugeres gentiles se han mancomunado à esta crueldad: muchas hai que crian con el mismo cariño à las hijas, que à los hijos; pero no tantas, que basten à disminuir el horror, que causan otras con su diabolico estilo; tal, que como dixè, es causa muy considerable de el poco aumento del gentio, la qual junta con el uso de dár veneno, y la frecuencia de las guerras, tengo por causas proporcionadas, para que aquellas Naciones no sean, ni puedan ser numerosas, durante su gentilica barbaridad.

Fuera de estas tres causas tan poderosas, hai otras que concurren à la disminucion de los Gentiles; v. gr. la ninguna piedad que tienen con sus enfermos: otra, la voracidad con que comen quando hallan ocasion: tercera, su desnudez, y defabrigo: quarta, el arrojarfe al Rio à lavarse, aunque estèn sudando; y otros usos, todos contra su salud. De modo, que la luz Evangelica, no solo les acarrea la vida eterna, sino tambien la temporal, desterrando guerras, y venenos, y atajando la crueldad de las madres,  
que

*Esto no.*

que es lastima darles tal nombre, siendo, como son, tan crueles. Si *Monsieur Noblot* (A) huviera tenido presentes estas ventajas, que son realmente gran mejora para el aumento, y comodidad de los Americanos, no se lamentàra tanto, siguiendo el exemplo de otros muchos; ni ponderàra la crueldad que se idean de los Españoles para con los Indios.

*Pero no hai tal, no somos crueles, sino muy amantes de nuestras hijas* ( me han replicado las tales madres, al afearles la dureza de su tyranò corazon ) y por esso dixè arriba, que esta crueldad, por instigacion del demonio, es hija de su falso amor à sus hijas. Persuadense, que el mayor bien que pueden hacerles, es sepultarlas entre las sombras de la muerte, al mismo tiempo que se assoman à la primera luz.

Debo referir la respuesta de una India, la mas capàz de una de aquellas Colonias: pariò una niña, y à instancias de una vieja taymada, le cortò el ombligo tan à raiz de las carnes, que murió luego defangrada: passado un mes, tuve noticia cierta de la desgracia: hicle cargo à la tal de la inhumanidad, con toda la vivacidad, energia, y nervio de razones, que pude, por largo rato. Oyò la India, sin levantar los ojos del suelo; y quando yo pensè, que yà estaba del todo convencida, y arrepentida, dixo ella asì: „ Padre, si no te enojas, te dirè lo „ que hai en mi corazon. No me enojarè; bien puedes decir, la dixè. Entonces ella soltò la represa de este modo ( pongo una literal traduccion de la lengua *Betoya* al Castellano ) „ Ojalà,

*Respuesta  
de una India  
sobre la ma-  
teria.*

(A) *Tom. 5. de la Historia Universal.*

,, mi Padre! ojalà! quando mi madre me pariò;  
 ,, me huviera querido bien, y me huviera te-  
 ,, nido lastima, librandome de tantos trabajos,  
 ,, como hasta oy he padecido, y havrè de pa-  
 ,, decer hasta morir: si mi madre me huviera  
 ,, enterrado luego que nacì, huviera muerto;  
 ,, pero no huviera sentido la muerte, y con ello  
 ,, me huviera librado de la muerte, que ven-  
 ,, drà, y me huviera escapado de tantos traba-  
 ,, jos, tan amargos como la muerte: y quien  
 ,, sabe quantos otros sufrirè antes de morir! Tu,  
 ,, Padre, piensa bien los trabajos, que tolera  
 ,, una pobre India entre estos Indios: ellos vàn  
 ,, con nosotras à la labranza, con su arco, y  
 ,, flechas en la mano, y no mas: nosotras va-  
 ,, mos con un canasto de trastos à la espalda,  
 ,, un muchacho al pecho, y otro sobre el canas-  
 ,, tó: ellos se vàn à flechar un paxaro, ò un  
 ,, pez, y nosotras cabamos, reventamos en la  
 ,, sementera: ellos à la tarde buelven à casa sin  
 ,, carga alguna, y nosotras, fuera de la carga  
 ,, de nuestros hijos, llevamos las raíces para  
 ,, comer, y el maiz para hacer su bebida: ellos,  
 ,, en llegando à casa, se vàn à hablar con sus  
 ,, amigos, y nosotras à buscar leña, traer agua,  
 ,, y hacerles la cena: en cenando ellos, se echan  
 ,, à dormir; mas nosotras casi toda la noche es-  
 ,, tamos moliendo el maiz para hacerles su *chicha*.  
 ,, Y en què para este nuestro desvelo? Beben  
 ,, la *chicha*, se emborrachan, y yà sin juicio,  
 ,, nos dàn de palos, nos cogen de los cabellos,  
 ,, nos arrastran, y pisan. Hà, mi Padre, ojalà,  
 ,, que mi madre me huviera enterrado luego,  
 ,, que me pariò! Tu bien sabes, que nos que-

*Remo, y carga que llevã las Indias casadas.*

*Ociosidad de los Indios contrapuesta al trabajo de sus mugeres.*

*Mal pago q̄ los dàn los maridos.*

„ xamos con razon , pues todo lo que he dicho  
 „ lo vès cada dia ; pero nueſtra mayor pena no  
 „ la puedes ſaber , porque no la puedes pade- *Otra raiz de*  
 „ cer. Sabes , Padre , la muerte que es vèr , que *grandes pe-*  
 „ la pobre India ſirve al marido , como esclava- *sares de las*  
 „ va , en el campo , ſudando , y en caſa ſin *pobres mu-*  
 „ dormir , y al cabo de veinte años toma otra *geres.*  
 „ muger mnchacha , ſin juicio ? A ella la quiere ;  
 „ y aunque les pegue , y caſtigue à nueſtros hi-  
 „ jos , no podemos hablar , porque yà no nos  
 „ hace caſo , ni nos quiere : la muchacha nos  
 „ ha de mandar , y tratar como à ſus criadas ;  
 „ y ſi hablamos , con el palo nos hacen callar :  
 „ Como ſe ſufre todo eſto ! No puede la India  
 „ hacer mayor bien à la hija que pare , que li- *Juzgan que*  
 „ brarla de eſtos trabajos , ſacarla de eſta esclava- *es mas amor*  
 „ vitud , peor que la muerte : Ojalà , buelvo à *enterrar à*  
 „ decir , Padre mio , que mi madre me huviera *ſus bijas.*  
 „ hecho el cariño de ſu amor , enterrandome  
 „ luego que nacì , con eſſo no tuviera mi cora-  
 „ zon tanto que ſentir , ni mis ojos tanto que  
 „ llorar !

Aqui las lagrimas atajaron ſu alegato ; y lo  
 peor del caſo es , que todo quanto alegò , y mu-  
 cho mas que huviera alegado , ſi ſu dolor ſe lo  
 huviera permitido , todo es verdad : y para mi  
 muy cierto , que no hai en el mundo mugeres mas  
 deſdichadas , que las Indias Gentiles : y al paſſo que  
 no hai trabajo perſonal , que ſe pueda comparar *Como lei*  
 con el ſuyo , tampoco hai trabajo tan mal pagado , *ſalta la luz*  
 ni tan mal agradecido. Por otra parte hemos de *de la Fè , no*  
 ſuponer , que eſtàn faltas de fé , no tienen luz de *ballan con-*  
 la eternidad , no tienen ojos , ſino para vèr ſu de- *ſuelo en ſus*  
 venturada ſuerte , y el remo à que nacen conde- *trabajos.*

nadas. A esto se añade la industria del demonio, acriminandoles la esclavitud, para que nacen, con tales colores, que, como vemos, se persuaden à que es verdadero amor el de la madre, que en tierra à su hija luego que nace: persuasión tan arraygada en ellas, de generacion en generacion, que cuesta muchas fatigas el arrancarla de sus corazones: ni hai otro remedio, que aplicarse de veras à la enseñanza de nuestra Santa Fè; y quando yà perciben, que hai otra vida eterna de Gloria, ù de pena, al passo que la enseñanza amansa, y muda el genio, y costumbres de sus maridos, al mismo passo ellas mudan de parecer, y deponen su barbaro dictamen.

*El unico remedio es, la enseñanza de la Sãta Doctrina.*

*Este uso barbaro, no es absolutamente universal*

Buelvo à decir, que no todas las casadas, y en todas aquellas Naciones està entablada esta crueldad: digo, sì, que es vicio dominante entre ellas, à excepcion de muchas familias, en especial en las que los maridos se portan bien con sus mugeras: de que se colige, que la crueldad de las madres para con sus hijas, nace de la que los maridos usan con sus mugeres; y como esta cessa con la luz de la Doctrina Christiana, entendida esta, cessa tambien la crueldad, revestida de amor, en las mugeres. Esta barbaro costumbre, tan envejecida entre aquellas Naciones, y tan difonante à nuestros oïdos, que nos parece el ultimo termino de la inhumanidad. Quiero borrar de la mente de los que se horrorizaren mas de lo que conviene, poniendo à su vista otro espectáculo, mucho mas horroroso de sayo; y por estàr entablado en el grande Imperio de la China, entre gentes de entendimiento, gobierno, y economia, es mucho mas abominable: y es el

el caso , que despues de muy mirado en sus Consejos , por decreto , y por via de buen govierno se mandò en la China , y està en practica , que por las mañanas salgan carros dando bueltas por las calles de su Corte *Piquin* , y lo mismo en las demàs Ciudades principales , para que recojan las criaturas , (A) que los vecinos arrojaban antes sin piedad ; y ahora , con la misma inhumanidad , como vãn passando por esta , y por la otra calle los carros , arrojan en ellos los niños , y niñas invalidas , y de poca salud. Iten : al que nació ciego , cojo , ò manco , y basta que sea tuerto , ò que tenga el labio rajado , ò algun defecto semejante : ni aun es menester tanto motivo ; el Oficial , que solo puede mantener dos , ò tres hijos , todos los demàs , que pare su muger , vãn vivos à los carros , y de ellos pasan al carnero , que son unas profundidades , donde impja , y cruelmente los arrojan. Esto passa entre gente realmente capáz ? Qué mucho , que los Barbaros incultos , de que hablè arriba , hagan cosa semejante ? Aborreció Dios à los Cananèos , y Jebuceos , porque sacrificaban à muchos de sus parvulos à los Idolos , y por este tan execrable delito le mandò à Moysès , y à Josuè , que destruyessen tan inhumanas gentes ; (B) y por no haverlas destruido enteramente , como Dios se lo havia mandado , sucedió con el tiempo , lo que su Magestad tirò à evitar ; y fuè , que los mismos de su Pueblo escogido , por el mal exemplo incurrieron en la idolatrìa , (C) y

*Crueldad, q̄  
los Chinos  
usan con sus  
hijos.*



*Antigüedad  
de este uso,  
detestable.*

- (A) Padres Procuradores de Philipinas.  
 (B) Levitic. cap. 18. & cap. 20. Sapiënt. cap. 14.  
 (C) 4. Reg. cap. 17. y Psalm. 105.

en el uso barbaro de sacrificar sus tiernos infantes: fealdad, que con la dispersion de las diez Tribus, primero inficionò à este mundo antiguo; tanto, quanto se puede ver en Torquemada, Alderete, y otros muchos, y despues passò al Nuevo Mundo, como consta de los inhumanos sacrificios, que usaron los Emperadores Ingas, y Montezumas en el Perú, y Nueva España. Tal es la ceguedad del hombre, si no tiene luz del Cielo! y tal la ira con que el demonio, si pudiera, destruyera al genero humano!

Y bolviendo à los carros llenos de inocentes condenados à muerte, que todos los dias, en el Imperio de la China, vãn al carnero (fuera de otros innumerables, que en los Lugares cortos arrojan à los rios) es en Piquin tanta la multitud de ellos, que los Misioneros de la Compañia de Jvs han tomado el cuidado, y à su hora vãn à las puertas por donde salen dichos carros, que siguen hasta las hoyas, ò sepulturas, y alli los vãn bautizando, en tanto numero, que hai Misionero, que en solo un año bautiza quatro mil de aquellos, que yà les toca el renombre de felices parvulos.

Y es tal la lastima, que dà aquella continua perdicion de niños, que hasta los Moros Mercaderes, con ser tan barbaros, tienen compasion, y compran à poco precio muchos de aquellos chicos, para criarlos en la fea secta de Mahoma. O, y si Dios Nuestro Señor moviera algunos piadosos corazones en la Europa, y en las Americas, para poner fincas, de cuyos redditos se rescataffen muchos de aquellos inocentes, de los quales con facilidad se formassen Pueblos

*Bautismos  
que logran  
los Padres  
Misioneros*

*Hasta los  
Moros tiene  
compasion,  
y compran  
aquellas  
criaturas.*

blos en las Philipinas! Y que obra de mayor charidad que esta, se podrà imaginar? Quieralo fu  
 O, y que  
 lafima!

Buelvo ahora al principio de este Capitulo, donde dixè, que despues de investigar las causas del corto numero de gente de que se compone tanta variedad de Naciones, no asseguraba una entera satisfaccion à la duda; porque si bien es verdad, que las tres causas, que llevo referidas de guerras, venenos, y entierros de parvulos, y las que como menos principales insinuè, son bastantes para que no se aumente; y tambien para que vaya à menos el numero de aquellas gentes: con todo queda en pie la armonia, que hace ver tantas Naciones (tales quales) en tan corta distancia unas de otras, con tanta diversidad de genios, de lenguas, usos, y costumbres: ni todo lo que llevo dicho abre camino para saber la raiz de tan notable separacion mutua: factible es, que en tiempos passados todas fuesen Naciones numerosas; pero concluyamos este largo Capitulo, venerando rendidamente las sabias, y ocultas providencias del Altissimo, que con tener à la vista muchas de sus obras (A) maravillosas, es tanta la pequenez de nuestro alcance, que no las entendemos.



\*\*\* \*\*



Y y CA-

(A) Eccl. cap. 3. v. 15. *Opus, quod operatus*

*Deus, ut non inveniatur homo.*

## CAPITULO VIII.

## MOTIVOS DE SUS GUERRAS.

**L**evantò nuestro Padre Adàn la mano para comer del arbol prohibido ; y fuè lo mismo , que levantar su mano contra Dios , y revelarfe contra su Divina Magestad. De aqui nació , el que sus pasiones , antes sujetas à la razon , se levantassen contra el mismo Adàn ; y luego al punto los brutos , y animales mas fieros , que le rendian vassallage , se mostraron rebeldes al mismo : y para que despues conociesse fer yà la guerra universal , Cain su hijo matò al inocente Abèl ; y desde entonces acà , de generacion en generacion , de gente en gente , como han corrido los siglos , ha ido corriendo por el suelo perpetuamente la sangre de los mortales entre perpetuas guerras , hasta nuestros dias , en todos los Reynos , gentes , y Naciones : tanto , que las que se llaman paces perpetuamente inviolables , para afianzar inalterablemente la tranquilidad , y union de las Potencias ( por mas especiosidad que añadan à sus clausulas ) solo son honrada pausa para descansar un rato ; y como treguas , para prevenir los pertrechos para nuevas guerras : como si se huvieran unido las gentes , y formado los Reynos , solo para combatirfe , y quitarse las vidas unos à otros.

*Origen de las discordias de las gentes.*

*Guerras continuas de los Gentiles entre sí.*

Y assi nadie estrañará , que suceda esto mismo entre aquellas diminutas , y barbaras Naciones del grande Orinoco , y sus vertientes , cuyas mutuas , y continuas guerras , solo se finalizan

al tiempo , que les và amaneciendo aquella paz del Evangelio , que el Cielo intimò la noche de nueſtra mayor dicha , à los humildes , è ingenuos Pastores de Belèn : alli realmente se verifica , que los Misioneros evangelizan la paz, no ſolo eterna para las almas , ſino tambien la temporal , porque con el Bautiſmo ſe unen entre ſì las Naciones mas enemigas ; ſì bien es verdad , que cueſtan las paces muchos paſſos à los Misioneros , que dàn con mucho guſto : porque por Iſaías ſaben , que ſon precioſos los pies que evangelizan la paz.

Pero ſiendo en eſte antiguo Mundo , el ordinario motivo de las guerras ampliar los Reynos , y dilatar los Dominios , no teniendo tal añſia , ni deſeo aquellos Gentiles del Orinoco , porque les ſobra terreno , ſin que haya Nacion de aquellas , que ſe halle eſtrechada con terminos , y linderos. Es digno de ſaberſe el motivo de tan ſangrientas , y continuas guerras , como entre ſì fomentan. Luego trataremos de ſus Gefes , de las ceremonias con que los gradúan , del modo con que fabrican ſus armas , ſu deſtreza en manejarlas : de los venenos con que las preparan , y el modo de fabricarlos , &c. En todos eſtos puntos me havrè de eſtrechar , porque cada uno ofrece un dilatado campo à la curioſidad.

El motivo , y cauſa principal de las guerras mutuas de aquellos Gentiles , es el interès de cautivar mugeres , y parvulos , y el caſi ningun util del ſaquèo , y botin. El ſin antiguo de cautivar era , para tener en las cautivas mas cebo à ſu torpeza , y en la chuſma criados para

*El interès que resulta de los cautivos , es la cauſa de ſus guerras.*

fervirse de ellos. Esto era así, antes que los Holandeses formassen las tres Colonias de *Esquivo*, *Berbis*, *Corentin*, y la opulenta Ciudad de *Surinama*, que demarquè en el Plàn en la Costa de Barlovento, que corre àcia el Rio Maraçon; pero despues que los Holandeses se establecieron en dicha Costa, se mudò el fin de la guerra en la mercancia, è interès que de ella resulta; porque los Holandeses, los Judios de *Surinama*, y otra multitud de gentes, que se han mudado à vivir en dicha Costa, compran à los Caribes todos quantos prisioneros traen. (y aun pagan adelantado, instigando con esto à que se multipliquen los males) Suben las Armadas de los Caribes, y entre las Naciones amigas que se les sujetan, à mas no poder, compran, por precio de dos hachas, dos machetes, algunos cuchillos, y algunos abalorios por cada cautivo, todos los que han podido juntar las tales Naciones amigas, con sus guerras tan barbaras, como injustas. Passan despues, con suma cautela, à las Naciones enemigas, y todo su estudio consiste en assaltar de noche, sin ser sentidos, y pegar fuego al mismo tiempo à la Poblacion, en donde, así por el susto del fuego, como por el ruido de las armas de fuego, que yà usan los Caribes, el único remedio de los assaltados consiste en la fuga; pero como los Caribes preocupan con emboscadas todas las retiradas, el pillage es cierto, y la carniceria lamentable; porque matan à todos los hombres que pueden manejar armas, y à las viejas que reputan por inútiles: reservando para la Feria todo el resto de mugeres, y chusma.

*Modo con q̄ los Holandeses fomētan estas guerras.*

*Cautela con que logran los Caribes sus inter--  
pressas.*

Ni para aquí su derrota : remiten toda la presa en una , ó dos Piraguas armadas à sus tierras , y prosiguen su viage Rio arriba , sin hacer yà daño en Nacion alguna , aunque sea enemiga ; y à las Naciones amigas les dicen : „ Que „ ellos no tienen la culpa de haver quemado , „ y cautivado tal Pueblo ; porque si los de el „ Pueblo los huvieran recibido bien , y vendido „ les bastimentos para su viage , no les huvieran „ hecho daño ; pero que habiendo tomado las „ armas con tanta descortesia , era fuerza castigarlos , para que vean las demás Naciones como los han de recibir , y con què cortesia los han de tratar. Este es ardid , con que aseguran otro assalto para el año siguiente , que siempre logran , menos en la Nacion de los Caverres , que como yà dixè , es numerosa , y tan belicosa , que siempre han sacado de ella la peor parte los Caribes ; porque si bien , siempre estos procuran coger de repente alguna de sus Colonias : no lo logran ; y es el caso , que en las lomas altas de su territorio , desde las cuales se divisa gran trecho del Orinoco , tienen los Caverres puestas centinelas en Atalayas , que hacen à este fin : en ellas tienen unos tambores tan disformes , como adelante dire ; y al divisar al Armamento enemigo , tocan su toque de guerra , que entienden todos : oye el Pueblo mas cercano , y toca luego su tambor , y sale la gente de guerra : oye el segundo Pueblo , y assi de los demás , y en ocho horas , ù diez està la Nacion en arma : todos ocurren al puesto del primer toque : à pecho descubierto esperan al enemigo , quien escarmentado de muchas pèrdidas , passa adelante Rio arriba , à dis-

*Ardides con que asegura presa para el viage siguiente.*

*Caverres*

*Vigilancia de la Nacion Caverre contra los Caribes.*

*Modo y brevedad en convocarse , y unirse.*

distancia ; que no alcancen las flechas enemigas ; ni duermen jamás al lado del Poniente , que ocupa la Nacion Caverre , por evitar assaltos nocturnos.

De aqui adelante yà hablo de relacion ; porque solo el Venerable Padre Joseph Cabarte siguiò , y apuntò este viage. Despues Juan Gonzalez Navarro ( hijo de un Governador de la Isla Margarita , que se llamò Don Carlos Gonzalez Navarro ) el qual Juan oy es vecino de la Guayana , en el año de 1728. por orden de el Governador de la Trinidad de Barlovento , el Esfempto de Guardias Marinas Don Agustin de Atredondo , subió *embijado* ; esto es , desnudo , y pintado à lo Caribe , con pocos compañeros de el mismo trage , Orinoco arriba , hasta que el Piloto perdió el tino : Y al cabo de catorce meses de continuos riesgos de la vida , se bolvieron sin noticia alguna cierta del célebre *Dorado* , sin unico de aquel viage. Este Juan Navarro , y sus compañeros , hicieron su diario , y derrotero , que he leído varias veces ; y aunque apuntaron en él varias noticias , que necesitan de nueva confirmacion , y que omito ; con todo , aqui , y en otras partes , me valdrè de algunas , que tengo por ciertas : lo uno , porque las he visto practicadas en otros Rios , y Naciones : lo otro , porque examinando à Ignacio de Jesus , que oy es Soldado de nuestra Escolta , y acompañò à dicho Juan Navarro en el citado viage , he visto tener probabilidad. Quede hecha aqui esta salva para quando citare à estos viageros , y se sepa la veracidad de lo que por sus noticias huviere de referir.

Si-

Viage de  
Juan Gon-  
zalez Na-  
warro.

1728  
Diario de el  
tal viage à  
lo alto de el  
Orinoco.

Si guiendo, pues, estos su viage, llegaron à la boca del Rio *Guaviare*, llamado comunmente *Guayavero*, y turbado el Piloto (ò lo que yo tengo por cierto, temeroso de dár en otras Naciones mas agrestes, y crueles, que las que havian yá experimentado) en lugar de seguir al Orinoco contra sus corrientes, se entrò por la boca del Rio *Guaviare*, en donde al cabo de muchos dias de navegacion, se encontraron una Armada de Caribes, que estaban haciendo la Feria entre aquellas Naciones, tan destituidas de herramienta, y tan faltas de aquel amor natural à sus hijos, que à trueque de una hacha, un machete, y quatro sartas de abalorio, dãn aquellos barbaros un hijo, ò una hija à los Caribes, pudiendo mas para con ellos el logro de aquellas alhauelas, que el amor natural, y lagrimas de las inocentes victimas de la codicia.

Despues que han recogido todas quantas piezas pueden, comprar en aquellas remotissimas Naciones, que distan de la Costa hasta seiscientas leguas, dexan en poder de los Caciques la herramienta, y abalorios, que les han sobrado, para que entre año vayan comprando, hasta su buelta, que es el año siguiente: Y para evitar todo enaño, quedan dos, ò tres Indios Caribes en cada una de aquellas Naciones guardando las mercancías, que ellos llaman *rescates*: mejor llamàran cautiverios, pues con ellas quitan la libertad à tantos inocentes. A la propartida protestan à los Caciques: „ Que si à su „ retorno hallan haver recibido algun daño, „ ò vejacion, los Caribes que quedan con ellos, „ les quemaran los Pueblos, y se llevaràn ro-

*Guayabano.*  
Encuentran una Armada de Caribes.

Trueque inhumano que usan.

Los Caribes dexan Agütes para el trato, y comercio.

„ das

„ das las mugeres, è hijos : con lo qual cuidan mucho los dichos Caciques à sus huespedes.

*Feria en que remata el viage, y preuencion para otro.*

Concluidas sus cosas, ponen las proas Rio abaxo, hasta llegar à la Costa donde estàn la mayor parte de sus Pueblos; y luego que descansan, passan à las Colonias Holandesas, unos à pagar, y recibir otra vez de fiado para el viage que se sigue, otros à vender; pero estos son pocos, porque los Holandeses, y Judios les dãn tanta multitud de rescates, que casi todos los Caribes estàn gravemente adeudados, por mas esclavos que roben, y compran; y esto es asi, en medio de que la ganancia, en los que compran, es exorbitante; porque la paga, valor, ò rescate, que dà el Holandès al Caribe por un esclavo, que llaman *Itoto*, es una caja

*Lo que dãn los Holandeses por un Indio cantingo.*

con llave, y en ella diez hachas, diez machetes, diez cuchillos, diez mazos de abalorios, una pieza de platilla para su *Guayuco*, un espejo para pintarse la cara à su uso, y unas tixeras para redondear su melena: todo esto và dentro de la caja, fuera de la qual le ha de dãn una escopeta, polvora, y balas, un frasco de aguardiente, y otras menudencias, como son abujas, alfileres, anzuelos, &c. Esta es la paga de un esclavo quando le venden; pero quando lo compran los Caribes, solo dãn, en las Naciones distantes, una hacha, y un machete, y alguna vagatela mas; y en las cercanas un tanto mas: de

*Por mas que ganen, quedan adeudados los Caribes.*

donde se vè lo excesivo de sus ganancias en los esclavos que compran, quanto mayor serà contando los que roban, que es la mayor parte; y con todo, como yà dixè, siempre viven adeudados los mas de los Caribes; y tanto, que los

los mismos Holandeses, y Judios de Surinama, los obligan à salir à campaña para ir cobrando.

Y no bastando esta diligencia, desde el año de 1731. hasta acá, los mismos Hereges, yà Holandeses, yà de otras Naciones, se *envijan*; esto es, se pintan al uso Caribe, se ponen *Gua-gucos*; esto es, unas tres varas de platilla prendidas de un cordon, que se ciñen en la cintura, que es la mayor gala de los magnates de Orinoco, por ir todos los demàs como sus madres los parieron. Con estos nuevos Soldados, que han dado en alistarse de poco acá con los Caribes, es increíble quanto han crecido en atrevimiento, y desvergüenza. Por lo qual, el año de 1733. me quexè agria, aunque modestamente, al Governador de *Esquivo*, en una larga carta, en que le contè los daños de nuestras Misiones; y que de no poner remedio su Señoría, daría quenta à mi Catholico Monarca, para que su Magestad se querellasse à las Altipotencias de Holanda, &c. Respondiòme en lengua Francesa, con mucha cortesía, ofreciendo el remedio, que no puso, echando la culpa à los Judios de Surinama, quienes en medio de tener impuestas graves penas, si venden armas, y municiones à la Nacion Cariba; con todo lo executan con tal secreto, que à raro le pueden probar el delito, que realmente cometen, así Holandeses, como

Judios.

*Suben Holandeses disfrazados con los Caribes,*

*1733  
Cupos del P. Gumilla  
Diligencia infructuosa para poner remedio,*

## CAPITULO IX.

DAÑOS GRAVISSIMOS DE LAS MISSIONES,  
 que causan las Armadas de los barbaros Indios  
 Caribes , que suben de la Costa  
 del Mar.

1733  
 Aunque ha sido uso immemorial de los Caribes , hacer los viages yà referidos , los pintè en el Capitulo passado, como modernos; porque los daños , que àùn prosiguen, se empezaron à renovar en el año de 1733. y fue así: Que baxando de su ordinaria campaña el Cacique *Taricùra*, quemò el Pueblo de Nuestra Señora de los Angeles dia 31. de Marzo del mismo año , con la fortuna de haverse retirado, y escapado toda la gente *Saliva*: ardièron las casas todas , y la casa, y Capilla del P. Misionero : arriaron muchas ojas de palma seca , para que ardièsse la Santa Cruz , que estava en medio de la plaza ; pero por mas que porfiaron , no quiso Dios que ardièsse ( y solo quedò la señal del fuego en lo tizado del pie de la Cruz , como con ternura vimos pocos dias despues. Viendo un *Caribe* , que el fuego natural no bastaba para destruir la Santa Cruz , arrebatado del fuego de su ira , subiò , y desclavò el atravesàño de que se formaban los brazos , y lo arrojò al rio , como nos declarò un *Saliva* , que ocultamente se introduxo entre la multitud de los Caribes , el qual viendonos buscar despues el atravesàño de la Cruz , dixo , que èl le havia visto arrojar al rio: Pusimos otra mayor Cruz en su lugar , cantamos la

Queman un Pueblo de los Salivas.

No quiso Dios q̄ ardièsse la Santa Cruz.

Levantòse otra Cruz con solemnidad , &c.

la Letanía de la Santísima Virgen; y luego, empezando los Padres, figuiendose los Soldados, y despues todos los Indios chicos, y grandes, besando la Santa Cruz de rodillas, fuè devengada de los agravios, que de los perfidos Caribeshavia recibido: levantaronse de nuevo las casas del Pueblo, y en lugar de Capilla se erigió una Iglesia capáz, y fuerte, para clamar à Dios, y para refugio, y seguridad de la chusma, en lances semejantes, como realmente los hubo despues.

Essa misma noche del dia 31. de Marzo navegaron rio abaxo las 27. Piraguas de guerra del Cacique *Taricura*; y por no distar la Reduccion, y Pueblo de San Joseph de *Otomacos*, sino cinco leguas, al mismo amanecer del dia primero de Abril, la acordonaron; pero al aprestarse para el assalto, fueron sentidos de los Indios Otomacos, que tomando sus armas, y levantando el grito hasta el Cielo, como acostumbran, tocaron al arma, con lo qual el Capitan Juan Alfonso del Castillo, y seis Soldados, que con èl estaban, y Don Feliz Sardo de Almazàn, Español esforzado, natural de San Clemente de la Mancha, y algunos compañeros, con quienes havia subido de la Guayana, todos con valor, y arresto, salieron con sus bocas de fuego à resistir el assalto: (de que à no haver havido tanta prevencion, huvieramos perecido todos) Los Caribes, que no saben pelear, sino à traycion, luego que vieron la resistencia, à boga arrancada, se echaron à medio rio: mas encendido el corage, assi de los Soldados, como de los valientes Otomacos, aquellos en tres Barcos, que havia prontos, y estos en mas de veinte *Canoas*, se arrojaron al rio en

*Tratan de quemar el Pueblo de S. Joseph.*

*Vigorosa resistencia, y valor de los Otomacos.*

pos de los Caribes: estos, viendo el valor de los nuestros, y su riesgo, arribaron à la barranca de enfrente, y con una brevedad increíble, arriaron sus *Pyraguas* à la orilla, hicieron foso detrás de ellas, teniendolas por parapeto: otros al mismo tiempo formaron trinchera de palos, fagina, y tierra, con tanta presteza, y arte militar, que causó admiracion, y se conoció ( como después lo supimos de cierto ) que iban con los Caribes algunos hereges *embijados*, y disimulados.

*Arbitrio militar de los Caribes para resistir.*

En fin, los nuestros con falconetes en las proas de los barcos, y mucha fusileria, no pudieron romper las dichas trincheras, aunque porfiaron valerosamente en combatir, hasta que la noche los hizo bolver al Pueblo; y aunque cada rato recibian descargas de los Caribes de 50. fusiles, dos esmeriles, y diluvios de flechas envenenadas,

*Ninguno de los nuestros murió; de los Caribes sí.*

quiso Dios, que ninguno muriese de los nuestros, por la intercesion de San Francisco Xavier, cuya Imagen tuvo enarbolada todo el dia uno de los Padres Misioneros, à vista del combate. De los Caribes, por mas que se amparaban de sus trincheras, fueron 14. los muertos, y mas de 40. los heridos, como después refirieron algunos Indios de otras Naciones, que iban, forzados del miedo, con ellos; y añadieron, que passaban de 300. los esclavos que llevaban, à los quales, para que no se escapassen durante el combate, tuvieron amarrados, y cercados de gente armada: noticia, que llevaron pesadamente los Soldados, por no haber podido librar à tantos inocentes de su tyranica esclavitud.

*Numero de esclavos que llevaban los Caribes.*

Como aun es reciente el dolor, no sé como se me fuè la pluma, refiriendo este trabajo, antes

tes que otros mucho más antiguos ; pero sirva ahora de muestra, ò regla para medir, y entender los muchos asaltos, ardidés, y estratagemas con que casi siete años continuos han perseguido los *Caribes* à fuego y fangre aquellas Misiones, y otras del mismo rio Orinoco, procurando de todos modos desterrar el nombre Christiano de sus riberas, y quitar esse estorvo à su tyrànica insolencia, y poder cautivar, y robar à todo su salvo. El año siguiente quemaron la Colonia de San Miguel Archangel del Rio *Bichada*, abrasaron, y destruyeron la Iglesia : Poco despues arrasaron, y destruyeron el Pueblo de la Concepcion de *Uyapi*, de donde se huvieron de retirar los RR. Padres Misioneros Observantes Franciscanos, con su Reverendissimo Comissario Fr. Francisco de las Llagas, bolviendo à sus Misiones de *Piritu* : que es prudencia no arriesgar la vida, quando no se espera fruto en las almas: y tambien es consejo de Christo, que quando nos persiguen en un Lugar, passemos à otro; yà se ve, que no por temor de la muerte, sino para que la vida se emplee en bien de los proximos.

*Daños que hicieron en el año de 1734.*

*Retiranse los RR. Misioneros Frãciscanos.*

Por los años 34. y 35. creció mas la ossadia del barbaro enemigo, que assaltò, y quemò la Colonia de San Joseph de *Otomacos*, y la de San Ignacio de *Guamos*, aunque con pocas muertes de los cathecumenos, con gravissimo daño; porque retirados estos, y los Misioneros à lugar mas seguro, talaron los *Caribes* sementeras, arrancaron los frutos, y quemaron las troxes: golpe, el mas fatàl con que pensò el enemigo desterrar las Misiones de todo el Orinoco: en este gra

*Mayores daños hasta el año de 1735.*

visimo aprieto salió el Padre Bernardo Rotella  
 lexos de Orinco, à comprar provisiones, y gra-  
 no àcia ciertos parages, sin reparar en costos, ni  
 en trabajos, à fin de que la hambre fuesse me-  
 nor, y no auentasse à los Indios cathecumenos;  
 llegó el Padre, despues de la fatiga de penoso  
 camino, y peor navegacion, tan fatigado, como  
 se puede inferir, sin mas comida, que el pescado  
 que Dios les deparaba: y el recibimiento que le  
 hizo cierto sugeto, à quien por sus circunstan-  
 cias no debo nombrar, fuè levantar el grito con-  
 tra dicho Padre, tan alto, que se oyò en Cara-  
 cas, y su eco claro en Santa Fè de Bogotà, y  
 mucho mas adelante; fingiendo, que el Padre Ro-  
 tella iba con muy diferentes intentos: de modo,  
 que se viò su credito obscurecido, hasta que  
 executoriada juridicamente en Santa Fè, y en  
 Caracas, con declaraciones de testigos oculares,  
 la inocencia de dicho Padre, se le diò competen-  
 te satisfaccion para restaurar su credito, y esti-  
 macion debida. Estos regalos embia Dios à sus  
 Ministros, en medio de sus mayores aprietos; y  
 este es el verdadero distintivo, (A) segun el Apòs-  
 tol San. Pablo, de los que de veras quieren acom-  
 pañar, y seguir à Jvsu.

Todo huviera sido llevadero, si se huviera  
 conseguido el fin de tan arduo viage; pero no  
 era tiempo sino de padecer, y afsi, ni siquiera  
 hallò maiz; porque aquellos hatos, y partidos,  
 parece que tienen prisionera la hambre, y la  
 pobreza; tanto, que si movido à compasion un  
 buen vecino, llamado Miguèl Angel, no huvie-  
 ra

(A) *Qui pro vivere volunt, in Christo Jesu  
 persecutionem patientur.* Ad Timoth. 3. v. 11.

ra vendido al Padre algun poco de cazabe ( pan formado de raizes ) huviera buelto con mayor necesidad , y hambre , que la que llevò con sus compañeros. Pero todos quedamos gustosos , y consolados , de que el Padre huviesse buelto con salud , despues de tan arduo , è inutil viage ; ni faltò Dios à los suyos , porque entre tanto , assi los Padres Misioneros , como los pobres Indios de su cargo , tomaron nuevo arbitrio para mantenerse , hasta coger nuevos frutos : este fuè añadir pescadores , y cuidado en la pesca , para que huviesse pezes para vianda , y pezes assados , y casi tostados , para que sirviessen en lugar de pan: viendose aqui claramente , que el hombre (A) puede vivir sin pan.

Persuadidos los Caribès , que havian dado yà el ultimo golpe para arruinar las Misiones de la Compañia , baxaron furiosos à la Mision de *Mamo* , que los yà citados RR. PP. Observantes de *Piritu* acababan de fundar , no lexos de la Ciudad de Guaya : entraron à todo su salvo en el Pueblo , porque toda la gente estaba oyendo Miffa , y la primera seña de guerra fuè ver arder la Iglesia : finalizò la Miffa el Reverendo , y Venerable Padre Fr. Andrès Lopez ( que siempre havia clamado à Dios recibiesse su vida en sacrificio , por la salvacion de aquèllas almas : ) yà estaba travada la batalla en la plaza , quando depuestos los Ornamentos Sacerdotales , tomando en la mano un Santo Crucifixo , saliò el Padre , y empezò à predicar con esforzado fervor : recibì un balazo en una pierna , mas sin hacer caso de la

*Destruyen  
la Mision  
de Mamo.*

*Jray Andrès  
Lopez*

(A) Matth. 4. vers. 4. *Non ex solo pane vivit homo.*

*Muerte fe-* herida, prosiguiò con mas espiritu, hasta que un  
*liz del V.P.* sacrilego Caribe le diò un fiero macanazo en la  
*Fr. Andrés boca,* diciendole: *Galla, no prediques de valde: ca-*  
*López, del* yò del golpe en el suelo; yà havian caído muer-  
*Orden de S.* tos tres Soldados, que tenia de escolta; yà de  
*Francisco.* sus Indios havia muertos quince, y de los Cari-  
 bes llegaban à treinta los despedazados; pero  
 al fin, siendo mucho mayor el numero de estos;  
 y mas viendo caído à su Pastòr, todas las ove-  
 jas buscaron seguridad en la fuga: saquearon los  
 Caribes la Iglesia, y el Pueblo, y passando à  
 quitarle el santo habito al Religioso, le hallaron  
 todavia vivo, con el Santo Christo en sus ma-  
 nos.

*Casualidad,*  
*digna de re-*  
*paro.*

Dieronle otro fiero golpe en la cabeza, y  
 antes que espirasse, le colgaron desnudo de un  
 arbol; y para que acabasse, le encendieron fue-  
 go debaxo, en el qual purificada aquella alma,  
 debemos creer de la bondad de Dios, que vo-  
 lò triunfante à los Cielos. Quiso Dios, que no  
 fuesse el dia antes el assalto sangriento, para  
 que se librasen de èl otros tres Religiosos Mis-  
 sioneros de la misma Orden, que havian veni-  
 do à *Mamo* à consultar con su venerado com-  
 pañero negocios importantes de sus Apostolicas  
 Misiones.

*Determinan*  
*los Caribes*  
*destruir otro*  
*Pueblo de*  
*Mision.*

Como les saliò tan à su gusto à los Cari-  
 bes este assalto, contentos con el botin, y gran  
 numero de esclavos: enderezaron las proas rio  
 abajo, con animo de assaltar, y destruir el Pue-  
 blo de San Antonio de *Caronè*, perteneciente à  
 los RR. PP. Capuchinos de la Provincia de Ca-  
 thaluña: mas una casualidad estorvò este atenta-  
 do, y fuè así: Que al entrar en el rio *Caronè*,  
 en

en cuya Vega està dicho Pueblo , hallaron pescando à dos Indios de èl : llamaronlos , con el fingimiento que acostumbran los Caribes , y luego que arrimaron la *Canoa* à las *Piraguas* , mataron cruelmente al uno de los Pescadores : el otro que se diò por muerto , se arrojò al Rio , y sufriendo el resuello , nadò por baxo de la agua largo trecho , facò la cabeza para resollar , y luego le dispararon varios fusiles , por lo qual , sin facar otra vez la cabeza del agua , saliò à la Vega , y con su aviso se puso la gente en arma , con lo qual la Armada Cariba virò la proa àcia sus Puertos.

*Fueron sentidos , y se retiraron.*

Ni por haver referido tanto numero de estragos , y muertes , debemos olvidar la muerte , que dos años antes dieron los Caribes de *Aquire* , Caño de Orinoco , no lexos de la Costa , al Ilustrissimo Señor Doctòr Don Nicolàs de Labrid. Este tan Noble , como docto , y fervoroso Cavallero Francès , Canonigo de Leon , con otros tres emulos de su espiritu , postrados los quatro à los pies del Señor Benedicto XIII. le pidieron los empleasse en Misiones de Gentiles , en las Regiones que su Santidad gustasse : y su Beatitud , movido de especial mocion del Espiritu Santo ( como dice en su Bula Apostolica , que oy se guarda en Guayana ) los consagrò en Obispos para las quatro partes del Mundo : A la Occidental , donde corre el grande Orinoco , con Bula especial de Obispo de èl , vino el Ilustrissimo Labrid ; y mientras iba el passe de sus Bulas , y fiat de su Magestad Catholica , ofreciò el Governador de la Trinidad , y Guayana su Palacio al Ilustrissimo Prelado , quien agrade-

*Breve noticia de la feliz muerte del Ilustrissimo Señor Labrid , à manos de los Caribes.*

Aaa

cien

370 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
ciendo las honras, determinò esperar en la Ca-  
yana , territorio de Franceses, el despacho de sus  
Bulas ; pero impelido de su mismo fervor, mu-  
dò de intento, y de rumbo , y diò fondo en  
el Caño de *Aquire* , donde los Caribes mostra-  
ron buen rostro para lograr la fuya ; y à pocos  
dias quitaron la vida à dos Capellanes del Señor  
Obispo , el qual luego se puso de rodillas con  
un Crucifixo en las manos, y del primer maca-  
nazo diò su espiritu al Criador. Los Caribes se  
llevaron los sagrados Ornamentos , hicieron peda-  
zos un Santo Crucifixo de marfil, y una Ara  
consagrada por el Señor Benedicto XIII. cuyo  
nombre se ve gravado en sus pedazos. El cuer-  
po de este Ilustrissimo Señor està en una la-  
pida honorifica al lado del Evangelio del Altar  
Mayor de la Iglesia de San Joseph de Oruña,  
en la Isla de la Trinidad de Barlovento, y los  
cuerpos de sus dos Capellanes al lado de la Epís-  
tola en otra lapida.

*Ultrajan los  
Ornamentos  
sagrados, y  
hacen peda-  
zos un San-  
to Crucifixo*

*Yace en la  
Iglesia de S.  
Joseph de  
Oruña, Isla  
de la Trini-  
dad de Bar-  
lovento.*

Omito aqui, porque se hallan en la Histo-  
ria General de la Provincia , y Misiones del  
Nuevo Reyno de Granada , escritos, por supe-  
rior facundia , otros repetidos asaltos hechos por  
los Caribes , con nuevas industrias, y sagacidad  
diabolica contra las Misiones de la Compañia,  
fomentados con la esperanza ( y asì lo decian  
à gritos ) que como sus mayores en los años de  
1684. y en el de 1693. havian muerto à los  
Misioneros antiguos de el Orinoco ; asì ellos  
ahora ( que eran tan valientes como sus padres )  
havian de porfiar, y proseguir su guerra, hasta  
matar à todos los Padres Misioneros, y des-  
truir todos sus Pueblos ; pero à pesar del Infer-  
no,

no, las Misiones destruidas se han reedificado, y cada dia se entablan otras de nuevo, mostrandose la bondad Divina manifestamente propicia en esto, y en evitar, con rara providencia, muchos lances, que no se pudieran evitar con industria humana. Sea de su Divina Magestad toda la gloria.

*A pesar de los Caribes, y del demonio, que los incita, crecen cada dia mas las Misiones.*

Ahora, con las especiales providencias, que se ha dignado dar el catholico zelo de nuestro Inviecto Monarca Phelipe Quinto, à quien Dios prospere, cometiendo sus especiales ordenes, è instrucciones à Don Gregorio Espinosa de los Monteros, Coronel de los Reales Exercitos, Governador, y Capitan General de las Provincias de Cumanà, y la Guayana, Gefe de la reputacion, destreza militar, y valor, que sabe España, tenemos fixa esperanza, que amanecerà la tranquilidad en Orinoco, y con ella los progressos en la cultura espiritual de aquellos retirados Gentiles.

*Medios oportunos para la paz, y aumento de las Misiones.*

## CAPITULO X.

### GEFES MILITARES DE AQUELLAS

*Naciones, merito, y ceremonias que preseden à sus grados.*

**V**irtud, valor, y letras, son los tres escalones por donde suben los hombres à la cumbre del honor, del aplauso, y de la veneracion: no conocen, ni aun por sus nombres, las Naciones de que trato, à la virtud, ni à las letras; y así, todos sus assensos (que en su débil juicio se reputan por muy grandes) tienen

*Vinculan al valor toda su honra.*

*Las escaramuzas son los juegos de su niñez.*

*Destrezara en defenderse de un Indio Otomaco.*

vinculados al valor, y à la destreza, con que desde niños se exercitan en jugar el arco, y flechas, la lanza, y la macana. Sus juegos pueriles, todos se reducen à lo mismo, que ven hacer à sus padres: forman arcos, aguzan flechas, pintan macanas, texen rodela, y desbastan paños tan firmes como el acero, para formar lanzas. Los chicos de un mismo Pueblo forman Batallones, eligen Cabos, disponen sus filas, dan su señal, y travan sus pueriles batallas, en cuyos enfayes estàn sus padres como en sus glorias. En estas escaramuzas usan de flechas de junco grueso, que no puedan hacer daño, ni herida; pero usan de rodela, para adiestrarse à evadir el golpe de la piedra, lanza, ò saeta; y como el exercicio es unico, y de toda la vida, es increíble la destreza à que llegan algunos. Dirè lo que vi en la materia.

Un Indio *Otomaco*, lleno todo el cuerpo de cicatrices, memorial de muchas batallas contra Caribes, en que se havia hallado, blasonaba de su valor delante de tres Soldados de nuestra escolta, y al passar yo casualmente les dixo: „ Si „ tengo las señales de estas heridas, es porque „ me he hallado solo entre muchos enemigos; „ pero quando he peleado con tres, jamàs me „ han herido. Y diciendo, y haciendo, juntò tres montones de aquellos sus datiles que comen, y puestos en triangulo à buena distancia, se puso en el centro, y sobre apuesta, les dixo: Tirad vosotros à darme en el cuerpo, y con uno solo de vosotros que acierte à pegarme, pierdo yo la apuesta; y si me libro de todos, yo ganarè. Afsistì con gusto à la funcion, y fuè para mi

mi cosa maravillosa vèr aquel Indio, que apenas tocaba con los pies en el suelo para mudar lugar, à un mismo tiempo baxaba la cabeza para evadir un golpe, retiraba una pierna para evitar otro, y doblaba todo el cuerpo para no recibir el tercero, parecia un hombre de goznes, y un cuerpo todo penetrado de azogue: tirabanle los tres Soldados al principio con gana de darle, y despues con ira, viendo que no podian lograr golpe alguno, hasta que consumidos los datiles prevenidos, ganò el Indio Otomaco la apuesta. Divertimiento, en que despues estos, y otros Soldados perdian de buena gana sus apuestas, para passar las tardes desocupadas, y admirar mas, y mas tan singular agilidad, y destreza. El regio Historiador Herrera, (A) dice de otro Indio semejante, que se movia con la ligereza de un gavilàn, sin que piedra alguna de quantas le tiraban le tocasse.

*Ligereza cõ  
que se defen-  
dia de tres  
hombres.*

Para el exercicio de la flecha cooperan tambien las madres, no dando siempre à sus hijos los la comida, ò fruta en sus manos, sino colgandola à proporcionado tiro, para que la gana de comer los avive al acierto de pillar, con la punta de la saeta despedida, lo que desean comer: no es ponderable à lo que llega su destreza en el arco, y flecha. Baste decir, que se ha tenido por especial providencia de Dios, el que los Caribes se ayan enamorado del uso del fusil, porque en ellos es casi inerrable el tiro del arco, y para los nuestros despreciable la punteria de su fusil. Y la razon es, porque adiestrados al arco, saben, que quanto mas tiran la cuerda,

*Ventajas, q̃  
aquellas ar-  
mas hacen à  
las nuestras.*

(A) *Decada 1. lib. 6. cap. 9.*

tanto mas seguro es el tiro. De este principio cierto infieren un error para nuestro bien muy apreciable; y juzgan, que quanto mas polvora atacan en la escopeta, tanto mas seguro es el golpe de la bala: lo qual es falso; porque por lo mismo, la bala vuela por alto sin hacer daño: mas, mientras cargan, y descargan un fusil sin hacer daño, pudieran haver disparado seis, ù ocho flechas, con mucho daño; y afsi tambien es especial providencia de Dios, que no ayan caído en la cuenta, ni en lo uno, ni en lo otro.

*Los fusiles  
mal usados  
por los car-  
ber*

*Diligencias  
q̄ hacen para  
que los ten-  
gan por va-  
lientes.*

Adiestrada la juventud al modo dicho, antes de salir à la guerra, se llevan algunos la fama, yà de muy certeros en la flecha, yà de singularmente prontos à rebatirla, ò con la rodela, ò con el mismo arco: habilidad de pocos, y por esso muy apreciable entre ellos. Quando tienen edad para salir à la guerra, en todas sus acciones tienen la mira al honor, aspirando con ansias à que los aclamen por valientes, y puedan subir à Capitanes. Para este fin guardan con gran cuidado los trofeos, y despojos de las guerras, y cada qual hace tantas estatuas, texidas (con bastante arte, y propiedad) de ojas de palma muy fútiles, quantos son los enemigos que ha muerto. Tienen colgadas dichas estatuas de sus techos, y à todos los huéspedes que entran en sus casas, despues del recibimiento, añaden: *Yo soy muy valiente, yà llevo tantas campañas; y mira allà, quantos enemigos llevo yà muertos: yo serè un gran Capitan,* &c.

*Cruel me-  
moria de su  
valor.*

Es verdad, que en este effilo, y regla, que

es

es casi general, no se cuentan, ni entran las Naciones *Achagua*, ni *Saliva*: no es gente de guerra; y dicen ellos, que ni sus mayores lo fueron: solo un *Saliva*, que oy es yà *Christiano*, tirò por este rumbo, y pasó por los exámenes que dirè. No obstante gustan de tener muy lucidas armas, penachos de plumas, y otras divisas de bravos Soldados; y lo que mas de admirar es, que à sangre fria, y quando no hai enemigos, gustan sus ademanes de brio.

El que se ha de graduar, como và cobrando creditos; v.g. un *Caribe*, se le và agregando primero la gente de su parentela, y despues otros, ò atraídos del valor del tal, ò sobornados por el mismo, y por medio de sus parientes, y amigos: Quando tiene, v. g. 100. hombres de su sequito, previene bebida, comida à los *Caciques*, y *Capitanes* de su Nacion, les hace relacion de sus hazañas; y por ultimo pide examen para ser contado entre los *Capitanes*: y convenidos los *Jueces* en que se gradue, plantan en medio de la casa al actuante desnudo, como su madre le parió, y tomando el *Capitan* mas antiguo un latigo de *pita* bien torcida, le descarga fieros, y repetidos azotes por todo aquel cuerpo, de alto à baxo, y entriega la rëplica, y latigo al *Capitan*, que por antigüedad se le sigue: este, y todos los restantes *Gefes* le azotan horrorosamente à todo su salvo. Los *Caciques*, y mucho auditorio, que concurre, estàn con gran silencio observando, si se le fuelta algun *acaya*, que es nuestro *ay*, ò algun otro ademàn de menos valor: y si se quexa con solo un *ay*, ò hace algun

*Achagua*  
y *saliva*  
*robados*

Primera tē-  
tativa para  
el grado de  
*Capitan*.

*Ceremonia*  
de graduar

Ha de su-  
frir muchos  
azotes sin  
chistar.

gun ademàn de sentimiento, le niegan redondamente el voto, y yà no puede ser admitido à los otros dos examenes, que le restan; pero si ha sufrido, como un bronce, concludido aquel diluvio de azotes, que le dexan sin pellejo, y con muchas heridas, entran los victores, el aplauso, y los parabienes, y se acaba este primer examen, emborrachandose todos larga, y alegremente.

*Segundo examen mas riguroso.* Parecerà increíble esta barbara tentativa! Ellos realmente la practican, y sufren brutalmente; però para quitar la admiracion de esta, vamos à la segunda, que à mi entender es mas intolerable: leyes por fin inspiradas por el demonio, que en todas, y en todo se muestra cruel enemigo del Genero humano.

Passados los meses necessarios para que sanen, y cicatricen las heridas, dispone el pretendiente otra cantidad de *chicha*, que en buen romance es otra multitud de tinajas de aquella su cerbeza extraida del maiz, se señala el dia para la funcion, y habiendo comparecido aquel rustico Cabildo, cuelgan una *hamaca* (es una manta de algodõn bien texido, que colgada en el ayre, depende de las dos extremidades de dos fogas, prendidas de las paredes, ò arboles: esta es la cama de los magnates, porque el resto del vulgo duerme en *chinchorro*; esto es, una red prendida, y colgada al modo dicho) entra el pretendiente en dicha *hamaca*, se compone en ella à su modo, y luego los Capitanes Examinadores le tapan de pies à cabeza con los dobleces de la misma *hamaca*, y lo aseguran dentro de ella con tres ataduras, una

jun-

junto à su cabecera , otra à sus pies , y la tercera por en medio : hecho esto , cada Capitan por su lado levanta algo el doblèz de la *harraca* , y sueltan dentro de ella cada qual un cañuto de hormigas bravas , y tan tenazmente mordaces , que quando llega el tiempo de arrancarlas , antes se dexan partir por medio , que soltar el bocado. Qual se verà aquel necio valenton , con cinco , ò seis mil enemigos sobre sî , que todos le tiran , à qual peor , sin que dexen parte de aquel desventurado cuerpo sin herida , y sin facultad para defenderse , ni aun para menear pie , ni mano ? Porque la formalidad de este examen , y el salir bien , ò mal de èl , depende de solo un movimiento , por mas que sea indeliberado , con que dè à entender , que le son molestas las sangrientas hormigas ; y si se le escapa un *ay* al morderle las pestañas de los ojos , ò otras partes especialmente delicadas , yà perdiò el pleyto , quedò mal en su examen , y sin fama de valiente , incapaz de subir al honor de Capitan : y al contrario , si sufre con valor el tiempo determinado por su diabolica ley , despues de los parabienes , acuden todos à quitarle las hormigas , de que sale aforrado , ò revestido ; pero le quedan claveteadas en el cuerpo las cabezas de ellas , hasta que con el unto , que para ello tienen , les hacen aflojar su diente tenaz : luego se figuen los brindis , hasta quedar todos satisfechos , que este es siempre el paradero de todas sus juntas , y funciones.

Se horroriza el cuerpo solo àl pensar en esta segunda prueba , tanto quanto mas excede à la primera ; pero como ni una , ni otra llegan à ser

*Se ha de desaxar morder de las hormigas.*

*Siguense los placeres , y la fiesta.*

*Tercera prueba barbara para el grado.* mortales, aunque si muy molestas, viene à ser, que la tercera prueba es mucho peor, que las dos referidas, porque en esta hai riesgo de muerte, y à la verdad en ella mueren algunos.

La tercera prueba, que se debe llamar infernal, se hace de este modo. Juntos yà los Magistrados, y el Vulgo, se cuelga en el ayre un cañizo bien texido de cañas menudas, y capaz de recibir el cuerpo del examinando: suspenso yà à distancia de una vara en alto, lo cubren con una tanda de ojas de platano (pocas son menester, porque son de una vara de largo, y casi media de ancho) luego sube el penitente, se echa en aquella cama, que ha de ser su potro de tormento, ò su cadahalso para morir; y despues de echado boca arriba, le dãn un cañuto hueco, de casi una vara de largo, y se le pone en la boca para refollar por èl; y luego empiezan à cubritle de pies à cabeza, por encima, y por todos los lados, con dichas ojas de platano: con la advertencia, que las ojas que caen sobre la cabeza, y pecho, las rompen, y enfartan por el cañuto dicho, que desde la boca sube à lo alto, conducto unico para refollar. Yà en fin arropado, y sumergido en aquel caos de ojas, empiezan à poner fuego baxo del cañizo: llamase fuego manso, porque sus llamas no llegan à lamer el cañizo; pero realmente dà notable calor à aquella infausta víctima de la necia ignorancia, que para quedar sufocada, le bastaba la multitud de ojas, que fuele parar en tumulto funesto. Entre tanto, unos Ministros se ocupan, yà en atizar, yà en disminuir el fuego, para que no sea, ni mas, ni menos del que se acostumbra, y del

*Debe sufrir el fuego mäs.*



*Manatí, ô Vaca marina de tres varas de largo.*



*Tambor de guerra de dos varas y media de largo.*

del que sufrieron ellos quando passaron por estos baños. ( de los quales , el mas cargado de humor galico saliera fano ) Otros estàn observando con vigilancia , si el paciente se mueve , ò no ; por que si hace el menor movimiento , queda reprobado , y se acaba la funcion tristemente. Otros estàn à la mira del cañuto , observando el resuello del paciente , para vèr si es dèbil , ò vigoroso. Hasta que conluido el espacio destinado , quitan prontamente las ojas : si hallan difunto al pretendiente , todo para en llanto funebre ; pero si le hallan con vida , todo son jubilos , victores , y tragos à la salud del nuevo Capitan , cuyo valor invencible dan por evidenciado en los tres dichos exámenes.. Tanto como esto sufren por sola la honra ! Què fuera si esperaràn renta ?

*Algunos mueren en este potro de tormentos.*

## C A P I T U L O X I .

*VARIEDAD DE ARMAS DE ESTAS Naciones : Destreza en manejarlas , y su fabrica.*

*Tambor raro con que se convocan à la guerra.*

*Fabrica de sus Canoas , y*

*Piraguas.*

**A** Todas las bestias , aves , y animales , diò el Sapiantísimo Autor de la Naturaleza infinito para mirar por su conservacion , y à casi todas diò armas defensivas , y ofensivas , para defenderse , y ofender tambien , quando les conviene : à unas fieras diò garras , y colmillos agudos , à otras durísimos cascós , y dientes penetrantes : diò uñas sangrientas , y tenaces picos à las aves ; y en fin , ni à la abejilla hacendosa falta

fu aguijòn , ni à la menor hormiga su mordaz te-  
naza: solo al hombre criò Dios defarmado; tal  
vez, porque en ira , y coraje excede à todas las  
fieras; ò porque haviendole dado entendimiento,  
y discurso , le diò mejores armas , dandole medios  
para inventar , afsi las defensivas , como las ofen-  
sivas , para caso necessario.

*Antigüedad  
del arco , y  
flechas.*

Entre todas las armas ofensivas , que inventò  
la industria humana , parece que se llevan la pri-  
macia el arco , y la flecha , ò por mas propor-  
cionadas à su genio , ò por ser mas manuales:  
sea por lo que se fuere, ello vemos en las Sagradas  
Escrituras , que su antigüedad compite con la de  
los primeros hombres del Mundo; y hallamos, afsi  
en las Historias Sagradas , como en las Profanas,  
que su uso fuè general entre todas las Naciones  
del Mundo antiguo : y en el Nuevo ha sido , y  
es oy general para todas aquellas gentes. Fuera  
de esto , afsi como acà se inventaron broqueles,  
y rodela contra las agudas puntas , del mismo  
modo hallaron esta defensa los Americanos; y si  
acà los antiguos usaron porras de Hercules , y  
entonces , y ahora varios generos de lanzas ace-  
radas, afsimismo los Indios usan *macanas* formi-  
dables, y lanzas de madera tan sólida , que puede  
competir con las puntas mas afiladas de las bayo-  
netas. Y en fin , si acà se inventaron las caxas , y  
tymbales de guerra , los clarines , y las trompe-  
tas , para el gobierno de las marchas , y para ex-  
citar los animos al ardiente manejo de las armas,  
tambien las gentes del *Orinoco* usan una moda ra-  
rissima de caxas para la guerra , y una griteria  
infernál , para avivarse , y excitarse mutuamente  
à sus batallas. Pero en lo que ponen su mayor  
cui-

*Armas ofen-  
sivas , y de-  
fensivas.*

cuidado es, en pintarse todo el cuerpo, y especialmente la cara, con tanta fealdad, que fuera de ponderacion alguna, despues de pintados, ò embijados, no parecen hombres, sino un feo exercito de demonios, con tanta similitud, que como consta en la Historia de las Misiones del Chaco, y en otras Historias semejantes, muchos Españoles de valor, y acostumbrados à batallas en la Europa, sorprendidos de aquella no imaginada, y horrenda fealdad, han buuelto feamente las espaldas, no sin grave daño: la vista se horroriza; pero la barbara algazara, y vehetria de gritos, si oïda de lexos aturde, oïda de cerca provoca la risa; porque unos dicen gritando: *Yo soy bravo como un tygre.* Otros: *Yo soy rabioso como un caymàn;* y cada qual dice su desatino à este mismo tono. Y con todo esto (menos los Otomacos, y los Caverres) los demàs en viendo caer muertos algunos de los suyos, buelven las espaldas, y toman la fuga por asylo: ni acometen jamàs, si no es notoria su ventaja; y asy, todas sus guerras se reducen à emboscadas, retiradas falsas, asaltos nocturnos, y otras inventivas. Ahora veamos el modo de fabricar sus armas.

Parecerà à no pocos, que se pudiera omitir este punto de que voy à tratar; porque bien se vè quan facil es formar la punta de una flecha, de una lanza, y reducir un palo tosco à que sirva de macana; pero yo deseo, que el curioso Lector se considere conmigo en una de aquellas Naciones, adonde la primera noticia que llega de que hai fierro, la dà el Misionero, repartiendo anzuelos, y arpones para ganarles la voluntad. En la tal Nacion no se halla un cuchillo, ni

*Fealdad con que se pintan para la guerra.*

*Nombres de que se jactan.*

*Modo de fabricar sus armas.*

*Trabajan  
sin herra-  
mientas.*

un machete, ni herramienta alguna, para labrar, desbastar, y pulir sus armas: Como, pues, se ingenian, ù de què se valen, para suplir el defecto de instrumentos para labrarlas?

*Los Carpin-  
teros traba-  
jan con fue-  
go, agua, y  
paciencia.*

En las Naciones donde yà hai Misioneros, ò en las que no distan mucho, usan oy de herramientas à proposito para el caso; pero en todas las Naciones, en general, antes que llegassen los Españoles, y en las muchas adonde no han llegado hasta ahora, labran sus armas, sus tambores, y sus embarcaciones con solo fuego, y agua, y à costa de mucho tiempo, y de una prolixidad increíble; con el fuego, soplando las brasas, abren, y gastan lo que es necesario de las maderas; y con el agua que està à mano siempre, apagan el fuego, para que no gaste mas de lo que es menester. No hai sufrimiento, ni paciencia que baste, solo para verlos trabajar, tan à lo natural, que casi crece su labor, al passo insensible con que crecen las yervas de el campo.

*Prolixidad,  
y tiempo q̄  
consumen.*

Despues de consumido lo que basta, para que aquel palo tome forma de lanza, de macana, ò de punta de flecha, entra otra prolixidad no menos espaciosa, y molesta: buscan, ò tienen yà cantidad de caracoles de estraña magnitud, que se crian en las tierras anegadizas, y humedas, hacen pedazos las cascaras, cuyo bordo viene à tener lo tajante, que hallamos acà en un casco de vidriera, que se quebrò, y con dichos cascos de caracol, à fuerza de tiempo, y de porfia, dan el ultimo sér, y lustre à sus arcos, dan agudeza increíble à sus lanzas, y flechas, todo à fuerza de tiempo.

*Def.*

Despues empatan una punta afilada, ò una pua de raya en la extremidad de la flecha, asegurada con hilo, preparado con *Peramàn*, lacre muy parecido al nuestro, que fabrican de cera negra, y otras resinas que en ella derriten à fuerza de fuego. Dicho *Peramàn*, aplicado caliente en una vizma al hueso ( sea el que se fuere ) que se quebrò, le reune, y consolida en breves dias, sin necessitar de segunda vizma, ni de otra diligencia, que tener quieto el brazo, ò pierna quebrada; de lo qual tengo repetidas experiencias.

*Peramàn;*  
*remedio muy*  
*eficaz, y*  
*apreciable.*

Sus caxas de guerra labran con fuego, y agua, al modo dicho, y el lustre exterior es à costa de tiempo, y cascos de caracol; pero como se dan maña para una tal faena, jamàs lo pude percibir, aunque lo preguntè varias veces: yo no ví fabricar caxa alguna; todas las que ví son de fabrica yà concluida. Digo mas, que ni hallo terminos con que explicar su arquitectura, por ser maniobra tan extravagante, que sin verla, no se puede hacer cabal concepto de ella. Voy à explicarme como pudiere.

En las casafs de los Caciques, en lo mas desembarazado de ellas, hai tres palos, ni mas, ni menos que una horca: del atravesão de encima, con dos *bejuco*s de à quatro, ò seis brazadas cada uno, està colgado el tambor por las dos extremidades, distante una media vara del suelo. La caxa es un palo hueco de un dedo de casco, tan grueso, que dos hombres apenas le podrán abarcar, y de tres varas de largo, pocas, ò menos: la troza es enteriza por todo el circuito, y vaciada por las extremidades de cabo

*Bejuco, es à*  
*modo de sar-*  
*miento muy*  
*fuerte, y*  
*flexible.*

*Forma de el*  
*tambor de*  
*guerra,*

à cabo à fuerza de fuego, y agua. En la parte superior le hacen sus claraboyas, al modo de las que acá tiene el harpa, y en medio le forman una media luna, como una boca, por donde la repercucion sale con mas fuerza; y en la madera que hai en el centro de la media luna, se ha de dar el porrazo para que suene: si se hiere en qualquiera otra parte, solo suena como quien dà en una mesa, ò en una puerta: mas, aunque se aporree en el centro de la media luna, si no es con uno, ò dos mazos, embueltos en una resina, que llaman *Currucay*, no suena. Iten, aunque le den con dichos mazos, si abaxo en el centro de la caxa, en sitio perpendicularmente correspondiente à la media luna, no hai fixado un guijarro de pedernal, que pese casi dos libras, tampoco suena: (fixan dicho pedernal con el vetumen, que llaman ellos *Peramàn*) pueffto el pedernal en su lugar, tapan ajustadamente las dos bocas extremas de aquel difforme tronco hueco, y esta es la ultima diligencia de la obra, que, como dixe, ha de estar pendiente en el ayre de aquellos dos correos farmientos, que llaman *Bejucos*; y si topa, ò en el suelo, ò en otra parte, tampoco dà sonido alguno: y esta tropella de requisitos, y en especial la del pedernal dicho (que parece no ser del caso) es lo que me ha cauado notable armonia.

*Prerequisitos, sin los quales no dà sonido.*

*Sonido singularissimo del tambor.*

Pues su ruido, y eco formidable, quien le podrá ponderar? Y yà ponderado, quien en Europa lo querrà creer? Pero el que no quisiere creerlo, no incurre pena, ni multa alguna; y si le pica la curiosidad, con passar al rio Ori-

*noca*

novo podrá salir de sus dudas: yo refiero ingenuamente lo que he visto, y oído, y protelto, que es fiero, y extravagante el ruido, y estrepito de dichas caxas, cuyo eco formidable, fomentado del eco con que responden los cerros, y los bosques, se percibe à quatro leguas de distancia; y nuestros Indios dicen, que las caxas de los *Caverres*, à quienes se atribuye la invencion, se perciben mas, ò porque les dàn mejor temple, ò porque son mayores, ò mas al proposito la madera: lo cierto es, que el año de 1737. habiendo mil *Caribes*, y cinco Hereges, que los capitaneaban, assaltado la Mission de *Nuestra Señora de los Angeles* al romper el dia, fueron sentidos à tiempo, y tocando à rebato el Cacique *Pecari* con su caxa, al punto se oyò desde el Pueblo de *San Ignacio*, y del de *Santa Teresa*, distante este quatro leguas, con el qual aviso, el Padre Ignacio Agustin de Salazar puso en cobro la gente de *Santa Teresa*, y se retirò al Castillo, ò Fuerte de *San Xavier*, para guardar su vida: y los Indios del Pueblo assaltado, que estaban en sus pesquerias, à gran distancia, todos oyeron el toque del rebato; y los otros especiales toques, que durante el combate (que desde el amanecer durò hasta las tres de la tarde, ò las quatro) se tocaron incessantemente, hasta que los *Caribes*, cargando 60. muertos de los suyos, y con mas de cien heridos, se retiraron vergonzosamente, sin haver de nuestra parte, ni uno levemente herido, en que se viò el amparo de *Maria Santissima*, y de *San Francisco Xavier*: y con los ecos de la pavorosa caxa se evitaron muchos daños, poniendose

*Distancia à que alcanza el eco de el tambor.*

*Assalto grande que dieron los Caribes al Pueblo de Nuestra Señora.*

en cobro los otros Pueblos, y las gentes, que fuera de ellos andaban dispersas. No se cargan à la guerra dichos tambores, ò caxas; pero, como se vè, aunque el combate sea à mucha distancia, se oyen, y sirven de aliento à los combatientes. Con el arbitrio de estas caxas, cuyo sonido passa de Pueblo en Pueblo con gran brevedad, se han mantenido los Caverres firmes contra los assaltos de los Caribes, juntándose con gran presteza todos al aviso de las caxas, que al punto corre por todos sus Pueblos.

Ruego al erudito Lector trayga à su memoria la tan antigua, como celebrada Cornetilla de Alexandro Magno, con cuyo sonido, y eco, quando convenia llamaba à sus Gefes, que la oían à distancia de quatro leguas, siendo assi, que no era grande, ni de metal selecto: todo su eco dependia de la singular hechura, que muchas cosas, que parecen imposibles, suelen depender de un accidente muy corto. Llevan tambien à sus guerras Tambores manuales, y hechos casi como los de Europa, que les sirven para sus bayles, y dias de bebida general, en los quales dias usan tambien de variedad de flautas, como yà dexamos dicho en su lugar.

Con fuego, y agua, tiempo, flemma, y paciencia, reducen tambien à Canoas, ò à Piraguas los troncos de los arboles mas disformes de lo que puede pensar, el que solo tiene luz, y noticia de los Astilleros de Europa: de modo, que en una de aquellas Pyraguas, que en las Costas de Cartagena, y Santa Marta llaman seyvas; fuera de la carga ordinaria, y bastimentos, se embarcan treinta Indios de guerra: toda

*Como fabrican sus embarcaciones.*

toda aquella mole es de una pieza , menos las compuertas de popa , y proa , que son añadidas , y hai muchas de una pieza , sin añadidura alguna: para engolfarse Mar adentro ( como lo hacen con frecuencia ) y para subir Orinoco arriba en tiempo de olage , que son los cinco meses , desde Diciembre hasta Abril , en que sopla indefectible el viento Oriental , que allà llaman *Briza* , añaden à los costados de las Piraguas , y al batidero de las olas , para que no entren adentro , una tabla por vanda , corrida de popa à proa ; y lo que hai aqui mas que maravillar es , que en toda una Piragua , y en toda una Armada de cien Piraguas , que se ven subir navegando à la vela , no se hallarà un clavo , hasta las hembras , y machos con que se gobierna , y vira de una à otra vanda el timon , son tambien de palo : fuera de esto , no se hallarà una onza de estopa , ni de brea , ni de alquitràn , gastada en el calafate de las compuertas , ò de las tablas que añaden. Esto como yo no lo quise , ni pude creer , hasta que lo vi , y registrè muy despacio pieza por pieza , y añadiendo muchas preguntas , de que los Indios se reían mucho : lo dexo tambien al juicio del curioso Lector , con la protesta , de que no puedo enojarme , si no se cree aquello mismo que yo no creí , hasta que lo vi , toqué , y palpè con mis manos. Con esta experiencia , y à ojos vistos , todo se me hacia factible , menos el calafate , sin estopa , brea , ni alquitràn ; y aunque lo estaba viendo , no creía que pudiesse resistir al golpe continuo del olage , ò que no saltasse para fuera con la fuerza que hace la Piragua al andar à Punta de bolina , ò quando vira forzada , toda à

*Como fabrican sus embarcaciones.*

*Armadas formidables de los Caribes de la Costa.*

*Fabrica rara de sus Piraguas , y Canoas.*

*Modo mas admirable de calafatear.*

*Seguridad con que se navega.* orza; porque aun los Barcos grandes, y tambien los Navios calafateados à toda costa, y à nuestro uso, suelen darse por sentidos en estos lances, y modos de correr à la vela; pero ello es cierto, que los Indios, los Españoles pasajeros, los Padres Misioneros, y yo entre ellos, hemos navegado en dichas Piraguas, con la misma seguridad, y sosiego, como si fuera un buen Barco de Cadiz.

*Materia-  
les de que  
resulta la  
carena.* Mi mayor topadero (y lo serà de todos) era el calafate de las junturas, que se abren entre la Piragua, y las tablas. Para calafatear estas, juntan cantidad de cortezas de palo (que al modo del *mengle*) nace junto al agua, y dentro de ella en las riberas del Rio, y del Mar: machacan aquella corteza bien, hasta que resulta una masa pegajosa travada de muchas hebras, que son los nervios de ella misma: con la tal masa llenan apretadamente las aberturas, y costuras de la Piragua; y como es pegajosa, se agarra, mantiene, y facude el golpe del agua, sin daño, y con facilidad.

## CAPITULO XII.

DE LOS MORTALES VENENOS DE QUE USAN:  
Raro modo de fabricarlos: Maña, y cautela para darlos: Su efecto; y las contras que se han rastreado para evadir su eficacia.

*Bienaventurado hombre!* NO satisfecha la serpiente infernal con haver inficionado, desde el Paraíso, con su pestifero, y mortal veneno, à todo el Genero humano.

mano, no se cansa, ni desiste de su maligna porfia, vomitando nuevas muertes para las almas con el pecado, y para los cuerpos con los venenos à que incita entre las gentes de razon, y juicio; y con las ocultas ponzoñas que descubre, y manifiesta à las Naciones ciegas del Orinoco, y à otras semejantes. Digo esto con toda seriedad, y sinceridad; porque à lo que puedo percibir de los ocultos arcanos de algunos venenos, cotejados estos con la corta capacidad, y ninguna reflexion de aquellos incultos Indios, infiero con bastante fundamento, que su noticia, y circunstancias de toda la maniobra, no son, ni pueden ser hijas de su dèbil juicio, ni de su tosca industria; y así, unas armas tan mortíferas, provienen de la saña implacable, con que el enemigo comun mira à todo el Genero humano, cuya total ruina fuera su mayor consuelo. La demostracion del hecho, serà la mejor prueba de lo que llevo expressado.

*Bonito!*

*Es de creer, que el demonio les manifestó los venenos.*

La Nacion *Caverre*, la mas inhumana, bruta, y carnicera de quantas mantiene el Orinoco, es la maestra, y ella tiene el estanque del mas violento veneno, que à mi vèr, hai en la redondèz de la tierra. Sola esta Nacion retiene el secreto, y la fabrica, y logra la renta pingue del resto de todas aquellas Naciones, que por sí, ò por terceras personas, concurren à la compra del *Curare*, que así se llama: vendese en unas hollitas nuevas, ò botecillos de barro, que la que mas cabe, tendrà quatro onzas de aquel veneno, muy parecido en su color al arrope subido de punto: no tiene sabor, ni acrimonia especial: se pone en la boca, y se traga sin riesgo, ni

*Fatal veneno, llamado Curare.*

pe.

*Toda su actividad es contra la sangre.*

*Con solo hacer un leve rasguño, quaxa la sangre de todo el cuerpo.*

*Experimento hecho con todo cuidado y reflexion.*

peligro alguno ; con tal , que ni en las encías , ni en otra parte de la boca , haya herida con sangre ; porque toda su actividad , y fuerza es contra ella , en tanto grado , que tocar una gota de sangre , y quaxarse toda la del cuerpo , como la velocidad de un rayo , todo es uno. Es maravilla el ver , que herido el hombre levemente con una punta de flecha de *Curare* , aunque no haga mas rasguño , que el que hiciera un alfiler , se le quaxa toda la sangre , y muere tan instantaneamente , que apenas puede decir tres veces *Jesvs*.

Un Soldado, y despues Alferéz de la Escolta de nuestras Misiones , oriundo de Madrid , llamado Francisco Mafias , hombre en forma de brio , y de valor , grande observador de la Naturaleza , y propiedades de las plantas , y animales , y hasta de los insectos , fuè el primero que me diò la noticia de la instantanea actividad del *Curare*. Suspendi mi juicio , y le remitì à la experiencia. Presto ocurriò una manada de monos amarillos. ( gran comida para los Indios , y en su lengua se llaman *Arabata* ) Todos los Indios compañeros se alistaron para matar cada uno quantos pudiesse ; y tomando yo un Indio aparte , le roguè que flechasse uno de aquellos monos , el qual parado en pie sobre una oja de palma , con la mano izquierda tenia otra oja mas alta : diòle la punta de la flecha en el pecho , levantò la mano derecha que tenia colgando , è hizo ademàn de querer arrancar la flecha ( como lo hacen quando las tales no tienen *Curare* ) pero al mismo tiempo de hacer el ademàn , y sin acabar de llegar la mano à la flecha , cayò muerto al pie de la palma. Corri , aunque estaba cerca ; y no hallandole calor en

en lo exterior del cuerpo , lo mandè abrir desde el pecho hasta abaxo (ò prodigio grande de las causas ocultas que ignoramos ! ) no le hallè rastro alguno de calor , ni aun en el mismo corazon. Al contorno de este tenia mucha sangre quaxada, negra , y fria : en lo restante del cuerpo casi no tenia sangre , y la poca que le hallè en el higado, estaba del mismo modo que la del corazon ; y en lo exterior tenia una espuma fria algo naranjada ; y colegì , que el frio sumamente intenso de el *Curare* , enfria instantaneamente la sangre , y que esta , à vista de su contrario , tira à refugiarse al corazon ; y no hallando en èl suficiente abrigo , se quaxa , y yela , y ayuda à que el viviente muera mas apriesa , sufocandole el corazon.

A vista de esta instantanea operacion de la naturaleza , quiero poner otra instantanea operacion del arte , è ingenio del nunca bastantemente alabado Padre Athanasio Kilkerio : Celebraba la Casa Professa de Jesus , en Roma , las glorias de nuestro Santo Patriarca Ignacio de Loyola : la funcion era à todo costo : la testera toda de aquella grande Iglesia , era un intrincado , è innumerable laberynto de velas : la hora de encenderlas se detenia tanto , que yà se passaba : el concurso de Comunidades , y Nobleza , yà estaba impaciente por la demora : quando veis aqui , que sale un Hermano viejo con una caña , y en ella una luz para encender ; aqui creciò la impaciencia : ni en tres horas , decian , podrà encender tantas velas. Y aqui el assombro ! Apenas tocò una pavesa de la vela cercana , quando improvisamente ardieron todas , por la simpatia del preparatiyo secreto , quedando en  
un

392 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
un instante iluminado el Templo, y assombra-  
do el concurso.

Dexo otras ilaciones, que hice de la acti-  
vidad del *Curare*, para los curiosos, y voy à otra  
admiracion; y es, que à mi vista hizo el In-  
dio pedazos al mono, lo puso en la olla, y le  
aplicò fuego, y la misma diligencia hicieron los  
demàs Indios con sus monos: mi reparo no era  
en que comiessen de aquella carne, ni por ser  
de mono, ni por ser muerta à veneno: lo que  
me admiraba era, que aquellos quaxarones de  
sangre envenenada, y que en si contenia toda  
la actividad del veneno, tambien fueron à dàr  
dentro de las ollas, y despues à los estomagos  
de los Indios: hiceles varias preguntas sobre la  
materia, y quedè tan satisfecho de sus respues-  
tas, que esse dia comi de una de sus ollas el hi-  
gado (que en lo sabroso puede competir con el  
del mas tierno lechon, si aquella hambre no me  
engañò:) y en adelante, en semejantes batallas  
con los monos, siempre pedia un higado, pa-  
ra probar de los despojos. El mismo instantane-  
o efecto reconocì despues en los *Tygres*, *An-  
tes*, *Leones*, y otras muchas fieras, y aves: en  
fin, ello es asì, que el Indio, ni aun se asusta  
quando repentinamente le sale un tygre cara à  
cara: entonces, con gran paz, saca su flecha,  
hace la punteria, y dispara, con el seguro de  
que por su destreza no yerra tiro; y mas segu-  
ro de que con que le pique levemente la punta  
de la nariz, ò qualquiera otra parte del cuerpo,  
dà uno, ò dos saltos, y cae muerto.

*Facilidad cò  
que matan à  
los tygres,*

A vista de este inaudito, y fatal veneno; y  
à vista de la gran facilidad con que todas las

Na.

Naciones del Orinoco, y de sus dilatadas vertientes le configuen, no puedo contenerme, sin exclamar alabando la sabia providencia del Altísimo, y rogando à todos, que bendigamos su paternal misericordia, que ha dispuesto, que (en medio de que lo saben, y hacen muchos daños) no sepan *bien* aquellos barbaros las invencibles armas, que tienen en su *Curare*; ni permita su Divina Magestad, que lo penetren, ni entiendan, para que puedan lograr la luz del Santo Evangelio. Què Misionero, què Español, ni què Soldado pudiera vivir entre ellos, si despreciada por los mismos la silenciosa furia de su fuenta, y *Curare*, no se aturdieran al estrepito contingente del fusil? Digo contingente, yà en la chispa, que no prende; yà en la punteria, que no es fixa; yà en las muchas aguas, que impiden totalmente su manejo: quando al contrario, la punta del *Curare*, ni tiene contra, ni cura, ni aun dà tiempo para clamar à Dios. Dixe sin cura, ni antidoto, porque aunque un chico inocente descubriò al V. Padre Juan Rivero, que al que tiene sal en la boca no daña el curare, lo qual el V.P. hallò ser cierto, despues de varios experimentos hechos en animales, no es practicable el tal remedio à los hombres; porque quien sufrirà la sal largo tiempo en la boca? Si està en la faltriguera, no dà el veneno lugar à facarla.

Yà hemos visto, no sin novedad, la fuerza eficaz del *Curare*: passemos à examinar su manobra singularissima. Es de saber, que toda la ponzoña del *Curare* se origina de una raiz del mismo nombre, y raiz tan singular, y unica, que solo es raiz de si misma, sin arrojar jamàs

Ddd

ojas.

*Es la flecha del Curare mas de temer, que el arma de fuego.*

*Nacimiento del Curare. Su rara fabrica.*

X Este veneno, analizado hoy, se extrae del *Phytolobos toxicaria*. Bebió en agua de mar

ojas, ni retoños; y aunque crece, siempre va escondida: digamoslo así, temerosa de manifestar su oculta malignidad; y para esconderse mas, buscò, ò le señaló el Autor de la Naturaleza, no la tierra comun al resto de las plantas, sino el cieno podrido, y corrupto de aquellas lagunas, que no tienen defague: y por tanto, aun sus aguas, solo en caso de grave necesidad se beben, por ser gruesas, de mal color, y peor sabor, y de olor correspondiente. Entre el cieno corrupto, sobre que descansan aquellas aguas pestíferas, nace, y crece la raíz del *Curare*, parto legitimo de todo aquel conjunto de inmunicias: extraen los Indios *Caverres* estas raíces, cuyo color es pardo, y despues de lavadas, y hechas pedazos, las machacan, y ponen en ollas grandes à fuego manso: buscan para esta faena la vieja mas inutil de la Poblacion, y quando esta cae muerta à violencias del vaho de las ollas, como de ordinario acontece, luego substituyen otra vieja del mismo calibre en su lugar; sin que ellas repugnen este empleo, ni el vecindario, ni parentela lo lleve à mal; pues ellas, y ellos saben, que este es el paradero de las viejas: Como se va entibiando el agua, va la pobre anciana amafando su muerte, mientras de olla en olla va estregando con el agua, y exprimiendo aquella raíz machacada, para que con mas facilidad vaya expeliendo su tósigo, con el jugo, de que se va tinturando el agua, que no passa de tibia, hasta tomar el color de arrope claro: entonces la Maestra exprime, con todas aquellas pocas fuerzas, que su edad le permite, y estruja el caldo dentro de la olla, y arroja, ya como

in-

*Mueren del vaho, à lo menos dos Viejas.*

*Experimentos que hacen, para conocer si está en su punto, è no.*

*Si la poma, por un vegetal, da buen  
no, es eficaz: así me explican con la sal  
tomada en la boca. J. L. 1882 - Julio*

inútiles, aquellas raíces sin jugo, y luego añádele leña, y empieza de recio el cocimiento; y à poco rato de hervir las ollas, yà atofigada, cae muerta, y entra la segunda, que à veces escapa, y à veces no.

Cobra, finalmente, punto el cocimiento, merma la tercera parte del caldo, y condensado yà, grita la desventurada cocinera, y acude al punto el Cacique con los Capitanes, y el resto de la gente del Pueblo, al examen del *curare*, y à ver si està, ò no en su debido punto. (y aquí entra la mayor admiracion de toda esta maniobra rara) Moja el Cacique la punta de una vara en el *Curare*, y al mismo tiempo uno de aquellos mocetones, con la punta de un hueso se hace una herida en la pierna, muslo, ò brazo (donde le dà gana) y al tiempo mismo de asomarse la sangre por la boca de la herida, acerca el Cacique la punta de la vara con el *Curare*; pero no toca, ni arrima el *Curare* à la sangre, solo la pone cerca, porque si la tocàra, y retrocediera, inficionàra toda la de las venas, y muriera luego el paciente: si la sangre que iba à salir retrocede, yà està el veneno en su punto; si se queda asomada, y no retrocede, le falta yà poco para su punto; pero si la sangre corre para afuera, como naturalmente debe correr, le falta mucho fuego: y así le mandan à la triste anciana, que profiga en su peligro proximo de muerte, hasta que hechas despues las pruebas necesarias, aquella natural antipatia con que la sangre se retira violentamente de su contrario, les manifiesta, que yà el *Curare* subió à su debida, y suma actividad.

*Es de admirar, que Indios tan rústicos, y necios, sepan darle el pñto.*

Si algun Botanico famoso huviesse encontrado esta raiz, y conocido su oculta malignidad, no havia de que admirarnos. Si el famoso Tritemio, ò Borri, ò alguno de aquellos sabios inventores de la Quimica, à fuerza de experimentos, y discursos, huviera finalmente dado en esta singular maniobra, fueran dignos de grande alabanza; y nadie estrañará este efecto como parto de entendimientos tan cultivados: pero que todo esto sea invencion de la Nacion mas tosca, y barbara del Rio Orinoco, quien lo creerà, sino confessando, que todo ello, desde el hallazgo de la raiz, hasta el fin, fuè dictado por el demonio? Yo asì me lo persuado. Pero que fuera, y que quinta essencia saliera, si esta maniobra se executara por uno de nuestros Cientificos, con las vasijas competentes, y con las reglas de la facultad, quando sacado tan groseramente tiene tal eficacia?

*Doy los testigos abonados de la maniobra, por no haberla visto.*

En fin, aunque he tenido muchas veces el *Curare* en mis manos, no soy testigo ocular de su referida mecanica: pero tengo su individual noticia por tan seguros conductos, que no me dan lugar à la menor duda, ò sospecha. El Venerable Padre Joseph Cabarte, de la Compania de Jesus, que gastò casi quarenta años en las Misiones del Orinoco, y sus vertientes, es el unico de los nuestros, que ha entrado en la Nacion de los Caverres con un Indio *Saliva*, muy capáz, y de muy buenas costumbres, à quien el Venerable Padre, con el Bautismo, le diò su mismo nombre. De estos dos Autores fidedignos oì la primera vez todo lo que llevo referido. Despues que baxè al Orinoco, tuve las mismas individuales noticias

por

por Indios de varias Naciones, aquellos mismos que concurren à la Feria annual del *Curare*, y buelven con sus ollitas, mas guardadas, que si fueran de un balfamo muy precioso; cuyas declaraciones (aunque de tan diversas gentes) siempre hallè concordés en todo, con la primera, è individual noticia, que dixè: y así, no me queda razon alguna de dudar en orden à la seguridad de lo referido en la fabrica del *Curare*.

*Concurso de los Gentiles à comprar Curare.*

Ni es menos digna de saberse la duracion de este veneno; esto es, la obstinacion con que mantiene toda su actividad, y vigor, hasta que se acaba de gastar todo, en medio de tenerlo los Indios sin resguardo alguno, sin tapar las ollitas en que lo compran, sin evaporizarse, ni perder un punto de su mortal eficacia. Esto es mucho; pero en fin, como alli està junto, y condensado, no es mucho de admirar que se mantenga toda su actividad. Lo singular, y digno de admirar es, que una vez untadas las puntas de las flechas, con muy corta cantidad, tal, que apenas llegará à un adarme lo que recibe cada punta, en aquella corta cantidad, mantiene, y guarda toda su fuerza largos años, tantos quantos gasta el dueño de la aljaba, ò carcáz, en gastarlas. De modo, que hasta ahora no se ha experimentado, que por largos años, que aquella corta untura haya estado sin defenfa alguna en la punta de la flecha, haya jamás sido menor la fuerza del maligno *Curare*. Sola una cosa reparè en varios viages de aquellas selvas; y era, que al sacar los Indios las flechas de la aljaba, ò para matar monos, ò javalies, ò para los rebatos repentinos, lo mismo era tener la flecha en-

*Tenacidad con que retiene su eficacia.*

*Aun untado en las puntas de las flechas, permanece muchos años.*

Antes de po- venenada en sus manos , que rebolver la punta  
 ner la flecha del veneno , y meterfela en la boca. Preguntéles  
 en el arco, la causa ( llevado de mi continua , y natural cu-  
 meten los In- riosidad ) y me respondieron siempre : *Que con el*  
 dios la pun- calor de la boca , y la humedad de la saliva , se  
 ta envene- asseguraba mas el tiro , avivando la actividad del  
 nada en su Curare : cosa que me pareció muy connatural. Y  
 boca , y el ahora, por haverme dilatado mucho en este , to-  
 por qué. caremos levemente otros venenos en el Capitulo  
 siguiente.

### C A P I T U L O XIII.

*PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO,  
 descubriendo otros venenos incognitos.*

**A**unque sola una mortifera boca fuera bas-  
 tante para que la hydra se hiciera formi-  
 dable à los mortales , con todo se le atribuyen  
 muchas , para que causen mayor espanto , y te-  
 mor los multiplicados conductos de su ira , y de  
 su mortal ponzoña. No es idèa Poetica el Cura-  
 re , de que largamente hemos tratado en el Ca-  
 pitulo antecedente , sino veneno efectivo , mor-  
 tal , y maligno : y à la verdad , aunque la hy-  
 dra infernal no huviera abierto otra boca , ni  
 otra puerta para la muerte de las Naciones del  
 Orinoco , era muy suficiente para destruirlas ; ( y  
 mas no habiendose hallado todavia triaca , que  
 sea practicable ) pero como su ira , y saña infer-  
 nal contra los hombres es infaciable , abre cada  
 dia mas , y mas bocas , para vomitar nuevos ve-  
 nenos , descubriendo las malignas qualidades,  
 que reconditas en los simples , no acechaban , ni  
 ame.

*Aunque el  
 Curare solo  
 basta para  
 destruir las  
 Naciones,  
 sienen otros  
 venenos tã-  
 bien.*

amenazaban à las vidas de aquellas ignorantes Naciones, las quales, quanto mas quieren asegurarse, usando los venenos en lugar de armas, tanto mas se arriesgan multiplicando puertas à su muerte.

Bien casualmente descubrí otro veneno; que tomado en la comida, ò bebida en corta cantidad, infaliblemente quita la vida, reduciendo el cuerpo, antes de morir, à un vivo esqueleto, à violencias de una calentura irremediable: este se llama en lengua *Jirara Irruqui alabuqui*; esto es: *Veneno de hormigas*: Y el caso con que adquirí esta noticia, fué así: Caminabamos el año de 1719. por las vegas del rio Apure, y mientras los Indios (segun su costumbre de lavarse tres veces cada dia) se estaban refrescando en el rio, me sentè sobre un arbol seco: vi venir contra mi una hormiga de estraña magnitud, toda veteada de listas negras, amarillas, y encarnadas; y aun era mas estraño su modo de caminar, porque echados los dos pies de adelante àcia sus espaldas, venia parada, y la cabeza en alto, contra mi. Yo, enamorado de sus bellos colores, y de su nunca visto modo de caminar, en su especie, estaba divertido, rechazandola con un palito: à poco espacio salieron otras, y otras mas, de aquella misma hechura, y con todas tenia yo faena, rechazandolas, para que no me echassen de mi asiento: quando llega un Indio de buena ley (que no lo son todos) y dando un grito formidable, me dixo en tono asustado: *Day Jebaca, Babi, alabuqui ajaduca! Qué haces, Padre, que essas estàn llenas de veneno! Apartème luego, y me puse à examinar al Indio, el*

*Veneno  
de hormigas  
bravas.*

*Hormigas  
de figura ir-  
regular.*

*Casualidad  
con que se  
descubrió el  
secreto.*

qual (no reservando el secreto, como acostumbra-  
 bran casi todos) dixo: „ Estas hormigas son muy  
 „ bravas, y muy ponzoñosas; si pica una sola,  
 „ dà un dia de gran calentura; si pican dos, se  
 „ alarga mas la calentura; y si llegan à picar  
 „ mas, corre mucho peligro la vida: Los Indios  
 „ malignos, y matadores, de estas hormigas fa-  
 „ can el veneno para matar, y vengar sus agra-  
 „ vios: estos hormigueros no llegan à tener el  
 „ numero de 30. hormigas ( como lo vès; ( yà  
 „ havian salido todas ) pero con ellas basta, y fo-  
 „ bra, para facar cantidad de veneno para ma-  
 „ tar mucha gente. *Como las cogen, y como facan  
 su veneno?* repliquè yo. Y dixo el declarante:

*Declaracion  
del Indio.*

*Modo de co-  
ger las hor-  
migas.*

„ Que como las hormigas se enojan tan fieramente,  
 „ y porfian en querer morder, se van  
 „ cogiendo con un copo de algodón bien espon-  
 „ jado una à una, y puesta sobre el bordo de  
 „ una ollita, se le corta por la mitad, dexando  
 „ caer el vientre en ella, sin que se escape al-  
 „ guna, sin recibir daño el que las coge, y par-  
 „ te: que despues à pocos hervores que dè aque-  
 „ lla agua con aquellas medias hormigas à fue-  
 „ go manso, las facan; y que despues de fria el  
 „ agua, cria una tela, ò nata de grasa, procedi-  
 „ da de las hormigas, la qual recogen, y guar-  
 „ dan en cañutos ( no de caña, porque se pene-  
 „ tra, y se pierde ) sino en cañutos que labran  
 „ de canillas de tygre, de mono, ò de leon, don-  
 „ de se mantiene bien. Y sabes tu, repliquè yo,  
 „ como la dàn para matar? Si Padre, dixo el  
 „ Indio; pero te ruego me guardes el secreto,  
 „ no sea que me maten à mi, por havertelo  
 „ descubierto. Seguro estàs, le dixè, bien puedes,

*Modo de fa-  
car el vene-  
no.*

„decir: Yà sabes (dixo èl) que quando nos jun-  
 „tamos à beber *chicha*, es cortesía, que unos  
 „dèn de beber à otros, sin soltar la *tutuma*, ò  
 „vaso) mientras bebe el otro; pues el que  
 „quiere vengarse de otro, no lo hace hasta que  
 „venga un dia de *bebida*: entonces dà èl de beber  
 „à sus amigos, y quando llega el tiempo de dàr de  
 „beber à su enemigo, pone *baxo su uña* del de-  
 „do pulgar, un poquito de manteca de estas hor-  
 „migas, coge la *tutuma*, y al cogerla, con gran  
 „disimulo, mete en la *chicha* su dedo pulgar,  
 „y dà de beber al que quiere matar; y como  
 „dà bebida à muchos, y otros muchos la re-  
 „parten tambien, queda el malhechor oculto; y  
 „quando à la noche le dà la calentura de muer-  
 „te al doliente, nadie puede saber quien le diò  
 „el veneno.

*Cautela con  
 que dàn à be-  
 ber el tal ve-  
 neno.*

Hasta aqui la declaracion del tal Indio, pa-  
 ra mi indubitable; y cierta, no solo por su di-  
 cho, sino tambien, porque antes, y despues de  
 esta noticia, yà yò sabia muchos denunciòs à  
 la Justicia, delatando yà à unos, yà à otros, de  
 que tenian canillas de veneno; y sabia bien, que  
 los Padres Misioneros de otras Misiones anti-  
 guas havian hallado, y enterrado semejantes ca-  
 nillas, à sus solas, y con gran secreto, para que  
 no las hallassen jamàs: por lo qual creì, y creo,  
 que aquel Indio me dixo candida, y sinceramen-  
 te la verdad, en la declaracion que llevo refe-  
 rida: la qual (sin faltarle al secreto) nos sirviò,  
 y sirve grandemente à todos los Misioneros, y  
 se pone aqui para que sirva à los venideros. Y es  
 el caso:

*Razones que  
 comprueban  
 la verdad de  
 dicha decla-  
 racion.*

Que llegue el Padre Misionero à la hora  
 Eee que

que llegare à casa de qualquier Indio (hablo de los Indios chontales ; no de los que yà estàn doctrinados , y cultivados ) ò à vèr un enfermo , ò à qualquiera otra diligencia : luego le ponen la *tutuma* llena de *chicha* junto à la boca ; y no hai que escusarse , porque toman por materia de mucho agravio el que no beba de ella el combidado ; pero quedan consolados, de que solo pruebe algun poco. Fuera de esto , en los Pueblos que se vãn amansando , quando hai estas *bebidas* : ( que son sus mayores fiestas ) el primer combidado ha de ser el Padre Misionero ; no hai que escusarse, so pena de incurrir en su enojo. Debe sentarse junto al Cacique , y romper el nombre à la salud del concurso , aunque sea con solo el ademàn de beber : lo qual supuesto , y supuesta la moda de dár veneno yà referida , jamàs probè en adelante su *chica* , si el que me la daba ño bebia primero de ella ; y aunque à los principios se resistian , con todo los convencia , diciendo , *que era uso de la gente blanca , y señal de buen corazon en el que dà la bebida , y en el que la toma*. Esta practica pareciò muy bien à todos los Padres Misioneros , quando les revelè el secreto ; y parecerà bien à todos los que leyendo esto vieren , quan arriesgadas tienen aquellos Operarios sus vidas , porque jamàs llegará à tanto la barbaridad del que dà el veno oculto en la bebida , que quiera èl mismo tragarse primero la muerte. En el primer recibimiento , y entrada à Nacion nuevamente descubierta , de que tratè al Capitulo veinte y tres de la primera Parte , no hai peligro , porque semejantes Indios son muy bozales , y à los principios estàn preocupados del interès de la curiosidad , y miedo.

*Es sucortejo dár luego de beber ; y es caso de quietura si no admite.*

*Metodo entablado para evitar el peligro de veneno.*

Pre-

Preguntè tambien à mi declarante , si havia, ò sabia algun remedio contra el referido veneno; y me respondió resueltamente , *que no* , y que la muerte del que le tomaba era cierta, è infalible ; y que si huviera remedio , èl lo dixera , con la misma verdad con que me havia declarado lo yà dicho. Despues , con el tiempo , afsistí à varios moribundos de diversas Naciones , que murieron de este veneno , el qual ( como yà apuntè ) causa una calentura lenta, è inquietable, que vâ aniquilando los cuerpos , hasta dexar los huesos solos, y la piel : unos viven mas , otros menos , con una notable vivacidad en los ojos ; y me persuado, que el dilatarse , ò abreviarse mas , ò menos la muerte en los tales , depende de la mayor , ò menor cantidad de veneno , que el matador aplicò à dicha bebida.

*No tienen ellos triaca contra este veneno: creo, que servirà el colmillo de Caymàn.*

El miedo de este , y de otros venenos, tiene tan à raya en la bebida à los Indios *Tunevos* , que contra la universal costumbre de todas las Naciones de Indios , solos los *Tunevos* , ni usan combites de *bebida* , ni aun fabrican genero alguno de *chicha* , que pueda emborrachar : cosa , que por muy singular , y sin exemplar entre los Indios, he querido notar aqui ; pero esta parsimonia , como se vè , no es por virtud , sino hija del miedo , y de la mutua desconfianza , y poca fé , que unos entre otros se tienen. Passèmos yà à vèr otro veneno no menos fatàl , que los dos que llevo referidos.

*Efectos que causa el tal veneno.*

*Los Indios Tunevos no beben chicha por miedo de el veno.*

En aquellos valles dilatados, llenos de espesa arboleda , poblados unicamente de fieras, se hallan tanto numero de serpientes , culebras , y vivoras , quantas apenas se puede creer : ( algo dirè

en el Capitulo siguiente ) entre aquella varia multitud se halla una especie de serpientes de singular variedad, y velocidad en su carrera: su especialissima divisa es un copete de pelo futil, que en señal de sus muchos años de vida, les nace sobre la cabeza.

Venenosos  
pelos de cu-  
lebra.

Efectos de  
este fatal ve-  
neno.

Y quien les dixo à los ciegos, y barbaros Indios, que aquellos pelos son veneno cruel, y sangriento? Ellos lo saben, ellos usan de èl: ojalà no fuera con tanta frecuencia! Y no es juicio temerario creer, que este secreto se le manifestó el demonio, amigo de ver derramada la sangre humana desde el principio del Mundo. Dixe *sanguinolento veneno*, porque poco despues, que, ò en la bebida, ò en un bocado de comida ha recibido el paciente un pelo solo, entero, ò cortado en menudas partes, hace su efecto violentissimo, empezando el pobre à vomitar sangre à bocanadas, y tanta, que de ordinario acaba presto con la vida, sin haverse hallado hasta ahora remedio contra tan fatal actividad. El Indio Joseph Cabarte ( que citè arriba, como testigo de la manobra del *Curare* ) ferà ahora mas abonado testigo del veneno de que hablamos. Despues de haver servido este buen Indio, casi cinquenta años, à los Padres Misioneros con singularissima fidelidad, y amor, no desamparandolos jamàs en sus mayores tribulaciones, persecuciones, ni hambres ordinarias. Despues de haver ayudado ultimamente al Venerable Padre Juan Rivero, à fundar, y poner en toda formalidad la Mision de San Francisco Regis de Guanapalo: picado un maligno Viejo de que huviesse el tal demarcado una planta de Iglesia mayor de lo que èl queria:

Muere enve-  
nenado Jo-  
seph, Indio  
muy bueno.

ven-

vengò su ira , dando un pelo de los dichos al buen Joseph Cabarte : siguiòse luego el efecto en la copiosa sangre que lanzaba : pidió los Sacramentos , luego que los vomitos dieron alguna tregua , y à vista de nuestro Amo , que por Viatico havia de recibir , dixo estas palabras : „ Yà mis „ hijos los Achaguas , por cuyo bien tanto he „ trabajado , me han dado el pago ; pero Dios , „ por quien principalmente trabajè , como lo es- „ pero , me pagará mejor ; y por esta esperanza „ que tengo , perdono muy de corazon al que „ me diò este veneno , que si Dios no lo huviera „ permitido , èl no huviera hecho este daño ; y „ mas no haviendole yo hecho mal alguno à èl , „ ni à persona alguna de todo este Pueblo : yo se „ quien es , y quiero que sepa que le perdono „ muy de veras : solo deseo que se arrepienta de „ su pecado. Esto dixo , y este exemplo admirable dexò aquel Indio Christiano nuevo , muy digno de que le imiten los que se precian de Christianos viejos.

No obstante , que el V. P. Rivero quedò muy edificado de la protesta del moribundo , con todo le visitaba con frecuencia , y suavemente tiraba à persuadirle , que aquella enfermedad era cosa natural , y que con alguna fuerza , al levantar algun madero de la Iglesia nueva , se le havia roto alguna vena interior , y que essa era la causa de sus vomitos de sangre : que èl era bienhechor de todo el Pueblo : que toda la gente le amaba mucho , y sentian su muerte , como si se murièra el Padre de todos ellos ; y asì , que no pensase , en que este , ò el otro le huviesse dado veneno , &c. El enfermo , que con

tan-

*Singular  
muestra de  
su fe, y chris-  
tiandad.*

Otra señal  
de su fé, dig  
na de memo-  
ria.

tantos años de asistencia à los Padres estaba bien cultivado, y de luyo era capaz, le respondió: „ Padre mio, yo sé de què mal muero; yo muero de buena gana, porque Dios lo quiere: „ yo he perdonado, y perdono al viejo, que me „ diò el pelo de serpiente: sé como, y quando „ me le diò, y tambien el motivo; y me alegro, „ que la fabrica de la Iglesia sea causa de mi „ muerte: mas de quarenta Indios he visto mo- „ rir con este tal veneno; y todas las señas que vi „ en ellos, veo ahora en mi: Què es lo que te „ affige, mi Padre? tengo otra obligacion, que „ la de perdonarle? Pues mira, para que quedes „ mas satisfecho, veràs lo que hago ahora. Lla- „ mò luego à sus hijos, y les dixo: *So pena de mi* „ *maldicion*, y de que fereis malditos de Dios, os „ mando, que quando sepais algun dia quien me „ diò el veneno, que me mata, no le hagais „ mal alguno, sino todo el bien que pudieris: „ asì os lo mando, para que Dios os haga bien, „ y à mi me dè el Cielo.

Muerte muy  
edificativa.

Este es otro grande exemplo, que nos dexò este buen Indio, el qual como se fuesse consumiendo poco à poco, movido à lastima el Padre, le dixo: Joseph, pidele à Dios, que quanto antes te lleve al Cielo, porque es mucho lo que padeces. No, mi Padre (replicò el enfermo) no pido esso: lo que pido es, que me castigue aqui, y que en haviendo pagado el Purgatorio, que debo en esta vida, me lleve à descansar: Esta suplica tengo hecha por mano de San Francisco de Borja, mi devoto; y este mi purgatorio durarà hasta la fiesta del Santo: como lo dixo, asì sucediò: *No quiero decir, que profetizò, ò que el*

In-

Indio tuvo revelacion: lo que digo es, lo que se de cierto; y es, que murió en las primeras visperas de la fiesta del Glorioso San Francisco de Borja; dexandonos à todos muy edificados, y con prendas muy claras de su salvacion.

Poco despues de su entierro lleguè yo à la tal Mision de San Regis, y el V. Padre Juan Rivero me contò todo lo que llevo referido: en donde se vè, no solo la eficacia mortifera de un solo pelo de aquellas serpientes, sino tambien la eficacia de la Divina gracia, que de hombres semejantes à las fieras, sabe formar Christianos, que nos dèn exemplos de virtudes heroicas, como nos diò el Indio Joseph Cabarte.

Hai otro gran numero de venenos, en variedad de yervas venenosas, de que usan para matar à sus enemigos; y à los que usan de las tales yervas, llaman *Yervateros*: de los que mueren emponzoñados con tales yervas pudiera decir mucho, porque no son pocos los que mueren de ellas; y la señal fixa de ser yerva, ò yervas la causa de las tales muertes, es rajarse las carnes del cuerpo en largas cisuras, y salir de aquellas fajaduras, no fangre, sino un humor amarillo, que en breves dias saca de este mundo al doliente. Jamàs he podido investigar, què especie de yervas sean? Puede ser, que algun Misionero, con alguna casualidad las descubra; y quiera Dios, que al mismo tiempo se descubra su remedio, ò su contrayerva. Salgamos de una vez de entre tanto veneno, y para esso

sea el Capitulo siguiente.



*Señales ciertas de los que mueren de yerva ponzoñosa en aquellos terrenos.*

## CAPITULO XIV.

DE LAS CULEBRAS VENENOSAS DE  
aquellos Países , y sus remedios  
prácticos.

**L**AS plagas , que el poder de Dios multiplicò en Egypto para castigar el endurecido corazon del barbaro Faraon , de sus crueles Ministros , y de todos los ciegos idolatras de aquel Reyno , creo , que son menos en el numero , que las que la Justicia Divina ha embiado à las vertientes del gran Rio Orinoco , y à las Vegas de los muchos , y grandes rios , que le tributan sus caudales , para azote , y castigo del barbaro modo de proceder de sus moradores : y como ya dexè apuntado al principio de esta obra , entro ahora con nuevo sobresalto en este Capitulo , no sea que la ingenua relacion de la verdad , retire algunos , ò alguno de los deseos , que tiene de regar aquel terreno con sus sudores , à vista de las plagas de que està infestado ; pero reparando , que quien alista estos Soldados , es solo Dios , con acción reservada singularmente para sí , cooperando la criatura : *Ego (A) elegi vos : y (B) designavit Dominus, & alios septuaginta duos, &c.* y que su Divina Magestad les dà el valor , y fuerzas necessarias ; y tambien la triaca contra todos los venenos , y serpientes : *Serpentes tollent , & si mortiferum quid biberint , (C) non eis noscebit.* Deshecho

(A) Joann. cap. 15. v. 16.

(B) Lucæ cap. 10. v. 11.

(C) Marc. cap. 16. v. 18.

cho al punto esta sospecha , y passo à referir con todo seguro , la realidad de las plagas propuestas.

El primer horrible serpention , que se nos pone à la vista , por hallarse con gran frecuencia en aquellos Países , es el *Buio* , à quien llaman los Indios *Jiraras Aviofa*. Otras Naciones , y los Indios de Quito , le llaman Madre del agua , porque de ordinario vive en ella. Es disforme en el cuerpo , del tamaño de una viga de pino con corteza , y todo : su largo faele llegar à ocho varas ; su grueso correspondiente à la longitud : su modo de andar , poco mas perceptible que el de el puntero de los minutos de la muestra de un relox ; dudo mucho , que quando anda en tierra , haga en todo el dia media legua de jornada : en las lagunas , y rios , donde de ordinario vive , no se à què passo nada : solo el verla dà notable espanto ; y aun dà consuelo saber quan de plomo son sus movimientos : con todo , el que sabe el alcance largo del pestilente vaho de su boca , pone en la fuga su mayor seguridad : y es el caso , que al sentir ruido , levanta la cabeza , y una , ò dos varas de cuerpo , hace la puntería àcia el tygre , leon , ternera , (A) venado , ò hombre : luego abre su terrible boca , y arroja , sin errar la puntería , un vaho tan ponzoñoso , y eficaz , que detiene , atonta , y buelve immovil al animal , que inficionò : lo vâ atrayendo hasta dentro de su boca , à passo lento sì , pero indefectiblemente se lo traga , si alguna casualidad no lo impide. Dixe que *traga* , porque no tiene dientes , y así gasta largo tiempo , y aun dias enteros , en

*Culebrones  
maximos , ò  
Buios.*

*Modo de en-  
torpecer , y  
de coger la  
presa.*

Ff

(A) Ilustrissimo Piedrahita , cap. 1. pag. 7.

*En lugar de  
mascar, tra-  
ga poco à po-  
co.*

engullir una presa ; y es tal , y tiene tales enfaches su fatal gaxnate , que à fuerza de tiempo se traga una ternera de año , estrujandole la sangre , y el jugo , al tiempo que và engullendo : y así , algunas presas que se le han quitado estando yà medio tragadas , se han reconocido sin lesion alguna en la parte engullida , pero yà sin jugo , ni substancia : se encuentran frequentemente tendidos al Sol dichos Buïos , con las astas de un venado hechas vigoteras ; y es , que despues de engullido el venado , se le atranca la cornamenta , hasta que digerido lo que tragò , sacude de su boca las astas , y passa à buscar otra presa , con el seguro que no se le escapará , si la alcanza con la vista , sino es por alguna casualidad , como yà dirè ; porque si al tiempo , que con aquella invisible cadena de su vaho atofigado và atrayendo algun animal , passa casualmente otro , y mas si passa con velocidad , se interrumpe aquella linea de veneno atrahente , buelve en sí el viviente , que estaba aprisionado , y se retira con presteza : por esta causa nadie se atreve à viajar solo , sea à pescar , sea à montar , sea el viaje que se fuere , deben ir à lo menos dos de compañía , para que llegado el caso de que el *Buïo* , oculto , ò descubierto , haga su punteria al uno de los dos : el otro , ò con el sombrero , ò con una rama , sacuda el ayre intermedio entre el compañero , y el *Buïo* : lo qual hecho , prosiguen su camino , sin hacer caso de aquella fiera bestia : esta es la practica corriente , y ordinaria ; pero hasta aqui no hai en què tropezar , ni de què maravillarnos , sino de la mole bronca del culebron ; porque el atraher

*Modo de  
evadir el  
vaho pes-  
tilente.*

con

con el vaho, es cierto, y notorio ( como se ve en los Autores ) que lo hace tambien el escuerzo, ò sapo ponzoñoso con las lagartijas, contra las quales abre la boca, y por mas diligencias que hagan, por ultimo van à parar à la boca del sapo: lo que discurro es, que el vaho del escuerzo, por ser de animal de poco cuerpo, dà lugar à la lagartija para que haga algunas diligencias para escaparfe; pero el buque pestilente del Buio arroja tal exhalacion de ponzoña, que no le dexa accion, ni al hombre mas valiente, ni al tygre mas bravo.

No pierde el hombre atraido del Buio su juicio: assi lo declaran muchos, que se han visto tirados del vaho de aquella boca ( digamoslo assi ) infernal; pero què congoxa! Què sudores frios! Què angustias fatales, no sufocàran el animo del pobre, que contra toda su voluntad se ve llevar à la tremenda boca de aquella bestia carnicera, è infaciable monstruo? Gran similitud es la de este apretado lance, para que abran los ojos, suden, y se acongoxen, los que alhagados de la serpiente infernal, se dexan llevar de su vaho, y atractivo, sin reparar, que el parade-ro es la boca de un infierno inacabable, que ya tiene abierta su garganta, para tragarlos sin remedio. De lo dicho se ve, que el culebron de que habla el Cavallero Esloane, en las Memorias Filosoficas de la Regia Sociedad de Londres, (A) es de especie diversa; porque el Buio, ni tiene colmillos, ni dientes, y por esso no come, sino engulle, la presa que atraxo. Y al contrario Mon-

*El Escuerzo tiene la misma fuerza atractiva.*

*Congoxa suma del que se ve atraer del Buio.*

*Simil muy propio. O! ci! mucho! Es ruinos que en el capitulo y el paragrafo non tiene los errores del oficio, ya por lo comun pe- co.*

Fff 2

hie-

(A) Tom. 38. en Quarzo, del año de 1738.

hiere, y luego sigue con la vista la presa, que por instinto sabe morirà, luego que el veneno, que lleva consigo, difunda toda su actividad: no así el *Bufo*, que como dixe, primero vè, v.g. al venado, luego abre la boca, le arroja el vaho, è inficionado, y aturdido, lo atrahe, y se lo engulle. Lo singular del dicho serpention de Monsieur Esloane, es, que tenga dientes para herir à la incauta avecilla, y no para retenerla.

Pero voy à responder à una tacita querella, que creo me hacen los curiosos: Como no dan (dirà alguno) una eficaz providencia para destruir unas bestias tan nocivas, y malignas? Antes de responder debo advertir, que esta misma providencia es necessaria contra los tygres, que son innumerables, contra los leones, y caymanes, contra los ossos, y leopardos de los paramos, que baxan à hacer gravísimos daños; y contra otras innumerables fieras, que infestan aquellos Países.

Esto supuesto, doy dos razones (à mi vèr) convincentes, por las quales estas plagas tan gravosas no tienen remedio: La primera causa, y razon es lo poco poblado; mejor dirè, lo despoblado de aquellos terrenos. La segunda, lo vasto, y estendido de aquellos Países, llenos de bosques, selvas, y lagunas: danse mutuamente las manos estas dos causas, porque por ser corto el numero de los habitantes, respecto al vasto terreno, no pueden perseguir à las bestias dañosas, como convenia, y lo dilatado de bosques, y selvas dà largo campo à que se multipliquen sus madrigueras à todo su salvo. Por esta causa mandò Dios à su Pueblo, que no destru-

yes.

yesse las Naciones de Canaan todas en breve tiempo ; porque entonces , dice Dios , quedará la tierra desierta , y se multiplicarán , y crecerán contra vosotros las bestias fieras para vuestro daño. (A)

No obstante , se ha reparado , que aunque al principio de la fundacion de nuevas Colonias abunda toda especie de fieras , y de insectos nocivos , con el concurso de la gente , y las diligencias , que se hacen persiguiendo à unos , y matando à otros , à los quatro años de la fundacion , yà todas aquellas quatro , ò seis leguas al contorno del Pueblo , están libres , y limpias de aquella epidemia ; y en especial de tygres , buïos , y otras culebras ; porque el concurrir à su muerte , en descubriendo donde están , se toma por materia de fiesta , y divertimento. En uno de estos se hallò ( con mucho susto ) un Padre , à quien yo tratè , y à quien le oï referir muchas veces la funcion ; y fuè assi , que passando de Caracas à las Misiones de Orinoco , se hallò repentinamente con el espectáculo mas horrendo , que se puede pensar ; y era un tremendo Buïo , que haviendo disparado su vaho contra un Caymàn formidable , yà se le havia atraïdo , y engullido hasta la tercera parte , que sería vara y media ; sobre lo restante del cuerpo del Caymàn , con su larga cola havia el Buïo asegurado la presa , estrechandola con tres enroscadas bueltas , que

(A) Deut. cap. 7. v. 22. *Non poteris eas delere pariter ; nè fortè multiplicentur contra te bestia terra.*

Y exod. cap. 23. v. 29. *Non ejiciam eos à facie tua , uno anno ; nè terra in solitudinem redigatur , & crescant contra te bestia.*

474 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
que solo de pensarlo dà pavor: al aviso acudiò gente de unas casas vecinas, tres con escopetas, dos, ò tres con lanzas, y algunos otros con flechas: todos à un mismo tiempo hirieron al culebron, y al punto se llenò de sangre el charco del arroyo donde estaban. Lanzò violentamente de sus fauces el Buio todo aquel trozo de Caymàn engullido: este ya estaba muerto, pero el Buio diò mucho que hacer; y viendo uno de aquellos hombres, que mientras estuvièssse en el charco se havia de defender, buscò un lazo largo, y con brio, y maña le enlazò el pescuezo, y tirando todos de la foga, puesto ya en seco, le mataron luego: Mandò el Amo de aquella gente defollar al Buio, para embiar su piel à la Ciudad de Caracas (por ser dicha piel hermosamente dibujada de blanco, y pardo) la qual despues de seca tuvo siete varas, y tres quartas de largo, y tres tercias de ancho; y se debe suponer, que se encogerìa mucho, porque se secò à los rayos del Sol. Todos los sitios anegadizos abundan de estos Buios, y en los sitios despo- blados mucho mas: no hai año, que no se desaparezcan hombres campesinos, de los que salen, ò à pescar, ò à cazar; y creo, que el mayor daño nace de dichos Buios, que maliciosamente acechan: yo me he encontrado con muchos de ellos repentinamente, y à uno espantoso, que hallamos junto al Rio de Tame, un mozo, que iba conmigo, le diò diez y ocho lanzadas por los costados, huyendo siempre el vaho de su pestilente boca.

*Buios los hai  
en España.*

No faltará quien aqui exclame, diciendo:  
Bendito sea Dios, que en nuestra Europa estamos

li.

libres de tales bestias! Tambien yo alabo à su Magestad por lo mismo; pero añado, que no estamos tan libres, como parece, de sierpes: no tales, ni de tan desmedido tamaño; pero sí de semejante ponzoña, y vaho atractivo, con fuerza proporcionada à su cuerpo. (A) Testigo es ocular un Sugeto, que oy vive, en este Colegio Imperial, el qual saliendo à una de las huertas de Graus, Ciudad del Obispado de Balbastro, en Aragon, reparò con su Compañero, que una ave-cilla batia sus alas, à poca mas altura del suelo, que una vara: el vèr que no mudaba de sitio, les causó novedad, y fueron à observar la causa: vieron una culebra del grueso de un dedo pulgar, y de poco mas de tres quartas de largo, que erguido el cuello, y levantada en alto casi una quarta de su cuerpo, con la boca abierta estaba atrayendo para sí à la triste ave-cilla, que afanada no cessaba de batir sus alas para evadir el peligro en que se hallaba. Observaron dichos Padres mas; y es, que en el corto rato que estuvieron contemplando (no sin novedad) lo referido, descaeció el paxaro mas de una quarta, atraído en derechura àcia la boca de la culebra: por lo qual assegurados yà de que no podia escaparse de aquellos lazos venenosos la presa, tiraron à matar la culebra; y lo mismo fuè baxar esta la cabeza, que remontarse alegre la ave-cilla: luego no faltan culebras por acá del mismo vaho, y atractivo del Buío. El que no crezcan hasta la desmedida magnitud de las del Orinoco, proviene de lo muy poblado que están estos Países,

*Dàse la razón, por qué en España no crecē tanto los Buíos.*

(A) Padre Joseph Salès, Procurador General por la Provincia de Aragon.

ses, y de lo muy despoblado de aquellos: acà no falta quien las mate antes de que passen à monstruos; y allà quando se dexan vér, yà lo son.

*Gueá!*  
Culebras cazadoras.

Esta misma es la razon, por què otras culebras, que llaman *cazadoras*, en lo corpulento llegan à igualar à los Buños, pero en lo largo los exceden en muchas varas: estas tienen librado su alimento en su velocidad, muy impropria de su pesada mole; y causa espanto la ligereza de rayo con que corren à la presa, sea *venado*, *irabubo*, ò qualquiera otro animal; como le vea, le dà alcance sin remedio. Las he visto vivas, y muertas, y de otro modo no me atreviera à afirmar, que sus colmillos son del mismo tamaño que los del mejor lebrèl: no se sabe que estas tengan veneno; pero què peor arma que su velocidad, junta con lo tenaz de su diente? En mi tiempo, una de estas culebras *cazadoras* prendiò del carcañal, y tobillo de un pie à un Labrador: era hombre de brio; y viendo se llevar arrastrando violentamente à la muerte, se asió reciamente del primer arbol que le vino à las manos: cruzò contra el tronco sus brazos, gritando reciamente: al mismo tiempo acudiò gente à los gritos; y luego que la serpiente la reconociò, apretò sus dientes, y cortando el carcañal mordido, se escapò con velocidad de rayo. Tanta como esta es la fuerza de aquellas sangrientas bestias, y tal el peligro de los que andan no lexos de ellas.

Velocidad de estas culebras.

Caso formidabile, y lastimoso.

Culebras cascabeles.

Otras culebras de menor tamaño se llaman *Cascabeles*: tienen los sonoros en la extremidad de la cola, y firven à los curiosos, y à los Medicos: à aquellos para saber, despues de muerta, quantos años tenia la culebra, porque cada año le

nace un nuevo cascabel; à estos sirven de triaca, y remedio para varias dolencias: y Dios dispuso, que tambien sirviessen de aviso à los incautos caminantes; porque assi como el tygre Americano, antes de acometer se asienta, y menea lentamente la cola: accion con que imita à los gatos quando quieren abanzarse à la presa; à esse mismo modo, antes de fixar la culebra *cascabel* su venenoso diente, toca à rebato con la farta de sus encadenados cascabeles, que sirven de aviso al caminante, no solo para evadir su furia, sino tambien para quitarle la vida, y lograr el apreciable despojo de dichos medicinales cascabeles, que se buscan con ansia, y se hallan con dificultad, y costo.

Mas traydora es la culebra llamada *Macau-*  
*vel*: esta, no solo acomete al caminante, sin darle seña, sino tambien, con increible audacia, si passa à pie, tira à fixarle su diente venenoso en la misma cara: ni queda satisfecha con el primer salto, sigue con porfia, y quanto mas se defiende el passagero, con tanta mayor ira multiplica sus assaltos: ni pierde sus brios, aunque à su furia se interponga algun ginete. El Capitan D. Domingo Zorrilla y Salazar, Cabo principal de la Escolta, que la Magestad del Rey nuestro Señor concede à nuestros Misioneros, natural de la Rioja, y hombre de notorio brio, exercitado en continuos ataques, con Indios rebeldes, y enemigos del nombre Christiano, como yà en otra parte apuntè, yendo à rechazar una partida de *Guajivas*, que amenazaba à la nueva Colonia de San Ignacio de *Chicanoa*: marchando, casi à media rienda, como lo pedia la urgencia, le assal-

*Culebras macaureles.*

*Salta velozmente para dañar.*

*Singular batalla de un Gefe de valor cõ una culebra macaurèl.* tò de improviso una culebra *Macaurèl*, con tal impetu, que el primer golpe le recibìo en la capellada de la bota: al mismo tiempo diò un salto el cavallo, y un bufido (que hasta las bestias se temen unas à otras) facò su alfange el Capitan, y olvidado del riesgo ageno, puso todo su cuidado en el suyo: largo rato persistiò la *Macaurèl* en sus saltos, y el Capitan en tirarle tajos; pero eran al ayre, por la suma velocidad de la culebra, hasta que fatigada esta, se enroscò en el suelo para dár mas violento el salto, como lo acostumbra: entonces, logrando el Capitan el intermedio, le descerrajò un trabuco, dividiendo al enemigo en tantos trozos, quantas eran las roscas con que daba calor à su cabeza, que tenia en el centro de ellas: Un quarto de hora passò desde esta batalla, hasta que me la refiriò dicho Capitan, y todavia no le havian buuelto sus colores naturales al rostro.

Mas que todo esto es de temer la culebra *Sibucàn*, y mas irregular su hechura: su color es terreo; tanto, que la tiene el passagero à sus pies; y por ser su color de tierra, ni la vè, ni la distingue; esto es, quando ella està tendida à lo largo; pero quando se recoge enroscada dentro de si misma, se hace mas incognita, porque à qualquiera le parece que es una bosta de buey yà seca, y descolorida à los rigores del Sol, y del tiempo: no se puede percibir, ni entender, como una culebra de tres varas de largo se esconde entre sus mismos dobleces, y queda encogida, al modo que solemos recoger la calceta, ò la media, para calzarnosla con mas facilidad.

*Culebras sibucanes.*

*Como se esconden dentro de si mismas.*

lidad. No he visto sus huesos ; pero imagino, que el espinazo , que en las demás culebras , y animales se compone de junturas , que permiten algun juego , y declinacion del cuerpo de uno à otro lado , en la culebra *Sibucàn* , no son junturas , sino , ò gonzes , ò cañutos de hueso , que al tiempo de recogerse , ò ( digamoslo asì ) de amontonarse , se entran unos dentro de otros : sea como se fuere , ella asì recogida , se desembuelve , y dà tan ligero salto al mismo tiempo , que alcanza al pecho del caminante , si và à pie , y junto à la rodilla , si và à cavallo , con gran riesgo de uuo , y de otro , porque la ponzoña es mortal. La fortuna es , que de esta pessima especie de culebras , no hai , ni en lo que llamamos tierra fria , ( esto es , cerca de los paramos , y picachos nevados ) ni en lo que llamamos , y realmente es , tierra perpetuamente calida : ( estas son las tierras que distan largas leguas de las cordilleras nevadas ) solo viven , y se multiplican en aquellas tierras intermedias , en que , ni prevalece el frio , ni domina el calor , que se han levantado con el nombre de *Tierra Templada* , y realmente lo es : alli prevalece la fatàl plaga de culebras *Sibucanes* , y no en otro lugar : y multiplican con tanta fecundidad ( por haver poca gente que las persiga ) que haviedo el Padre Juan de Ortega ( exemplar de Apostolicos Misioneros ) juntado , con la fatiga de no pocos años , à los Indios *Ayricos* , *Eles* , *Auracas* , y otros muchos , y domesticadolos à las orillas del rio Macaguane , donde oy estàn , compadecido del calor intolerable , que padecian en la vega de aquel rio , tratò con ellos , y todos convi-

*Feròz salto que dàn para herir.*

*Sitios , y temples en donde uni- camète abù- dan.*

*Auracas*

*O*

nieron en mudar su Pueblo à tierra templada; qual es al entrar en la cordillera de la Salina de Chita. Fuè el Cacique ( que oy vive todavia) con los Capitanes à escoger el sitio, que fuesse mas al proposito, se pusieron todos à desmontar con sus machetes la maleza, que havia debaxo de un coposo arbol, donde havian determinado dormir aquella noche: y me contò el Indio, fiscal de dicha gente, que solo en aquel corto distrito, à que hacian sombra las ramas de aquel arbol, tuvieron contienda reñida con diez y siete culebras *Sibucanes*: y que aturdidos, y espantados de tan fatàl persecucion, sin querer hacer noche alli, aunque yà era tarde, se pusieron en camino para su Pueblo de Macaguane; diciendo todos à una: Mas vale padecer calor, que estàr en tierra templada, llena de tales enemigos.

*Pruebafese lo dicho con un caso practico.*

Yà confidero fastidiado al Lector ( y con mucha razon ) à vista de tales, y de tan formidables serpientes, por lo qual omito otra gran multitud de varias especies de ellas, que infestian unas ( y son variedad de vivoras ) los paramos, y tierras frias; otras, en numero innumerable de especies distintas, llenan las tierras calientes; y otras, en fin, como acabamos de decir, acompañan à las *Sibucanes* en la tierra templada: solo las culebras *Corales*, llamadas afsi, porque prevalece en ellas el color encarnado, veteado de negro, pardo, amarillo, y blanco, se hallan bien en cada uno de los tres temperamentos dichos; aunque segun la variedad de ellos varian mas, ò menos sus colores, que à la verdad, enamoran, y arrebatan la vista, aun con verlos, en

*Culebras corales.*

fa-

tabandijas tan detestables; pero aunque varían de color, no varían de humor: tal, que entre todas quantas culebras hai hasta oy por allà corcoidas, ninguna llega à la violencia del veneno de las corales, aunque el de las culebras *macaureles* se le parece mucho.

Yà dixè arriba el modo barbaro, cruel, y necio, con que los Indios, en su ciega gentilidad, curaban: errè, no curaban à los mordidos de culebra. Ahora ferà muy del caso (porque este libro tambien se ordena al bien de aquellas pobres gentes) apuntar aqui brevemente los remedios usuales, que los Padres Misioneros tienen prontos, y llevan tambien en sus espirituales correrías, para bien de aquellos pobres ignorantes Indios.

El que puede conseguir el *Bejuco* de Guayaquil, de que latamente hablè en el Capitulo tercero de esta segunda Parte, no tiene necesidad de buscar otro remedio; pero à causa de la distancia, no es facil de conseguirle. Es tambien remedio universal la oja del tabaco, que maseado en cantidad, parte tragado, y parte aplicado à la mordedura sajada, continuandolo tres, ò mas dias, es remedio ciertamente eficàz, sea contra la culebra que se fuere; y fuera de la larga experiencia en los heridos, la tengo hecha tambien repetidas veces en las mismas culebras: de modo, que despues de aturdidas ellas con un garrotazo, les he cogido la raiz de la cabeza con horquetilla, y apretando con esta, luego la culebra abre la boca, entonces, à todo seguro, le he puesto tabaco maseado en ella, en virtud del qual, luego le dà un temblor general; y pasado este, que-

*Su variedad de colores, y veneno fortissimo.*

*Remedios usuales contra el veneno de las culebras.*

*Contra venenos.*

*Bejuco de Guayaquil.*

*Oja de tabaco.*

*Experimento singular.*

queda muerta la culebra, tiesa, y fria, como si fuera un baston duro.

*Piedra oriental, y lo que ella es.*

Tercer remedio general es la *Piedra oriental*: esto es, asta de aquellos venados, aserrada en chicas piezas, estas se tuestan, hasta tomar color de carbon: se saja la mordedura, y se aferra de fuyo aquel quasi carbon, que chupa el veneno; pero à veces no bastan quatro, ni seis: lo mas seguro es, que juntamente masque tabaco el herido.

*Ventosa sajada en la herida.*

Quarto remedio: Si la mordedura està en sitio capáz de admitir ventosa, se le aplica una seca: la segunda sajada chupa un humor amarillo: la tercera dà el mismo humor con pintas de fangre: la quarta, yà saca la fangre pura, y queda evaquado el veneno, y sano el paciente.

*Aguardiente, y polvora.*

Quinto remedio, cierto, y practicado: Una buena porcion de aguardiente fuerte, tinturado con polvora, repetido, à la tercera vez yà se superò, y amortiguò el veneno.

*Bejuco de playa.*

Sexto remedio, muy bueno es el *Bejuco de playa*, llamado así, porque nace en las playas de casi todos los Rios de tierra caliente: no es grueso como el *Bejuco de Guayaquil*, ni se enreda en arbol alguno, porque nace en arenal limpio: su color es tan verde como sus ojas: su virtud es contra todo veneno de culebras; pero con una circunstancia rara, por la qual se usa de él rarissima vez: y es el caso, que si tomado el zumo de este *Bejuco*, toma el paciente qualquiera de los demás remedios ordinarios, luego le cuesta la vida: tan zeloso como esto es; y como comunmente los heridos de culebra, no se contentan, ni se pueden contener en tomar una sola  
me.

medicina, por esso, esta casi no està en uso. En Colmillo de  
 fin, el colmillo del Caymàn, ò Cocodrito, antido Caymàn, an-  
 to general contra los tofigos, y venenos, que ma- tidoto gene-  
 liciosamente se dàn, es contra la ponzoña de las ral.  
 vivoras, y culebras, como dirè adelante en el  
 Capitulo diez y ocho.

## C A P I T U L O X V.

### DE OTROS INSECTOS, Y SABANDIJAS venenosas.

**T** Irè à salir de ellos en el Capitulo passado,  
 por no mojar mi pluma en tanto numero  
 de venenos; pero yà es preciso dàr fucinta, y  
 breve noticia de algunos otros, y con esso ve-  
 rificar lo que alli dixè; y es: *Que las plagas* Tres especies  
*de aquellos Países exceden en numero à las de de mosqui-*  
*Egypto.* Lo mismo es dexar el golfo, y entrar tos.  
 por Orinoco, ò por qualquiera otro rio de tier-  
 ra caliente, que entrar en una fiera batalla de  
 varias clases, ò especies de mosquitos, que to-  
 dos tiran à chupar la fangre, y algunos mucho  
 mas. Durante el dia, pueblan el ayre, se llena  
 la cara, y las manos, y quanto huviere descu-  
 bierto, de mosquitos grandes, llamados *Zancu-*  
*dos*, porque tienen las piernas largas, y pinta- La primera  
 das de blanco: con estos persiguen al hombre *Zancudos.*  
 otros exercitos de mosquitos, llamados *Fejenes*, La segunda  
 cuyo tamaño no llega al de un grano de pol- *Fejenes.*  
 vora de artilleria: al mismo tiempo sobrevie-  
 nen otros del tamaño de granos de polvora fi-  
 na: llamanse *Rodadores*, porque luego que se La tercera  
 llenan de fangre, no pudiendo sus alas susten- *Rodadores.*  
 tar

tar tanto peso, ruedan al suelo, y se pierden por golosos: todas tres especies de mosquitos, fuera de la sangre que hurtan, dexan una comezon rabiosa, que al que se dexa llevar del prurito de rascarse, le cuesta caro: Tolerable es la plaga dicha, porque por ultimo, el pobre paciente se venga en parte, y mata muchos de aquellos enemigos, aunque acuden otros à millones, y con una rama en la mano, ò un pañuelo, se ocupa en espantarlos. Pero la quarta plaga de unas moscas negras, como un azabache, y del tamaño de estas caseras, que llaman *Galofas*, no tiene contraste, porque al mismo llegar, con la velocidad de un pensamiento clavan su pico, llevan sangre, y dexan la herida; muy pocos hai, que puedan alabarse de que han muerto una sola *Galofa*, con haverlas à millaradas, en especial en tierras anegadizas. A estas se alle-

*Moscas llamadas Galofas.*

*Multitud de Tabanos.*

ga la persecucion de *Tabanos*, unos grandes, otros pequeños, otros medianos, y todos sangrientos: si el camino es por las selvas, ò en *Pyragua*, navegando à la orilla de los rios, no es creible quantas especies de *Abisperos* salen al encuentro, de abispas furiosas, à qual peor; tales, que en tierra obligan à una fuga acelerada, y en el agua exponen al navegante à mucho riesgo; porque no hallando los Indios Remeros otro efugio, sueltan los remos, se arrojan al agua, y queda la embarcacion expuesta à un naufragio, y entregada à la fuerza de las corrientes.

*Cruelles*

*mosquitos de Gusano.*

Toda esta multitud de enemigos es despreciable, y se hace llevadera, en comparacion de unos mosquitos verdes, que llaman de *Gusano*.

no.

no: estos abundan en el Rio *Apure*, *Urù*, en *Tena*, *Espinal*, y en todas las tierras excessivamente calientes; dichos intolerables insectos chupan la sangre como los otros; pero en pago del sustento dexan, mejor dirè, vomitan, dentro de la carne, hasta donde penetrò su afilado pico: dexan, digo, un huevecillo imperceptible, que fomentado con el calor natural, à los tres dias passa à gusano peludo, de tan mala calidad, que inflama el sitio donde està, y causa calentura, como si fuera un grande tumor. No es esto lo peor, sino que como està en la carne viva, y los pelos de que està lleno son asperos, fuera de los vivos dolores, que causa cada vez que le dà gana de comer, en todos los movimientos que hace, cada uno de sus pelos es un lancetazo cruel: El forastero, que piensa que es tumor, y trata de curarle como à tal, vâ perdido; porque dicho gusano, à los ocho dias yà tiene diez, ù doce hijos, cada uno de los quales vâ labrando en la carne viva por su lado, para formar concavo aparte, y multiplicar otros enxambres; tanto, que à muchos les ha costado la vida: y en los parages donde mas abundan, aniquilan à los perros, cabras, y hasta el ganado mayor perece, penetrado todo de los tales gusanos. Nadie se admire de que los pinte tan por menor, porque escarmentado de su furioso diente, y azicalados pelos, deseo, que este aviso sirva de precaucion à los que llegaren de nuevo por aquellas tierras. Es cierto, que la herida del mosquito verde nadie la puede evitar, en el parage donde ellos abundan; pero se puede estorvar, que el gusano procreè; para lo

*Crian tumor, y dentrou una nida de bijos.*

*Causa muerte, si no se curan.*

*Remedio para sacar el gusano.*

Hhh

qual

qual se ha de observar, que en el mismo centro del tumor inflamado, que se levanta, se ve siempre una *aguadija*, que arroja el gusano por la boca: sobre ella se pone *Chimu*, que es quinta esencia de tabaco; y à falta del *Chimu*, pongase tabaco masticado, con el qual se emborracha el gusano, y aumenta los dolores con los movimientos que hace: entonces, apretando con los dos dedos pulgares la carne, à buena distancia del gusano (por no machucarle) dando el apreton con fuerza, falta el gusano entero, y solo hai que curar el concavo que dexa; pero si se estrujò, y murió adentro, ò saltò al apretar sola la mitad de èl, queda trabajo para muchos dias; porque luego se forma postema, y como à tal se ha de seguir la curacion. Estas seis plagas de intolerables sabandijas, persiguen, y acometen de dia cara à cara. Passémos ya à otras nocturnas, que no solamente roban la sangre, sino tambien el sueño, y el descanso, tan necessario, y apetecido despues de haver trabajado todo el dia.

Otras sabandijas nocturnas.

Cenicientos, que son mosquitos nocturnos.

Luego que anochece, llueven enxambres de mosquitos *Cenicientos*, pequeños, pero sumamente molestos; no solo por sus penetrantes picos, sino por el sonido, y zumbido con que atormentan el oido; tanto, que si ellos fueran capaces de entrar en partido, fuera trato util à unos, y à otros, darles ampla facultad de chupar sangre, con tal que callen.

Entran en segundo lugar unos insectos pardos, de una hechura muy rara, del tamaño de tabanos medianos (llamanse *Pitos*:) estos tienen un pico rabioso, y suave; mientras beben la sangre,

lo hacen con tal tiento , y dulzura, que no se dan à sentir ; pero al retirarse llenos , dexan un dolor , y comezòn intolerable : estos abundan en todas las tierras calientes , y en especial en las casas recién fabricadas es grave su persecucion , por mas de un año.

Y quien creyera , ni quien se atreviera à decirla , sino fuera tan evidente , y tan sangrienta , y mortal la plaga nocturna de los *Murcielagos* ? Estos son unos ordinarios , del tamaño de los que se ven en España ; otros tan grandes , que de punta à punta de sus alas tienen tres tercias ; unos , y otros gastan la noche buscando à quien chupar la sangre : los que por no tener otra forma duermen en el suelo , si no se tapan de pies à cabeza ( cosa ardua en tierra de tanto calor ! ) los tales , seguramente son heridos de dichos murcielagos ; y tambien los que duermen en camas sin toldillo , ò sin mosquitero , aunque no quede sin tapar sino la frente , allí le muerden ; y si por desgracia pican una vena , como acontece con frecuencia , el sueño passa à ser muerte verdadera , defangrandose el cuerpo , sin sentirlo el dormido : tanta es la suavidad con que clavan el diente , batiendo al mismo tiempo blandamente sus alas , para alhagar con el ambiente , al mismo à quien tiran à destruir. A causa de esta persecucion , y otras , han inventado los Indios dormir colgados en el ayre , sobre una como red , que llaman *Chinchorro*.

Los Blancos , ò Españoles duermen colgados , al modo dicho , en *Amacas* , que son mantas fuertes de algodón ; pero ni una , ni otra inventiva resiste à los picos de los mosquitos : por lo qual

*Murcielagos  
carniceros.*

*Plaga hor-  
renda de mos-  
quitos.*

los Indios yà Christianos , y cultivados , usan mosquitero , ò toldillo , aunque sea un pobre remero : los Gentiles , para resistir à las plagas del dia , se untan ( como yà dixè ) con aquel unguento hecho de manteca , ù de aceyte , con *Achote* molido , y para irse à dormir renuevan la dicha untura. Algunas Naciones , con los *Otomacos*, usan pavellones , texidos de oja de palma con gran curiosidad : otras Naciones labran sus dormitorios junto à sus ranchos : unos llaman *Sulecù*, otros *Maspara*, &c. segun la variedad de lenguas. Dichos dormitorios son pequeñas chozas , muy cerradas , y de cubiertas triplicadas , para que no penetren los enemigos nocturnos , en especial los tygres , que buscan su remedio de noche mas à su salvo. En fin , la necesidad ha obligado à todas aquellas gentes à inventar arbitrios para su defenfa , menos las Naciones *Gua-jiva* , *Chiricoa* , y *Guama* : las gentes de estas tres Naciones duermen en el duro suelo , sin mas cubierta , que la del Cielo raso , expuestos à todas las plagas referidas , y otras muchas que dirè , y viva quien viviere , y al que amanece muerto lo entierran , sin apurarse , ni tratar de remedio.

Lo que yo no podia percibir , ni oy lo acabo de entender , es , como aquellas gentes pueden tomar el sueño , cubiertos de innumerables mosquitos ? Ello es asì , que luego que se tienden por aquel suelo à dormir , hai tal estrepito de palmadas , matando mosquitos , que me han quitado , solo ellas , el sueño muchas veces ; al quarto de hora yà fueran menos , y à la media hora yà no se oye golpe alguno : y entran à

ator-

*Varias inventivas para librarse de ellos.*

*Barbaridad de tres Naciones.*

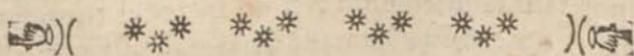
atormentar en su lugar una vehetria de ronquidos intolerables: entonces, para registrar, si aquel profundo sueño era por haverse retirado los mosquitos ( como succede en la Nacion *Guarauna*, que los destierra de casa con humo, segun yà queda dicho ) encendì varias veces luz, y reconocì, no sin espanto, aquellos cuerpos revestidos de pies à cabeza de millaradas de mosquitos, forcejeando unos con otros para hacerse lugar, y fixar su pico, yendose unas llenas, y viniendo otras vandas à llenarse de sangre, sin cessar, toda la noche. Despues, con el tiempo, vi, que no hai trabajo à que no se acostumbre el cuerpo humano, porque conocì algunos Padres Misioneros, que tenian la cara, frente, y corona llena de dichos mosquitos, sin sentirlos, ni poco, ni mucho: se hace duro de creer; pero realmente es cierto lo que digo; como es el que la carne se enseñe à no sentir tantos, y tan agudos aguijones: esso es lo que dixè, que ni entiendo, ni percibo.

*Se acostumbra el hombre à dormir con millones de mosquitos.*

*Se llega à endurecer tanto, q̄ dispierto no los siente picar.*

Todas estas plagas bolatiles hemos registrado, fixando la vista, yà en el ayre, yà en los cuerpos atormentados, à violencia de sus agudos picos. Ahora es preciso baxar los ojos al suelo, para vèr, aunque de passo, otras plagas, originadas de otros crueles, y mortiferos insectos.

)§(



## CAPITULO XVI.

DE OTRAS SABANDIJAS MUY PONZOÑOSAS.

**N**O se puede dár passo en las Vegas de los Rios de tierra caliente , sin llenarse el cuerpo de una comezon general , que causan innumerables animalillos, imperceptibles à la vista, à quienes los Españoles llaman *Coquitos* , y los Indios *Betoyes*, *Sumi* : los quales , despues de llenar el cuerpo de ronchas con sus mordeduras , quando yà estàn llenos de fangre , se perciben con la vista ; pero no se pueden arrancar , porque no alcanzan las uñas à poderlos prender : tan menudos como esto son. El remedio es sufrir , hasta hallar sitio apto para darse una untura de tabaco maseado , con que , ò caen , ò se mueren ; pero si se ha de seguir viage por las mismas Vegas, es diligencia ociosa la untura , porque à los primeros passos se llena segunda vez.

*Coquitos*  
*Sumi.*

*Su remedio*  
*unico.*

*Coyas , son*  
*insectos fa-*  
*tales.*

*Su remedio*  
*unico , y*  
*cruel.*

Poco mayores son otros animalillos femejantes , llamados *Coyas* , se perciben , y ven andar, v. gr. por las manos ; pero todo hombre se guarda mucho de matar alguna , y aun de tocarla ; son de color muy encarnado, y su hechura de una garrapata menuda: el hombre, que inadvertidamente mata à una , luego que aquel humorcillo le toca la carne , con ser tan corto , y casi nada , al punto se le hincha diformemente todo el cuerpo, y morirà infaliblemente , si no sufre el tormento del fuego de paja , llamada *Guayacán*. El remedio unico es , desnudarse , y encendido el fuego en dicha paja , dexarse chamuscar de pies à cabeza,

lo

lo qual hacen quatro, ò cinco hombres con destreza, cogiendo al doliente unos de los pies, otros por los brazos, passándole por las llamas, con lo qual se libra de la muerte: lance muy duro, y remedio cruel!

El ganado, y las bestias sienten à las *Coyas*, (segun parece) por el olfato; porque se vè que està pacièdo una de aquellas bestias, y de repente dan un salto, y un bufido; y bien averiguado, se hallan *Coyas* en aquella mata de yerba que iba à morder: no obstante se descuidan tal vez, por estàr la *Coya* muy entremetida, ò tapada entre las ojas; y luego que la traga entre la yerba, muere hinchado, sea buey, ò sea cavallo, no tiene remedio. Esta plaga se siente solo en las tierras muy calientes, como son los Llanos de *Neyva*, y otros semejantes.

*Insectos fatales, que se llaman Coyas.*

En los territorios de Merida, que ni son del todo frios, ni del todo calidos, y en otros semejantes se crian abundancia de Arañas de picadura tan venenosa, que si no se ocurre con tiempo con remedio oportuno (como es sebo amafado con tabaco hecho emplasto) corre manifiesto peligro, aunque sea cavallo, ò baca el que recibió la picadura.

*Arañas venenosas.*

Las *Niguas* son plaga muy universal, no solo abundan en toda tierra caliente, y templada, sino que no faltan en tierra fria, aunque no tantas. En el Paraguay, y otras Provincias, llaman *Piques*: los Jyraras llaman *Sicotù*: nadie se escapa de esta epidemia, sino tal qual, de humores muy irregulares. No hai resguardo que baste, se entran por entre las medias, y zapatos, penetran la carne viva, con un dolor, y comezon ardiente:

*Plaga de Niguas.*

te : luego forman una tela , y dentro de ella , à las veinte y quatro horas , yà tienen huevecitos , para criar un hormiguero de *Niguas*. Son unas pulguitas , que las brota el polvo , tantas , que apenas es creible : es plaga lastimosa para Indios , y Negros , que andan descalzos , y gastan poca curia en sacar se las *Niguas* , que les entran por todas partes muchas ; y como multiplican tan apriessa , los impossibilitan à poco tiempo. Unas familias , que de Canarias llegaron à la Guayana , por los años de 1720. se descuidaron tanto en sacar se las *Niguas* , que murieron gran parte de Isleños , sin otro achaque que este.

No se han  
de sacar lue-  
go las Ni-  
guas.

Es importante saber , que si luego que entrò la *Nigua* , que avisa su bienvenida , con la comezon yà dicha , si luego se quiere sacar , es perder tiempo ; porque al mismo tiempo que se vâ apartando la carne para sacarla , se vâ entrando mas adentro , y es peor : lo mejor , y menos peligroso es , sufrir hasta el dia siguiente , y entonces se facan , juntamente con su casita , que yà tienen , del tamaño de un grano de aljofar , y aquel hueco que dexan , se llena de tabaco en polvo , para que no se encone , como ordinariamente succede. Ello es pension indispensable , y urgente , el que un criado , con el alfiler , ò la abuja en la mano , reconozca todos los dias los pies. Lo acofibrado es , hallar cada dia quatro , ò seis *Niguas* que sacar ; otros , quince , y otros muchas mas , conforme los humores de cada uno : plaga , à la verdad , terrible!

Remedio ob-  
era *Niguas*. Hai remedio eficaz ( y lo he practicado siem-  
pre ) para que jamàs entre *Nigua* alguna , y para  
que se mueran las que yà entraron ; y es una re-  
si-

fina, que los Indios *Tunevos* de *Patute*, del *Pitá*  
*de Chisgar*, y de *Guacamayas*, recogen al pie de los  
 Paramos nevados de *Chita*: esta resina cogen del  
 centro de una flor blanca, que crian alli los ar-  
 boles: recién cogida es blanca, y se parece à la  
 mantquilla bien lavada; despues pierde algo de  
 su blancura: su olor es fastidioso, como olor de  
 tocino muy rancio: se derrite entre los dedos  
 con solo el calor natural de ellos: es à proposito  
 para muchos remedios, como dirè à su tiempo,  
 untados los pies con esta *Otova*, ù *Otiva* ( asì se  
 llama ) y calentados al rescoldo, se penetra la re-  
 sina, que es muy sutil; y si halla Niguas, las  
 mata, y prepara los pies, para que en todo un  
 mes no entren otras. Passado el mes, como se  
 evaporizò aquella virtud, se debe hacer otra un-  
 tura; y de este modo me he visto siempre libre  
 de Niguas, desde que supe el secreto, y por mi  
 aviso se han librado quantos lo han sabido; y se  
 libraràn quantos usaren lo aqui referido. Y en fin,  
 quando los panales de Niguas, en los que se han  
 descuidado, cogen yà enteramente los pies, y  
 parte de las piernas, se unta dicha *Otova*, y  
 aplicando un tizon en debida distancia, para que  
 la derrita con su calor, y no moleste al doliente;  
 despues de empapada se arropan, y vendan los  
 pies: y à las tres unturas hechas en tres dias con-  
 secutivos, no solo se han muerto todas las Ni-  
 guas, sino que cae todo aquel cascarron seco queda  
 nuevo, y limpio cutis en toda la parte lessa: esto  
 es tan cierto, que con mis manos he curado mu-  
 chos Indios, Negros, y blancos, con sola la re-  
 ferida diligencia. He oïdo à personas inteligentes,

*Otova,*  
 ù *Otiva.*

Modo de  
 aplicar la  
*Otova.*

*La Brea tiene la misma virtud.* que la Brea aplicada al modo dicho, equivale à la Otova.

*Animalejo llamado Culebrilla.*

*Las señas que ella dà.*

*Modo practico para sacarla.*

No està todavia averiguado, ni es facil de averiguar, si la *Culebrilla*, de que voy à dàr noticia, nace en las plantas de los pies, por alguna congelacion de los humores del mismo cuerpo humano; ò si se origina de algun animalejo, que se entra al modo que diximos de las Niguas? Lo cierto es, que en Cartagena de Indias, y en semejantes temperamentos, sumamente calidos, y humedos, aunque no con frecuencia, se padece la *Culebrilla*: la qual se dà à sentir, y à conocer por la inflamacion, que ocupa la planta del pie, y por la calentura, que de ella se excita: su positura creo, que es cosa inaudita en nuestra Europa; para observarla, lava un Cirujano el pie con agua tan calida, quanto puede sufrir el paciente: despues de limpio, y enjuto el pie, se dexa ver un verdugon (mas, ò menos enroscado, segun los dias que lleva de engendrada la culebrilla) el qual indica la grandeza de ella; hecho esto, entra la curacion del modo siguiente: Se prepara un lazo, hecho de un torzàl de seda fuerte, se buelve à meter el pie en el agua caliente, al modo dicho; y finalmente, sofocada la culebrilla del calor, ò la tenia yà, ò abre puerta para sacar su cabeza: entonces promptamente, antes que la retire, se le echa, y ajusta bien el lazo, cuya extremidad se debe asianzar sobre los tuvillos, en la garganta del pie, de modo que el lazo quede tirante, y arropado el pie, y quieto hasta el otro dia: se repite el baño, y se halla, que yà la cule-

lebrilla salió para fuera el espacio de una uña, v. g. La destreza, y cuidado grande se ha de esmerar en dos cosas: La una, en no violentar demasiado la culebrilla à que salga: la otra, en que el lazo no afloxe, y retirandose ella àcia dentro, se pierda lo yà ganado. En uno, y otro se requiere gran tiento; porque si se parte la culebrilla, se corrompe la parte que queda dentro, y se apóstema el pie, dando materia de una prolixa curacion, y arriesgada. En fin, à fuerza de tiempo, y de prolixidad, sin mas que repetir los baños dichos, sale ultimamente la culebrilla entera, de cosa de tercia de largo, del grueso de un bordòn ordinario de harpa: es casi nervosa, y de poca carnosidad, dicha culebrilla. Esta relacion, casi con los mismos terminos, oí al Padre Carlos de Anisón, de mi Religion, que padeciò, y fuè curado, al modo yà referido, de la tal culebrilla.

Otra especie de culebrilla dà tambien en las tierras calidas, y humedas: especialmente abunda mucho en aquellos dilatados Llanos de Pauto, y Casanare, donde estàn nuestras antiguas Misiones: las señas son horribles, y las darè, segun, y como las padeciò yo: (y para que ningun otro padezca tanto, ni la quinta, ni aun la vigesima parte, apuntarè el remedio facil, seguro, y sin dolor:) dà una inflamacion; v. g. en el pecho, ò en la espalda: entra luego la calentura, brotan despues unas ampollas con agua-dija clara, sobre la dicha inflamacion; y luego desde alli, como de su centro, empieza la inflamacion à caminar, dando buelta al cuerpo: (como si la cabeza de aquella culebrilla buscara

*Otra Culebrilla de igual molestia.*

*Señales por donde se dà à conocer.*

el sitio mismo de donde saliò ) và caminando con punta pyramidal la inflamacion , y el sitio que ocupò oy , mañana amaneca lleno de las dichas ampollas. Mas de la mitad del cuerpo me havia yà ceñido la culebrilla , y no hallaba quien me dixesse , què cosa era , ni què remedio tenia. Por ultimo , un Indio silvestre , recién bautizado , llamado Ignacio Tulijay , viendome fatigado , me consolò , diciendo : *Babica , fajiju , fuit fu , rufay fafoleju* : que à la letra fuè decirme : *Padre mio , tu mueres sin falta ; no hai mas remedio , que dexarte quemar*. Quemame , le dixee , como tu quisieres ( ni alli cabia yà otro partido.) El caldeò un cuchillo luego , y hecho una aiqua de fuego , empezando desde el principio de la culebrilla , la fuè faxando , y quemando por diez y siete partes. La culebrilla no passò adelante , la calentura se quitò luego , pero las faxaduras costaron de curar muchos dias : durante la cura , vino à visitarme una vieja *Mestiza* ( que quiere decir , que era medio India , y medio Mulata ) esta se preciaba de *Medica* , y se lastimò mucho del rustico remedio , que me aplicò el Indio ; y añadiò : „ Que ella de sus mayores havia aprendido , que para matar la tal culebrilla , basta „ calentar bien un limon , partirlo , empapar polvora con aquel agrio , y untar con dicho limon , „ y polvora con frecuencia toda la inflamacion . „ Añadiò la vieja : Que tenia por experiencia , que „ en llegandose à juntar la cabeza de esta culebrilla con la cola , ò sitio de donde saliò , luego al punto muere el paciente. El dicho remedio de limon caliente , y polvora , es muy eficaz , y no causa al enfermo molestia de cuidado ;

des-

*Curacion  
cruel , que  
usaban los  
Indios.*

*Su remedio  
facil , y lle-  
vadero.*

despues le aplique à muchos, porque (como dix-  
 xe) es este mal muy frequente en aquellos terri-  
 torios. Y para que llegue à noticia de todos  
 un remedio tan facil, y util, se pone aqui; y  
 advierto, que no solo dà en el cuerpo, v. g. es-  
 paldas, ò pecho: dà tambien en los brazos, en  
 los muslos, &c. con las mismas señas, que yà  
 dixi. Lo que yo no acabo de creer es, que sea  
 animal vivo (como lo afirman aquellas gentes)  
 si bien aquel modo de caminar en circulo per-  
 fecto, puede ser algun indicio de lo que ellos  
 piensan.

Tambien afirma el vulgo, y comun de aque-  
 llas gentes, y muchos, que no son parte del  
 vulgo, lo creen, que un mal muy comun, y casi  
 quotidiano, de los citados Llanos, que se llama  
*Bicho*, es animalejo vivo, ò nacido en los in-  
 testinos, ò entrometido en ellos, como diximos  
 de la *Culebrilla* de los pies, y de las *Niguas*. Las  
 señas son una gran calentura, junta con un pro-  
 fundo sueño, que no hai forma de que dispier-  
 te, ni abra los ojos el doliente: al mismo tiem-  
 po se aflojan, y laxan notablemente los mascu-  
 los emorraydales; si estos se fomentan con re-  
 petidos gajos de limon, y al doliente le hacen  
 tragar del mismo agrio, sana luego el enfermo,  
 pero si no se le aplica con puntualidad dicho re-  
 medio, à las doce horas del achaque, le tiembla  
 algo el brazo izquierdo, de alli à poco el bra-  
 zo derecho: luego empiezan à temblar, y à en-  
 cogerse los dedos pulgares; y en fin, todos los  
 dedos se engarrotan reciamente contra las pal-  
 mas de las manos: à las veinte y quatro horas  
 mue-

*Bicho, y las  
 señas que  
 dà.*

*Su remedio  
 eficaz.*

muere sin falta, precediendo notables convulsiones en todos los miembros del cuerpo.

A mi no me han dado prueba, ni razon, que me haya inclinado à creer, que este tal Bicho sea animalejo viviente: mejor creyera, que es especie de calentura efimera, que preocupa toda la sangre, parte de la qual elevada al cerebro, causa aquella modorra, y sueño profundo; pues experimentamos, que refrescadas las emorraydables, se quita con tanta facilidad la calentura, y la modorra, y los dichos músculos se estrechan, y recobran, bolviendo al estado connatural. Pero este, y otros puntos solo los apunto, para que los Doctos tengan este campo mas para sus discursos.

Plaga de  
Aradores, y  
què cosa son

Es plaga muy ordinaria en las tierras calientes la de los *Aradores*: el sentir comun es, que son unos animalillos imperceptibles à la vista: lo que se ve es el lugar, por donde van caminando entre cuero, y carne, donde van dexando unos surcos de salpullido en forma de semicirculo, y en ellos ardiente comezon: es plaga dificil de quitar, y cunde mucho en el cuerpo: no se ha hallado aun especifico contra esta molesta plaga; solo con limon caliente, y polvora, se amortigua; pero luego recobra su fuerza.

En fin, solo tocarè aqui de passo una cosa, para mi de admiracion; y es, que en los dichos territorios he ayudado à bien morir à muchos, sin mas achaque, que irles creciendo el bazo, hasta cubrir todo el estomago; y luego que llega à topar en la costilla del otro lado (que viene à ser la penultima) sin aceso alguno de calentura, muere el enfermo.

Pero

Pero basta, que yà las *Rayas*, *Guacaritos*, *Tamborettes*, y otros aquatiles mortiferos, llaman nuestra atencion.

## CAPITULO XVII.

## PEZES PONZOÑOSOS, Y SANGRIENTOS.

**H**aviendo manifestado à los caminantes los peligros de la tierra, en la multitud de fieras, y de insectos malignos, quedàran con razon quexosos los navegantes de aquellos rios, y lagunas ( en especial los forasteros ) si no les dièsemos noticia de los riesgos, que entre aquellas aguas se ocultan, para que con cuidado se recaten de ellas. Y es tambien muy conveniente, que sepan el modo de evitar los pezes venenosos, como tambien los remedios usuales para sanar, en caso de hallarse heridos. Muchos de estos daños padecieron los primeros Españoles, que baxaron, y subieron por el Orinoco; y despues los Ingleses en sus expediciones, con pérdida notable, y muertes de Soldados: como consta de nuestras Historias, y de los Itinerarios, que ellos formaron, que se hallan recopilados por Monsieur Laet; pero como el unico empeño era descubrir minerales, toda la mira pusieron en demarcar rumbos del agua, y caminos de tierra, sin dexar noticias individuales de los animales, que les destruian, y acababan la gente; y este es el assunto de este Capitulo.

En primer lugar aclararè la quexa de los Autores, y *Diaristas* dichos, que se lamentaban de

*Precaucion con q̄ se debe beber el agua de aquellas lagunas, y caños.* de que las aguas de las lagunas, y anegadizos circunvecinos al Orinoco, les mataban mucha gente. Si lo creo; pero si con un pañuelo doblado, ò con un giron de la capa, ù de la casaca, huvieran colado dos, ò tres veces aquella agua antes de beber, nadie huviera muerto, y hasta oy murieran muchos, si no se usara esta facil diligencia: se corrompe el agua en aquellos anegadizos, y luego cria el agua lama verde sobre si, y dentro engendra multitud de *sanguajuelas, renaquajos, cabezones*, y otros innumerales animalejos, casi imperceptibles à la vista, que transferidos al estomago, se aferran de èl, ahora sea porque alli crecen, ò sea porque sin crecer mas, llevan consigo bastante malignidad, de ellos; y de la putrefaccion del agua se originaban dichas muertes, las que oy no se experimentan.

*Multitud de Rayas, y sus puas.*

Fuera de esto, nadie debe vadear, ni Rio, ni laguna de poca agua, ni andar por las orillas de Rio grande dentro del agua, sin llevar en la mano un baston, picando con èl la arena donde ha de sentar los pies; porque todos los rios, arroyos, y lagunas, estan empedrados de *Rayas* cubiertas con arena. Estas son redondas, y planas, al modo de un plato grande (y llegan à crecer diformemente) tienen el pecho contra el suelo, y en medio de èl tienen la boca, pegada siempre contra la arena, ò tierra, de cuyo jugo se mantienen. En la parte inferior tienen cola bastantemente larga, y armada con tres, ò quatro puas, ò aguijones de hueso firme, y de punta muy aguda; y lo restante, hasta su raiz; con dientecillos de sierra muy sutiles, y firmes.

Estas

Estas Puyas venenosas buscan los Indios, y las encaxan con firmeza en las puntas de sus flechas de guerra, y su herida es fatal, y difícil de curarse por el veneno de la Puya. Luego que la Raya siente ruido, juega su cola, y la encorba, (al modo que con la fuya lo executó el alacrán) y sin perder la puya, hiere à quien la vâ à pisar, sin saberlo, por estâr ella siempre oculta entre la arena. El que vâ caminando con su baston, picando el terreno por donde ha de passar, vâ seguro; porque si hai *Rayas*, al sentir el palo, se apartan.

Ahora es de saber, que por recia que sea la herida de la *Raya*, no arroja gota alguna de sangre; ò porque el frio de aquella *pua* venenosa la quaxa, ò porque la misma sangre, à vista de su contrario, velozmente se retira. Este pensamiento me excitò à hacer dos experimentos, que son los que oy se practican yâ en todas aquellas Misiones, contra las quotidianas heridas de *Rayas*, contra las quales, los Indios no havian hallado otro remedio, que morir despues de encancerada la herida. Los Españoles havian hallado alivio al agudo dolor, aplicando una tajada de queso bien caliente; pero no evitaban una llaga gravissima, y peligrosa, que siempre resultaba. A los Indios adultos, rarissima vez hieren las *Rayas*; porque con el mismo arco que llevan para flechar pescado, vâ picando la arena al vadear por el agua; toda la plaga recae sobre los chicos incautos, que al irse à lavar, y travesear, jamàs escarmientan (y aun malicio, que se alegran de las heridas, por librarse de la Escuela, y de la Doctrina.)

Su veneno

Remedios  
para la herida  
de *Rayas*

1. *Ajos, modo de aplicarlos.*

*Primer experimento del tal remedio.*

2. *Nuez moscada.*

*Otro remedio, y experimento.*

*Guacaritos Muddè Caribes.*

Deseoso de atajar tantos daños, impellido de la reflexion arriba dicha, al primer chico que me traxeron herido, saqué una vena, que hai en el centro de los ajos, que es la que passa à retoño quando nacen, y la introduxe por la herida de la puya. A corto espacio brotó por ella tal copia de sangre, que arrojò à la dicha vena, ò nervio del ajo: despues que parò la sangre, puse otra semejante, y bolvió al cabo de rato à salir sangre, pero en menor cantidad; y reteniendo en mi casa al paciente, à los tres dias yà estava sano, sin haversele inflamado la herida, ni poco, ni mucho: de modo, que se infiere, que lo calido del ajo pone fluida la sangre coagulada con el frio del veneno; y se vè, que con la misma sangre sale el veneno, que la puya havia entrometido. Este experimento me diò motivo para el segundo; y fuè, llenar la herida hecha por la dicha puya de Raya con raspadura de *nuez moscada*, y furtiò el mismo efecto, y con las mismas circunstancias dichas yà, en el experimento primero. Dexo otras noticias de las dichas Rayas, y concluyo con decir lo que me causó notable harmonia; y es, que haciendo anotomia de la rara hechura de una, le hallè en el vientre la matriz, no llena de huevecitos, como tienen los otros peces, sino llena de Rayas, del tamaño de medio real de plata, y cada una de ellas, que passaban de veinte, armadas con sus puyas en la cola, para salir prontas à dañar desde el vientre de su madre.

Contra la plaga fatal, que voy à referir, de los *Guacaritos*, à quienes los Indios llaman *Muddè*; y los Españoles escarmentados de sus mortales, y fan-

fangrientos dientes, llamaron, y llaman hasta oy *Caribes*: contra estos, el unico remedio es, apartarse con todo cuidado, y vigilancia de su voracidad, y de su increíble multitud, tanta aquella, y tal esta, que antes que pueda, el desgraciado hombre, que cayò entre ellos, hacer diligencia para escaparse, se le han comido por entero, sin dexarle mas que el esqueleto limpio: Y es cosa digna de faberse, que el que està sano, y sin llaga, ò herida alguna, bien puede entrar, y nadar entre innumerables *Guacaritos* (si sabe espantar las sardinas bravas) seguro, y sin el menor sobrefalto: pero si lleva algun rasguño de espina, ò de otra cosa, por donde se asome una sola gota de sangre, và perdido, sin remedio: tal es su olfato, para conocer, y hallar la sangre! Y para mayor advertencia añado, que precisado à passar el Rio Cravo, un buen hombre, ahora pocos años, estando el Rio muy crecido, dexò la silla de montar al otro lado, y encima del cavallo en pelo se arrojò à passar: tenia el cavallo lastimado el espinazo, y al olor de aquella sangre recargaron los *Guacaritos* con tal impetu, y multitud, que por mas presto que el hombre se arrojò del cavallo à nadar, cogiendo luego tierra, saliò destrozado, y murió en breve. El tal no tenia herida alguna; pero sus compañeros discurrieron, que à rio rebuelto, llevò aquellos fatales mordiscos. Esto es muy creíble, porque se ha reparado, que durante el ataque sangriento, se comen los *Guacaritos* unos à otros, porque por estàr los mas inmediatos à la presa teñidos de sangre, dàn con ellos los que

vàn llegando de nuevo ; y creo , que esto ès lo que sucediò al referido passagero.

*Caso lastimoso : Comieronse los Guacaritos à un muchacho.*

No ha mucho , que los Indios de la Misión de Guanapalo , le llevaron al Padre Misionero de aquella gente , los Alguaciles de la Doctrina , un esqueleto nuevamente descarnado , de un chico de unos seis , ò siete años de edad , que innocentemente se entrò en el Rio , con un leve rasguño , y dieron cuenta de èl tan apriesa los *Guacaritos* , que con haver muchos Indios presentes , nadie le pudo remediar , y ninguno se atreviò à exponer su vida à manifiesto peligro.

*Sardinias bravas.*

Esta mala casta abunda en Orinoco en todos los Rios , que à èl baxan , y en todos los arroyos , y lagunas ; y porque ellos , como queda dicho , no saben abrir brecha , si no la hallan , hai con ellos otra multitud innumerable de *Sardinias* de cola colorada , sumamente atrevidas , y golosas , las quales , lo mismo es poner el pie en el agua , que ponerse ellas à dár mordiscos , y abrir camino à los voraces *Guacaritos* sus compañeros. Esta es la causa , por lo qual los Indios , quando se ven precisados à vadear ( por falta de *Canoa* ) algun Rio mediano , passan dando brinco , y aporreando el agua con un garrote , à fin de que se espanten , y aparten , assi las *Sardinias* , y *Rayas* , como los *Guacaritos* , cuyos dientes son tan afilados , que los Indios *Quirrubas* , y otros que andan sin pelo , se le cortan , sirviendoles , en lugar de tixeras , las quixadas de los *Guacaritos* , cuya extremidad , afianzada con una amarra , que ajusta la quixada de arriba con la de abaxo , forma las tixeras de que usan.

Otro

Otro pez hai en las bocas del Orinoco, y Costas de la Isla de la Trinidad, y en las opuestas del Golfo Triste, que llaman *Tamborete*: à este, quando cae en la red, luego le arrojan otra vez los Pescadores; porque algunos, que incantados le han comido, luego se les ha hinchado horriblemente el vientre, y han muerto: Doy la feña de èl, para que sea conocido: no crece mucho (el mayor no llega à ocho onzas de peso:) no es pez de escama, sino de pellejo, mas grueso de lo que pedia su largor; el lomo casi morado, y la barriga blanca.

*Pescado mortifero, llamado Tamborete.*

*Su maligna ponzoña.*

El pez *Espada* piensa neciamente, que la Canoa, que passa navegando, es algun animal que và en su alcance, y luego saca la cabeza, y en ella su espada: no de dos filos, sino de dos fieras, y dà tal tajo à la dèbil Canoa, que la pone à pique de trabucarse. Si es la Canoa vieja, le fuele sacar una buena astilla; y si es nueva, suele dexar la mitad de su espada encaxada en el bordo, y se và medio desarmado. El se hace respetar de todo el vulgo de los pezes por su espada, y hasta los *Caymanes*, *Manaties*, y *Bagres* procuran evitar su encuentro: mucho mas cuidado deben tener los hombres para librase de su furiosa ira.

*Pez Espada*

*Su braveza, y modo de pelear.*

Desde las bocas de Orinoco, por todo el Golfo Triste, hasta las bocas de los Dragos, se cria el pez *Manta*, de quien huyen à remo, y vela, así las Pyraguas de los Pescadores, como las de los pasajeros. Se cree que es pez, aunque no tiene traza de ello: es un tempano quaxado, tan ancho, que luego que se arrima à la Pyragua, ò à la Canoa, la cubre en gran parte, y con

*Pez Manta, y su figura irregular.*

446 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
con la Canoa, y la gente de ella se va à pique  
de ordinario.

No he visto à este monstruo; pero navegando por dicho Golfo Triste el año de 1731. y 32. vi, y oí el sobresalto de los Marineros, y pasajeros, y el miedo grande que tenían de dar con una de estas *Mantas*, que tan fieramente arropan, y abarcan tanto buque, quanto parece increíble. De los Buzos, ò Pescadores de los peceros de perlas he oído à personas fidedignas, que entran al fondo con un puñal en la mano, para defenderse de dichas *Mantas*, que al primer piquete se retiran.

*Bagre armado.* *Bagre Armado* se llama otro pez, de que abundan aquellos rios: à distincion de otros *Bagres*, de muy buen sabor al paladar, que no tienen armas, ni ofensivas, ni defensivas. Dicho *Bagre armado*, desde los huesos en que se ajustan contra el cuerpo sus agallas, hasta la extremidad de la cola, tiene por cada costado una fila de uñas de hueso, muy agudas, y parecidas à las uñas del Aguila Real: nada con la velocidad de un rayo, y à los pezes, *Caymanes*, hombres, ò à qualquiera animal à que se arrima de passo, le dexa destruido, è incapaz de vivir. Sus carnes no se pueden comer, por estar todas penetradas de almizcle intolerable.

*Su modo de pelear, y de herir.*

*Pez llamado Temblador, Torpedo.*

*Su figura, q̄ es rara.*

El pez *Temblador*, se llama asì, porque hace temblar à quantos le tocan, aunque no sea inmediatamente, sino mediante una lanza, ò caña de pescar (por otro nombre *Torpedo*, por el torpor que causa) se parece en la hechura à las anguilas, y crece mucho mas que ellas: los he visto de el grueso de un muslo, y de mas de

una brazada de largo : solo en los lomos tiene carne muy gustosa , pero muy llena de espinas , que rematan en horqueta ; el resto de su cuerpo todo es manteca muy blanca : no tiene agallas , y en su lugar tiene dos como orejas , de color rosado , y en ellas reside la mayor actividad para entorpecer ; tanto , que despues de muerto le manosean , y cortan los Indios para poner en la olla , ò para assar , sin sentir yà temblor ; pero si le tocan las orejas , todavia tiemblan , y se entorpecen . Todo su cuerpo es sólido , menos un corto gema mas abaxo de la boca , donde no se hallaba tripa alguna , sino solo el buche , è inmediatamente el desaguadero de las hezes . En el charco , ò remanso de rio , donde ellos andan , no paran , ni Caymanes , ni otros pezes grandes , por el miedo que tienen à los Tembladores . El modo que tiene de pescar pezes medianos , es arriarse à ellos de passo , los atonta , y se los traga à su gusto ; pero mas gustan de sardinas menudas , y es curioso el modo con que las pescan ; y es , que en reconociendolas , las và siguiendo hasta cerca de la barranca , y al punto hace de su cuerpo un semicirculo , fixando la cabeza , y la punta de la cola contra la barranca , y todas aquellas sardinas , que tocò al formarse , y las que pretendiendo salir del semicirculo tocan con èl , todas se quedan entorpecidas , y boca arriba tanto tiempo , quanto ha menester para engullirselas todas ; digo *engullir* , porque no tienen dientes .

*Como pesca para si el Temblador.*

La *Payàna* es de los pezes mas hermosos de aquellos rios , de buen sabor , y algunos llegan à crecer tanto , que pesan 25. y mas libras ;

*Pescado Payana.*

pe-

pero por mas que crezcan , dàn unos brincos de mas de una vara fuera del agua ; y si alguno de los que vãn en la Canoa tiene jubon , ceñidor , ò ropa colorada en el cuerpo , dà la *Payàra* el

*Violencia cõ  
q̃ salta fue-  
ra del agua  
para morder*

salto , y queda colgando de la ropa que mor- diò : estas se pescan sin anzuelo , su golosina es la foga , y sus largos , y agudos colmillos , el an- zuelo con que pierden su vida. El modo de pes- carlas es : Atan en la punta de un palo un reta- zo de vayeta , ò farga colorada , y se la vãn mos- trando , ù desde la orilla del rio , ù desde la Ca- noa , y vãn saltando , y prendiendose , como di- xe ; porque fuera de su dentadura , que es larga , y sutil , los colmillos de la quixada inferior son tan largos , que por los conductos que Dios les hizo , por entre la cabeza , le vãn à salir las pun- tas junto à los ojos : por lo qual cierra , como con llave ; y siendo ropa la que muerde , como no puede cortarla del todo , queda aprisionado con sus propias armas. Al contrario sucede quan- do de repente dà un salto , y al pobre Indio que vãn remando , ò pescando desnudo ( segun su cos- tumbre ) de improvifo le arranca un pedazo de carne de la pierna , ò de un muslo : cosa que su- cede muchas veces. Dexo otras plagas de agua : lo uno , porque no son considerables ; y lo otro , por no ser molesto. Resta solo tratar de los *Cay-*

*manes* , de quienes , aunque los Autores que han escrito de la America , han dicho mucho , yo di- rè mas , por el largo tiempo , que he lidiado con ellos , observando sus ardides , y haciendo tam- bien anotomìa de sus entrañas : todo lo qual

pide Capitulo aparte.

## CAPITULO XVIII.

DE LOS CAYMANES, O COCODRILOS, Y DE  
 la virtud nuevamente descubierta en sus  
 colmillos.

QUE definición se podrá hallar, que adecuadamente comprehenda la fealdad espantosa del *Caymán*? El es la ferocidad misma, y aborto tosco de la mayor monstruosidad, horror de todo viviente; tan formidable, que si el *Caymán* se mirara en un espejo, huyera temblando de sí mismo. No puede idear la mas viva fantasía una pintura mas propia del Demonio, que retratandole con todas sus señales. Aquella trompa feròz, y berrugosa, toda negra, y de duro hueſſo, con quixadas, que las he medido, de quatro palmos, y algunas algo mas: aquel laberinto de muelas, duplicadas las filas arriba, y abaxo; y tantas, no se si diga navajas aceradas, dientes, ò colmillos. Aquellos ojos resfaldados del casco, perspicaces, y maliciosos, con tal maña, que fumida toda la corpulenta bestia baxo del agua, faca unicamente la superficie de ellos, para registrarlo todo sin ser visto. Aquel dragon de quatro pies horribles, espantoso en tierra, y formidable en el agua, cuyas duras conchas rechazan à las balas, frustrandoles el impetu, y cuyo cerro de broncas, y desiguales puntas, que le afea de alto abaxo, publica, que todo èl es ferocidad, saña, y furor; por lo qual no hallo terminos que expliquen la realidad de

*Su figura  
 feijsima.*

450 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
las especies, que de este infernal monstruo reten-  
go concebidas.

La dicha de los hombres es, que no todos los Caymanes son carniceros, ni de suyo se alimentan con otra cosa, que con pescado, y no siempre le tienen à mano, porque pesado el Caymàn, de tardo movimiento, y temerosos, y aun escarmentados de su ferocidad los pezes, se le pasan los dias sin pillar alguno: digo esto, porque desentrañando algunos despues de muertos, rara, y casi ninguna vez les hallé en el estomago comida alguna: lo que todos si tienen en el fondo del ventriculo, es un gran canasto de piedras menudas muy lisas, y lustrosas, amolándose con la agitacion unas à otras. Procuré averiguar este secreto, y las causas de este lastre; y hallé, que cada Nacion de Indios tiene su opinion en la materia, y que todos tiran à adivinar, sin saberse quien acierta. El parecer que mas me quadrò, es el de los Indios *Otomacos*, mortales enemigos de los Caymanes, por muy amigos de su carne, de que luego hablarèmos. Dicen aquellos Indios, que quando và creciendo el Caymàn, và reconociendo dificultad en dexarse aplomar al fondo del Rio, sobre cuyas arenas duerme cubierto del todo el peso de las aguas, que sobre èl corren; y que guiado de su instinto, recurre à la playa, y traga tantas piedras, quantas necesita, para que con su peso le ayuden à irse al fondo, que busca para su descanso: de que se infiere, que quanto mas crece, de mas piedras necesita para su lastre, y contrapeso, por lo qual en los Caymanes grandes se halla, como dixe,

*En su estomago carga lastre de piedras.*

dixe , su vientre recargado con un canasto de piedras.

Solo casualmente aprenden à cebarse en carne humana ; y así en los Rios donde no hai poblaciones , y hai poco concurso de embarcaciones passageras , solo en tres circunstancias de tiempo son de temerse los Caymanes. La *primera*, quando por Septiembre, y Octubre andan zelosos , en continuo seguimiento de sus hembras. La *segunda*, quando puestos los huevos en hoyas, que para ellos caban en las playas , donde con el calor del Sol , y de la arena se empollan, andan la hembra , y el macho remudando la guardia no lexos de la nidada. La *tercera* , quando salidos yà del cascaron los Caymancillos , vàn todos juntos arimaditos à las barrancas, nadando por la misma orilla del agua: entonces andan sus padres à la vista, y en este , y en los otros dos tiempos dichos, gastan infaliblemente de su sañudo humor , y embisten con furia , disparando al mismo tiempo una ventosidad , è intolerable almizele , tal , que aturde el sentido ; por lo qual en los dichos tres tiempos es necessario navegar con gran cuidado , y vigilancia.

En los raudales furiosos de los Rios , en los remolinos, y peñascos donde suelen naufragar las embarcaciones, y junto à las Poblaciones, en los sitios adonde vàn las gentes à lavarse, y à coger agua para llevar à sus casas, en todos estos sitios hai abundancia de Caymanes cebados , y enseñados à comer carne humana ; y en aquellos remansos de agua es donde estando fumidos en ella, tienen afuera la superficie de sus ojos , acechando maliciosamente la Presa : y alli es donde tambien perecen muchos

*En tres  
tiempos están  
bravos.*

*Como guar-  
dan à sus  
hijos los Cay-  
manes.*

*Sitios peli-  
grofos donde  
abundan los  
Caymanes.*

de ellos, con las flechas de *Caña brava* que les disparan los Indios: es la Caña brava (llamase así, porque es sólida) veneno tan activo para los Caymanes, que por poco que entre la punta de la flecha, ò por el lado de los brazuelos, ò por los ojos, sitios unicos por donde es capaz de recibir herida, à poco tiempo se sobreagua y à muerto. Tambien los mata sin misma voracidad, à la qual ceban aquellas gentes de este modo: En medio de una estaca de madera firme, atan una foga fuerte, y larga, en la estaca amarran un pescado, que la tape, ò un pedazo de carne: luego concurren, y el primero que llega se traga la carnada, y la estaca: espera el pescador un rato, y luego con ayuda de compañeros, sacan el Caymàn à la playa, por mas que se resista: à esta trampa llaman *Tolete*.

Modo de cog-  
gerlos.

De esta misma usan en la playa seca para prenderlos sin cebo, ni carnada alguna; y es fiesta, no de toros, sino de Caymanes, digna de verse. Coge el Indio el *Tolete*, ò la estaca con las puntas bien aguzadas, la toma del medio, y sale à provocar al Caymàn, que con mas de una vara de boca abierta contra el Sol, se està calentando: luego que el Caymàn ve venir contra si al Indio, le acomete en derechura con la boca abierta: à distancia competente se aparta el Indio solo un passo, y con este lance passa el Caymàn de largo: no se apura el Indio, porque por tener el Caymàn el espinazo tieso, è inflexible, ha de hacer un gran circulo para bolverse à encarar con su enemigo: este espera la segunda, tercera, y quarta embestida, y quantas quiere, evadiendolas con la misma frescura, y

Como los to-  
rean.

fa-

facilidad: hasta que de hecho suelta la foga; empuña bien la estaca, y espera al Caymàn à pie firme: llega este à coger furiosamente la presa con su espantosa boca abierta: entonces el Indio le mete intrepidamente el puño con la estaca, y todo el brazo dentro de la diforme boca, con el seguro, de que al tiempo de cerrarla, se clava el Caymàn en la punta superior del *Tolete* en el paladar, y la punta inferior abaxo de la boca, y así se queda cogido con toda la bocaza abierta, hecho yà juguete de los muchachos. Cubranse de verguenza los Circos, y Amphitheatros Romanos, con sus soberbios Emperadores, que yo aseguro, que jamás vieron espectáculo de semejante valor, y destreza: ni lo dicho fuera creíble, sino al que lo ha visto; y para que lo crea el que lo leyere, es preciso que haga reflexa, que en el solo interviene un barbaro jugando con un bruto. Los Indios de Campeche usan el mismo divertimento; y con mayor destreza los de Philipinas, por ser mas ligeros, y agiles aquellos Caymanes con quienes juegan.

*Fiesta digna  
de verse.*

No he visto, pero los Indios que han observado la riña del Tygre feròz Americano con el Caymàn, me han referido, que estando este calentandose al Sol, suele de un salto el Tygre clavarle todas quatro garras, montado sobre el Caymàn: no halla este otro remedio, que arrojarle al profundo del rio, para que se ahogue su enemigo; si antes que se hunda el Caymàn, el Tygre, como suele suceder, le ha rajado el vientre, y derramado las tripas, le saca al seco, y se lo come; pero si el Caymàn ligeramente ga-

*Riña de Caymàn, y Tygre.*

nò el fondo del rio, despues de ahogado el Tygre, le saca à la playa para su regalo.

*No puede comer en el agua.*

Y es digno de faberse, que dentro del agua muerde el Caymàn lo que encuentra; pero no puede comer baxo el agua, sale al seco para lograr la presa; y la causa es, porque los Caymanes, ni tienen lengua, ni cosa equivalente; so- la la campanilla del garguero, es un tapon de carne informe, que les tapa el tragadero al cerrar la boca, y al abrirla queda el passo franco para el agua, que si se descuidan los ahoga: por lo qual cogen, aprietan reciamente la presa, y luego que la sienten privada de movimiento, salen con ella à la playa, y logran su trabajo.

*Huevos de Caymàn.*

Se recrean, y regalan mucho los Indios con los huevos de Caymàn, y es gran fiesta para ellos quando hallan algunas nidadas de ellos: en cada una de las quales, à lo menos hallan 40. huevos tremendos, gruessos, y largos, con ambas extremidades redondas: todos van à dar al caldero; y aunque al tiempo de comer encuentren yà empollados los Caymancillos, no se asfigen, porque todo lo comen brutaemente: todo quanto contienen adentro es clara, y en su centro una mancha parda, que dicen ellos ser la parte, que ha de ser la cabeza del Caymàn.

Asi lo creo, porque abriendo muchos de aquellos huevos yà empollados, he reconocido, que el cuerpo, y cola del Caymancillo, de mas de un gеме de largo, dà buelta enroscada por el circuito interior del huevo, y la cabeza queda en el medio, ò en el centro, la qual facan luego que se rompe la cascara, y muerden con faria el palo con que se rompiò el huevo, clayando

do reciamente los dientes afilados en el palo : así nacen armados estos feos animales.

Pero ( como apuntè ) ni chicos, ni por grandes que sean , les valen sus armas contra la industria , y temeridad de los Indios *Otomacos* , y *Guamos* , que usan de sus carnes por regalo , especialmente en el Invierno , y creciente del rio , quando es poco util otra pesca : entonces con una recia foga de cuero de Manatì , y un lazo en la extremidad de ella , salen de dos en dos , el uno lleva la foga , y el otro el cabo donde està el lazo : en viendo al Caymàn tomando el Sol , procuran no ser sentidos de èl , hasta que à un mismo tiempo cae al rio el Caymàn , y el Indio que lleva el lazo : monta este sobre la bestia con todo seguro , porque ella , ni puede bolver la cabeza para morderle , ni doblar la cola para que le alcance : con el peso del Indio , que carga encima , luego và à dár el Caymàn al fondo del rio ; mas quando llega à dár fondo , yà tiene el lazo bien apretado en la trompa , y tres , ò quatro lazadas añadidas , para mayor seguridad ; y la ultima , y mejor , porque asegura à las otras , en el mismo pescuezo : sale afuera tan fresco , como el mejor *Buzo* de una Armada Real , y èl , y su compañero tiran para fuera al Caymàn , que aunque hace con la cola sus extremos , no puede evadir la muerte.

*Otro modo de cogerlos.*

Danle un fiero garrotazo sobre los ojos , del qual queda enteramente aturdido , y antes de darle otro golpe , vivo como està , le cortan , y sacan la tabla de conchas del pecho , donde reside , como en su centro , el fiero almizcle , que gastan estos animales ; porque si muere el Caymàn

*Sacandole la tabla del pecho, su carne es usual.*

màn antes de quitarle dichas conchas, ò tabla formada de ellas, de su pecho, se difunde por todo el cuerpo tanto almizcle, que apesta la carne de modo, que no la puede comer, ni la gran voracidad de los Indios. Quitada dicha tabla, destrozán aquella carne, tan blanca como la nieve; es tierna, y de buen gusto, y sólo queda la fofa pecha, de que tal vez se havrà comido aquella bestia à muchos hombres. De ordinario tiene mucha grasa, y manteca, que guardan dichos Indios para sus lamafijos de pan (como ya diximos) y como hai tanta abundancia de Caymanes, passan alegremente aquellas dos Naciones sus Indios, y con mucha abundancia de vianda. Tanto como esto puede la industria humana!

Como vimos en la primera Parte, el pan de los Indios *Otomacos* es, à lo menos, la mitad de tierra gredosa, que naturalmente havia de dañar à los que le comen; y viendo que sucede lo contrario, porque aquellos Indios exceden à las demás Naciones en robustez, fuerza, y corpulencia, passé à indagar, como, ò por que las otras gentes, si por vicio comen tierra (como sucede en los de poca edad, y à las mugeres embarazadas) luego pierden el color, se entecan, y enferman; y comiendo los *Otomacos*, chicos, y grandes, no sólo el dicho pan, sino tambien muchos terrones de pura greda, no les causa daño alguno? Y después de repetidas experiencias, hallé con toda evidencia, que la manteca, ò grasa del Cayman limpia totalmente el estomago, sin dexar en el tierra alguna: de modo, que dandole al que se opilò con tierra tres, ò quatro mananas una onza de dicha grasa en ayunas (con algo de

*La grasa del Cayman es específico para limpiar el estomago.*

de azucar para evitar el asco) expelle toda la tierra el estomago, recobra las ganas de comer, y buelve à su nativo color el rostro: de esto hai yà innumerables experiencias.

Antiguamente arrojaban al rio las cabezas de los Caymanes que enlazaban; pero de pocos años à esta parte es su mayor ganancia, porque venden los colmillos à muy buen precio, y se buscan con ansia, para embiarlos à personas de estimacion, que los reciben, y agradecen como un apreciable, y rico regalo, à causa de haverse descubierto en la Provincia de Caracas ser dichos colmillos un gran contraveneno; por lo qual, y por lo que han experimentado yà, el que no carga un colmillo de Cayman engastado en oro, ò plata, y apretado con una cadenilla à uno de los brazos, se pone en los dedos una, ò dos sortijas hechas de los mismos colmillos, contra las yervas venenosas, que los Negros esclavos suelen usar unos contra otros; y no pocas veces contra sus Amos. El descubrimiento de la virtud del tal colmillo, es moderno, y fuè assi: Deseofo un Negro esclavo, en las haciendas de Caracas, de matar à otro, le diò ocultamente de quantos venenos, y yervas venenosas tenia noticia; y viendo que se cansaba en valde, porfiando en vano, porque su enemigo estaba bueno, y sano despues de sus diligencias: à fin de saber la causa, empezò à embiarle todos los regalos, que podia, à saludarle, visitarle, &c. Y como el otro estaba muy lexos de saber la mala intencion que havia tenido este, correspondiale con buena amistad, hasta que un dia dixo el Negro malebolo al otro: *Camarada, y si alguna*

*Colmillo del  
Cayman, y  
su virtud.*

Mmm

*mal*

*mal Christiano nos quisiessè dâr veneno, què remedio sabes?* El otro Negro sacò el brazo, levantò la manga, y mostrandole un colmillo de Cayman atado à la carne, le dixo ingenuamente: *Amigo, teniendo este colmillo, no hai veneno que valga.* Corrió la voz, y con la experiencia el aprecio.

Al mismo tiempo ( con poca diferencia ) con ocasion de no poder matar una enojada, y cruel muger à su marido, para lo qual le havia dado varios venenos, se averiguò, que no havian tenido fuerza; porque ( aunque solo para guardar yesca ) traìa siempre consigo un colmillo de Cayman. El caso fuè notorio en la Ciudad de *Panamá*: passò la noticia à la de *Guayaquil*, y *Quito*, en donde se hicieron varios experimentos, dando tòsigos à varios animales, despues de atarles al pescuezo el dicho colmillo; y el efecto fuè lanzar à breve rato la carne envenenada, y quedar sin daño alguno.

Con estas experiencias se passò despues à poner sobre las mordeduras de vivoras, y culebras el tal colmillo, y se ha visto ser el antidoto mas activo, y mas universal, como es yà notorio en las tres citadas Provincias: de modo, que aun la mortifera ponzoña de aquellas vivoras, que llaman *Bejuquillo*, para el qual con gran dificultad se hallaba triaca, cede luego à la virtud del tal colmillo, como consta de instrumento juridico, que se autenticò en *Guayaquil* sobre semejante caso, y salud presentanea. Solo lo yà experimentado equivale à mas de lo que se afirma del Unicornio; y la pericia de los Botanicos descubrirà con el tiempo mucho mas.

En fin, hai abundancia de muchos Caymanes,

nes, de la misma forma, y figura; pero no son bravos (aunque quando los toreaan mucho, los he visto enojados) estos solo se mantienen de pescado, y ellos son comida apetecible, y de buen gusto; y quando hai *Babilla* (afsi se llama) abandonan los Indios qualquier otro pescado.

## CAPITULO XIX.

*MODO DE CULTIVAR SUS TIERRAS LOS Indios, y los frutos principales que cogen.*

**E**S de fe, que con el sudor de su rostro, ò à costa de el, han de comer todos los hijos de Adàn: solas las Naciones *Guajiva*, y *Chiricoa*, de que ya hemos tratado, obligadas de su innata pereza, parece que procuran evadir esta inevitable pensión; pero neciamente, porque por no inclinar sus hombros al cultivo de la tierra, se ven obligados à estàr en una continua marcha, y caminar siempre de Rio en Rio, para lograr las frutas silvestres de las Vegas; y por la misma causa, ni fabrican casas, ni tienen resguardo alguno contra los Soles, ni las lluvias; penalidades mucho mayores, que las que de fuyo trae el cultivo de la tierra, que aunque trabajoso, dà treguas al descanso, y admite algun reposo.

No afsi el resto de las Naciones de que voy hablando en esta Historia; antes bien, las que tienen noticia de los *Guajivas*, y *Chiricoas*, abominan de su genio, usos, y costumbres; y dicen, que han aprendido aquel modo de vida de

*Vida miserable de dos Naciones, q̄ no quieren trabajar.*

*Hacen bur-la de ellos las otras Naciones.*

los monos, y otros animales; y aunque todos los Indios, generalmente, son dominados de la pereza, con todo, unas Naciones son mas inclinadas al cultivo de la tierra, otras menos; y en todas, como ya queda dicho, el mayor peso del trabajo recae sobre las pobres mugeres, asi en las tareas del campo, como en las domesticas.

Es muy diverso el modo, y mucho menor el trabajo que tienen en cultivar las tierras, despues que admiten Padres Misioneros, y por su medio consiguen herramientas, despues de congregados à vida civil en Colonias. Los Gentiles, unos vivian (y otros muchos aun viven) escondidos entre dilatadas selvas, è impenetrables bosques: otros en espaciosos llanos al abrigo de las Vegas de los Rios. Los habitantes de las selvas, yo no percibo hasta ahora como podia su trabajo producir fruto suficiente para su manutencion; porque para sembrar, deben primero cortar la maleza, derribando los arboles, y quemar despues uno, y otro para descubrir el terreno, que ha de recibir las semillas, y hacen toda esta faena sin herramienta, me causó siempre gran dificultad, y aun me causa, porque jamàs quedè satisfecho de lo mismo que vi, oí, y experimentè. La primera vez que entrè à los Gentiles silvestres, creí, que para la toquedad de ellos, seria fuerte argumento, para agregarlos à mejor sitio, ponderarles, que alli no tenían herramientas con que rozar, limpiar la tierra, y derribar los arboles; pero no fuè asi, porque sacando sus hachas de pedernal de dos bocas, ò de dos cortes, y empatandolas por su

*Modo de cultivar las selvas con gran trabajo.*

*Hachas de piedra para cortar.*

su mediania en garrotes proporcionados , me respondieron , que con las *macanas* (son sus espadas de palo duro) tronchaban la maleza, y con aquellas hachas cortaban los troncos verdes, y las mugeres iban quemando los palos secos. Preguntè , quanto tiempo gastaban en cortar uno de aquellos arboles? Y me respondieron, que dos Lunas; esto es, dos meses: cosa, que con una hacha ordinaria se hace en una hora: Por effo dixè, que no percibo todavia, como su trabajo tan lento les podia dàr suficiente fruto para su singular voracidad. Preguntè mas: Como, ò con que labran aquellas hachas de piedra tan dura? Y me respondieron, que con otras piedras picaban estas; y despues, à fuerza de amolarlas en piedras mas blandas, con la ayuda del agua, les daban figura, y sacaban los filos de las bocas. Jamàs vi esta maniobra; pero creo, que solo à fuerza de mucho tiempo, salian, y salen con ella.

*Modo de fabricar las hachas de piedra.*

Para mover, amontonar, y formar furcos en la tierra, despues de quemada la maleza, se valen de palas formadas de palo durissimo, que unos llaman *araco*, otros *macana*; y cada Nacion, segun su lengua, le dà su nombre, y con ellas caban, por ser muy poco menos duro el tal palo, que el fierro acerado, y de buen temple: estas palas fabrican con fuego, quemando unas partes, y dexando otras, no sin arte, y proporcion.

*Como suplè la falta de hazadones.*

Los Barbaros que vivian, y los que aun viven en campos limpios, como no tienen el embarazo de las arboledas, y bosques, consiguen sus frutos, aunque en menor cantidad, con me-

*Frutos varios.*

nos

Maíz, d  
panizo.  
Yuca.  
Pimiento.

nos trabajo ; porque con las palas de *macana* que dixè , levantan la tierra ( en los sitios humedos ) de uno , y otro lado del furco , tapando la paja , y el heno con la tierra extraida del uno , y del otro lado ; y luego siembran su *maíz* , *yuca* , ò *manioca* , y otras raíces , y en todas partes gran cantidad de *pimiento* , que tienen de muchas especies , y algunas demasiadamente picantes , de que gustan mucho ; y es el unico condimento de sus comidas. Dà menos fruto el campo raso , que las Vegas , y bosques , porque aqui el terreno es de mas jugo , y aun por esso arroja de sí las arboledas , y malezas , y la misma ojarasca que cae de ella , y se vâ pudriendo , le añade fuerza. Fuera de esto , aquella ceniza de la ramazon que queman , y el calor que al arder concibe la tierra , la fecunda mucho ( uso que tienen los Cathalanes , que tapan filas de haces hechos de ramas de pino , y à su tiempo hacen arder todo el campo que han de sembrar. ) Al contrario los Indios que cultivan el campo limpio , como no tienen estiercol con que fomentar aquel campo de poco jugo , cogen poquissimo fruto , en comparacion de los otros. Viene à ser la diferencia , como la que hai entre los trigos de regadio , cultivados , estercolados , y regados , que suben con tanta fuerza en Murcia , Cathaluña , y Valencia , que muchos exceden à la estatura de un hombre ; y los trigos de secano , que por no tener otro beneficio , que el de arado , no dãn ni la mitad del fruto que aquellos ,

Es cosa muy singular , y notable la que observè en los anegadizos del Rio Orinoco , Rio Meta , Apure , Casanare , Tame , y otros ; y es,  
que

que en lugar del junco, que de ordinario se ve en otras lagunas: en las de los dichos Rios nace, crece, y madura el arroz, que brota voluntariamente la tierra humeda, sin que nadie le siembre, ni cultive. No conocen los Indios bozales la utilidad de tan precioso grano; pero si las avecillas, que à vandadas concurren de todas partes à desfrutar la cosecha: èl es arroz verdadero, ni en esso pude padecer engaño; porque en el Reyno de Valencia, mi Patria, es donde mas abunda. Fuera de que à muchos fugetos incredulos, estrujando las espigas entre mis manos, la evidencia de los granos limpios les quitò la duda. Y es aun mas de admirar lo que abunda sembrado en terreno cultivado, y de riego, en donde sembrado, y transplantado à su tiempo, contè repetidas veces sesenta espigas de una sola mata: prueba de la fertilidad de la tierra, y mayor, de que es fruto muy connatural de aquel temperamento, pues la tierra le produce de suyo.

*Abunda el arroz silvestre.*

Todos los Indios que viven cerca de las lagunas, que las hai muchas, y muy grandes, al tiempo que estas van baxando, despues de la fuerza de las aguas, van ellos sembrando toda aquella tierra limpia, de que se retira el agua; y aqui si cogen abundante fruto (como dixè hablando de los Indios *Otomacos*) porque destoga, y prorrumpe aquella tierra holgazana, y podrida en copiosos frutos. En el contorno de estas lagunas, siembran los dichos *Otomacos*, *Guamos*, *Paos*, y *Saruros*, una singular especie de maiz, que no se ha estendido, ni he visto en otras Naciones: llamanle en su lenguaje *maiz de los dos meses*; porque

*Maiz de los dos meses.*

464 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
que à los dos meses de sembrado , crece , echa  
mazorca , y madura: de modo , que en el circulo  
del año , cogen seis cosechas de este maiz , bus-  
cando terreno à proposito , porque el tempera-  
mento es siempre uniforme , que es cosa bien  
singular.

Raros melo-  
nes de agua.

Melons de  
agua , ò gi-  
biria.

Todo el año  
siembran , y  
recogē maiz,  
ò panizo.

Divers de los  
paxaros.

Ni pierden palmo de tierra , porque entre  
el dicho maiz siembran matas de caña dulce , mu-  
cha variedad de raices , gran diversidad de cala-  
bazaras ; y sobre todo , inmensidad de melones de  
agua , que son sus delicias : y son de otra especie  
muy diferente de los que hai en Europa , y abun-  
dan yà en las Americas. Estos de que hablo , son  
propios de aquellos Países , y mas pequeños  
que los nuestros: su corteza mas dura , y sus pe-  
pitas redondas , del tamaño , hechura , y picante  
de los granos de pimienta ; pero la suavidad de  
la sandia , no hallo con què compararla : llaman-  
se en su lengua *gibiria* ; y es lo mismo tomar un  
bocado de ellas , que tomarle de un panal de  
miel.

Los Gentiles que vivian , y los que viven en  
los bosques , aunque no tienen la semilla de el  
maiz de los dos meses , con todo , como es en el  
año uniforme el temperamento , continuamente  
tienen maiz tierno , y maduro , otro en flor , y  
otro naciendo ; y cada uno siembra quando se  
le antoja , ò quando acaba de preparar la tierra ,  
sin riesgo de que le falle la cosecha ; con tal , que  
tenga cuidado de espantar las vandadas de *papa-  
gayos* , *loros* , *periquitos* , y *guacamayas* , con otras  
inundaciones de paxaros , que à poco que se des-  
cuiden , les destruyen las sementeras. Pero sobre  
todo , el mayor cuidado ( en los sembrados que  
ha-

hacen en las selvas ) es para defenderlos de la multitud de varias especies de monos : apenas se puede creer el grave daño que hacen estos animales , y la malicia con que proceden. Si reconocen desde los arboles , por donde vienen , que hai centinela , no baxa , ni uno de ellos à la fementera : viene , y se va una multitud de ellos con tanto silencio , que si la vista no los descubre , seguro està que sean sentidos : siendo asì , que el ruido , bulla , y griterìa que meten en otras partes , es intolerable ; pero para hurtar , nadie chifta. Buelven una , y muchas veces à reconocer si hai guarda en el maiz ; y quando se aseguran que no , queda uno de ellos en la cumbre del arbol mas elevado , observando si viene algun Indio : baxa todo el resto de los monos ; y quando logran el lance , cada uno se lleva cinco mazorcas de maiz , una en la boca , dos baxo de los sobacos , y una en cada mano ; y luego parados en los dos pies , corren como un rayo à brincos , hasta ocultarse en el bosque. Si al tiempo de estàr yà cogiendo las mazorcas sale el amo de la choza , ò se aparece à un lado de la fementera , al punto empieza à gritar el mono , que està de atalaya sobre el arbol , y cada qual de los monos , con lo que pudo pillar , huye con presteza ; pero de los que yà estaban aviados con sus cinco mazorcas , perecen muchos en estos lances , porque son tan tenaces de lo que una vez han cogido , que se dexan matar , antes que soltarlo : con que saliendo el Indio , ò Indios con sus garrotes à perseguir los monos , los que se llevan una , ù dos mazorcas , que fuera de los pies les queda una mano libre , suben à los arbo-

*Daños de los monos.*

*Sagacidad, y malicia con que hurtan maiz los monos.*

*Perecen muchos monos en la retirada.*

466 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
les, y se escapan; pero los que por huír bien  
aviados, solo vàn dando brincos con los dos pies  
juntos, casi todos mueren à palos, porque los  
Indios corren mas, y logran cobrar parte de el  
daño, porque los monos son para ellos gran re-  
galo. Ello es cierto, que son tantos los monos,  
y tan dañinos, que si pudieran hacer daño de  
noche ( como le hacen las *Faras*, y otros anima-  
les nocturnos) no dexàran coger à los pobres In-  
dios ni un grano de maiz.

*Tenacidad  
con que los  
monos retie-  
nen lo que  
cogen.*

Por lo que mira à la tenacidad con que re-  
tiene el mono la presa que cogió, haviendo yo  
referido lo que acabo de escribir aqui de los mo-  
nos de *Orinoco*, y sus vertientes, à algunos Es-  
pañoles de los que entran, y salen à las minas  
de oro del *Chocò*, *Anserma*, y otras, me refirie-  
ron, como cosa comun, y ordinaria, que en  
algunas de aquellas minas, que tienen bosques à  
poca distancia, la vianda ordinaria de los Ne-  
gros son monos, sin mas trabajo, que dexar ca-  
ca Negro à la orilla del bosque, de parte de  
noche, una botijuela, de las que de Cadiz vàn  
à dàr allà, llenas de aceyte, dentro de la qual  
pone el Negro ( ò Blanco, ò à quien le dà la  
gana) un puño de maiz tostado: salido el Sol,  
ven los monos las botijuelas, y su vivíssima cu-  
riosidad, y golosina los hace baxar precipitada-  
mente à reconocer lo que hai: meten la mano,  
que entra apretadamente por la boca de la bo-  
tijuela, encuentran el maiz adentro, y cogen  
todo quanto pueden apañar con la mano; y co-  
mo sube yà llena, y con el puño cerrado, no  
puede sacarla: A los otros les sucede lo mismo,  
porfian todos para sacar sus manos; pero ningun-  
no

*Facil, y cu-  
riosa tram-  
pa para co-  
ger monos.*

no suelta, ni quiere soltar el maiz; y así, dándose por presos, empiezan à gritar tremendamente, con una confusion intolerable; por la qual conoce el muchacho, que à lo lexos està de espia, que yà han caído en la trampa: dà aviso à los Negros; vienen estos con su machete, ò garrote en la mano, y aunque al verlos añaden los monos esfuerzo à sus gritos, no por esso dexan el maiz que cogieron; y como el peso de la botijuela, ni les permite subir à los arboles, ni aun caminar à su gusto, cada Negro le dà un porrazo à su mono, y lleva que comer, y cenar para aquel dia.

No he sido (como dixè) testigo de esta trampa, con que los monos se prenden por sus mismos puños; pero tengo por fidedignas las personas citadas, à quienes oí lo referido. Vamos à otra cosa.

## CAPITULO XX.

### PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO.

**V**ISTO el modo con que los Indios Gentiles cultivaban sus sementeras sin herramienta alguna, y oy la cultivan los que no tienen trato, ni con Españoles, ni Estrangeros, ni con otros Indios que traten con aquellos; pasémos yà à ver, como los reducidos à vida civil, y à Misiones, cultivan sus tierras, y quan contentos estàn con el uso de las herramientas, que tan grandemente les alivian el trabajo, quanto và de gastar dos meses en cortar un palo, ò en tardar una hora. Cortados yà todos los, palos que

*Labranzas ordinarias.*

caen sobre la maleza menuda , que facilmente tienen yà de antemano rozada con machete , vàn trozando las ramas principales de los arboles yà derribados ; y esta diligencia firve , para que si aquellos arboles se havian de secar enteros en tres meses , à violencia de los calores de el Sol , cortadas , y destrozadas sus ramas , se sequen ( como sucede ) dentro de un mes , por la fuerza con que en aquellos Países arde el Sol. Seca yà aquella arboleda , y ramazon , esperan un dia claro en que sople algun viento , y por la parte por donde viene este , pegan fuego à la *roza* por varios sitios , y por todos , al favor de el viento arde de tal modo , que luego forma un cuerpo el incendio , que en menos de una hora arde todo lo preparado en docientos passos de quadro: queda todo el campo lleno de ceniza , y ardiendo tal qual tronco de los mayores. Aqui se hallan despues muchas , y grandes culebras tostadas ; y al rigor del calor del fuego , se han visto salir huyendo otras muchas mas : con lo qual queda el terreno menos infestado de esta mortal plaga , para poderlo cultivar.

Esta funcion , en las Colonias donde yà hai Misionero , se entabla de este modo : Llegado el tiempo de desmontar , que es desde Enero , se señala el dia para la sementera del Cacique , à que concurren de buena gana todos los Indios. La muger del Cacique tiene prevenida una comida competente para todos , madrugan al trabajo , y como son muchos , à mas tardar , à la una , ù à las dos de la tarde , yà tienen concluida la tarèa : se lavan , y se vàn al combite , prompto , y prevenido. Concluida la comida , se-

*Modo de dis-  
poner las se-  
menteras.*

ña-

ñala el Cacique, y nombra el Capitan, cuya labranza se ha de rozar el dia siguiente. Y hechas ya todas sus rozas de los Indios casados, entran las de las pobres viudas; y finalmente se trabaja la ultima para la Iglesia, que se destina, y consume para sustentar los niños, y niñas huérfanas de la Doctrina. Este es un entable muy bueno, para que cooperando todos entre sí, tengan todos que comer, sin hacer daño à sementeras ajenas; y como es funcion de bulla, y de concurso, y aun de poco trabajo para cada uno de por sí, y remata en una comida decente, entran alegremente en este uso.

Concluida esta faena, y una vez ya quemada la labranza, no les queda que trabajar à los Indios, segun su detestable costumbre; porque el sembrar, limpiar, coger los frutos, y almacenarlos, todo pertenece ya à las pobres mugeres. „Hermanos (decia yo à los tales) por qué „no ayudais à sembrar à vuestras pobres mugeres, „que estàn fatigadas al Sol, trabajando con sus „hijos à los pechos? No veis que pueden enfermar ellas, y vuestros hijos? ayudadles vosotros también. Tu, Padre (respondian ellos) tu no „sabes de estas cosas, y por esto te dà lastima: „Has de saber, que las mugeres saben parir, y „nosotros no; si ellas siembran, la caña de el „maíz dà dos, ò tres mazorcas: la mata de yuca „dà dos, ò tres canastos de raíces, y así multiplica todo: Por qué? Porque las mugeres saben parir, y saben como han de mandar parir „al grano que siembran; pues siembren ellas, „que nosotros no sabemos tanto como ellas. Esta es la ignorancia de aquellos pobres Barbaros, y „esta

*Por qué las mugeres han de sembrar, y no los hombres.*

esta la satisfaccion de su gran caletre, con que à los principios responden à esta, y à otras racionales reconvençiones; pero hai el consuelo, que van cayendo en la cuenta, y se aplican al trabajo: van logrando las mugeres alivio, y falliendo de la dura servidumbre, en que mas que esclavas, servian à sus maridos, quedando ultimamente moderado, y proporcionalmente repartido el trabajo entre marido, y muger.

Quando siembran el maiz, yà la *yuca* lleva una quarta de retoño; y entre una, y otra mata de *yuca*, siembran una mata de maiz; y entre la *yuca*, y el maiz, siembran *batatas*, *chacos*, *calabazas*, *melones*, y otras muchas cosas, cuyos retoños, como corren estendidos por los fuelos, no impiden al maiz, ni à la *yuca*; antes bien, como cubren todo el suelo, à manera de una verde alfombra, impiden que brote la tierra otras malas yervas. No entra arado en estas fementeras, porque no los tienen, ni bueyes para arar; y aun en las partes donde hai bueyes, y arados para cultivar tierras limpias, no pueden arar en estas fementeras; porque aunque arden los arboles cortados, quedan innumerables raíces travadas entre sí, que no dan passo al arado, ni à los azadones: Està aquella tierra tan cubierta de ojarasca, y de vasura podrida, que facilmente se dexa abrir para recibir lo que quieren sembrar.

Cogida la primera cosecha de todos los frutos dichos, siembran segunda vez los mismos; y antes de cogerlos, van interponiendo retoños de *platanos*, que sacan de los pies de los *platanos* antiguos: de modo, que quando desfrutan la segunda cosecha, yà los *platanos* estàn coposos.

Estos

*Frutos va-*  
*rios.*

*Yuca.*

*Maiz, ò pa-*  
*nizo.*

*Batatas.*

*Chacos.*

*Calabazas.*

*Melones.*

*Platanos.*

Estos platanos son el fruto mas duradero, y mas util de quantos los Indios siembran: es mas permanenté, porque una vez arraygado, las unas filas de los platanos unen sus largas, y anchas ojas entre sí, formando las ojas bobedas verdes sobre aquellas dilatadas calles. El tronco del *platanano* no es solido, sino un agregado de cortezas, una sobre otra, cada una de las cuales remata en una oja de mas de vara de largo; y casi media de ancho. Despues que llegó à la altura de dos estados de un hombre, desde la misma raiz và subiendo un vastago por el centro del tronco; y en quanto se assoma entre las ojas, dexa caer dos cortezas con que fubiò abrigado el racimo; y muestra este sus gajos de platanos coronados de flor blanca, y de suave olor. Este racimo, si es de *bartones*, en buen terreno, llega à pesar dos arrobas, y suele tener ochenta platanos. Verdes estos, y assados, firven de pan; en la olla firven de nabos. Yà medio maduros, y amarillos, firven para los guisos: tienen el agridulce de la manzana medio madura: firven de pan, y en la olla dan buen gusto. Despues de maduros, es fruta muy sabrosa, pero pesada. Si los assan maduros, no hai fruta mas sana en las Americas, ni tan substancial, ni tan sabrosa. Puestos los maduros al Sol, se passan al modo de los higos de Europa, con sabor mucho mejor que el de los higos. Antes que se lleguen à secar al Sol, los amasan las Indias con agua tibia, toma la masa punto de agrio; y despues colada la masa con agua tibia, en tinajas, hierva como el mosto, y resulta una bebida muy fuerte, y que à poca cantidad causa embriaguèz. Puestos los platanos muy maduros à desti-

*Figura del  
arbol Plata-  
no.*

*Su racimo, y  
flor.*

*Su peso, y  
grandeza.*

*Sirven de  
pan.*

*De vlanda,  
y conserva.*

*Sirven de  
bebida.*

*Y sacan vinagre fuerte.*

destilar colgados sobre una vasija, de aquel jugo que va cayendo, resulta un vinagre muy fuerte, y saludable. En fin, los platanos son el socorro de todo pobre: en la America sirven de pan, de vianda, de bebida, de conserva, y de todo, porque quitan à todos la hambre.

*Permanencia de los Platanales.*

Una vez crecido, y cerrado el platanal unas ojas contra otras, es finca permanente, que passa dando continuamente fruto de padres à hijos, y con poco cultivo passa à los nietos, y viznietos: no porque aquel tronco, que diò su racimo, produzca jamàs otros, sino porque al tiempo de madurar el racimo de la guia, ya su hijo que retoñò de la cepa, tiene racimo en flor, y ya los otros retoños van subiendo en todas las cepas, porque en ninguna falte racimo maduro, y en flor en todo el circulo del año, que es cosa admirable. Por este abundante socorro, han entablado los Padres Misioneros, que convenidos ya los Gentiles en el parage en que se han de ir agregando para formar Colonia, la primera diligencia sea desmontar, y prevenir un dilatado *platanal*, para socorro universal de los que se han de ir agregando.

*Uso util à las nuevas fundaciones.*

*Maiz, ò Panizo.*

Abunda tambien, como dixe, el Maiz; aunque es verdad, que es tanto el que se comen, quando las mazorcas tienen el grano tierno, que ellos mismos destruyen, y disminuyen notablemente sus cosechas. Del Maiz molido, à fuerza de brazos de las mugeres, hacen panes, los quales, embueltos en ojas, cuecen, no al horno, sino en agua hirviendo, para lo qual tienen ollas muy grandes: à este pan llaman *Caizic*: suelen desmigajarlo, quando esta fresco, y ama-

fa.

*Pan que de èl fabrican.*

lado segunda vez en mucha cantidad de agua caliente; y reducidos à polvos quatro de aquellos panes antiguos, y llenos de moho, que ellos llaman *Subibixù*, mezclan dichos polvos en aquella masa liquida, la qual puesta en tinajas, al tercer dia hierve como el mosto, y resulta una *Chicha*, ò Cerbeza saludable, si se toma con moderacion.

*Chicha, ò  
Cerbeza de  
Maiz.*

Mas sana es la *Chicha*, ò Cerbeza, que extraen de la *Yuca*, ò raiz de *Manioca*: esta la arrancan, la tronchan del palito de que està prendida, y en el mismo sitio entierran tres, ò quatro pedazos del mismo palo, y à los quatro dias yà està con sus retoños; y veis aqui otra mata de *Yuca*, en lugar de la que se arrancò: hai *Yuca dulce*, y està aslada: sabe à castañas asladas, y suple muy bien en lugar de pan: hai otra *Yuca*, que llaman *Braba*; esta no se puede comer sino despues, que passa à *Cazabe*, de este modo: Rallan dicha *Yuca*, y queda como aserrin: exprimen su jugo, y este si le bebe alguno, sea hombre, ò sea animal, luego rebienta; pero en quanto le dãn un hervor, es muy sano, y sabroso, y usan de èl para dãn gusto, y faynete à sus guisos, y llamanle en su lengua *Quisare*. Amontonado el aserrin de la *Yuca* veinte y quatro horas, toma punto como la masa de trigo, y entonces en unos ladrillos delgados, y anchos, que llaman *Budare*, baxo de los quales arde el fuego, vãn tendiendo aquella masa hecha torta, al modo de las que acà hacen los Pastores en sus cabañas: este es el pan mas universal de todos los Países calientes: este sirve en las casas, y se lleva para los viages: recien hecho no es

*Yuca, y la  
Chicha de  
ella.*

*Yuca, modo  
de sembrar  
la.*

*Yuca dulce;*

*Yuca braba,  
es mortifera*

*Pan de Yuca,  
llamase  
Cazabe.*

*Modo de  
amasarlo.*

Modo de co-  
cerlo.

insipido, pero es de casi ninguna substancia, porque la que tenia la raiz de la *Tuca*, se fué con el caldo, que le exprimieron. En *Orinoco*, y en otras partes, especialmente en el *Ayrico*, amontonan las tales tortas de *Cazabe* calientes, las cubren con ojas de *Platano*, y despues, que à fuerza del calor se fermentan, las deslien en agua tibia, y puesto el caldo, que resulta, en tinajas, hierva como mosto, y resulta la *Cerbeza*, que llaman *Berria*, porque procede de *Berri*, que es el *Cazabe*, es la *chicha* mejor que usan.

Hacen *Chi-  
cha*.

En fin, de la raiz, que llaman *Coceneca*, que equivale à *Batata*, hacen *Chicha*: tambien la hacen de otras raices, que llaman *Rajaca*; y de quantas semillas siembran, de quantas raices cultivan, y de quantas frutas cogen, extraen *Chicha*, especialmente la que resulta del caldo de las *Piñas*, es fresca, y muy regalada: no es arbol el que dà las *Piñas*, sino una mata parecida à las matas de *Pita*, aunque sus ojas son menos anchas; en lugar del bastago, que arroja la *Pita*, se corona aquella mata con una piña bien parecida, à la vista, à las de los pinos; pero adentro no tiene piñones, sino una carne muy suave: la guia llega, en buen terreno, à pesar cinco, y mas libras: luego del pie de ella, y del pie de la misma mata, salen cantidad de retoños, y cada uno se corona con su piña: estas son menores, y llaman *Caperri*; pero son mucho mas sabrosas, que las de las guias principales: lo singular de las piñas es, que arroja el vastago la *piña*, y desde la coronilla de esta prosigue creciendo el retoño; y yà que la piña, con una suavissima fragancia, dà señas de madura, se corta; y cortado aquel

De *Batatas*.

De *ñames*.

De *Piñas*.

Figura de  
estas.

Modo de se-  
brarlas.

retono de su coronilla, que le servia de penacho, se siembra; y sin perder de su verdor, prende, y resulta otra mata de piñas, y de cada mata se siembran tantas, quantas piñas diò, que son muchas.

Parece, que segun la vida andante de las Naciones *Guagiva*, y *Chiricoa*, como ni siembran, ni paran en un lugar, no tendràn forma de adquirir *Chicha*: asì parece; pero ellos se han dado maña para ser tan Indios en esta materia, como todos los demàs; y es el caso, que mientras unos pescan, y otros andan en busca de venados, otros se aplican à derribar palmas, y formar en sus troncos concavidades, al modo que en la primera Parte diximos, hacen los Indios *Guaraunos*: pasan à otro rio, y hacen la misma diligencia, y asì van andando de arroyo en arroyo, hasta que dan yà por fermentado el caldo, que ha dimanado de las primeras palmas: buelven visitando por su turno las palmas preparadas, hallan aquellas concavidades llenas de licor claro, agridulce, y tan fuerte, que con poca cantidad pierden el juicio, baylan, cantan, y hacen mil travesuras.

Es muy digno de saberse, que entre la multitud de especies varias de palmas, que producen aquellos terrenos, crece una llamada *Corozo*, que à la primera vista dà horror, porque desde la raiz, y tronco, hasta el ultimo cogollo de sus ojas, està tan revestida de espinas, tan agudas, y largas como aletnas, que no se dexa tocar por parte alguna, como si con estas atmas resguardara el tesoro, que encierra en su tronco. Nace en sitios secos, y tierras arenosas: cuesta gran trabajo, y muchas heridas derribar un solo *Corozo*, y mu-

sup onto 111  
111111

Naciones, q̄  
sin sembrar  
hacen Chicha.

Modo de hacerla casi sin trabajo.

Se embriagan muy de veras.

Palma Corozo.

Su figura rara.

sup 111111  
111111  
111111

*El vino que  
destila.*

chas mas abrirle concavidad en el tronco , junto al cogollo , para que en ella destile todo su jugo: este se mantiene dulce 24. horas , y en las siguientes 24. agridulce : es muy sano , pero lo mas apreciable es , que el que està picado de calentura ethyca , continuando quince dias en beber en ayunas un buen vaso del vino de *Corozo* ( asì le llaman ) expelle enteramente aquella maligna calentura : ha de beber del agridulce ; este experimento ha pasado por mis manos , sin otro motivo de darle à los tales enfermos , que el saber de cierto , que era bebida fresca , y saludable ; y quando reconocì este singular efecto , alabè la providencia del Altìsimo , viendo , que aun en los desiertos previene remedios tan exquisitos para el bien de sus criaturas. Ahora serà bien , que salgamos àcia las sementeras de los Indios à vèr sus frutales , y de passo verèmos varias yervas , y raíces , muy medicinales , y provechosas.

*Quita la ca-  
lentura ety-  
ca.*

## C A P I T U L O XXI.

**ARBOLES FRUTALES , QUE CULTIVAN LOS**

*Indios : Yervas , y raíces medicinales , que brota  
aquel terreno.*

*Modo de co-  
nocer que  
frutas silves-  
tres son sa-  
pas.*

**Y**A vimos en la primera Parte la multitud de frutas silvestres , y saludables de que abundan los bosques , y vegas de *Orinoco* , *Apure* , *Meta* , y otros rios : tanto , que los Padres Misioneros no temen engolfarse por aquellos desiertos en busca de almas , por falta de comida para si , y para sus Indios compañeros , necesarios para tales viages : se observa , que frutas comen los

mo-

monos; huyen estos al llegar la gente, y à todo seguro se pueden comer todas aquellas frutas de que los monos se sustentan: si en los tales frutales no hai monos por entonces, se observa si las hormigas se aplican à morder de dichas frutas; y si ellas comen, es señal cierta de que son saludables, y sin riesgo usan de ellas.

No son menos apreciables los frutales, que siembran aquellos Indios, fuera de los *Platanos*, y *Piñas*, de cuya bondad, y abundancia hablé ya, despues de las quales, en tercer lugar deben entrar los *Papayos*, à que son grandemente inclinados los Indios, por lo qual no tienen numero los que siembran; fuera de que sin sembrarlos, en qualquiera parte donde alguno come una *Papaya*, de las semillas que caen nacen innumerables: es arbol de tronco hueco, y poco sólido, pero con el tiempo se consolida, y sube à grande magnitud: echa, no flores, sino ramilletes de flores por todo el tronco, ramas, y hasta junto al mismo cogollo, y es una hermosura vèr la abundancia de fruta que dà: la echura, y tamaño de las *Papayas* bien cultivadas, y de buen terreno, es la misma que tienen acá nuestros melones, con sus tajadas señaladas en la corteza, que es sutil, y nada menos olorosas, y sabrosas, que nuestros melones buenos, pero mas sanas. Hai entre las Naciones *Achagua*, *Saliwa*, y otras del *Ayrico*, y tambien en las costas de *Coro*, y *Maracayo*, una especie de palma, muy singular en su figura, y utilidad; los Europeos, que usan mucho de su fruto, llaman *Cachipaes*: los Indios llaman *Fijiri*: es el tronco de las tales palmas no muy grueso, sube à mucha altura, dexando el tronco muy liso,

*Papayos:*

*Su figura:*

*Su fruta:*

*Su figura:*

*Su bondad:*

*Palma Cachipae, ò Palma fijiri.*

*Su figura.*

y muy derecho : cada palma de estas echa dos, ò tres racimos de datiles , de la misma echura , y color de nuestras camuefas ; cada racimo , en buen terreno , llega à tener unos cien datiles , y entre todos ellos , apenas se hallaràn ocho , que tengan pepita para sembrar : las pocas pepitas que se hallan , son del tamaño de una nuez , y de la dureza de los *Cocos* , y muy parecida à la de estos la carne , que dichas pepitas tienen adentro ; y sembradas , rara de ellas dexa de nacer.

*Sus raros datiles.*

No es fruta esta , que se pueda comer , aunque estè madura , sin passar por el fuego , porque morderla , es lo mismo que morder un membrillo à medio madurar , aspero , è insipido ; pero con un hervor , que reciban al fuego , se ablandan , y tienen el mismo gusto , que el de las camuefas hervidas en la olla : no es esto lo principal , sino la gran substancia , que tienen los *Jijirris* ; tanta , que el fugeto de mejor estomago , à lo mas , podrà comer seis de ellos , con el seguro de que aunque los aya comido por la mañana , no tendrà gana de comer en todo aquel dia.

*Su figura, y sabor.**Su uso.*

Las mugeres Blancas de la Costa dicha , despues de hervidos los *Caobipaes* , los muelen , amasan , y forman pan ; pero sale mas substancial de lo que es menester : por lo qual se debe tomar en corta cantidad , para evitar embarazo , y empacho en el estomago.

*Palma Camuirro.*

Las mismas Naciones dichas cultivan otra especie de palma pequeña , que con serlo en la hermosura , y en el gusto de sus datiles , sobrefale , y se lleva la hermosura , y gallardia de todas las demàs especies de palmas : trece ojas tan po-  
bla-

bladas de cogollos arroja esta palma, que se llama *Camuirro*, que forman una maceta tan proporcionada, y hermosa, que se arrebatan la vista: Al pié de dichas ojas arroja sus racimos de datiles; tales, que mejor se podian llamar ubas molares, assi por la forma, como por el color, y favor.

*Sus datiles muy singulares.*

No es de omitir la palma llamada *Vesirri*, es como las que se crian en Alicante, y sus racimos de datiles muy semejantes à estos; pero con la singularidad, de que fuera de los que comen los Indios de *Meta*, *Moco*, *Bichada*, y otras Naciones: ponen los dichos datiles à hervir al fuego, y arrojan gran cantidad aceyte purissimo, de que usan los Indios para sus unturas, y para comer, por ser de muy buen gusto.

*Palma Vesirri.*

*Su figura.*

*Aceyte de sus datiles.*

Abunda tambien en estos parages la fruta llamada *Cunama*: los Indios llaman *Abay*, de la qual facen aceyte, ni mas, ni menos que el de las olivas, en el color, y favor: sirve à los Indios para sus unturas, y à los Españoles para la comida, y para la luz.

*Abay, ò Cunama.*

*Su aceyte.*

Omito otros arboles frutales, y concluyo con el *Anoto*, ò *Achote*, arbol el mas estimado de todas aquellas Naciones, porque todas se visten de el à su modo: es muy coposa la planta, produce en cada cogollo primero un hermoso ramillete de flores medio blancas, medio encarnadas, y de cada ramillete resultan muchos racimos de frutas encarnadas, cuya cascara es aspera, y espinosa, como la primera que tienen las castañas, dentro de la qual maduran dos, ò tres de ellas: à esse modo, dentro de cada cascara del *Achote* maduran un sin numero de granitos encarna-

*Arbol de Anoto, ò arbol de Achote.*

*Sus flores.*

*Frutos de el Achote.*

na-

nados, como los que acà tienen las granadas filvestres : puestas en infusion grandes cantidades de estos granos de *Achote*, despues de bien lavados, y estregados con las manos, queda el agua colorada, y al otro dia se halla à fondo toda la tintura, y el agua otra vez con su nativa claridad: derraman el agua con tiento, y dexan al Sol el *Achote*, ò color, que se quedò en el fondo, del qual, à medio secar, forman pelotas, que guardan para moler con aceyte, y untarse diariamente, como yà dixè.

Sabiendo yo la qualidad fresca de este unto, y quan poderosa, y eficazmente se defienden con èl los Indios de los violentos rayos del Sol, en aquellos Países del Equinocio, en una casualidad, hallè un efficacissimo remedio contra todas las quemaduras, y pringues, yà de aceyte, yà de grasa, ù de agua, ò caldo caliente: Y fuè asì, que haviendose pringado gravemente un domestico mio, echè polvos de *Achote* en aceyte de oliva; y hecho el unguento, lo mismo fuè aplicarle à la parte dolorida, y lastimada, que faltar repentinamente el dolor: quedè admirado de tan prompta operacion; y despues, con el curso de largos años, se ofrecieron muchas ocasiones, en que otros Padres Misioneros, à quienes comuniquè la casualidad, y yo tambien, hemos repetido el remedio dicho, y experimentado la misma actividad, y eficacia.

El Tutumo, arbol cultivado, y que tambien de fuyo nace en las vegas, aunque no dà comida, es planta muy util; porque de sus Tutumas forman los Indios escudillas, platos, vasijas para beber, cargar agua, y para guardarla en casa:

el

*Modo de sacar este color.*

*Molido con aceyte, es remedio presente contra todas las quemaduras y pringues.*

*Tutumo, su figura, y utilidad.*

el color, y figura de las Tutumas es muy parecida al de las Sandías, de casco tan fuerte, que resiste à repetidos golpes. Su carne (quando la Tutuma es tierna) tomada algunas veces la cantidad de tres onzas, es específico experimentado, para que la sangre molida, ò extravenada, por caídas, palos, ò portazos, no passe à formar apofemas.

*Su carne es remedio muy experimentado.*

Apartemos la vista de la hermosura de las plantas, y arboledas: fixemosla un rato en el suelo de estos dilatados campos; que en sus Yervas, y raíces apenas hallarèmos alguna, que sea despreciable: La primera, que ocurre à los pies, y à la vista en aquellos terrenos, por vulgar, es la *Vergonzosa*: no se le ha conocido virtud alguna; pero què mas virtud, que la leccion practica, que dà del modo con que se deben portar las mugeres, y especialmente las doncellas; que aun por esso en muchos de aquellos Países llaman à esta mata la *Doncella*. Bien pueden los Phisicos prevenir sus admiraciones para lo que voy à decir: es la *Vergonzosa* una mata, que empieza à echar ramas desde su misma raíz, que sobrefale algo del suelo, sube la guia repartiendo ramas por todas partes, hasta la altura de una vara en alto, tan coposa, que con la multitud de las ojas, que arroja por todas partes de dos en dos, no dà lugar à que se vea, ni el pie, ni rama alguna, por minima que sea: su figura à modo de media naranja; y su verde claro forman un objeto tan apacible, que se arrebatà la vista, y la atencion: al bello verde que ostenta, corresponde en el revès de las ojas un color blanco, que descaece en pardo: esta es la bella prespectiva

*Terva llamada la Vergonzosa: otros la llaman la Doncella.*

*Describe se su hermosura.*

de la *Vergonzosa* ; y aqui entra lo raro de ella: toquente con la punta del bastòn , ù del baculo, aquel poco tronco , que apenas descubre , tocarla , y marchitarse , en un cerrar , y abrir de ojos, toda la fresca hermosura , y lozania de la *Vergonzosa* , todo es uno : dobla en un momento todas sus ojas unas contra otras , oculta su verdor hermoso , y se reviste , ò solo muestra en el revès de sus ojas aquel color blanco , que descaece en pardo , como que mostrara su pena , y se vistiera de luto. No para aqui la mutacion instantanea , porque en el mismo instante en que fiente el ageno contacto , y dobla sus ojas , retira su influxo de toda la multitud de cogollos , que la hermoscaban , los quales ; desmayados , y sin vigor , se inclinan torcidos àcia el suelo : tal es la mutacion repentina , que no se parece yà ella à si misma en cosa alguna. Prodigio de la naturaleza me pareció siempre , y no me cansaba en ir tocando el pie de aquellas matas , para admirar mas , y mas tal mutacion , y tan instantanea. Gran leccion para el recato en todas las mugeres , especialmente para las tiernas plantas. Mirente en el espejo de esta *Vergonzosa* yerva , que al menor contacto ageno , se llena de luto , se amortigua , desfallece , y parece que yà no es ella , sino muy otra. Mirad , (A) atended à los Lyrios , à las Azucenas del campo , y tomad enseñanza de su hermosura , y de su candor , dixo Christo nuestro Señor , no sin grande emphasis de celestial doctrina ; y à la verdad , para cumplir con su obligacion estrecha , tambien las Madres de familias , y las Maestras pueden , y de-

Lo mismo es  
tocarla, que  
quedar co-  
mo muerta.

Corta di-  
gresion à lo  
moral.

(A) Matth. cap. 6. v. 26. *Respicite lylia agri , &c.*

deben exhortar à sus hijas, y discipulas, diciendolas: Venid, observad, atended, y aprended de esta mata, y yerva *Vergonzosa*, reparad, que en quanto la tocan, se dà por muerta, desfallece, se desmaya, y se marchita.

Abunda, entre el eno de aquellos campos, una macolla, formada de diez, ù doce ojas, que por su figura les han puesto los Padres Misioneros el nombre de *Espadilla*, ò *Espadin*, porque aquellas ojas son remedo de estas, en su forma, aunque no exceden lo largo de un jeme: los Indios las llaman *Iffocà*, que quiere decir, *amargura*, porque realmente las tales ojas son tan amargas, que parecen ser la misma amargura alambicada: su eficacia contra el dolor de costado, sea proprio, ò sea bastardo, es vivissima: seis, ù ocho ojas de aquellas medio machucadas, y hervidas en cantidad competente, dàn una tintura excessivamente amarga, la bebe el doliente, y aquellas mismas ojas se aplican à la parte de las puntadas; y à la segunda, y quando mucho, à la tercera repeticion de este especifico, cessa el dolor de costado: experiencia, que todos los dias se toca con las manos, yà en una, yà en otra de nuestras Misiones; en las cuales no hai otros Enfermeros, que los mismos Misioneros. Duldò un gran Medico, que vivia en Santa Fè de Bogotà: pidiòme, y le remitì cantidad de dichas ojas; y como llegassen secas, por la gran distancia, doblò la cantidad, y despues de suficiente enfusion, hizo el cocimiento, y furtiò en aquel temperamento frio el mismo buen efecto, que en el calido, qual es el de nuestras Misiones.

Abunda en los margenes de todos aquellos

*Espadilla, ò  
Espadin.*

*Los Indios  
Iffocà.*

*Es eficaz  
contra el do-  
lor de costado.*

484 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
Rios, y Arroyos la Caña, que los Indios llaman  
*Titicana*, la qual tiene alguna semejanza à la caña  
dulce; pero el jugo de aquella es agrio, poco me-  
nos intenso, que el del limon, por lo qual los  
Padres Misioneros la llaman *Caña agria*; y vien-  
do que los Indios Gentiles, en sintiendose asfo-  
leados, y con calentura, mascaban la dicha Ca-  
ña, y sentian alivio, se hizo prueba, dandoles,  
à los que padecian calentura, el jugo de dicha  
Caña, hervido con proporcionada cantidad de  
azucar; y se reconociò, que luego prorrumpian  
en copioso sudor, y despues de el minoraba no-  
tablemente la calentura; y repetido el remedio,  
quedaban sanos; por lo qual es este el mas usa-  
do en los Partidos de nuestras Misiones.

*Bervena.*

La *Bervena*, yerva admirable, nace por allà  
entre la maleza: à cada oja le corresponde una  
florecita, entre morada, y blanca: es específico  
muy eficaz para las calenturas ephimeras, que  
se encienden con mucha frecuencia, ocasionadas  
del riguroso calor de la Ecliptica: tambien qui-  
ta las tercianas, y quartanas: tomado su coci-  
miento, que es en gran manera amargo, hace  
uno de dos afectos, sin falta; à algunos hace  
sudar copiosamente; à otros excita repetidos vo-  
mitos; y en unos, y otros es siempre cierta la  
mejoria; y à pocos dias de repetición, la salud.

*Contrà va-  
rias calen-  
turas.*

Para supurar las llagas, en que allà de ordi-  
nario cae cancer, à causa del fumo calor, hai  
muchas yervas à mano, de las quales hecho, y  
aplicado el emplasto, al segundo, ò tercero,  
queda limpia la llaga, y libre de toda putre-  
faccion. La mas usual es la yerva de *Santa Ma-  
ria*, bien semejante à nuestra yervabuena en la  
oja:

*Yerva de Sã-  
ta Maria  
contra el cã-  
cer.*

oja: solo, que la de aquella es mas ancha, y echa flor encarnada: es muy amarga esta yerva. *Yerva Espinillo, para lo mismo.*  
 El *Espinillo*, que nace en llanos humedos, tiene sus ojas de echura de lanceta, y al pie de cada oja una espina, tiene la misma virtud que la antecedente. La misma eficacia tiene el *Mastranto*, *Yerva Mastranto, para lo mismo.*  
 que se parece à la yerva de Santa Maria; solo se diferencia, en que sus ojas son bellotas, y no amargan.

Mucho mas activo es para lo dicho el carbon del vastago del *Boro*, que nace junto à los Rios, y Lagunas: este vastago es mas grueso que el de nuestras coles, y sus ojas parecidas, pero mucho mayores que las de las coles: hecho polvos el carbon de dicho vastago, y puestas en la llaga mas encancerada, à la segunda cura se halla limpia, y la carne viva. Todo lo dicho arriba tengo largamente experimentado. Como en aquellos dilatados Países hai tan pocas, y tan cortas Poblaciones de Españoles, no hai ni Boticas, ni Boticarios; pero el pròvido Author de la Naturaleza ha prevenido, no solo las muchas yervas, cortezas, raices, frutas, aceytes, y resinas medicinales, que en varias partes de esta Historia llevo apuntadas; sino tambien abundancia de purgantes, muy proporcionados para aquellos climas; y creo que en otros mantendràn tambien su eficacia.

*Mas activo para lo dicho es el carbon de Boro.*

Los *Piñones*, que de tres en tres maduran dentro de unas frutas, bien parecidas à los higos verdes; y las ojas de los tales arboles tambien se parecen algo à las de las higueras, son de tal eficacia, que solos cinco, ò seis *piñones* de aquellos, commueven los humores, y causan

*Purgantes.*

*Piñones muy parecidos à los nuestros.*

fan una grande operacion: suele ser mayor de lo que conviene, si se toman mas piñones; y entonces es cosa singular, que si los piñones se tomaron con vino, cessa la operacion, bebiendo agua fresca; y al contrario, si se tomaron en agua, cessa la commocion, tomando vino. Pero si se los comió el enfermo (son sabrosos, y parecidos à los piñones de España) en tal caso cessa la operacion, tomando vino, ò agua.

Raro modo  
de atajar sus  
operacion.

En todos aquellos arroyos, y rios, que tienen vega, y arboleda, nace la *Raiz Guajiva*, es como una batata, y tiene las mismas propiedades de la famosa batata, llamada *Mechoacan*, por la Provincia en que nace. Lo especial de la *Guajiva* es, que quatro, ò cinco ojas verdes de su vastago, hervidas en agua clara, tomada esta, hace el mismo efecto purgante, que su raiz.

Ojas de un  
singular pur-  
gante.

No quisiera que esto causasse novedad, porque para quitarla, traerè por testigos à los habitantes de la Habana, que en las ojas de un farmiento, que llaman el *Fraylecillo*, tienen el mas raro purgante del mundo: de dichas ojas forman una ensalada muy propria al gusto; pero quenta, que quantas ojas comiere, tantas evacuaciones ha de expeler: mas cuidado ha de tener en el modo de arrancar las ojas (y aqui llamo otra vez la atencion de los Phisicos) si arranca las ojas tirando àcia abajo, cada oja causa una evacuacion; si las arranca àcia arriba, causan vomitos; y si arrancan unas para arriba, y otras àcia abaxo, concurre uno, y otro efecto: esto es notorio en la

Isla nobilissima de la Habana. Quien comprehenderà los secretos de la Naturaleza?

CA-

## CAPITULO XXII.

## CASERIAS EN LOS CAMPOS RASOS:

*la variedad de animales, y aves, que los Indios logran en ellos, y daños graves, que hacen las bormigas.*

Supuesto, que nos hallamos en las fementeras, y campos cultivados de aquellos Indios, acompañemoslos un rato, que salen armados con sus arcos, y aljavas à buscar aves, y animales, que traer à sus casas: solo algunos van en tono de Pescadores, con su caña, un lazo en la punta de ella, un canasto al hombro, y su perrito gozque por delante; pero no van sino à enlazar *Codornices*; y yo aseguro, que traeràn sus canastos llenos de ellas: siguen los gozquecillos el rastro, levanta la vandada de codornices el vuelo, que es tardo, y corto, siguelas el perrito ladrando, y por temor de èl no se atreven à pararse en el suelo, y afsi se van al primer arbolito, ò maleza cercana: profigue el gozque ladrando con mas ahinco, y todas las codornices fixan en èl la vista, y toda su atencion con tal fuerza, que sin darse por entendidas, y creo, que sin ver al Cazador, se dexan enlazar una, à una, con el lazo que està armado en la punta de la caña, ni calla el perrito, hasta que està enlazada la ultima. Este curioso, y facil modo de enlazar codornices, no solo està en práctica en los Llanos de *Casanare*, *Cbire*, y *Tocaria*, sino tambien en los de *Neyva*, y *Vaque*; y en el rio Tercero, entre Buenos Aytes, y Cordova del Tucumàn, y en otras de aquellas regiones, està muy entablado este singular modo de

*Modo raro  
de enlazar  
Codornices*

en-

488 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
enlazar codornices, sin que se requiera perro.

Herrera hace mencion en su Historia de industria semejante: (A) dice, que ciertas Naciones de Indios atan apretadamente un Papagayo manso en la copa de una palma, en donde el Cazador està tapada su cabeza con yervas, y à los gritos que dà el Papagayo atado, y angustiado, concurren innumerables de ellos à favoreçerle, con tal ansia, que no reparan en que el Indio và entretanto enlazando todos quantos quiere, hasta que desatado el reclamo, calla, y se retiran los que quedaron vivos.

*Modo de enlazar Pollas de Monte.*

Hai tambien mucha abundancia de Gallinas de monte, ò silvestres, que de ordinario llaman Pollas, porque son del mismo tamaño, aunque mas gustosas: à estas armanlazos en los charcos adonde concurren à beber, poniendoles granos de maiz en tal parte, que al irlos à picar, quedan enlazadas. Fuera de esto, saben los Indios remedar su canto con tanta propiedad, que vàn concurriendo de todas partes à las ramas donde està remedandolas el Indio, el qual desde su escondrijo logra en ellas todas sus flechas; porque aunque al caer una polla huyen las otras, luego buelven, al oir otra vez el reclamo.

*Variedad de Aves.*

En fin, es tanta la volateria de Papagayos, Loros, Guacamayas, Patos de varias especies, Cigüeñas, y Garzas grandes, y pequeñas, y otras muchas aves, que es para alabar al Criador, así por la multitud, como por lo exquisito de sus plumas, matizadas de vivísimos colores; y principalmente por sus especiales figuras: no me queda especie de haver visto por aquellos territorios,

(A) Decada 1, lib. 9. cap. 4.

Nos, otra aveçilla parecida à las de Europa, fino la Golondrina; y aun las de allà tienen la diversidad de ser mas pequeñas, y la cola en forma de tixera, que abren al tiempo de volar, y cierran al irse à parar.

Es tanta la abundancia de *Cachicamos*, ò *Armadillos*, y otros animales, que se encuentran por tierra, que son pocos los Indios aficionados à la volateria: llamanse *Armadillos* en España, los que los Indios llaman *Cachicamos*, ò *Atuco*, *Cbe*, *Ghucha*, y de otros modos, segun sus lenguages; porque con ser del tamaño de un lechon de un mes, todo de pies à cabeza està armado de unas conchas, que à modo de las armas antiguas de los Soldados, peto, &c. cubren à todo el *Armadillo*: abundan en sumo grado, y no tienen mas armas, ni defenfa, que meterse en sus huroneras, ò cuevas, que hacen al modo de los conejos, de donde salen à comer grama, y heno: cada mes paren quatro hijos, y así abundan, quanto no es decible: el favor es el mismo puntualmente, que el de un lechoncillo tierno; el modo de cogerlos para los que llevan perros, es facil, porque estos los cogen antes de que se encueven: una vez metidos en sus cuevas, es muy arriesgado meter la mano à sacarlos; porque abundan alli culebras, que huyendo del calor, buscan las cuevas: muchas desgracias suceden por esta causa, especialmente en las Naciones andantes, que yà dixè, de *Guajivas*, y *Chiricoas*, à quienes los *Cachicamos* hacen la mayor parte del costo: por lo qual, no hai Capitania de aquellos Indios, que no tenga quarenta, ò cinquenta mancos, y cojos, porque son tan

*Armadillos;*  
 ò *Cachica-*  
*mos,*

*Modo bar-  
baro de evi-  
tar el vene-  
no de las Cu-  
lebras.*

barbaros, que si al facar el Armadillo le pica en una mano la culebra, luego le cortan los otros; y si està solo, èl mismo se corta la mano de un macanazo, y sin reparo se cortan el brazo, ò el pie, si picò la culebra en semejantes partes, porque no ha llegado à su noticia otro remedio. El ultimo articulo, ò huefso de la cola del *Cachicamo*, se ha experimentado ser remedio eficaz para el dolor de los oïdos: de modo, que puesta aquella extremidad, ò huefso, en que termina la cola, dentro del oïdo, se fofsiegan los latidos que dà poco à poco, hasta quitarse del todo. Y prosiguiendo en la materia, digo:

Que la mayor parte de los *Cachicamos*, en quanto meten la cabeza, y parte del cuerpo en su cueva, yà se dàn por seguros; y à la verdad lo està, si no se sabe la traza, que dirè: Llega el Indio, y coge al *Armadillo* de la cola, que es larga, abre èl sus conchas, y las ajusta tan apretadamente contra todas las partes de su angosta cueva, que antes se queda el Indio con la cola en las manos (como sucede) que poderle facar: Pues què remedio? Coge el Cazador un palo, ò la extremidad de su arco, le hace cosquillas con èl, y al instante recoge todas sus conchas, y se dexa coger.

*Higuanas,* No hai menor abundancia de *Higuanas* en todos los Païses de tierra caliente, y son unos *son lagartos fieros.* feïssimos lagartos, de color entre verde, y amarillo, que se mantienen de ojas de arboles; y tambien viven en el rio, como en tierra: està reputados por uno de los platos mas regalados: hai tantas en Orinoco, y en todos los rios, que à èl corren, que los Indios bogadores, mientras  
unos

unos dan fondo à la embarcacion , y otros previenen leña , y fuego , los restantes en media hora recogen cien Higuanas , para su cena , y almuerzo. No quiero oponerme al buen gusto de los que por ellas gastan su dinero ; lo que yo sé de mi es , que he llevado pacificamente no comer , ni cenar , teniendo à la vista abundancia de ellas ; porque dexada aparte su figura , que es horrenda , tengo hecha la experiencia , que asì como las culebras , metiendoles tabaco mascado en la boca , que abren al apretarles el pescuezo con un palo , mueren : asì tambien , en metiendoles tabaco en la boca à las Higuanas , mueren luego ; de que infero la uniformidad de unas , y otras entre sí. Lo apreciable de las Higuanas , es una piedra , que se halla en ellas ( la mayor pesa una onza ) tan blanca como una cal viva , y fina : estas piedras se agencian , y se buscan con ansia , porque la experiencia ha enseñado ser especifico singular para que corra la orina : tomanse sus polvos en agua tibia.

Algunos de aquellos territorios abundan en una especie de tortugas terrestres , que llaman *Icotèas* , y tambien *Morrocoyes* : no se acercan al agua , y su concha està matizada de amarillo , encarnado , blanco , y pardo : estas son muy faciles de coger , porque es muy tardo su passo : quando el Sol las fatiga , si hallan una cueva , se amontonan en ella muchas , y los que van en su busca , suelen de una sola cueva sacar ocho , y à veces diez cargas de ellas : causa admiracion el ver , que multipliquen tanto , siendo un animal tan improvido , que no esconde los huevos , como las demàs especies de tortugas : como va

*Morrocoy, ò  
Icotea, es como  
Tortuga*

caminando , suelta acà un huevo , otro acullà , sin cuidarse mas de ellos , y con todo se logra tanto multiplico , como llevo dicho. En las entrañas de estos animales no se halla calor alguno: yo los he abierto vivos , y ni en el corazon , ni en su estomago , ni en parte alguna les he hallado calor.

El mejor bocado (especialmente para los Indios *Marcotes*) es el *Osso hormiguero* : es del tamaño de un perro de agua grande , peludo , y su cola tan grande , y de cerdas tan largas , que alargando la extremidad de ella hasta encima de su cabeza , cubre , y defiende todo el cuerpo del Sol , y de los aguaceros : sus pies , y manos rematan cada una en tres uñas curvas , y tan tenaces , que si el Tygre , al dár el salto sobre él , se descuida , y le dà algun corto tiempo para que el *Osso* le reciba entre sus brazos : es cierto , que muere el *Osso* , pero tambien el Tygre , porque es tan apretado el abrazo que le dà , y fixa en su cuerpo tan tenazmente sus uñas , que alli perecen ambos. Yo hallè sobre el Peñon de Orinoco , llamado *Marimarota* , aferrados un *Osso* mediano con una Aguila , ambos muertos , y secos al rigor del Sol. En otra ocasion , yendo con bastante comitiva , dimos con uno de estos *Osos* : ocho , ò diez perros , que iban con nosotros , le acometieron con brio , pero el *Osso* no se apurò : sentòse , y abiertos ambos brazos en forma de cruz , hizo cara à todos , sin que nadie se atreviese à tocarle un pelo de su cuerpo : lo estraño de este animal es la cabeza , y boca , porque de su cabeza , que no es grande , le sale una trompa de media vara , ù de tres quartas ( quando yà es *Osso*

*Osso hormiguero.*

*Su figura.*

*Uñas terribles del Osso.*

Osso grande) y en la punta de la tal trompa tiene un abugerito redondo, que no podrá entrar por èl la punta del dedo pequeño: pues què come? ù de què se mantiene? Digo, que se vâ de hormiguero en hormiguero, y por la puerta por donde salen, y entran las hormigas, introduce su lengua tan larga, como la trompa, en que la tenia recogida: las hormigas se enojan, y muerden fuertemente aquella lengua, todas quantas hallan blanco en que cebarse; y quando yâ el Osso siente su lengua llena, la retira para adentro, y luego la buelve à sacar limpia, y prosigue su pesqueria de hormigas, hasta faciar su hambre; y esta es la causa porque se llama *Osso hormiguero*: causa admiracion quanto engordan estos animales con un mantenimiento tan dèbil, al parecer.

Pero quien vè, que al salir las hormigas con alas à volar para su ruina, engordan tambien los Indios de aquellos Païses, por las muchas hormigas que comen: no estraña el que los Ossos engorden con ellas, antes de que crien alas: à las primeras aguas, que despues de quatro, y à veces seis meses de continua sequedad, caen yâ por Abril, yâ por Mayo, son innumerables los enjambres de hormigas, que ufanas con la novedad de verse con alas, salen à volar; pero muy presto caen, fatigadas de su mismo peso, y no pueden levantar segunda vez el vuelo: son de tamaño extraordinario, de modo, que antes de criar alas, mientras se ocupan en forragear, cada hormiga de aquellas carga un grano de maiz; y no obstante tal peso, camina ligeramente: quando llegan à criar alas, son un tan-

*Singular modo de sustentarse con hormigas.*

*Cosecha de hormigas para aquellos Indios.*

*Fritadas de Hormigas.* to mayores, y de la cintura para abaxo no contienen otra cosa, que manteca; tanto, que partida aquella mitad, y junta yá competente cantidad, las ponen à freir en sartenes, y de ellas mismas sale la grassa suficiente para freirse; y los que gustan de este regalo me han asegurado, que equivale à una fritada de chicharrones del mejor lechon. No lo he querido creer, ni experimentar; pero à la verdad, aqui es quando se vengan los Indios de los gravísimos daños, que todo el año reciben de las hormigas: de noche falen de sus grandes hormigueros, que abundan en todas partes, y yá dan sobre la sementera del maiz tierno, cargan con todas las ojas verdes, y el maiz no crece mas, ni sirve: otras noches cargan sobre los plantages de la *Yuca*, y quitan las ojas de las ramas, y veis aqui perdido todo el trabajo del pobre Indio; porque el diente maligno de las hormigas, quantas plantas pela, tantas feca, aunque sean naranjos, ò arboledas de cacao; y en estas es imponderable el daño que hacen, por mas que caban, quemán, y echan caños de agua sobre los hormigueros: muchas mueren, pero como es inmenso su numero, siempre hai que trabajar, y siempre sobran hormigas para causar graves daños. Antes de passar à otra cosa, dirè la plaga maligna de hormigas de palo santo, de que estàn infestadas todas las tierras, que llamamos calientes; esto es, adonde no llega el fresco de los Paramos nevados.

*Daños, que las Hormigas hacen.*

*Destruyen los arboles del Cacao.*

*Otras Hormigas intolerables.*

*Palo Santo, su hermosa ra.*

En todos los sitios anegadizos, así en las selvas, y bosques, como en las campañas limpias, crece el arbol llamado *Palo Santo*, que tal vez

vez le han vran puesto este nombre, porque lleno todo su interior de hormigas malignas, y ponzoñosas, èl no se dà por entendido; antes parece que hace gala de que le estèn royendo continuamente su corazon: porque no hai arbol que le iguale, ni en lo derecho, y alto de su tronco, ni en lo coposo, y bien poblado de su copa, la que corona, no con solas flores, sino con ramilletes de flores, tantos quantos son los retoños con que reverdece; y entre tanto abriga en su seno unas hormigas pequeñas, y de color rubio, que en llegando à picar una en la mano, dexa una ardiente, y rabiosa comezon para todo el dia; y si sucedè (lo que es muy frequente) que piquen al passagero ocho, ù diez de ellas, fuera de la comezon intolerable, ha de sufrir veinte y quatro horas de calentura: trabajo muy ordinario para los pobres forasteros, que por no saber lo que aquellos arboles ocultan, se sientan à su sombra, echan mano para cortar una vara, ò al dàr un salto, se afirman en alguno de aquellos troncos: ni es menester tanto, basta para recibir esta pesada plaga, tocar de passo con alguna rama del Palo Santo, ò con el sombrero, ò con alguna parte de la ropa, luego siente las mordeduras de las hormigas, que promptas para el daño se le pegaron. Yo creo, que ellas solo se mantienen del jugo del Palo Santo, porque no se apartan de èl para buscar comida, como se ve en otras hormigas: lo mas que se llegan à apartar del pie del tal arbol, es hasta tres, ò quatro passos; y son de tal malignidad sus pies, que en todo aquel contorno que pisan, no nace una yerba, ni chica, ni grande: y esta misma limpie-

*Hormigas q̄  
abriga en su  
corazon.*

*Malignidad  
de dichas  
Hormigas.*

za, que es aviso para los que saben la causa, es lazo, para que el passagero que no la sabe, se asiente para ser mordido.

Pero bolvamos à registrar otros animales raros, que encuentran, y matan los Indios, entre los quales aprecian mucho à los *Irabubos*: son del tamaño de una oveja; pero en la cerda, y trompa son muy parecidos à los cebones, y en el sabor de sus carnes se les parecen bastante-mente: viven yà en el agua, yà en tierra, y en una, y otra parte estàn como en su centro: abundan mucho, y salen à manadas à destrozarse, y comerse las sementeras; por lo qual, y para lograr su carne, las persiguen mucho los Indios.

Las *Faras*, à quienes los Indios llaman *Ravale*, no las persiguen para comer, porque tienen un olor muy fastidioso, sino porque les hacen notable daño en los *platanales*, *papayos*, y otras frutas: es animal nocturno, y muy difícil de hallar de dia: tienen las hembras duplicado el pellejo del pecho, despegado uno del otro, y rajado por medio, de alto abaxo, el cuero exterior; de modo, que tiene sus concavidades yà à uno, yà à otro lado, y en ellas mete sus quatro hijos luego que pare: allí toman los pezones de los pechos de su madre, y crecen sin salir, hasta que pueden caminar por sus pies, que es cosa bien irregular, y à la verdad digna de celebrarse.

En *Arauca*, *Apure*, *Duya*, *Cravo*, y otros muchos Rios, que baxan al Orinoco, hai gran multitud de lobos, ò perros de agua, del tamaño de un perro podenco: hai *Nutrias*; pero la sueltitud, y suavidad del pelo de los lobos de agua,

à quienes los Indios llaman *Gnachi*, excede mucho al de las Nutrias, y aun al suave contacto de la seda: nadan con gran ligereza, y se mantienen del pescado: viven igualmente en el agua, y en tierra, aunque para comer siempre salen del rio, y para sus crias caban cuevas en las barrancas, donde las hembras crian los cachorros à sus pechos: no hacen estas cuevas en sitios apartados, sino en unas como agregaciones, donde concurren gran numero de ellos à vivir, comer, *Juegan, y* y à divertirse jugando, y corriendo: he visto, y *retozan como los Per-* observado con curiosidad sus madrigueras, y *ros.* cauta harmonia ver la limpieza con que estàn: no se halla una yerva en todo aquel contorno: los hueffos del pescado que comen, todos los amontonan à parte, y à puro jugar, y retozar de tierra al rio, y del rio para fuera, tienen caminos notables.

Concluirè este Capitulo con el animalejo mas hermoso, y mas detestable de quantos he visto hasta ahora. Entre los Blancos de la America se llama *Mapurito*, y los Indios le llaman *Mafutiliqui*: es como un gozquecillo de los mas aseados, que crian las Señoras en sus Palacios: todo su cuerpecillo jaspeado de blanco, y negro: su cola proporcionada, hermosa, y muy poblada de pelos largos: vivissimo, y travieso en su modo de andar: atrevido sobremanera: no huye, ni tiene miedo à fiera, ni animal ninguno, por bravo que sea, porque tiene confianza, y mucha satisfaccion de las armas con que se defiende, con las cuales me he visto miserablemente sofocado, y casi fuera de juicio; y es el caso, que si el dicho *Mapurito* ve venir contra si algun Ty-

Rrr

gre,

*Su figura.**Juegan, y retozan como los Perros.**Mapurito, ò Mafubtiiquè**Su figura.*

gre , hombre , ò algun animal , sea el que se fue-  
re , le espera cara à cara ; y luego que vè à su  
enemigo à tiro proporcionado , le buelve las es-  
paldas , y le dispara tal ventosidad , y tan pesti-  
fera , que cae aturdido , sea hombre , sea tygre ,  
ò leon el paciente , y ha menester mucho tiem-  
po para bolver en si : entre tanto prosigue el *Ma-  
purito* su camino à su passo natural , muy seguro  
de que el que queda batallando , è inficionado ,  
no està yà para seguirle , ni perseguirle. Despues  
de todo esto , los Indios , à gran distancia , los  
flechan ; y yà muertos , con notable tiento los  
abren , les facan las tripas , sin romper ninguna ,  
comen la carne , que equivale à la de un conejo ,  
y guardan el pellejo , con mucho aprecio , entre  
las alhajas de su mayor adorno , y estimacion ; y  
à la verdad , el cuero es suave al tacto , hermoso  
à la vista , y sin mal olor.

*Armas insu-  
fribles con q̄  
se defienden*

## CAPITULO XXIII.

*TURBACION, LLANTOS, AZOTES, Y OTROS  
efectos raros, que causa el eclipse de la Luna  
en aquellos Gentiles.*

**D**EL estraño modo de concebir de aquellas  
Naciones un mal gravissimo en el eclip-  
se de la Luna , nacen , como aborto de su igno-  
rancia , demostraciones llenas de pavor , y espanto :  
los de una Nacion se persuaden , que la Lu-  
na enferma de muerte , y se acaba à toda priessa :  
otros creen , que se les ha enojado , y que se re-  
tira ayrada para no alumbrarlos mas ; y cada una  
de aquellas Naciones ciegas , deseosa de la luz  
de

de la Luna, prorrumpen en diligencias, llenas de desatinos. No dudo, que quando se les eclipfa el Sol, haràn semejantes, ò mayores demostraciones; pero no me he hallado entre los tales Gentiles, en tiempo de estos eclipfes; y afsi, no tengo cosa que decir acerca de lo que sucede en tiempo de ellos: voy yà al caso propuesto.

Bien ageno de todas sus tropelias me hallaba entre las Naciones *Lolaca*, y *Atabaca*, quando *Lo que passà* à cosa de las diez de la noche levantaron tal *entre Ata-* griteria, y llanto descompassado, que me per- *basas, y Lo-* suadi haverse puesto en batalla cruda una, y *lacas*, otra Nacion: sali asustado, y hallè à casi todos los hombres juntos gritando, y las mugeres iban *Gõgoxà vā-* corriendo, y llorando, cada qual con su tizòn *na de aque-* en las manos, para esconderle entre la arena, ò *llas mugeres* entre la tierra. Què alboroto es este? (preguntè à uno de los Capitanes) *Dayque? teo cejo ajò rijub-* *bicanto? No vès (dixò èl) como se nos muere la* Luna? Y las mugeres adonde van corriendo? *Fu-* *tuit nanaabica, rijubiri afocà.* Van (dixò) à enterrar, y guardar tizones de fuego; porque si la Luna muere, todo el fuego muere con ella, menos el que se esconde de su vista; y quando (repliquè yo) haveis visto morir la Luna, y al fuego con ella? No hemos visto, ni uno, ni otro (respondieron) pero afsi nos lo han contado nuestros mayores, y ellos muy bien lo sabian. Entre tanto se fueron juntando todos, chicos, y grandes, y les preguntè, si havian hallado fuego alguna vez en aquellos tizones, que escondian? Respondieron, que no; luego es en vano la diligencia de esconder fuego, porque la misma tierra,

*Tenacidad*  
*con que de-*  
*liran.*

y arena con que le tapais , le sofoca , y mata. *No, Padre* (dixeron) *porque la Luna se alienta , y vive movida de nuestras lagrimas : por esso el fuego escondido muere ; pero si la Luna se muriera , el fuego escondido quedara vivo.*

Asi deliran aquellas gentes ; ni hai asunto tan arduo , como querer quitar un error derivado de padres à hijos , entre gente incapaz. No obstante , saque un espejo , una vela encendida , y una naranja , y llamando à los principales , les explique ( con los terminos mas groseros que pude hallar ) como la privacion de luz de la Luna , no era por enfermedad , porque ella no es cosa viva , sino porque no tiene otra luz , sino la que recibe del Sol , poca , ò mucha , segun el aspecto con que el Sol la mira ; y que llegando se à interponer el Orbe Terraqueo entre el Sol , y la Luna , durante el tiempo de la interposicion , no recibia luz , si era total ; y recibia poca luz , si era interposicion parcial. Esto mismo les hice ver con la demostracion de la vela , y su luz reflexa del espejo , interponiendo la naranja entre la luz de la vela , y la del espejo. Percibieron algunos de los principales la explicacion , y dandose grandes palmadas en los muslos , gastaron mucho tiempo en explicar à sus gentes la causa del Eclypse , con tan buen exito , que en adelante no hubo lagrimas , ni gritos , ni ceremonia alguna , en los Eclipses que se siguieron.

*Percibieron à su modo la causa de el Eclypse.*

*Gustan mucho los Gentiles de oír puntos de Astrologia , y Geographia.*

No es ponderable el gusto , y atencion con que aquellas Naciones atienden quando se les habla del movimiento del Sol , Luna , y Estrellas , ò de la extension de la tierra , Mares , y Naciones ; porque como estàn en una suma ignoran-

rancia de todo, y piensan que todo el mundo se reduce à sus tierras, y à las de aquellas pocas Naciones circunvecinas, de que tienen alguna noticia, les causa notable gusto saber aquello, que jamàs havian imaginado; y como de estas conversaciones de las criaturas, luego se passa à tratar del Criador de ellas, se les va embebiendo insensiblemente, y con gusto el conocimiento del Criador de todo: y este es el medio por donde los Misioneros mejor captan la atencion de aquellos barbaros.

Por otra parte conviene, que el Misionero explique muy de espacio el viage, que ha hecho desde Europa hasta sus tierras, à fin de enseñarles el camino del Cielo; porque como ellos tienen un amor tan bestial à sus Países, que casi se puede llamar *Querencia*, que es la que las bestias tienen à los exidos de su pasto, les causa mucha harmonia, que el Misionero, solo por cuidarlos, y enseñarles, haya dexado su Patria, y parientes, y haya caminado tanto. Digo esto, porque en circunstancias, en que algunos Pueblos recién agregados de los bosques, yà por instigacion de los ancianos, yà por la del Demonio, estaban mal contentos, y deseosos de bolverse à su Egipto, fui repetidas veces à oír (à escondidas) sus conversaciones, y en muchas de ellas oí esta rēplica: „ Como nosotros podemos dexar al Padre, que por nuestro bien ha dexado à sus parientes? Y què mucho nos apartemos pocas leguas de nuestra tierra, quando el Padre, por nosotros, se ha alexado tanto de la suya? Estas razones tengo experiencia,

*Les causa mucha harmonia, que el Misionero se priva de su Patria, por el bien de ellos.*

que

502 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
que les hacen gravíssima fuerza, y que producen  
muy buenos efectos.

*Funcion de los Salivas en eclypse de Luna.*

Mas pesadamente que los *Atabacas*, llevan los Indios *Salivas* el eclypse de la Luna; y así hacen, y prorrumpen en demostraciones de mayor sentimiento. El año de 1735. creí, que à las nueve de la noche, nos havian assaltado los *Barbaros Caribes* ( como lo acostumbran ) tal era el estrepito de armas, toque de su formidable tambor, y gritería. Salí, y hallè à todos los Indios de armas puestos en filas, presentandolas à la Luna, ofreciendole su valor, y esfuerzo, y rogandola, que no se retirasse. Los juvenes de quinze hasta veinte años, estaban en dos filas aparte, y algunos viejos con sus latigos, azotandolos crudamente por sus turnos; y finalmente las mugeres, hechas un mar de lagrimas, lloraban la proxima retirada, y ausencia fatàl de la Luna. No eran circunstancias aquellas, que daban lugar à consuelo: solo recibian con gusto la noticia, de que por aquella vez era cierto, que la Luna no se havia de ausentar, con la protesta, de que antes de hora y media, la verian otra vez llena, y alegre, como sucedió, quedando todos muy contentos. No pude averiguar de raíz la idèa, que aquella Nacion se finge: solo lleguè à entender, que suponen, que la Luna tiene enemigos, por cuyo miedo se quiere retirar, para ir à lucir, y alumbrar à otras gentes. De este error nace su congoxa, y las ofertas de que pelearàn à su favor; y así, que no tema, ni se vaya, &c.

*Hai grandes azotes, y llantos.*

Todavía me parece mas necio, y descaminado el alboroto de la Nacion *Guayana*, quando lle-

llega el caso del eclipse de la Luna ; porque luego al punto , que le reconocen , echan mano de los instrumentos , que usan para cultivar sus campos ; y diciendo , y haciendo , unos desmontan la maleza , otros limpian , y otros caban el terreno , y todos à una protestan à gritos : „ Que „ tiene razon la Luna para estar enojada con „ ellos , y sobrado motivo para desampararlos , „ porque no le han hecho sementera , como era „ puesto en razon ; pero le ruegan , que no los „ dexee , porque yà le previenen campo para sembrarle maiz , yuca , platanos , &c. Con estas demandas , y suplicas acompañan su trabajo , que es recio , durante el eclipse ; pero en quanto la Luna recobra su luz , se buelven à sus casas , celebrando con mucha alegria , el que no se huviesse ausentado ; y es cosa rara , el que dexan en olvido su trabajo , ni piensan mas en sembrar , ni cultivar la tierra prevenida para la sementera de la Luna , hasta que con el tiempo llega la hora de otro eclipse , y la pena , y dolor de su descuido , la turbacion , sobresalto , y la nueva aplicacion al trabajo , tan infructuoso , y vano , como los antecedentes.

No se , que se pueda hallar imagen mas viva de la infructuosa , y vana penitancia , que por Quaresma emprenden los mal acostumbrados , que solo dura mientras oyen el peligro gravissimo en que estàn , y luego se echa todo en olvido.

Mas prudencia gastan las Indias Otomacas , que sus maridos , durante el Eclipse de Luna : toman estos arrebatadamente sus armas , dan carreras , y gritos descompassados , aporrean las flechas contra los arcos , en señal de indignacion ,

*Necedad de los Indios Guayanos en el eclipse.*

*Simil àcia lo moral.*

*Desatinos de los Otomacos durante el eclipse.*

ruegan , piden , y suplican à la Luna , que no se muera : y como por mas que se apuren , ella và menguando , y descaeciendo sensiblemente ; viendo que no se dà por entendida , corren à sus casas , reprehenden agriamente à sus mugeres , porque no se apuran , ni lloran la enfermedad de la Luna ; pero ellas , ni aun por esso se dàn por entendidas , ni aun responden palabra à sus maridos : viendo estos , que por mal , y por rigor no consiguen cosa , mudan de estilo , y empiezan à rogar , y suplicar à las mugeres , que clamen , y lloren , para que la Luna se aliente , y no se dexé morir : no hai suplicas que valgan , y afsi pasan los *Otomacos* à las dadas , que lo vencen todo : facan de sus alhajas cada qual lo mejor que tiene , y les dàn , unos , sartas de cuentas de vidrio ; otros , collares de dientes de monos , y otras preseas semejantes : entonces salen à saludar à la Luna , y en tono lloroso le hacen muchas suplicas ; y como esta funcion llega yà à tiempo , en que la Luna và recobrando su luz , à poco rato , que profigan sus ruegos , queda la Luna entera , y clara , y entran los agradecimientos de los *Otomacos* à sus mugeres , cuya voz lamentable enterneciò ( segun su idèa ) y moviò à la Luna à volver sobre si , y no morirse. Estos , y otros tales son los partos de aquella nativa ignorancia , bien semejantes à las demostraciones barbaras , que hacen los *Moros* durante el *Eclipse* de Luna , en el qual tiempo se afligen , lloran , se arrancan los cabellos , y por ultimo se enfurecen à violencias de su necio dolor , y sentimiento , nacido de la falsa tradicion de que la Luna està enojada , ò enferma. Tal como este es el genio humano , quando le falta cultivo.

*En fin , pagan à sus mugeres para que lloren.*

De-

Desearà saber el curioso, si aquellos barba-  
ros tienen conocimiento de algunos Astros, y  
Planetas, fuera del Sol, y la Luna? Y si tienen  
algun computo para contar los meses, y los años?  
Respondo, que conocen à las cabrillas, à que-  
nes llaman *Ucasu*, y otros *Cacasau*, y cada Na-  
cion de aquellas les dà su nombre, segun la pro-  
priedad de su lengua: por las Cabrillas compu-  
tan el año; esto es, quando al ponerse el Sol, y  
descubrirse las Estrellas, ven salir por la parte  
Oriental las Cabrillas, entonces empieza su año  
nuevo; y en sus tratos, suele ser el plazo de la  
paga; v. g. *Bdasu ucasu farrusacaju*; que es de-  
cir: en las Cabrillas venideras (ù de aqui à un  
año) te pagarè. Los meses regulan por las Luna-  
ciones; v. g. *Alaquire boteysida, farrusamay*; lue-  
go que pàssen dos Lunas vendremos. No tienen  
semanas, ni nombres para señalar los dias de ellas;  
pero suplen este defecto con industria: v. gr. se  
ha de ir el marido à un viage de veinte y cinco  
dias, ò se hace un trato, que se ha de pagar den-  
tro de otros tantos, entonces el marido dà un  
cordon à la muger con tantos nudos, quantos  
son los dias que se ha de tardar; y el deudor dà  
à su acreedor el mismo cordon, y se queda el  
que dà los cordones anudados con otros del mis-  
mo numero de nudos; y es cosa de ver, que por  
la mañana, la primera diligencia que hacen, es  
soltar un nudo de aquellos sus cordones, y esto  
infaliblemente, assi los unos, como los otros; y  
el dia que sueltan el último, saben que se ha  
cumplido el plazo, y cada qual concurre à cum-  
plir su palabra; y los que no pueden pagar, dan

*Fuera de el  
Sol, y Luna,  
nombran al-  
gunos otros  
Astros.*

*Muchas Na-  
ciones se go-  
viernan por  
el curso de  
las Cabrillas.*

*Regulan los  
meses por las  
Lunas, y al-  
mes le lla-  
man Luna.*

*Modo q̄ han  
escogitado  
para contar  
los dias.*

sus escufas, y agencian nuevo cordon, ò nuevo plazo.

Tienen nombres de numeros hasta cinco.

Como se ingenan para contar hasta mil, y dos mil, &c.

No obstante lo dicho, casi todas aquellas Naciones cuentan hasta cinco, con nombres numerales correspondientes; y en llegando à cinco, prosiguen diciendo: *Cinco, y uno, cinco, y dos, &c.* y en lugar de diez, dicen: dos cincos, al quince, tres cincos, y al veinte, quatro cincos; pero siempre van acompañando con los numeros que pronuncian, yà con el numero de dedos correspondiente, yà con una, yà con ambas manos, y con uno, y à veces con ambos pies; y es el caso, que sus numeros corresponden al numero de los dedos de una persona, y no mas; v. gr. en lengua Achagua *Abacaje*, es cinco, quiere decir los dedos de una mano: *Juchamacaje*, es diez; esto es, los dedos de ambas manos: *Abacaytacay*, es veinte; esto es, los dedos de pies, y manos: *Juchamatatay*, es quarenta; esto es, los dedos de dos hombres; y así van aglomerando hasta dos mil, seis mil, y diez mil dedos, con una algaravia notable.

## CAPITULO XXIV.

*ESTILOS QUE GUARDAN AQUELLOS GENTILES en sus casamientos, la Polygamia, y Repudio.*

COMO cada Nacion tiene su genio, tiene tambien su particular uso en los casamientos: yà puse latamente en el Capitulo decimo la multitud de idèas con que los Indios *Guayquiries* so-

solemnizaban en su gentilidad sus casamientos, y notè alli ser cosa muy singular entre los barbaros, los quales comunmente gastan pocas ceremonias, en tales casos: No puedo individuar aqui todo lo que notè entre ellos: por no ser molesto, apuntarè tal qual especie, de que se podràn inferir otras semejantes, y formar algun concepto del desbarato de los hombres, que caminan sin la luz de nuestra Santa Fè.

En una cosa concuerdan gran numero de aquellas Naciones; y las restantes, aunque no abiertamente, todavia retienen algun refabio à la persuasion en que estàn aquellas, de que sus hijas son vendibles, y que el novio debe pagarlas à sus padres, por el trabajo con que las han criado, y tambien por el afán, y cuidado con que en adelante trabajaràn en util de sus maridos: esta opinion, que siguiò Labàn, haciendo trabajar (y largamente) à Jacob, por las dos hijas, que le diò, Lia, y Raquèl, es la seguida, y practicada por el mayor numero de las Naciones Gentiles, de que voy tratando; pero como aquella es gente de corto animo, y de caudal mucho mas corto, se contentan los padres de la novia con cosa de muy poca monta.

Entre algunas de aquellas gentes se usa, que en naciendo algun niño, estàn observando, y esperando la primera niña, que sale à luz, y luego se la piden à sus padres, alegando, que deben ser compañeros, por haver venido à este mundo el uno en pos del otro, y en aquel dia queda ajustado el casamiento; y en quanto el chico creciò, y empezò à usar el arco, y flechas, todo lo que puede haver à sus manos, lo lleva

*Si el novio no paga à los padres de la novia, no hai casamiento.*

*Otros Indios casan los hijos, è hijas desde que nacen.*

à la niña, sea pescado, aves, ò frutas; tributo, que reconoce, y paga, hasta que à su tiempo se la dan por muger. En otras Naciones, antes de entregarsela, deben preceder algunos actos positivos: El primero, que por sí mismo mate un javali, y le trayga à casa del suegro, en prueba de que yà es hombre en forma. Lo segundo, antes de casarse debe por sí mismo prevenir sementera, à la manera que la previenen los hombres casados, en prueba de que yà puede mantener familia: entre otras Naciones es mas pesada la paga, ò la prueba, porque està en uso, que fuera de prevenir su sementera, y casa nueva en que vivir, debe trabajar, y disponer la sementera de su suegro, y hacerle una casa nueva, si la que tiene es yà vieja; y si es buena la casa del suegro, en lugar del trabajo, que havia de tener en fabricarla, queda obligado à disponerle sementera el año siguiente.

En otras Naciones no se anda con estas nimiedades, sino claramente, por via de contrato, se disputa lo que efectivamente se debe exhibir por paga de la novia; y concluido el trato, dà lo pactado, y si tiene edad se la lleva; y si no, desde entonces corre con la obligacion de buscarla que comer. Quando el que pide la hija casadera tiene yà otra, ò otras mugeres, se les hace muy duro à los padres de la moza el consentir, y solo à fuerza de aumentar la paga, se llega à componer el tratado.

No sucede así en orden à las viudas, que quedan casaderas (menos entre los Caribes, que las hereda el hijo mayor del difunto; y entre los Otomacos, que los Capitanes de estos dan la

viu-

*Diligencias,  
que ha de  
hacer el No-  
vio entre  
otros Indios.*

*Entre otros  
vã, casi co-  
mo compra,  
y venta.*

viuda à un joven.) Entre las demás Naciones, yà no intervienen los padres de ellas en el segundo casamiento, sino que ellas por sí se casan, segun mejor les parece.

Solo entre los Betoyes, y sus varias Capitanias observè, que mediaban algunas palabras en el tiempo de entregar las novias, y eran estas: Preguntaba el padre de la novia al novio: *Fajinesá dù? La cuidaràs?* Y respondia el mozo: *Mami farrinesá dù. Muy bien la cuidarè*: sin mediar entre los contrayentes palabra alguna de contrato; y no obstante, se dan por casados à su modo, aunque, como luego dirè, tienen muy pocas señas de validos estos contratos, sean tacitos, sean expressos. Vease à Herrera. (A)

Otro modo de casamientos.

*Pagan mugeres*

No todos los Gentiles tienen muchas mugeres.

La Polygamia, que es tener multitud de mugeres, viene de padres à hijos entre aquellos Gentiles, como uso tan entablado, que ni por pensamiento se les ofrece la menor duda, de si ferà, ò no ferà lícito. Pero generalmente hablando, son pocos los que tienen muchas mugeres; no por falta de voluntad, sino porque no las hallan: ò caso que las hallen, no tienen caudal para dar la paga que piden sus padres, ò no quieren obligarse à las pensiones que arriba apuntè. Los Caciques, los Capitanes, y algunos valentones, que sobrefalen, ò en el valor, ò en la destreza, y eloquencia del hablar, y sus *Curanderos*, *Medicos*, ò *Piaches*: estos son los que, ò por su autoridad, y valor, ò por sus enredos, y embustes, consiguen dos, ò tres mugeres cada uno; y algunos de muy sobrefaliente sequito, consiguen hasta ocho, y aun mas.

Y

(A) Decad. 6. lib. 5. cap. 6.

Y bien observada la materia, se vè clara-  
mente en los tales, que el agregar tantas mugeres, mas nace del interès de lo que ellas trabajan, y sudan en la labor del campo, y de la soberbia, y altivèz, para ser tenidos por hombres poderosos, y de sequito, que de otro motivo menos decente. Entre tanto, no faltan sus riñas entre ellas, como se dexa entender; en medio de que no viven en la casa juntas, sino cada una en su lado con sus hijos, y su fogon aparte, sin intervencion con la otra. El pescado que adquiere el marido, ò por sí, ò por sus domesticos, y vassallos, se reparte entre todas con proporcion, segun los hijos que cada una tiene; y en llegando la hora de comer, le tienden su estera en el suelo (essa es su mesa) y cada muger le pone delante su plato de vianda, su torta de *cazave*, ò *caizù* de maiz, y se retira: coma, ò no coma, nadie le habla palabra. Passado algun espacio competente, cada una saca de su tinaja, ò cantaro una *tatuma*, ò medida de *chicha*, y se la pone delante para que beba. Y concluido esto, cada qual se retira à su fogon à comer, y beber con sus hijos, con el qual retiro se evitan pleytos. En el campo se observa la misma separacion; de modo, que aquel jyròn de bosque, que el marido con los combidados desmontò para sementera, le divide en tantas partes, quantas son las mugeres que tiene, y cada una siembra, cultiva, y atiende à su parte, sin meterse en el terreno de la otra; aunque es verdad, que ni aqui faltan sus enojos, sobre si à la otra le tocò mejor terreno, ò mas dilatado; y sobre si los hijos de aquella hurtaron frutas de la sementera de esta, y por otras cosas semejantes.

*Mas las buscan por el interès, que por el vicio.*

*Como tantas mugeres se avienen entre sí.*

*No faltà algunas riñas entre ellas.*

Afsi

Añsi como en la Polygamia seguian estas gentes (y aún figuen los que no están sujetos al Evangelio) la desenfrenada costumbre de los demás Americanos, (A) en que sin duda irian yá impuestos los primeros pobladores, que passaron de este à aquél nuevo Mundo, porque en este era, y fué tan antiguo el tal desorden, (B) como es notorio: allí imitaron la costumbre del Repudio, transportando consigo el uso, que acá estuvo desde tiempos tan antiguos radicado, (C) que le tomaron los Hebreos, viendole entablado entre los Gentiles, y despues corrió con los siglos entre las demás gentes. (D)

Solo se diferencian en el modo, y en los motivos del Repudio, segun la variedad de genios, y costumbres de las Gentes: los Hebreos no podian executar lo, sino en ciertas circunstancias, y con motivo bien averiguado, y entonces debian dár libelo de Repudio. (E) Mucho menores causas requerian los Romanos, y bastaba, que Ticia huviera ido al Circo sin licencia de Clavio, para que este la repudiasse; y en fin, los Indios las abandonaban por motivos muchos menores, y aun sin ellos, siguiendo el impetu de su depravado apetito, como yá apuntè. (F)

No

(A) Torquemada, y Fr. Gregorio Garcia, *lib. 3. cap. 4. §. 4.*

(B) Aristoteles de *Mirab. auscult. fol. 535.*

(C) Garcia ubi supr. Rosinus *lib. 5. Antiq. Rom. cap. 38.* y Revaldus in *Duodecim Tab. cap. 19.*

(D) Blondus de *Roma Triunfante, l. 8. pag. 2. y 3.*

(E) Matth. cap. 19. *Moyes ad duriciem cordis vestri permisit vobis dimittere uxores, &c.*

(F) Supr. cap. 5. de esta segunda Parte.

*Respeto con que miran el parentesco para no casarse.*

No obstante lo dicho, por lo que mira à sus casamientos, dan casi todas aquellas Naciones alguna muestra de racionalidad, no casándose con parientas en primero, ni segundo grado de consanguinidad; y nombradamente la gente *Betoya*, en esta materia, excedia à las otras Naciones, observando exactamente el no casarse

*Otros Indios no tienen tal reparo.*

hasta pasado el quinto grado; pero otros Indios, v. gr. los *Caribes*, y *Chiricoas*, tienen muy poco, ò casi ningun reparo en ello.

*Escollo en que naufragan muchos Pueblos nuevos.*

En esta confusion, y tinieblas halla el Operario los Gentiles; à quienes va à dar la luz del Evangelio; y à la verdad, la Polygamia, y el Repudio, son el *Syla*, y *Caribdis*, en que han naufragado muchos Pueblos de Misiones, que daban no pocas esperanzas de fruto permanente, y copioso para el Cielo; por lo qual, los Misioneros que entran de nuevo al ministerio Apostolico, es bien que se informen muy de espacio del modo, y de las reglas de prudencia, que la experiencia les ha enseñado à los ya versados, para proceder con acierto en tales; y tales Naciones, porque no es factible dar una regla general, à causa de que así, como entre si, discrepan aquellos lenguages, son tambien muy diversos los genios, y los naturales.

*Importa informarse de los experimentados.*

El fin principal es ganar para Dios aquellas almas, à esto miran todos los afanes, y diligencias; pero tenga por cierto el Operario, que perderà en un solo dia todo su trabajo, si antes del tiempo competente habla de la Polygamia. Para desterrar las tinieblas, embia el Sol con pausa sus primeros crepusculos, y los va aumentando, para que ultimamente, à vista del dia claro, se des-

*Regla unica, y general para el caso.*

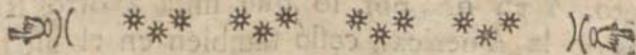
(tier.

tierras las sombras. No tienen aquellos barbaros luz alguna de la eternidad: no se les ofrece, ni les ocurre motivo alguno para irse à la mano, y reprimir sus pasiones: ni estrañan las costumbres, que ciegameute recibieron de sus mayores; por lo qual, no conviene empezar por la reforma de aquello, que ferà gran dicha conseguir, despues de muchas diligencias, que necessariamente deben preceder primero, para ganar sus voluntades, y despues para ir poco à poco cultivando, è ilustrando sus entendimientos.

Importa mucho en esta ocupacion reprimir, y refrenar los buenos deseos, para poderlos lograr à su tiempo; y aun al fatigado Labrador, què util se le siguiera, si vendimiàra su viña en agràz? Fuera de que, mientras llega el tiempo oportuno, hai dilatado campo en que explayarse, con fruto en el cultivo de los parvulos, en la enseñanza prudente, y moderacion de los adultos (à quienes se debe dár tiempo para la labor de sus sementeras) y en el cuidado, y vigilancia con los enfermos, instruccion, y bautismos de los moribundos: diligencias, que insensiblemente van ablandando aquellos corazones; de modo, que ultimamente se ponen en las manos de los Misioneros.

*Se debe proceder cõ prudencia, y reflexion.*

*No falta en que ocuparse, con fruto.*



## CAPITULO XXV.

*PREGUNTASE, SI LOS INDIOS VAN A MAS, à à menos en numero, haciendo el cotejo del tiempo en que eran Gentiles, con el de ahora, en los que yà son Chriftianos?*

*Motivo, assi de la pregunta, como de la respuesta.*

**M**UY universal es la pregunta; y aunque fo-  
lo me tocaba (segun mi assumpto) res-  
ponder acerca de las Naciones del Orinoco, y  
sus vertientes; con todo, para que M. Noblot,  
y otros Autores vean, que no es tan feo el leon;  
como le pintan, ni tan duros, y crueles los Es-  
pañoles, como los han dibujado, en orden à  
los Americanos, estenderè mi respuesta à los In-  
dios de ambas Americas, Marianas, y Philipinas,  
para lo qual me ceñirè todo lo factible.

*Despues del Bautifimo se aumentan mucho; y el por què?*

Por lo que mira à las Naciones de que he  
venido tratando, basta traer à la memoria las  
tres causas principales, y las otras accessorias, que  
apuntè en el Capitulo septimo de esta segunda  
Parte, para inferir luego, con toda evidencia,  
su notable aumento, despues que reciben el San-  
to Bautifimo; porque cesan con la luz de la gra-  
cia, primero las guerras; segundo, los venenos;  
tercero, el uso de comer carne humana; quar-  
to, el abuso infernal de enterrar las hembritas  
parvulas, y uno de los dos mellizos, y todos  
los que nacen con alguna imperfeccion, ù de-  
fecto. Y en fin, por lo que mira à otros Rey-  
nos de la America, cessò tambien en el uso in-  
humano de sacrificar hombres à los Idolos, que  
todos son renglones considerables; y al passo  
que

que eran ruina de los Indios, en su Gentilidad, precisamente su abandono total ha de ser raíz de notable aumento, en los que son Christianos: esto, que por legitima ilacion se infiere, es lo mismo que tocamos con las manos, y experimentamos en nuestras Misiones, no solo en mi Provincia, sino tambien en las otras, que tenemos en la America, y Philipinas, como lo podrá ver el curioso en sus Historias; y yo lo tengo visto en ellas, y oído de boca de los Padres Procuradores Generales de dichas Provincias, à quienes he tratado aqui, y en Cartagena de Indias; y tratè tambien con los de la Provincia del Brasil. De modo, que à excepcion de los Indios Marianos, después de instruidos, y bautizados los Gentiles, es notable el aumento, que se reconoce en pocos años; porque fuera de cesar los yà referidos abusos, faltan, y se destieran otros, que son opuestos à la procreacion, y aumento; *cessa* la polygamia, y multitud de mugeres, que si no las esteriliza à ellas, destruye, acaba, è inhabilita à los varones: *cessa* la necedad, que tenian de casar à sus hijas antes del tiempo oportuno, de que en muchas de ellas se seguian graves daños, y entre ellos el esterilizarse muchas. Y en fin, *cessa* el uso sangriento de la barbara circuncision, de que yà hablé arriba, de la qual morian muchas criaturas; y faltando estas tres, y las otras cinco causas de disminucion arriba dichas, en orden al aumento; hai la misma diferencia, que vemos en un Rio, quando le facan ocho acequias de agua; ò quando quitadas las compuertas, la dexan correr toda, sin quitarle gota: yà se ve quan notable, y

*Otras causas del aumento de los Bautizados*

evidente es la diferencia en dicho Rio ; pues la misma se reconoce en las familias de Indios, quando se han reducido à la Santa Fè, respecto de ellas mismas, quando eran barbaras, gentiles, y agrestes.

Supuesto lo dicho, como indubitable: dilatemos ya la vista à vèr todos los Indios en comun en el tiempo de su Gentilidad, y al conjunto de todos los que se han reducido al gremio de la Santa Iglesia. Todos convenimos, y concedemos, que cotejando un numero con otro, aquel conjunto de Indios, que se domesticò en las primeras Conquistas, es mayor que el que ahora se reconoce entre ellos mismos (exceptuando siempre à los Indios Philipinos, y otras Naciones, que desde su primera pacificacion hasta oy han ido, y van à mas) de dicho cotejo infieren muchos Autores Estrangeros una consecuencia, à su parecer innegable, diciendo: *Luego esta disminucion es efecto de la crueldad Española.* Niego la consecuencia, ni se infiere; porque hai otras muchas raices, y con causas, que naturalmente fueron causando la disminucion decantada, que no es tanta como se pondera.

Excelentemente habla en este punto (como en todos los demàs de su apreciable obra) Don Bernardo de Ulloa; (A) y basta la fuerza, y nervio de sus razones, para poner en razon, y en silencio los animos mas apasionados, à quienes perturba la vista la heroycidad, y esplendor de las hazañas Españolas. Yà tenia principiado este Capitulo, quando llegò à mis manos la segunda Par-

*Suponese la  
tal disminu-  
cion.*

*Mencion del  
acierto de  
una sólida,  
y sutil plu-  
ma.*

(A) *Part. 2. del Comercio Español, cap. 21. y 22. à fojas 216.*

Parte de dicha preciosa Obra; y aunque ya empezado, me incliné à omitirlo todo; pero con licencia, y beneplacito de tan sutil, y acertada pluma, que en breves clausulas recopilò toda la sustancia, proseguirè, con novedad en algunas noticias accessorias.

Las causas, que señalan los Estrangeros (y en una, ù otra concuerdan algunos Autores Españoles) para la diminucion de los Americanos, son: *Primera*, los muchos que perecieron en las primeras Conquistas: *segunda*, el trabajo personal, que se les impuso, especialmente en las Minas: *tercera*, las enfermedades, que antes ni havian padecido, ni conocido: *quarta*, los tributos, y cargas con que imaginan oprimidos à los Indios antepassados, y à los presentes; y antes de responder à cada una de por sí, niego redondamente, que sea la merma de los Indios Americanos tanta quanta se pondera. De Mexico dice M. Noblot, que parece un despoblado, cotejado con lo que era antes: informese mejor, y hallará casi innumerables Indios Mexicanos, porque es notoria la multitud grande de Poblaciones, que hai en toda la Nueva-España, así de Indios Otomitas, como de Mexicanos, que los sujetaron en aquella su invasion general; y es cierto, que la Alcaldia sola de San Miguel el grande consta de ochenta mil Indios; ni es sola la que contiene este, ò casi igual numero; y son muchas las Alcaldias, ò Corregimientos, que contienen quarenta mil Indios; y de este numero para abaxo muchas mas.

Fuera de que se debia, y debe tener presen-

Los muchos Indios que hai, y el gran numero de los que se convierten.

se lo que advierte Herrera; (A) y es, que aquel Nuevo Mundo se hallò menos poblado que este, porque yà este estava poblado, quando de sus sobras se empezó à poblar aquel; y añade, que los Reyes de Mexico embiaban gentes para ir poblando las Costas, y otras tierras desiertas. Pues donde està el nuevo desierto, y el nuevo despoblado, que se idean? Lo dicho de Mexico, se debe decir, con proporcion, del Perú, de Tierra-firme, y del Nuevo Reyno. Buelvo à conceder la decadencia de Indios en los tres Virreynatos; y en el Perú, y Tierra-firme mas palpable, y mayor: lo qual es cierto, en orden à los Pueblos antiguos de dichos Reynos. Pero pongase la vista, y la atencion; no digo en todas las Apostolicas Misiones, que cultivan todas las Sagradas Religiones, en las fronteras de los Gentiles, con abundante, y copioso util de sus fatigas en la conversion de aquellos barbaros; sino solo en las gentes barbaras, que han domesticado, y domestican, enseñan, y bautizan los Operarios de la Compañia de Jesus, mi Madre, en las siete Provincias, que florecen en las Indias Occidentales; y à buen seguro, que cotejado este solo renglon de aumento, con aquella tan ponderada disminucion, sino por entero, quedará esta compensada en parte muy considerable; porque sola la Provincia, verdaderamente Apostolica de la Nueva-Espana, tiene ocupados con los Neophitos, Cathecumenos, y con los Gentiles de sus vastas Misiones, 144. Sacerdotes, con tanto peso de ocupaciones, que actualmente claman,

*Misiones,  
que cultiva  
la Compañia de Jesus.*

(A) Decada 1. lib. 1. cap. 5. fol. 8. y 9.

man, con repetidas instancias, por mas compañeros, que les ayuden à tirar la red Evangelica; porque, con ser tantos, no pueden con tanto peso; y tienen mucha razon, porque està al cargo de sus sudores el cultivo, y enseñanza de mas de 420. numerosas Poblaciones, con mas de 500y. almas en ellas, en los remotos Partidos de *Cinaloa*, *Topia*, *Nayari*, *Californias*, *Sonora* antigua, &c. y en la *Nueva Sonora*, campo reciente, en que se recogen à millares los Gentiles, singularmente mansos, y dociles.

Acabo de ver la lista de los Neophitos, y Carhecumenos, que la Compañia de Jesus tiene à su cargo en las Misiones de Philipinas, no menos gloriosas, que remotas; y en el año passado de 1739. tenian à su cuidado 173y938. almas, à que cada dia se agregan mas. Junte el curioso con estos renglones, los de las restantes Misiones de las dos Americas, que omito por la brevedad; y verà, que no vè à menos el numero de Christianos tan aprisa, como algunos piensan.

Tambien se debe advertir, en orden à las noticias, que M. Laet, M. Noblot, y otros Autores han sacado de los Historiadores Españoles, que estos no todos fueron, ni pudieron ser testigos de lo que escribieron; y si lo fueron de unas, no lo pudieron ser de otras materias; y así se fiaron, en gran parte, de Diarios, y de Relaciones anonymas: otros escribieron, lo que

*Importa examinar las relaciones, y mas las de los Diarios.*

es cierto: importa mucho examinar bien, quien fuè el que escribió? No por esto quiero, ni puedo defraudar la grande authoridad, y opinion de nuestro Regio Historiador Herrera, ni de otros, que sabrian muy bien discernir la calidad de los papeles de que se valieron; pero es factible, que así como ahora no es cierto todo lo que se escribe de las Americas (y mas si es punto de pleytos, denunciaciones, ò acusaciones) que à esse modo sucediesse en aquellos primeros entables; como sin mucha interpretacion se deduce de las muchas discordias, debates, y pleytos, que en repetidas partes de sus Decadas refiere el mismo Herrera, y otros Autores; sin que sea juicio temerario creer, que yà en el acusar, yà en el defenderse en cada una de las partes, huviesse hypervoles, amplificaciones, y otras figuras retoricas para exagerar la codicia, el intors, la crueldad, la tyrania, y el desafuero, en apremiar, oprimir, y maltratar à los pobres Indios: frasses, en que tinturadas no pocas plumas Estrangeras, vomitan muchos borrones, para empañar, y denigrar la piedad de los Españoles; muchos de los quales es muy creible, que fueron denunciados de mayores excessos de los que havian cometido; y los verdaderamente culpados fueron castigados, el qual castigo fuè suficiente pregon, para que toda la Europa entendiesse, que la piedad Española, y sus justissimas leyes, ni permitian, ni aprobaban tales excessos. Què fuera de la immortal fama, y honor, que se le debe al grande Hernan Cortès, à quien con mucha razon alaban las Naciones Pamphi-

*En los papeles de litigios, y de informantes opuestos, cabe error en qualquiera de las partes opuestas.*

philo Narvaez huviera salido con su intento , y ansia , que tenia de prenderle ? Y despues de cargado de grillos , y cadenas , huviera formado Autos , y processos contra aquel hombre , superior à si mismo , y mayor que sus heroycas empreffas ? Pobre Cortès , si los tales processos , una vez formados , huvieran volado por la Europa , aun tus mayores hazañas corrieran oy por delitos , crueldades , tyrantias , &c. Ahora , supuestas en general estas importantes reflexiones , passemos à responder , con toda la claridad factible , y à mostrar , como la diminucion de los Indios no puede originarse de alguno de los quatro motivos propuestos.

*Mencion de la inmortal gloria de Hernan Cortès.*

## C A P I T U L O XXVI.

*RECHAZADAS DICHAS CAUSAS , SE PRUEBA ser insuficientes para la diminucion de los Indios , yà propuesta.*

**P**Rimera causa dicen , que fuè la mortandad de Indios , que hubo en las conquistas. No puede ser : Lo primero , porque todas aquellas Naciones estuvieron siempre , y se hallaron en continuas , y crueles guerras unas contra otras , sin darse quartèl ; y dedicando los prisioneros , unos para los sacrificios de los Idolos , y otros para los mas selectos platos de sus combites , y no se acabaron , ni se consumieron. Lo segundo , veanse todos los Imperios antiguos trastornados , à fuerza de armas , à sangre , y fuego , y no se despoblò , ni la Asia , ni la Europa : luego ni por esta causa se despoblò el gentio de las

*Las guerras no pueden disminuir tanto , como se pondera , el gentio.*

Vuu

Ame:

522 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
Americas. De aquel arbol symbolico , que segun  
el Poeta , brotaba un ramo de oro , en el cami-  
no de los campos Elifios , añade , que luego que  
cortaban un ramo , retoñaba otro igual : (A) *Avul-  
so uno , non deficit alter* : mientras el arbol no  
se defarraygue , èl retoñará. En tiempo de Ma-  
tathias , padre de los Macabeos , yà parece no  
le quedaba sino una débil raiz al Arbol de la  
Genealogia Judayca ; y con todo , vease à què  
proceridad creció ; tal , que poniendo despues  
Vespasiano , y otros Emperadores Romanos , to-  
do el esfuerzo de su vasto Imperio en aniquilar-  
le , y destruirle , le cortaron innumerables ra-  
mas , pero los renuevos de aquel tronco estàn,  
hasta oy en dia , inficionando à todo el mundo:  
luego la guerra es causa muy insuficiente para el  
caso de que hablamos: Fuera de que se niega el  
que todas las Provincias conocidas , y conquista-  
das en las Americas , lo hayan sido à fuerza de  
armas ; porque muchas , viendo sujeta à la Capi-  
tal , llanamente se rindieron.

*No basta la  
segunda cau-  
sa, que dan.* La segunda causa de la tal disminucion , se  
atribuye al trabajo personal , que se les impuso à  
los Indios. Menos suficiente es esta causal , que  
la antecedente : Lo primero , porque dado , y no  
concedido , que la carga , y trabajo fuesse exor-  
bitante , luego que llegó à la noticia de los Ca-  
tholicos Monarcas Don Fernando , y Doña Isàbel ,  
la arreglaron , y moderaron con leyes llenas de  
piedad Christiana , vigilancia , y cuidado , que con  
el nuevo Imperio Americano heredan nuestros  
Catholicos Monarcas.

Lo segundo , porque los Españoles Enco-  
men-

(A) *Virgil. Encid. lib. 4.*

menderos (cuya crueldad tanto se exagera) eran hombres racionales: (quiero permitir para solo dár fuerza al argumento) que ciegos con el interés, se olvidassen de que eran Christianos: solo por ser racionales, no havian de oprimir à sus Indios encomendados, de cuyo tributo comian por orden de su Magestad, en recompensa del imponderable trabajo de las pacificaciones de aquel nuevo Mundo: bastaba la pura lumbre de la razon, para que dixessen: El tributo, ò trabajo personal de estos mis Indios encomendados, es el unico premio de mis afanes: luego si los oprimo, y consumo, quedarè sin finca, y sin que comer: luego debo cuidarlos para poderme utilizar. No faltaron algunos, à quienes faltò este corto discurso, ni tampoco les faltò Juez, que les fuesse à la mano, y castigasse la demasia, y el exceso.

Lo tercero, recurren al trabajo, y tarèa de las minas de oro, y plata, pero en vano buscan titulos insuficientes; porque lo primero, es en estos tiempos muy considerable el numero de Negros libres, de Mestizos, de Mulatos, y Zambos jornaleros; y no faltan Europeos, que toman la barra, y ganan sus quatro reales de plata cada dia, assi en las minas del Perú, como en las de la Nueva España, y estàn buenos, y sanos, contentos, y alegres, y mantienen à sus mugeres, è hijos. Pues què? Pienfa algun Estrangero, que hacen trabajar de valde à los Indios, y què aquel es un remo intolerable? Tres reales de plata ganan cada dia de jornal, que es muy suficiente (en su corto gasto) para mantenerse, y ahorrar

*No es el trabajo tal, qual se lo idean.*

algo cada dia. (A) Y en la Nueva España ganari al dia quatro reales; y los Indios que entienden de barra, y saben seguir la veta del metal, fuera de fus quatro reales, ganan su *pepina*, que es una espuerta de metal escogido, que fuele valer seis, y à veces diez reales de à ocho. Los que afsisten en una *tanda*, como llaman en la Nueva España, ò en la *Mita*, que afsi llaman en el Perú, se les passa mucho tiempo, sin que se les siga el turno para bolver à ir; y entonces no vãn como forzados de Galera: porque el que no puede, ò no quiere ir, se le admite el Indio que presenta, para que supla su lugar. En las minas de Tierra Firme, quales son las de *Chocò*, *Antioquia*, *Barbacoas*, &c. unicamente trabajan los Esclavos Negros; y estos, con trabajar como esclavos, con todo vemos, que viven, procrean, y se aumentan: luego el imaginado trabajo de las minas, es una raiz muy insuficiente para la ponderada disminucion de los Indios.

Se me replica, que estos son mas débiles que los Negros, y menos trabajadores que los jornaleros, que arriba insinuè, y que por esso desfallecen, y mueren; y que esto es innegable, por la evidente decadencia de los Pueblos, que vãn à las *tandas*, y *mitas* de las minas.

Concedo (como yà concedì) la merma conocida en los Pueblos, que vãn à las minas, quando se siguen sus *tandas*. Y niego redondamente, que el trabajo de ellas disminuya los Indios; porque el daño, ni nace del trabajo de las minas, ni de las pocas fuerzas de ellos para tolerarlo. Tal qual

(A) *Histor. Cinaloa, lib. 8. cap. 3. fol. 476.*

qual es el daño (que no es tanto como se pondera, ni capaz de causar la merma, que en comun se reconoce) nace del poco gobierno, y de la ninguna economia de los mismos Indios que van à las minas, porque ellos van mal vestidos, y casi sin abrigo, por su incuria. La paga de toda la semana, que se les dà el Sabado, la gastan el Domingo en comer, beber, y baylar, sin son, ni tòn; (como dicen) y què se sigue de aqui? Que gastado yà el dinero, pasan miserablemente en el trabajo la semana, con muy vil, y muy poco alimento. Parece que havian de escarmantar para la semana siguiente, y retener para el gasto; pero nada menos que esso: antes los mas de ellos se van empeñando para sus gastos imperitinentes, yà con el dueño de la mina, yà con los que venden vino, aguardiente, y bastimentos: de que se sigue, que el Minero los obliga por justicia, ò à que le paguen lo que diò adelantado, ò à que trabajen el tiempo correspondiente à las deudas; y se sigue, que yendo afsi de malo en peor cada dia mas adeudados, muchos mueren, se huyen muchos mas à otras Provincias distantes; y no solo estos, sino aun aquellos que no se han adeudado, quando al tomar el camino de sus Pueblos, ven que en ellos no han de hallar sementera, y que sus mugeres, para mantenerse, havrán contraido deudas. Espantados del mal recibimiento, que temen, en lugar de seguir el camino de su tierra, se destierran voluntariamente à Provincias remotas; y esta es una de las raices ciertas de la diminucion de los Pueblos, no las minas, ni su trabajo, ni las pocas fuerzas, que por èl se idèan en los Indios, sino el

*Mala economia de los Indios, que van à las Minas.*

*Su fuga, y causas de ella.*

mal

mal gobierno. Esta no es piadosa consideracion mia : yo digo lo que hai, y lo que se ; y se evidencia esta verdad en los Pueblos de *Juli*, que estàn à cargo de los Operarios de la Compañia de Jesus del Perù , que tambien asisten puntualmente à las minas ; y con todo crecen , como espuma , y se aumentan mas , y mas cada dia, como es publico , y notorio ; y consta por el informe , que la Real Audiencia plena de *Chuquisaca* hizo à su Magestad sobre este mismo punto , de que aqui tratamos.

Los Indios de *Juli* van à las minas, y con todo van à mas.

Pues si de todos los Corregimientos van Indios à las Minas , y los de *Juli* siguen el mismo turno de *Mitas* ; de donde nace tan notable diferencia? Del buen gobierno ; porque conociendo su desbarro , los tratan como à pupilos , les dan vestido de remuda , y avio para el camino : les ponen sobrestante que los reprima ; y mientras estàn en las Minas , mantienen del comun à las mugeres , è hijos : les previenen sementeras para su retorno ; y quando es tiempo de bolver , va quien pague todas sus deudas , y quien los trayga via recta à sus casas ; que mucho que crezcan , en lugar de disminuirse , los Indios de *Juli*, no obstante el decantado remo de las Minas?

La tercera causa se atribuye à las viruelas, y contagios, que se han introducido en las Americas, despues de sus conquistas : opinion muy valida entre los Autores Españoles. (A) No niego , que han sido considerables , y repetidas las mortandades de los Indios , pues veo , que de sola la llegada del Navio , llamado el *Leon Franco* , por los años de 1719. à las Costas del Perù,

re-

(A) *Lib. 3. cap. 2. §. 3.*

resultò tal contagio, que fuera de los Españoles, y Mestizos, casi innumerables que fallecieron, llegaron à docientos mil Indios los que murieron; y en las viruelas del Perú de 1588. el contagio de la Nueva España de 1597. y otros muchos de la Tierra firme, Nuevo Reyno, &c. que el Reverendo Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, en su Origen de los Indios, atribuye à la poca fee de ellos, (A) y à castigo claro de Dios, por su idolatrìa: digo, que estos han sido grandes estragos, que han cooperado à la diminucion de los Americanos; pero asì como digo, que solo por via de piadosa consideracion, se pueden atribuir dichos contagios à castigo de Dios, por la idolatrìa de los Indios Peruanos, y de la Nueva España; asì tambien afirmo, que no son causa suficiente dichas pestes solas para la merma de Indios, que se llora: dixè, que es una piadosa consideracion atribuir las tales pestes à castigo de Dios, en pena de la idolatrìa; porque vemos, que en muchas Provincias de Indios, donde no ha havido, ni hai idolatrìa, se han visto las mismas pestes, y viruelas contagiosas; y en Pueblos, donde, con notable confu-

*Estragos q̄  
hã hecho las  
pestes.*

*Quanto flo-  
rece la Fè en-  
tre los In-  
dios.*

Ro-

(A) Herrera Dec. 5. lib. 5. cap. 11. Fr. Bartholomè de las Casas, Ep. Chiap. in Relat. Gomara 1. part. Hist. Ind. Torquemad. lib. 17. cap. 15. & alij plures.

*Dios tiene  
sus cosechas  
de parvulos  
para el Cie-  
lo.*

Roborase este dictamen con la experiencia de repetidas epidemias de parvulos, que sufren las Misiones de nuestro cargo, con notable estrago; tanto, que acaban de referirme los Padres Procuradores de la Provincia, verdaderamente Misionera, del Paraguay, (A) que en solo el año de 1738. passaron de seis mil los parvulos que murieron; y que falta de fee, ni que idolatria, ni que pecados castigò Dios en aquellos innocentes? Digamoslo, que es fixo, y cierto; y es, que el Divino Labrador es dueño absoluto de su Viña, quando es la hora de su divino beneplacito: con una escarcha se lleva en flor, lo que no quiso fuesse vendimia tardia.

*Confesso, q̃  
Dios ha casti-  
gado à los  
pecadores cõ  
pestes.*

Atribuir las pestes, y contagios à castigo de Dios, por la poca fee de los Indios, es una congruente consideracion, fundada en los castigos, que Dios nuestro Señor intimò por sus Prophetas, y executò, por sus altos juicios, en la gente Hebrea, y tambien en Reynos Christianos; pero tambien ha embiado su Magestad semejantes plagas por otros motivos, y fines de su alta providencia, sin que los podamos atribuir solamente à falta de fee, (B) ni à la gravedad de los pecados. La paciencia del Santo Job, (C) para exemplar de nuestro sufrimiento, buscaba Dios en aquellas plagas, que atribuian à castigo, aun aquellos sus amigos, que eran abonados testigos de las heroycas virtudes de aquel pacientissimo Varon. El sufrimiento del Santo Tobias,

*Però tam-  
biè por otros  
muy grandes  
motivos.*

(A) Padre Diego Garbia, y Padre Juan Joseph Rico.

(B) Garcia, lib. 3. cap. 2. §. 3.

(C) Job *per totum*, lib.

(A) y la mansedumbre del Real Propheta (B) para nuestra enseñanza, fuè el fin con que su Magestad le embiò las plagas, trabajos, y persecuciones: erraron los bárbaros Isleños de Malta, quando al vèr prendida la vivora de la mano del Apòstol S. Pablo, dixeron: No hai duda, (C) que este hombre es homicida; apenas se ha librado del naufragio, y yà tiene sobre sî otro castigo de Dios.

Lleno de pecados, de pies à cabeza, dixeron los Sacerdotes de la Ley antigua, que estaba el Ciego, à quien el Señor havia dado vista, sin otro motivo, que el haver nacido ciego: (D) *In peccatis natus es totus*, &c. opinion, en que por entonces estaban tambien los Sagra- dos Apòstoles: (E) *Quis peccavit, hic an parentes ejus?* Y solo dudaban, si aquel, que suponian ser gravissimo castigo, era en pena de sus pecados, ò por los de sus padres; y aqui el Divino Maestro primero enseñò à los Apòstoles, despues abrió los ojos del Ciego, y en ellos los nue- stros, para que viessemos, y entendiessemos, „ que ni el ciego havia pecado; ni sus padres; „ y que el haver nacido ciego, no era por casti- „ go, sino para que en su curacion fuesse glori- „ ficado el Altissimo, por los prodigios que ha- „ cia el omnipotente brazo de su Unigenito. (F) De modo, que aun quando su Magestad proce-

*Testimonio  
de Christo  
N. S. sobre  
la materia.*

Xxx

de,

(A) Tob. per totum, lib.

(B) Lib. 2. Regum.

(C) Actor. Apòstol. cap. 28. lib. 4. *Utique homicida est homo hic, &c.*

(D) Joann. cap. 9. vers. 2.

(E) Joann. ibid. vers. 3.

(F) Joann. cap. 9. vers. 2. & 3.

de, y concurre como Autor natural, vemos, que para una copiosa cosecha, no solo ordena su Magestad la apacibilidad de la Primavera, sino tambien el ardiente calor del Estio, y las rigurosas escarchas del Invierno: medios, que à la primera vista parecen opuestos al fin, que se pretende. Y asì de las pestes, y plagas de los Americanos, no podemos inferir su falta de fé; y mas viendo, que en tales epidemias padecen igualmente los Españoles, en cuya constante fé no cabe sospecha.

*Con medios, al parecer, opuestos, saca Dios el fin pretendido.*

Fuera de que las pestes, aunque repetidas, y las demàs enfermedades, no son por sí solas suficiente causa para disminuir tan notablemente el gentio de las Americas, como ya dixè; (si bien es cierto, que continuandose estas con gran rigor, pudieran despoblar aquella, y qualquiera otra parte del mundo) y la razon nace de la experiencia misma, porque si ellas bastàran, ya estuviera enteramente despoblada la *Ungria*, la *Bosnia*, y las demàs Provincias comarcanas à *Constantinopla*; ni huviera hombres, ni memoria de ellos, en *Argel*, *Tunez*, *Tanger*, ni en todas las Costas de *Berberia*, segun las fatales, y repetidas pestes, y contagios, que Dios les embia por sus altos juicios: entre tanto vemos, que crecen, y que como mala yerva se multiplican; luego es fuerza confessar, que las pestes solas no pueden causar la notable disminucion de las gentes de que hablamos; y es preciso creer, que hai otra oculta causa de este notable daño.

*Quarta causa que dà: son los tributos, y cargas.*

La quarta raiz de la controvertida merma se atribuye à los tributos, y cargas impuestas à los Indios; y esta causal, es, à mi entender, tan

in-

insuficiente para el efecto pretendido, que la omitiera totalmente, à no ver, que en ella consienten muchos Estrangeros, y no pocos Españoles, poco noticiosos de las leyes dispuestas para los Indios, que no pueden ser mas piadosas, ni mas llevaderas: por las quales han mirado, y miran los Monarcas Españoles à los Americanos, como pupilos, y como à menores, para cuya indemnidad, y defensa tiene su Magestad en cada una de las Reales Audiencias del Nuevo Mundo, un Fiscal timorato, y docto, que sin la menor gratificacion de ellos, defienda à los Indios en sus causas, los patrocine en la establecida posesion de sus privilegios, y los defienda de qualquiera injusticia, y agravio, que se les haga. Yà dixè, que el trabajo personal, desde que se supo el abuso, fuè minorando; y añado, que despues fuè enteramente prohibido por la piedad de nuestros Catholicos Monarcas. Por lo que mira al omenage debido al Soberano, de que dà muestras el subdito en el tributo, y reconocimiento, que vassallos se hallaràn en este antiguo mundo, que no le rindan semejante à sus Reyes? Errè en decir *semejante*, porque (sin hacer injuria à ninguno) se puede afirmar, que es muy desemejante el tributo, que anualmente pagan los Indios, al que generalmente contribuyen los Europeos; y se pudieran estos reputar por muy felices, si exhibieran sola la cantidad, que tributan los Americanos, libres de otras cargas, y obligados solamente à una suave, y tolerable contribucion, no impuesta generalmente, sino proporcionada à la fertilidad, ò pobreza del País; mas, ò menos, segun los frutos del terreno; ni

*Piedad de  
nuestros Mo-  
narcas para  
con los In-  
dios.*

*El tributo  
que pagan  
los Indios  
moderado.*

les obligan à que aquellos dos , ò quatro pesos los den en moneda efectiva , porque deben los Corregidores recibir el tributo en los frutos , ò en los generos , que yà naturales , yà artificiales , corren en la tierra. Y este tributo cede en bien de los mismos Indios ; porque aunque es cierto , que entra en las Reales Caxas , pero de èl se faca primero , y se dà el estipendio anual del Parròco , que cuida de cada Pueblo ; y si lo tributado no alcanza , como acontece en muchos Curatos , suple su Magestad de su Real Erario : esto es en los Pueblos de Curas Colados , que en las casi innumerables Misiones , en que por poco domesticos los Indios , todavia no tributan , mantiene su Magestad enteramente , à su costa , los Ministros Evangelicos : esta magnifica piedad de su Magestad , no necesita de que yo añada aqui , ni una letra en su alabanza.

Voy si ( y lo debo hacer por los Autores , que se inclinan à la opinion opuesta , dignos de todo respeto ) à roborar mi dictamen , arriba propuesto , sobre esta materia ; y aunque con lo que acabo de apuntar , supongo yà superada , y vencida la controversia , con todo , demòs que fuera el yugo impuesto à los Indios grave ; y tanto , quanto indicaban las queexas , que à Roboan daban los Hebreos , (A) contra el que les havia recargado Salomòn : y digo aun en esta suposicion , que el peso del tributo puede perturbar el Reyno , melancolizar à los vassallos , y reducirlos à una vida amarga ; pero sino se añade otra causa , no basta aquella para minorar el nu-

(A) 3. Regum , cap. 12. vers. 4. & 9.

*Del tal tributo se sustentan los Parrocos.*

*El Rey N. Señor mantiene à su costa à los Padres Misioneros.*

*El yugo que se ideà , no es capáz de minorar gente alguna.*

mero de los vassallos. (A) Pharaon en Egypto, no solo tiraba à oprimir à los Hebreos, sino tambien tiraba derechamente à minorar su numero; y vemos en las Divinas Letras, que quanto mas los recargaba, tanto mas crecían, y se aumentaban. Yà veo, que esta fuè obra del brazo poderoso de Dios, por la qual cumplia la palabra, que su Magestad diò (B) al Patriarca Abraham, de que su descendencia havia de competir en numero con las arenas del Mar, y con las Estrellas del Cielo. Pero à los Gabaonitas, que engañaron à Josuè, (C) y à los demàs Jueces de Israel, no hizo Dios esta, ni alguna otra promessa semejante, y con todo crecieron, y se multiplicaron, en medio de la mayor opresion imaginable; por que viendose engañado Josuè por los Gabaonitas, les concediò la vida, (D) pero los oprimiò sobre manera en todo genero de oficios serviles, y de excesivo trabajo, como se vè en las Divinas Letras, sin que faltasse la multitud, y numeroso gentio, en medio de una opresion hecha de estudio: luego la carga, y servidumbre, por grave que sea (si es sola) no es causa suficiente para disminuir una Nacion.

*Pruebase  
cõ eficacia de  
exemplares.*

Què mayor servidumbre se puede idèar, que la de los infelices Judios, desterrados de su Patria (y aun del mundo, porque en èl no tienen Ciudad, ni territorio) derramados sobre la faz

*Confirrase  
mas todo lo  
dicho.*

(A) *Ecce Populus filiorum Israel multus.* Exod. cap. 1. vers. 9.

(B) *Faciamque te crescere vehementer.* Genes. 17. vers. 20.

(C) Josuè, cap. 10. vers. 6.

(D) Josuè, cap. 9. vers. 20. &c.

554 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
 de la tierra, despreciados, óprimidos, cargados  
 de tributos, en castigo del Deicidio, que ciega-  
 mente cometieron sus mayores? Aunque tan  
 bien merecido, dà horror tan grande castigo.  
 Y despues de todo èl, ò por mejor decir, opri-  
 midos con todo èl, en lugar de ir à menos, ve-  
 mos, que vãn à mas; y aun abandonados de la  
 mano de Dios, no se minoran, antes crecen en  
 numero, porque Dios dexa correr el curso or-  
 dinario de las causas naturales, à que no falta  
 el concurso de su Omnipotencia.

De modo, que ni las *guerras*, ni el *trabajo*  
 personal, ni las *pestes*, ni los *tributos*, y *opres-*  
*siones*, con tal que no sean de una exorbitancia  
 nunca vista, pueden ser causa total, y sufi-  
 ciente para disminuìr tan notablemente las Na-  
 ciones; porque à serlo, estuviera casi despobla-  
 do este mundo antiguo, ni huviera rastro de  
 Ungaros, de Turcos, de Moros, de Judios, ni  
 de otras Naciones, de cuyas calamidades se ha  
 hecho mencion. Es verdad, que si las plagas  
 fueran permanentes, ò por algunas otras circun-  
 stancias fueran extraordinarias, precisamente aca-  
 bàran, ò disminuieran las Naciones; pero como  
 Dios mira à los mortales, temperando su ira (A)  
 con su misericordia, no llega à tan ultimo ex-  
 tremo su indignacion, que es de Pa-  
 dre amantissimo.

\*\*\*

\*\*\* \* \* \* \* ) ( O ) ( \* \* \* \* \*

CAPL

(A) Eccl. cap. 16. v. 13.

Y con lo  
 am de  
 las que  
 unta a  
 ante 2

10  
 ?

## CAPITULO XXVII.

RESPONDESE A UN ARGUMENTO CONTRA  
lo yá dicho , y se señala la causa genuina de la  
diminucion de los Americanos.

YA veo la réplica de un argumento de hecho , cuya eficacia parece insuperable, porque consiste unicamente en poner à la vista las Islas de Barlovento, ò Antillas , que son la *Ha-* *Despoblarò-*  
*bana* , ò *Cuba*: la *Española* , ò de *Santo Domingo*: *se las Islas*  
la de *Puerto Rico* , la *Jamayca* , y la *Martinica*, &c. *de Barloven-*  
en las quales la total falta de Indios , exterminio, *to.*  
y desolacion de ellos , parece prueba evidente, de que alguna de las quatro causas assignadas , ò todas ellas, aniquilaron los Indios de las tales Islas , sin que para esta cierta demostracion se pueda hallar esugio. Respondo , que del mismo modo, que concedì la merma de Indios de las Provincias de Tierra firme , Perú , y Nueva España; así tambien confieso la carencia de Indios en dichas Islas , menos en las tres , en que se mantienen los Caribes ; y como yá concedì , que aquellas quatro causas pudieron coadyuvar à la tal diminucion de los Indios , como con causas parciales , que se juntaron con otras , sin que ellas por sí solas fuesen suficientes : convengo, digo lo mismo de la desolacion de los Indios Isleños , yá nombrados : otras raices mas eficaces , que las quatro , es preciso que se agredassen , para que surtiesse un efecto tan inusitado , y casi sin exemplar , como el exterminio de dichos Indios Isleños.

*Concedese la total falta de Indios en las tales Islas.*

Doy,

Doy la razon , que es urgente ; y para entenderla bien , pongamos la vista en los Amalecitas, Nacion tan dilatada , y de tanto gentio ; que pudo resistir , y negar el passo à todo el Pueblo , casi innumerable de Israel ; y veamos tambien toda la ira de Dios armada contra Amalec , en aquel formidable Decreto , que su Divina Magestad le intimò al Rey Saùl ; (A) Anda Saùl (le dice) castiga , y no perdones à Amalec: passa à fuego , y sangre à todo aquel gentio: no has de perdonar à hombre , ni muger , à chico , ni grande : destruye enteramente sus ganados , y haciendas : arrassa por los fuelos todas sus Ciudades , y cuenta no te enamores de alguna de sus cosas , ò alhajas , por rica , y preciosa que sea : todo por entero lo ha de consumir el fuego. Espantoso Decreto ! y tan rigurosamente cumplido por Saùl , y su Exercito , que solo se reservò la vida del Rey Agag , para que llorasse su desdicha , y la de su Reyno ; y algun ganado , y despojos , que contra la voluntad de Dios reservaron Saùl , y su gente: delito , que el Señor finitiò tanto , que privò à Saùl del Reyno , y Agag, desventurado , fuè destrozado , y hecho quartos luego al punto ; y asì parece , que la Nacion Amalecita fuè enteramente destruida ; y si esta no, diganme qual otra ? (fuera de las que , no tanto Josuè , quanto el mismo Dios , destruyò en la Tierra de Promission , por sus enormes , y feos pecados) con todo effo llega la hora de la muerte de Saul en campaña , y aunque tan mal herido , no acababa de morir : buelve los ojos , vè à un hombre alli cerca , y le pregunta : Quien eres tuè

(A) 1. Reg. cap. 14. v. 48. y cap. 15. v. 2. &c.

(A) Y le responde: *Amalecites ego sum: Yo soy Amalecita. Como tu puedes ser Amalecita, si en vuestra total ruina, Agag solo, que salió con vida, fuè despues despedazado? Ya dà su razon:*

(B) *Filius hominis advena Amalecita ego sum. Como si dixera: Es verdad, que aquella tu sangrienta guerra, ò Saül, à modo de un general incendio, reduxo à pavesas, y destruyò à quantos de mi Nacion hallò por delante; pero muchos buscaron, y hallaron su seguridad en la fuga, así hombres, como mugeres: y yo soy hijo de una de aquellas familias, que se desterraron de su Patria: Filius hominis advena, &c.*

De modo, que así como, por mas, y mas agua, que se saque del Rio, aunque se llenen cantaros à millones, mientras duren sus manantiales, es necesario que subsista el Rio, aunque con menos agua: Así, mientras en la Nacion, ò Naciones queden mugeres, y hombres, aunque sea el numero tan corto, como las ocho almas, que formaban toda la familia de Noè en el Arca: digo, que mientras quede aquel manantial de nuevas generaciones, ninguna Nacion se puede aniquilar: podráse minorar, esso sí. Mas durante la continua permanencia de los manantiales, bien puede suceder; y sucede, que el cauce inferior del Rio quede sin una gota de agua; porque facandole en la parte superior acequias para que fecunden, y corran por otros terrenos, queda totalmente seco el terreno por donde corría; pero esto no es faltar el agua: es haverse ido, y tomado el camino de otras tierras. A este modo,

*La fuga voluntaria, es la primera causa.*

*Otro similitud para aclarar lo dicho.*

Yyy pun-  
 (A) 2. Reg. cap. 1. v. 8.  
 (B) Ibid. vers. 13.

puntualmente los Amalecitas , y los Indios de Cuba , y demàs Islas de Barlovento , y con debida proporcion los Indios de Nueva-España, Perú, y Tierra-firme , no perecieron todos allà, ni se mermaron acullà, por guerras , pestes , &c. estas plagas ayudaron à su disminucion ; y por ellas , y huyendo de ellas , se ausentaron à tierras distantes , como à la verdad hasta oy en dia se ausentan unas familias , por sus deudas contraídas : otras , por sus mutuas riñas , y tèmores de veneno ; y otras por su natural pereza ; y esta es una de las dos principales raices de la total falta de los Indios en dichas Islas , y de la disminucion de ellos en los Reynos Americanos.

La segunda raiz principal es tal , que à pocos les passó por el pensamiento ; y à no saberla yo de fixo , y haver hallado otros Padres Misioneros , que dieron con ella , sin quedarles la menor duda ; no me atreviera à exponerla à la luz publica ; pero debo publicarla , y dár sus pruebas , porque cede en honor de la piedad Española el que conste , que el total defecto de los Indios en las nombradas Islas , y el mermado numero de los demàs Americanos , no procede del rigor de los Españoles , sino del genio raro de los mismos Indios ; para cuyas extravagantes resoluciones , no niego , que tal qual Español dió algun motivo , como yà insinuè arriba.

Y antes de explicarme por lo claro , quiero prevenir al curioso Lector , poniendo à su vista la necesidad , y tan ciego , como inhumano Decreto de Pharaon , Rey de Egipto , (A) en que para

(A) Exod. cap. 1. v. 15. y 16.

*Motivos por  
por los qua-  
les los In-  
dios se au-  
sentan.*

*Segunda raiz  
principal de  
la decaden-  
cia de los In-  
dios.*

para disminuir en su Reyno las familias Hebreas, mandò à las Parteras, que al tiempo de asistir à los partos de las Hebreas, quitassen la vida à los infantes, y dexassen con vida à las niñas. Errò Egypto, porque estas niñas, despues havian de ser madres, y procrear; à estas se havia de enderezar el cruel Decreto; porque como poco hà dixe, es necessario que cojra el rio, mientras duren sus primeros manantiales; y retoñará muchos renuevos el arbol, por mas ramas que le quiten, mientras tenga raíces en la tierra.

Para tan inhumano intento, mas acertado medio tomaron las mugeres Americanas, oprimidas de su melancolia, ò sofocadas al ver gentes forasteras en sus tierras; ò como algunas dixeron: *por no parir criados, y criadas para los advenedizos*, se resolvieron muchas à esterilizarse con yervas, y bebidas, que tomaron para su intento. Dixe *muchas*, porque si huvieran sido todas, muchos tiempos hà, que se huviera acabado totalmente su generacion en ambas Americas. No dixe *todas*, porque en muchas Provincias, como yà dixe, abundan, y se aumentan notablemente los Indios; y nombradissimamente es increíble lo que se aumentan los Indios Philipinos. Dixe *muchas*, porque tengo prueba eficaz de ello; y de la prueba del hecho, en unas Provincias, ò Islas se puede, sin temeridad, inferir lo mismo en otras, donde subsistió el mismo motivo, y ciega barbaridad de las Americanas.

Dos razones, tanto mas fuertes, quanto mas observadas, y remiradas con largas reflexiones, y experiencias, conyencen, y prueban la dicha

Determinacion cruel de las mugeres de los Indios.

No assi en las Islas Philipinas.

Dos razones en que se funda esto parecer.

voluntaria esterilidad; porque en primer lugar, muchas personas de maduro juicio han observado, que en las partes donde descaee conocida-mente el numero de los Indios, se ven muchas Indias sin hijos, y enteramente esteriles: y estas son las casadas con Indios; pero al mismo tiempo se reconoce en los mismos parages, y pueblos, que todas las Indias casadas con Europeos, ò con Mestizos, Quarterones, Mulatos, y Zambos, y tambien las que se casan con Negros, son tan fecundas, y procrean tanto, que pueden apostar, à buen seguro, con las Hebreas mas rodeadas de hijos. Y quien havrà à quien no cause harmonia, de gran golpe, y le de en que pensar esta tan visible, y notable diversidad, entre unas, y otras Indias de un mismo País, temperamento, y de un mismo Lugar? Què causa oculta hai aqui? Què diferencia? Digo, que de la *diferencia* nace la *causa*: la diferencia està, en que si la India casada con Indio procrea, salen Indios humildes, desatendidos de las otras gentes, prontos à servir hasta à los mismos Negros esclavos (como yà dixè en su lugar) salen Indios sujetos al abatimiento, hijo de la cordedad de su animo, y de su innato temor, obligados al tributo, que aunque llevadero, se mira como carga, y lunar: *Pues no quiero parir semejantes hijos*, dixeron, y dicen las Indias de las catorce Islas Marianas (por otro nombre de los Ladrones) y à lo mas (como de la Nacion de los Guayanos me assegurò el Rmo. P. Fr. Benito de Moya, Religioso Capuchino, Misionero Apostolico, y dos veces Prefecto de sus Misiones) lo gran solo el primer parto, para su consuelo, y

*Si se casan con Indios, son esteriles, y el por què?*

*Testigo de mayor excepcion un Prelado de los RR. PP. Capuchinos.*

toman yervas para impedir los demás. Es cierto, que la esterilidad voluntaria, y buscada con tales medicinas, es detestable, es contra la Ley de Dios, y contra el bien del genero Humano; pero no se puede negar, que hai males, los quales, ò realmente, ò en la aprehension, sean peores que la esterilidad, mirada en si puramente, por la falta de hijos, de que va acompañada; y afsi vemos, que en este sentido dixo Christo à las Hijas de Jerusalèn: Quando llegue la calamidad que os anuncio, (A) entonces fèràn dichosas las esteriles, y aquellas cuyos vientres no dieron fruto; y en este sentido excita Isaias, (B) à que las esteriles alaben à Dios; y el Apostol (C) à los de Galacia; porque llegada la tribulacion, sentiràn solo su proprio daño, y no la congoxa de ver en èl à sus hijos.

*Un mal apremiado, causa mayores males.*

Pero bolviendo à nuestro proposito, consta fer fecundas las Indias, que no se casan con Indios, sino con otros de orden superior, por poco aventajado que sea. Estas multiplican con la fecundidad que ya dixè, por la causal contraria; esto es, porque ya sus hijos no son Indios, ya no entran en el numero de los tributarios, mejoran de color, de fortuna, y son tenidos en mas que los Indios. Consta de la Historia de las Islas Marianas, (D) que era tanto el numero de las familias de aquellos Indios, que con fer las Islas, aunque muchas en numero, cortas en su extension, y terreno; con todo havia Isla, que

*Las Indias, que no se casan con Indios, son fecundas, y el por que?*

(A) Luc. cap. 23. v. 29.

(B) Isaiæ cap. 54. v. 1.

(C) Galat. cap. 4. v. 27.

(D) *Histor. Marian. in Vit. V. P. Sanvitores.* (A)

tenia 180. Pueblos, y otras 160. &c. y (segun me han asegurado los Padres Procuradores Generales (A) de la Provincia de Philipinas, à la qual estàn agregadas las Marianas) al presente, de las catorce Islas, yà no hai pobladas sino solas dos: en estas solo hai 21700. almas, y en este numero corto entran los Soldados de la Guarnicion, los Mestizos, Quarterones, &c. procedidos de los Soldados, y otros forasteros, que se casaron con Indias Isleñas, las quales son fecundas; y las otras que se casan con Indios, poco, ò nada. Y por què no dirèmos lo mismo de las *Familias*, que poblaban las Islas de Barlovento? Y mas habiendo entre unas, y otras familias de Marianas, y Barlovento, muy notables diferencias: Primera, las de Barlovento fueron conquistadas por armas; las Marianas, con la luz de la Fè, y pacificamente: Segunda, en las rebeliones de Indios, que hubo en la Española, Cuba, &c. fueron rechazados à fuerza de armas, y con castigos correspondientes, despues de vencidos. En los levantamientos, que causó el Chino, con su falsa doctrina, y otros de menor monta en las Marianas, estuvieron los Españoles sobre la defensiva, porque no podian mas; y así casi todos los disturbios se compusieron interponiendose los Misioneros; y las veces que fuè necesario castigar sus osadías, luego se rendian, y con el castigo de las cabezuelas se acababa todo; de modo, que los Marianos tienen mucho menor motivo de mirar con horror, y miedo à los Españoles, que los de *Cuba, Isla Española, &c.* porque (aunque estos, con sus

*Mas motivo  
pudieron tener  
las Isleñas de Barlovento,  
que las de las  
Marianas.*

(A) P. *Joseph Calbo*, y P. *Joseph Bejerano*.

motines, y sublevaciones, dieron el motivo) se usó con ellos mas rigor, que con los Marianos; luego si estos, con tan poco motivo, han buscado en la esterilidad la despoblacion de doce de sus Islas; no será temeridad pensar lo mismo de los Isleños de Barlovento: esta es una de las causas de la diminucion de los Americanos, que se debe entender con proporcion, al genio mas, o menos zañudo, y duro de la Nacion, que defcaece en su numero de gente, ni es universal; porque vemos, que otras de aquellas gentes se aumentan, y van à mas, como ya diximos.

*No habla cõ todos los Indios el discurso; ha variedad, segun sus genios.*

La otra causa, que notablemente concurrió à la diminucion de los Indios, es la fuga, con que las familias se retiran à tierras remotas, à veces por motivos verdaderos, à veces por temores fantasticos, y por su nativa inconstancia: esta es la otra raiz principal de la decadencia de los Indios en las Provincias ya sujetas al Rey nuestro Señor en las dos Americas; y muy en especial de la despoblacion de las *Islas de Barlovento*, porque para mi es indubitable, que de ellas se transportaron los *Caribes* Isleños à la Tierra firme de *Paria*, *Santa Marta*, *Cabo de Vela*, *Golfo Triste*, *Berbis*, *Corentin*, *Surinama* à la Costa de la *Cayana*, y al Rio *Orinoco*, Países todos poblados de *Caribes*, en tanto numero, que apenas se hace creible à los que lo han visto, y experimentado.

*Segunda causa cierta de la merma de los Indios.*

No es razon abandonar, ya en el fin, el estilo succinto, que he procurado observar desde el principio de esta obra; y así, à la razon que apuntè arriba, probando esta retirada con el similitud de los *Amalecitas*, que se auyentaron, añado

do la razon siguiente: Todos (A) faben, que las Islas de Barlovento se llamaron *Canibales*, porque eran *Caribes* gran parte de las gentes, que las poblaban; y actualmente en tres de dichas Islas se mantiene esta tan cruel, è inhumana gente, que obligados de su excesiva barbaridad, decretaron los Reyes Don Fernando, (B) y Doña Isabèl, que los trataffen como Esclavos, pues no admitian partido, ni daban quartèl. Fuera de estas tres Islas, que distan poco de la Martinica, ocupan todavia parte de la Isla de la Trinidad de Barlovento, inficionandola con sus barbaras, y gentilicas costumbres. Estos Caribes Isleños miro yo como huellas, que nos muestran el rumbo, por donde la mayor parte de los Caribes de aquellas Islas se retiraron à poblar las Costas de Tierra-firme, y à internarse en ella; y el motivo de mi dictamen es lo que llevo ponderado arriba del corto numero de familias, y gran numero de lenguages de que constan las otras Naciones conocidas en dichas Costas, y vertientes de Rios, que en ellas desembocan; y al contrario, vèr la excesiva extension en terrenos, Capitanias, y Poblaciones, que ocupa sola la Nacion *Cariba*, baxo de un mismo language, crueldad, y genio: lo qual arguye eficazmente los muchos *Caribes* Isleños, que se transportaron à dichas Costas; y se roboran, por la experiencia que tengo de la inclinacion, que retienen de navegar (propriedad de Isleños) por la qual, con increíble destreza, en Piraguas rasas, y sin escotillòn, se engolfan, pierden de vista las Cos-

*Viages frecuentes de los Caribes de las Costas à las Islas de Barlovento.*

(A) *Diario del Almirante Colon.*

(B) *Herrera Decad. 1. lib. 6. cap. 10.*

tas , llegan à la Martinica , y à otras Islas de Barlovento , y buelven à su Tierra-firme , sin riesgo de ahogarse , porque hasta oy usan lo que notò Colon en su Diario ; y es , que si algun golpe de Mar les trabuca la Piragua , tienen habilidad para ponerla otra vez flotante , nadando en el golfo , y haciendo al mismo tiempo la manobra.

Esta navegacion , y viage prosiguen , como costumbre immemorial , y que sin duda và pasando de padres à hijos , desde los primeros , que de las dichas Islas se passaron à Tierra-firme: esto se confirma , viendo que estos , y los *Colorados* ( asì llaman à los Caribes de las tres ) mantienen el mismo porte altivo , indomito , y carnicero ; y el mismo odio , y horror à los Españoles ( de què di bastantes señas en lo antecedente ) porque ellos procuran hacer quanto daño pueden , asì à los Españoles , como à los Padres Misioneros ; y à todas las Naciones de Indios , que se portan como amigos de los Españoles , persiguen cruelmente , por este motivo , por hacer esclavas à las mugeres , y parvulos , y para faciar su barbaridad con carne humana : estilo sangriento , que usaban en las Islas de Barlovento , ; (A) y oy continúan , como vimos , contra las indefensas Naciones del Rio *Orinoco* , y contra los Operarios , que exponen sus vidas , por resguardar las de sus mansas ovejas : de modo , que los Caribes llevaron à Tierra-firme la misma inhumanidad , y genio carnicero , que usaban en sus Islas.

Esta retirada , afianzada con tan sólidas pruebas , y authorizada en gran parte por Herrera,

Zzz

se

(A) *Decada* 10. *lib.* 10. *cap.* 16.

(A) se confirma, y roborá, considerando la facilidad, y frecuencia con que los Indios, en especial los de la America Meridional, con motivos muy leves; y aun sin ellos, se retiran à Países incognitos de Gentiles.

Si bien estas retiradas no se pueden calificar, ni tener por apostasias; porque, como ya en la primera Parte dixé, no se auentan por faltarles la fee, sino por sobra de miedo, sobra de inconstancia, y por exceso de pereza; tanta, que ni aun para su provecho gustan del trabajo.

Y recopilando estos tres discursos, confieso, que las *guerras*, *pestilencias*, y *cargas*, pueden concurrir à la diminucion del gentio, en las Provincias donde se reconoce la merma, y en parte pueden haver concurrido al exterminio de las gentes naturales de las Islas, nombradas de *Barlovento*; pero me vuelvo à ratificar, en que las dos principales causas han sido *la esterilidad voluntaria* en las Americanas, y *la fuga*, y retirada de las familias à otras Provincias, que las hai, y muchas: unas ya descubiertas, pero no possedidas por los Españoles; y otras, ni possedidas, ni conocidas de estos. La retirada de los Indios de Paraguay, Buenos Ayres, y Chile, es por los caminos, que ellos se saben, para ponerse al otro lado del Rio *Barbarana*, y engolfarse en aquellos terrenos del Chaco, y otros *Barbaros*, que hai hasta los *Patagones*, y gentes *Magallanicas*. Los Indios malcontentos del *Perù*, en atravesando la altura de los *Andes*, àcia el Norte, no hai que cansarse en buscarlos, porque no se hallarán: los de las Provincias del *Quito*, *Santa Fè*, y resto de

(A) Herrera Dec. 1. lib. 6. cap. 10. y el *Diario del Almirante Colón*.

de Tierra Firme , tienen à mano innumerables Naciones de Gentiles à que retirarse. A los de la Nueva España les faltan escondrijos semejantes en las cercanías ; pero no les falta à los malcontentos modo de ausentarse : en los tales retiros creo, y para mi es indubitable, que habitan escondidos la mayor parte de los Indios, que se echan menos en los Países conocidos, por cuya salvacion debemos clamar siempre al Criador de todos.

O ! quiera la Divina Magestad , que llegue yà el deseado tiempo, en que todas aquellas ciegas Naciones logren el beneficio de la luz Evangelica , y con ella el fruto de su copiosa redempcion , por medio de muchos, y muy ferrosos Operarios ! Llegue, Señor , la hora, en que apartando los ojos de vuestra justa indignacion de las perversas costumbres, è ignorancias de aquellos Gentiles, los fixeis en las preciosas llagas de vuestro Unigenito, y en el amor infinito con que ofreciò su sangte, y su vida en holocausto, para que todas las Naciones, y Pueblos dèn à vuestra Magestad eterna alabanza, honra, y gloria. Amen.

Y antes de retirar la pluma, me debo prometer de la benignidad, y discrecion del piadoso, y prudente Lector, que disimularà los borrones, que de ella se huvieren deslizado en el tosco lienzo de esta Historia, en la qual quisiera haver emulado, con los rasgos, las pinceladas de Apeles, mezclando con tal viveza los colores en la variedad del contexto, que à un mismo tiempo arrebatassen la vista, para la honesta recreacion; la atencion, para el aprovechamiento interior; y el animo, para alabar à Dios, siempre admirable en sus criaturas.

*APOSTROPHE A LOS OPERARIOS DE LA  
Compañia de Jesus, que Dios se sirviere desti-  
nar para la conversion de los  
Gentiles.*

**Y** En fin, Reverendos Padres, y Hermanos Carísimos en Christo, reciban Vs. Rs. esta noticia breve del nuevo, arduo, y dilatado campo del grande Orinoco, que ofrezco, con todo rendimiento, à su consideracion, como palestra espiritual, en donde se pueden reducir à practica aquellas ardientes ansias de la salvacion de los Gentiles, que por la bondad de Dios, estàn tan vigorosas en los animos, y corazones de Vs. Rs. que no se pueden esconder, ni reprimir, sin manifestarse por las obras: no he puesto en esta narracion motivos para mover las voluntades, que por gracia especial de nuestra vocacion, è instituto, veo enteramente entregadas al cultivo, y enseñanza de los proximos: ni he recesado referir las arduidades, que ocurren en aquel nuevo terreno, yà en los excesivos calores de la Torrida Zona, yà en la multitud de insectos perniciosos, en lo fragoso de los caminos, en lo peligroso de las navegaciones, lo débil de los bastimentos, lo escabroso de los lenguages, y la tosquedad de los Indios; porque à los Operarios, que Dios nuestro Señor llamare, estas mismas dificultades los animan. Protesto tambien, que no pongo à la vista de Vs. Rs. la descripcion del Orinoco, y de sus Naciones, con la mira de inclinar los animos mas à estas, que à las otras Apóstolicas Misiones, que nuestra Compañia mantiene en aquel Nuevo Mundo; y aun por  
esto

esso apuntè de industria, las muchas, y dilatadas mieses, y multitud de gentes, que nuestras Provincias cultivan en las dos Americas, y en Philipinas, con iguales fatigas; y de ordinario, con mayor numero de almas, y copioso fruto; y assi solo me ha movido à estampar en este impresso las circunstancias, que hacen mas dificiles las Misiones del Orinoco, para que sus Operarios merezcan con especialidad las oraciones de Vs. Rs. para lograr por ellas el favor del Supremo Señor de la Heredad, en copiosas, y abundantes cosechas.

En todas partes, y en especial en las Misiones de Gentiles, entran los Operarios sembrando el grano Evangelico, humedeciendole con muchos sudores, y lagrimas, (A) para que se arraygue, crezca, y fructifique: en todas siembra el enemigo comun mucha cizaña, y en todas, por la bondad de Dios, veneramos muchos illustres Misioneros, que despues de fecundado el terreno con su sangre, volaron al Cielo, con abundante cosecha de almas, llenos de júbilo, y coronados de gloria: de modo, que assi como esta embidiabile vocacion debe ser de Dios, y la cooperacion nuestra; assi, supuesto el favor del Altisimo, no debe el Misionero recatearle à su Magestad parte alguna de su alvedrio, sino entregarse totalmente en manos de su providencia, esperando, con entera indiferencia, la voz del Señor, y el País à que su Magestad le destinare: todos aquellos campos son suyos, todos necesitan de cultivo: ninguno mejor, que el Divino Labrador, sabe qual de sus heredades està mas necesitada, y en qual de ellas ferà mas fructuo-

fa

(A) Pfalm. 125. v. 6. & infra;

570 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
fa la industria del diligente Operario ; y afsi la  
mas acertada eleccion es, no elegir ; y el mejor  
modo de ir, es dexarse llevar del que tiene las  
veces, y lugar de Dios, que esta es la energia  
de aquellas divinas palabras : (A) *Ego elegi vos,  
ut eatis, & fructum afferatis* ; y aun se explicò su  
Magestad con mas eficacia para nuestro propo-  
sito, quando, al tiempo de elegir sus doce Apof-  
toles, les dixo : (B) *Faciam vos fieri piscatores ho-  
minum* : yà se vè, que en la eleccion puede em-  
beberse algo del amor proprio : no afsi en la hu-  
milde cooperacion al divino llamamiento ; fuera  
de qué este acertado modo de proceder, no es  
otra cosa, que un manantial continuo de con-  
suelos, aun en medio de las mayores tribulacio-  
nes, y peligros. O, Señor (dice el Operario, en  
medio de sus mayores conflictos) quando me em-  
biasteis, bien sabiais estas congoxas, que para  
mi estaban, por vuestra altissima providencia,  
prevenidas ! Jamàs creì, Señor, que havia de lle-  
gar à tanto su amargura : no son estos los traba-  
jos, que yo à mis solas havia premeditado, y  
para cuya tolerancia os pedìa fuerzas de ante-  
mano ; pero à bien, que no vine por mi elección:  
vos me embiasteis, vuestra es la causa, vuestro el  
empeño, vuestra es mi vida, vuestras las almas,  
por quienes la expongo, vuestro es el campo,  
vuestra la semilla Evangelica, sea tambien todo  
vuestro el affligido sembrador, &c.

Notèmos aqui, que el Sembrador del Evan-  
gelio (C) saliò à sembrar, y no à escoger campo;  
y aun por esso sembrò en tan diversas partes,  
quan-

(A) Joan. cap. 15. v. 16.

(B) Matth. cap. 4. v. 19.

(C) Lucae cap. 8. v. 5.

quantas apenas pudiera haver deseado : èl sembrador en tierra fertil , en tierra esteril , en tierras pedregosas , y en campos apoderados de las espinas , y abrojos. (A) Es verdad , que el fruto no fuè igual en todas partes ; pero en todas ellas fuè igual el afán , y el premio correspondiente à la fatiga : la cosecha no fuè qual se deseaba en todos los terrenos ; pero no estuvo el defecto , ni en el Sembrador , ni en la semilla Èvangelica , fino en lo árido de la tierra , y en la espesura de las espinas ; y no faltò heredad , que daba grandes esperanzas , y amaneciò llena de cizaña , por industria del enemigo infernal. O , y quantas lagrimas derraman los Operarios por estas afsechanzas , que con tanto ardid usa el Demonio , contra los afanes de los Misioneros ! Pero aun en medio de ellas se ha de recobrar todo el animo : desmonte con tesón el Operario , (B) siembre como Pablo , riegue como Apolo , que la cosecha no està en su mano : esta corre enteramente por cuenta de Dios , quien à veces fuele apreciar mucho mas los buenos deseos , que el mucho fruto ; si bien este se debe pedir à su Magestad de continuo , rogandole , (C) que embie sobre su heredad la lluvia voluntaria , que para ella destinò , y aquel rocío del Cielo , de que depende todo el fruto.

Pues si miramos el oficio de Pescadores , que el Señor apropiò à los Apostoles , y à sus imitadores , verèmos tambien , que este exercicio no consiste solamente en tender con toda industria las redes : todo quanto supo , y pudo hizo San

Pe-

(A) Ibid. à vers. 11. & infrà.

(B) 1. Cor. 3. v. 6. &c.

(C) P. salm. 67. v. 10.

Pedro , cooperando con afán sus compañeros toda la noche , (A) sin lograr ni una escama , hasta que tendiendo las redes en el sitio , en que el Señor les mandò , cogieron abundante pesca , en menos tiempo , y con menor fatiga. Tanto como esto importa dexar en manos de Dios el pueſto de nueſtros ministerios , y poder decir al Señor: *In verbo autem tuo laxabo rete*; (B) pero aun pueſtos yà en el sitio , que ſu Mageſtad quiſo , despues de tendida la red , y recogida , deben hacer otra renuncia de ſì miſmos los Pescadores Evangelicos , que à la verdad es de mucha importancia ; porque en primer lugar , ſi la multitud lo requiere , deben llamar con ansia , è inflar , para que concurran otros à poner la pesca en ſeguro , no ſea que por no poder ſolos con toda ella , ſe malogre el lance. Fuera de eſto , aſſegurada yà la pesca , nadie debe entrefacar , ni eſcoger lo mejor de ella , inclinandose mas à eſtas , que à las otras gentes , ò Naciones , por ſer mas dociles , ò menos agrestes : hagan eſte nuevo ſacrificio à Dios , y dexenſe llevar de la obediencia , que eſte es el medio mejor para trabajar con mas conſuelo , y para lograr mayor fruto. (C) Todas las gentes ſon del Señor , à todas redimiò ſu Mageſtad con infinito coſto , y para todas abriò las puertas del Cielo ; mas ſu alta Providencia no llama todas las Naciones à un miſmo tiempo , ni por unos Ministros : ſolo ſu Mageſtad puede decir: *Ego ſcio quos elegerim* , (D) en orden à los Operarios Evangelicos , en orden

(A) Lucæ cap. 5. v. 5.

(B) Ibi. Lucæ v. 4. &amp;c.

(C) Psalm. 23. v. 1. &amp;c.

(D) Joan. 13. v. 18.

à las gentes, y en orden à los medios mas oportunos: luego no es acertado escoger, sino recibir lo que Dios le diere, como de su mano, con todo rendimiento. Ello es asì, que à unos Operarios embiò Dios como Pescadores, y à otros como Sembradores; pero tambien es cierto, que para entrefacar el trigo de la cizaña, y los peces malos de entre los buenos, tiene yà su Magestad destinados otros Ministros: (A) *Exibunt Angeli, & separabunt, &c.*

Fuera de que la entera resignacion, con que el Operario no emplea sus talentos por su eleccion, sino por la Divina, tiene consigo la mayor ventaja, que se puede desear, en el ministerio Apostolico, en el qual todas las lineas, que se tiran, vãn à parar, como à su centro, à la conversion, y salvacion de las almas; fa qual tanto mas se asegura, quanto mas se entregare el Misionero en las manos de Dios, y del Superior, à quien reconoce como Interprete de la voluntad Divina, porque de esse modo funda una esperanza firme de muy copioso fruto, afianzado en la promessa infalible del Señor por Isaias, quando dixo: (B) *Electi mei non laborabunt frustra*; que suè decir Mis escogidos, los que yo elijo, los que se dexan gobernar en la labor de mi heredad, lograràn su trabajo, y seràn fructuosas sus tarèas. A esto mismo creo que alude aquella mysteriosa similitud, con que el Autor de la Vida se dignò condecorar à sus Apostoles, y à los demàs Predicadores del Evangelio, diciendoles: (C) *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*: clausula digna de la ma-

Aaaa

yox

(A) Matth. 13. v. 41.

(B) Isaiæ cap. 56. v. 6.

(C) Joan. cap. 20. v. 21.

yor consideracion : manantial perpetuo de luz , y de consuelo : fuente perenne de humildad , y de confusion propria , en que se debe fundar la sólida fabrica del ministerio Apostolico : firme basa , en que deben estrivar todas nuestras esperanzas , y el mas breve compendio de nuestra mayor enseñanza : *Sicut misit me Pater* : similitud admirable , que no se puede explicar con palabras , porque ningunas alcanzan à descifrar su alta doctrina ; y para apuntar algo de este mysterioso *sicut* , note-se lo primero , que assi como el Eterno Padre embiò à su Unigenito , como Maestro , y Guia de las almas , que buscò , enseñò , y encaminò à la vida eterna , sin desfechar , ni perder alguna de quantas su Padre le havia encomendado ; (A) assi el Operario Apostolico , embiado por el Redemptor de las Almas , debe ir con el seguro , de que cooperando con esfuerzo à la Divina Gracia , logrará para su Magestad todas quantas gentes , y Naciones le encargare : en la suposicion , que ni puede , ni debe dár de mano , ni desconfiar de alguna de ellas , por mas agrestes , duras , y pertinaces , que se muestren à los principios. Lo segundo , assi como el Eterno Padre embiò à su Hijo : *Evangelizare pauperibus* , (B) sacando de esta humillacion su mayor gloria , y muy copioso fruto en las almas : à esse modo , como realmente , entre las gentes descubiertas hasta oy , sean los Indios Americanos los mas pobres , humildes , y desvalidos ; tanta mas gloria , y gusto dará el Operario à Dios , y tanto mayor fruto hará en las almas , quanto mas se aplicare al cultivo de aquellas miserables gentes , à que el Señor le destina.

(A) Joan. cap.6. v.39. &amp; cap.17. v.18.

(B) Lucæ cap. 4. v. 18.

tinare. Lo tercero, afsi como nuestro Divino Maestro, embiado por su Eterno Padre para la salud de las almas, se portò, en medio de las injurias, y persecuciones: (A) *Quasi agnus coram torquente se*, sin desplegar los labios para una quexa; à esse modo los Operarios, que embia el Señor à su Viña: *Sicut oves in medio luporum*, (B) imitando su mansedumbre, pueden, y deben esperar muchos progressos en su ministerio, y todos los officios de buen Pastor, que su Magestad les tiene ofrecidos. Lo quarto, y mas notable es, que afsi como el Eterno Padre, no obstante el amor infinito que tenia, y tiene à su Unigenito, le embiò à padecer injurias, tormentos, y muerte de Cruz: à esse modo (con la debida proporcion) se debe persuadir el Operario del Señor, que en su destino, y exercicio, ha de hacer frente à quantas adversidades maquinare; afsi la embidia de los Demonios, como la malicia de los hombres, seguro siempre del amor, y del amparo del Señor, que le embia: (C) *Sicut dilexit me Pater, & ego dilexit vos*: No tema, ni buelva pie atrás, que la perseverancia en el trabajo: *Per infamiam, & bonam famam*, es la mas fina, y sólida correspondencia, y el medio mas proporcionado para gran gear nuevas bendiciones del Altissimo: de modo, que afsi como por su Passion, afrentas, y muerte santissima, abrió el Hijo de Dios las puertas del Cielo para si, y para sus escogidos: à esse modo, à la imitacion de tan Divino Maestro, està vinculada la felicidad eterna del Operario, y de los proximos, con quienes exercitare su officio.

Aaaa 2

Este

(A) Isai. cap. 53. v. 7.

(B) Matth. cap. 10. v. 5.

(C) Joan. cap. 15. v. 9.

Este es el camino, que con su exemplo nos dexò abierto el Señor, por el qual glorificò à su Eterno Padre con la Redempcion de todo el Gènero humano; y muy especialmente en la vocacion, y conversion de los Gentiles, negocio para su Magestad de suma importancia, y como tal singularmente encomendado por su Eterno Padre: (A) *Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili, & eas oportet me adducere*, para gloria grande, asì del Señor que las redimiò, como del Eterno Padre, que no perdonò à su proprio Hijo, à trueque de salvarlas. Y à medida de este grande empeño, fuè el singularissimo gusto, y consuelo, (aunque mezclado con amarguras) que para nuestra enseñanza nos manifestò el Divino Maestro: quando por el ministerio de San Andrès, y de San Phelipe, viò delante de sì aquellos Gentiles, que deseaban vèr à su Magestad: (B) *Veis aqui,* (dixo entonces el Señor) *yà llegada la hora, en que he de ser clarificado.* En muchas, y diversas horas havia sido yà glorificado el Señor: en el Pesebre, por los Angeles, y Pastores: en el Templo, por el Santo Simeon, y Ana Prophetisa, por las turbas en todas partes, especialmente en la solemne entrada de Jerusalèn del dia de Rames; y sobre todo, en el Tabòr, (C) y en el Jordàn fuè singularmente glorificado por su mismo Eterno Padre. Como, pues, al llegar aquellos Gentiles, llega tambien la hora, en que su Magestad ha de ser glorificado? (D) *Venit hora, ut glorificetur Filius hominis.* Se puede responder, que en las referidas

oca-

(A) Joan. cap. 10. v. 16.

(B) Joan. cap. 12. v. 22.

(C) Matth. cap. 3. v. 17. &amp; alibi, &amp;c.

(D) Joan. cap. 12, v. 23.

ocasiones fuè glorificado el Señor por la Fè, que resultaba en los muchos, que creían de aquel Pueblo escogido; pero à vista de los Gentiles, que su Magestad tenia presentes, y de los demàs, que con el tiempo, convertidos de lobos en ovejas, havian de seguir à su Divino Pastor, creció la gloria accidental, afsi del Eterno Padre, como de su Unigenito, al passo que se estendia, y crecía la Fè de los Gentiles: *Venit hora*. Quando el Señor empezò à manifestarse à su Pueblo en Canà de Galilèa, creyeron los Discipulos, des pues de aquel estupendo milagro; y afsi antes de èl aun no havia llegado la hora: (A) *Non dum venit hora mea*. Pero al comparecer los Gentiles en la presencia de su Magestad, aun antes que baxasse aquella maravillosa voz del Cielo, llegó la hora en que el Señor fuè singularísimamente glorificado: *Venit hora, &c.*

Verdad es, que aquella misma hora feliz, fuè tambien llena de congoxas, y perturbaciones: (B) *Nunc anima mea turbata est*; porque al mismo tiempo se le representaba el inmenso costo, que por la salvacion de aquellos Gentiles havia de pagar su Magestad; y tambien sentía, como propios el Señor, todos los trabajos, persecuciones, y muertes, que havian de padecer sus Apóstoles, y los demàs Varones Apostolicos, al mismo tiempo que los exortaba à la tolerancia, ofreciendoles, en recompensa, la vida eterna: *Et quid dicam?* Prosiguiò el Divino Maestro: como si (à nuestro modo de entender) faltassen palabras à la Sabiduria Eterna, que expressassen la grandeza de aquellos sus dos contrarios afectos interiores de

(A) Joan. cap. 2. v. 4.

(B) Joan. cap. 12. v. 27.

de gozo, y de congoxa: (A) *Quid dicam? Pater saluifica me ex hac hora*: hora de amarguras, tormentos, y muerte afrentosa: *Pater clarifica nomen tuum*, para que à la hora de las ignominias, y cruz, se siga la hora feliz de la glorificacion de tu nombre, hasta los ultimos fines de la tierra, y entre las Naciones mas ignorantes, y barbaras. Afsi orò nueſtro Divino Maeſtro en voz alta à ſu Eterno Padre, uniendo nueſtra enſeñanza con ſu oracion; y pudo ſu Mageſtad añadir aquellas ſuaviſſimas palabras, que dixo poco antes de reſucitar à Lazaro: Yo ſé; Señor, que ſiempre me oyes; pero he orado à vueſtra Mageſtad de eſte modo: (B) *Propter populam, qui circumſtat*, para que mis Apoſtoles, y todos los Miniſtros de mi Evangelio, y eſtos Gèntiles, que me oyen, ſepan el ſingular guſto que tengo, y el aprecio que hago del bien de ſus almas: vean, y ſe hagan cargo de lo mucho que me cuestan, y todos glorifiquen vueſtro ſanto nombre, y el mio: los unos enſeñando, y los otros recibiendo la doctrina, que les traxe del Cielo; y à la verdad, que fueſſe eſta oracion dirigida à los circunſtantes, es penſamiento del Gran Padre, y Sol de la Igleſia San Aguiſtin, (A) y conſta; porque habiendo reſpondido inmediatamente el Eterno Padre con aquella voz, que reſonando à manera de trueno, dixo: *Et clarificavi, & iterùm clarificavo*: penſaron los que alli eſtaban, que hablaba unicamente con el Señor; pero ſu Mageſtad les

(A) Ibi. verſ. 28.

(B) Joan. 11. v. 4.

(C) S. Aguiſtin. tract. 101. in Joan. *Ita ſe Patri exhibere voluit præcatorem, ut memiſſet noſtrum eſſe Doctorem.*

assegurò , que aquella voz , y respuesta del Cielo , no era para sí , sino para ellos mismos : *Non propter me hæc vox venit , sed propter vos* , (A) para que unidos el testimonio del Eterno Padre , y el de su Unigenito , nos radiquen , y confirmen mas , y mas en el aprecio , que debemos hacer de la salvacion de los Gentiles : *Hæc vox venit propter vos* , para que cooperando à la Divina Gracia , se consiga la salvacion de aquellas gentes , que no buscan , ni procuran hallar su eterna felicidad , porque no la conocen : que no alaban à su Criador , porque las tinieblas de su ignorancia , à fuer de niebla obscura , se lo estorvan ; pero estèn ciertos , y congratulense mutuamente aquellos à quienes tocare la dichosa suerte de ser escogidos para tan alto ministerio ; y sepan , que desde luego , que con la luz de la Fè reconocen aquellas gentes à nuestro Criador , y perciben algo de los excessos de su divino amor , luego le alaban , buscan , y siguen muy de veras , con tanto consuelo , gusto , y ternura de los Operarios Evangelicos , que ni ellos mismos saben explicar lo que experimentan , y dàn por muy bien empleadas sus fatigas , por grandes , y pesadas que hayan sido ; y aun las echan en olvido , (B) por el gozo de ver tantas almas reengendradas en Christo , y encaminadas al Cielo .

O buen Jesus , amabilísimo Redemptor de las almas ! Bien sabeis , Señor , quan dilatadas , inmensas , y abundantes mieses de innumerables Naciones se estàn perdiendo en aquel Nuevo Mundo , solo por falta de Operarios , que las recojan , y encaminen con la luz de vuestro Evan-  
ge-

(A) Joan. cap. 12. v. 30.

(B) Joan. cap. 16. v. 21.

gelo. Vos, Señor, mandais, que os roguemos:  
 (A) *Rogate ergo Dominum messis, ut mittat Operarios.* Rendida, y afectuosamente os suplico, que embieis, quanto antes, muchos, y muy fervorosos Misioneros, que à manos llenas recojan el fruto de vuestra copiosa Redempcion. Y ruego tambien à todos los verdaderos, y fieles Hijos de vuestra Iglesia Santa, que todos los dias os hagan, y repitan esta misma suplica, pues saben, que es de vuestro agrado. Dignaos, Señor, de infnuar vuestro beneplacito à tantos Siervos vuestros, quantos sabeis que estàn prompts para seguir vuestro llamamiento, luego que entiendan alguna seña de vuestra Divina voluntad, rompiendo por medio de las mayores dificultades, y sin reparar en viages, mares, ni peligros, por obedeceros, y remediar la ruina de tantas almas, que se pierden: Y pues la peticion es à medida de vuestro deseo, despachadla luego, dulcissimo Jesvs, refuene vuestra voz, y vuestra Divina inspiracion, en lo mas intimo de aquellas fervorosas almas; y à cada qual de los muchos que sabeis os han de oir, y obedecer, dignaos de hacerles aquellas dos preguntas: (B) *Quem mittam? Et quis ibit nobis?* Para que luego al punto, lleno cada uno de por sí de vuestro Divino amor, os responda: *Ecce ego, mitte me.*

Amen.

(A) Matth. 9. v. 28.

(B) Isai. cap. 6. v. 8.

AD MAJOREM DEI  
 Gloriam, & P. V. & M.  
 Mariæ.

# INDICE

## DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

que se contienen en este Libro.

### A

**A**BBA, en lengua *Tunèva*, tambien significa *Padre*, como en la *Hebrea*, pagina 325.

**A**banes, Indios Gentiles dociles, pag. 185.

**A**bejas silvestres, y Colmenas, abundan en aquellos Países, pag. 237.

**A**chagua, Nacion de Indios capaces, y dociles, pagina 122.

**A**chas de piedra, con que trabajan los Gentiles, pagin. 460. y 461.

**A**chaques, propios de aquellos Países, pag. 433. 435. y 437.

**A**ceyte de Canime saludable, hai tres classes de él, pagin. 211.

**A**ceyte de huevos de Tortuga, muy util, y abunda mucho, pag. 233.

**A**ceyte de Cunama, es tan

usual, como el de Olivas, y pag. 479.

**A**ceyte de Vesserris, es muy substancial, pag. 479.

**A**gricultura propria de aquellos Gentiles, pag. 64. y 461.

**A**yuno cruel para las que se han de casar, pag. 95.

**A**lmizcle de *Paquirá*, y de *Caymán*, pag. 195.

**A**lgarrovo, y su refina muy singular, pag. 205.

**A**man los Indios à sus hijos: y no les dan erianza alguna, pag. 74.

**A**mor con que se deben tratar los Indios Neophitos, pag. 78. y 79.

**A**nimales, que comen los Indios, pag. 194. y 195.

**A**nime, refina saludable, pagin. 204.

**A**nil, nace de fuyo en aquellos terrenos, pag. 259.

**A**ño, le regulan aquellos Indios por las *Cabrillas*, pagin. 505.

Ante-

Indice de las cosas mas notables,

- Ante-Danta, y su uña medicinal, pag. 201.
- Apostrophe à los Misioneros, que Dios nuestro Señor llamare, pag. 568.
- Apùre, es Rio grande, que entra en Orinoco, pag. 18. y 19.
- Aradores, es achaque muy molesto, pag. 438.
- Arañas venenosas, y su remedio, pag. 431.
- Arboles frutales silvestres, pagin. 197.
- Arboles frutales, cultivados de aquellos Países, pag. 478.
- Armadillos de los llanos limpios, pag. 489.
- Armadillos de los bosques, y de las vegas, pag. 195.
- Armas de los Indios, y como las fabrican, pag. 380. y 381.
- Arengas, con que los Caciques dan la bienvenida, pag. 247.
- Arròz silvestre, abunda mucho en aquellas lagunas, pag. 463.
- Aruacas Indios, su genio, y terquedad, pag. 90. y 91.
- Aturis, Indios mansos, y tratables, pag. 185.
- Avalorios, y bagatelas, quanto las aprecian los Indios, pagin. 249.
- Aves de plumas muy hermosas, pag. 488. y 198.
- Azotes para quitar la pereza, usan los Salivas, pag. 225.
- Azotan à los que han de ser Capitanes, pag. 374.
- Azotanse cruelmente quando se eclipça la Luna, pag. 502.
- ## B
- B**ACA Marina, ò Manatí: modos de pescarla, pagin. 218. 222. 223. 224. y 225.
- Baynilla, es fruta aromática silvestre, pag. 203.
- Batallas de los Caribes contra Otomacos, &c. pag. 112. 113. y 385.
- Bautismo, y muerte feliz de un viejo Otomaco, pag. 120.
- Bautismo, y muerte semejante de una Guajiva, pag. 304.
- Bautismos parecidos à los dos dichos, pag. 297. 298. y 301.
- Bavillas, son especie de Caymàn, ò Cocodrilo, pagin. 459.
- Bichada, Rio que entra en el Orinoco, pag. 24.
- Bicho, es achaque mortal: dáse su remedio, pag. 437.
- Bion,

que se contienen en este Libro.

Bion, Autor erudito, dasele un aviso amigable, pagin. 179.

Bocas del Rio Orinoco, son muchas, pag. 81.

Borrachera, vicio general en los Indios, pag. 154. y 155.

Como se reforma este exceso: caso especial en la materia, pag. 155. y 156.

Buio, es Culebron mortifero, pag. 409.

C

CACAO silvestre, aylo en aquellas vegas, pag. 211. y 256.

Cachipaes, datiles muy singulares, pag. 477.

Café, prueba bien en el Rio Orinoco, pag. 258.

Caymàn, ò Cocodrilo, su figura, &c. pag. 449.

Caxa de guerra, muy extravagante, y rara, pag. 383.

California, no es Isla, sino Peninsula, pag. 282.

Calor, y estio baxo la linea, debe de fuyo ser perpetuo, pag. 42.

Caña dulce abunda en aquel País, pag. 258.

Canarias, de ellas fuè arreba-

tado un Barco hasta las Indias, pag. 327.

Canela silvestre en *Quijos*, y *Macas*, Orinoco, y Philipinas, pag. 256. y 257.

Canoas, son embarcaciones de una pieza, pag. 397.

Capitanes Gentiles, como se gradúan, y què es lo que les cuesta, pag. 374.

Capitan de los Guamos, unge con su fangre à los enfermos, pag. 101.

Caribes, son Indios inhumanos, y traydores, pag. 94. y 219.

Caronì, Rio rápido, y soberbio, pag. 17.

Casanare, Rio de primera magnitud, pag. 22.

Casas de los Indios, son de palos, y ojas de palma, pagin. 339. y 340.

Casos de edificacion, y muestras de la fee de los Neophitos, pag. 171.

Castiga Dios à un Indio, que diò de bofetadas à su padre, pag. 76.

Causa, por la qual es mala el agua del Orinoco, pagin. 215.

Caura, Rio, no une al Marañon con el Orinoco, ni el Rio Negro, pag. 17.

Ca-

## Indice de las cosas mas notables,

- Caverres , Indios bravos , y valientes , pag. 186.  
 Casanare , Rio , y Partido de estas Misiones , pag. 22.  
 Chicha , es cerbeza de Indios: modo de fabricarla , pagin. 473.  
 Chiricoas , Indios tercós , y andantes , como Gitanos , pag. 191. y 188.  
 Circuncision , se halla entre aquellos Gentiles , pag. 59.  
 Clima de Orinoco , y sus vertientes , pag. 32.  
 Codornices , modo curioso para coger muchas , pagin. 487.  
 Coyas mortales , y su remedio practico , pag. 430.  
 Colón , primer Descubridor del Orinoco , pag. 7.  
 Compra el Novio la muger , pag. 507.  
 Costumbres , y honor de los Eclesiasticos vindicado , pagin. 164.  
 Costumbres de los Neophitos vindicadas , pag. 153.  
 Crece , y mengua Orinoco de un modo inaudito , pag. 28.  
 Culebras , las hai muchas , y horrendas , pagin. 416. y 419.  
 Culebrilla , achaque mortal , y su remedio , pag. 434.  
 Culebrilla mortal de otra especie , y su remedio , pagin. 435.  
 Curare , veneno fatal , y modo de fabricarlo , pag. 389.  
 Cuscusi , es animalejo curioso , pag. 199.
- D**
- D** Años , que hacen los Indios Caribes , pag. 218. 362. 364. y 385.  
 Daños que hacen los Monos , y sagacidad con que hurtan , pag. 465.  
 Danzas de los Indios Mapuyes , pag. 96.  
 Danzas de los Indios Otomacos , pag. 109.  
 Danzas de los Indios Salivas , pag. 130.  
 Datiles de muchas especies , pag. 197.  
 Desnudéz de aquellas Naciones , pag. 62. 63. y 99.  
 Desfoya el pescado con industria natural , pag. 216.  
 Dias , modo que han inventado para contarlos , pagin. 505.  
 Diarios Anonymos , no todos son fidedignos , pag. 157. y 180.

Dios,

# INDICE

## DE LOS CAPITULOS, QUE contiene la Primera Parte.

- C**AP. I. *Contiene las primeras noticias del Rio Orinoco: Sus Descubridores: Intentos, y diligencias de los Estrangeros para poseerle; y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana, pagina 5.*
- Cap. II. *Situacion del Rio Orinoco, y caudal de aguas que recoge, pag. 13.*
- Cap. III. *Fondo del gran Rio Orinoco: Sus raudales, y derrames: Singular, y uniforme modo de crecer, y menguar, pag. 25.*
- Cap. IV. *Clyma, y temperamento del Rio Orinoco, y alguna noticia de sus frutos, pag. 31.*
- Cap. V. *De los Indios en general, y de los que habitan en los terrenos del Orinoco, y de sus vertientes en particular, pag. 42.*
- Cap. VI. *Del origen desatinado que se fingen algunas Naciones del Orinoco: Y se apunta algo de su verdadero origen, pag. 51.*
- Cap. VII. *Desnudèz general de aquellas gentes, olios, y unturas, que casi generalmente usun, pag. 62.*
- Cap. VIII. *De su gobierno civil, y domestico, y de la ninguna educacion que dan à sus hijos, pag. 69.*
- Cap. IX. *Genios, y vida rara de la Nacion Guarauna: Palma singular de que se visten, comen, y beben, pag. 80.*
- Cap. X. *Genios, y usos de otras Naciones del Orinoco, hasta las bocas del Rio Apurè, pag. 90.*
- Cap. XI. *Genios, y usos inauditos de los Indios Otomacos, y de los Guamos, pag. 98.*
- Cap. XII. *Prosigue la materia del passado: Estilos, y singulares noticias de usos, que no tiene Nacion alguna del Orinoco, sino los Otomacos, p. III.*
- Cap. XIII. *Trata de la Nacion Saliva, su genio, usos, y*

- costumbres: Honras raras que hacian los Gentiles à sus difuntos, pag. 122.*
- Cap. XIV. *Epilogo de otras ceremonias, que otras Naciones hacen por sus difuntos, pag. 135.*
- Cap. XV. *Quan ingratemente descuidan de sus enfermos: Quan neciamente se curan; y quan pacificamente mueren, pag. 145.*
- Cap. XVI. *Reconvencion amigable à Monsieur Noblot al folio 520. del Tomo 5. de su Geographia, è Historia Universal, pag. 156.*
- Cap. XVII. *Profigue la materia del passado, con nuevas, y mas individuales noticias, acerca de la Fè de los Indios, pag. 168.*
- Cap. XVIII. *Resumen de los genios, y usos de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 1740. se han descubierto en el Rio Orinoco, pag. 182.*
- Cap. XIX. *De sus monterias, animales que matan para su regalo, y otros de que se guardan con cuidado, p. 192.*
- Cap. XX. *Resinas, y aromas que traen quando buelven los Indios de los bosques, y de las selvas, frutas, y raices medicinales, pag. 203.*
- Cap. XXI. *Varietad de peces, y singulares industrias de los Indios para pescar: Piedras, y huesos medicinales, que se han descubierto en algunos pescados, pag. 214.*
- Cap. XXII. *Cosecha admirable de Tortugas, que logran los Indios del Orinoco: Huevos de ellas, que recogen, y acceyte singular que sacan de dichos huevos, pag. 227.*
- Cap. XXIII. *Metodo el mas practicable para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras de los Gentiles, de que trato, y en otras semejantes, pag. 238.*
- Cap. XXIV. *Fertilidad, y frutos preciosos, que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de sus vertientes, pagina 254.*
- Cap. XXV. *X ultimo de esta Primera Parte: En que se trata del famoso Dorado, è Ciudad de Mandà, pag. 264.*

# INDICE DE LA SEGUNDA PARTE.

- C**AP. I. Si entre aquellos Indios barbaros se halla alguna noticia de Dios , pagina 285.
- Cap. II. Singular piedad , y especial providencia de Dios , que asplandece en Bautismos , al parecer casuales , de los Indios , pag. 296.
- Cap. III. Si aquellas Naciones tienen Idolatria? Noticia del Demonio? Y si se valen de él , ò no? pag. 307.
- Cap. IV. Variedad de lenguas de aquellos Indios: Buscase su origen por la mejor congetura , pag. 314.
- Cap. V. Investigase el origen de las lenguas vivas , ò matricos del Pais , pag. 320.
- Cap. VI. De las primeras gentes que passaron à la America , y el mado , pag. 326.
- Cap. VII. Por què las Naciones de Orinoco , aunque en sì muchas , se reduce cada una à tan corto numero de gente? pag. 335.
- Cap. VIII. Motivos de sus guerras , pag. 354.
- Cap. IX. Daños gravissimos de las Misiones , que causan las armas de los barbaros Caribes , que suben de la Costa del Mar , pag. 362.
- Cap. X. Gefes militares de aquellas Naciones , y ceremonias que preceden à sus grados , pag. 371.
- Cap. XI. Variedad de armas de estas Naciones: Destreza en manejarlas , y su fabrica: Tambor raro con que se convocan à la guerra: Fabrica de sus Canoas, &c. pag. 379.
- Cap. XII. De los mortales venenos de que usan: Raro modo de fabricarlos: Maña , y cautela para darlos: Su efecto; y las contras que se han rascado para evadir su eficacia , pag. 388.
- Cap. XIII. Profigue la materia de el passado , descubriendo otros venenos , pag. 398.
- Cap. XIV. De las culebras venenosas de aquellos Países , y de sus remedios practicos , pag. 408.
- Cap. XV. De otros insectos , y sabandijas venenosas , pag. 423.
- Cap. XVI. De otras sabandijas muy ponzoñosas , pag. 430.
- Cap. XVII. Peces ponzoñosos y sangrientos , pag. 439.

Cap. XVIII. De los Caymanes, ò Cocodrilos, y de la virtud nuevamente descubierta en sus colmillos, pag. 449.

Cap. XIX. Modo de cultivar sus tierras los Indios, y los frutos principales que cogen, pag. 459.

Cap. XX. Prosigue la materia del passado, pag. 467.

Cap. XXI. Arboles frutales que cultivan los Indios: Yerbas, y raíces medicinales de aquel terreno, pag. 476.

Cap. XXII. Caserías en los campos rasos: Variedad de animales, y aves que los Indios logran en ellos; y daños que hacen las hormigas, pagin. 487.

Cap. XXIII. Turbacion, llantos, azotes, y otros efectos, que causa el eclipse de la Luna en aquellos Gentiles, pag. 498.

Cap. XXIV. Esfritos que guardan aquellos Gentiles en sus casamientos: La Polygamia, y Repudio, pag. 506.

Cap. XXV. Preguntase, si los Indios van à mas, ò à menos en numero, cotejando el tiempo de su gentilidad con el de ahora, en los que ya son Chribianos? pag. 514.

Cap. XXVI. Rechazadas dichas causas, se prueba ser insuficientes para la diminucion de los Indios yà propuesta, pag. 521.

Cap. XXVII. Responde à un argumento contra lo yà dicho; y se señala la causa genuina de la diminucion de los Indios, pag. 555.

Apostrophe à los Operarios, que Dios Nuestro Señor llamare al cultivo de los Indios Gentiles, pag. 568.

que se contienen en este Libro:

Dios, tienen aquellos Gentes alguna luz de su Magestad, pag. 286. 288. y 289.

Don Domingo Zorrilla y Salazar, Capitan Misionero, pag. 92. y 417.

Dorado, Provincia rica, es probable que la hai, pag. 280.

Quan buscado fue el *Dorado*, pag. 8. 26. 271. y 272.

## E

**E**clesiasticos de las Indias, vindicados, pag. 166. y 167.

Enaguas, ù Omaguas, Indios del celebre Dorado, pag. 186.

Entierros, al uso de varias gentes, pag. 127. 136. 137. y 139.

Entierran en varias Naciones muchas niñas vivas, pag. 343.

Escuelas, que se entablan en las Misiones nuevas, pag. 187.

Esmeraldas, y sus Minas en el Nuevo Reyno, pagin. 268.

Espanoles, que han vivido

desnudos entre barbaros, pag. 170.

Esteras finas de los Otomicos, pag. 106.

Estio perpetuo entre los Tropicos, y frio occidental, pag. 37. y 38.

Examen barbaro, que sufren los Indios Capitanes, pagin. 374. y 376.

## F

**F**avores, que Dios, y Maria Santissima han hecho à los Indios, pag. 176. y 178.

Fè de los Indios, vindicada contra M. Noblot, pag. 160. y 168.

Fè de los Negros, vindicada contra el mismo, pag. 161.

Fè de los Indios, se muestra por exemplos, pag. 161. y 177.

Fervor, y devocion de muchos Indios, pag. 154. 156. y 158.

Fondo del Rio Orinoco, pagin. 28.

Fray Gregorio Garcia, erudito, y Reverendo Padre Presentado, pag. 168.

Frio perpetuo baxo la Eclipti

Indice de las cosas mas notables,

- tica , en los Paramos , pagina. 32.  
 Frutas silvestres del Orinoco , y sus vertientes , pag. 197. y 198.  
 Frutas cultivadas de aquella tierra , pag. 464. y 478.  
 Frutos espirituales , que se logran de los Indios , pag. 49. 119. 155. y 240.  
 Fuego , mientras arde , no se acercan los Tygres , pagina. 193.  
 Fuerte de San Xavier , hecho en Orinoco , pag. 184.  
 Furia , que el tabaco , llamado *Xupa* , dà à los Otomacos , pag. 117.

G

- G**ALAS de los Indios Gentiles , pag. 65.  
 Galas de las mugeres Gentiles , pag. 67. y 68.  
 Genio raro de aquellos Indios , pag. 155.  
 Gobierno domestico de ellos , no le hai , pag. 37. 72. y 73.  
 Guacaritos , son pescados crueles , y carniceros , pagina. 443.  
 Guayanos Indios , y su genio , pag. 39.

- Guayana , Ciudad unica de Orinoco , pag. 9. 10. y 11.  
 Guajivos , Indios tercios , y Gitanos , pag. 188. y 191.  
 Guamos Indios ; y si comen , ò no tierra , pag. 102. 99. y 115.  
 Guayquiries , Nacion corta , y muy pobre , pag. 49.  
 Guapos , raiz silvestre , sirve de pan , pag. 188.  
 Guaraunos , Indios de raro genio , y costumbres , pagina. 82.  
 Guaviari , Rio de mucho caudal , pag. 24.  
 Guerras , causas de ellas entre los Gentiles del Orinoco , pag. 354.  
 Gusto , y consuelo con que trabajan los Misioneros , pag. 295.

H

- H**Amaca , cama inventada contra el calor , pagina. 245. y 376.  
 Hernan Cortès , vindicado contra M. Bion , pag. 179. y 181.  
 Hijos , danles mala crianza los Gentiles , pag. 74.  
 Honras que hacian los *Salivas*

que se contienen en este Libro.

à sus magnates difuntos,  
pag.128.

Honras que usaban los *Betoyes*  
Gentiles, pag.139.

Honras que usan los Barbaros  
*Caribes*, pag.137.

Hormigas venenosas de rara  
figura, pag.399.

Hormigas de Palo Santo, son  
malignas, pag.495.

Hormigas, que destruyen los  
arboles del cacao, y las  
fementeras, pag.494.

Huerta admirable sobre un  
peñasco elevadissimo, pa-  
gin.183.

Huevos de Tortuga innume-  
rables en Orinoco, pag.235

## I

**I**ndios, su definicion, y pro-  
priedades, pag.46.

Inglefes, trataron de dominar  
en Orinoco, pag.9.

Incienso, abunda en los Para-  
mos de *Patute*, pag.206.

Invierno, donde le hai entre  
los Tropicos, es perpetuo,  
pag.37. y 41.

Islas de Barlovento, despo-  
bladas de Indios, y la cau-  
sa, pag.555.

Islas Marianas, casi despobla-

das, y la causa, pagina  
560.

Islas Philipinas, en ellas van  
à mas los Indios, pag.559.

Islas de las bocas de Orino-  
co, son muchas, y pobla-  
das, pag.81.

## J

**J**avalies, hai allà con abun-  
dancia, pag.194.

Javalies menores, con el om-  
bligo en el espinazo, pa-  
gin.195.

Judaizan materialmente los  
Indios, pag.59.

Juego de pelota de los Indios  
Otomacos, pag.104.

Juegan, y toorean los Indios  
con los Caymanes, pag.453.

## L

**L**abran sus armas, &c. sin  
herramienta, pag.382.

Labranzas de los Indios en  
sus bosques, pag.460.

Labranzas de ellos en campo  
raso, pag.462.

Laet, bien puede creer la  
existencia del Dorado, pa-  
gin.281.

Indice de las cosas mas notables.

Laulau, es pescado grande, y de buen fabor, pag. 226.

Ley natural, tienen luz de ellos Gentiles, pag. 71. y 291.

Leyes Civiles, no las tienen los Indios de Orinoco, pag. 67. y 70.

Lenguages de aquellas gentes, son muchos, y la causa, pag. 337.

Luna, extremos, y ayes de los Gentiles en su eclipse, pag. 502.

Luto curioso, y barbaro, que usan algunos Gentiles, pagin. 138.

M

Macana, es arma de palo muy duro, pagina 380.

Macaurel, es culebra muy brava, y atrevida, pag. 417.

Maiz, o panizo, abunda mucho, pag. 464.

Maypures, Indios dociles, y tratables, pag. 185.

Mapurito, es animalillo intolerable, pag. 497.

Mapuyes, son Indios, que se van domesticando, pagin. 185.

Mararave, fruta util, y sabrosa, pag. 197. y 198.

Marumaruta, es peñasco singularissimo, pag. 184.

Matrimonios de aquellos Gentiles, y como son, pag. 95. y 506.

Medicos de los Gentiles, y que tales sean ellos, pag. 309.

Mereyes, fruta escogida, y saludable, pag. 208.

Meses, los cuentan por las Lunas, pag. 505. y 243.

Meta, Rio clasico, entra en Orinoco, pag. 31. y 187.

Micos, son innumerables, pag. 196.

Miel de abejas, abunda, como la hacen los Monos, pag. 237.

Minas de plata, oro, esmeraldas, &c. en el Nuevo Reyno, pag. 265.

Misiones de la Cayana de Jesuitas Franceses, pag. 338.

Misiones de la Nueva España, pag. 518.

Misiones de las Philipinas, y Marianas, pag. 519.

Misiones de Juli en Lima, pag. 155. y 526.

Misiones del Paraguay, pag. 155. y 528.

Misiones de Quito en el Rio Marañon, pag. 262.

Mo-

que se contienen en este Libro.

- Modos curiosos con que pescan los Indios, pag.215.
- Monos hai muchos: trampa para cogerlos, pag.217.
- Monterias de los Indios, y modo de hacerlas, pagin. 192.
- Mosquitos de muchas especies de dia, y de noche, pag.423.y 199.
- Mosquitos que dexan un gufano cruel, pag.424.
- orrocoy, Tortuga terrestre, que no tiene calor natural, pag.491.
- Muerte dichosa del Ilustrissimo Señor Doctor Don Nicolàs de la Brid, natural de Leon de Francia, falleciò en Orinoco à manos de los Caribes, pag.369.
- Muerte feliz, à manos de los mismos Barbaros, del Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez, Religioso de la Seraphica Observancia, pagin.367.
- Mueren à manos de los mismos, quatro Jesuitas, en Orinoco, pag.24.
- Muere una India en defensa de su honestidad, pag.342.
- Muerte exemplar de Joseph Cabarte, Neophito, pag. 405.
- Muerte embidiabile de Don Ventura Seyfere, Neophito, pag.306.
- Muere otro Indio Neophito, en defensa de su honestidad, pag.170.
- Murcielagos sangrientos, y traydores, pag.427.
- Mutuculicu, fruta silvestre muy saludable, pag.197.

N

- Naciones de Indios, faltan muchas por descucubrir, pagin. 186. y 284.
- Niguas, ò Piques, y su remedio eficaz, pag.431.
- Noblot, Autor Francès, se le dà una modesta reconvençion, pag.176.
- Numero de Indios, si vâ à menos, ò no, pag.514. y 516.
- Numeros, nombran los Indios hasta cinco, pagina 506.
- Nuevo Reyno de Granada, su mucha riqueza le hace pobre, pag.269.
- Nuevas Misiones, y qual es el mejor modo de entablarlas, pag.240.y 254.
- Oma-

## Indice de las cosas mas notables,



**O** Maguas, Indios del cèlebre Dorado , pag.186.

Operarios, respecto de la mucha mies , son pocos , pag. 225. &c.

Origen necio , que se idèan los Indios Gentiles , pag. 50. y 315.

Orinoco, es el mayor Rio del Mundo , despues del Marañon , cinco meses crece, y otros cinco mengua, pag. 25. y 28.

Oro del Rio del Oro , es de 24. quilates : Lo que abunda , y como se aparta de la arena, pag.267. y 282.

Osso hormiguero, pag.492.

Otomacos Indios , de genio, y costumbres raras : pescan Caymanes , ò Cocodrilos, y el modo, pag.111. y 455.

## P

**P** Alma , que dà à los Indios todo quanto necesitan, pag.84. &c.

Palenques , Nacion de Indios tratables, pag.94.

Pan de Palma , y de raíces, pag.88.

Pan extravagante de los Otomacos, pag.114.

Papel escrito, para los Indios Gentiles es mysterio , pag. 248.

Paos , Indios inconstantes , y voltar ios, pag.95.

Parvulos , ayudan para que sus padres se domestiquen, pag.78.

Peñasco pyramidal , admirable en Orinoco, pag.182.

Peces muy diferentes de los de Europa , pag. 444. 445. y 215.

Pelèa de Tygre , y de Anta, pag.201.

Pelèa de Tygre, y de Caymàn, ò Cocodrilo, pag.453.

Perico ligero , animal zonzo, tårdo, y cantor, pag.199.

Pesquerias curiosas de los Indios, pag.217. y 220. &c.

Pesar de un Gentil , de que su padre se huviesse condenado, pag.293.

Pestes que huvo en las Americas, pag.527.

Piraguas en que navegan : su fabrica, y calafate inaudito, pag.386.

Plagas de insectos muy perjudiciales, pag.432.

Pla:

que se contienen en este Libro.

Platanos , fruta admirable,  
pag.471.

Pobreza grande de los Indios,  
pag.81. y 339.

Polygamia , ò pluralidad de  
mugeres entre los Gentiles,  
pag.60.y 509.

Ponzoña , y cautela con que  
la dàn, pag.401.

Pueblos sobre el agua, pag.83.

Pueblos de Mision , quemados  
por los Caribes , pag.  
362. 365. y 367.

## Q

**Q**uixadas del pez *Guacari-*  
*to* , firven de tixeras,  
pag.444.

Quiripa , quantas que labran  
de cascós de caracol, p.67.

Quiriquiripa, Nacion à la van-  
da del Sur de Orinoco, pag.  
94.

Quirruaba , Nacion docil , y  
tratable, pag.185.

## R

**R**Aya , pescado de puya  
venenosa, y su remedio,  
pag.440.

Raudales peligrosos del Rio  
Orinoco, pag.31.

Reforma de costumbres de los  
Indios por el Santo Bautif-  
mo ; y un caso singular so-  
bre esta materia , pag. 155.  
y 156.

Remedios defatinados , que  
usan los Indios Gentiles,  
pag.147.y 311.

Remolinos peligrosos de las  
bocas del Rio Apure , pag.  
20.

Repudio , le usan muchos In-  
dios Gentiles , pag. 60. y  
511.

Rio Negro , no une al Rio  
Marañon con Orinoco, pa-  
gin.18.

## S

**S**AL hecha de raíces de po-  
lipodio, pag.209.

Salivas , Nacion muy docil , y  
amigable, pag.185. y 122.

Sangrias barbaras de los In-  
dios Guamos, pag.99.

Sangrias peores de los Indios  
Otomacos, pag.107.

Santuarios de la Santissima  
Virgen , hai muchos en las  
Americas, pag.176.

Sardinas sangrientas , y atrevi-  
das, pag.444.

Saruros , que ahora se van  
amanfando, pag.186.

Tam-

Indice de las cosas más notables,

T

- T** Ambor de rara hechura,  
y fonido, pag. 384.  
Temblador, ò Pez Torpedo,  
su figura, y propiedades,  
pag. 446.  
Temperamento entre los Tro-  
picos, es, ò frio, ò calor, ò  
templados perpetuos, pag.  
33.  
Tortugas, son innumerables  
en Orinoco, pag. 227.  
Trampa, y modo para coger  
los monos, pag. 466.  
Trasito de las gentes à las  
Americas, y el modo, &c.  
pag. 332. 334. y 328.  
Trazas para huirse los Indios  
à todo su salvo, pag. 48.  
Trompetas, de figura, y fo-  
nido raro, y formidable,  
pag. 132.  
Tumulos de los Salivas Genti-  
les, pag. 129.  
Tutuma, es vasija en que be-  
ben los Indios, pag. 480. y  
223.

V

- V** Ntos con que se pintan  
los Gentiles, p. 65. y 69.  
Vtre, y su viage al famoso  
Dorado, pag. 272.  
Veneno extraido de hormi-  
gas, pag. 399.  
Venerable Padre Caravantes,  
y sus Misiones, pag. 13.  
Venerable Padre Llauri, y sus  
Misiones, pag. 12.  
Venerable Padre Joseph Ca-  
barte, y sus grandes trabajos  
en las Misiones, pag. 172.  
Vergonzosa, es yerva admira-  
ble, pag. 481.  
Vino de la Palma Corozo,  
pag. 475.  
Vino de la Palma Muriche,  
pag. 475. y 87.  
Vino de Maiz, y de Yuca, que  
es su cerbeza, pag. 474.  
Vision mysteriosa que tuvo el  
Venerable Padre Antonio  
Ruiz de Montoya, pag. 286.  
Viven los Gentiles dispersos  
en los bosques, p. 72. y 242.

# I N D I C E

DE RAICES , FRUTAS , YERVAS ,  
aceytes , resinas , y otras cosas medicina-  
les , que se han descubierto en el  
Rio Orinoco , y sus ver-  
tientes.

## A

**A** Ceyte de Canime , hai  
tres classes de el para  
muchos remedios, pag. 211.

**A**chote, misturado con aceyte,  
especifico admirable , pag.  
480.

**A** margosa , ò *Iffocà* , es contra  
el dolor de costado , pag.  
483.

**A** margosa , ò yerva de Santa  
Maria , es contra el cancer,  
pag. 484.

**A** nime , resina util para mu-  
chos remedios: su fruta es  
caustico muy activo , pag.  
205.

## B

**B** ejuco de playa , es contra  
veneno de culebras, pag.  
422.

**B** ejuco de Guayaquil , es anti-  
doto experimentado , pag.  
312.

**B** ejuco de Playa , es contra  
veneno de culebras , pag.  
311. y 313.

**B** erbeña , es yerva muy salu-  
dable , pag. 484.

## C

**C** arbon de Boro para sa-  
nar las llagas, pag. 485.

**C** aña agria , util para muchos  
remedios, pag. 484.

**C** aña fistula , abunda mucho,  
pag. 211.

**C** araña , resina encarnada , de  
qualidad fresca , pag. 207.

**C** olmillo de Caymàn , es anti-  
doto admirable , pag. 423.  
y 457.

**C** orteza de Meroy , es muy  
saludable , pag. 208.

Dddd Cu-

Cunafiri, palo aromático, pag.  
203.

Cura preparativa contra los  
venenos, pag. 309.

Currucay, es resina muy util,  
pag. 207.

## E

EXperimentos contra el  
veneno de las *Rayas*, pag.  
441.

## F

FRuta, ò Pepita de toda  
especie, es muy util, pag.  
209.

Fruta del Burro, es contra ve-  
neno de culebras, pag. 210.

## H

HUeſſo de la cabeza del  
*Manatì*, ſirve contra  
fluxo de ſangre, pag. 226.

Hueſſo de la cabeza de *Curbi-  
nata*, es contra mal de ori-  
na, pag. 227.

Hueſſo ultimo de la cola del  
*Armaſillo*, es contra dolor  
de oídos, pag. 490.

## M

M Anteca, ò graſſa de Cay-  
màn, expele la opila-  
cion de tierra, pag. 456.

Mara, resina muy ſingular,  
pag. 208.

Maſtrato, yerva eſicàz con-  
tra cancer, pag. 485.

## O

OJas de un purgante ſingu-  
laríſſimo, pag. 486.

Oja de la raíz *Guajiva*, es, y  
ſirve de purga, ibidem.

Otoba, ò Otiva, resina util  
para muchos remedios, pag.  
433. y 206.

## P

PEpita del *Merey*, ò *Car-  
colì*, y ſu virtud, pag.  
208.

Pepita de las Philipinas, lla-  
mada de San Ignacio, pag.  
314.

Peramàn, ſuelda los hueſſos  
quebrados, pag. 383.

Piedra de la *Higuana*, es contra  
mal de orina, pag. 491.

Pie-

Piedra oriental , es contra ve-  
neno de culebras, pag.422.  
Piñones Americanos, son pur-  
ga eficàz, pag.485.  
Polipodio , su raiz salitrosa,  
es medicinal, pag.209.

## R

**R** aíz *Guajiva* , es tan pur-  
gante como el *Mecboa-*  
*can*, pag.486.  
Raíz de China , se halla en  
*Patate* , y *Chita*, pag.209.

## S

**S** alafraz , abunda en el  
emboque de Caura al  
Orinoco, pag.252.  
Sangre de *Drago* , hai con mu-  
cha abundancia, pag.210.

## T

**T** abaco , es remedio ordi-  
nario contra el veneno  
de culebras, pag.421.

Tabaco , ò *Chimù* , es contra  
los gusanos de Mosquito,  
pag.426.  
Tabaco , es remedio contra la  
plaga llamada *Sumì* , pag.  
430.  
*Tutuma* , pag.431.

## V

**V** ñA de la gran Bestia , es  
contra la gota coral,  
pag.201.  
Vino de la Palma *Corozo* , es  
contra la calentura etyca,  
pag.475.

## Y

**Y** erba de Santa Maria , es  
para llagas, pag.484.

## Z

**Z** arza contra el galico , la  
hai con abundancia,  
pag.209.

F I N.

